ſegun los Poetas, el principio de los Troyanos en Candia auia ſido, y no en Italia, aunque en Italia huvieſſe nacido Dardano.

Infiereſe mas el ſer eſta la intencion de Anchiſes, porque quando èl quiſo dezir, que las palabras de Apolo ſe entendian de la Isla de Candia, empezo con eſtas palabras: *La Isla de Candia, que eſta enmedio de los Mares, es del gran Iupiter donde eſta el monte Ida, y alli fueron las cuevas de nueſtro linage*: y eſto fue, como ſi dixeſſe, que Iupiter era principio de ſu linage, y el que Candia fueſſe de Iupiter, lo prueba, diziendo, que eſtaua alli el monte Ida. Eſte fue vn modo de hablar abreuiado, y conciſo, dando por ſupueſto lo que afirman los Poetas, y otros muchos Autores, que Iupiter fue criado por las abexas en el monte Ida; y ſi eſte monte es de Candia, alli ſeria el nacimiento de Iupiter, y el criarle alli las abexas; y por eſto concluye el que en Candia eſtauan las cuevas de ſu linage, por quanto en aquel monte Ida auia ſido la cueva de Iupiter; pues alli ſe auia criado de ſecreto.

Podrèmos reſponder, que la queſtion preſente puede preguntar dos coſas. La vna es, quien fueſſe aquel de quien procediò el linage de los Troyanos, y de quien ſe nombra. La otra es, quien fueſſe el fundador de la poblacion de Troya. Si de lo primero preguntamos, cierto es, que no pertenece el linage de los Troyanos a Teucro, ſino a Dardano, pues dèl ſe llamaron Dardanos, y de ſu nieto Tros ſe llamaron Troyanos; y de ſu viſnieto Ilio ſe llamaron Ilienſes: y eſtos ſon los nombres vſados de Troyanos, ſegun San Iſidoro, y eſtos no pertenecen a Teucro, ſino a Dardano. Si de la poblacion, ò fundacion dudamos, dirèmos, que Teucro no fue el poblador primero, ſino Dardano, que fue a poblar a tierra de Frigia la Menor, ſegun el miſmo San Iſidoro, y eſte poblò aquella parte de tierra en que deſpues eſtuvo Troya. Eſte Dardano viuiò alli haſta ſu muerte; alli permanecieron ſus hijos, y el Pueblo que conſigo auia lleuado, el qual ya eſtaua multiplicado por ſus generaciones en aquella tierra.

S. Iſid. 19. Ethim.

S. Iſi. 14. Ethimol.

Eſtando ya en eſte eſtado el Pueblo que Dardano auia lleuado conſigo, vino Teucro de tierra de Candia, de donde èl era natural, y ayudò a los del linage de Dardano a poblar la tierra, y labrar edificios; y eſte hizo, que edificaſſen torres, y Ciudades en los montes, como antes no tuvieſſen los hijos, y Pueblo de Dardano viuiendas, ſino en lo baxo de los valles, como lo afirma Seruio Poeta ſobre el libro tercero de las Eneidas. Tambien eſta fue la intencion de Virgilio, porque empezando à hablar de Teucro, dize: *El grande padre Teucro, ſi bien me acuerdo de lo que oi, fue de Candia, y el primero que de alli vino a las tierras Reteas, y eſcogiò lugar para edificar Fortaleza, porque entonces aun no la auia, la que deſpues ſe llamò Illion, ni labradas eſtauan las torres Troyanas, ſino que los hombres habitauan en los valles baxos.*

CAPITVLO CCCIX.

Concordia de las tres opiniones.

Cierto es, que la Ciudad de Troya, no fue hecha en vida de Dardano, ſino deſpues de èl muerto, y que a eſta obra mouiò Teucro, que debiera de ſer hombre induſtrioſo, y practico en edificios; y aſsi eſcogiò el lugar, y ſitio donde la Ciudad ſe fundaſſe, y en ſu tiempo, aſsiſtiendo èl, ſe empezò la fundacion. Eſto fue en tiempo de Eritonio hijo de Dardano, y por eſta cauſa, aunque Teucro no fue el fundador primero de la Ciudad de Troya, podrèmos dezir, que fue ſu fundador primero en algũ modo, por auer eſcogido, y determinado ſu lugar, y ſitio, que aſsi lo afirmo Virgilio.

Por eſta razon los moradores de aquella tierra, aunque no tomaron el nõbre de Teucro entre los Antiguos, pues ſolo fueron llamados Dardanos, Troyanos, Ilienſes, y eſtos tres los tomaron de Dardano, de Tros ſu nieto, y de Ilio ſu viſnieto; pero aora el nombre tienen de Teucro, y no de Dardano, ni de ſus deſcendientes, porque ſe llaman en Latin, *Teucri*, y eſte nombre ſe deriua de *Teucer* à Teucro, y en el vulgar nueſtro ſe llaman Turcos, y es vn nombre muy llegado al de Latin: pues en èl ſe llaman *Teu-*

cros, y todo les viene de Teucro fundador de aquella tierra, de quien Virgilio habla.

Tambien dirèmos, que de ſu linage de Teucro deſcienden los Troyanos, porque eſte poblò en aquella tierra, y ſu linage ſe multiplicaria, y dèl deſcenderian muchos de los Troyanos; pero no ſe nombra dèl toda aquella gente entre los Autores, y Poetas antiguos, ſino de Dardano; y eſto fue con mucha razon. Lo primero, porque el principio de los Troyanos no fue de Teucro, ſino de Dardano, y ya eſte muerto, ſus hijos, y Pueblo eſtauan en aquella tierra, quandò a ella llegò Teucro; y aſsi juntaronſe los que nacieron de Teucro con el Pueblo, y gente que alli hallò, con que ſe hizo vna gente, y vn Pueblo: pero no ſe hizo nueua gente, ni Pueblo, porque eſte ſe nombra del principio ſuyo, y aun eſte principio ſe dize linage, ſegun Porfirio; luego los pobladores de Troya debieron llamarſe de Dardano, y no de Teucro.

Porf. cap. de gen.

Lo ſegundo fue, por quanto eſta gente tomo nombre diſtinto de las otras gentes, por auer hecho poblacion ſeparada de las otras gentes: luego de aquel que empeçò a poblar, debieron tomar el nombre; y eſte fue Dardano; pues èl fue quien vino primero a aquella tierra, y no de Teucro, que vino deſpues de la poblacion, y muerto ya Dardano. Lo tercero, y aun mas principal fue, porque los nombres ſe ponen de aquellos que ſon mas excelentes, porque ellos los ponen con el poder que tienen para ello; y aſsi los Reyes ponen ſus nombres à las gentes, y a las Ciudades, como lo hizieron los Reyes Sicionios. El Rey primero de los Sicionios fue Egialeo, y llamò a la gente, y tierra Egialea. El Rey quarto de los miſmos Sicionios fue Apis, y la llamò Apia. Otro Rey la llamò Sicionia, y otro la llamò Peloponeſo, ſegun Euſebio lo eſcriue; y aſsi entre eſta gente, aquel que reynaſſe les pondria nombre; pero los que reynaron fueron ſiempre de el linage de Dardano, y eſtos ſus deſcendientes pondrian el nombre.

Eſto ſe conoce, por quanto el primero Rey fue Dardano, que poblò la tierra. El ſegundo fue ſu hijo Eritonio. El tercero Tros ſu nieto. El quarto Ilio hijo de Tros. El quinto Laomedon hijo de Ilio. El ſexto Priamo hijo de Laomedon; y eſte fue el Rey poſtrero, en cuyo tiempo fue deſtruida Troya: y aſsi ſiempre los Reyes deſcendieron de Dardano, como hijos, y nietos ſuyos, y ellos puſieron ſus nombres a la tierra, y gente, y ſus nombres fueron vſados entre los Poetas, y Autores antiguos. Aora por el contrario perdidos aquellos nombres, y mudados en otros, de Teucro ſe llaman Turcos, pero eſta gente de los Turcos, no ſolo aora viuen en la tierra Troyana, ſino que ocupan ambas Frigias, y otras Prouincias muchas y tambien la Grecia, que ſon gente poderoſa, y guerreadora mucho en comparacio de las otras gentes Orientales.

CAPITVLO CCCX.

Declaraſe del todo la concordia de las tres opiniones.

PAra ſaber ſi Iaſio hermano de Dardano, fue con èl a poblar la tierra de Troya, reſta ver la concordia de las tres opiniones ya referidas. Dirèmos, que en eſte punto diſcuerdan todas tres opiniones. La primera dize, que Iaſio murio en Italia, antes que de alli partieſſe Dardano a poblar la tierra de Troya. La tercera, que fue con Dardano; pero que no llegò à Frigia, ſino que ſe quedo en Samotracia, donde poblò. La ſegunda quiere, que fueſſe a Frigia, y que èl poblò a Troya.

La primera opinion es de Paulo Perufino, la qual ſigue por verdadera Iuan Bocacio, y no toca coſa alguna en q̃ dudaſſe ſer eſta opinion verdadera. Algun fundamento pudo tener eſte ſentir en las palabras de Virgilio, que dize auerſe partido Dardano de Italia de la Ciudad de Corito, y q̃ fue à poblar a Troya; y por quanto no ſeria eſta partida de Dardano ſin alguna cauſa, dexando la propria tierra, por ir a buſcar la eſtrañ, mayormente ſiendo hijo del Rey, penſaron ſer por algun grãde eſcandalo; y eſto ſeria matando a ſu hermano Iaſio. Tambien tiene eſto algun fundamento, atendiendo a las palabras de Ser-

Bocac. li. 6. de gen. deor. Virgi. 6. Æneyd.

vio

uio Poeta ya citado, donde dize, que Dardano matò a Iaſio ſu hermano.

Dirèmos, pues, que la verdad de eſto no ſe puede ſaber, ſino creyendo à los Eſcritores; y por reconocerſe alguna contrariedad entre ellos, eligirèmos aquello que tienen los mas, y de mayor autoridad. Lo que mas concuerda à la razon, ſerà dezir, que Dardano no matò a ſu hermano Iaſio en Italia contra la primera opinion. Lo primero, porque lo contrario ſe opone a la ſentencia de San Iſidoro, que afirma, que Iaſio fue con Dardano a Frigia, y San Iſidoro es de grande autoridad. Lo ſegundo, y principal, por quanto es contrario eſto a Virgilio, que hablando de la poblacion de Troya, y origen de los Troyanos, nombra à Iaſio, y à Dardano juntamente, diziendo: *La tierra de Italia es vueſtro proprio aſsiento, y de alli naciò Dardano y de alli Iaſio, de el qual, aſsi como de Principe, ò raiz es vueſtro linage.*

Virgil. 3 Æneid.

CAPITVLO CCCXI.

Pruebaſe, que no matò Dardano à Iaſio en Italia, y porque el Rey Latino no probò el parenteſco de los Italianos, y Troyanos de Iaſio.

EL Motiuo de la opinion que afirma auer muerto Dardano a Iaſio ſu hermano en Italia, no es baſtantemente firme; pues ſolo ſe funda en que Virgilio eſcriuiò, que Dardano partiò de Italia, y fue a poblar en Troya, lo qual es verdad; pero no fue por auer muerto a ſu hermano Iaſio, ſino por otras muchas cauſas, como hizieron otros lo miſmo, ſegun cuenta San Iſidoro de dos hermanos, Tirreno, y Lido hijos de vn Rey en Aſia, que muerto el padre, y viendo, que el Reyno era pequeño para reydar entrambos, Tirreno ſe partiò con alguna parte del Pueblo, y viniendoſe a tierra de Italia, poblaron alli, y nombraron Tirrena aquella Prouincia. Lido el otro hermano permaneciò en ſu tierra donde auia nacido, y de ſu nombre llamò a la tierra Lidia, la qual ſe llamaua primero Meonia, ſegun algunos lo afirman. Aſsi podia ſer aora en el caſo preſente, que Dardano, viendo, quẽ el Reyno de ſu padre era pequeño, como fueſſe ſola vna Ciudad, y tuvieſſe muchos hermanos, les dexò a eſtos el Reyno, ò a vno dellos, y eſcogiẽdo él alguna parte del Pueblo, nauegò con ellos à buſcar otras tierras donde pudieſſe poblar, y tener Reyno mas dilatado.

S. Iſi. 14 Ethimol. capit. de Aſia.

La autoridad que ſe alegaua, para que Dardano huvieſſe muerto à ſu hermano Iaſio, no haze al propoſito, porque Seruio no lo afirma, ſino que refiere lo que dizen otros: y dado caſo que lo afirme, dize, que fue eſto deſpues que nauegaron Dardano, y Iaſio, y llegaron a Samotracia, ò a Frigia, ſegun expreſſamente lo pone Virgilio, y el Seruio, eſcriuiendo ſobre el Libro tercero de ſus Eneidas: y aſsi no quiere Seruio, que Dardano matalle a Iaſio ſu hermano en Italia, ſino que ambos ſe partieron de Italia, y poblaron en Samotracia, y en Frigia, y alli mato Dardano a Iaſio ſu hermano.

Alguno dirà: Si Dardano no matò à Iaſio en Italia; porquè Virgilio, quando introduce al Rey Latino, moſtrando el parenteſco de los Troyanos con los Italianos por parte de Dardano, no le moſtrò aſsimiſmo por parte de Iaſio, como ambos fueſſen hermanos? Luego parece inferirſe, que fue, porque Iaſio no fue con Dardano, ſino que auia ſido muerto en Italia. A eſto dirèmos, que no matò Dardano à Iaſio ſu hermano; y ſi le matò, fue deſpues de auer partido de Italia; y à lo que arguyen, que no probò el Rey Latino el parenteſco de los Italianos, y Troyanos por Iaſio, dezimos, que ſi lo prueba, porque aunque allrno lo haze, en otra parte lo eſcriuiò el miſmo Virgilio, que es en el Libro tercero de ſus Eneidas, donde auiendo reſpondido Apolo, q̃ fueſſen los Troyanos à buſcar la tierra mas antigua de ſu parenteſco, y donde fue el principio de ſu linage, los dioſes Troyanos declararon, ſer eſta tierra Italia, probando ſer alli el principio de ſu linage por Dardano, y Iaſio, diziendo: Eſta tierra de Italia es vueſtra propria ſilla; y aſsiento, porque alli nacieron Dardano, y Iaſio. Luego por ambos prueba la deſcendencia de los Troyanos; y aſsi, aun-

que no repita eſta prueba el miſmo Virgilio, libro 7. Æneid. no quita el que haga ſu probança por Iaſio, pues ya lo dexaua dicho en el libro 3.

Lo ſegundo ſe prueba, y ſe reſponde, que Iaſio fue con Dardano de Italia haſta Samotracia; y alli ſe quedò Iaſio, y Dardano ſe partiò a Frigia, ſegun afirma la tercera opinion referida; y aſsi, no cõtàra el origẽ Troyano por Iaſio, ni por èl ſe prueba parenteſco entre Italianos, y Troyanos, porque no deſcendieron de Iaſio, ſino de ſolo Dardano, pueſto que Iaſio no poblò en Frigia. Lo tercero ſe puede dezir, que no ſe probò parenteſco de Italianos, y Troyanos, ſino por Dardano, por quanto Iaſio fue a poblar a Frigia con Dardano ſu hermano; pero no quedò alli linage alguno de Iaſio, porque Dardano le matò alli; y aſsi el linage ſolo de Dardano quedò, por el qual ſe probò el parẽteſco. Lo quinto ſe puede dezir, y mucho mejor que eſto fue, por quanto los Reyes Troyanos todos deſcendieron por linea recta de varon de Dardano, y no deſcendiò alguno de Iaſio; y aſsi, aunque Dardano no mataſſe a Iaſio, ſu linage ſe mezclaria con el de los populares, y no ſeria conocido; y como los linages ſe conocen por las caſas, y heredades, y los hijos de Dardano heredauan el Reyno, ſu linage quedò alli conocido. Los hijos de Iaſio no tenian heredamiento alguno cierto, que fueſſe famoſo: por lo qual no podia quedar ſu linage conocido, y por eſto no auia por donde ſe pudieſſe mejor conocer el parenteſco de Italianos, y Troyanos, que por Dardano, que fue el principio de donde deſcendieron todos los Reyes Troyanos.

Eſpecialmente ſe hazia eſto, por quanto Virgilio queria moſtrar ſer Eneas pariente de los Italianos, y del Rey Latino, y como Eneas deſcendia de Dardano, y no de Iaſio; por parte de Dardano ſe debiò probar, que fue el primer poblador y Rey primero de la tierra de Troya. El ſegundo fue ſu hijo Eritonio. El tercero fue Tros hijo de Eritonio. El quarto Ilio hijo de Tros. Eſte Ilio hijo de Tros tuvo otro hermano llamado Aſaraco, el qual no fue Rey, y del naciò Capis; y deſte Capis fue hijo Anchiſes, y de Anchiſes Eneas. Eſta es la linea, por la qual deſciende Eneas de Dardano, y no tiene parte con Iaſio: luego por Dardano debiò probar Virgilio el parenteſco de Eneas, y de los Italianos, y no por Iaſio, aunque de eſte huvieſſen deſcendido muchos Troyanos.

CAPITVLO CCCXII.

Mueſtraſe, que la primera, y quarta opinion ſon falſas, y que la ſegunda, y tercera ſe llegan mas a la razon, y deſtas la ſegunda es mas creible.

IMpugnadas ya, como quedan la primera opinion, y quarta, la ſegunda, y tercera reſtan, para que ſe vea, qual dellas ſea mas razonable: Dirèmos, que la ſegunda, aunque la tercera es de Autor muy entendido. Seruio dize, que Dardano, y Iaſio eran hermanos de padre, y de madre llamada Electra muger del Rey Corito, y no de padre, porque Iupiter lo fue de Dardano, y Corito de Iaſio. Eſta opinion puede tener algun color en las palabras de Virgilio, que dize: *Dardano nacido en eſta tierra, partiò della, y fue a las Ciudades de Frigia, y à Samo la de Tracia, la qual aora ſe llama Samotracia.* Virgi. 7. Æneid. Y por quanto Virgilio no nombra aqui coſa alguna ſuperflua, y nombrò a Samotracia, como alli huvieſſe llegado Dardano, parece dar a entender, que en Samotracia fueſſe la poblacion primera, y que en ella ſe quedaria Iaſio, y que de alli paſſaria Dardano para Frigia, donde ſe poblò Troya.

Pero mas concuerda la ſegunda opinion con las palabras de Virgilio. Lo primero, porque los dioſes Troyanos, como conſta de las palabras de Virgilio ya pueſtas, para moſtrar el principio, y origen de los Troyanos nombraron a Dardano, y Iaſio; y ſi Iaſio poblara en Samotracia, no pertenecieran a èl de ningun modo los Troyanos, porque ſu linage fuera en Samotracia dõde poblò, y no en Troya, que es tierra de Frigia en la Aſia: luego ſi nombraron à Iaſio, dèl procedieron los Troyanos, y èl poblò a Troya: lo ſegundo, porq̃ Virgilio le llamò a Iaſio padre de los Troyanos, y no a Dardano; y aſsi Iaſio poblò en Troya; q̃ de otra manera no ſe llama-

ra

ra padre de los Troyanos. Aunq̃ las palabras siguiẽtes de Virgilio de q̃ procedan los Troyanos, como de principio, y raiz, no se entienden de Iasio, sino de Dardano, y assi lo declara Seruio; porque cierto es, que de Dardano descendieron los Reyes, y no de Iasio; y por Dardano probò el Rey Latino el parentesco de los Italianos con los Troyanos, y no por Iasio.

Virgil.7. Æneid.

Con esta Letra concuerdan mucho las palabras de San Isidoro, donde dize, que Iasio poblò en Troya, y Dardano en Frigia; y assi en quanto à la poblacion, y lugar, mas pertenecen los Troyanos a Iasio, que a Dardano, porque Dardano empezò à poblar en otro lugar en la Frigia; y Iasio empezò en aquel sitio, que despues fue Troya: y por esso Virgilio llamò a Iasio padre, y no a Dardano; aunque el linage de Dardano fue nombrado, y la gente del mismo modo; y esto fue porque los Reyes descendieron de Dardano, como dicho es. Servio Poeta, aunque auia dicho, que Iasio auia poblado en Samotracia, y Dardano en Troya, ò tierra de Frigia en otro lugar, dixo, que Iasio auia puesto en tierra de Troya nombre a vn monte, y a vn lugar, ò Ciudad; luego confiessa, que Iasio estuvo en tierra de Troya, y que allí poblò.

Virgil.3. Æneid.

Estas dos opiniones pueden concordarse en esta forma. Dardano, y Iasio, partiendo de Italia, vinieron a Frigia, y poblaron en tierra de Troya; y naciendo de allí algunas contiendas entre ellos, como suele suceder entre los Capitanes de vna misma gente; Iasio se apartaria de la compañia de su hermano Dardano, y se boluería a la poblacion que auian empeçado ambos en Samotracia: y assi a esta Ciudad nombraria Iasio, y Dardano la de Troya.

De otra manera se puede dezir, que Iasio, y Dardano poblaron à Troya, y nacidos algunos disgustos entre si, Dardano mataria à Iasio, y entonces los compañeros de Iasio, ò sus hijos, enojados con Dardano, se partirian de aquella tierra, y boluerian à Samotracia, donde primero auian poblado, y nombrarian la poblacion del nombre de su padre Iasio.

Conformes ya la segunda, y tercera opinion en esta materia, facilmente de lo dicho se puede dar la respuesta a las razones que se pusieron contra la opinion segunda.

CAPITVLO CCCXIII.

Como fue Dardano recibido por Dios, y que fuesse la causa.

DE Dardano dize Virgilio en la autoridad ya alegada, que partiò de Corito Ciudad de Italia, y que despues fue recibido en la silla dorada del Estrellado Cielo. Esto dixo Virgilio para significar la excelencia del origen de los Troyanos, dando à entender, que su padre, que fue el principio dellos, era dios Celestial, y no podia ser su linage mas esclarecido, que desta manera.

Virgil.7. Æneid.

Siguiò en esto Virgilio el estilo, y vso de los Gentiles, que dezian, poder ser los hombres deificados, y puestos en el Cielo, transformados en Estrellas. Assi pusieron à Perseo, y à su muger Andromeda, y à la Corona de Ariadna, y a otros muchos, de los quales habla Seneca, y conuiene esto mas a Dardano, que a los otros, porque èl era de linage de Dioses por ambas partes; pues era hijo de Iupiter el mayor de todos los dioses, y era hijo de Electra, hija esta de Atlante, y Pleyona: y siendo las siete hijas de Atlante tenidas por diosas, que son las siete Estrellas, segun parece en la Constelacion de las siete Atlantidas, ò Pleyadas, vna dellas es Electra; y assi, siendo el padre, y la madre dioses, dios Celestial auia de ser el hijo, como los padres lo eran.

El ser Dardano hijo de Electra, no ay duda; pues era Electra hija de Atlante, y muger de Corito. De Iupiter cierto es, que no era padre de Dardano, como èl fuesse hijo de Corito; pero los Poetas afirman siempre serlo de Iupiter. Assi lo escriuen Virgilio, y Ouidio, lo qual segun lo entienden algunos Sabios, fue por engrandecer el linage de Dardano, como lo dexamos arriba dicho. Otros afirman, que fue verdadera-

Sen trag. 1. carmi. 1.

mente hijo de Iupiter el ſegundo, que en aquel tiempo viuia; y eſto parece ſer intencion de Seruio, declarando a Virgilio, donde no lleua lo que los Poetas; pero afirma èl lo que tenia entendido ſer verdad. Dize, pues, que Dardano fue hermano de Iaſio, y ambos hijos de Electra muger del Rey Corito; pero Iaſio fue hijo de Corito, y Dardano lo fue de Iupiter; y aſsi haziendo eſta diferencia, quiere, que verdaderamente Dardano ſea hijo de Iupiter, y nacido de adulterio de Iupiter, y Electra. Tambien San Iſidoro, ſiguiendo el ſentir de los Poetas, ò penſando ſer verdad, aunque afirmò, auer tenido Dardano a Troya, o Frigia deſde Corito, dixo tambien, que era hijo de Corito, como lo dexamos arriba tocado.

Seru. 3. & 7. Æn.

S. Iſidor. 14. Eth. capit. de Aſia.

CAPITVLO CCCXIV.

Si Dardania es Prouincia, ò Ciudad, y que ambas coſas le conuienen.

AOra eſtà la duda en lo que aqui dize Euſebio, que Dardano fundò, ò poblò a Dardania, y reſta ſaber ſi Dardania es Prouincia, ò Ciudad; y ſi es Ciudad, qual ſea.

Dirèmos, que Dardania todo lo ſignifica, aſsi Prouincia, como Ciudad, y que por todo ſe toma; y la razon es, porque Dardano entrò en tierra de Frigia en la Coſta del Mar Eſtrecho, que eſtà enfrente de la Grecia; y alli empezò a poblar; y como toda aquella tierra no fueſſe ocupada primero de otro, la nombrò Dardania de ſu nombre; y deſpues poblo eſpecialmente vna Ciudad, y tambien de ſu nombre la llamò Dardania. Semejante a eſto es lo de Troya, que ſignifica vna Ciudad, y tambien vna Prouincia, cuya Cabeça era aquella Ciudad; y por eſſo todos los de aquel Reyno ſe llamauan Troyanos. Y por quanto era Rey Dardano, y ſeñor de toda aquella gente, que auia ido con èl a poblar a Frigia, ſe llamò toda aquella Prouincia Dardania; y por auer fundado eſpecialmente vna Ciudad, la llamo Dardania.

A eſte modo ſe halla en la Eſcritura en eſte nombre, Samaria, la qual era vna Ciudad que edificò el Rey Amri, y llamaſe tambien Samaria toda aquella tierra, ò Prouincia, en que viuian las gentes que traxo conſigo de ſu Reyno; para que habitaſſen en la tierra de Iſrael; y aſsi Chriſto las llamò Ciudades de Samaria; y aſsimiſmo tierra de Samaritanos, tomando a Samaria por toda la Prouincia. *3. Re. 16.*

Que Dardania ſea Prouincia, ſe reconoce por la gente, porque todos ſus pobladores fueron de Italia, y los que dellos nacieron la llamauan Dardania, como lo dize San Iſidoro. *La gente Troyana* (dize) *llamauaſe primero Dardania del nombre de Dardano.* Pero es cierto, que toda aquella gente, no viuiò en vna ſola Ciudad, ſino en vn Reyno: luego Dardania Prouincia era. Confirmaſe tambien con el miſmo San Iſidoro, que dize: *Frigia fue nombrada del nombre de vna doncella llamada Frigia hija del Rey Europe, la qual es nombrada Dardania de Dardano hijo de Iupiter.* Y es cierto, que Frigia no es vna Ciudad, ſino vna Prouincia, y grande, diuidida en dos, es a ſaber, Mayor, y Menor, de donde manifieſtamente ſe infiere, que Dardania ſea Prouincia. *S. Iſid. 9. Ethim.* *S. Iſid. 14 Ethm.*

Que ſea tambien Dardania Ciudad, Villa, ò Pueblo alguno, tambien ſe colige de lo que aqui dize Euſebio, de que Dardano fundò, ò edificò à Dardania; y edificar, ò hazer, no ſe dize de vna Prouincia, ſino de vna Ciudad, que tiene edificios. Eſto ſe prueba tambien con San Iſidoro, que entre las Ciudades pone à Dardania, diziendo: *Dardano hizo, ò edificò à Dardania.* Luego Dardania Ciudad era; que de otra manera no la contaria San Iſidoro entre las Ciudades de aquella Prouincia. *S. Iſid. 15 Ethimol.*

***

CAPITVLO CCCXV.

Si Dardania, y Troya son vna misma cosa; y resuelvese que son vna misma Prouincia, aunque no vna misma Ciudad.

AOra será bien saber si Dardania, y Troya son vna misma cosa. Dizen algunos que si, y que no ay otra diferencia, sino en los nombres, que fueron puestos por diuersas personas; y assi como dexamos arriba dicho poco ha, en los Sicionios el Rey primero Egialeo, la llamo Egialea: el quarto que fue Apis, la llamò Apia; y otro Rey la llamo Sicionia, porque èl se llamò Sicion, y otro llamado Pelope la llamò Peloponeso: assi aqui en la materia presente a vna misma cosa Dardano el Rey primero la llamo Dardania, y Tros Rey tercero la llamò Troya; y el quarto, que se llamo Ilio la llamo Ilion.

Dirèmos, pues, que Dardania, como ya dexamos dicho, es nombre de Ciudad, y de Prouincia, segun ya dexamos escrito: y como Dardanos es nombre de gente, assi lo es quando dezimos Troyanos. Tomando à Dardania como Prouincia, dirèmos, que Dardania, y Troya son vna misma cosa; porque toda aquella tierra que ocuparon los pobladores que fueron con Dardano a Frigia, y los que dellos descendieron, se llamò Dardania; y aquella misma, sin ser mayor, ni menor, se llama Troya, porque todo aquello que ocupò, y tuvo en su poder Dardano, y lo llamò Dardania, lo heredò todo, y tuvo en su poder Tros su nieto, de quien se llamo Troya; y assi Troya, y Dardania vna cosa misma son, y del mismo modo vna misma gente Troyanos, y Dardanos.

Si tomaremos à Dardania, y Troya por Ciudad, tambien algunos piẽsan ser vna misma cosa; pero este punto es dudoso; y conformandonos con la intencion de los Sabios, dirèmos lo contrario, y que no son vna misma cosa, Esto se prueba, lo primero, por quanto Dardano viuiendo hizo vna Ciudad, ò Lugar llamado Dardania, como lo dize aqui Eusebio, y tambien San Isidoro: y Iasio fue el que poblò en aquel sitio, que despues fue fundada Troya; y estos dos lugares, o sitios en que poblaron los dos hermanos, eran distintos, y entre si distantes, y apartados, como lo dexamos dicho con San Isidoro, y lo dexamos tambien declarado; luego no fundò, ni edificò Dardano à Troya, sino otra Ciudad, que se llamasse de su nombre Dardania. *S. Isi. 15. Ethim.*

Lo segundo se prueba, y mas principalmente, porque Teucro vino a poblar a tierra de Frigia, muerto ya Dardano, como lo dize el Poeta Seruio, y quando vino, aun no estaua edificada Troya, ni alguna parte della, como no huviesse hechas la Fortaleza, Torres, ni cercas, segun Virgilio, y luego lo dirèmos nosotros: luego Troya no es Dardania. *Virgi. 3. Æneyd.*

Lo tercero se prueba, y aun mas claramente, porque alguno diria, que quãdo vino Teucro no estaua hecha la Fortaleza de Troya, ni las torres, porq̃ no estauan acabadas; pero q̃ estaua todo empezado à edifiẽar en tiẽpo de Dardano; y assi dirian, que Dardano lo auia hecho, porque lo auia empeçado, y acabòse despues en tiempo de los succesores. Pero aun deste modo no se puede dezir, porque Dardano no solo no edificò la Ciudad de Troya, sino que aun no la empezò tampoco a edificar, ni puso cimiento alguno, donde ella fue edificada, sino que despues de muerto Dardano, vino Teucro de Candia, y con los succesores de Dardano eligio sitio donde se fundasse la Ciudad: con que Dardano no pudo edificar a Troya, ni parte suya. Esto parece ser assi de las palabras de Virgilio ya referidas, que dize ser Teucro el primero que de Candia vino a Frigia, donde esta la Prouincia de Troya, y escogiò sitio para fundar la Ciudad, porque entonces no estaua hecha la Fortaleza llamada Ilion, ni las torres tampoco, ni muros, sino que viuian entonces en los valles baxos; y assi parece claro, que quando vino Teucro, no solo no estaua edificada Troya; pero ni aun empezada estaua. *Virg. ibi.*

****

CAP.

CAPITVLO CCCXVI.

De los nombres de Troya que ſon Dardania, Troya, Ilion, como ſe han entre ſi; y de las poblaciones de aquella tierra.

DIrà alguno, que aunque Dardania no ſea Troya, que por lo menos habitarian los Troyanos en tiempo de Teucro en aquel ſitio, y lugar que deſpues fue Troya fundada, por auer poblado alli Iaſio, ſegun dexamos dicho con San Iſidoro, y que Iaſio poblò en diſtinta parte que Dardano, donde deſpues fue Troya. Reſpondeſe, que Dardano, ni poblò en el lugar que deſpues fue Troya, ni cerca dèl, ſino en ſitio muy apartado: Iaſio ſi que poblo cerca de aquel ſitio, en que deſpues fue fundada Troya; pero no el miſmo que deſpues ocupo la Ciudad. Por lo qual, quando vino Teucro, eſcogio lugar donde ſe fundaſſe la Fortaleza, y los muros de la Ciudad, y lo demas de la poblacion, porque la que auia edificado Iaſio, era en los valles baxos, en los quales habitauan, quando llego Teucro.

Lo que diximos de Dardania, y Troya, dirèmos de Ilion, porque eſte nombre en Latin tomaſe algunas vezes por Ciudad, o Fortaleza, y otras por Prouincia, y los moradores Ilienſes; y todo eſto vino del Rey quarto llamado Ilo. Que Ilion ſea Prouincia, conſta de San Iſidoro. *Dos Prouincias ay llamadas Frigias*, dize, *vna Mayor, y otra Menor. La Mayor tiene la Prouincia de Smirna, y la Menor tiene la de Ilion.* Con que Ilion ſerà Prouincia, y a ſus gentes llamo Solino Ilienſes, y Omero en la Iliada. Tomando a Ilion por Ciudad, ò Fortaleza, dirèmos, que no ſon vna miſma coſa Ilion, y Dardania, porque Ilion es Troya, ò coſa que eſta en ella, y Dardania eſtaua de alli muy apartada.

S. Iſi. 14. Ethim. Solin. in Poliſt. ca. de Aſia, & Frig.

Eſte modo de hablar parece ſeguir Virgilio en las palabras que acabamos de dezir en el Capitulo antecedente; porque ſi quando vino Teucro a Frigia, èl eſcogio lugar, y ſitio para fundar Ciudad, Fortaleza, y muros, por viuir entonces en los valles; luego de la miſma manera diſtingue la Fortaleza de Troya de Dardania, que la miſma Ciudad de Troya. Y aſsi el miſmo Virgilio empieza ſu libro tercero de las Eneydas, diziendo: *Cayò el alto Ilion, y toda Troya la de Neptuno; y arde deſde los cimientos.* Aqui en eſte lugar puſo como diuerſas coſas a Ilion, y Troya; y por quanto dixo toda Troya, ſignificò, que Ilion era parte de Troya: y dixo auer caido el alto, y ſoberuio Ilion, para ſignificar ſer Ilion la Fortaleza de Troya, qua era mas alta que todas las otras partes de la Ciudad; y aſsi es cierto, que no era vna miſma coſa Ilion, y Troya. Algunas vezes los Poetas, y Eſcritores eſtienden el vocablo, y ponen à Ilion por la Ciudad de Troya; pero no es tan propria, ni tan pueſta en vſo la locucion, como tomarle por la Fortaleza de la Ciudad. *Virgi. 3. Æneid.*

Deſte Dardano, que fue el primero poblador, y Rey de la tierra de Troya, dirèmos, que reynò largamente, y ſegun algunos reynò cincuenta años: pero ſi ſeguimos la Letra de Euſebio, hallarèmos, que reynò ſeſenta y tres años; porque quando dize aqui, que Dardano fundò à Dardania, eran tres mil ſetecientos y veinte y tres del Mundo, y abaxo en el año tres mil ſetecientos y ochenta y ſeis, ſe halla eſcrito: *En Dardania reynò Eritonio hijo de Dardano*: Y aſsi entre el principio del Reyno de vno, y otro median ſeſenta y tres años, y como no reynò otro entre ellos; pues fueron padre, è hijo, el Reyno de Dardano vino à durar ſeſenta y tres años. Eſto ſe ha dicho en quanto à las coſas que pertenecen a Dardano.

CAPITVLO CCCXVII.

Principio de la hiſtoria de Oritia; y Boreas, y del tiempo en que ſucediò.

AQui comiença otra hiſtoria de Oritia, la que fue robada del Rey Boreas, y eſta hiſtoria ſe pone en el año onze, ò caſi del Reyno de Eritonio Rey quarto de Atenas, y eſto baſtantemente conuiene a eſta linea, por quanto es cierto, que Oritia

tia fue hija de vn Rey de Atenas, y por esta razon pertenecen a la linea BOREAS. de los Atenienses; pero se ha de considerar, que esta historia se pone por Eusebio aqui en el año doze del Rey Eritonio quarto Rey de los Atenienses, y otra vez la pone abaxo en el año nono de Eriteo Rey sexto de los Atenienses y entre vn tiempo, y otro mediaron ochenta y ocho años: porque esto sucedió, segun se escriue aqui, al año tres mil setecientos y veinte y quatro de la Creacion del Mundo; y abaxo se escriue en el año tres mil ochocientos y doze del Mundo criado.

La causa de escriuirse esto en dos lugares, fue la costumbre de Eusebio; porque èl escriue vnas cosas en vn lugar solo, otras en dos, ò tres, ò en muchos; y esto lo hizo, por quanto en algunas cosas no auia duda en que tiempo huviessen sido, sino que todos los Escritores concuerdan en vn tiempo, ò que la prueba parecia manifiesta; aunque otros lo contrario escriuiessen: y Eusebio entonces la tal cosa en vn solo lugar la escriue, como teniendo aquello por cierto. Otras vezes auia duda de alguna cosa, en què tiempo sucediesse, discordando entre si los Autores; mayormente quando cada vno dellos fundaua su sentir con algun color; y entonces Eusebio por la diuersidad de opiniones escriue vna cosa misma en diuersos lugares; y en tantos, quantas eran las opiniones de los Autores mas entendidos; y porque en el robo de Oritia sucedio acerca del tiempo auer dos opiniones, lo escriuiò en dos lugares.

Aora està la duda en què tiempo destos dos ya referidos sucediò el robo de Oritia. A esto dirèmos, que depende la resolucion de saber quien fuesse el padre de Oritia, porque si ella fue hija de Eritonio, Rey quarto de los Atenienses, el robo sucederia, reynando este; y si ella fue hija de otro algun Rey, no pudo ser en tiempo del dicho Eritonio. Diremos, pues, que la duda no està, sino entre dos Reyes, que son, Eritonio Rey quarto, y Eriteo Rey sexto; y ambos de Atenas; y por quanto entre estos dos Reyes ay alguna semejança; destos dos se pudo causar la duda, y de qual de los dos fuesse Oritia hija. La opinion que lleua ser hija Oritia de Eritonio Rey quarto de Atenas, la tienen algunos, y con ellos Iuan Bocacio. ORITIA.

Ioan. Bocac. libr. 12. de gẽ. deo.

CAPITVLO CCCXVIII.

En què tiempo fue robada Oritia, y resueluese, que fue en el de Eriteo Rey sexto de Atenas.

Dirèmos, que la opinion mas verdadera es la que afirma, que Oritia fue robada en tiempo de Eriteo Rey sexto de los Atenienses. Lo primero, porque Oritia fue hija de Eriteo, segun lo pone Ouidio, y por esta causa la llama Oritia, por ser hija de Eriteo. Lo segundo, porque ordenando Ouidio los tiempos, parece lo primero, segun el orden; puesto que refiriendo los hechos que acõtecieron a Pandion Rey quinto de los Atenienses; y antes de Eriteo Rey sexto, cuya hija pone a Oritia, y pone el robo suyo en tiempo de Eriteo su padre; si Pandion fue despues de Eritonio, segun Eusebio; pues Eritonio fue Rey quarto, y Pandion lo fue quinto; luego no pudo ser Oritia hija de Eritonio, ni en su tiempo pudo suceder el robo de Oritia, puesto que no auia sucedido, quando reynaua Pandion, que fue despues de Eritonio. Confirmase esto con el mismo Ouidio, que pone la muerte de Pandion, por causa de referir el que le sucedió en el Reyno Eriteo padre de Oritia, y dize: *Este dolor grande que tuvo Pandion de la perdida de dos hijas le llevo al Infierno antes de tiempo, por no ser muy viejo, y le sucedió en el Reino, y gouierno del Eriteo.* Y assi despues de la muerte de Pandion, reynò Eriteo el padre de Oritia. *Ouid. 6. Metha.* *Ouid. ibi.*

Lo tercero se prueba, porque Ouidio, poniendo la causa del robo de Oritia, dize, que muchas vezes auia Boreas rogado, que se la diessen por muger a Oritia, y que no se la dauan por causa de Tereo, y de los Tracianos. *Eriteo tenia quatro hijas*, dize Ouidio, *pero las dos dellas eran mas hermosas, Pocris, y Oritia. Pocris fue muger de Cefalo hijo de Eolo; y Boreas demandaua, y pedia à Oritia; pero los Tracianos, y Tereo le dañauan.* En esto vltimo quiso dezir Ouidio, que el padre

dre de Oritia, no ſe la queria dar a Boreas, por ſer èl de Tracia, de la qual
BOREAS era tambien Tereo, y el que hizo, que ſe malograſſen, y perdieſſen las dos hermanas, Progne, y Filomena, hijas ambas de Pandion Rey anteceſſor ſuyo; y atendiendo à eſto, temia Eriteo que todos los Tracios ſerian ſemejantes; y por eſta cauſa no daua à Boreas à ſu hija Oritia. Aſsi parece, que antes del robo de Oritia, auia ſucedido lo de las hijas de Pandion, con que deſpues de la muerte de eſte, fue el robo de Oritia, y no ay con quien concuerde en el tiempo, ſino con el de Eriteo Rey ſexto de Atenas.

Lo quarto, porque la intencion de Euſebio eſto dà a entender, porque abaxo en tiempo de Eriteo Rey ſexto de Atenas trata otra vez del robo de Oritia hija de aquel Rey: y ſi dixere alguno; que eſto no prueba nada, porque Euſebio lo pone en ambos lugares; y aſsi no ſe reconoce à qual de las dos opiniones ſe inclina: A eſto dirèmos, que mas parece tener lo ORITIA: ſegundo, que lo primero, porque no lo eſcriue de vn modo, ſino que en lo ſegundo declara mas por eſtenſo la verdad de la fabula, y aqui en lo primero lo toca ligeramente, ſi ſe conſideran bien ambos lugares.

Los que tienen la primera opinion, diràn, que Euſebio tiene eſto primero, aunque no tienen cauſa baſtante para dezirlo, y aſsi lo tiene Iuan Bocacio ya citado. A las razones que ſe traen por la parte de Ouidio, no pueden reſponder, por quanto el Poeta claramente eſcriuio, y ſintiò, que fueſſe padre de Oritia Eriteo el Rey ſexto, y no Eritonio Rey quarto; y queriendo tener aquella opinion, han de negar la de Ouidio, lo qual no eſtà pueſto en razon, por ſer Varon entendido, y de mucha autoridad.

CAPITVLO CCCXIX.

La Fabula de Boreas, y Oritia, y empiezaſe ſu declaracion.

TEXTO. ORitia hija de Eriteo, fue lleuada por fuerça del Rey, Boreas. *Aunque no ſea eſte el tiempo en que ſucediò el robo de Oritia; pero tratarèmos dèl aora, pueſto que lo toca Euſebio aqui con que no tendrèmos que repetirlo deſpues. Oritia es el nombre que Poetas, y Eſcritores vſan comunmente; y aſsi la llama Ouidio. El de ſu padre era Eriteo, aunque Euſebio aduierte, que era tambien llamado Eritonio; y fue bien aduertirlo, porque aquel, cuya hija fue Oritia, es llamado Eriteo, y como eſte Rey de quien aora hablamos, ſe llame Eritonio, no puede conuenirle la Letra; y aſsi ſepaſe, que eſte Eritonio ſe llamaua tambien Eriteo, con que le puede conuenir el que fueſſe padre de Oritia.*

Lleuòla Boreas à Oritia de la caſa de ſu padre, porque auiendola pedido muchas vezes, no ſe la auian dado, como ſi ſe juſtificaſſe
Ouid. 6. Metam. *vna violencia, quando la pretenſion ſe negò con legitima cauſa. En eſte caſo ſe ha de conſiderar, que Ouidio eſcriue eſta fabula, diziendo, que Pandion Rey quinto de Atenas, quando ſupo la perdida de ſus dos hijas Progne, y Filomena bueltas en aues, lleuado del dolor, muriò antes de tiempo. Sucediòle en el Reyno Eriteo, el qual era tan alabado de Caualleroſo, y liberal, como de juſto, y buen Gouernador; y quando ſon notorias las virtudes, preſtanſe guſtoſas las ſugeciones. Tuvo*

Eri-

Ericeo quatro hijos, y quatro hijas, que aun en casuales contingencias
BOREAS. causa el numero igual su genero de armonia: y bien es, que si por par- ORITIA
tes muchas pueden amenazar peligros, por partes iguales estèn preue-
nidos los remedios.

De las hijas, las dos eran iguales en hermosura, que eran Pocris, y Oritia; y las otras eran iguales en no competir à las nombradas, que es lo mismo que dezir, que eran igualmente feas; y ni destas se sabe, si seria consuelo entre las dos la semejança, como ni entre aquellas gustosa la competencia: à cada qual de aquellas era dolor carecer de la gloria de ser vnica; en cada qual de estotras la embidia haria igual su pena; pero entre mugeres embidias, y competencias, no es facil dar en el punto para graduarlas. Con Pocris casò Cefalo hijo de Eolo; y con Oritia pretendia casar el dios Boreas; pero a este le causaua mucho daño el caso antecedente de Tereo; y ser como Tereo en la nacion Traciano, con que se la anduvo negando el padre mucho tiempo. Lamentables son los fracasos, y vtiles son los escarmientos; que errar donde otro se ha perdido, mucha torpeza arguye en el entendimiento. La tierra, y el parentesco le fueron a Boreas en su pretension dañosos; pues vna maldad executada, queda con sangre escrita en la memoria, no dexando a sus sucessores mas herencia, que el ser aborrecidos desde la cuna.

Considerôse Boreas en sus peticiones poco atendido; ò en la dilacion se presumiò del todo despreciado; que con las Magestades agrauan el delito las desatenciones; y arrepentido de los ruegos, y suplicas, quiso vsar del poder, y las armas; pero quando las violencias pudieron ser de la razon executorias? Si no es que ya el que està despechado, y ciego, mas que luzes, horrores admite en el animo. Colerico como enojado; y como amante veloz, y presto, mouio Boreas sus alas, rompiò el ayre con ellas; barriò la tierra, leuantò, y encrespò el Mar, y estendiendo su manto poluoriento, todo se vistiò de obscuridades; y de tinieblas, y sombras todo lleno, pudo hallar a Oritia timida, y aun desmayada del pauor, y espanto; y su amor lleuandosela, pudo lograr tan apetecido hurto; y celebraria como triunfo glorioso el auer con sus estratagemas vencido; pero amantes, y poderosos pelean, y vencen con la valentia de sus apetitos.

Bolando, en fin, Boreas muy contento, por lleuar a Oritia su querida prenda consigo, al calor de aquel bulto idolatrado pudo encenderse mas su fuego, y ya llamas respirando, y ya batiendo sus alas a vn tiempo, muy en breue llegò a Tracia Reyno suyo, y dandole a Oritia la mano de esposo, dexò el robo mas honestado; que de auer igualdad en los consortes, han tomado mejor color arrojos, y liuiandades. Celebròse

el

el caſamiento de Boreas con Oritia con vniuerſal aplauſo de todos ſus vaſ-
BOREAS. *ſallos; que en eſtos la obediencia, ò la liſonja tiene muy a mano la ale-* ORITIA.
gria; pues hipocritas de ſus proprios ſentimientos, ſolo manifieſtan los de ſu Principe en ſus roſtros.

Casòſe Boreas; y aunque Rey frio, y elado, tuvo en Oritia fruto de matrimonio, dando a luz dos hijos; pero con eſta diferencia, que en todo eran parecidos a la madre, ſaluo en las alas, que como el padre las tenia, ſalieron tambien con ellas à ſu ſemejança. Alas auia veſtido Boreas para acometer el robo, alas ſacaron los hijos, para ſer del padre retrato; que lo que es vicio, y pecado en los padres, la naturaleza lo acuerda en hijos, y deſcendientes.

Aora aplicarèmos la fabula, y luego dirèmo la verdad que encierra eſcondida. Quiſieron los Poetas, que eſte Boreas fueſſe viento, que a Oritia la lleuaſſe con la fuerça ſuya, y a eſto le dàn color, por el nombre de Boreas. En lo que ſe dize, que Pandion con el dolor de la perdida de ſus hijas, murieſſe antes de tiempo cosa es mui creible, por ſer cierto, que ſus hijas padecieron infortunios, que en el padre cauſarian muy viuos los ſentimiẽtos; y aſsi no es de marauillar, que la grande triſteza le quitaſſe a Pandion la vida. De los ſuceſſos de las hijas de Pandion hablarèmos deſpues; que Ouidio hizo de Pandion, y ſus hijas al preſente ſolo eſta memoria, por continuar la hiſtoria, y relacion: pues muerto Pandion Rey de Atenas, alguno auia de reynar; y por dezir, que deſpues dèl reyno Eriteo padre de Oritia, dixo la muerte de Pandion, y la cauſa de auer ſido algo acelerada.

En quanto alaba a Eriteo de Caualleroſo, ſabio, y juſto, no es fabula, ſino verdad, como eſte Eritonio fueſſe Rey de Atenas, en quien podiã concurrir ſemejantes calidades. En lo que aduierte de los quatro hijos, y quatro hijas, y de la beldad de Pocris, y Oritia, y como Pocris a Cefalo fue dada; verdad hiſtorica es, de la qual Pocris, y Cefalo, y del amor
Ouid. 7. Metha. deſte, y ſoſpecha que tuvo, y de la muerte indigna, que diò a Pocris, trata Ouidio, y de lo qual en lo que tocare a ſu hermana Oritia, algo por ventura dirèmos abaxo, quando nabla otra vez Euſebio de Boreas, y Oritia, que aora avrèmos de dezir, como Boreas huvo à Oritia, y la pidiò por muger.

CAPITVLO CCCXX.

Continuaſe, y acabaſe la aplicacion de eſta fabula de Oritia.

BOreas, ſegun afirma, y ſupone Ouidio, era dios, y era viento, y era juntamente Rey de Tracia, y todo eſto no ſe opone entre ſi: porque ſegun los Poetas, ellos ponen a los dioſes ſuyos de la condicion de hombres, que pueden amar, engendrar, comer, y hazer todos los demàs actos humanos. Amò Boreas a Oritia, y ſiendo ella tan bella, como ſe dize, no es mucho que Boreas la amaſſe, como amauan a otras mugeres los demàs dioſes. Pidiòla por muger Boreas a ſu padre el Rey Eriteo, y eſte no ſe la concediò, rezeloſo de lo que poco antes auia ſucedido con Tereo, y por el concepto que tenia hecho de los Tracianos. Preſuponeſe, que el dios Boreas era Rey de Tracia, de la qual tierra era tambien Tereo yerno de Pandion, y marido de Progne, el qual, desleal a la fee del matrimonio, y por la torpeza de ſu apetito, fue cauſa de que Pandion perdieſſe dos hijas, como fueron Progne, y Filomena, y eſte mal eſtaua recien cauſado; pues Pandion fue Rey anteceſſor de Eriteo padre de Oritia; y aſsi le tenia delante de ſus ojos, con que rezelaua dar ſu hija Oritia por muger a Boreas, que era Traciano, temiendo, que todos los de aquella na-

nacion ſerian crueles, y deſleales, como Tereo.

BOREAS Enojado Boreas de tanto rogar, dixo, que èl ſe tenia la culpa, pues podia tener a Oritia por muger, valiendoſe de la fuerça. Suponiendo, que Boreas era dios, y era viento, podiaſe dezir eſto; que como aquel viento ſea tan fuerte, podiaſe lleuar bolando à Oritia conſigo, y eſtas fuerças del viento luego las declararèmos. Tendiò Boreas ſu manto, con el qual barriò la tierra, y leuantò el Mar. Eſta es la condicion de leuantar en el Mar olas, y barrer toda la tierra, y el tender ſu manto, fue para quedar Boreas oculto, y encubierto: Llegò à Atenas, y robo a Oritia. Eſto lo pudo hazer, ſiendo viento bolador, y teniendo alas. Lleuando a Oritia, dize, que ſe encendiò ſu fuego, y es coſa creible, porque tenia conſigo lo que tanto amaua; y aſsi creceria el amor, haſta la experiencia del fruto. No ceſsò de bolar Boreas, haſta llegar a Tracia; mucha era la velocidad, y mucha la fuerça; pues deſde Atenas haſta Tracia mucha tierra auia; pero no ceſſaria Boreas con el deſeo de lo que lleuaua conſigo, y lo que èl amaua tanto, haſta ponerſe en lugar ſeguro.

Algun curioſo dirà, que eſte viage que ſe và diziendo, es contra la condicion del viento Boreas, porque èl no podia boluer deſde Atenas à Tracia, ni tampoco auer ido deſde Tracia à Atenas, porque Boreas, que es el viento Cierço viene de parte de el Septentrion para el Mediodia, y no puede hazer otro curſo, ni lleuar otro camino; pues deſde Atenas, caminando para Tracia, haſe de ir de Occidente para Oriente; luego no podia Boreas hazer eſto que ſe ha dicho. Podràſe reſpondet a eſto, que ſi Boreas fuera viento ſolo, no lo pudiera hazer; pero era juntamente dios, y los dioſes tienen libertad para moueſſe a la parte que quiſieren, como los hombres puedan eſto mismo; y aſsi pudo Boreas ir a Atenas, y deſde alli boluerſe a Tracia.

Deſpues que Boreas llegò a Tracia, ſe casò con Oritia, porque era eſto lo que èl deſeaua. Llamaſe Rey frio, y elado, porque era Rey de Tracia, y porque era el viento Boreas, que no ſolo es frio, ſino aun elado; pues era el viento Cierço. Oritia pariò de Boreas dos hijos llamados, Ceto, y Calais, los quales tenian toda la figura de la madre, ſolo que tenian alas como el padre. Eſto era coſa creible, pues los hijos naturalmente ſon ſemejantes a los padres; Oritia, y Boreas por la mayor parte del cuerpo eran ſemejantes, como los Gētiles dèn a los tales dioſes figuras de hōbres: y como en eſto ſe pareciеſſen Boreas, y Oritia, figuras de hombres tendrian ſus hijos; y por quanto Boreas, por ſer viento, tenia alas, tambien alas tendrian ſus hijos. Deſtos dos mancebos, Ceto, y Calais ay otras relaciones de la guerra con las Harpias, de las quales no dirèmos; pero algo tocarèmos abaxò. ORITIA.

CAPITVLO CCCXXI.

Daſe el verdadero ſentido à la fabula de Oritia.

DEclararèmos aora la verdad de lo que vamos contando, y luego boluerèmos a Boreas, como ſe diga, y ſe entienda ſer viento. Dexamos ya dicho, que Eriteo era Rey ſexto de Atenas, y que tuvo quatro hijos, y quatro hijas, y que deſtas las dos eran muy hermoſas Pocris, y Oritia, y aſsi fueron de grandes Principes pretendidas, y galanteadas. Casò Pocris con Cefalo hijo del dios Eolo, y con tal compañia, y prenda, juzgaua el tener la bienauenturança en eſta vida. Oritia fue pedida por Boreas Rey de Tracia; y no ſe la queria dar el padre por las cauſas ya dichas, con que ſe reſoluiò Boreas de venir de improuiſo, y robarla, como lo hizo, y ſe la lleuò a Tracia ſu Reyno, y tierra. Casoſe con ella, y tuvo de Oritia hijos, entre los quales fueron aquellos dos famoſos mancebos, Ceto, y Calais. Todo eſto es verdadera hiſtoria, y aora la verdad aplicarèmos a la Letra.

Lo que Ouidio cuenta de la muerte de Pandion, y el ſucederle en el Reyno Eriteo, verdad es, porque aſsi lo tenere aqui Euſebio. En lo que dize, de que Eriteo tuvo quatro hijos, y quatro hijas, es aſsi verdad, y no neceſsita de otra declaracion. Que Boreas, ſiendo dios, y viento, amaſſe

ſe à Oritia, es fingimiento Poetico; y la cauſa de la ficcion fue, por ſer
BOREAS. Boreas nombre de varon, y de viento, pues al ayre Cierço le llaman Boreas. Era eſte Boreas a la ſazon Rey de Tracia, hombre poderoſo, y fiero, amò a Oritia, y no ſe la querian dar: y el que no ſe la dieſſen, dize Ouidio, fue ocaſionado de Tereo, y de ſer Traciano Boreas, y ſe haze baſtantemente creible; porque la perdida de las hijas de Pandion ya precedido auia; pues reynaua Eriteo padre de Oritia deſpues de la muerte de Pandion; y por aquella deslealtad, y ferocidad executada de Tereo; penſando Eriteo, que todos los de Tracia ſerian teles, no queria dar ſu hija en caſamiento à ninguno de aquella tierra: y aunque no huviera ſucedido lo de Tereo con las hijas de Pandion, ſolo por ſer Boreas de Tracia, no quiſiera Eriteo darle a ſu hija Oritia. Los Tracianos tenian opinion de muy crueles, y fieros, y que no tenian coſtumbres de hombres; y aſsi los tenian los otros Pueblos, como dizen San Iſidoro, y Solino, por la
S. Iſid. 9. Etimol. Solin. in Poliſtor. capit. de Tracia. ferocidad de ſus condiciones en grãde aborrecimiento; y no les dauan las otras gentes ſus hijas en caſamiento con buena voluntad; antes lo revſauan quanto podian; y aora fueſſe por eſta cauſa, aora fueſſe por otra, Eriteo no queria dar a ſu hija en caſamiento a Boreas Rey de Tracia.

En quanto dizen, que la lleuò por fuerça, y bolando, ſe ſignifica, que la lleuo robada de la caſa de ſu padre, y eſto pudo muy bien ſuceder. Atenas es vna Ciudad pueſta en la Coſta del Mar de Tracia, y la ſalida de Atenas al Medio dia eſtà en la Coſta del Mar, y aſsi por èl podian venir deſde Tracia haſta llegar a la miſma Ciudad de Atenas; y ſaliendo caſualmente Oritia, como ſuelen las doncellas algunas vezes ſalirſe à recrear a la Coſta del Mar, el Rey Boreas llegaria en tal coyuntura, que auiendo ſalido Oritia a diuertirſe, como lo avria hecho otras vezes, y echando en tierra alguna gente que la robaſſen, a toda prieſſa la entraria en la fuſta, ò nauio ſuyo, y daria con ella en tierra de Tracia.

Eſte modo tuvo Iupiter, quando robò a Europa, hija de Agenor Rey de Tiro; pues auiendo ellas ſalido ORITIA. con otras doncellas criadas ſuyas a diuertirſe en la Coſta del Mar, Iupiter en trage de mercader ſaliò a la Coſta, y echando mano de Europa, la entrò en ſu fuſta, y nauegò con ella haſta ſu tierra Candia. Eſta puede auer ſido la cauſa, para auer dicho, que Boreas bolando, lleuò a Oritia à ſu tierra, y ſeria, que la lleuaria en alguna fuſta, ò nauio ligero, en el qual la lleuaria muy aprieſſa, como ſi bolàra, y por eſſo la fabula tendria ocaſion para dezir, que la lleuò bolando.

CAPITVLO CCCXXII.

Como Boreas es hijo de Aſtreo, y de Aurora, y de las fabulas dellos, y de los doze vientos.

DE Boreas aun tenemos mas q̃ dezir, como dèl digan, que fue hijo de Aſtreo, y de Aurora, cuyos hijos hazen a todos los doze vientos, y a todos los haze dioſes, y vno dellos es Boreas. Paulo Peruſino dize, que eſte Aſtreo era hijo de los Titanos, porque era hijo de Fiton y de la Tierra; y como èl fueſſe ya viejo, armò à ſus hijos los doze vientos contra Iupiter, y los demàs dioſes; aunque Lactancio dize, que Atlante los armò contra los dioſes. Lactancio ſobre la Tebaida, dize, que por el nacimiento de Epafo hijo de Iupiter, fueron reuuidos de Iuno, y que eſtando muy alterados ellos entre ſi, Iupiter los encerrò en vnas carceles, dandole a Eolo poder ſobre ellos. *Lacta. de diu. inſti.*

Otros ſienten de otra manera del encerramiento de los vientos, ſegun lo afirma Teodoncio, ſiguiendo a Pronapides, que eſte Autor dize, que el dios llamado Litigio fue lançado del Cielo por Iupiter, de lo qual muy enojado èl, baxò a los Infiernos, donde rogò a las Furias infernales, que trabajaſſen, por ſi podian dar algun aliuio à ſu dolor. Para eſto les aconſejò, que a los vientos ſus vezinos, que entonces holgauan, que los inquietaſſen de ſuerte, que mouidos con furia, turbaſſen todo el Reyno de Iu-

Iupiter. Las Furias vinieron en ello, y hallaron a los vientos muy concordes como hermanos en casa de su padre Astreo. Las Furias les pusieron en sus coraçones, no solo furor, sino enojo mucho, y enemistad entre si: y con esto, apartados luego en tierras contrarias, empeçaron a estremecer la Tierra, el Cielo, y Mar turbarse, y todo era furias, y contiendas. Enojado Iupiter de esto, amenaçò primero a los vientos, y espantandolos, hizo que cessassen de sus contiendas; y despues con grande trabajo los recogio, encerrandolos en las cuevas del dios Eolo, y dãdole poder sobre ellos.

BOREAS.

Virgil. 1. Æney.

Habla de esto Virgilio, diziendo, que los vientos estando tan furiosos, si en su poder los dexaran, el Cielo, y Tierra trastornaran, y que temiendo esto Iupiter, los encerrò en las cuevas hondas de Eolo, poniendo sobre ellos grandes montes, para que no pudiessen salir, sino mandados. Aqui en este lugar introduce Virgilio a la diosa Iuno, que fue al dios Eolo, rogandole, que soltasse a los vientos contra los Troyanos, que nauegauan en el Mar Tirreno, que es Mar de Italia, y que anegasse sus nauios, y que luego lo puso en execucion prestamente, embiando los vientos, y leuantando tempestad. De estas ficciones, que son generales, tocaremos ahora, en quanto pertenecen a Boreas, que es vno de ellos.

En lo que dizen, que Astreo era padre de todos los vientos, puedese entender, segun historia, y segun natu raleza. Segun historia se ha de saber, que huvo vn hombre poderoso en sus tiempos llamado Astreo, el qual reynò en vna tierra muy ventosa, y assi fue Astreo llamado padre de los vientos; y es cierto, que era poderoso, y del linage de los Titanos, que hizieron guerra a Iupiter. Llamarle padre de los vientos, no fue otra cosa, sino ser la tierra en que viuia muy ventosa, no solo porque en ella sodede ella tenian principio los vientos. plauan recio, sino porque parecia, que Los Poetas escriuieron ser dioses los vientos, que tenian personalidad, y los juzgaron ser engendrados, y por esto los dieron padre, y madre; el padre fue Astreo, en cuya tierra nacian, que fue como si los engendrara: y auiendo de tener madre, por auer de ponerla como generacion natural, auia de ser vna diosa de tal nombre, con la qual pudiesse Astreo juntarse, como lo dizen de Titan auerse juntado con la diosa Aurora, y auer engendrado a Menon, como lo dexamos ya dicho en la Tercera Parte con Ouidio.

BOREAS.

Ouid. 13. Metam.

Este nombre Aurora era de mugeres entre los Antiguos, y aun que no fuesse muger de Astreo aquella que era llamada diosa Aurora, seria otra del mismo nombre, a quien Astreo tenia por muger, y de aquella dezian, que auia engendrado los doze vientos, ò todos ellos; porque segun los Poetas, todos se llaman hermanos, como que fuessen hijos de vn padre, y vna madre. La natur leza esto no lo sufre, como todos los vientos no puedan engendrarse en vna tierra, sino q̃ soplan, y vienen de partes contrarias del Mundo.

CAPITVLO CCCXXIII.

Declaracion de la fabula de los Vientos, que se armaron contra Iupiter.

SEgun la naturaleza, lo dicho podemos entender de otra manera, la qual es mas conueniente a la intencion de los Poetas, porque declara mas la verdad. Los vientos todos se dizen hijos de Astreo, y de Aurora, porque por Astreo se entiende el Cielo, y por Aurora se entiende la Mañana: y estas dos cosas engendran los vientos. Astreo significa el Cielo, porque quiere dezir, cosa que tiene estrellas, y esto no conuiene sino al Cielo, en el qual estàn todas las estrellas: y tomase el Cielo, no por vno solo, sino por todos, empeçando desde el Cielo de la Luna hasta el nono; y principalmente el octauo, en que estàn las estrellas fixas. Este Cielo todo tomado por vno, engendra los vientos, y no solo los vientos, sino aun todas las cosas, que se engendran, y corrompen en la tierra, segun lo enseñò Aristoteles: pero aun con mas razon parece dezirse de los vientos, que de otra cosa, por quanto la

Arist. li. 1. de ge.

generacion de los viẽtos es vna coſa de cada dia, y parece hazerſe ſegũ el BOREAS. mouimiento continuo de los Cielos.

De la Aurora dizen ſer hijos los vientos, porque el principio de donde ſe originan es la mañana, y entonces por la experiencia veemos, que los vientos nacen, ò ſe mudan; y mayormente eſto ſe reconoce en el Mar, donde mas ſe ſiente, y percibe la mudança de los vientos. La cauſa del nacer los vientos por la mañana, es por quãto el Sol buelve à acercarſe a la tierra en que viuimos, y leuantanſe entonces vapores, que ſon la materia de los vientos. Por eſta razon dizen, ſer la Aurora madre de los vientos, porq̃ la madre es aquella, de quiẽ nace la criatura: y por quanto de la Aurora, ò con la Aurora ſalen los vientos, parece que ella los pare.

Quando dizen, que ſe armaron los vientos contra Iupiter, y que los armò Aſtreo ſu padre, ò que los hizo armar Iuno, coſa creible parece, ſegun la fabula. Armarialos Aſtreo, por ſer èl Titano, y los Titanos eran enemigos de Iupiter, y pelearian contra èl; y aſsi guſtaria, de que ſus hijos ayudaſſen a ſus parientes contra Iupiter. Si dezimos, que los armò Iuno, tenia cauſa, como ſe diga, que fue por el nacimiento de Epafo: Era Iuno muger de Iupiter, y èl juntauaſſe con otras, que no eran ſus proprias mugeres, y aſsi lo hizo con Iſis, ò Io hija de Inaco, de la qual nacìò Epafo, y de lo qual ſe ſentiria, y enojaria Iuno: y por eſto agenciaua, y ſolicitaua, el que los vientos moviеſſen guerra contra Iupiter.

Segun la verdad, eſto ſignifica el mouimiento, que los vientos hazen, con el qual cauſan muchas turbaciones, y daños; y porque el Mundo es como caſa de Iupiter, todo lo que ſe haze de daño en el Mundo, contra Iupiter ſe haze: y porque Iupiter tambien ſe llama el ayre claro, y los vientos turban el ayre, y le quebrantan, ſe dize, que contra Iupiter toman las armas. Iuno dizen, que los armò, por quanto Iuno ſignifica alguna vez el ayre, y otras vezes la tierra, aora al preſente ſignifica la tierra, y de la tierra ſe leuantan vapores, que ſon la materia de los vientos: y aſsi la tierra que es Iuno, da a los vientos armas.

CAPITVLO CCCXXIV. BOREAS.

Declaraſe la fabula de Pronapides de los Vientos, como ſe armaron contra Iupiter y que Iupiter los prendiò.

LA fabula de Pronapides dezia, que Iupiter echò del Cielo al dios Contienda, ò Litigio, el qual baxò al Infierno. La fabula en ſi mirada, parece razonable, porque ſi auia ſido echado del Cielo el dios Litigio eſtaria contra Iupiter muy enojado, y le procuraria el mal que pudieſſe: y aſsi leuantaria los vientos. En eſto ſe ſignifica, que en el Cielo no ay lugar a la Contienda, ò Litigio, porque eſte nace de la contrariedad, y en el Cielo no ay contrariedad, ni contienda alguna; porque alli no ay generacion, y corrupcion, ſino vn perpetuo repoſo: y por eſſo el Cielo, y las coſas que en èl ay, duran para ſiempre. Las coſas que ay entre noſotros, no duran ſiempre, porque teniendo contrariedad, es forçoſa la generacion, y corrupcion.

Dizeſe, que ſe fue al Infierno el dios Litigio. Llamaſe Infierno todo lugar, que eſta fuera de la ſuſtancia del Cielo; y en eſte ſentido, eſte lugar donde noſotros viuimos, es Infierno, y todo eſto habita el Litigio, ò la Contienda, porque en todo ay contrariedad, por auer generacion, y corrupcion. Eſte Litigio hablò a las Furias, para que moviеſſen los vientos. Furias infernales ſe llaman los deſordenados mouimientos, que no eſtàn ſugetos en algo al freno de la razon, y los tales mouimientos eſtàn en el Infierno, que es eſta parte, que eſtà debaxo del Cielo, porque aqui ſe hallan eſtos mouimientos, que en el Cielo no ay nada de ello, pues en en èl no ay coſa que ſe haga deſordenadamente.

Las Furias puſieron a los vientos, no ſolo furor, ſino aun enemiſtad en ſi. En eſto ſe ſignifican dos coſas, que ſe hallan en los vientos. Vna es contrariedad, y otra es mouimiento fuerte, y deſtemplado. Lo primero ſe entiende en quanto a los lugares, porque nacen de contrarias plagas,

y

y partes del Mundo, como vno que nace de Oriente, y otro de Occidente nace. Por esto quando se hallan en el Cielo, quebrantanse, como vno venga derecho contra otro, y esta contrariedad se llama enemistad. La destemplança del mouimiento se causa, quando los vientos se mueven con la mayor fuerça que tienen, y esto se llama furor. El que los vientos quieran trastonar la tierra, Cielo, y Mar, pertenece a la fuerça de los vientos, que algunas vezes hazen estremecer grandes edificios, y aun derribarlos suelen.

BOREAS.

En quanto dizen, que los amenazò Iupiter, y despues los prendiò, pertenece a ficcion poetica, como si los vientos fuessen personas que tengan sus operaciones libres, y esto se trae para concluir, que los encerrò Iupiter en las cueuas hondas del Rey Eolo. Este encerramiento se dize, porque de aquellos lugares salen vientos, y porque no salen siempre, parece que en el tiempo en que no salen, que estàn en prision; y en el tiempo que salen, y andan, que los sueltan de ella. Quando dizen, que Iupiter los puso en poder de Eolo, dizese por dos cosas. La vna es por el lugar: y la otra por el conocimiento. En orden a lo primero, es el sentido, que aquellos lugares en que reynaua Eolo, estauan muy llenos de vientos, los quales dentro de las cueuas estauan: y assi deviòse dezir, que los vientos estauan encerrados como en carceles. Eolo no era dios de los vientos, como los Poetas dixeron; como èl fuesse hombre mortal: pero èl era Rey en las Islas cercanas a Sicilia llamadas Efestias, Vulcanias, ò Eolias. Estas Islas tienen cueuas muy hondas, en las quales ay ayre, y agua; mueuese el ayre, y por el mouimiento se calienta, y resuelue se creciendo, porque se leuantan exhalaciones, ò vapores, y creciendo, no caben en aquel lugar, y por esso salen fuera; y al salir, es forçoso, que salgan recio, y que hagan mucho ruido, por quanto salen de lugar estrecho, y donde estauan apretados; y este salir recio, se dize el furor de los vientos.

Por esto se puede dezir, que los tiene Eolo presos en carceles, porque en tanto que el viento se mueue dentro de la cueua, y no sale fuera, parece que està preso, y no le dexan salir: y despues que sale, parece que le sueltan de la prision, y esto es, porque sale muy recio; y se entiende, que quien sale tan de priessa, mas presto huviera salido, si antes le huvieran dexado. (a) Que los lugares donde reynaua Eolo fuessen llenos de cueuas, y por esso se engendrassen muchos vientos, dixolo Virgilio, el que Eolo tenia lugares preñados de vientos furiosos. Dixo, que estauan preñados los lugares, porque dentro de si contienen, y estàn llenos de vientos, como la muger preñada tiene lleno el vientre hasta que pare.

BOREAS.

(a) Quien sale de la clausura con acelerado passo, indica auer estado en ella violento. *Virgil.* I. *Æneid.*

CAPITVLO CCCXXV.

Por què se dixo, que los vientos estauan presos en poder de Eolo.

EN quanto al conocimiento se llamò Eolo Rey de los vientos, antes que soplassen; y esto era, porque èl viuia en las Islas Eolias ya dichas arriba, las quales son nueue, y vezinas a Sicilia por la parte de Oriente, y las quales tambien estàn llenas de piedra azufre, que es materia de fuego, y se enciende muchas vezes, mayormente las dos de ellas, Yera, y Estrangol, y aun esta echa mas fuego, y cuyas llamas son mas claras, y entre los Antiguos casi todas las noches se vian. De aqui se leuantauan llamas, y humo, por las quales se reconocia, que ayre auia de correr dos, ò tres dias antes q̃ corriesse, porque la llama, y el humo no inclinaua, sino a la parte, que algun viento los mouia: el ayre, ò viento entonces era pequeño, y devil, y no se sentia en los lugares baxos; pero en empezando a crecer, y a engruessarse, era preciso que se sintiesse, y esto seria vn dia, dos, o tres a lo mas largo despues, y con esto se sabia el ayre que auia de correr.

Solino dize, que los moradores de aquella tierra dos, ò tres dias antes que los vientos corran, ya lo conocen por las llamas, y el humo, lo qual no lo podemos nosotros saber en esta tierra, y por quanto en los tiempos antiguos, quando rey-

Solin. in Polist. c. de Insul. Vulc.

naua Eolo, aun era la gente ignorante, y ruda, la qual no reparaua, ni
BOREAS a endia a las coſas de naturaleza, ni procuraua ſaber nada: Eolo entre ellos ſalio hombre entendido, y auiſado: y aſsi reparando en el humo, y llamas, pudo por ellas conocer, y ſaber los vientos que auian de correr deſpues, lo que los otros hombres de ſu tiempo no lo ſabian, porque no lo auian reparado. Auiendo, pues, aduertido, y reparado eſto Eolo, ſolia dezir dos, ò tres dias antes, que ayre auia de correr, y como los hombres vieſſen, que ſucedia todo, como Eolo lo auia dicho, los ignorantes, y poco entendidos creyeron, no ſolo que tenia Eolo eſpiritu de adiuinacion de las coſas venideras, ſino que aun tenia poder ſobre los vientos, para embiar aquel que quiſieſſe, y q̃ ſe bolvieſſe quando èl guſtaſſe, y deſpues embiar otro, como lo dize Solino, Seruio Poeta, y San Iſidoro.

Ser. in 1. Æneid. S. Iſi. 14. Ethim. c. de inſul.

De aqui tomò ocaſion la fabula, ſegun los Autores citados afirmã, para dezir, que Eolo era Rey de los vientos, y los Poetas con ingenio añadieron mas, diziendo, que los tenia Eolo en la carcel preſos, y que los ſoltaua quando queria. El parecer que eſtauan preſos, pudo ſer por dos coſas. La vna ſegun ya dexamos dicho, por la furia, y arrebatamiento tanto, que ſon muy furioſos, y que ſi eſtuvieſſen ſueltos, traſtornarian todo el Mundo, y ſiempre andarian: y aſsi quando no corren ſobre la tierra, parece que eſtàn preſos. La cauſa ſegunda es lo de Eolo, que dezia el tiempo cierto en que los vientos correrian, y aſsi ſucedia como lo tenia dicho; con que los hombres entendian, que no podia ſer de otra manera, ſino que los tenia preſos, y quando queria, les daua libertad para que anduvieſſen: y porque èl dezia otra vez, que auia de correr otro ayre diſtinto, les parecia, que bolvia a encerrar el primero, y que luego ſoltaua otro. Para eſta priſion de los vientos hallaron conueniente diſpoſicion en la tierra en que viuia Eolo, que era en las Islas Eolias, las quales todas tienen muchas cueuas, y allì les pareciò, que era lugar a propoſito para encarcelar los vientos, porque ſegun la verdad de tales lugares ellos ſoplan, y ſalen muy recios.

Dixeron tambien, que Iupiter BOREAS ſe los diò preſos a Eolo, y le concediò, el que tuvieſſe poder ſobre ellos. Eſto lo dixeron con alguna razon; porque tanto es el poder de los vientos, que no parece fuerça alguna baſtante para ſugetarlos, ſino fueſſe el mayor de todos los dioſes: y aſsi dixeron, que Iupiter auia preſo los vientos, y entregadolos en poder de Eolo.

De los vientos en general muchas coſas auia que dezir, aſsi de el numero de ellos, quantos ſean, y la diferencia de ſus nombres, ſegun los Autores eſcriuen; y por què lugares corran, y de ſus calidades, y modo de engendrarſe; y aſsimiſmo otras dudas que cerca de ellos ſe offrecen: pero ſu conſideracion toca a los Filoſofos naturales, y de *Ariſt. li. 2. Meth.* ellos habla Ariſtoteles. Noſotros aqui no entendemos dezir mas de ellos, ſino ſolamente de Boreas, y de aquello que de èl dixeron fabuloſamente los Poetas, y tambien dirèmos de el Zefiro, viento Occidental, porque de eſtos dos ſolos hablaron los Poetas en ſus ficciones, y primero ſe hablarà de Boreas.

CAPITVLO CCCXXVI.

Las tres fabulas de Boreas, y la de el moço Iacinto.

DE Boreas dizen, que amò a vn hermoſo mancebo llamado Iacinto, ſegun lo eſcrive Seruio Poeta, y que juntamente eſte Iacinto era tambien amado del dios Apolo; y porque ſintiò Boreas, que la voluntad de Iacinto ſe inclinaua mas a Apolo, que ſe enojò mucho, y vn dia eſtando el Iacinto jugando a vn juego antiguo, de echar vn madero, ò palo en alto, le matò, y lo qual *Ouid. 10. Metam.* cuenta largamente Ouidio, y noſotros lo tocarèmos, declarando la fabula.

Omero en ſu Iliada cuenta otra coſa de Boreas. Introduce a Eneas en tiempo de la guerra de Troya, y que dixo ſer Boreas dios, y viento, y que amò

amò las yeguas del Rey Dardano, de las quales engendrò doze cauallos muy ligeros. IACINTO

Otra fabula cuenta de Boreas, comoviento, y fue de auer amado a Oritia hija del Rey Eriteo de Atenas, y auerla robado de casa de su padre, y traido a su tierra de Tracia. IACINTO

En quanto à la primera fabula, contandola Ouidio, dize, que Orfeo auia dicho, que su padre Apolo tanto auia gustado de la compañia del mancebo Iacinto, que por èl auia ya oluidado à sus Pueblos Delfos, que estàn enmedio del mundo; y siguiendo à Iacinto en tierra de los Espartanos cerca del rio Eurotas, ya despreciaua su arco, y saetas, ni de su cytara hazia memoria; antes oluidado de si mismo (que quando andan desordenados los afectos, con lo mas importante, y propio se muestran mas descuidados) solo cuidaua de que se diurtiesse Iacinto; y por ser este aficionado a la caza, el mismo Apolo lleuaua las redes acuestas, y tambien los perros lleuaua de trailla; que no ay ocupacion, que no se haga honrosa, si là que es de la propria obligacion se ha echado a las espaldas. Ouid. 10. Metamo.

Media noche era, quando Iacinto, y Apolo juntos, quisieron passar lo restante della entretenidos, exercitandose en vn juego antiguo, que era el echar vn madero en alto; y auiendole arrojado mas allà de las nubes Apolo, al caer en tierra, y quererle coger Iacinto, quedò herido, de que muriò luego al punto; y lo restante de la Letra se irà diziendo en la aplicacion de la fabula.

CAPITVLO CCCXXVII.

Aplicacion de la fabula Ouidiana de Iacinto.

ESta narracion, en la qual se escriuen los amores de Apolo à Iacinto, y los sentimientos, y llantos que mostrò por su muerte, fue con ingenio, y sutileza compuesta. Dezir, que Apolo amaua a Iacinto tanto, que por èl se oluidaua de sus Pueblos Delfos, es propria condicion de los amantes, siendoles qualquiera habitacion penosa, y aun violenta, sino es estando en compañia de la cosa amada. La viuienda mas principal de Apolo, y donde èl estaua mas respetado, y seruido, fue en tierra de los Delfos, donde èl era Rey, y dueño de todo, y donde èl tenia vn Templo muy honorifico, de que ya muchas vezes hemos hablado, y todo esto lo dexaua Apolo por Iacinto. Estos Pueblos Delfos se dizen estar en medio del Mundo, por estar en el monte Parnaso, y este està enmedio del Mundo, segun la opiniõ de Lucano. *Luca. li. 5.*

Apolo andaua por tierra de los Espartanos, y cerca del rio Eurotas rio muy afamado por los escritos de los Poetas; y Solino añade, que Eurotas es rio tan conocido, q̃ no ha menester, que dèl escriuan; y el andar Apolo por Esparta, era, porque Iacinto viuia en aquella tierra. Dezir, que Apolo se oluidaua de su arco, y saetas, y tambien de su cytara, que eran instrumentos, y armas que èl mas estimaua, pertenece todo a vna misma significacion, como el sugetarse a lleuar èl mismo las redes, y perros para la caza, para que se diuirtiesse Iacinto, que todo fue por dar a entender el amor grande que le tenia; pues oluidado de si mismo, de su proprio pundonor, y hõra viuia oluidado. *Solin. in Polist. ca. de Traci.*

Iacinto era moço, y deseaua jugar, y en el juego hallò su muerte. A media noche se dixo ser el juego, y el tiempo no parece conueniente para jugar en el campo, como los tales

juegos ſe hagan de dia: pero aqui el Poeta lo dixo con mucha razon, BOREAS por hazer la coſa creible. Eſte Apolo que jugaua con Iacinto, ſegun los Poetas, es el dios, que alumbra, y dà luz al dia; y porque de dia anda ſiempre en el Cielo, cumpliendo con ſu oficio, de noche, y no de dia ſe dixo eſtar jugando. (a) Eſto dizen los Poetas, hablando al eſtilo, y opinion de los vulgares, y ſimples, que pienſan, que de dia anda el Sol ſolamente, y que de noche deſcanſa, y ſe recrea en el Mar con la dioſa Tetis, como lo refiere Ouidio; y entonces puede venir a la tierra, y gozar de ſus amores; que aſsi lo eſcriue el miſmo Ouidio, quando el Sol amaua à Leucotoe, y de noche venia à eſtar con ella.

(a) Quando inſta la obligacion del oficio, ſe ha de eſcuſar todo diuertimẽto.

Ouid. 7. Metam.

Ouid. 4. Metam.

CAPITVLO CCCXXVIII.

Si ſe pudo dezir que Apolo jugaſſe con Iacinto.

COntra lo dicho alguno podrà inſtar el que no era neceſſario, pueſto que otro podia regir el carro del Sol en lugar de Apolo, mientras que eſte venia à la tierra à eſtar con Iacinto, como ſe dixo de la Luna, quando amaua al Paſtor Endimion, que dexando ſu carro a ſu hermano Apolo, baxaua ella a la tierra, ſegun lo refiere Seneca: y aſsi no ſe debiò dezir, ni era neceſſario, que de noche fueſſe el juego con Iacinto. A eſto dirèmos, que no podia ſer, ſegun los principios Poeticos, porque el carro de la Luna podia el Sol regirle, ò qualquiera otro que fueſſe de mas perfeccion, y excelencia que la Luna; y aſsi ſe podia encomendar a otro. El carro de el Sol no auia quien regirle pudieſſe, por las grandes dificultades que en ſu carrera, y mouimiento concurren, ſegun lo eſcriue Ouidio, diziendo en nombre de Apolo, que no ay otro alguno que lo pueda regir, ni aun Iupiter dios ſupremo, ſino èl ſolo. Vioſe eſto en Faeton, que queriendo regir el carro de ſu padre el Sol, pereciò en la carrera: luego no ſe podia el carro del Sol encomendar a otro alguno, con que era neceſſario; que el miſmo Apolo le rigieſſe, y que para eſtar con Iacinto viniеſſe de noche.

Sen. tra. 4. carmi. 3.

Ouid. 2. Metam.

Todavia podràn dezir, que podia Apolo eſtar de dia en la tierra, como fue en el tiempo, que guardaua los ORITIA. ganados del Rey Admeto en Teſſalia, porque entonces mucho tiempo eſtuvo con los ganados, aſsi de dia, como de noche, ſegun Seneca. Reſpondeſe, que eſto que ſe acaba de dezir de Apolo, quando ſiruiò al Rey Admeto, fue en el tiempo que afirman ſer priuado Apolo de la diuinidad; y entonces, aunque quiſiera, no pudiera eſtar en el Cielo, porque no tenia diuinidad, y alli ſolo eſtàn los dioſes. Por eſta cauſa en aquel tiempo ſiempre eſtaua Apolo fuera del Cielo; pero en el tiempo que era dios, aſsi como era quando amaua a Iacinto, no podia eſtar fuera del Cielo, ſino de noche; por lo qual ſabiamente dixo Ouidio, que era media noche, quando empeçaron el tal juego.

Sen. tra. 4. carm. 33.

CAPITVLO CCCXXIX.

Concluyeſe la aplicacion de la fabula.

REſiereſe, que el juego en que ſe exercitauan Apolo, y Iacinto, era, echando en alto vn peſo redondo de madera al modo de vna bola, que entre los Antiguos ſe vſaua. Apolo era valiente, como fueſſe Dios; y aſsi echò la bola tan alta, que diuidiò, y paſsò las nubes, con que tardò algun tiempo en caer. Deſeaua Iacinto arrebatarla luego para echarla èl tambien a lo alto, por ver ſi podia igualarſe con Apolo; y tanta fue ſu anſia para cogerla, que no aguardò a que la bola paraſſe, ſino que luego que cayò en tierra, fueſſe a ella para arrebatarla, antes que reſurtieſe: y como ella era de gran peſo, y venia con mucha fuerça, de reſurtida hiriòle à Iacinto en la cara, y èl quedò herido de muerte, que todo de tal golpe ſe haze creible.

Los extremos que hizo Apolo en los ſentimientos, y llantos, fueron grandes, como de quien ſe ha dicho la fuerça de ſus amores, y ya echãdoſe à ſi miſmo la culpa, ya eſcuſandoſe della; pero à quien ſiente amargamente vn dolor, y que le ſaca fuera de ſi, no ay que arguirle en ſus palabras contrariedad. Exclamò Apolo enmedio de ſu pena, que pluguieſſe

à los dioſes, que pudiera èl morir por Iacinto. Palabras eran, que nacian IACINTO del amor, y dolor grande, amandole tanto à Iacinto, que ya ſin èl no queria viuir; antes el morir deſeaua. Aſſi lloraua Dauid a ſu hijo Abſalon, pues quando ſupo ſu muerte, entre 2. Reg. 18. ſuſpiros, y ſollozos, dixo amoroſo, y tierno: *O Abſalon hijo mio! Hijo mio Abſalon, quien me dieſſe a mi, que yo murieſſe por ti?*

Proſiguiò Apolo: Que ya que la ley de las fadas me eſtorua el morir contigo, nunca de mi te veràs oluidado, ni dexarà de ſer cèlebre tu nombre. Aqui comiença a dar el motiuo de la mudança de Iacinto en flor roxa. Quiſiera Apolo morir para eſtar ſiempre con èl; pero impediaſo la ley de los hados, ſegun la qual no pueden morir los dioſes; y por eſto le quiſo tener ſiempre cõſigo viuiẽdo, ya que no le podia ſeguir deſpues de muerto. Prometiòle, que de ſu nombre nunca auria oluido, por quanto para perpetua memoria, muchas fieſtas ſe harian a Iacinto deſpues de ſu muerte.

Dixole Apolo à Iacinto, que ſeria flor nueua, que en ſi tendria eſcritos los ſuſpiros, y llanto ſuyo. Eſto lo dize, porque ſe auia de mudar en vna flor, que ſe llamaſſe Iacinto; y porque quiere, que eſta flor antes no huuieſſe ſido, le dize, que ſeria flor nueua. Sus gemidos, y ſuſpiros dize, que tendria eſcritos, porque en eſta ſe conocen, y diſtinguen como dos letras eſcritas, que ſon Y Griega, y vna A, que juntas eſtas dos letras, hazen, YA, la qual diccion es vna interjeccion del que gime, ò ſuſpira, como vn AY, es interjeccion, de quien eſtà doliente: y eſtos gemidos eran de Apolo, q̃ los dauapor el Iacinto muerto. Dixo tãbien, q̃ en eſta flor ſe mudaria en otro tiempo el famoſo, y valiente Aiax, y ambos en vna hoja leerian leidos. Eſto ſe dize, porque aſſi como aora Iacinto ſe mudaua en eſta flor, aisi deſpues de muchos años ſe mudaria Aiax, lo qual ſucediò en la guerra Troyana, quando contendio con Vliſes ſobre las armas de Aquiles; y ſiendo las armas adjudicadas a Vliſes, con rabia ſe matò à ſi miſmo Aiax, no pudiendo ſufrir tanto enojo, y ſu ſangre ſe boluio en eſta flor de Iacinto. Dize, que en el tiempo que eſtas palabras dezia Apolo, la ſangre que eſtaua ſobre las yer- IACINTO uas, como eſtauan del miſmo color de la ſangre, las llamaron Iacinto. Eſto ſe dize, porque pareciеſſen verdaderas las palabras de Apolo; pues aun caſi no auia acabado èl de hablar, quando lo que auia dicho eſtaua pueſto en execucion.

CAPITVLO CCCXXX.

Empiezaſe el ſentido verdadero de la fabula de Iacinto.

DIxèmos, que Iacinto fue verdadero hombre, y que muriò en el juego dicho, ò en otra manera, cuyo nombre tomò vna flor, en que dizen auerſe mudado; y la intencion de Ouidio en eſcriuir eſto, no fue otra, ſino por concluir la transformacion ſuya en flor. Por lo dicho, ſegun la verdad dirèmos, que Iacinto fue vn mancebo muy hermoſo, y de buen talle, a quien amo mucho Apolo con amor torpe, ſegun la coſtumbre de ſus tiempos. Eſte Iacinto era de Grecia de Eſparta, ò Lacedemonia, lo qual ſe prueba, por quanto Apolo en aquella tierra andaua con èl, y en ella le hizo hazer honras deſpues de muerto, y de eſto ſe prueba algun tanto, que Iacinto fue hombre verdadero, y auer ſucedido lo que queda contado.

Amaua mucho Apolo a eſte Iacinto, y ſemejantes torpezas, como coſa de ninguna reprehenſion, las contauan los Poetas de los dioſes, que amaron a otros hombres. Apolo, pues era hombre verdadero, hijo de Latona, y ſegun el vſo de ſu tiempo, y de ſus gentes, amo a Iacinto. Muy ſemejante a eſto ſe dize de Iupiter, que amò a Ganimedes, y mudado en Aguila, le arrebatò entre las vñas, andando el mancebo à caza en el monte Ida, cerca de la Ciudad de Troya, y ſe lo lleuò al Cielo, ſegun eſcriue Ouidio, introduciendo à Orfeo, que cantaſſe *Ouid. 10. Metam.* eſto, y deſpues introduxo, que cantaſſe tambien eſte amor de Apolo à Iacinto; y el caſo de Ganimedes fue verdad, porque el Rey Tantalo de Frigia le hurtò, y robò, andando à caza; y ſe le ofreciò a Iupiter, para vſar dèl en aquella forma, ſegun aba-

xo lo eſcriue Euſebio, y San Aguſtino.

IACINTO

S. Aguſ. li. 18. de Ciu. Dei.

De lo que ſe ſigue, que oluidaſſe Apolo a los Delfos Pueblos, y vaſſallos tuyos, por el amor de Iacinto, y aſsimiſmo ſu cytara, arco, y ſaetas, no es neceſſario, que aſsi ſe crea auer ſido, ſino que ſe pone, porque la razon lo pedia, preſupueſtos los fundamentos de los Poetas, y ſegun tambien la condicion de los amantes.

Ya hemos hablado del juego de Iacinto, y Apolo, y a que hora fueſſe, y como ſe pueda entender de Apolo, tomado por el Sol Planeta, y que fue a media noche, porque de dia andaria ocupado en regir ſu carro. Quãdo dizen, que eſte juego ſe hazia en el campo, fue dicho conuenientemente, ſegun la intencion de los Poetas, los quales quiſieron concluir, que Iacinto ſe boluieſſe en flor, naciendo deſpues de ſu muerte flores dèl, y eſtas flores, o otras algunas no nacen, ſino en los campos, y mayormente en los prados: luego debieron poner el juego en el campo, porque alli murieſſe Iacinto, y alli en flor fueſſe buelto.

Lo que ſe eſcriue de los gemidos, y llantos de Apolo en la muerte de Iacinto, no es neceſſario, que aſsi fueſſe cierto, como eſtà contado; pero con probabilidad ſe infiere, que pues Apolo le amaua tanto, mucho ſe doleria de ſu muerte, y aun el que lloraſſe por èl ſe haze probable; pero que fueſſen las palabras de Apolo para explicar ſus ſentimientos, no ſe ſabe, y por eſſo en tales caſos los Poetas, y Oradores eſcriuen, ſegun la viueza de ſu ingenio aquellas coſas, que a la perſona penada, y afligida cõuenia dezir, conſiderada ſu perſona, ſu condicion, y el tiempo, el lugar, y las circunſtancias.

CAPITVLO CCCXXXI.

Porquè ſe dixo, que Iacinto ſe boluiò en flor, y lo miſmo Aiax.

APolo dixo, que Iacinto ſe boluiò en flor nueua, en que eſtuvieſſe eſcrito ſu llanto. De la muerte de Iacinto, que fue verdadera, quieren los Poetas concluir la mutacion de Iacinto en yerua, ò flor roxa; y para eſto tienen muchas razones aparentes. La primera es la ſemejança en el nombre, por ſer cierto, que el nombre de Iacinto auia ſido primero de hombre, que de flor, ò yerua; y aſsi parece, que no huvo otra cauſa deſto, ſino que el hombre, llamado Iacinto ſe boluio en aquella yerua, y le quedò ſu nombre. La ſegunda es el color, que es de purpura, o grana; y aſsi tiene la ſemejança con la ſangre; por lo qual pudieron fingir auer nacido tal flor de la ſangre de algun hombre llamado Iacinto. IACINTO

La tercera es, y mas principal, por quanto en las hojas deſta flor eſtàn eſcritas las letras del principio deſte nombre Iacinto, que ſon las dos letras primeras, Y, A, y aſsi ſe eſcriue en Griego Iacinto: y aſsi parece, que del caſo dicho de Iacinto ſe quedaron eſtas letras a la flor. La quarta es por los gemidos, y ſuſpiros de Apolo por Iacinto, cuya muerte lloròmucho; y en eſta flor hallamos letras con que ſignifica el ſuſpiro, y gemido, que ſon las dichas Y A, ò buelta, con que ſe deſpide vn *ay*, con que ſe explica el que padece vn dolor; luego parece, que aquella flor primero fue el moçolacinto, por quien lloraua Apolo.

La verdad deſto es, que muriò Iacinto, aora murieſſe en la manera dicha, aora en otra, èl fue hallado en el campo muerto entre vnas flores roxas, y de alli tuvo ocaſion la fabula, que dixeſſen auerſe mudado Iacinto en aquellas flores, ò yeruas, y ellas fueron aſsi llamadas. Eſto dize San Iſidoro: *Iacinto es yerua que tiene la flor Vermeja, y tomò el nombre de Vn moço de noble linage, que fue hallado muerto en las ſierras entre las flores roxas, y diò nombre à la yerua la muerte del moço.* Y aſsi confieſſa San Iſidoro el ſer verdaderamente muerto eſte mançebo Iacinto en los campos, y por eſſo tener la yerua, ò flor el nombre de Iacinto; y eſto miſmo contiene la narracion de Ouidio, que fue muerto Iacinto por el juego de Apolo.

S. Iſ. 17. Ethimol. capit. de her. aro.

Eſto miſmo ſe verifica tambien, por lo que añadiò el Poeta en las palabras de Apolo, que ſe boluerìa en eſta

IACINTO

esta flor el famoso Aiax, hijo de Telamon, acabada la question, y contienda entre el, y Vlises sobre las armas de Aquiles, y dadas las armas a Vlises, èl se matò con su espada, segun refiere Ouidio; y esto historia es; pero despues los Poetas añadieron, que su sangre se auia buelto en flor de Iacinto. El fundamento para fingir esto fue, el estar en la flor de Iacinto letras de Aiax, y son las dos primeras bueltas al contrario; y esto sabido, lo mismo discurrieron, ò fingieron en Aiax, que en Iacinto.

Ouid. 12. Metam.

CAPITVLO CCCXXXII.

Porque, y como se hazian cadà año las fiestas del moço Iacinto; y como la tal costumbre auia entre los Gentiles, y Ebreos.

LO que dize Ouidio, que Apolo hizo, que el nombre de Iacinto permaneciesse para siempre, haziendo, que los Espartanos le hiziessen fiestas lugubres de llanto en cada vn año; esto es verdad, y assi se haria; por quanto Apolo en aquel tiempo, siendo poderoso, ò siendo tenido por dios, mandaria hazer estas memorias a Iacinto; y por el mandato suyo lo avrian de hazer. Esto principalmente se haria despues de muerto Apolo, quando le tenian por dios; porque entonces harian todas las ceremonias que a èl le agradassen; y vna era los llantos por Iacinto, que en vida èl avria empezado a hazer; y por darle gusto, sus deuotos harian lo mismo; mayormente en tierra de los Espartanos, de donde era Iacinto. A este modo los Gentiles por honra de Apolo hazian cada año los juegos Piteos, en memoria de la vitoria que los Poetas affirmauan auer alcançado Apolo de la serpiente Piton, aunque no huviera precedido la tal vitoria, ni aun tal serpiente huviera sido; y esto lo celebrauan todas las gentes, especialmente los Griegos.

Aun no solo auia esta costumbre entre los Antiguos de los Gentiles, sino que tambien era costumbre entre los Ebreos, que a los que querian mostrar tenerlos en mucha honra, los hazian fiestas lugubres de llanto perpetuamente despues de la muerte de aquellos, las quales continuauan los Pueblos. Assi se viò entre los Iudios, que Ieptè de Galaad (que fue Iuez de Israel seis años) quando venciò a los Amonitas, auia hecho voto primero que auia de ofrecer a Dios en sacrificio la primera cosa que de su casa le saliesse a recibir, dandole Dios vitoria. Alcançò la vitoria, y boluiendo alegre, y triunfante, supolo vna hija sola, y doncella que tenia, y acompañada de otras doncellas muchas, salió al camino a recibir a su padre, cantando muy alegre, para festejar su venida: Quando la viò Ieptè, rompiò sus vestiduras de dolor, y empezò a derramar copioso llanto, diziendo: *O hija mia engañastme, y tu has venido a quedar la engañada; hize voto al Señor, y no le podrè dexar de cumplir.* Dixo entonces la hija de Ieptè: *Padre, si hiziste voto, cumplele; pero dame primero espacio de dos meses, para que llore mi virginidad con mis compañeras sobre los montes de Israel.* Fuele concedido, y llorò dos meses, y acabado el tiempo, boluiose a su padre, y èl la degollò, segun auia hecho el voto.

IACINTO

Iud. 11.

Deste caso empeçò la costumbre en los Ebreos, que todas las doncellas del Pueblo de Israel llorassen cada año quatro dias la hija de Ieptè; y assi quedò este Aniuersario para los tiempos venideros perpetuamente a la hija de Ieptè entre los Ebreos en todo aquel tiempo, que estuvieron en la tierra de Canaan. Entre los Gentiles mucho se vsaua esto; pues por essa causa los Iudios hazian lo que dexamos dicho de la hija de Ieptè; porque veian tener la tal costumbre los Gentiles, porque el Aniuersario de la hija de Ieptè se empezaria aun no quinze años antes de la destruicio de Troya, porque tantos años antes empezò a ser Iuez de Israel su padre Ieptè, y ya entonces Hercules auia hecho Aniversarios de llanto a otro, y muchos de los Gentiles esto vsauan,

***

CAP.

CAPITVLO CCCXXXIII.

IACINTO

Como Venus inſtituyò honras perpetuas para ſiempre a ſu Adonis, y Hercules à Ilas.

VEnus fue tenida por dioſa entre los Gentiles, la qual viuiendo amò mucho al hermoſo mãcebo Adonis hijo de Mirra, y eſta fue hija de Cinaras, a quien deſpues le mataron los puercos monteſes. Lloròle Venus tiernamente, y dixo, que ella haria que ſe celebraſſen perpetuas fieſtas de llanto por Adonis; y aſsi fue, porque entre todos los Gentiles ſe vsò en todo aquel tiempo que durò la coſtumbre de la Gentilidad, como lo dize Ouidio. *Querellòſe Venus* (dize) *de los hados, porque auian muerto à Adonis; pero aſſeguròles, que no ſerian en ſu poder todas las coſas, pues con la memoria de ſu llanto, y la que cada año ſe haria por el, ſe perpetuaria la de Adonis.* *Ouid. 10. Metam,*

Eſto no ſolo ſe hazia entre los Gentiles, ſino aun en los Ebreos ſe exercia, quando ſeguian la Idolatria. Aſsi parece auer ſido en el tiempo de de la Captiuidad de Babylonia, la qual fue mas de ſeiſcientos años deſpues de la guerra de Troya, ſegun abaxo parece por Euſebio; y la muerte de Adonis, y los llantos de Venus fueron mucho antes de la guerra Troyana; pero en tiempo del Cautiuerio de Babylonia, los Ebreos que eſtauan en Iudea, por ſus tiempos le llorauan a Adonis: aſsi ſe reconoce por el Profeta Ezechiel, que entre las maldades de idolatria que los Iudios hazian, puſo por vna de las mayores el que lloraſſen al mãcebo Adonis, diziendo: *Ved las mugeres, que eſtauan plangiendo, y llorando à Adonis.* *Ezec. 8.*

Eſto miſmo dixo Hercules por ſu amado Ilas, al qual èl amaua, aſsi como Apolo amaua à Iacinto. Eſte Ilas ſe perdiò en vn lago de Bitinia, el qual fue llamado Ilas por aquel moço; y ordenò Hercules, que le hizieſſen llantos; y aſsi ſe hizieron deſpues vna vez cada vn año, y el pueblo andaua en torno del lago, llamando con vozes, y llantos al moço Ilas. Dixelo aſsi Solino: *En tierra de Bitinia ay vna Ciudad llamada Prudiadis, cerca de la qual ay vn rio Ilas, y vn lago llamado tambien Ilas. En eſte lago creen, que quedò el moço Ilas, que era en todo el deleyte de Hercules, y el Ilas fue robado de las Ninfas del lago, en cuya memoria cada año acoſtumbra el Pueblo correr en torno del lago, llamando con grandes vozes à Ilas.* Eſto dixo Solino, que duraua haſta ſu tiempo, y Solino fue mas de trecientos años deſpues del Nacimiẽto de Chriſto: luego aſsi como auian quedado eſtas memorias de llanto por Ilas, ſe conſeruarian, y permanecerian los llantos de Iacinto. *Solin. in Poli. cap. 44. de Bichin.* IACINTO

CAPITVLO CCCXXXIIII.

Como ſe declara la fabula de Iacinto, y de Boreas.

DE Otra manera ſe puede todo eſto entender, en quanto Iacinto ſe toma por la flor deſte nombre, y Apolo por el Sol, que es el que engendra la flor del Iacinto. Engendranſe las flores de las humedades, y eſtas las ſaca el Sol con el calor de ſus rayos, y las altera, y alterandolas, las buelue en flores, y yeruas. En quãto ſe dize, que Apolo andaua à caza con Iacinto, es fingimiento poetico, y en lo que ſe añade del juego, que leuantando en alto la bola, ò palo, muriò Iacinto, ſe ſignifica la corrupcion de las tales flores, porque ſon de poca duracion; y paſſado el Verano, quedan ſecas con el grande calor del Sol: y aſsi como primero, leuantando el Sol las humedades, que del Inuierno auian quedado en la tierra, el Sol engendrò las flores; aſsimiſmo procediendo al tiempo del Verano; y ſiendo mas fuerte el calor del Sol, ſecaſe la tierra, las flores tambien, y las yeruas tiernas, queriendo leuantar en alto las humedades dellas; y eſto ſe ſignifica bien por el juego de echar en alto la bola, ò palo, que Apolo en alto leuantaua.

Quando ſe dize, que de la ſangre que ſaliò de Iacinto, ſe tiñeron las yeruas, y de alli a poco dexò de ſer ſangre, y fue color de flor, porque aſsi lo mandò Apolo, ſignificaſe la renouacion de la flor llamada Iacinto, porque aſsi como ſe engendra en el Vera-

IACINTO Verano, y parece en el Estio, buelue otra vez, acabado el Invierno, à engendrar con la fuerça del Sol: y esto es, porque la virtud seminal de la yerua quedò en la tierra, la qual en si tenia alguna manera de simiente, la qual cae en tierra en secandose la yerua, y de aquella nace otra vez el Iacinto, como que de la sangre del moço Iacinto naciesse la yerua llamada Iacinto. Esta expolicion es conueniente, tomando a Iacinto por yerua; pero la primera es mejor, porque aquella responde a todas las partes de la fabula, y aquella es la verdadera intencion del Poeta, como sea cierto, el que Iacinto fue hombre verdadero, y que muriò en el campo, del qual las dichas yeruas, y flores tomaron el nombre de Iacinto.

De otra manera era la fabula que ponian de Boreas, y Iacinto, al qual amaua tambien Apolo, como Boreas le amaua asimismo, dize el Poeta Seruio; y viendo Boreas, que Apolo era preferido en el amor de Iacinto, vn dia estando jugando este, Boreas picado, y enojado, lo matò. En esta fabula se significa tambien, el engendrarse la flor Iacinto, y su corrupcion; y no se puede entender de el moço Iacinto, en quanto este era hombre, y amado de Apolo; lo qual en la verdad sucedio, sino que se ha de entender de la yerua, ò flor de Iacinto, en quanto Apolo es el Sol, y Boreas el viento Cierço.

Dizese, que Boreas amaua al moço Iacinto, y el viento Boreas no puede amar la yerua Iacinto, ni otra alguna, como el no haga, ni concurra à la generacion de cosa alguna, sino para la corrupcion; pero dizese, que amaua à Iacinto, porque este viento corria muchas vezes por los prados, que estauan llenos destas flores de Iacinto; y en andar por alli a menudo, parece que amaua los Iacintos, como los que aman, muchas vezes vàn a ver la cosa que quieren. El Iacinto se llama moço, ò niño, porque es flor, y todas las flores tienen poca duracion, assi como los que son niños, que han viuido poco mientras lo son, y se dizen tales.

Apolo amaua tambien al moço Iacinto, por quanto el Sol engendra todas las cosas con su calor, como el padre al hijo, y assi engendra à la yerua Iacinto: luego bien se dizè, que Apolo amaua à Iacinto. El que Iacinto se inclinasse mas al amor de Apolo, que al de Boreas, significa, que mas natural parentesco tenia Iacinto con Apolo, que con Boreas, porque aquel es el Sol, y este es el viento Cierço, y Apolo como Sol engendra al Iacinto; y Boreas como ayre, no le engendra; antes le corrompe. Enojose de esto Boreas, y pertenece a la fabula, tomando à Boreas por dios, que es persona que tiene inteligencia, y voluntad, y es creible, que se enojaria, viendo a otro à el preferido; pero por el enojo se entiende el efecto aspero que obrò, matando à Iacinto. En quanto dize, que lo matò, estando jugando, echando la bola, ò madero en alto, se significa, que Boreas destruyò la yerua Iacinto con su mucha frialdad, y sequedad del viento Cierço, que es muy grande. IACINTO

Assi se reconoce en estas fabulas dos modos con que perecen las flores, incluyendo todas las flores en lo que se dize del Iacinto, como todas sean de condicion tierna, y delicada. El vn modo es por el calor, y secura; y el otro por la grande frialdad, y sequedad, que como son tiernas, y debiles, con qualquiera de las qualidades dichas, se corrompen. El primer modo es por el Sol, que con el calor, y ser muy seco, destruye la flor; y el segundo es por el ayre Cierço, que con su frio grande, y sequedad, corrompe la flor assimismo. Por esto que se ha dicho, se inuentaron dos fabulas de la muerte de Iacinto; en la vna se dize, que lo matò Boreas; y ambos modos de dezir son conuenientes por las razones referidas; pero la fabula Ouidiana es preferida en la estimacion, y por ella se dà a entender mas la verdad.

CAP.

BOREAS.

CAPITVLO CCCXXXV.

Como ſe entiende la fabula de que Boreas amaſſe a las yeguas del Rey Dardano.

DE Boreas ay otra fabula, y es, que amo las yeguas del Rey Dardano, y mezclandoſe con ellas carnalmente, engendro doze cauallos muy ligeros. Eſta fabula es de Omero en ſu Iliada. Puedeſe entender de dos maneras. La vna es, que ſe tome Boreas por hombre, y no por viento; y entonces dirèmos, que Boreas era Rey de Tracia, el qual tenia muy buena caſta de cauallos; y oyendo eſto el Rey Dardano, embiaria à Tracia, y que le traxeſſen de alli yeguas, y cavallos, para tener en ſu tierra caſta deſſos: y alli nacieron cavallos famoſos de ligereza, y de otras calidades buenas. De eſto tomaria fundamento la fabula, para dezir, que Boreas amaſſe las yeguas del Rey Dardano; y fue, porque los cavallos de Boreas Rey de Tracia, traidos a la tierra de Dardano, ſe juntauan carnalmente con las yeguas de Dardano, lo qual ſe haze con amor carnal: y eſto era, como ſi Boreas ſe juntaſſe con las yeguas de Dardano.

Para aplicar eſta fabula, auemos de dezir, que los cauallos eran de Tracia de la tierra del Rey Boreas, y las yeguas del Rey Dardano, porque ſi Dardano traxera cauallos, y yeguas de Tracia, la fabula no quedaua bien aplicada, ſino que los cauallos traidos de Tracia, ſe juntauan con las yeguas de Dardano, que eſtauan en Troya. Eſta coſa es creible auer ſido verdad, aſsi por parte de las perſonas, como por parte de las tierras. Las perſonas eran Dardano, y Boreas, eſtos ambos eran Reyes, y en el tiempo que reynaua el vno, reynaua el otro, y podia vno con las noticias de la buena caſta de los cauallos, embiarle a pedir algunos, para tener en ſu Reino caſta de ellos.

Eſto parece ſer aſsi aqui por la Letra de Euſebio, porque èl eſcriue, que Dardano hizo a Dardania; y en el ſiguiente año puſo que Boreas Rey de Tracia lleuo robada a Oritia: y aſsi en vn miſmo tiempo viuian los dos. Y aunque digan, que Boreas no lleuò a Oritia en eſte tiempo, que aqui ſe habla, ſino deſpues en el año nono del Rey Eriteo, ſexto de los Atenienſes; con todo eſto puede ſer verdad, que Boreas, y Dardano viuieſſen en vn tiempo, y vno pedir a otro que le embiaſſe de ſus cauallos. BOREAS.

CAPITVLO CCCXXXVI.

Acabaſe el ſentido de la fabula de Boreas, y de las yeguas de Dardano.

SIendo, pues, eſtos dos Reyes, Boreas, y Dardano en vn tiempo (como lo tenemos con Euſebio) y vezinos ambos, no auiendo mas que vn eſtrecho pequeño del Mar en medio, por èl era facil a Dardano el traer los cauallos de la tierra de Boreas: y aſsi en eſta forma el ſentido de la fabula parece ſer verdadero.

De otra manera ſe puede entender eſta fabula, que Boreas no ſe tome aqui por Rey, ſino por viento, y en tal caſo diriamos, que Boreas amò las yeguas de Dardano cõ amor carnal, entendiendo con fingimiento poetico. Eſto viene a ſer lo que algunos afirman, de que las yeguas puedan concebir de ſolo el viento; y ſi las yeguas del Rey Dardano podian concebir, y parir, y del viento, ſeria del viento Cierço llamado Boreas, y entonces Boreas ſe juntaria como amante de ellas, de cuya junta nacerian los doze cauallos del Rey Dardano, que fueron muy alabados, que afirman ſer muy ligeros, y auer nacido del viento, (como dirèmos mas abaxo, hablando del viento Zefiro) y por la ligereza de los cauallos de Dardano, diran, que eran hijos de Boreas.

Tiene eſta fabula, declarandola por el viento, aſsi como acabamos de dezir, dos razones de ſu parte para el fingimiento. La vna es, el que algunos cauallos ſean engendrados del viento, concibiendo las yeguas dèl, y eſtos ſon muy ligeros: y por ſerlo aſsi los del Rey Dardano, creyeron, que ſus yeguas del viento Cierço auian concebido. La ſegunda es, por quanto el viento es muy ligero en ſu movimiento, y no hallamos coſa mas ligera, y aſsi las coſas que lo ſon mucho,

BOREAS. cho, las comparamos al viento, y assi lo hallamos en el Texto Santo. *Psal. 17.* *Subió Dios*, dize el Psalmista, *sobre vn Querubin, y bolo sobre las alas de los vientos*. Por esto quando vn cauallo es muy ligero dezimos que corre como el viento, y como es de la naturaleza el que sea semejante la cosa engendrada à su engendrante, el cauallo que fuere ligero dirèmos que es del viento hijo, y assi tuvo lugar la Fábula, diziendo, el viento Boreas auer amado las yeguas de Dardano.

De la tercera fabula, de que hizimos mencion en el capitulo 326. de el robo de Oritia que hizo Boreas, ya su historia, y declaracion queda atràs bastantemente referida.

CAPITVLO CCCXXXIIII.

Declaranse las palabras Ouidianas, hablando del viento Boreas.

LA causa, ò motiuo para fingir esta fabula, fue el nombre de Boreas, y llamarse la tierra, donde dominaua este Rey Tracia; y porque el viento Cierço es llamado Boreas, y tambien viene de Tracia, que es Septentrional, y muy fria, en la qual este Rey Boreas reynaua, y porque el viẽto Boreas, ò Cierço, dizen engendrarse en tierra de Tracia, y que de alli viene, segun lo afirma Boecio: *Si el Viento Boreas*, dize, *que sale de la cueua de Tracia hiriera a la obscuridad, y abriere el dia cerrado.* *Boe. lib. de conso. met. 8.* Y assi dixo salir el viento Cierço de la cueva de Tracia, y como aquel Rey tuviesse por nombre Boreas, los Poetas tuvieron color para fingir, que aquel, siendo de Tracia, era el viento Cierço, y assi como viento se ileuò a Oritia.

Por esto puso Ouidio la condicion, y fuerça de este viento, diziendo: *Ouid. 6. metam.* *La fuerça es muy propia en mi, pues echo del Cielo los nublados negros, y tristes; con esta hago temblar el Mar, trastonar hago los arboles altos, y recios, congelo, y endurezco assimismo las nieves: hiero la tierra con granizos, y tambien quando hallo a los otros vientos mis hermanos en el Cielo, que es para nosotros el campo de pelear; tanta fuerça pongo de mi parte, que con mis golpes suene todo el Cielo, y salten fuegos de las nubes: y quando yo entro en las cuevas cerradas, y hondas de la tierra, y pongo todas mis fuerças, hago temer al* BOREAS. *Infierno, y al Mundo todo hago que tema.*

Estas cosas que dixo el Poeta en nombre del viento, conuienen al ayre Cierço, por su grande fuerça, y al Abrego tambien conuienen, y a todos aquellos, que con grande fuerça corren; pero en estas nuestras tierras, y de los Griegos, tiene grande fuerça este viento Cierço, y por esto dixo dèl Ovidio estas cosas; y no solo le conuienen por su mucha fuerça, sino por la frialdad; y dize, que la fuerça era propria en èl, por quanto la tiene el viento mayor q̃ los hombres: y desta fuerça pudiera vsar contra el Rey Erìteo, tomandole contra su voluntad a Oritia su hija. Tambien dixo, que el viento echaua los nublados de el Cielo; pero esto no prouiene de la fuerça de su mouimiento, sino de la mucha secura, ò sequedad que tiene; porq̃ el ayre Abrego con tãta fuerça, y aun mas corre, y se mueve, que el Cierço, y con todo esto no quita los nublados; antes los trae, y esto es por su humedad: el Cierço por el contrario haze quitar todos los nublados del Cielo, ò del ayre, consumiendolos con su sequedad.

Ouidio no deviò dezir frialdad, sino fuerça, y la causa es, porque a Boreas, aunque sea viento, no le puso como tal, sino como persona; y assi para todas las obras le devio dar fuerça, y no frialdad, ò secura, porque esta aprouecha para las operaciones de la naturaleza, pero no para las que tiene vna persona por su voluntad, y libre alvedrio. A los nublados llamo tristes, porque son negros, y obscuros, que assi le llamò Christo triste al Cielo, quando no estaua claro. El Cielo està triste, quando a la mañana tiene arreboles muy espesos, y obscuros, y significa, que aquel dia aurà tempestad, segun lo que Christo dixo. *Math. 6.*

En lo que dixo, que hazia el viento estremecer al Mar, y trastornarse los arboles mas recios, y altos, pertenece a la fuerça de su mouimiento, pues con ella leuanta las ondas, y que se formen tormentas, y tempestades, y los arboles grandes, y recios se desarraygan, y quiebran. Esto no menos lo haze el ayre Abrego, aunque es

humedo, porque eſto no procede de la ſecura, ò humedad, ſino de ſola la fuerça del mouimiento. BOREAS.

CAPITVLO CCCXXXVIII.

Continuanſe las palabras, y declaracion Ouidiana.

QVe ſe endurecian las nieves con el viento, dixo el Poeta, y que heria la tierra con granizos. Eſto pertenece ſolo a la frialdad, la qual aprieta, y comprime las coſas, y apretadas ſe endurecen; aſsi ſe reconoce en las nieues, que ſiendo ellas de ſuyo blandas, y tiernas, ſe endurecen; y aun las aguas, q̃ ſon mas blãdas, y corrietes, con el aire Cierço frio ſe cõprimẽ, y endurecẽ como piedras, quedãdoſe eladas: y aunque toda frialdad grande haga eſto, hazeſe mas con el ayre porque eſte enfria mas que otras coſas. Como del viento muy frio viene, el que ſe yelen las aguas, y ſe endurezcan las nieues, aſsimiſmo ſe cauſan los granizos, y piedras en el ayre: y eſto procede del grande frio, que aprieta, y haze eſpeſar la materia que como piedra ſe endurezca.

Quando dixo, que ablanda èl a ſus hermanos el viento en el Cielo. Hablò aqui como Poeta, poniendo el ſer perſonas los vientos, y todos nacidos de vn padre, y vna madre, que fueron Aſtreo, y Aurora; pero aunque ſean hermanos, ſe oponen, y tienen entre ſi ſus enemiſtades, las quales les puſo Iuno, ò las cauſaron las Furias a ruegos del dios llamado Litigio, como ya tocamos arriba. Dixo, que el Cielo era para ellos campo de pelea, porque los vientos no andan, ni corren, ſino por el ayre, que aquel es lugar deſembarazado, y en èl ſe hallan los vientos, quando ſe encuentran vnos con otros, como muchas vezes acontece, y haziendo grande ruido en la region del ayre: y todo eſto no viene de la frialdad, ò calor, ſino de ſola la fuerça del mouimiento.

En quanto dize, que ſaltan los fuegos de las nubes, quando ſe abren, pertenece a los rayos, que caen del Cielo, y llamanſe fuegos, porque ſon muy ardientes. En lo que añadiò el Poeta, que el viento pone temor, y eſpãto a las almas del Infierno, no habla como Poeta, poniendo el Infierno debaxo de la tierra, dõde eſtèn las almas de los muertos, y eſto es verdad. BOREAS.

Dize tambieu que huyen eſtas de la luz, como ſiempre eſtèn en perpetua obſcuridad: y porque quando el viento eſtando encerrado debaxo de la tierra, ſe puede abrir alguna parte de ella, por donde entre luz a los Infiernos, y las almas que alli eſtàn aborrezcan la luz; porque eſto no ſuceda, eſtàn con gran temor las animas en los infiernos (a) Eſto miſmo lo eſcriuiò Ouidio, hablando de Tifoco, y que quando por mouerſe èl, ſe eſtremeciò toda la tierra de Sicilia, como eſtèn aſſentados ſobre Tifoco los montes de aquella Isla, temiendo Pluton dios del Infierno, que ſe abrieſſe alguna parte, por la qual entraſſe a los Infiernos alguna luz del dia, y eſpantaſſe las almas, que alli eſtauan, ſalio a ver ſi eſtauan todos los lugares firmes.

(a) No puede auer mayor pena, que ſea tormento lo que de ſuyo es delicia,

Dixo, que el viento encerrado hazia temer a todo el Mundo, y con razon dixo eſto, porque haze eſtremecerſe la tierra, y es la tierra como raiz, y fundamento del Mundo todo, y ella eſtremeciendoſe, parece q̃ todo el Mundo ſe eſtremece. Eſto pertenece a la fuerça, y calidades de viento Boreas, ò Cierço, y como dixo eſto Ouidio de Boreas, lo dixera tambien del Abrego, ſi la ocaſion para fingirlo fuera competente; y es verdad eſto, en quanto a las coſas que pertenecen a la fuerça, como el ayre Abrego ſea muy fuerte; pero no hablara de las coſas que pertenecen a la frialdad, como el quitar los nublados, endurecer las nieves, y embiar granizos, como eſto no lo haga el Abrego: antes al contrario, por ſer viento hnmedo, y lluvioſo en nueſtra tierra, y en la de los Griegos, y generalmente en toda Europa, no lo haze aſsi en todas las tierras por donde corre, y las cauſas de eſto proceden de la naturaleza, de las quales aora dirèmos.

***

CAPITVLO CCCXXXIX.

Qué cosa sea el viento Zefiro, y como amò a la Ninfa Cloris, y à la diosa Flora.

DEl viento Zefiro escrivieron los Poetas narraciones fabulosas, diziendo, que el viento, ò dios Zefiro amò a vna Ninfa hermosa llamada Cloris, a quien tuvo por muger, y en premio, y galardon de la virginidad que èl avia desflorado, la concedió, y constituyò por señora de las flores todas: y añaden a esto, que mudado vn poco el nombre de la Ninfa, la llamaron Flora, por ser de las flores su señora, y Reyna. *Omer. in Illa.* Tambien dize Omero en su Iliada, que Zefiro durmió, y se juntò carnalmente con la Arpia llamada Tiela, y de ella engendrò los dos caualios de Aquiles llamados Valeo, y Xanto.

Hase de entender, que Zefiro es nombre de viento, y aunque en los nombres de los vientos no concuerdan los Autores, pero segun los mas sabios en esta materia, el Zefiro es viento Occidental, que viene, y corre de la mitad del punto del Poniente. Zefiro es nombre Griego, a quien los Latinos llaman Fabonio; aunque algunos quieren, que Zefiro, y Fabonio sean dos vientos, y ambos Occidentales, de manera que Fabonio sea el principal, y que venga del medio del punto de Occidente, y el Zefiro estè a su lado, y que venga entre el Poniente, y Medio dia, que llamamos Trauesia.

Pero no concuerda esto con el modo de hablar de los que guardan mas la propriedad de los vocablos, y aun con la significacion de ellos. Assi lo tiene, y habla Ouidio, el qual pone solos quatro vientos, que son los principales, y que vienen de quatro puntos del Mundo. *Ouid. 1. Metam.* De parte de Occidente puso a Zefiro diziendo: *La tarde, y la Costa del Mar, que se calientan con el Sol Poniente, estan cercanos al Zefiro.* *S. Isido. 13. Etim. capit. de Ventis.* Luego es viento que viene de Occidente, y a este solemos llamar Fabonio, con que Fabonio, y Zefiro son vn mismo viento. Esto mismo parece sentir San Isidoro, diziendo, que Fabonio, y Zefiro son vn viento: pero que Fabonio es nombre Latino, y Zefiro lo es Griego. Y esto se verifica aun por la razon de los nombres, porque lo mismo que significa Zefiro en Griego, lo significa en Latin Fabonio, con que no vienen a ser mas que dos nombres en diuersas lenguas para significar vna misma cosa compuestos.

El Zefiro significa vida, y esto es, porque dà vida a las flores, por engendrarse corriendo èl, y dà mantenimiento a las yeruas. Fabonio se llama en Latin, que es lo mismo que mantenedor, ò criador, porque a las flores, y yervas, ò semillas las da su sustento, y conserua: y todo esto vna misma cosa es. Habla de este punto San Isidoro, diziendo: *Zefiro es nombre Griego, y llamase assi, porque las flores, y yeruas reciben Vida, ò principio de ser, corriendo èl. Este segun el Vocablo Latino se llama Fabonio, porque cria, ò mantiene las cosas que nacen, porque con el viento Abrego se caen las flores nacidas, y con el Zefiro y Fabonio nacen.* *S. Isidor. ibi.*

Deriuase este nombre Zefiro en Griego de Zefis, que significa vida, y en Latin buelto Fabonio, que significa criar, ò mantener. Este viento corre blandamente, y es humedo con vna humedad muy natural para engendrar flores, y otras cosas, y corre comunmente este viento desde el principio del Verano hasta el fin del Estio, y corre despues del Medio dia hasta la noche. Habla de esto Ouidio. *El Viento Zefiro*, dize, *criaua las flores nacidas sin simiente.* Y aduierte en el mismo lugar, que el Verano era perpetuo, y que en este Verano corria aquel viento Zefiro. *Ouid. 1. Metam.*

CAPITVLO CCCXXXX.

Declaracion de la fabula de Zefiro, y de la Ninfa Cloris, y que juegos hazian los Romanos a la diosa Flora.

DEclarèmos aora las fabulas en el Capitulo antecedente puestas, y la primera es de la Ninfa Cloris, la qual se puede entender de dos maneras. Vna es, q̃ se signifique por ella

BOREAS. la virtud natural del viẽto Zefiro para engẽdrar las flores; y para eſto fingieron al Zefiro ſer perſona, aunque èl ſea viento, para que pudieſſe amar, y engendrar. La Ninfa Cloris es la humedad de la tierra, porque las Ninfas comunmente ſignifican humedades, y a eſtas humedades amaua el viento Zefiro, porque con ſu natural calor, que es templado concurre para la generacion de las flores.

Dizeſe, que Zefiro diò poder a la Ninfa Cloris, y la conſtituyò ſeñora de las flores todas, por quanto de la humedad nacen todas las flores, y eſte dominio diò Zefiro à la Ninfa que èl amaua, por premio de la carnal junta que entre los dos auia interuenido. Eſto ſe dize, porque de la junta carnal ſe ſigue la generacion natural, q̃ ſe haze de la operaciõ del viento caliente, y templado ſobre las humedades, y de la tal junta ſe ſigue la generacion de las flores.

Lact. li. 1. de diu. inſt. De otra manera ſe puede entender eſto mas cumplidamente, ſegun que eſta Ninfa Cloris fue llamada la diosa Flora; y por eſto ſe ha de conſiderar lo que dize Lactancio, que fue Flora vna muger, la qual con el mal vſo de ſu cuerpo allego grandes riquezas. Quando muriò eſta muger, dexò al Pueblo Romano por ſu heredero en eſta forma; que cierta cantidad la lleuaſſe el Pueblo para ſus neceſsidades, y la reſtante ſe guardaſſe para ponerla a logro, y vſura: y que de la ganancia que de eſto ſe preuinieſſe, ſe hizieſſe cada año vna fieſta con grandes juegos en el dia de ſu nacimiento de la difunta Flora. En eſtos juegos ſe hazian muchas deſhoneſtidades, como las mugeres mozas anduvieſſen deſnudas delante del Pueblo Romano, ſin veſtido alguno, ni velo que las cubrieſſe, juntando a eſta deshoneſtidad otras torpezas, como lo refiere San Aguſtin.

S. Aguſt. de ciuit. Dei. Pareciò eſto deſpues de algunos tiempos torpe, y vergonçoſo exercicio a los Senadores Romanos, y queriendolo quitar, no lo oſaron hazer, por miedo de el Pueblo, que como libre, guſtaua mucho de la tal fieſta. Pero determinaron a coſa tan torpe, ponerle ſi quiera vn nombre, y color mas hermoſo; y para eſto dixeron, que Flora era diosa, y que ſe llamaua aſsi, porque lo era de las flores: y que aſsi, por tenerla contenta, y pagada, la hazian aquellos juegos, para que ella les dieſſe abundantes flores, yeruas, y frutas, y todas las demàs coſas que de la tierra ſe engendran. Con eſto quiſieron dar a entender, que no ſe hazian los tales juegos por la muger llamada Flora, que auia ſido tan deſhoneſta, y eſcandaloſa, ſino por la diosa de las flores; pero dado eſte color, no ſe podia negar, como ſe quedaſſe el nombre de la muger, y los juegos moſtraſſen el exercicio torpe de ſu deshoneſtidad; pues las mozas andando deſnudas, y cometiendo como ella ſemejantes torpezas, biẽ claramente dezian, q̃ no ſe hazia aquella fieſta por alguna Flora que fueſſe diosa, ſino por vna muger Flora, que auia ſido Ramera. BOREAS.

Para colorear eſto mas, Ouidio en los Fauſtos, quiſo ſobre la ficcion de los Senadores, añadir èl otra, la qual ſecretamente ſignificaſſe toda la verdad. Dize, pues, que Zefiro amò a la Ninfa Cloris, a quien tomò por muger, y por premio, y galardon de la junta carnal, la hizo ſeñora de todas las flores. En eſto no quiſo ſignificar Ouidio las riquezas de la muger Flora, y como la tuvieron por diosa, feſtejandola con torpes juegos, ſino que quiſo dar en ſu fabula la razon de aquello, que los Senadores Romanos fingieron; diziendo, que eſta muger era llamada Flora, por ſer diosa de las flores, y que por eſta cauſa le hazian aquellos juegos, y quiſo moſtrar Ouidio, de donde a vna muger le podia venir el ſer diosa de las flores. Para eſto dize, que aquella era Ninfa, y que el poder, y ſeñorio ſobre las flores ſe le concediò el dios Zefiro, porque èl tiene eſte poder naturalmente, y ſe le podia dar a quien guſtaſſe. Aqui en eſto ya conuienen la ficcion, y la verdad. La ficcion, por quanto eſta que fueſſe diosa, conuenia que fueſſe alguna de las Ninfas, que ſon de linage de dioſes. Tambien conuenia eſto auerle venido a la Ninfa

por

por razon de caſamiento, pues como en atras le daua eſto ſu galan, y marido el Zefiro.

BOREAS. A eſta Ninfa quiſo llamar Ouidiò Cloris, por mudarle el nombre de Flora para que la verdad, y la ficcion tuvieſſen alguna diferencia; y dado caſo, que ſe huvieſſe de poner nombre diuerſo, conuino mas eſte que otro, por tener eſte de Cloris alguna ſemejança con el de Flora. La cauſa porque dizen, que diò eſte ſeñorio Zefiro, fue por ſer èl vn viento, a quien mas que a otro conviene naturalmente engendrar las flores, como queda dicho; y el concederſelo èl a la Ninfa, fue por ſer ella la humedad, de la qual ſe engendran las flores, tocada la humedad por el Zefiro.

Quiere Ouidio, que aquella Ninfa Cloris, deſpues que tuvo eſte poder del Zefiro, ſe llamaſſe Flora, por cauſa de las flores, cuyo ſeñorio tenia; lo qual era conueniente ſegun buena razon, y ſe manifieſta la cauſa de que aquella diosa, a quien ſe hazian aquellas fieſtas, y juegos, fueſſe llamada Flora.

CAPITVLO CCCXXXXI.

Como el Viento Cierço amò a la Arpia Tiela, y engendrò de ella los cauallos de Aquiles, y que ſignifica eſto.

LA ſegunda fabula de Zefiro era el que amò a la Arpia llamada Tiela, y que della engendrò dos cauallos. En eſto quiſo ſignificar Omero los dos cauallos de Aquiles, Xanto, y Valeo auer ſido muy ligeros, y por dar la razon de tanta ligereza, fingiò ſer engendrados de coſas muy ligeras, y tales ſon el viento, y la Arpia. Los vientos todos ſegun los Poetas, tienen alas, por lo qual ſon ligeras, y lo miſmo ſeràn en la ligereza las coſas de el viento engendradas. La Arpia aſsimiſmo es ligera, porque ſegun los Poetas, las Arpias tienen alas, y buelan muy ligeramente. Tienen la figura de mugeres en algun modo, y aſsi lo eſcriviò Virgilio, hablando de las tres Arpias, y eſtas ſiendo tan ligetas, hijos muy ligeros paririan, y tales ſerian los cauallos de Aquiles.

Virgi. 3. Æneid.

ZEFIRO.

A la explicacion dicha conuienen los nombres, porque eſta ſe llama Arpia, que ſignifica arrebatamiento, y Tiela ſignifica apreſuramiento, ò arremetimiento, y todo da a entender vna ligereza grande: y quiſo dezir Omero, que los cauallos de Aquiles fueron engendrados de vnos padres muy ligeros, pues ellos lo eran tanto. De otra manera ſe puede entender, que es la ſiguiente.

Omero quiſo aqui ſignificar, el que los cauallos de Aquiles en la realidad auian ſido engendrados del viento, lo qual algunos naturales lo tuuieron, y ſintieron aſsi. Afirma eſto Plinio en la hiſtoria natural, y tocalo San Iſidoro, que cerca de la Ciudad de Lisboa, que eſtà a lo vltimo de Eſpaña, ay algunas yeguas, las quales, quando eſtan con ardor grande, y deſeo de juntarſe con los cauallos, abren las bocas contra el viento Zefiro, que ſopla, y corre de parte de Occidente, y recibiendo aquel ayre, conciben ſin que aya precedido junta carnal: y los cauallos que entonces nacen ſon muy ligeros, pero duran poco tiempo. A eſte modo ſe pudo dezir, que alguna yegua concibieſſe del viento los cauallos de Aquiles, y que aſsi ſerian muy ligeros: y ſe puede entender eſto eſpecialmente de la intencion de Omero, por auer nombrado mas al viento Zefiro, q̃ a otro alguno, y ſer eſte aquel, de quien Plinio afirma, que conciben las yeguas.

Plin. de hiſt nat. S Iſi. 12. Ethimol.

Y ſi ſe dixere, que no concuerda eſto con auer dicho, que aquellos cauallos de Aquiles fueron engendrados de la Arpia llamada Tiela, y ſiendo engendrados del viento Zefiro, alguna yegua los auia de concebir, y no la Arpia. Diremos, que aunque Omero entendieſſe engendrarſe las yeguas de el viento, no deviò de otro modo eſcriuirlo, por poner alguna diferencia entre la ficcion poetica, y la verdad miſma: y pues Omero como Poeta habla, no auia de dezir, que del viento

Zefiro, y alguna yegua auian ſido engendrados eſtos caualios, porque BOREAS. de eſte modo no añadia a lo que podia auer ſucedido rebozo alguno, y por conſiguiente no hablaria en eſtilo poetico.

El que eſto quiſiere contar como hiſtoria, lo que Omero contò como Poeta, donde eſte nombrò al Zefiro, no como viento, aunque en la verdad ſea viento, ſino como ſi fueſſe dios, y perſona alguna, debiòle dar la junta con perſona, y no con yegua: y por quanto las Arpias entre los Poetas ſe ponen, como perſonas, y hembras que hablan, ſegun Virgilio ya citado lo eſcriue, pudo Omero dar junta a Zefiro con la Arpia Tiela. Pero por eſta Arpia ſe puede entender alguna yegua, que del viento Zefiro concibieſſe, lo qual parece por el nombre, porque a la tal Arpia la llamò Tiela, y eſte nombre no es de Arpia, porque las tres Arpias ſe nombraron, Celeno, Aripite, y Aelo, ſegun los Autores, y Poetas, y ninguna de eſtas ſe llamò Tiela. Por lo qual parece, que ſea mas nombre de alguna yegua, que de Arpia; y aunque ſegun la verdad ſea nombre de yegua, por disfrazarlo algo, y añadir ligereza, lo puſo aſsi, por que la ſignifica grande el nombre de Tiela, como queda ya arriba explicado.

CAPITVLO CCCXXXXII.

Como puſo Virgilio, el que las yeguas engendren de los vientos frios ſin junta carnal: y qual ſea la dificultad que ay de que ſe haga generacion de ſola la hembra ſin junta alguna.

NO ſolo contiene al Viento Zefiro, ſino a otros que ſon frios, como lo es el Zierço, con el qual dizen, que tambien pueden concebir las yeguas. Afirmalo Virgilio, y no como Poeta, ſino como Hiſtorico natural, diziendo: *Luego como el ardor ſe entra, y apodera de las yeguas en el Verano, que por eſto ſe experimenta mas en eſte tiempo, que en otro alguno, entrandoſe el ardor en los hueſſos, las yeguas ſe ſuben a las peñas altas, y temiendo las bocas abiertas contra el viento Zefiro, y recibiendo en lo interior del cuerpo, y vientre, los vientos blandos, muchas vezes conciben ſin ayuntamiento alguno, lo qual es digno de admirarſe por maravilloſo. Otras vezes huyen, y trepan por las peñas, y cueſtas, y aſsimiſmo baxan a los valles hondos, no contra el viento Solano, donde nace el Sol, ſino contra el Cierço, y Regañon, y contra la parte de donde viene el Abrego negro, el que con ſus aguas frias le dexa al Cielo triſte, y muſtio.* ZEFIRO. Virg. 3 Æneid.

En eſtas palabras dio a entender Virgilio, que las yeguas muchas vezes conciben ſin junta, y como dexamos aduertido, eſto no lo eſcriuiò como Poeta, ſino como Hiſtoriador, declarando el modo natural en que puede concebir. Dize, que ſuben a las peñas altas, y buelven las bocas abiertas contra el viento Zefiro: y aſsi conciben del viento ſin junta de los machos. Otras vezes les crece tanto el ardor, que no pudiendo ſufrirlo, ni eſtarſe quietas, ſe buelven con rabia, y corren deſtempladamente, por las cueſtas, peñas, y valles, buſcando los ayres frios. No van, ni buſcan entonces el ayre Solano, que es caliente, y ellas apetecen el frio, ò el templado: y aſsi ſe buelven àzia el Cierço, y Regañon, q̃ ſon ayres frios, y tambien ſe buelven al Abrego, que algunas vezes es frio, como quando llueue; que las lluvias hazen al ayre frio: y de eſtos ayres dizen que conciben las yeguas, y que muchas vezes con ellos conciben.

El que ſe pueda hazer eſto, es baſtantemente dudoſo, atendiendo a la generacion de los animales, y a la operacion de la ſimiente de el macho; pues no concurre eſta como principio ſolo material, ſegun lo creen algunos vulgares, al modo que concurre la ſimiente, ò ſangre de hembra, ſino que es como principio actiuo para formar, y figurar la ſangre de la hembra; que es la materia del cuerpo que ſe ha de formar: porque ſi como principio ſolamẽte material cõcurrieſſe la ſimiente del macho, muchas vezes ſucederia, que

que ſe formaſſe el cuerpo de vn hombre, ò de otro qualquier animal ſin
BOREAS. junta alguna, porque la hembra ſola podria tener tanto humor material, como algunas vezes procede de el macho; y de la hembra. Eſto no es verdad pues nunca ſe haze, ni ay concepcion de hombre, ſin que preceda junta de hembra, y varon, ſino es que interuenga milagro; lo qual vna vez ſucedió; y nunca ſerá mas, y fue en la Concepcion de Nueſtro Redemptor, y Saluador Chriſto.

La ſimiente, pues, de el macho en la generacion concurre como principio operatiuo, ò actiuo, ſegun ſienten todos los ſabios; aunque en eſto ay alguna diferencia; porque los Filoſofos con Ariſtoteles dizen, que la ſimiente maſculina ſolo concurre, como principio operatiuo, ò actiuo, y no como principio material; y que la ſimiente femenina ſea toda la materia de el cuerpo humano, ò de el animal que ſe engendra. Los Medicos afirman, ſer la ſimiente maſculina principio actiuo, y material juntamente, lo qual no es verdad, ſegun Ariſtoteles lo prueba.

Ariſt. li. de natu. anim.

Pero de qualquiera manera de las dichas que ſe diga, hemos de aſſentar, que la ſimiente maſculina, como ſea principio operatiuo; ha de formar, y figurar el humor femenino; y aſsi, faltando la ſimiente maſculina, no parece quien pueda formar, y figurar el humor femenino, para que puedan engendrarſe cauallos: y como ſi ſe afirmaſſe, que de ſola la ſimiente maſculina ſe formaſſe algo ſin hembra, no debia creerſe; aſsi parece duro el dezir, que ſin junta puedan concebir las yeguas, o algunos otros animales de ſolo el viento.



CAPITVLO CCCXXXXIII. ZEFIRO.

Por el reſpeto de los Autores concedemos el que algunas yeguas conciban ſin junta del macho: y ſi eſto ſe haze recibiendo en el viento el ayre que viene de los machos; y ſe reſuelue, que no.

ABſolutamente podiamos dezir, no ſer verdad, el que alguna hembra pueda concebir ſin junta de el macho, pues ſi pudiera concebir ſin èl, por ſuperfluo podiamos dar el auer orden dò la naturaleza eſte ayuntamiento, al qual mouò con grande induſtria, poniendo tan ardiente deſeo, como le tienen todos los animales para el tal ayuntamiento, diſtinguiẽdo en el macho, y hembra, la virtud actiua, y paſsiua. Pero tampoco debe dexar de mouernos mucho para lo contrario, el ver que lo afirman varones tan enſeñados, como ſon, Plinio ſolicito Inueſtigador de las Hiſtorias Naturales; San Iſidoro, y Virgilio, como ya los dexamos arriba citados; y no ſolo eſtos, ſino que Marco Varron muy entendido entre todos los hombres dize, que las yeguas en Verano mouidas del ardor grande que en ſi tienen, y el deſeo de juntarſe con los machos, ſuelen abrir las bocas contra los vientos frios, y concebir cauallos muy ligeros; los quales viuen muy poco tiempo; con que Marco Varron viene a dezir lo miſmo, que afirma Plinio. Eſtos varones tan grandes mueuen mucho para formar preſumpcion, de que lo que afirman, ſea aſsi; mayormente afirmandolo algunos Paſtores de yeguas; los quales pudieron ſaber eſto; guardando algunas yeguas, y apartandolas, para que no ſe juntaſſen con los cauallos, ni otros ſementales: y que aſsi guardadas, las tales yeguas ayan concebido, con que de ſolo el viento parece aver ſido.

Lo que a eſtos Autores les mueue para afirmar, que eſtas yeguas conciben del viento; mas que de otra coſa alguna, es, porque veen, que ellas abren las bocas contra el viento;

to, en aquel tiempo que ſienten en ſi el grande ardor; y que tambien en- BOREAS tonces conciben. Cerca de eſto podia dezir alguno, que las yeguas concibiendo ſin ayuntamiento alguno, no conciben por cauſa del viento, ſino porque reciben con el ayre, ò viento el olor de los machos, con el qual viene alguna virtud, y ſe recibe en el cuerpo de la yegua, teniendo ella la boca abierta, y aſsi concibe. Aſsi lo veemos en los arboles, en los quales comunmente no ay diferencia de macho, y hembra; pero en algunos ay en alguna manera macho, y hembra, como en las palmas, y en eſtos arboles las hembras engendran fruta, y no la engendran, ſino eſtàn cerca de ella los machos, de modo que quando corra el viento, venga el olor, ò ayre del macho a la hembra; porque entonces ſale del macho alguna fumoſidad a manera de vapor: y en eſta fumoſidad ay cierta virtud maſculina, y quando tocare al arbol hembra, le ayude a concebir. Eſta virtud no pudiera venir de vn arbol a otro, ſin multiplicarſe con el viento; y de eſta manera podrà ſer que las yeguas reciban por la boca algun olor de los machos, y eſte les ayude a concebir, y que eſte olor les venga con el viento: y que por eſta cauſa ſe diga que conciban de èl.

Pero dirèmos, que eſto no concuerda con la razon. Lo primero, porque ſi ſe hizieſſe por el olor de los machos, no ſe podria hazer, ſino donde los huvieſſe cerca de las yeguas, pero en eſto no ſe repara, ni ſe atiende; antes ſe ſupone, que no ay machos tan cerca en aquel diſtrito, ſino ſolo el ayre que por la boca reciben las yeguas: Luego por el ayre, y no por el olor ſe haze. Lo ſegundo, porque auiendo de eſtar los machos en cierta diſtancia, tanto podian eſtar apartados, que el olor que vinieſſe de ellos no aprouechaſſe; como ſe haze en los arboles, en los quales ay macho, y hembra, que no han de eſtar muy apartados, porque de otra manera no aprouecha aquel olor, ò viento: pero eſtando, ò no eſtando los cauallos de parte del viento, y eſtando cerca, ò apartados conciben las yeguas: Luego no procede del olor. Lo tercero, porque ſi vinieſſe del olor, pudiera ſuceder eſto de BOREAS. qualquiera parte donde eſtuvieſſen cauallos: y aſsi para eſto qualquiera viento aprouecharia; pero no ſe buelven las yeguas contra todos los vientos, pues no ſe buelven contra Solano, ſegun dize Virgilio, ſino contra los otros vientos: Luego el concebir no procede del olor, como eſte con qualquiera viento pudiera venir.

Alguno dirà, que procede todo del olor, pues con cada viento puede el percebirſe; pero las yeguas no vàn, ni ſe buelven a qualquiera viento, ſino a los dichos, que ſon freſcos, ò frios; pero eſto es, porque ellas no tienen deſeo de concebir, por tener hijos, que eſſo ſolo pertenece al que tiene entendimiento, y razon: ſino que como ellas ſe ſienten tan ardientes, y aquexadas del fuego, y ardor, deſean, ò apetecen el deſcanſo, y refrigerio, el qual parece que le perciben con la freſcura, ò frialdad, y por eſſo ſe buelven àzia donde vienen los ayres frios. Y por quanto el Solano es caliente, no ſe buelven àzia el, pero ſi contra èl ſe bolvieſſen, y de aquella parte huvieſſe cauallos, cuyo olor pudieſſe venir a las yeguas, de la miſma manera concibirian.

Dirèmos, pues, ſer verdad, que las yeguas por ſolo refreſcarſe ſe buelven a los vientos, y no por concebir, y aſsi no ſe buelven àzia donde vienen los ayres calientes; pero aora ſean calientes, aora ſean frios, no aprouechan por parte del olor, como las razones ya pueſtas lo prueban: mayormente porque todos los Autores parece que dàn la virtud en el viento para concebir las yeguas por la frialdad de los miſmos ayres. Aſsi lo dize Marco Varron, que eſtando las yeguas muy ardientes en el Verano, abren las bocas a los vientos frios, y conciben. Eſto miſmo dizen San Iſidoro, y Plinio.

CAP.

CAPITVLO CCCXXXXIV.

BOREAS.

Refierenſe dos razones que hazen creible que puedan algunas yeguas concebir ſin junta alguna; y en eſte Capitulo ſe pone la primera.

ESto que afirman de las yeguas, que pueden concebir de el viento, dado caſo que aſsi ſea, no ſe ha de conceder, que ſuceda en qualquier tiempo, ſino ſolo en aquel, en el qual ellas eſtàn con ardor grande, y apetito aſsimiſmo de ayuntamiento carnal: y aſsi en otros tiempos aunque reciban vientos frios, no concibiràn. La razon es, porque entonces con poca ayuda de afuera pueden concebir, y no en otro tiempo, y eſto es, porque vn animal quando eſta con grande ardor de juntarſe, el tal ardor tiene poder grande ſobre el cuerpo, y no le tiene tan grande en otro tiempo. Eſto ſe reconoce por las figuras, ò colores de las coſas engendradas; porque ſi vna muger al tiempo del grande ardor, y deleite con el hombre penſare alguna coſa, tal color, ò tal figura ſerà la de la coſa engendrada.

Gen. 31. *S. Iſidor.* 12. *Etim. cap.* 1.

En las quejas de Iacob parece eſto, y habla de ello San Iſidoro. Aſsi las yeguas, eſtando con el tal ardor, ayudadas de alguna coſa de afuera, con el poder grande de el anima podran concebir, y en otro tiempo en que no ſea tanto el poder del anima ſobre el cuerpo, no podran concebir, aunque muchos ayres reciban. Dado el tal tiempo, dirèmos, que los vientos frios recibidos por las bocas de las yeguas, aprouechan para concebir, por dos coſas que concurren. La vna es de parte de la yegua, la otra de parte de el viento.

La primera, que es por parte de las yeguas, conſiſte en la poca diferencia que ay entre la ſimiente activa de los cauallos, y la ſangre, ò principio material de parte de las yeguas; y porque ay poca diferencia, poco le falta al principio material de parte de las yeguas, para que ellas por ſi miſmas puedan concebir, y parir; como en los arboles, que comunmente en cada arbol ay virtd en èl para que por ſi miſmo pueda concebir, y engendrar, y es, porque en los arboles no ay diferencia de virtud femenina, y maſculina. ZEFIRO.

En las yeguas, como aya diferencia de eſta virtud, no puede la yegua por ſi miſma concebir; pero porque es pequeña la diferencia de las tales potencias, ò virtudes, con poco que ſe añada a la de la yegua podrà concebir, y ſuplirſe podrà por otra coſa que no ſea el macho. En las coſas en que ſe reconoce diferencia grande de la virtud maſculina a la de la hembra, no ſe puede ſuplir la operacion de el macho por alguna otra coſa; aſsi como en las mugeres, y hombres, entre los quales diferencia muy grande ſe nota de la virtud actiua que ſe halla en la ſimiente viril, al principio material, que es la ſangre menſtrual de la muger. Por eſſo no puede por otra coſa alguna ſuplirſe, ſino que es neceſſario, que por ſola la junta de la ſimiente maſculina, y femenina ſe pueda hazer concepcion: y todas otras qualquiera coſas naturales, que a eſto ayudaſſen, no baſtarian.

CAPITVLO CCCXXXXV.

Daſe la ſegunda, que prueba lo miſmo, y de la condicion de los cauallos engendrados de el viento, y como ſean tan ligeros.

LA ſegunda cauſa, y lo que concurre de parte del viento es, que aquello que falta a la ſimiente, ò principio material en las yeguas, ſe puede ſuplir por el viento, porque la ſimiente maſculina ſiempre es mas caliente que la de la hembra: y por eſto tiene poder para digerir, formar, y figurar algo; y de eſte calor falta a las ſimientes de las yeguas, y aquello ſe ſuple por el viento, por quanto eſte viene frio, y con ſu frialdad aprieta, y comprime el calor que halla en el cuerpo de la

yegua en el lugar generatiuo. Aquel calor, pues, apretado ſe haze mayor, BOREAS aſsi como lo vemos, quando echan agua ſobre el fuego que arde en la fragua, que entonces ſe leuanta mayor la llama, y mas brauamente arde, y por eſſa cauſa la echan.

En eſta forma concurren todas las coſas juntas. La vna es, que a la ſimiente de la yegua falta poco para llegar a igualar con la maſculina. Lo ſegundo es, que ſe conforta eſta virtud en aquel tiempo por la grande fuerça, ò poder que tiene el anima ſobre el cuerpo en el tiempo de el deſeo ardiente del ayuntamiento carnal. Lo tercero, que el viento frio recibido en aquel tiempo dentro de el cuerpo, con ſu frialdad aprieta el calor natural, y accidental, que entonces ay en el lugar generatiuo, y aſsi puede llegar a ſer tanto, que baſte para engendrar, ò concebir por ſi miſma la yegua, y aquel calor pueda formar, y figurar aquella ſimiente que tiene la yegua: de eſta ſuerte ſe puede diſcurrir, que las yeguas por ſi ſolas engendren, y conciban.

Pero ſerà bien lleuar aduertido, que lo que dexamos dicho, pocas vezes ſucederà, y en pocas yeguas, porque en todas eſtas coſas ſon meneſter muchas circunſtancias, y ocurrencias, las quales en pocas yeguas ſe pueden hallar juntas; porque no todas las hembras ſe acercan, y ſon ſemejantes en igual grado a la condicion, y calidad maſculina en la ſimiente; ni el ardor tampoco, y deſeo carnal puede ſer igual en todas las yeguas. Tampoco acaeze venir el viento tan templado, y con tal temperamento con eſtas dos condiciones referidas, para que ſe iguale con la virtud maſculina: y por todas eſtas circunſtancias, rara vez ſucede la tal coſa.

Dizeſe, que los cauallos nacidos de las yeguas en el modo dicho ſon ligeros. Eſto procede de la condicion del viento, que ſupliò la maſculina ſimiente, y no ſe diſpuſo el cuerpo del cauallo aſsi concebido, como los de los otros, que ſe conciben por el modo ordinario. ZEFIRO. Tambien haze, el que los tales cauallos viven poco tiempo, y eſto es aun mas natural en ellos, porque no tienen todo lo que los otros cauallos tienen por naturaleza, como en ellos no aya obrado coſa alguna el padre, del qual el hijo toma la robuſtez, y virtud: y aſsi no ſon de tanto viuir como los otros, ni aun tan fuertes han de ſer.

Segun lo dicho, y el modo explicado, podrèmos declarar la fabula de Boreas, que amò las yeguas del Rey Dardano, y engendrò de ellas doze cauallos muy ligeros. Boreas es el viento Cierço, èl amò las yeguas, porque de ſu virtud concibieron, como concibe la hembra con la junta de ſu conſorte. Eſto ſeria, porque aquellas yeguas de el Rey Dardano concibirian del viento, abriendo las bocas: y porque las abririan contra el viento Cierço, que es lo miſmo que Boreas, dèl concibirian.

No ſe opone a eſto lo que Plinio, San Iſidoro, y otros afirman, que las yeguas conciban del viento Zefiro, porque no ſolo conciben de eſte, ſino de todos los otros, ſalvo del Solano, que no conciben, como lo dize Virgilio, que las yeguas buelven las bocas contra los vientos frios, y el Solano es caliente. Tambien ſe conforma eſto con la dottrina de Marco Varron, el qual ſolo pone poderſe hazer la dicha concepcion por los vientos frios, no diſtinguiendo otra coſa alguna. Y ſiendo el ayre Cierço de los mas frios, èl ſerà mas aproposito para que las yeguas conciban: y aſsi con eſto ſe acabò lo que pertenece a Boreas, que lleuò robada a Oritia. *Virg. 3. Georg.*

Aqui ſe acaba la Quarta Parte del Comento ſobre Euſebio Ceſarienſe por el Iluſtriſſimo ſeñor Don Alonſo Toſtado Obiſpo de Auila, impreſſa por mandado del Eminentiſsimo ſeñor Don Fray Franciſco Ximenez de Ciſneros Arçobiſpo de Toledo, Inquiſidor General, y Gouernador de Eſpaña dos vezes. Imprimiòſe en la Noble Ciudad de Salamanca, año de 1506. Y aora ſale de nueuo a luz en Madrid, año de 1679.

QVINTA



QVINTA PARTE DEL MINERAL DE HISTORIAS DIVINAS, Y HVMANAS DE TODOS LOS TIEMPOS, Y REYNOS DEL MVNDO: SEGVN LOS COMENTARIOS DEL ILVSTRISSIMO, Y VENERABLE DOCTOR DON ALONSO TOSTADO, SOBRE LOS LIBROS DE HISTORIAS, Y CHRONOLOGIAS, QVE DEXO ESCRITOS EVSEBIO OBISPO DE CESAREA DE PALESTINA.

CAPITVLO PRIMERO.

TRITOLONIO. *De las Fabulas de Tritolonio, y de las ſemillas de Ceres,* CERES *ſegun Lactancio, y Ouidio, y ſegun lo tocan otros Autores.*

TEXTO. *TRitolonio vino à Elenſis.* Eſta Hiſtoria pone Euſebio en la Linea de los Atenienſes en el año doze de Eritonio Rey quarto de los Atenienſes, que viene à caer en el año treinta y ſiete de la Eſtada de los Ebreos en el Deſierto con ſu Capitan Moyſes, que fue tres años antes de la muerte deſte gran Caudillo; y aſsimiſmo tres años

antes q̃ entraſſen en la tierra de Promiſion los Ebreos. El ponerſe eſta hiſtoria en la Linea de los Atenienſes fue coſa conueniente. Lo vno, por cauſa de Tritolonio, del qual aqui ſe haze mencion, y de eſte dizen algunos auer ſido de Atenas. Lo ſegundo fue, porque vino a la Ciudad, q̃ es vezina de Atenas, como fueſſe en Atica, en la qual Prouincia eſtà Atenas.

TRITOLONIO

En quanto al año ay duda, porque no aſſeguran los Autores en que tiẽpo de los Reyes Atenienſes aya ſido, porq̃ Euſebio lo pone en dos lugares. El vno es aqui, y el otro en el año treinta y quatro del Rey quinto de Atenas Pandion, ſegun abaxo parece por la Letra, y ay de diferencia entre vn tiẽpo, y otro ſeteta años; y no ſe deſcubre razon alguna, por donde ſe manifieſte, porque lo pongamos mas en vn tiempo, que en otro auer acontecido.

Dize Euſebio auer venido Tritolonio a Elenſis. Tritolonio es nõbre de varon, el qual deſpues fue Rey. Elenſis es nombre de Ciudad, de la qual fue nombrada la tierra Elenſina. Vino Tritolonio en vna naue grande, que tales ſon las de carga, y que traẽ mercaderias, y vino por el Mar, y por eſſo fue en vna nave, porque traia proviſion de ſimientes de diuerſas tierras, y por el Mar era neceſſario traerlas; que por tierra no ſe pudieran traer de lexos.

TEXTO.

Y alli repartio las ſimientes del pan, que èl traia por el Mar. Puedeſe entender, que las repartiò en la Ciudad de Elenſis, ò Eleſis. Otros dizen, que las repartio por el Mundo, pero eſto no pertenece a la Letra de Euſebio, ſino a la fabula Ouidiana, y de eſto luego hablarèmos: y aunque ſe toque eſta hiſtoria aqui, y abaxo, aqui en eſte lugar ſolo la declararèmos. De Tritolonio hablan de diuerſa manera los Poetas. Lactancio dize, que andando Ceres buſcando a ſu hija Proſerpina por diuerſas partes del Mundo, vino à caſa del Rey Elenſo, eſte tenia por muger a Hyonia, la qual acertò a parir entonces al niño llamado Tritolonio, y buſcando para èl ama, que le criaſſe, ſe ofrecio Ceres a criarlo, y fue por ama ſuya recibida. Teniendo pues, Ceres al niño en encomienda para criarlo, le quiſo hazer inmortal, y para eſto le daua de dia a mamar leche diuinal; y de noche le metia debaxo de las braſas del fuego. Crecia eſte niño mas que ſolian crecer los otros niños; y deſto el padre marauillado, quiſo azechar de noche lo que Ceres hazia con el niño, y quando viò, que lo metia debaxo de las braſas, diò grandes vozes, de lo qual Ceres muy enojada, matò al Rey Elẽſo, y al niño le diò vn don, ò beneficio de eternal memoria: Entregòle luego las ſimientes de todas eſpecies, y vn carro a quien tiravan dos dragones vncidos, mandandole, que fueſſe en èl a repartir eſtas ſimientes, y enſeñaſſe a ſembrarlas, y cogerlas, y a vſar dellas, y boluiendo èl a ſu tierra, el Rey Cefalo quiſo matarlo aſsi como a enemigo; pero ya conocido, que venia de cumplir los mandatos de la diosa Ceres, le reſtituyò ſu Reyno. Entonces Tritolonio hizo en aquella tierra vna Ciudad, llamandola Elenſis del nombre de ſu padre Elenſo. Y tambien fue eſte Tritolonio el primero que ordenò ſacrificios, ſus ceremonias, y fieſtas de la diosa Ceres; las quales ſe celebraron principalmente en la Ciudad de Elenſis.

CERES.

Ouidio cuenta de otra manera eſto, diziendo, que la diosa Ceres, deſpues de auer oido todas las coſas que hablò la Ninfa Aretuſa, vnciò los dragones à vn carro, enfrenandolos, y atandolos al yugo, y anduvo por el ayre alto entre el Cielo, y la tierra; y eſte carro traxo a la Ciudad de Atenas, donde ſe le diò al mancebo Tritolonio, mãdandole, que lo lleuaſſe por el Mundo, inſtruyendoles, como auian de ſembrar aquellas ſimientes, en què tiempo, y como las auian de coger. Tritolonio en eſte carro de los dragones bolaua por el ayre ſobre la tierra de Europa, y parte ſobre la de Aſia, deſpues boluiòſe azia la tierra de Scytia, donde reynaua Linco. Preguntòle eſte Rey a Tritolonio, como ſe llamava, de donde venia, y por donde auia paſſado, de què tierra era, y para què auia venido alli a la ſuya. Reſpondiò Tritolonio, ſer ſu nombre eſte, y Rey natural de la Ciudad de Atenas, y que no auia venido por la Tierra, ni por el Mar,

Ouid. 5. Metam.

Mar, ſino bolando por el Ayre, y que traia los dones de la dioſa Ceres, que
TRITOLONIO. ſon las ſimientes, las quales derramadas por los campos, dàn mieſſes, y mãtenimientos buenos, y blandos.

Linco Rey barbaro tuvo embidia de tan excelente empreſſa, como lleuaua Tritolonio, y pensò de matarle, por tomarle las ſemillas, y lleuarlas por el Mundo, haziendoſe Autor de tan alto don, y beneficio, y ganando para ſi alabãça grande. Recibiò, pues, a Tritolonio en ſu poſada, y a la noche, como le ſintio dormido, le quiſo matar; pero Ceres no lo conſintiò, librandole de la muerte, y al Rey Linco le boluiò en ſerpiente llamada Linca. Diſpertò entonces Tritolonio, y proſiguiò ſu viage, como primero a repartir ſus ſemillas por el Mundo.

CAPITVLO II.

Principio, y aplicacion de la Fabula ſegun Lactancio.

ESTas dos fabulas referidas del modo de embiar a Tritolonio con las ſimientes por el Mundo, en algo concuerdan, y en mucho ſe diferencian; pero cada vna dellas tiene baſtante artificio, para que merezcan el ſer admitidas: ambas las aplicarèmos ſegun la corteza de la Letra, y deſpues les darèmos el verdadero ſentido, y ſerà la primera la de Lactancio.

Dize, que la dioſa Ceres, andando por el Mundo a buſcar a ſu hija Proſerpina, llegò a la caſa del Rey Elenſo: Eſto era creible, por quanto Ouidio, y comunmente todos los Poetas afirman, que andando de la ſuerte q̃ eſtà dicho, paſſaria por la caſa del Rey Elenſo. En quanto dize, que a la ſazon pariò ſu muger Hyonia al niño Tritolonio, fue conueniente, para dar introduccion, como Ceres fueſſe ama de Tritolonio, buſcando alguna muger que le criaſſe, y que ſe ofreciò Ceres entonces, que como ella eſtaua en habito de eſtrãgera, no ſeria requerida para la tal criança, ſi ella eſpontaneamente no ſe ofreciera: y por eſſo para el caſo ofreciò ſu perſona. De otra manera ſe puede dezir, q̃ Ceres paſſaua por aquella tierra, como dioſa, buſcando a ſu hija, y reconociendola por tal, Elenſo no ſe atreueria èl, ni otro alguno a requerirla, ſi queria ſer ama de ſu hijo, por ſer los dioſes de mayor excelencia que los hombres; y aſsi no han de ſeruir ellos à los hõbres, ſino por el cõtrario, los hombres à ellos; y por eſto, ſabiendo Ceres, que no la combidarian, ni rogarian a que fueſſe ama del niño, ella ſe ofreciò, deſeando criar a Tritolonio. CERES.

Ceres tomando por ſu quenta el criar à Tritolonio, le quiſo hazer inmortal. Eſto era creible, porque como ella lo fueſſe por dioſa y por tal tenida, queria, que lo que ella criaua lo fueſſe tambien, y que no auia de ſer ſu criança, como la de las otras mugeres. Para eſto le daua de dia leche diuinal, y de noche le metia debaxo de las braſas del fuego. Lo primero es manifieſto, pues ſiendo Ceres dioſa, y por ſi miſma criando a Tritolonio; no le podia dar, ſino leche diuinal, como ella no tuvieſſe otra. Tambien eſto aprouechaua para hazerle inmortal; pues aſsi como los dioſes, y ſus hijos, ſegun los Poetas, ſon inmortales, porque dellos tomã diuinal ſuſtancia, y no corruptible, aſsi el que fuere criado con leche diuinal, por inmortal ſerà tenido.

En el fuego debaxo de las braſas ponia denoche Ceres a Tritolonio, ya porque en tal tiempo no fueſſe de nadie viſto, y por evitar el eſcandalo, fue neceſſario huir el regiſtro, y ya porq̃ tambien eſto pertenece a la corteza de la Letra. Queria Ceres hazer inmortal a Tritolonio, y porq̃ èl era hijo de padre, y madre mortales, era neceſſario quitarle la ſuſtancia, ò condicion de mortalidad q̃ de ſus padres auia tomado, quedando ſolo aquello q̃ era diuinal, como era el ſuſtento de la leche, y porque el fuego es el que apura las coſas, y aparta lo puro de lo q̃ no lo es, metiale Ceres al niño en el fuego debaxo de las braſas, para que alli conſumieſſe lo que era mortal; y quedaſſe ſolo lo que diuinal era. (a)

(a) No es diſ. que eſtèn juntas las coſas del Mundo, y Cielo.

Eſto parece ſemejante a lo que pone Ouidio de la deificacion de Hercules, q̃ ſegun los Poetas, era engendrado de Iupiter dios inmortal, y de Almena, que era mortal muger, y para hazerle dios, como huvieſſe de ſer inmortal, le auian de quitar lo que de mortal tenia; para eſto quiſo Iupiter,

que

que ſe quemaſſe Hercules en el monte Oeta, donde ſolo el fuego pudo corromper aquella parte, que era mortal tomada de la madre; quedando ſolo la que auia recibido del padre, que era inmortal, ſegun lo eſcriue Ouidio en el lugar citado: y aſsi ſeria de Tritolonio, que para darle inmortalidad, ſeria neceſſario apartar lo corruptible dèl, y que quedaſſe ſolo lo inmortal; y eſte apartamiento ſe auia de hazer por fuego; y aſsi Ceres metia en èl al niño.

TRITOLONIO.

CAPITVLO III.

Proſigueſe la aplicacion de eſta fabula, ſegun Lactancio.

CRecia el niño Tritolonio mas q̃ ſuelen crecer los otros niños. Era eſto creible; pues criado con leche diuinal, mayor en todo auia de ſer ſu operacion, y virtud: y aſsi Tritolonio con eſta leche mantenido, mas que los demàs eſtaria crecido, y aumentado. Elenſo el padre, marauillado de tanto como auia crecido el niño, quiſo ſabet lo que ſu ama con èl obraua, y azechandola de noche, vió como le metia debaxo de las braſas, y dió vozes. Eſtas coſas todas eran creibles, pues viendo el padre crecer a ſu hijo mas que los otros crecian, procuraria ſaber la cauſa de donde procedia el crecer tanto; y porque de dia ſolo via èl, que ſe le daua la leche como a los demàs, quiſo ſaber lo que ſe obraua con èl de noche. Viò entonces, que a ſu hijo le metian debaxo de las braſas del fuego, y dió vozes eſpantado, entendiendo, que ſu hijo quedaria abraſado, y muerto, y todo eſto creible ſe haze en el preſente caſo.

Ceres enojada de Elenſo, le matò, y al niño le diò vn don, y beneficio perpetuo. Creible era, que Ceres quedaria enojada, viendo dar vozes à Elenſo, infamandola de que a ſu hijo mataua, y como era ella dioſa, pudo matar a Elenſo, como lo hizo, por la mucha imprudencia que auia moſtrado. El beneficio que hizo al niño, fue embiarle a repartir por todo el Mundo las ſimientes, de lo qual ganaria perpetuo nombre, y fama; y eſto creible era, puesto que ella miſma ſin que precedieſſe ruego alguno, ſe auia ofrecido como ama de criar al niño.

Diò Ceres a Ttritolonio vn carro con dragones, en que le diò las ſimientes, que auia de repartir èl por el Mundo. Eſto era creible, por quãto Ceres, ſegun los Poetas, es la dioſa de las ſimientes, de quien los Gentiles afirman auerlas criado de nueuo, como abaxo ſe refiere auer criado las vides para lleuar vino. Con eſto ſe propone, que antes deſte tiempo no auia por el Mundo ſimientes algunas, ſino que los hombres viuian ſolamente cõ las frutas, y principalmente con las vellotas; y quando Ceres vino, hizo, que las vellotas ſe trocaſſen en pan, como lo afirma Virgilio: luego aora Ceres, auiendo criado las ſimientes por ſu poder diuinal, quiſo embiarlas por el Mundo, para que todos gozaſſen del prouecho, y para eſto diò el carro à Tritolonio.

CERES.

Virg. 1. Georg.

CAPITVLO IV.

Acabaſe la aplicacion de la fabula de Tritolonio, ſegun Lactancio.

DIxeron, que lleuò en carro las ſimientes, que como fueſſen muchas, no podria lleuarlas de otra manera. A eſte carro tirauan los dragones, y eſto por dos razones ſe dize. La vna es, porque eſte carro era de la dioſa Ceres, y ella ſe le diò à Tritolonio; pero los dragones lo auian de lleuar. (*a*) La ſegunda es, porque el carro auia de ir bolando por el ayre, que por la tierra no podia ir; lo vno por las muchas dificultades, que ſe auian do ofrecer para paſſar de vnas tierras a otras, aſsi por los Mares, como por otros impedimentos, y todos eſtos ſe quitauan bolando por el ayre. Lo otro es, porque andãdo de vnas tierras a otras, aſsi por los Mares, como por Tierra, nunca, ò muy tarde andaria todo el Mundo; y ſi por el ayre bolaſſe, mui en breue le paſſaria todo: y aſsi conuenia el ir bolando, y para eſto ayudauan los dragones; pues ſe dize dellos, que tenian alas, con que podian lleuar el carro por el ayre.

(*a*) No hazer el beneficio, ſi ha de ſeruir de carga, y peſo.

Tritolonio anduvo aſsi todo el Mundo, repartiendo las ſimientes, y quando boluiò, Cefalo tenia ſu Reyno, y penſando ſer Tritolonio ſu enemigo

migo, le quiſo matar; pero conociendo deſpues, que por mandado de Ceres auia andado repartiendo las ſimientes por el Mundo, le boluiò, y reſtituyò ſu Reyno. Era creible, que en tanto que eſtuvo ausente Tritolonio, que ocupaſſe otro ſu Reyno, y que bolviendo, no ſe le quiſieſſe entregar el que le ocupaua; y que viendo que Tritolonio ſe diſponia para tomar el Reyno, que le quiſieſſe matar el que entonces le poſſeia: pero quando ſupo, que por mandado de la dioſa Ceres auia hecho la ausencia, por el reſpeto de la dioſa le reſtituyò ſu Reino.(a)

TRITOLONIO.

(a) No ay atreuimiento, contra el orden que es ſagrado.

Reſtituido en el Reino, edificò vna Ciudad, y la puſo por nombre Elenſis por el de ſu padre Elenſo, y eſtableciò ſolemnidades, ſacrificios, y ceremonias para el culto de Ceres. Eſto era creible, que Tritolonio, queriendo honrar a ſu padre, conſolandoſe de ſu indigna muerte, procuraſſe perpetuar ſu memoria, haziendo vna Ciudad, que acordaſſe el nombre de ſu padre. De las ſolemnidades, y ſacrificios de Ceres tambien es creible, el que Tritolonio los ordenaſſe, por dos razones, que fueron dos beneficios, que de Ceres auia recibido. El vno fue, el auerle embiado a repartir las ſimientes por todo el Mundo, y auerle hecho tan grande honra, que ſe perpetuaſſe ſu nombre por todo el Mundo, ſiendo Autor de tan ſingular beneficio, como auer dado al Mundo nutrimento, y ſuſtento. El ſegundo fue la reſtitucion de ſu Reino, porque ya ſe lo auian vſurpado, y ſe le ocupauan; y no ſe le reſtituyeran, ſino fuera por el reſpeto de la dioſa Ceres, cuyo mandato auia cumplido Tritolonio.

CAPITVLO V.

Aplicacion de la fabula de Tritolonio, ſegun Ouidio.

LA Ouidiana fabula aplicarèmos aora. Dize, pues, Ouidio, que Ceres dioſa de la fertilidad, y abaſtança vnciò dos dragones a vn carro, y los enfrenò. Con razon dixo eſto el Poeta, porque introduce èl alli, que la Ninfa Aretuſa habla delante de la dioſa Ceres, moſtrandole primero, quien auia robado a ſu hija, y donde al preſente eſtaua. Eſto todo oido, CERES no reſtaua algo, por lo qual Ceres debiera detenerſe, y por eſſo ſe partiò. Al partirſe debiò el Poeta pintarla en tal habito, y eſtado, qual conuenia ſegun la dioſa que era; y como muchos de los dioſes tienen carros, ſegun ſu eſtado, y condicion, y no tienen todos vna eſpecie de animales, que tiren del carro, ni tampoco vn numero miſmo, al de Ceres puſo que le tiraſſen dos dragones. Apolo tiene carro de quatro cauallos. Diana le tiene de dos ciervos. Al de Venus lleuan palomas. Iuno tiene carro con ciſnes, y aſsi de otros dioſes, como ſe puede ver en Ouidio. A eſte *Ouid. 2. Metam.* modo la dioſa Ceres tiene carro, y a èl atan dragones, y aora vncidos tirauan de aquel en que iva la dioſa.

Vino Ceres de alli en aquel carro bolando haſta la Ciudad de Atenas, y alli ſe le diò a Tritolonio, para q̃ lleuaſſe alli èl las ſimientes. En eſto ay alguna diferencia entre la fabula de Ouidio, y Lactancio. Ouidio quiere que ſea Tritolonio de la Ciudad de Atenas, y por eſſo la dioſa Ceres, queriendo dar eſte carro a Tritolonio, auia de ir a Atenas, donde èl eſtaua. Mandò Ceres, que Tritolonio lleuaſſe eſte carro por el Mundo, diſtribuyendo ſus dones en todas las tierras, para que cada vna de ellas tuvieſſe parte de ſus ſimientes, y que a cada gente inſtruyeſſe, y enſeñaſſe el modo de ſembrar, y labrar la tierra, por ſer todo eſto neceſſario.

Concluyò Ouidio la narracion de la dioſa Ceres en la embiada de las *Ouid. 5. Metam.* ſimientes, y eſto fue por dos razones. La primera es, por quanto ſegun Ouidio eſcriue, la dioſa Ceres, quando andaua por todas las tierras buſcando a Proſerpina ſu hija; no hallò quien la dixeſſe, donde eſtaua, y maldixo todas las tierras, y la primera de todas a Sicilia, diziendo ſer indignas de los bienes que les tenia hechos. Matò enojada los bueyes, quebrantò los arados, y deſtruyò todos los inſtrumentos de labrar la tierra. Mandò que nacieſſen yeruas malas, que ahogaſſen, y ſufocaſſen el pan, y embiò lluvias, y nieblas, y malos vien-

vientos que corrompieſſen lo nacido, y porque Ceres para eſto era poderoſa, era neceſſario, que le hizieſſe lo que ella queria, ò mandaua: y aſsi quedauan todas las tierras para ſiempre condenadas a no lleuar nunca pan. TRITOLONIO

La Ninfa Aretuſa entonces, que ſabia la verdad del robo de Proſerpina, y atendiendo a que las tierras en el robo culpa alguna no tenian, empeçò a hablar a Ceres, diziendola, que amanſaſſe ſu ſaña; que las tierras no merecian mal alguno: y declarada entonces la verdad à Ceres, ò propueſta por ella la querella delante de Iupiter, y la ſentencia ſuya ſobre el eſtado de Proſerpina, quedò alegre Ceres. Luego la Ninfa Aretuſa bolviò à encadenar ſu relacion, y a dezir lo que dexado auia. Entonces ya Ceres mitigò ſu enojo, y ſaña, y ſe reconciliò, y humanò con las tierras; y porque ya las auia priuado a todas de ſus dones, y ſimientes, era neceſſario, que otra vez ella las embiaſſe, ò quedaſſen ellas las tierras priuadas para ſiempre de tales dones: y como eſta priuacion auia nacido ſolo del mucho enojo, y ſaña de Ceres, depueſto ya todo eſto, bolviò a embiar las ſimientes con Tritolonio, y con eſto concluyò Ouidio toda ſu narracion, en quanto a los hechos de Ceres en el embiar de las ſimientes.

CAPITVLO VI.

Otra cauſa ſe pone de la introduccion de eſta fabula, ſegun Ouidio, y es mejor.

Ouid. 5. Metam. LA ſegunda razon es, porque Ouidio introduce los hechos de Ceres en nombre de la Muſa Caliope en la contienda que tuvieron las nueue Muſas con las nueve hermanas hijas de Piro, y Anipe ſobre la deſtreza, y arte del cantar, fue acordado, y conuenido entre ellas, el que ſe nombraſſen juezes por ambas partes, tomandoles primero el juramento de juzgar verdad. Leuantòſe vna de las nueue hermanas, cantando alabanças muchas de los Gigantes, minorando, y deshaziendo los hechos de los dioſes. En acabando eſta, ſe leuantò la Muſa Caliope en nombre de las nueue Muſas, y dixo: *La Dioſa Ceres es la primera que rompiò la tierra con arado; y ella es la primera que diò las ſimientes, que ſon mantenimientos blandos; ella diò primero leyes, y todas las coſas ſon dones de la dioſa Ceres. De ella cantarè aora. y plegue a los dioſes que pueda dezir encomios dignos al eſtado de la dioſa, porque por cierto ella es digna de ſer con elogios grandes alabada.* CERES

Empeçò entonces la que en nombre de las nueue hermanas auia cantado alabanças de los Gigantes, nombrando à Tifoco, à quien la tierra auia embiado contra los dioſes, haziendoles huir haſta Egypto, donde ſe ocultaron mudadas ſus figuras; y por eſto la Muſa Caliope ſabiamente cantando empeçò a diſminuir los hechos de los Gigantes, y alabando à los dioſes: probando que aquel Tifoco Gigante, que tanto ſu oposicion auia alabado, por el poder de Iupiter eſtaua viuo, y ſepultado; y pueſta ſobre èl toda la Isla de Sicilia. Con eſto tuvo ocaſion de cantar algo de la dioſa Ceres, lo qual ella deſeava, introduciendo como eſtremeciendoſe, y temblando la tierra de Sicilia, por el Gigante Tifoco, que ſobre èl eſtaua pueſta, Pluton dios del Infierno, temiendo, que ſe abrieſſe la tierra por alguna parte, y que por ella entraſſe luz a los Infiernos, la qual aborrecian las almas que alli eſtauan, ſaliò fuera el Pluton a examinarlo, y andando en la tierra de Sicilia, y en ella viò a Proſerpina hija de Ceres doncella hermoſa, y enamorado de ſu belleza, la robò, y la lleuò a los Infiernos ſu Reino.

Eſto ſabido, la Muſa Caliope aun queriendo cantar de la dioſa Ceres, auia de empeçar en lo que primero auia ſucedido, que fue, el que Ceres repartiò las ſimientes por todo el Mundo, y aunque era eſto lo principal de todos ſus hechos, no pudo dezir eſto primero, por cauſa de reſponder a ſu opositora: y aſsi huvo de empezar por el robo de Proſerpina hija de Ceres. Continuò Caliope eſta materia haſta acabarla, y entonces tuvo lugar de bolver a lo principal, que era el auer embiado Ceres las ſimien-

ſimientes por el Mundo, con Tritolonio, y con eſto concluyò, aunque auia de ſer lo primero en ſu narracion, y cantar, pueſto que auia dicho al principio, el que Ceres fue la primera que rompiò la tierra con arado, y la que diò primeramente ſimientes, y pan.

TRITOLONIO.

CAPITVLO VII.

Daſe fin a la aplicacion de la fabula ſegun Ouidio.

TRitolonio con el carro de los dragones que le diò Ceres, bolaua por el ayre ſobre la tierra de Europa, y de Aſia, y ſe bolviò contra la tierra de Scytia, en la qual por Ceres fue librado de la muerte, y por quanto para llegar a la Scytia, donde èl eſtuvo en el peligro dicho, partiendo de Atenas, donde quiere Ouidio que fueſſe ſu patria, auia de paſſar parte de la tierra de Europa, y parte del Aſia, por ſer la Scytia mucho mas Oriental, reſpeto de Atenas, dixo que paſſaria parte de la Europa, y parte del Aſia, y que bolviò para la Scytia, y eſta buelta fue, porque Scytia no ſolo es Oriental reſpeto de Atenas, pero aun Septentrional es.

En aquella tierra era Rey Linco, a cuya caſa fue a potar Tritolonio, y eſto puſo Ouidio, porque era creible, que a caſa del Rey iria, lleuando conſigo tan eſtimables dones, de los quales penſaria dexar en aquella tierra parte alguna. Preguntòle entonces Linco a Tritolonio por ſu nombre, y tierra, y a què venia, y ſatisfechas las dos primeras preguntas, à la tercera reſpondiò, que traia los dones de Ceres, y que los tales derramados por los campos, dauan buenos mantenimientos. En lo qual ſe entiende, que Tritolonio le diò al Rey Linco la inſtrucion toda para labrar la tierra, y eſto ſe colige por dos razones. La vna es, porque en eſto executaua el orden que traia; pues Ceres le auia mandado repartir las ſimientes, y enſeñar el arte de labrar la tierra, pues de otra manera nada aprouechan las ſimientes: y ſi Tritolonio fue a la Scytia con intento de dexar alli parte de las ſimientes, tambien al Rey Linco le daria la inſtrucion para que aprouechaſſen.

CERES.

Otra razon ay de parte de Linco, el que quiſo matar a Tritolonio, por tener èl la honra grande de ir por todo el Mundo repartiendo las ſimientes; y eſto no le aprouechaua coſa alguna, ſino ſupiera el modo como ſe auia de labrar la tierra, y tambien à ſembrar las ſimientes: y aſsi ſe puede inferir, que el Rey Linco ſe lo preguntaria, ò que el mismo Tritolonio le daria la inſtruccion.

Ouidio llamò a Linco barbaro. Lo vno, porque a todos los de aquellas tierras apartadas llaman barbaros las Eſcrituras. Lo otro, y mas principal fue, por quanto al preſente moſtrò vna condicion de muy barbaro, ſiendo los barbaros muy fuera de la condicion de los otros hombres, que no guardan feè, ni tienen amor, ni trato, ni conuerſacion humana; y tal fue Linco, el qual a Tritolonio, que debaxo de ſu fee, y amparo auia recibido, y hoſpedado en ſu caſa, y que dèl eſperaua recibir vn beneficio tan grande, como traerle las ſimientes a ſu tierra, y quizàs le auria ya entregado la parte, que en ſu Reino auia de dexar: eſto viſto, aora ſin cauſa alguna intentaua matarlo, con que del nombre de barbaro era muy digno.

Para executar ſu intento Linco, aguardò a que Tritolonio eſtuvieſſe durmiendo, y quiſo matarle èl ſolo, para que el hecho eſtuvieſſe oculto, y no lo ſupieſſen los de ſu Reino. No conſintiò eſto Ceres, antes a Tritolonio librò de la muerte, y dexando al Rey Linco buelto en vn animal llamado Linca. Eſto era creible, que haria Ceres, guardando a Tritolonio, a quien ella auia embiado por todo el Mundo, y a quien tanta honra auia hecho. Deſpertò Ceres a Tritolonio, y mandòle continuar ſu camino, y que repartieſſe las ſimientes que le auia dado.

CAPITVLO VIII.

TRITOLONIO. *Dizeſe el ſentido verdadero de la fabula de Tritolonio: y ſi fue Rey mas antiguo de Atica y reſuelveſe que no.*

DIrèmos aora, que la verdad de lo que ſe cuenta de Tritolonio, y las ſimientes, ſegun lo toca abaxo Euſebio, y tambien ſegun largamente lo dize Filocoro Hiſtorico, en el libro de las Actidas, fue, auer ſido Tritolonio hijo de Elenſo Rey muy antiguo en tierra de Atica. Eſte Rey Elenſo reynaua en tiempo, que huvo vna grande hambre, y èl no curando del Pueblo, ſolo cuidaua de ſuſtentarſe a ſi, y a ſu hijo abundantemente. Enojado el Pueblo, pidio a Elenſo, que puſieſſe algun remedio, pero èl no tratò de eſſo: y aſsi le mataron.

Tritolonio ſu hijo, temiendo que con èl hizieſſen lo miſmo, huyò de aquella tierra, y nauegando a tierras eſtrañas, buſcò en ellas abundancia de pan, el qual traxo a ſu tierra, y lo repartiò entre ſus vaſſallos. En eſte tiempo intermediò Celeo, natural de Tracia, ò ſegun otros, Linco ocupo el Reino que de derecho era de Tritolonio, y quando èl vino con la prouiſion de granos, ſus vaſſallos naturales, conſiderando eſte beneficio, echaron de la tierra a quiẽ la ocupaua, reſtituyendo a Tritolonio el Reyno de ſu padre. Reſtituido Tritolonio en ſu Reino, no ſolo repartiò pan, y ſimientes por los de ſu tierra, ſino que los enſeñò a labrar las tierras con arado, y deſde alli le tuvieron por criado, y diſcipulo de Ceres.

Eſto es lo que pertenece a la verdad del hecho, y ſobre eſto ſe funda la ficcion de las fabulas, aſsi la de Ouidio, como la de Lactancio: y aſsi aplicarèmos cada vna de ellas a la verdad; y primero ſerà la de Lactancio.

Dizen, que quando Ceres andaua buſcando a ſu hija Proſerpina, que vino à la caſa de Elenſo en ocaſion que ſu muger Hyonia eſtaua de parto. Eſto todolo hizieron los Poetas, por dar la razon de como fue Tritolonio llamado, y tenido por criado, y diſcipulo de Ceres, porque ſus obras fueron como de quien auia ſido enſeñado de Ceres: y para moſtrar eſto, fue compueſta toda la fabula referida. CERES.

Algunos dixeron, que Elenſo padre de Tritolonio, fue el mas antiguo Rey de Atica, pero no es verdad eſto, por ſer contra la opinion de Euſebio, el qual en ſu Prologo mueſtra, que todas las coſas famoſas entre los Griegos, fueron deſpues del Rey Cecrope; y entre ellas pone las ſimientes de Tritolonio: Luego fue mucho deſpues de Cecrope, con que Elenſo padre de Tritolonio fue deſpues de Cecrope; y como eſte fueſſe Rey de Atica, lo fue tambien de Atenas, que es en Atica. Lo ſegundo ſe prueba, por quanto Ouidio dixo ſer Tritolonio de la Ciudad de Atenas, y eſta Ciudad es de la Prouincia de Atica; y fue antes que el padre de Tritolonio; y la Ciudad de Atenas fue por Cecrope aſsi nombrada, ſegun San Aguſtin, y Euſebio, donde fue Cecrope el Rey primero de Atica. Lo tercero, por quanto dize aqui Euſebio de las ſimientes repartidas por Tritolonio en tiempo de Eritonio Rey quarto de Atenas, y ſegun otra opinion, ſe pone mas abaxo en el tiempo de Pandion Rey quinto de Atenas: Luego antes de Tritolonio, y de ſu padre Elenſo auian paſſado Reyes, no ſolo de Atenas, que es parte de la tierra de Atica, ſino aun en otras partes de eſta Prouincia, con que no pudo ſer Elenſo el Rey mas antiguo de Atica. *Ouid. 5. Metam.* *S. Aguſ. 18. de ciu. c. 9.*

CAPITVLO IX.

Ponenſe las probanças que mueſtran ſer Ceres antes de Tritolonio.

AQui ſe han de conſiderar dos coſas. La vna es, ſi Tritolonio fue en el tiempo aqui ſeñalado por Euſebio, y que ya dexamos dicho. La otra es, puesto que huvieſſe en eſte tiempo ſido, ſi fue antes de Ceres, ò deſpues, ò ſi concurrieron en vn miſmo tiempo. A lo primero dirèmos,

que

que no puede auer duda, de auer ſido Tritolonio en eſte tiempo que pone aqui Euſebio: ò muy cerca dèl, por quanto para eſto ay razones, que lo funden, y no ſe hallan razones que lo impidan. Lo primero, por quanto Euſebio aqui lo pone, y afirma, el qual es Autor muy verdadero, y muy cierto en las hiſtorias, y en determinar, y ſeñalar los tiempos de ellas: y pueſto que lo pone aqui, y en ſu Prologo en tal orden, como aqui en eſte lugar, ſe haze con eſto grande probança. Lo ſegundo ſe prueba por la ſentencia de San Aguſtin, que pone las fabulas, que fueron deſde el tiempo de Ioſue, haſta la deſtruicion de Troya, y Euſebio pone aqui a Tritolonio en tiempo de Ioſue, caſi en el principio de ſu gouierno: Luego concuerda con San Auguſtin. Lo tercero ſe prueba con Marco Varron, a quien ſigue S. Aguſtin en los tiempos, y ambos le ponen en vno: y pueſto que San Aguſtin concuerda con Euſebio, todos tres, S. Aguſtin, Euſebio, y Marco Varron concordaron en vn tiempo miſmo.

TRITOLONIO.

S. Aguſ. 18. de ciu c. 13.

Eſtas probanças hechas ſolo ſe entienden del tiempo, que aqui en la Letra preſente pone Euſebio, que del que pone deſpues abaxo en el año treinta y quatro del Rey de Atenas, lo qual es ſetenta años deſpues de eſto, aqui aora no ſe habla, aunque Euſebio aſsi afirma aquello, como eſto: y aun mas parece conuenir a ſu intencion, que ſea el tiempo que abaxo eſcriue. La probança de Aguſtino tambien puede conuenir a los dos tiempos, y aun mas al q̃ ſe pone deſpues abaxo, por quanto ſon aquellas fabulas q̃ refiere deſpues del tiẽpo de Ioſue, ò de ſu muerte; y en eſta primera vez que Euſebio eſcriue eſto, no era muerto Ioſue, ni aun auia empeçado a gouernar el Pueblo de los Ebreos, y es aquel tiempo caſi quarenta años deſpues de la muerte de Ioſue ſegun abaxo parece. La prueba de Marco Varron tal es como la de San Aguſtin, pueſto que eſte Doctor le ſiguiò en los tiempos: y aſsi vna miſma coſa dirèmos de ambas.

La ſegunda duda era, pueſto que Tritolonio fueſſe en el tiempo que eſcriue Euſebio, lo qual tenemos por verdadero, ſi fue primero que Ceres, ò deſpues, ò ſi concurrieron en vn tiempo. Dirèmos, que en eſte punto ay mas duda, que en el ya ſupueſto. Lo primero por la autoridad de Filocoro, el qual dize auer ſido Tritolonio muchos años antes, que Ceres Reyna de Sicilia, y Filocoro fue Hiſtoriador, y Eſcritor antiguo de las coſas de la Prouincia de Atica, de la qual fue Tritolonio: y aſsi ſe preſume, que eſta materia la ſupieſſe èl muy bien. Lo ſegundo, por quanto eſtà Ceres madre de Proſerpina, fue en tiempo de Saturno, aora digamos que dèl fue hermana, ò que dèl fue hija, y hermana de Iupiter, hijos ambos de Saturno, eſte tal Saturno fue mucho tiempo de lo que vamos diziendo; porque ſegun ya probamos con Euſebio, Saturno reynaua en Italia antes que fueſſe deſtruida Troya, ciento y cinquenta años no cumplidos, y deſde eſte tiempo en que vamos hablando, haſta la toma de Troya, paſſaron caſi trecientos años; por quanto eſto ſe pone en el año tres mil ſetecientos y veinte y cinco de la Creacion del Mundo, y Troya fue tomada en el año quatro mil y diez y nueue del Mundo; y aſsi ſon los que corrieron de vn tiempo a otro trecientos menos ſeis años. Luego neceſſario es, que Ceres fueſſe hija, ò hermana de Saturno, fueſſe deſpues de eſto caſi ciento y cinquenta años, y aſsi ſeria deſpues de Tritolonio, y eſto concuerda mucho con la intencion de Filocoro Hiſtorico.

CAPITVLO X.

Como Ceres, y Tritolonio fueron en vn tiempo: y reſpondeſe a las razones contrarias.

AL contrario dizen otros, que Ceres fue primero que Tritolonio, ò a lo menos fueron en vn tiempo, y eſta es la comun opinion. Eſto ſe prueba, lo primero con la ſentencia de Euſebio, el qual aqui juntamente pone las ſimientes de Tritolonio, y el robo de Proſerpina hija de Ceres, y lo vno lo pone en vn año, y lo otro en el ſiguiente: Luego Ceres, y Tri-

tolonio fueron a vn tiempo, y en alguna manera Ceres fue primero. Lo ſegundo ſe prueba, por que todos ponen a Tritolonio por criado de la diosa Ceres; y ſi fuera mucho antes Tritolonio que Ceres, no pudiera esto dezirse, antes por el contrario dixeran, que Ceres auia ſido criada de Tritolonio, lo qual ninguno afirmò. Lo tercero, porque todos los Poetas dizen, que Tritolonio lleuò las ſimientes, que le diò Ceres, y que por ſu mandado fue a repartirlas por todo el Mundo: y aſsi tienen por firme, que Ceres fue primero que Tritolonio. Lo quarto, por quanto los Griegos hizieron a Ceres diosa del pan, por auer dado ſimientes, y el arte de vſar de ellas, labrando la tierra: Luego ſi Tritolonio fuera primero que ella, como èl hizieſſe eſtas dos coſas, como ya diximos, a èl puſieran por dios del pan, y no a Ceres: y pueſto que no lo hizieron, parece que Tritolonio fue deſpues de Ceres. Lo quinto ſe confirma esto, por quanto afirman los Autores Hiſtoricos auer Tritolonio ordenado las fieſtas, y ceremonias de Ceres en la Ciudad de Elẽſis: luego ya era, ò auia ſido Ceres, y aſsi fue primero que Tritolonio. Esto afirma Lactancio, y comunmente los Autores.

TRITOLONIO.

Si alguno quiſiere tener, que Tritolonio fue primero que Ceres, podrà reſponder a las pruebas q̃ ay en contrario. A la primera que es de Euſebio podrã dezir, q̃ puſo esto, no por ſu ſentir propio, ſino refiriendo agenas opiniones, lo qual ſe colige de auerlo pueſto en dos lugares: y aſsi aunq̃ ſe niegue, no irèmos contra la intencion de Euſebio. A lo ſegundo ſe dirà, que esto fue ficcion poetica, y procede de otro principio, de que puſieron los Gentiles a Ceres por diosa del pan, y por esto neceſſario era, que todas las coſas que alguno hizieſſe de nueuo acerca del pan, que digan auer venido de Ceres como diosa. Aſsi lo hazen en todas las otras perfecciones, ò dones, que pertenecian a algunos dioſes, en qualquiera otro que ſe hallaſſen, dizen los Poetas, que los huvo de aquel dios, cuyo es aquel don: y aſsi aunque Tritolonio fueſſe muchos años antes que Ceres, como a eſta la ponian por diosa del pan, y no a Tritolonio, dirian q̃ eſte fue ſu criado. A lo tercero diràn lo miſmo que a lo ſegundo, ſer verdad, que Tritolonio lleuò las ſimientes, pero no por enſeñança, ò inſtruccion, ni mandado de Ceres, como èl huvieſſe ſido primero que Ceres; pero los Poetas preſuponen, que quando las llevò Tritolonio, no auia ſimientes algunas en el Mundo, ſino que fueron de nueuo hechas, ò criadas, y esto no podia ſer hecho ſino por algun dios, y como del pan no ponian que lo fueſſe otro alguno, ſino Ceres, conſiguientemente auian de dezir, que criara ella las ſimientes, y que ſe las diera a algunos, que las lleuaſſen por el Mundo, y que ſe las diò a Tritolonio.

CERES.

CAPITVLO XI.

Continuaſe la declaracion de la fabula de Tritolonio, en el ſentido verdadero.

BOlverèmos aora a continuar la declaracion de la fabula. Dezia-ſe, que Ceres ſe ofreciò a criar a Tritolonio. Esto es ficcion poetica, para moſtrar como Ceres fue ama de Tritolonio, lo qual pareciò conveniente dezirlo, por las tres coſas, que ya diximos auer hecho Tritolonio. Ceres de dia daua leche divinal al niño Tritolonio, y de noche le metia debaxo del fuego. Aunque eſtas coſas ſegun el modo de hablar pertezcan, a querer moſtrar como Ceres podia criar a Tritolonio; pero mas ſignificacion tienen de la verdad. Tritolonio no fue criado de Ceres, ſino que recibiò de ella inſtruccion de aquellas coſas, que a Ceres pertenecian, como eran de la labrança de la tierra, aunque Ceres no ſe las enſeñaſſe, ni ſe las enſeñò, como fueſſen de diuerſas tierras.

Por la leche diuinal ſe ſignifica la ſabiduria, y llamaſe leche, por quanto dà mantenimiento al alma; y diuinal, por quanto el ſaber no viene de los hombres, ſino de Dios, como lo dixo èl miſmo por el Eccleſiaſtico: *Toda ſabiduria es de Dios*, ò viene de Dios, porque èl ſolo la poſſee, ſegun

Eccleſ. 1: Ariſt. li. 1. Meta. cap. 1.

gun dize Aristoteles: y assi en quanto Tritolonio tenia sabiduria, le daua leche diuinal. Metiòle a Tritolonio por las noches debaxo del fuego Ceres. Lo qual se puede entender de vna manera por Ceres, y es, que vna de las diligencias de la labrança, es quemar la tierra, como lo hazen muchas vezes los labradores, no solo para escusar el trabajo de limpiar, y cortar las matas, o malas yervas, sino porque assi la tierra se dispone para fructificar mas, como lo dize Virgilio.

TRITOLONIO.

Virg. 1. Georgic.

De otro modo se puede entender en quanto a Tritolonio, y este modo es mejor, y se entiende del ingenio. La viueza del ingenio se entiende, y significa por el fuego, porque los ingenios son agudos, y penetran, y se eleuan, lo qual todo lo haze el fuego, assi no ay cosa mas a propósito q̃ el fuego para significar la viueza del ingenio. O se puede entender por meterle a Tritolonio en el fuego, la grande aplicacion de estudio, que es vn fervor de altos pensamientos; pues entonces parece todo vn hõbre estar inflamado. De noche ponia Ceres a Tritolonio en el fuego, porque de dia son mas las ocupaciones, y por la noche retirado el hombre de toda ocupacion puede aplicarse con mas viueza a las consideraciones, y discursos.

Estas dos cosas pusieron juntas los Poetas, darle a Tritolonio leche diuinal, y meterle en el fuego, porque significan la sabiduria, y el estudio, y vno sin otro no basta, porque el sabio, sino estudia, y trabaja, considerando en lo que tiene sabido, pierde lo que tenia ganado. Estas dos cosas hazia Ceres, para que Tritolonio fuesse inmortal, lo qual no se entiende en quanto al ser, sino en quanto a la fama, porque segun el ser solo Dios, y las sustancias espirituales son inmortales. Por la fama, pues, se gana inmortalidad, quando muriendo el hombre, su nombre no muere; sino que queda la fama, y memoria de sus buenos hechos para siempre: y tal inmortalidad consiguen los hombres por todas las obras excelentes de virtudes, y mayormente por el saber, porque los sabios pueden dexar obras, que nunca caigan en olvido. Assi era de Tritolonio, porque èl hallò arte para la labrança en tierra de Atica, y por su buen entendimiento, y discurso hizo cosas, por las quales su nombre hasta oy queda en la memoria, y siempre quedarà.

CERES.

CAPITVLO XII.

Què significa el que Ceres matasse a Elenso padre de Tritolonio, y a este le diesse beneficio eternal.

DIzese, que Elenso padre de Tritolonio marauillado de lo mucho que crecia el niño su hijo, quiso saber lo que hazia su ama con èl de noche. Todo esto pertenece, para que la fabula se hiziesse creible, y no para significacion alguna; porque Ceres no crió a Tritolonio, y assi no lo podia ver Elenso: pero suponiendo que Ceres criaua a Tritolonio en casa de Elenso, era creible que como padre reparasse en el mucho crecer de su hijo, y que azechasse al ama lo que hazia con èl para enterarse del caso. El crecer mucho Tritolonio, se entiende segun la fama, porque teniendo ingenio, y aziendose aplicado al estudio hizo tales obras, por las quales creciò en honra, y fama, mas que los otros hombres de su tiempo.

En quanto dize, que diò vozes Elenso, y de ello enojada Ceres le matò algo pertenece a la verdad, y algo a la fabula. Significase la muerte de Elenso, la qual fue verdadera, y todo lo otro se pone por dar la causa de ella en quanto a la fabula; pues estando Ceres en casa de Elenso, era creible que le quisiesse matar, viendo que daua vozes difamandola, estando criando a su hijo, y dandole especiales beneficios. Tambien por esto se significa la verdad de la historia, pues segun Filocoro en las Actidas, como ya diximos, por causa de vna grande hambre que se padeciò en tierra de Atica, donde reynaua Elenso, perecian sus gentes, y vassallos; y èl no cuidando de que se buscasse pan, su casa se sustentaua con esplendor,

y abundancia; y viendo eſto el Pueblo, ſe juntò vn dia, y mataron à Elenſo.

TRITOLONIO

Dizen, que Ceres diò a Tritolonio vn carro, al qual eſtauan vncidos dos dragones, para lleuar las ſimientes q̃ le auia dado Ceres, y que las repartieſſe por todas las tierras del Mundo. Eſto diremos, que no pertenece à la ſignificacion, ſino a la fabula; pero huvo ocaſion de dezirſe, por alguna ſemejança que tiene con la verdad. La verdad fue, que Tritolonio traxo de tierras eſtrañas mantenimientos para ſu tierra, y la fabula por el contrario dize, que lleuò ſimientes a otras tierras eſtrañas. El dezir eſto, conuino mucho a los Poetas, porque quiſieron los Gentiles dar diosa del pan, aſsi como dauan dioſes de las otras coſas; y ſi ellos fueran verdaderos dioſes, auian de tener poder para criar coſas, como los Gentiles falſamente ſe lo atribuyen: aſsi lo hizieron con Ceres, pues la hazian, y tenian por diosa del pan, y que ella no ſolo dieſſe el arte de labrar la tierra, y ſembrar, y coger, ſino que aun dieſſe las ſimientes, criandolas de nueuo.

Para eſto ponen por fundamento, que antes de la diosa Ceres no auia pan, ni ſimientes en el Mundo, ſino que ella criò las ſimientes de nueuo; y por hazer beneficio a todos los hombres, los quales primero ſe ſuſtentauan ſolo con yeruas, y frutas de arboles, quiſo darles ſimientes; y para repartirlas por el Mundo, era neceſſario, que alguno las lleuaſſe; y porque no hallaron alguno a quien mas conuinieſſe hazer eſto, que a Tritolonio, dixeron, que à èl auia embiado Ceres; y eſta honra, y don le llamaron beneficio eternal.

En quanto dizen, que el carro en que iva Tritolonio, le lleuauan dos dragones, ya hemos dado la cauſa, ſegun la fabula, porque de otra manera no ſe podia diſponer conueniẽtemente. En quanto à la ſignificacion fue la verdad, ſegun afirma Filocoro en las Actidas, que Tritolonio fue en vn nauio, cuya ſeñal era vn dragon, porque iva por Mar, y por cauſa deſto dixeron, que dragones lleuauan el carro. A eſte modo ſe dize de Iupiter, que buelto en figura de toro lleuo robada à Europa hija del Rey Agenor por auerla lleuado en vn nauio, cuya diuiſa, ò ſeñal era vn toro. Dixeron, que iva bolando el carro, porque los nauios van mas apriesſa por el agua, que los que caminan, aunque ſea con poſtas por la tierra; y aſsi parece que buelan. CERE

Dizen, que quando boluiò Tritolonio ya repartidas las ſimientes, que Cefalo, o Celeo quiſo matarlo aſsi como a enemigo; pero que conociendo, que auia ido por mandado de Ceres, le fue reſtituido el Reyno. Eſto ſignifica, ſegun la verdad, que quando Elenſo fue muerto por el Pueblo, huyo ſu hijo Tritolonio, temiendo, le darian muerte como a ſu padre: y queriendo obrar muy al contrario Tritolonio que ſu padre, proueyendo al Pueblo, nauegò a tierras eſtrañas, y traxo de allì ſimientes para repartir a ſus vaſſallos. Entre tanto, ſiendo muerto el Rey, y no quedando en aquel Reyno algun hijo ſuyo, ocupò el Reyno otro eſtraño, llamado Celeo, o Cefalo, y ſegun otros Linco de Tracia; pero quando boluiò Tritolonio haziendo tanto beneficio al Pueblo como darles mantenimientos, y ſimientes, leuantaronſe todos por èl, y le boluieron el Reyno de ſu padre, echando de allì al que le ocupaua.

CAPITVLO XIII.

Como pudo poner Tritolonio el nombre de Elenſis a la Ciudad, como aſsi ſe llamaſſe.

REſiereſe, que deſpues de buelto Tritolonio, y reſtituido en ſu Reyno, hizo vna Ciudad llamada Elenſo ò Elenſis en memoria de ſu padre Elenſo; y parece, que eſta Ciudad mucho antes auia ſido hecha por Ogigio, porque Paulo Oroſio dize, que Ogigio era Rey, y edificador de Elenſis, ò Elenſina; y eſto miſmo dize S. Iſidoro. Del nombre dirèmos, que aſsi como fue vna Ciudad, aſsi era ſu nõbre vno; pero eſte nõbre no le tuvo la Ciudad, quando la hizo Ogigio ſino quan-

Paul. Oro. lib. 1. S. Iſi. 13. Ethimol. capit de diluv.

quando despues la ensanchò, y engrandeciò Tritolonio, y entonces le puso este nombre Elẽsis, en memoria de su padre Elenso. Tenia otro nombre primero, que le pusiera Ogigio: pero no le quedò despues, ni le hallamos, y fuele quitado, quando Tritolonio le puso el nueuo. TRITOLONIO.

Esto mismo sucediò en la Ciudad de Niniue, que la hizo el Rey Assur, y despues la ensanchò, y ennobleciò el Rey Nino, y la llamò Niniue de su nõbre; y no le hallamos otro, aunque cierto es, que le tuvo primero quando la fundò Assur; pero este no se halla, sino el de Niniue solo, que se le puso Nino, quitandole el que primero tenia. Assi Elensis es nombre de aquella Ciudad, y no se le puso Ogigio, que fue el primer edificador, ò fundador, sino Tritolonio en nombre de su padre Elenso. Gen. 10.

Podràn dezir, que en tiempo de Ogigio se llamaua Elensis; porque Paulo Orosio dize; que Ogigio fue Rey, ò fundador de Elensina. Respondese, que no embaraza esso, porque Paulo Orosio vsa en el lugar citado de la figura llamada; Anticipacion, de la qual vsan muchas vezes los otros Escritores, y la Escritura Santa tambien vsa muchas vezes de ella, porque es verdad, que Ogigio era Rey, y fundador de la Ciudad de Elensis; pero quando èl era Rey, no la llamauan assi, sino que tenia otro nombre; y por quanto en el tiempo que escriuio Paulo Orosio, esta Ciudad se llamaua Elensis, ò Elensina; llamòla con este nombre, aunque hablasse del tiempo, en que la fundasse Ogigio. El exemplo traido de Niniue confirma esto. Esta Ciudad fue fundada por Assur, y es cierto, que le pondria nõbre, q̃ nosotros ignoramos; despues fue ensanchada por Nino, y fue nombrada Niniue: pero Moyses, quando escriuiò de su fundacion hecha por Assur, dixo, que Assur hizo la Ciudad de Niniue, y aunque Assur no la diò este nombre, Moyses vsò dèl, por la figura de Anticipacion; porque quando èl escriuiò, ya muchos años antes Nino auia puesto el tal nõbre a Niniue, y no teniendo entonces otro nombre, sino este, assi la llamò Moyses. Deste modo se ha de entender que hablò Paulo Orosio del Rey Ogigio, quando dize auer sido fundador de Elensina. Gen. 10. CERES.

CAPITVLO XIV.

Porquè dixo Ouidio, que Tritolonio fuè al Rey Linco de Scytia.

LA Intencion de Ouidio, fue; contar todas las transformaciones fingidas, y vna dellas es la del Ren Linco, en vn animal llamado Linca transformado, y no hallò el Poeta lugar mas conueniente para referirlo, que el presente, contando los sucessos de Ceres; y porque cada transformacion poetica se dize ser hecha sobre las fuerças de la naturaleza, por el poder de los dioses, siempre se supone alguna causa para ella. Esta debiò poner Ouidio, y la pone, en quanto dize, que Tritolonio por mandado de Ceres fue a tierra de Scytia, y el Rey Linco por embidia, le quiso matar, y entonces enojada Ceres, librò a Tritolonio de la muerte, y a Linco le mudò en el animal dicho. Ouid. 1. Met.

Tiene algun color esta fabula, por tener el animal el nõbre del Rey; con que parece creible, que se boluiesse el Rey en el tal animal. Assi fue de Licaon, de quien dizen ser mudado en Lobo, y su nombre proprio le quedò, porque en Griego le llaman Licaon, y a este modo en muchas de las otras cosas transformadas se queda el nombre de la cosa, ò persona mudada. Esto dixo Ouidio ser en tierra de Scytia por tres razones. La vna es, porque algun tiempo huvo vn Rey en aquella tierra, llamado Linco, y las fabulas han de tener algun principio de cosas verdaderas. La segunda es, porque de la especie de los animales en que se dize fue transformado Linco en vno dellos, afirman auer mas en tierra de Scytia, que en otras. La tercera fue, por pertenecer esto a la fabula de Ceres, en la qual se ingiriò esta transformacion, y no se pudo acomodar mejor a otra tierra que a ella, pues por la traicion cometida cõ el Embaxador de Ceres, esta diosa indignada, en pena de su desagradecimiento, les priuo de sus dones, siendo

aquella tierra, como lo es eſteril mucho de pan, y de otras ſimientes, y aſsi en ella ſe padece tanta hambre como experimentan ſus moradores.

TRITOLONIO

Que el Rey Linco preguntaſſe a Tritolonio las quatro coſas ya pueſtas al principio de la fabula, y reſpondieſſe a ellas Tritolonio, no pertenece a ſignificacion alguna, ſino ſolo a que ſe hizieſſe la fabula creible, y cõtinuarla, introduciẽdo como Linco, ſabiendo las coſas que traia Tritolonio, por embidia de ſu honra le quiſo matar, vſurpandole para ſi aquel honor, de que ſe ſiguiò ſu transformacion en el dicho animal.

CAPITVLO XV.

De la fabula de Pluton, y del robo de Proſerpina,

TEXTO. *ORco Rey de los Moloſos lleuò por fuerça, ò robò à Proſerpina, hija de Ceres.* Eſta hiſtoria pone Euſebio en la Linea de los Atenienſes en el año treze de Eritonio, quarto Rey de los Atenienſes, y conuiene à ſu linea eſta hiſtoria, no porque Orco, ni Proſerpina fueſſen de aquel Reyno, ſino porque eran Griegos; y como no aya Linea propria para Proſerpina, ni Orco, puſieronſe en la Linea de los Atenienſes, que es la poſtrera: y alli ſe ponen las hiſtorias peregrinas, que carecen de Linea propria. Para Orco era meneſter Linea de los Moloſos, y ſu Reyno, y aqui no ay Linea de tal Reyno. Para Proſerpina era neceſſario Linea del Reyno de Sicilia, de donde ella era natural, y no ay aqui Linea de aquella gente: y por eſta razon ſe puſieron conuenientemente en la Linea de los Atenienſes. El nombre proprio del Rey es Orco, el qual Rey tuvo otros muchos nombres, como Pluton, y Agiſilao, ſegun Lactancio, como lo dexamos dicho en la Quarta Parte. Los Moloſos fueron gente de vna tierra llamada Moloſia, y tambien ſe llamò Caonia, y Epirro.

CERES.

De Pluton dexamos hablado, quando tratamos de los tres hermanos, Iupiter, Neptuno, y Pluton. Referimos tambien el robo de Proſerpina, hecho por Pluton dios de los Infiernos, ſegun los Poetas; y aſſimiſmo, como induxo Venus a Cupido, para que hirieſſe a Pluton con vna de ſus ſaetas, refiriendo tambien la cauſa que tuvo Pluton para ſalir de los Infiernos ſu Reyno a la Isla de Sicilia, donde cometiò el robo de Proſerpina, que fue el temblar toda la tierra de Sicilia, donde ſe dixo, ſer ſepultado viuo en dicha Iſla el Gigante Tifoco, y a cuyo mouimiento cauſarſe el eſtremecimiento dicho. Todo eſto ſe hallarà baſtantemente tratado en la Quarta Parte deſde el Capitulo CLXXXII. haſta el CLXXXXII. y aunque Euſebio en eſte lugar trata del robo de Proſerpina, juntamente con las ſimientes de Tritolonio, y mas abaxo tambien toca eſto miſmo, y ſu Comentaaor el Abulenſe del miſmo modo habla largamente aqui al preſente de los dichos, por no repetir las materias lo que toca a Pluton, y robo de Proſerpina, ſe omitirà en lo ſiguiente, remitiendo al Lector al lugar ya citado; y ſi ſe nombraren, ſerà ſolo en lo tocante a la hiſtoria de Ceres.

NOTA.

CAPITVLO XVI.

CERES.

Como Ceres buſcaua a ſu hija Proſerpina, ſabido ſu robo.

AY vn Lugar abierto en Sicilia, por donde entra, eſtrechandoſe el Mar, y cerrado por los lados con dos cuernos, ò puntas que hazen eſcollos, y montes, y corre por entre la fuente, ò lago de Cianes, teniendo al otro lado la fuente Aretuſa la de los muchos pezes. Por eſte lugar paſſaua Pluton, corriendo a toda prieſſa con el robo de Proſerpina; viò eſto la Ninfa Cianes, que eſtaua en ſu fuente, y leuantada haſta la mitad del pecho, hablò a Pluton, repreſentandole lo mal que hazia, y que no podia ſer yerno de Ceres contra la voluntad ſuya, debiendola obligar antes con la ſuplica, y ruego, que no irritarla con la violencia, y el robo. Si podemos, proſigue Cianes, comparar las coſas pequeñas con las grandes, a mi me amò Anapis, pero no me forçò, ſino que me obligò, y rogo: y aſsi yo le amè. Tendio entonces Cianes los braços para detener los caualos, penſando eſtoruar aſsi el robo de Proſerpina.

Pluton hijo de Saturno, no ſufriendo mas la ira, hirio los caualos, y con el Cetro Real que en la mano tenia, tocada la tierra, hizo lugar por donde entraſſe la Ninfa Cianes muy triſte por el robo de Proſerpina, y juntamente por el deſprecio de ſu fuente ſacra, le ſobreuino vn tan gran peſar, al qual ſe ſiguiò vn tan grande llanto, que ſe deshazia en lagrimas; y aquella que haſta entonces auia ſido vna grande dioſa, en aguas quedò trasformada.

Entre tanto la Dioſa Ceres por todas las tierras buſcaua a ſu hija, y no la hallaua, ni en el Mar tampoco, con que no tenia repoſo alguno; y como por todas las tierras la buſcaſſe, principalmente eſta diligencia hazia en Sicilia, tomando de noche dos pinos grandes, que en la boca del Mongibelo encendia, y con ellos buſcaua a ſu hija por los lugares aſperos, y montuoſos en las noches obſcuras, y frias: y quando por la mañana el dia ſanto eſcondia a las eſtrellas, la buſcaua de Oriente a Poniente. CERES.

Con eſte trabajo, y canſancio grande la dioſa tuvo ſed, porque en todo eſte tiempo no auia comido, ni bebido, y accidentalmente viò vna caſa cubierta de pajas, llamò a la puerta, ſaliò vna vieja, y rogandola Ceres, que la dieſſe vn poco de agua, la vieja le diò vnos hormigos ralos, que en vn olla auia cocido, y la dioſa con la grande ſed que tenia, tomando la olla, bebiò, echandoſela a pechos. Eſtaua alli a la ſazon vn niño, y como a la dioſa vieſſe beber con la olla, rioſe, llamandola goloſa. Enojada Ceres, que aun no auia acabado de beber todos los hormigos, con aquellos que auian quedado, le diò al muchacho en el roſtro, dexandoſele manchado; y mudole tambien la dioſa, bolviendole los braços en piernas, y ſobre lo que tenia, le añadiò cola: y aſsi con lo liquido de los hormigos que ſe auian embeuido en el roſtro, quedò todo manchado, por lo qual fue llamado en Latin *Stelio*, que ſignifica lagarto, por eſtar pintado a manera de eſtrellas. La vieja, viendo aſsi al niño mudado, teniendo pauor, y miedo, y no oſandole tocar, ſe huyo metiendoſe en los lugares tenebroſos.

CAPITVLO XVII.

Proſigue ſu viage Ceres en buſca de ſu hija Proſerpina.

LArgoſeria de contar las tierras, por donde anduvo Ceres en buſca de ſu hija, y primero anduvo todo el Mundo, que la hallaſſe. Otra vez bolviò a Sicilia deſpues de andadas todas las tierras, llegòſe a la fuente de Cianes, y era ella la que le auia de dar noticia de ſu hija, pues, como dexamos dicho, viò ella, que la lleuaua Pluton robada; pero como no tenia boca con que hablar, ni pudieſſe hazer ſeñal alguna, Ceres ſe quedò como antes, ſin tener noticia. No le faltaron a la dioſa ſeñales, que en la fuente Cianes viò andar nadando vna cinta, que conociò ſer de ſu hija Proſerpina, donde accidentalmente auia

caido, quando Pluton la lleuò robada, y entonces empeçò a entender
CERES. Ceres, que a ſu hija auiã lleuado robada; y como no ſupieſſe donde, rompia ſus cabellos, y veſtidos, y con el dolor, y manos heria ſus pechos. Maldixo todas las tierras, tetandolas de ingratas a ſus dones, y mas que a todas a la de Sicilia, donde auia hallado las ſeñales de ſu deſgracia. Quebrantò enojada los arados, y los inſtrumentos todos de labrar la tierra; matò a los bueyes, y tambien àlos labradores: corrompiò las ſimillas, y mandò a los campos, que quando ſembraſſen, no acudieſſen con los frutos.

Aquella fertilidad, y abundancia de Sicilia tan alabada por todo el Mundo, ſe acabò entonces, embiando Ceres Soles grandes, que ſecaſſen antes de granar las mieſes, y otras vezes muchas aguas, para que quedaſſen podridas. Mandò a las eſtrellas, y vientos, que dañaſſen las ſimientes, y que luego como fueſſen en la tierra echadas, que ſe las comieſſen las aues.

Viendo eſto la Ninfa Aretuſa de Helis, amiga de Alfeo, eſtando Ceres cerca de ella, leuantò la Ninfa ſu cabeça de las ondas, pues eſtaua metida entre las aguas, y apartando de la frente los cabellos, que los tenia muy mojados, àCeres hablò de eſta ſuerte. O madre de la doncella, por todo el Mundo buſcada! O madre de las mieſes, acaba ya con tus trabajos, que no parecen tener fin, ni termino! No te enfurezcas contra la tierra, que ella ſiempre a ti te ha ſido fiel, y por ningun camino merece tu indignacion. No pienſes, que vengo a rogarte por ſer eſta mi tierra, como yo en ella eſtè como hueſpeda, y eſtraña, ſiendo mi patria, y tierra natural Piſa la de Grecia. En la Prouincia de Helis naci, y aſsi como peregrina, y eſtrangera habito en Sicilia; pero eſta tierra me agrada a mi mas que todas las otras: y por eſto, muy piadoſa ſeñora, te ruego, y ſuplico que guardes eſta tierra. La cauſa que me mouiò a venir de tierra tan diſtante a eſta, y paſſar por tantas honduras de el Mar, tiempo vendrà conueniente, en que yo te lo refiera, quando tu eſtés aliviada de triſteza tanta, y en el roſtro mueſtres tener mas alegria.

Has de ſaber, ſeñora, proſigue la CERES.
Ninfa Aretuſa, que yo deſde Grecia para venir a eſta tierra, paſsè por vnas grandes honduras, y por vnas muy eſcondidas cueuas: y al fin quãdo llego aqui, puedo leuantar la cabeça, para ver las eſtrellas del Cielo, lo qual en tan largo camino no me es permitido. Paſſando yo, pues, por eſtos lugares, vi a tu hija Proſerpina en los Infiernos, y aunque ella eſtà triſte, no auiendo perdido el temor, y eſpanto, aſſentada eſtà como Reyna en el trono, y adorada ſe vee por ſeñora del Mundo obſcuro, como muger que lo es del Rey del Infierno.

La madre Ceres quando tal oyo, ſe quedò como piedra, y vn eſpacio grande eſtuvo como fuera de ſentido; paſſando aquel dolor arrebatada de la colera, montò en ſu carro, ſubiò al Cielo, y eſparcidos ſus cabellos, triſte, y mucho le preſento ante Iupiter, diziendo: O Iupiter, à ſuplicarte vengo por mi ſangre, y por la tuya, y ya que no reſpeten a la madre, reſpeten ſi quiera a la hija por el padre: ruegote que nueſtra hija no valga menos, porque yo la pari, debaſele, y conſerue, por ſer tuya, entera ſu eſtimacion. Mucho tiempo auia, que a mi hija buſcaua, y no la hallaua, hallèla, y hallèla perdida, pues he ſabido que fue robada: y tener vn marido por fuerça, mas que dicha, es perdicion, y deſgracia.

Reſpondiò Iupiter a la diosa Ceres, procurando mitigar ſu enojo, y dar ſatisfacion a ſu ſentimiento. Comun es a ti, la dize, y a mi la hija, y el cuidado para con ella en ambos debe ſer vno; pero ſi a buena luz miramos eſte ſuceſſo, mas ha ſido cauſado del amor, y cariño, que de mala voluntad, y aborrecimiento. Ni tu, ni yo, proſigue, podrèmos padecer verguença, en tener tal yerno; pues no deſmereciendolo èl por ſus coſtumbres, merecelo ſin duda por la igualdad en las calidades. Y quando a Pluton le falten todas las coſas (que no le falta nada) el ſer hermano de Iupiter no le puede faltar, y en nada es menor que yo: pues ſolo le lleuo vna accidental ven-

ventaja, que fue en ser mejor mi suerte, y herẽcia: pero si tienes deseo tanto de sacar de alli a Proserpina tu hija; ella vendrà al Cielo, mientras alli donde esta no huviere comido cosa alguna; que estas son constituciones, que en aquel Reyno establecieron las diosas Fadales. CERES.

Otros dizen, que Ceres, propuesta su querella de Pluton delante de Iupiter, que fue aconsejada dèl q̃ comiesse vnas amapolas, hizolo assi, y quedòse dormida; y luego como despertò, tuvo respuesta de Iupiter, que Proserpina saldria de alli donde estaua, sino huviesse comido cosa alguna.

CAPITVLO XVIII.

De la mudança de Ascalafo, y de la concordia que se hizo entre Ceres, y Pluton.

TEnia determinado la diosa Ceres sacar a su hija del Infierno; pero le fueron contrarios los hados, porque la doncella auia quebrantado el ayuno: y fue, que andando en el Infierno por vnos huertos labrados, cogio vna granada del arbol, y sacando siete granos, se los comio. Esto lo vio Ascalafo, el qual era hijo de Orfe, y Acheronte; porque hallando entre las ondas de los rios Infernales Acheronte a la Ninfa Orfe, se juntò con ella, y engendrò a Ascalafo. Este, pues, Ascalafo, como vio lo que comio Proserpina, y èl era cruel, dio testimonio, acusando a Proserpina, y estoruole la buelta.

Dolióse la diosa Proserpina Reina del Infierno, al verse acusada, y no pudiẽdo sufrir la ira mucho tiempo, tomando con sus manos agua del rio Flegeton, echòsela sobre su cabeça à Ascalafo, y luego fue èl en otra forma bueito. Tenia pies como aue, alas, y plumas, crecido de pico, y todo cubierto de plumas, las vñas tenia muy corvas, y tanta era su pereza, que apenas podia mouer las alas. Quedò en vna aue muy fea, pronosticadora de llanto futuro, llamada Buho, y agorero triste para los hombres.

Este Ascalafo con razon fue mudado, en galardon, y premio de su mala lengua. Auia Proserpina segun el rigor del juizio fadal, de estar para siempre en los Infiernos con su marido Pluton; pero Iupiter, por consolar à su hermana Ceres, que estaua muy triste, por modo de concordia, y conueniencia, determinò, que Proserpina estuviesse con su marido la mitad del año, y la otra mitad sobre la tierra en compañia de su madre: y assi Proserpina quedò hecha Reyna de dos Reynos. Quedò con esto muy contenta Ceres, y el rostro que antes tenia triste, a Pluton, y à todos le mostrò alegre. CERES.

CAPITVLO XIX.

Explicase la fabula segun sus partes, y dizese como Ceres buscaua à Proserpina cerca del Mongibelo con dos pinos encendidos en las manos.

CEres la diosa, echando menos a su hija Proserpina, buscauala por todas las tierras. Entiendese, que luego como fue tiempo de que Proserpina se boluiesse a casa, viendo Ceres, que se tardaua, y no boluia, embiò à la arboleda, y lago de Perguſa; y como alli, ni a ella, ni a sus compañeras las doncellas las hallaron, la empezò Ceres a buscar; pero fue en vano su diligencia, porque no la hallaua, ni en la Tierra, ni en el Mar. Ouidio quiso dar a entender el grande trabajo, y diligencia de Ceres en buscar a su hija, porque la amaua mucho, y por esto dize, que la buscaua por el Mar, y por la Tierra toda. Por esto mismo dize, que no la vio repolar la diosa Aurora, quando venia con los cabellos mojados, ni Hespero quando salia, y se dexaua ver. Quiso dezir en esto, q̃ ni a la mañana, ni a la noche (que por ello se entiẽde todo el tiempo) descansaua Ceres. La Aurora es la mañana, y a esta llaman diosa, y dizen, q̃ trae los cabellos rociados, ò mojados, porque por las mañanas cae el rocio, y la Aurora es la mañana. Hespero es vna Estrella, que se vè despues de puesto el Sol, quando empieza la noche, y entendio por esta Estrella la noche, y como la Aurora sea principio del dia, y la Estre-

lla Heſpero lo ſea de la noche, los junto ambos ſignificando, que de dia, CERES. ni de noche holgaua Ceres, ocupada ſolo en buſcar a ſu hija.

Ceres por todas las tierras buſcaua à ſu hija; y mayormente por Sicilia. Eſto hazia, porque alli ſe auia perdido Proſerpina; y quando la buſcaua de noche, tomaua los pinos grandes en las manos, y los encendia en la boca del Mongibelo; y aſsi con ellos encendidos la buſcaua por los lugares obſcuros, y elados. Ouidio pone lo que podia conuenir a Ceres como dioſa, porque cierto es, que podia ella con hachas encendidas, ò con otras luzes buſcarla de noche: pero quiſo ponerla como dioſa, para que la coſa ſonaſſe a fabula, y no à hiſtoria. Por eſto dixo, que lleuaua los pinos enteros, y grandes en las manos, que como era dioſa, era grande ſu virtud, y fuerça. El ſer pinos, mas que otros arboles, fue, por ſer madera mas diſpueſta para arder, y alumbrar, que los pinos ſon maderos reſinoſos, y por la reſina arden, lo qual no hazen otros maderos.

Dixo, que encendia los pinos en la boca del Mongibelo, porque eſte es vn monte, que tiene vna boca, de la qual ſale fuego, y humo; y dixo eſto lo primero, por ſignificar, que Ceres buſcaua principalmente a ſu hija cerca de aquel monte: y conviene eſto a la verdad, porque Proſerpina fue robada cerca del Mongibelo; y de la floreſta que eſtà junta con el lago de Perguſa, y eſte lago cercano es del Mongibelo, lo dixo Ouidio. Lo ſegundo ſe dize, para moſtrar la diuinidad de Ceres, porque a la boca del Mongibelo no ſe atreuen llegar los hombres por miedo del fuego, y humo, que de alli ſale; pero Ceres como dioſa no podia recibir daño: y con eſte priuilegio podia encender los pinos en la boca del Mongibelo.



CAPITVLO XX.

CERES.

Porquè no puſo Ouidio, que el padre de Proſerpina la buſcaſſe, ſino la madre.

A Su hija buſcaua Ceres por lugares obſcuros, y elados, porque en aquellos montes de noche ſon grãdes los frios; pues aun en la cabeça del Etna, ò Mongibelo ſe vèn nieues, como lo dize Solino. Por la mañana *Solin. in Poliſt.* la buſcaua, por quanto el dia eſcondia deſde el Oriente, haſta el Poniente. Eſcondenſe las Eſtrellas, ſegun los Poetas, y los vulgares, quando viene la mañana, porque todas huyen; pero la verdad es, que la cauſa de ocultarſe, ù de que noſotros no las veamos, es la mayor luz del dia, ò del Sol, y como ellas no puedẽ parecer entonces, buſcauala Ceres deſde Oriente al Poniente; eſto es deſde la mañana haſta la noche.

Eſto dixo el Poeta, lo primero, porque de dia mas libremente podia andar a todas partes, que de noche, que en ella no lo pudiera hazer tan comodamente. Lo ſegundo ſe dixo, por quanto los Poetas, por moſtrar ſu ingenio, buſcan ocaſion de dezir todas las coſas que ſe puedan; y aſsi quiſo introducir a Ceres, que lleuaſſe pinos en las manos, y los encendieſſe en la boca de el monte Etna, y los pinos ardiendo no eran meneſter, ſino de noche; y por eſta cauſa dixo, que cerca del monte Etna la buſcaua de noche, y de dia de Oriente à Poniente.

Alguno dirà, porquè el Poeta introduce a ſola Ceres, buſcando a ſu hija, y no haze mencion del padre en todas eſtas coſas, tocandole a èl como tal, el buſcar con toda diligencia a la hija. Reſponderà alguno, que eſto fue por ventura, porque Proſerpina entonces no tenia el padre viuo, con que ſola ſu madre Ceres la buſcaria. De otra manera dirèmos mejor, que aunque ſea cierto, que podia ſer muerto el padre de Proſerpina, no por eſſo ſe dexaria de nombrar tal vez, porque vno es el modo de proceder en lo hiſtorico, y otro en lo poetico. La cauſa propria fue, que, o ſe auia de ha-

hablar del padre verdadero de Proſerpina, ò de aquel que le dàn los Poetas; el padre verdadero era Sicano Rey muy antiguo de Sicilia: el padre que la dan los Poetas, es Iupiter. El primero, aunque fueſſe viuo, no ſe podia nombrar aqui, por quanto Ouidio procede como Poeta; y aſsi no nombraria por padre de Proſerpina al verdadero, ſino al que los Poetas por padre tienen, y el miſmo Ouidio abaxo nombra a Iupiter por padre de Proſerpina; y ſi fuera Sicano introducido por padre, à èl tocaua el buſcar a ſu hija, como a Ceres la madre; pero pues no le pone a èl por padre, no le conuino dezir, que buſcaua a Proſerpina. CERES.

A Iupiter, pues, puſo por padre de Proſerpina Ouidio, y deſte no era bien dezir, que buſcaua a Proſerpina. Lo primero, porque aquel que buſca vna coſa, no ſabe donde eſtà; pues el que lo ſabe, no buſca; Iupiter bien ſabia, que Proſerpina eſtaua en los Infiernos con Pluton; y eſto, porque Iupiter ſabia todas las coſas: luego no la auia de buſcar. Ceres, aunque fueſſe diosa, no ſabia todas los coſas, y por eſſo podia buſcar donde ſu hija eſtuvieſſe. Lo ſegundo, porque Ceres buſcaua a ſu hija, peſandole de que ſe la lleuaſſen robada; à Iupiter no le peſaua coſa ninguna, como ſe colige de las palabras que dixo a Ceres, de que no lo tuvieſſe por injuria, ni agrauio, y èl deſpues compuſo, y concertò a Ceres, y Pluton, luego no buſcaria èl a Proſerpina; y por eſſo ſolo a la madre, que era Ceres, conuenia buſcarla.

CAPITVLO XXI.

Porquè Ouidio puſo, que Ceres tenia ſed, y no hambre; y por què la dieron à beber hormigos ralos, y no agua.

COn el trabajo, y canſancio grande, tuvo la diosa ſed. Continua Ouidio aqui la diligencia de buſcar à Proſerpina, introduciendo otras fabulas; y aqui fue la del niño, que ſe bolviò en lagarto. Y para que parezca razonable la mutacion de aquel niño, ſe debiò dezir, como Ceres bebiò anſioſamente; y eſto fue mouida de la grande ſed, y eſta ocaſionada de el trabajo, y canſancio, como naturalmente el canſancio cauſe grande ſed. Y ſi dixere alguno, que por què introduxo eſto aqui Ouidio; pues ſin entrometer eſta fabula, pudiera paſſar a referir el viage de Ceres en la buſca de Proſerpina: reſponderàſe ſer verdad, que ſin contar la fabula, ſe pudiera continuar la buſca de Proſerpina; pero quiſo introducirla Ouidio, porq̃ ſu intẽcion era contar todas las tranſmutaciones, y vna dellas es eſta, y como no le pareciеſſe lugar alguno mas conueniente, que aora en los hechos de Ceres, la puſo aqui. CERES.

Alguno dirà, que porque no dixo el Poeta, que Ceres tuvo hambre, como dixo que tuvo ſed: pues buſcando a ſu hija, aſsi como no bebia, no comeria tampoco; y pudo tener hambre, como ſe dize tener ſed. Diremos, que fue lo primero, por concordar la relacion a la miſma naturaleza; Poneſe aqui por cauſa de la ſed, el trabajo del camino, pero el tal trabajo, y canſancio, no cauſa hambre, y ſi cauſa ſed, como el trabajo grande encienda el cuerpo, quita el deſeo, y gana de comer: y como Ceres aora eſtaua canſada de caminar, no le auia de dar hambre, ſino ſed. Lo ſegundo ſe haze, por no oponerſe a los principios poeticos. Ceres fue la diosa del pan, y de todos los mantenimientos que nacen en el campo; y por eſſo la llaman la diosa abaſtecida: a eſto ſe oponia el tener hambre; pues eſta ſupone falta de mantenimiento; y como lo blanco es imposſible ſer negro, aſsi lo es con la abundãcia de mantenimientos el tener hãbre: luego no pueden eſtar, ni verſe juntas eſtas dos diosas, que ſon Ceres, y Hambre, y mucho menos pudo tenerla Ceres. *Ouid. 5. Meta.*

Lo tercero fue, porque, puesto que Ceres pudieſſe tener hambre, no neceſsitara de pedir coſa alguna, que como ella hizo de nueuo los mantenimientos, y ſimientes, ella pudiera tomar para ſi lo que mas le agradara. Aſsi ſe lo dixo Dios a los hombres: *Yo conozco todas las aues del Cielo, y la hermoſura del campo la gozo yo como propria, y ſi tuviere hambre, no te lo dirè, porque mio es el Mundo, y toda* *Pſal. 49.*

CERES

ſu abundancia. Aqui Ceres al preſente pedia, y ſi fuera cosas de comer, tenia inconueniente, y de beber no le tenia, como no fuesſe diosa de las cosas de beber, y assi pudo tener de ellas necessidad. (a) Lo quarto se dixo por la significacion, porque aqui se significa vna cosa natural, que consiste en humedad, que es cosa de beber, y no en cosa de comer: y como le dieron vna cosa humeda, y rala, debio dezirse, que pidio de beber, y no de comer.

(a) No se presuma docto en todas materias, el que en vn estudio lleua á otros ventajas.

Viò accidentalmente vna casa pagiza abierta, y llamo. Para significar la pobreza de sus moradores, dixo ser la casa pagiza, y conuino esto para concluir despues lo del potage, que la dieron a Ceres, que si fuera casa rica, pudieranla dar algun manjar, viendola cansada, ò la dieran vino, aunque pidiera agua: pero siendo vna pobre vieja, no tenia sino aquel hormigo ralo, y aquel se le diò a Ceres. Llamò Ceres a la puerta, y saliò la vieja dicha, y salio rogada por Ceres, que pidiendola vn poco de agua, le diò el hormigo cocido que tenia en vna olla; y de esto no parece la causa, ò la razon, porque Ceres lo que pedia era agua, y assi le auian de dar cosa de beber: y los hormigos comida son, y no bebida. Lo segundo, que aqui el Poeta quiso mostrar la pobreza del morador de la tal casa, que por esso la llamò pagiza, y mas facil era a vn pobre el dar agua, que hormigos.

Puedese dezir a estas dudas. Lo primero, que quando Ceres pidiò agua, bien reconociò la vieja, que venia desconsolada, y trabajada del camino, y juzgò, que mas auia menester algo que la confortasse de comida, y que no lo pedia de verguença; y por esto queriendo la vieja vsar de bondad, diòle lo que auia menester, y no solamente lo que pedia ella: y si fuera rica, dierale manjar mas regalado, y sabroso, y tambien la diera de beber; pero como era pobre, diole el hormigo que tenia. Lo segundo fue esto necessario por la transmutacion del niño en lagarto, dexandole manchado el rostro, derramando sobre èl lo que auia quedado del hormigo. Esto no se pudiera hazer, si fuera con agua clara, porque esta no mancha: Luego conuino dezir, que era hormigo, y no agua. Lo tercero fue por la significacion. Por este potage (segun dirèmos en la aplicacion de la verdad) se significa vna cosa que no es limpia, no vna humedad clara, sino turbia: y assi para significar lo que se queria, no conuino que fuesse agua, y el hormigo fue mas a proposito.

CERES

CAPITVLO XXII.

Como el niño escarneciò de Ceres, y ella le mudò en lagarto manchado, dandole con los hormigos en la cara.

LA diosa Ceres, como padecia gran de sed, tomò los hormigos, y assi como estauan en la olla, se los bebia. Era esto cosa creible, pues los que tienen sed grande, no reparan en mirar si la bebida esta de esta, ò de aquella suerte, sino que con aquella ansia como pueden, la toman, no consintiendo la sed espera: y como Ceres aora la sed que padecia era mucha, no se pararia a echar los hormigos en otra cosa, dexando lo que auia de beber en vasija mas limpia. Tambien conuenia el ponerlo assi, para que tuviesse el niño ocasion de reirse, y de esto se siguiesse su mutacion. El nombre desse niño, y de la vieja no pone Ouidio, proponenlos otros Autores. La vieja se llamava Mesies, y el niño Stheles. Estos nombres conuienen a la significacion de la verdad de esta fabula como despues dirèmos, y que el tal niño era hijo de esta vieja, aunque Ouidio no lo diga.

En lo que dize, que el niño era osado, y de lengua suelto, se significa, el que estaua mal enseñado, y no era marauilla, como fuesse hijo de muger viuda, y vieja, q̃ por no tener quien le castigado, se mostraua èl atreuido, no temiendo el dezir qualquier cosa mal, ò murmuracion, que a la boca le viniesse: y esto se puso, para hazer creible, que diria contra Ceres, lo que en la fabula se pone. Viò a Ceres beber con la olla, riose, y llamola golosa. Lo que este niño dixo, bien se reconocia en dos cosas. Lo vno, en que no esperasse Ceres a echar los hormigos en alguna cosa mas limpia, sino que con la olla

olla negra, y ſucia como eſtaua bebia. Lo ſegundo, porque bebia con
CERES. anſia grande, como ſi fueſſe alguna coſa precioſa.

Enojada quedò la dioſa, y con razon; porque aquel niño la injuriò, y eſcarneciò en dos coſas. La vna en que ſe tiò de ella. La otra en que la llamo goloſa, ſiendo ella vna dioſa muy reſpetada, y aquel niño de poco aprecio, y eſtima: y aſsi lo tuvo por grande ofenſa, con que tratò luego de la vengança. No auia acabado Ceres de beber ſus hormigos, quando con aquella parte de ellos que le quedauan por beber, le diò al moçuelo en la cara con ellos. Esto creible ſe haze, que los que eſtàn enojados, y ſe arrebatan de la colera ſi hallan que ſe pueden vengar, con la primera coſa que encuentran, lo hazen; la dioſa Ceres no hallò otra coſa mas a mano que los hormigos que tenia en ella, tirolos al muchacho, y diole con ellos en la cara. No quedò con eſto la dioſa contenta, ni ſatisfecha, ſino que al muchacho le mudò en otra figura, de que le reſultaron dos males. El vno fue, que le mancillo, y manchò el roſtro, que los hormigos eſtauan ralos, y no como agua clara, y por eſſo quando con ellos le diò Ceres al muchacho, le amancillo la cara, no toda a manera de paſta cubierta, ſino a trechos por ſer vnas gotas grueſſas, y donde cayeron las tales gotas, ſe embevieron en la carne, con que quedaron las manchas.

Tambien le mudò la dioſa en otra naturaleza, no queriẽdo, q̃ quiẽ contra ella tal auia dicho, pudieſſe hablar mas, como Diana lo hizo con Acteon, el qual la auia viſto deſnuda, y bolviolo en Ciervo, para que no pudieſſe alabarſe con alguno, de que auia viſto a Diana deſnuda, como lo dixo
Ouid. 3. Metam. Ouidio. Ceres, pues, al muchacho le mudò en vn animal, que las mãchas q̃ auian dexado los hormigos ralos, le conuinieſſen: y aſsi le bolviò en lagarto, que los lagartos eſtàn pintados, ò manchados. Eſto ſe hizo con mucha razon, porque las pintas conuienen a eſta mutacion, y no conuinieran ſi ſe hiziera en otro animal alguno: que las tales pintas, y manchas a los lagartos conuienen, y no a otros animales. Tampoco el nombre conuenia a otros, porque quando ſe muda vna coſa en otra, ſueleſe quedar el nombre de la coſa que ſe mudò en aquella miſma en que fue transformada, y aſsi ſe haze aqui; lo qual no ſuediera, ſi en otra coſa ſe hiziera la mudança. Llamauaſe el muchacho Steles, y fue mudado en lagarto, y eſte ſe llama en Latin *Stelio*, y de Steles a *Stelio* pocas letras ay de diferencia. CERES.

Tambien aquel moçuelo quedò manchado en el roſtro de las gotas de los hormigos, las quales en el cuerpo del lagarto quedan, que eſtà todo pintado, y parece, que de eſte caſo vinieron. Mudole la dioſa los braços en piernas, y añadiòle la cola. El lagarto anda ſobre los pechos, y por eſſo no tiene braços; pero tiene piernas: y aſsi lo que en el niño era primero braços, fue deſpues de la mutacion buelto en piernas, y como no tenia èl coſa alguna en lugar de cola, para ſer lagarto, ſe dize aora, que ſe le añadiò de nuevo. Diòle tambien figura pequeña, porque no ſe inchaſſe de ſoberuia, como primero, pues ſiendo niño era oſado, y en ſus palabras muy deſcomedido. (a)

El nombre ſuyo fue Stelio por dos razones. La vna por la ſemejança con ſu nombre primero, que era Steles. La otra por el color, y manchas, porque en el lagarto ſe hallan muchas que ſon a manera de Eſtrellas que en el Cielo parecen, como pintas, ò manchas: y aſsi ſon las gotas de diuerſos colores en el lagarto. La vieja qãndo viò aſsi mudado el niño, no oſaua llegar a èl, y entonces èl ſe huyò a eſconderſe en las obſcuridades. Eſta fue la concluſion de la transmutacion, porque viendo al niño en aquella figura buelto, neceſſario era, que la vieja ſe maraviIlaſſe, y que la peſaſſe, porque era hijo ſuyo, y èl como ya fueſſe mudado en lagarto, ò lagartija, ſegun quiere Ouidio, no oſaria eſtar delãte de la vieja, ſino que ſiguiendo la condicion de aquella naturaleza, en que ſe auia mudado, huiria a eſconderſe en las quebraduras de las piedras, ò en otros lugares obſcuros.

(a) En cuerpo pequeño, no ſe dirigen bien las mueſtras de el animo.

CAP.

CAPITVLO XXIII.

CERES. *Hablaſe de los daños que a las ſimientes vienen del Cielo.*

QVando viò Ceres (como arriba dexamos dicho) la cinta de ſu hija en la fuente Cianes, y por ella preſumiò que Proſerpina auia ſido robada, enfurecida, y colerica maldixo la tierra, quebrantò los arados, y los inſtrumentos de la labrança, prometiò abraſar con Soles grandes las mieſes, para que no llegaſſen a ſer frutos, y juntamente mandò a los vientos, que corrompieſſen las ſimientes; y el como el daño a eſtas les viene ya de la tierra, ya de los ayres, y aguas, y ya del Cielo, ſerà bien dezir los daños, que del Cielo pueden venir a las ſimientes. De quatro maneras les puede venir daño a las ſimientes del Cielo. La vna es por alguna coſa que el Cielo engendre. La otra por algunas influencias del Cielo. La primera, que es de lo engendrado por el Cielo, ſe diuide en aguas, y vientos; porque el Cielo engendra lluvias ſegun ſus ciertos mouimientos, y las lluvias ſon coſa neceſſaria, para que engendren las ſimientes: pero ſi es muy deſtemplada la multitud de las aguas, deſtruye lo ſembrado, y ahoga, y pudre las ſemillas, antes que arrayguen, ò las arroya, y ara deſpues de arraigadas.

Otra coſa ſe engendra del Cielo, que ſon los vientos, porque aunque ellos ſe hagan en la parte del ayre ſobre la tierra, formanſe ſegun el mouimiento del Cielo: y por eſſo ſe hazen mas en vn tiempo, que en otro, ſegun el mouimiento. Por eſto dixeron los Poetas, que los vientos eran hijos de Aſtreo, y Aurora, y por Aſtreo ſe entiende el Cielo, como lo dexamos dicho, hablando de Boreas. Los vientos dañan, porque aunque algunos ay, que ayuden a engendrar, crecer, y granar, como ſon el Fabonio, y Zefiro, que es viento Occidental (como queda en la Quarta Parte declarado) otros vientos ay, que ſecan, y queman los ſembrados, y los anieblan, y corrompen.

La otra coſa es la influencia del Cielo, y eſta tambien tiene dos partes; la vna es conocida, que viene del Sol, y la otra no es conocida. La primera es, quando con grandes calores ſe ſeca lo ſembrado, y no nace, ò deſpues de nacido ſe ſeca: y eſte es el daño de los grandes Soles; y aſsi Ouidio le nombrò grande Sol, porque el Sol aſsi es neceſſario, para que engendren las ſimientes, como el agua, porque es principio, como lo es material el agua: y como el agua, ſiendo demaſiada, haze daño, aſsi Sol, ſiendo deſtemplado, corrompe. Otra influencia tiene el Cielo, que no es tan claramente conocido, porque el Sol no haze todas las generaciones, y corrupciones de la tierra enteramente, ſino que ayudan los otros cuerpos Celeſtiales; y ſi eſſo fueſſe ſuperfluo, lo ſeria todo lo otro, que ay en el Cielo, lo qual es falſo: y aſsi otros cuerpos Celeſtiales ay, que con ſus influencias algunas vezes ayudan a engendrar las ſimientes, y otras vezes a corromperſe: y quando cauſan corrupcion, ſe llaman Eſtrellas malas, que aſsi las llamò aqui Ouidio. CERES.

CAPITVLO XXIV.

De los males que Chriſto puſo de las ſimientes, y como concuerdan, y diſcuerdan con los que pone Ouidio.

LOs daños de las ſimientes pueſtos por Ouidio en alguna manera concuerdan con las palabras de Chriſto, donde pone quatro maneras de ſimiente caida en la tierra. Dize, que vna cayò en tierra buena, otra ſobre vna piedra, y ſecòſe; otra entre las eſpinas, y ſe ahogò: otra en el camino, ò cerca dèl, y fue piſada de los hombres, y las aues del Cielo vinieron, y ſe la comieron. Aqui ſe hallan tres maneras de ſimientes, que no frutifican, y ſe reducen a algunos de los daños, que puſo Ouidio. *Matthe* 13. & *Luca.* 8.

El primero que cayò ſobre la piedra, no nace, ſino que ſe ſeca por defecto de la tierra, que no tiene humor nutrimental que darla. Eſto ſucede, quando la tierra no acude con lo que en ella ſe ſiembra, y es defecto de parte de la miſma tierra. Tambien el Sol

le daña, porque lo seca, pero no se seca, por ser el Sol grande, sino por ser
CERES. poca la virtud nutrimental de la tierra. Lo que cae entre las espinas, ahogase, y esto pertenece al otro daño que puso Ouidio, nacer de las malas yeruas. Lo que en el camino cae, no nace, y pertenece al otro daño, que puso Ouidio, que es de las aues golosas, que comen lo sembrado.

Mas daños puso Ouidio, que Christo; y la razon es, porque a Christo no conuenia poner mas, por quanto su intencion fue poner el bien, o mal de la simiente, que le prouiene por la parte de la tierra, en que cae: y assi todas aquellas tres maneras de daño, que puso Christo, todas vienen de la condicion de la tierra; porque si vna simiente cae en buena tierra, sin embarazo ninguno frutifica; si otra cae sobre piedra, aunque no tiene quien la estorue, no frutifica, porque no tiene la ayuda necessaria: si otra cae entre espinas, aquella ya tiene quien la estorue, ahogandola; y si la otra cae en el camino, o cerca dèl, aquella se la comen las aues, porque queda descubierta, y hallanla para comer: y todos estos daños son de parte de la tierra.

De los daños que vienen de parte de la misma simiente; y del Cielo, y de las aues, no quiso Christo hablar, porque no hazian en alguna manera a su proposito; y la razon es, porque segun el mismo Christo declaro su Parabola, por la simiente se entiende la palabra de Dios, y por la tierra se entiende el alma de aquel que la oye; que en el coraçon del hombre como en tierra, cae la simiente de la diuina palabra: y segun las diferencias, y malas disposiciones de los coraçones humanos, de diferentes maneras se pone estorno, para que la simiente frutifique; segun Christo alli aplica la Parabola. Por esto no hizo al proposito de Christo, el hablar de los daños de las simientes, que vienen de parte del Cielo, ni de los que vienen por las aues, ni de la misma simiente; sino de aquellos que vienen por defecto de la misma tierra, y esta parte la declarò mas cumplidamente, que Ouidio.

Mas alguno dirà, que Christo no solo tocò los daños, que venian por parte de la tierra, sino tambien los CERES.
que venian de parte de las aues, pues dixo que las aues se lo comieron. A esto dirèmos, que no hablò en otra cosa, sino del daño que viene de parte de la tierra. En esto se ha de considerar, el que las aues algunas vezes comen los granos sembrados en la tierra, porque la escarban despues de arada, y el grano cubierto, hasta que hallan los granos. De otra manera los comen, porque los hallan descubiertos. Lo primero no viene por parte de la tierra, sino por la golosina grande de las aues, y esto es lo que puso Ouidio. Lo segundo es, quando quedan los granos descubiertos, y se los comen las aues; y esto no procede por la golosina de las aues, como ellas no escaruen para hallarlos, sino que los hallan sin buscarlos; y esto viene por culpa de la tierra: assi quando siembran cerca de camino, los granos que caen en el camino, quedan descubiertos, ò los que caen cerca del camino, y arando la tierra se cubren, y pisandola los que passan cerca del camino, descubren los granos, mouiendo, y esparciendo la tierra: y aquellos hallan las aues descubiertos, y se los comen: y todo esto sucede por culpa de auerlos sembrado en aquel lugar.

De esto hablò Christo, quando dixo de las aues, porque no dixo que las aues escaruauan, y comian la simiente, sino que la que cala cerca del camino, hollada la tierra de los hombres, se descubria, y las aues venian, y comianse la: y assi parece que Christo no hablò de lo que comen las aues generalmente, sino solo de aquello que comen, por caer en lugar, en que se descubren los granos, como es caer cerca de el camino.

***

CAP.

CAPITVLO XXV.

CERES.

Si fue conueniente introducir el que hablaſſe Aretuſa a Ceres, y reſuelveſe que ſi, y la razon.

INtroduce Ouidio, el que la Ninfa Aretuſa hablò a Ceres, y lo primero que la dixo, fue, el que no venia a rogar por ſu tierra, pues en aquella donde eſtaua al preſente era hueſpeda. Verdad dezia en eſto, que ſu tierra de Aretuſa era Acaya, ſegun ella lo dixo deſpues, y aora eſtaua en la tierra donde eſtaua Ceres, y aſsi rogaua como hueſpeda, y eſtrangera: Como auia dicho ſer eſtrangera, lo declara luego, diziendo ſer natural de Piſa la de Grecia de la Prouincia de Helis. Vna Ciudad de Piſa ay en Italia, y de eſta no habla Ouidio aora, ſino de la de Grecia, que ſeria patria de Aretuſa Eſta tierra es, en la qual fue Rey Enomao padre de Ypodamia, la corredora grande en carro y la que vencia en el correr a los hombres, como lo dize la fabula, que ya dexamos declarada en la Tercera Parte, y como a eſta Ypodamia tuuo por muger Pelope hijo de Tantalo, y eſte hermano de Niobe: y por eſto los Autores todos llaman a Enomao Rey de Helis, y de Piſa.

De eſta ſuerte como peregrina viuia Aretuſa en Sicilia, pues ella era natural de Grecia, pero añadiò que aquella tierra le era mas agradable, que todas las otras tierras del Mundo, y que por eſſo auia venido a ella, y por eſta cauſa la rogò que la guardaſſe, y no la maldixeſſe. Concluyò bien la Ninfa, pidiendo a Ceres que no deſtruya a Sicilia, pues ſi a eſta Prouincia privara Ceres de ſus dones, ella tambien quedara perdida, pues era ſu moradora.

Alguno preguntarà, ſi fue conueniente, el introducir que Aretuſa hablaſſe a Ceres. Reſponderàſe que ſi. Lo primero porque Ceres eſtaua enojada contra todas las tierras, y eſta ſu ira; y colera nunca la dexara, ſino le declaràran las coſas que le dixo Aretuſa. Lo ſegundo, porque Ceres auia buſcado a ſu hija por todo el Mundo, y no la auia hallado, y ya no le quedaua eſperança alguna de hallarla, ſi alguna perſona no la dixeſſe donde eſtaua: y aſsi era neceſſario para concluir la fabula con el hallazgo de Proſerpina. Y ſi alguno inſtare, que porque fue mas Aretuſa la que hablò a Ceres, que otra alguna perſona? A eſto dirèmos, que conuino por las razones ſiguientes. CERES.

Lo primero, porque a la intencion del Poeta conuenia eſto, por querer èl introducir las narraciones fabuloſas de Aretuſa, como lo haze de todas las tranſmutaciones; y no auia otro lugar mas a propoſito, que el preſente, y aſsi hablando algo de ella ſe tomaua la ocaſion, para dezirſe todo quàto à ella pertenecia. Lo ſegũdo, porque no auia otro que pudieſſe dezir a Ceres donde eſtaua Proſerpina ſino Aretuſa, porque aunque Cianes lo ſabia todo lo del robo, porque lo viò: pero eſta ya eſtaua buelta en agua, y no podia hablar palabra, con que ſolo reſtaua Aretuſa ſu compañera, que lo dixeſſe. Lo tercero, y mas principal fue, porque no auia alguno, que tan bien, y tan cumplidamente lo pudieſſe dezir como ella, porque Cianes pudiera dezir lo del robo de Pluton, y que la viò lleuar para el Infierno, pero no podia dezir el eſtado que aora tenia, pues ella no ſabia mas de lo que viò. Aretuſa ſabia muy bien eſto, porque ella lo eſtaua viendo continuamente; y eſto lo inſinua ella deſpues, diziendo, que quando ella paſſa deſde Grecia haſta Sicilia, viene debaxo de Mar por vnas cueuas ſoterraneas, cerca del Infierno: y que alli vee cada dia à Proſerpina ſentada como Reyna de aquel Mundo obſcuro. Eſto no lo podia dezir otro alguno, porque no ay otro alguno, que aſsi paſſe como Aretuſa cerca del Infierno: Luego a ella conuino introducir para eſto, mas que a otro. Lo quarto fue, por eſcuſarſe de introducir algunas coſas en medio, las quales auian de ſer neceſſarias, ſino ſe atribuyera eſto a Aretuſa; porque quando Ceres hallò en el lago de Cianes la cinta de Proſerpina, entendiẽdo que alli auia ſido ſu hija robada, maldixo las tierras: y ſi luego no huviera quien la retraxera, y apartara de

aquel

aquel propoſitó, le puſiera en execucion, priuando a las tierras de ſus do-
CERES. nes, que ſon las ſimientes. Eſto era inconueniente, y que la hablaſſe, y detuvieſſe con ſu ruego Aretuſa, no le tuvo ninguno, porque Aretuſa eſtà junta, y vezina de Cianes, como lo puſo Ouidio: y aſsi luego que vieſſe a Ceres enojada, y maldezir las tierras, ſacaria la cabeça de ſu fuente, y hablaria a Ceres eſtas coſas que ſe ponen aqui: y aſsi no paſſaria tiempo en medio, en que Ceres executaſſe la maldicion. Eſto no ſe conſeguia, ſi puſieramos alguno de tierra eſtraña, que vinieſſe, y hablaſſe a Ceres enojada; ò ſi dixeſſemos, que Ceres huvieſſe de ir a otra tierra, en la qual hallaſſe alguno que le dixeſſe la verdad, porque entre tanto ſe executàra la maldicion contra las tierras: Luego Aretuſa fue mas conueniente para eſto, que otro alguno.

CAPITVLO CCVI.

Porquè puſo Ouidio, que Aretuſa para hablar a Ceres ſacò del agua la cabeça, y no mas, puesto que Cianes mas deſcubrio del cuerpo quando hablo a Pluton.

DVda puede formarſe, de que Aretuſa ſacò la cabeça ſola del agua para hablar a Ceres, y parece que debiera ſacar mas del cuerpo, pues Cianes, ſiendo Ninfa tambien, quando hablò a Pluton ſacò el cuerpo del agua haſta el vientre, ſegun lo eſcrivio el miſmo Ouidio. Alguno dirà, que por ventura Aretuſa ſacò del agua mas de la cabeça, y tanto ſacaria como Cianes, y mas, aunque eſto no ſe expreſſe. Dirèmos no ſer eſto bien dicho. Lo primero, porque no auemos de añadir lo que el Poeta no eſcriviò, y pues no lo puſo Ouidio, no lo debemos noſotros afirmar. Y aun parece ſer la intencion de Ouidio, el que no ſacaſſe fuera del agua mas que la cabeça; pues en dos lugares que habla de eſto, dize que ſacò la cabeça, no añadiendo mas: Luego parece ſer ſu intencion eſta. Lo ſegundo, y principalmente ſe prueba porque eſte argumento no ſe haze contra la verdad del hecho, ſino contra el artificio poetico, porque bien ſabemos, y eſtamos ciertos de no auer ſucedido, el que Aretuſa hablaſſe a Ceres, ſino que lo puſo el ingenio del Poeta para ſignificar algo; y por eſſo el artificio conſiſte ſolo en lo que el Poeta dize, y de ello ſe colige, ſi fabia, ò neciamente fue compueſto: y aora el argumento eſtà en ſu fuerça, porque Ouidio contando eſto, no puſo que Aretuſa ſacaſſe mas de la cabeça, pueſto que no lo niegue de las otras partes. CERES.

Dirèmos, pues, que Ouidio puſo, que Aretuſa ſacaſſe la cabeça, y no pone mas, ni fue ſu intencion el que mas ſacaſſe: y conuino dezirlo aſsi, y no de otra manera. Quando le arguyen lo de Cianes, que eſcrivió el miſmo Poeta auer ſacado, y deſcubierto el cuerpo haſta el vientre, quando hablò a Pluton, eſta razon no concluye, ni es ſemejante a lo de Aretuſa. En lo qual ſe ha de conſiderar, que eſtas Ninfas ſe ponen eſtar en las aguas deſnudas, porque para eſtar en ellas no aprouecha mas tener veſtiduras que eſtar deſnudas: y aſsi quando ſacan fuera del agua algunas partes del cuerpo, las ſacan deſnudas: y porque en los hombres, y mugeres, y mucho mas en eſtas, ſe padece verguença en tener, ò moſtrar el cuerpo deſnudo, los Poetas ponen lo menos que pueden del cuerpo deſnudo. Aora ſe reconocera lo que era neceſſario, que Aretuſa tuvieſſe deſcubierto. Aretuſa no ſalió fuera del agua, ſino por hablar a Ceres, y para eſto baſtaua tener deſcubierta la cara, paraque lo eſtuvieſſe la boca: Luego no convino deſcubrir mas Aretuſa, y tanto, y no mas dixo el Poeta auer deſcubierto en ambas vezes, que la introduce hablar con Ceres. (a)

De Cianes era otra coſa, porque ella auia de hablar a Pluton, y queria le detener por fuerça, y que no paſaſſe delante con ſu carro, como lo intentò hazer: y aunque para hablar, baſtava ſacar la cabeça, para detener el carro, y cauallos, no, ſino q auia de poner las manos delante, como lo hizo: Luego auia de tener fuera, y deſcubiertos los braços. Para hazer, pues, bien eſto Cianes, todo el cuerpo auia de tener fuera del agua, para eſtar

(a) A lo que ſe dize, no ſe ha de dar mas cuerpo de lo que tiene.

tar ella tan alta como los cavallos, y poderlos detener mejor, y ſi ſacara todo el cuerpo fuera accion deshoneſta: y quando dos coſas ſe ofrecen neceſſarias, y ellas parecen como contrarias, a la que es mas neceſſaria nos inclinamos. Aſsi aora era neceſſario, que ſacaſſe mucho del cuerpo Cianes fuera del agua, para detener el carro de Pluton, y era neceſſario mucho tenerle cubierto por razon de la honeſtidad: y por poner que ella intentaſſe reſiſtir mucho al carro de Pluton, para que paraſſen los cauallos, y no paſſaſſen adelãte, fue dicho que deſcubrieſſe haſta el vientre, porque mas deſcubrir no lo permitia la honeſtidad. En Aretuſa no auia neceſsidad alguna, ò cauſa, para que deſcubrieſſe mas de la cabeça toda, como queda dicho, y aſsi el Poeta no lo puſo.

CERES.

CAPITVLO XXVII.

Como los Poetas ponen algunas vezes a las Ninfas deſnudas, y otras vezes veſtidas.

HAſe de entender en eſte punto, que los Poetas no ponen de ſola vna manera las Ninfas, ſino que algunas vezes las ponen deſnudas, veſtidas otras, aunque ſean Ninfas de las aguas, que de las otras Ninfas no hablamos aora, como a ellas no les embarace el tener veſtidos, pueſto que viuan fuera de las aguas. De las Ninfas Nayades, ò Nereydes, que ſon de las aguas, vnas de las fuentes, y rios, y otras del Mar, y como para eſtar, y viuir en las aguas no aprouechan los veſtidos, ocaſionaſe la duda preſente, de que los Poetas a vnas las ponen veſtidas, y a otras deſnudas. Algunas vezes las ponen en el agua entre las ondas, y entonces dizen eſtar deſnudas; otras vezes las ponen andando fuera de las aguas, y entonces las ponen veſtidas. Otras vezes las ponen en algunos Palacios debaxo de las aguas, y alli las ponen tambien veſtidas.

Ouid. 1. Metam.

De las primeras parecen ſer eſtas dos Ninfas Aretuſa, y Cianes, que aora introduxo Ouidio, porque eſcriuiò ſacar parte del cuerpo fuera de las aguas, y porque alli no les aprouechauan los veſtidos, las puſo deſnudas. De las ſegundas parece auer ſido Io hija de Inaco, a quien Ouidio pone por Ninfa, y hermana de Ninfas; pero andaua fuera del rio veſtida: y aſsi la hallò Iupiter quando la forçò ſegun ſe colige de las palabras de Ouidio. Eſto miſmo parece de la otra Cianes Ninfa, hija del rio Meandro de Frigia, la qual andava fuera del rio, y viniendo muchas vezes para el rio ſu padre, fue amada de Mieleto, y aun concibiò dèl, ſegun eſcriue Ouidio. Andando ella fuera de el rio, veſtida andaua como todas las Ninfas, que con Diana andauan por los montes, que todas andauan veſtidas. Eſto ſe reconoce, por quanto Diana algunas vezes las mandaua deſnudar, para que ſe lauaſſen, y bañaſſen los cuerpos, como ſe viò quando fue deſcubierto el preñado de Caliſto Ninfa, y fue echada de la compañia de Diana.

Ouid. 10. Metam.

Ouid. 2. Metam.

Ouid. 8. & 9. Metam.

De las terceras parece por lo que eſcriue Ouidio del combite que hizo el rio Acheloo a Teſeo, y ſus compañeros, en el qual ſiruierõ las Ninfas; pero no eſtauã deſnudas, ſino que traian poca ropa, y eſtrechamente ceñida, al modo que andaua Diana la cazadora. Cierto es, que eſtas Ninfas que ſervian alli, ſegun Ouidio, veſtidas andauan, porque ellas ſeruian a la meſa, y ſi no eſtuvieran veſtidas, a ellas, y aun a los hombres cauſara verguença mucha. Veſtidas, pues, las puſo Ouidio, pero añadiò, que andauan deſcalças, diziendo: *Luego que ſe aſſentaron Teſeo, y ſus compañeros a la meſa, las Ninfas que tenian los pies deſnudos prouueyeron las meſas de viandas, y quitadas eſtas, puſieron vino en tazas de piedras preciosas.*

CAPITVLO XXXVIII.

Porquè puſo Ouidio las Ninfas del rio Acheloo veſtidas, y deſcalças.

LA cauſa porque las ponia Ouidio deſcalças, era por tener el ſuelo de la caſa agua, y por ella el andar calçadas, no era conueniencia; pero

pero aqui, aunque no estuvieran Teseo, y sus compañeros combidados á comer, si Ouidio pusiera Ninfas, dixera, que estauan vestidas, porque el lugar lo pedia; pues si eran Palacios, y no estauan llenos de agua, sino solo el suelo era el humedo, y ellos eran tales, que se podian poner las mesas, y aposentar hombres, vestidas se supone que estarian las Ninfas. Esto se confirma, porque Teseo, y sus cõpañeros querian passar el rio Acheloo, y por la grãde auenida que traia, cessaron del intento; y entre tanto fueron combidados del dios del rio Acheloo, el qual los puso en sus Palacios debaxo de las aguas, y alli les hizo el combite, segun Ouidio cuenta; y assi en los tales lugares vestidas estarian las Ninfas.

CERES.

Ouid. 8. & 9. Metham.

Semejante á esto es lo que escriue Virgilio, que introduce á Aristeo, llamando a la Ninfa Cirene su madre junto al nacimiento del rio Peneo, y las Ninfas le entraron debaxo de los hondos Palacios donde estaua su madre Cirene acompañada de muchas Ninfas, y alli no estarian desnudas, como ellas estuviessen labrando paños, y assi se vestirian de aquello mismo que labrauan. La razon era, porque en aquellos hondos Palacios no se pone agua; y esto se reconoce ser assi, por quanto Cirene mando á las Ninfas, que a la entrada del rio apartassen las ondas a vna parte, y a otra, para que al entrar no se mojasse Aristeo; pero despues què entrò en el Palacio, y estuvo delante de su madre Cirene, esta no mando apartar aguas algunas: luego señal era, que no las auia en la tal pieza. Esto aũn parece mas claro, porque en aquellos Palacios hondos pone Virgilio fuego, lo qual no podria ser, si estuviessen llenos de agua. Del fuego se prueba, por quanto en auiendo entrado Aristeo, mando Cirene hazer sacrificios, poniendo incienso sobre las brasas, y se leuantò entonces vna grande llama; luego si en este lugar agua no auia, vestidas estarian las Ninfas, mayormente aora delante de Aristeo, que el estar desnudas, á ellas, y a èl costaria verguença.

Virgi. 4. Georgi.

***

CAPITVLO XXIX.

CERES.

Porquè dixo Aretusa a Ceres, que no venia á rogar por su tierra, y que era hospeda en aquella de Sicilia.

DIrèmos, que con mucha razon Ouidio introduxo de que tierra era natural Aretusa, por ser esto necessario para lo que queria contar. Tres cosas auia que dezir de Aretusa: vna era de què tierra venia a Sicilia: otra, como Aretusa, siendo Ninfa de las de Diana, se auia mudado en fuente, ò Ninfa de fuente. La tercera era, que dado, que fuesse mudada en fuente, por que venia a Sicilia desde vna tierra tan distante, y apartada. La segunda, y tercera pone Ouidio abaxo. La primera puso aqui al principio de la relacion de Aretusa; y esto fue porque era aqui luego necessario. Aretusa queria dezir a Ceres donde estaua Proserpina, y auia de concluir, que estaua en el Infierno, y como ella no podia dar la razon de que su dicho era verdad, si ella no fuesse del Infierno, ò cerca dèl passasse, quiso mostrar que passaua cerca dèl. Esto no lo podia declarar, sino diziendo de que tierra venia; y para esto dixo que venia de Grecia, y de la Ciudad de Helis, y para venir de alli a Sicilia, auia de passar debaxo de las honduras del Mar Mediterraneo, y para que no se juntasse cõ las aguas del Mar, era necessario, que passasse debaxo de tantas honduras, que llegasse cerca del Infierno; y assi podria auer visto a los que en èl estauan.

El como Aretusa, siendo Ninfa, se boluiesse en fuente, y por que despues de buelta en fuente viniesse de Grecia a Sicilia, no era menester dezirlo, para mostrar que Aretusa podia veer a los que estauan en el Infierno: y por esso no lo contò Ouidio aqui, pero refiriòlo poco despues.

CAPITVLO XXX.

CERES.

Porque Aretuſa rogò mas à Ceres por por la tierra de Sicilia, que por otras tierras del Mundo.

DIxo Aretuſa à Ceres, que no auia en el Mundo todo para ella tierra mas agradable, que aquella de Sicilia: y que la tenia por ſu tierra, y patria. Eſto fue lo primero, por moſtrar la cauſa de ſu ruego. No era Aretuſa de aquella tierra, ſino de Grecia, y aſsi podràn dezir, que porque rogaua por Sicilia, y ella, como preuiniendo eſta pregunta, dixo, que aquella tierra le era mas agradable que todas las del Mundo, y por eſſo rogaua por ella, como ſi fuera de alli natural. Lo ſegundo fuè, por moſtrar ſiquiera en general la cauſa de ſu venida; porque no creerian, que venia de Grecia a Sicilia, como no ſe reconocieſſe razon alguna para ello: y entonces no creerian, como ella pudieſſe ſaber, quales eran los que eſtauan en el Infierno; y aſsi fruſtrauaſe le toda ſu intencion; pues para que creyeſſen, que venia de aquella tierra, dixo que la de Sicilia le era mas agradable a ella, que todas las otras, y por eſſo mouida de ſu aficion, y conueniencia vendria à ella.

Alguno dirà, que porque introduxo aqui Ouidio à Aretuſa rogando por Sicilia mas que por las otras tierras, y mas tambien que por la de Grecia, de donde ella era natural. Podrèmos dezir, que lo hizo por confirmar lo que auia dicho, de que amaua mas aquella tierra que las orras; y eſto lo daua bien à entender, rogando por ella, y dexando las demàs: y aſsi ſeria creible, que aunque en Grecia nacieſſe, queria venir a eſta tierra; pues tanto la amaua, que rogaua por ella, y no por otras. Lo ſegundo podrèmos reſponder, que lo hizo, porque eſta tierra à ella pertenecia, y no las otras; y aſsi por eſta rogaria. Eſta reſpueſta es baſtantemente conueniente a la Letra de Ouidio, en que dize Aretuſa ſer aquella tierra ſuya por naturaleza, y por eſſo rogò a Ceres, que ſe moſtraſſe piadoſa con ella, y la guardaſſe.

CERES.

Pero todavia ſe puede inſtar contra eſto, que la Ninfa Aretuſa amaria tambien a ſu tierra natural, y que no rogò por ella: A eſto podemos dezir, que a Sicilia amaua mas que a ſu tierra natural, y que dixo ſer aquella tierra natural a ella, y mas agradable que todas las otras. Lo tercero podrèmos dezir, y mas claro, que rogò por Sicilia, y no por otra, porque eſta juzgò, que la auia meneſter mas. Auia Ceres echado ſu maldicion a todas las tierras; y eſpecialmente a Sicilia, porque en ella auia hallado ſu daño: y aſsi a eſta haria mas mal, que a las otras, y que hallandoſe a la ſazon Ceres preſente en Sicilia, deſde eſta tierra empezaria luego en ella a executar ſu maldicion: luego mas auia meneſter Sicilia eſte ruego, que todas las otras tierras. Lo quarto, y por lo mas principal ſe puede dezir, que eſte tal ruego ſe hizo con grande maeſtria, y arte.

Aretuſa queria rogar por todas las tierras; y ſi pidiera mucho, por ventura no la concedieran coſa alguna, que eſto hazen los indiſcretos; pero los que ſon diſcretos, y prudentes, piden poco, y aquello que ſea mas del agrado, y voluntad del que ha de conceder, para que juzgue mas juſtificada ſu peticion. Mas facil es de alcançar vna coſa rogando por ella ſola, que alcançar aquella miſma, rogando por otras muchas juntas; y aſsi muchos comparan el rogar al vender. El que vende, pide mas de lo que vale la coſa, para que le dèn lo que èl deſea: aſsi en el rogar, algunos piden muchas coſas juntas, porque aſsi entienden alcançar alguna dellas: y eſto, aunque alguna vez ſe conſiga, no es aſsi general, ni ſe conforma eſto con la razõ.

El ruego de Aretuſa tuvo arte grande, porque pidiendò poco, intentò conſeguir mucho: y ſi de otra ſuerte mucho pidiera, por ventura no alcãçara nada. Pidiò à Ceres Aretuſa por ſola Sicilia, y como por vna ſola coſa pidieſſe, pareciò debia ſer admitido ſu ruego, obligando ella mucho à Ceres,

di-

diziendola donde estaua su hija, y mostrando estar la tierra sin culpa. Concediendo esto Ceres a Aretusa tacitamente, todo lo demàs quedaua otorgado; pues perdonando Ceres a Sicilia, y alçando della su maldicion, todas las demàs tierras se entendian perdonadas, que contra Sicilia era en Ceres mayor el enojo, y saña, por auerle robado en ella a su hija Proserpina. CERES. CERES.

CAPITVLO XXXI.

Aretusa cuenta à Ceres, como viene de Grecia a Sicilia.

EScusòse Aretusa de contar a Ceres otras cosas que se podrian referir, reseruandolo para tiempo mas conueniente, y estas cosas eràn las dos ya tocadas, de que Aretusa, siendo Ninfa, se bolviò en fuente; y como ella siendo de tan lexas tierras quiso venir à la de Sicilia, aunque Ouidio la vna sola nombra aqui, que es la q̃ mouiò a venir à Aretusa, y esta presupone a la otra como primera: pues no podia ella venir a Sicilia del modo que ella venia, si en fuente no fuesse buelta.

Viene, pues, Aretusa primero de Grecia por debaxo del Mar a vna Isla llamada Ortigia, y alli alça la cabeça, y otra vez alli se encierra en la tierra, y por debaxo de las honduras del Mar passa hasta Sicilia, como dirèmos abaxo. Estaua Ceres aora muy triste de el robo de su hija, auiendo visto poco antes las señales de su robo en la cinta de Proserpina, que viò en el lago Cianes; y por esta causa no era tiempo conueniente para contarla historias, que no estaria alegre, ni atenta al oirlas: y por esto Aretusa lo reservò para otro que fuesse mas a proposito, y solo quiso contar aquello que podia aliuiar a Ceres del pesar que tenia, dandole noticia del lugar hondo donde estaua su hija.

Dixola a Ceres, como venia de Grecia debaxo de las honduras del Mar, y vnas cuevas muy escondidas. Aqui quiso declarar Aretusa, donde estaua Proserpina, y porque auia de dezir, que la auia visto en el Infierno, debiò mostrar como passaua cerca del. Auia ya dicho, que de Grecia venia para Sicilia, y no podia venir sino por debaxo de las honduras del Mar, como Sicilia sea Isla, y a ella no se puede passar, sino por el Mar: y no solo por Mar, sino por Mares largos; pues entre Pisa de Grecia, que està en Acaya, para passar a Ortigia, y de alli a Sicilia, esta de por medio la mayor parte del Mar de Leuante, y por debaxo de todo auia de passar Aretusa: y assi auiendo de ser su venida para Sicilia por debaxo del Mar, era necessario, que passasse por grandes honduras, y cuevas, que estèn cercanas al Infierno.

Al fin de mi jornada, dize Aretusa, leuanto aqui mi cabeça, y veo las estrellas, que a verlas no estaua acostumbrada. Esto dixo, porque partiendo de Grecia, sale à otra tierra primero, que es la Isla Ortigia, y alli se encubre otra vez, y passando debaxo de los grandes Mares, sale otra vez en Sicilia, y esta es la postrera salida; porque despues no se buelve a encerrar, ni passa por debaxo del Mar, sino que anda sobre la tierra, y se junta con otras aguas: y assi dà fin su jornada en Sicilia. Dize, que vee las Estrellas, a que acostumbrada no estaua; porque en Grecia antes que se meta debaxo de la tierra, anda sobre ella, y vee las estrellas, como las otras aguas que corren descubiertas sobre la tierra; pero despues de encerrada las dexa de ver, hasta que llega a la Isla Ortigia, y alli las buelve a ver, aunque poco tiempo; al fin llega a Sicilia, y alli leuanta la cabeça, auiendo passado grande trecho del Mar quando alli llega: y assi dixo bien, que auia tiempo mucho, que auia dexado de ver las estrellas.

Passando yo (prosigue Aretusa) por estos Lugares, vi a tu hija Proserpina en los Infiernos. En esto queria concluir Aretusa su relacion y para que le creyessen esto, dixo todo lo passado; porque cierto es, que passando por tan grandes honduras, passaria cerca del Infierno, y veria los que alli estauan. Dixola a Ceres, como Proserpina estaua triste, auuque se veia respetada como Reyna, y señora del Mundo obs-

curo, ſiendo muger del Rey del Infierno. Conuino dezir Aretuſa, que
CERES. Proſerpina ſe eſtaua todavia triſte, por quanto auia ſido lleuada contra ſu voluntad, y no auia aun perdido el temor, como ella quando fue robada, recibieſſe muy grande eſpanto, y no le huvieſſe perdido, como no huvieſſe mucho tiempo alli eſtado. Que eſtaua ſentada como Reyna dixo, porque Pluton la robò para que fueſſe muger ſuya, y pues Pluton era Rey, ella ſeria Reyna. Llamaſe ſeñora del Mundo obſcuro, que es el Infierno, que eſtà debaxo de la tierra, y de alli es ſu Rey Pluton.

CAPITVLO XXXII.

Porquè dixo Aretuſa a Ceres, què le contaria ſu hiſtoria quando eſtuvieſſe alegre.

DIrèmos que fue lo primero, por lo que parecia conuenir a Ceres, que aora no queria Aretuſa contar eſtas coſas, porque Ceres eſtaua triſte, y mas auia meneſter remedio para ſus trabajos, que la relacion de agenas hiſtorias: y por el contrario quando ella eſtuvieſſe alegre, auiendo cobrado à ſu hija, las oiria guſtoſa. Lo ſegundo fue, y principalmente, por lo que conuenia al Poeta. El tocaua aqui eſta fabula de Aretuſa, y no la contaua; y quiſo ſeñalar deſde aora tiempo, y ocaſion para contarla, y con eſto ſe eſcuſaua de continuarla por aora. Todas las fabulas que eſcriue Ouidio las continua vnas con otras en la mejor forma que puede: y quando entre ellas no parece que ay cauſa, para que vayan continuas, èl por entonces lo dilata, y buſca la ocaſion, en que parezca que ſe van llamando vnas a otras. Eſto miſmo intentò èl aora, diziendo en que lugar auia de contar lo de Aretuſa, con que al preſente ſe quitò del trabajo de buſcar nueva cauſa para la continuacion, como deſde aora la dexaſſe ſeñalada, que ſeria al eſtar Ceres alegre, deſpues de auer cobrado a ſu hija Proſerpina.

***

CAPITVLO XXXIII.

CERES.

Porquè dixo Aretuſa, que Proſerpina no ſolo eſtaua triſte en el Infierno, ſino que aun ſe eſtaua eſpantada.

DEl eſtar triſte Proſerpina en el Infierno, aunque ſe via como Reyna en el trono, como ya dexamos dicho algo, de que eſtuvieſſe eſpantada, quando la viò Aretuſa, como ella refiere, ſe ocaſiona la preſente duda, porque parece no poder durar tanto el eſpanto, por quanto auia mucho tiempo, que Proſerpina auia ſido robada: como deſpues de hecho el robo, Ceres ſu madre auia andado todo el Mundo buſcandola, y ya boluia la ſegunda a buſcarla en Sicilia.

Podemos dezir, que no auia paſſado mucho, porque Ceres era dioſa, y en poco podia andar todo el Mundo: y aſsi en eſte poco tiempo pudo durar en Proſerpina el eſpanto. (De otra manera podrèmos reſponder, que Proſerpina era niña, y en los de poca edad, como tengan poco eſfuerço, y valor, arraigaſe mas en ellos el temor, y eſpanto, y dura mas en ellos, q̃ en otros: y aſsi haſta aqui podia durar el eſpanto en Proſerpina. Tercera reſpueſta podemos dar, diziendo, que fue el eſpanto muy grande, y cauſaria grande impreſſion en Proſerpina, que era en la edad tierna; y aunque el eſpanto no permaneciеſſe en el coraçon, en el roſtro ſi quedarian algunas ſeñales dèl; y eſtas ſeñales por mucho tiempo duran: y aſsi vemos, que algunas perſonas que han recibido eſpanto, tardan mucho en boluer en ſi, lo qual en muchos hombres hallamos. Eſta es la mas razonable reſpueſta, porque tiempo muy baſtante avtia paſſado, haziendo las diligencias en buſcar a Proſerpina.

CAP.

CAPITVLO XXXIV.

CERES. *Porquè Iupiter reſpondiò a Ceres, que Proſerpina era hija de los dos.*

YA Vimos en la relacion de la hiſtoria de Ceres, que luego como Aretuſa la dixo auer viſto a Proſerpina ſu hija en el Infierno, la diosa Ceres montò en ſu carro, deſpues de auer quedado como vna piedra algun eſpacio de tiempo, y que colerica ſe preſentò ante Iupiter, moſtrando en lo deſgreñado de los cabellos, lo deſcompaſſado de ſus ſentimientos; que no ay aſſeo, ni ſe buſca adorno, quando irrita al coraçon vn agrauio. Oyò Iupiter de Ceres las quexas, las razones fueron corteſanas, y dichas con humildad, y modeſtia, que nò fue poco en quien eſtaua tan viua la cauſa de enojo tanto; que ſoberuios, y vanos, no ſaben el arte de buſcar remedios.

Viſtà ya por Iupiter la quexa, y notado el ſentimiento de Ceres, la reſpondiò apacible, y blando, diziendo: *O diosa, Proſerpina es hija mia, y tuya; y el cuidado della comun es a mi, y a ti.* Lo primero dixo eſto Iupiter, por querer reſponder como ſabio, porque Ceres, con lo que mas auia ponderado ſu quexa, y en ſu propueſta en lo que puſo mas esfuerço, fue, en que eſte negocio mas tocaua a Iupiter, q̃ a ella, y Iupiter reſpondiendo, empezò deſde aqui, y confeſsò ſer verdad el que Proſerpina era hija de ambos, y el cuidado della a los dos era comun. Lo ſegundo fue, por eſcuſarſe de vna acuſacion, que tacitamente le hazia Ceres, moſtrando, que a èl como mayor, tocaua, y pertenecia mas el cuidado de Proſerpina, y el ſentir mas ſu ofenſa, y afrenta. No dandoſe, pues, por entendido de eſto, reſpondiò diſsimulado, no ſer aſsi, ſino que como Proſerpina era hija ſuya, aſsi tenia el cuidado, y como padre miraua las coſas de ſu credito.

Lo tercero, y principal fue, por evitar de ſi la ſoſpecha, y juſtificar aſſimiſmo lo que auia de hazer Iupiter. Tenia determinado en eſte negocio, que Proſerpina ſe quedaſſe en el Infierno con Pluton; eſto era todo contrario al intento, y deſeo de Ceres, y quando ella vieſſe tal determinacion, ſe quexaria de Iupiter, diziendo, que èl auia hecho eſto, ſin atender al deſcredito, y afrenta, que a ella, y a ſu hija Proſerpina ſe le ſeguia. Eſta ſoſpecha, y acuſacion evitò de ſi Iupiter, dizendo a Ceres, que Proſerpina era ſu hija, y de Ceres, y el cuidado della comun en ambos, que fuè como ſi dixeſſe: Eſte negocio no ſolo es de cuidado para ti, ſino para mi tãbien; y aun mas mio que tuyo; pues creo, que qualquiera coſa harè por guardar la honra de Proſerpina, que es mia, y la honra tuya tambien, que en eſta parte del miſmo modo la reputo por mia. CERES

Lo quarto ſe podia dezir, que fue por quitar otra ſoſpecha. Era Pluton el que auia robado a Proſerpina, y eſte era hermano de Iupiter, y que amandole como a tal, pareceria, que todo lo que ordenaſſe, ſeria en fauor de Pluton, aunque la coſa fueſſe conuenientemente ordenada. Eſta ſoſpecha quitò Iupiter, en quanto dixo, y confeſsò ſer ſu hija Proſerpina, dando a entender, que de buena razon mas auia de apreciar, y mirar por la honra de ſu hija, y ſu credito, que por el de Pluton ſu hermano.

Y ſi preguntaren, que porque Iupiter dixo, que ſi aquel negocio ſe miraua con juizio deſapaſsionado, la demonſtracion, y empeño de Pluton mas auia nacido de amor verdadero, que de algun afecto torcido, y malicioſo. A eſto reſponderèmos, que Iupiter auia quitado ya de ſi la ſoſpecha en lo que determinaſſe, confeſſando, que Proſerpina era ſu hija; aora quiſo moſtrar, como la querella de Ceres no era juſta, ni tenia lugar, y que Proſerpina debia quedarſe con Pluton en el Infierno: y por quanto Ceres moſtraua tener dos demandas, aunque no proſeguia mas que vna; la vna era la injuria que ſe le auia hecho en auerle llenado ſu hija; y la otra era, que pedia reſtitucion della; y Iupiter quiſo moſtrar, que ninguna de las dos tenia lugar. La primera ſe fundaua en la injuria, y a eſta dixo Iupiter, que no intervino injuria alguna, ſino que fue verdadero amor.

La injuria no ſe comete ſin intencion de dañar, Pluton no tuvo voluntad CERES. de hazer mal, ni cauſar deshonra alguna a Proſerpina, ni a ſus parientes, ſino que ſe encēdiò tanto en el amor de Proſerpina, que no pudiendo ſufrir el incendio, ſe arrojò a emprehender el hurto, y robo. El que ſu intencion no fueſſe injurioſa a nadie, coligeſe de que no la robò para emplearla, ni vſar de ella en algun oficio baxo, y deshoneſto, ſino para ſer muger ſuya propia, y que todos en ſu Reyno la reſpetaſſen ſu Reyna. Eſto Ceres ſiempre reputaua ſer injuria, pues contra ſu voluntad auia ſido hecho, y para ocurrir a eſto, Iupiter dixo, què ſi en eſte caſo ſe atendia bien a la verdad, no fue injuria, como fueſſe verdadero amor.

CAPITVLO XXXV.

Porquè dixo Iupiter a Ceres, que no ſe les ſeguiria a los dos verguença en tener tal yerno: y quantas coſas ſe deben conſiderar en el hombre para tenerle por marido, y quantas en la muger para recibirla por eſpoſa.

LA ſegunda parte que contenia la peticion de Ceres era, el que le reſtituyeſſen ſu hija, porque ſe tendria por caſo afrentoſo, que la hija de Iupiter eſtuvieſſe en poder de marido, que la huvieſſe robado. A eſto dixo Iupiter, que no auia que temer, el que reſultaſſe afrenta alguna, porque el que la tenia era tal, que ni èl, ni Ceres quedauan deshonrados en tener a Pluton por yerno: y para eſto traxo muchas pruebas Iupiter. La vna es, que aunque todas las demàs coſas le faltaſſen a Pluton, el ſer hermano de Iupiter no le podia faltar. En eſto alabo a Pluton por la grandeza de ſu linage, lo qual pertenece a la nobleza heredada, y eſta aprecian los hombres mucho; y aſsi los que caſan a ſus hijas, procuran que ſea con hombres de alto linage: y aunque aya en ellos otros defectos algunos; toleranlo, como en la ſangre ſe reconozca excelencia. Aſsi era al preſente con Pluton, pues no auia mayor linage que el de Iupiter, como fueſſe el mayor de los dioſes; y ſi Plutō era ſu hermano, ſeria tenido por el mas alto de todos los linages. Eſto CERES. era tan baſtante, y aun tan excelente calidad, que aunque en el no ſe miraſſe otra coſa, baſtaua eſto, para q̄ le dieſſen por muger a qualquiera de las mas altas dioſas que fueſſen.

La otra razon, ò prueba era, que a Pluton no le faltaua coſa alguna, porque no era menor en nada de Iupiter, ſino en la ſuerte. En eſte punto, ſegun dize San Iſidoro, ſe han de conſiderar cinco coſas en el hombre para recibirle por marido. Virtud, Linage, Seſſo, Hermoſura, Riqueza. La que de eſtas mas attrahe para ſer amado, es el buen ſeſſo, y entendimiento. Eſtas quatro coſas primeras pone Virgilio, por las quales Dido amò a Eneas. Dize, pues, S. Iſidoro, que para buſcar muger propria, han de conſiderar los hombres quatro coſas, y eſtas ſon las que mueuen a amar la muger: Hermoſura, Linage, Riqueza, y buenas Coſtumbres; pero mejor es buſcar virtudes en la muger, que la hermoſura, ò riquezas. *S. Iſidor. 9. Ethi. capi. vlt. Virgi. 4. Æney.*

Las coſas todas, que en vn hombre ſe requieren, dixo Iupiter, que ſe hallauan cumplidamente en Pluton, aſsi como en èl, y que èl no le lleuaua ventaja alguna, ſino en la ſuerte, y eſta conſiſte en gozar mas, ò menos riquezas, ò tener mas poder, y ſeñorio; lo qual todo viene a pertenecer a vn miſmo genero de coſas: pues del tener abundancia en las riquezas, ſe ſigue luego el poder. En el linage, ſaber, virtudes, y buena diſpoſicion de talle, no hizo Iupiter diferencia alguna entre ſi, y ſu hermano Pluton, y aunque podia hazer la cōparacion de qualquiera coſa deſtas de por ſi, y luego arguir, y probar entre los dos la dignidad, contentòſe ſolo con dezir en general, que eran en todo iguales. Eſta fue cordura grande del Poeta, en no eſpecificar mas las coſas, ni expreſſar ſus nōbres, para luego hazer la comparacion entre los dos hermanos.

Lo primero, por eſcuſar el dezir, quantas eran las coſas q̄ ſe requerian en los hombres para ſer maridos, pues por ventura entonces no lo tenian deter-

determinado, y Ouidio no lo quiso determinar. Lo segundo, porque dado caso que estuviesse determinado quantas eran, seria largo el ponerlas especificamente cada vna de por si, para hazer luego la comparacion, y quiso escusarse desta prolixidad. Lo tercero, porque la comparacion de ellas no seria muy conocida entre Iupiter, y Pluton, y quiso el Poeta poner cosa que fuesse notoria, como lo era, que Iupiter en la suerte, estado, y riqueza a Pluton su hermano excedia. Lo quarto fue, por no poner errores expressos. Si nombrara todas las otras excelencias, que se requieren en los hombres para ser maridos, y en cada vna de por si hiziera la comparacion, mostrando, que no era mayor Iupiter que Pluton su hermano, pareciera por ventura error manifiesto: pero afirmando lo en general, y no expressando alguna dellas, no se manifestaua el error; y assi mostrò prudencia el Poeta en el modo de dezir. CERES.

CAPITVLO XXXVI.

Porquè llamò Ouidio a Proserpina Virgen despues que auia estado muchos dias en poder de Pluton.

CEres la diosa tenia determinado, supuesto el concierto con Pluton por la sentencia de Iupiter, el sacar a su hija del Infierno; pero no lo consintieron los hados. Por que la doncella auia quebrantado el ayuno dize el Poeta Ouidio. Preguntarà algun curioso, que como Ouidio dixo, que la doncella auia quebrantado el ayuno, tratando de Virgen a Proserpina, como ella ya fuesse muger de Pluton, y que tanto tiempo auia passado, que èl la tenia en su poder como tal, y siendo para con ella el amor de Pluton tanto, como podia ser virgen despues de tanto tiempo.

Podrèmos dezir de vna manera, que Pluton auia tomado a Proserpina por fuerça, y que esperaua à que despues su madre, y los parientes se la diessen de grado; y en el interin que esto se conseguia, no tocò a Proserpina Pluton: y assi como no huviesse tenido el consentimiento de Ceres, aun se estaua virgen Proserpina. De otra manera dirèmos, y mejor, que llama virgen el Poeta a Proserpina, por ser entonces moça de poca edad, como nosotros llamamos doncella. Assi la Escritura llama virgines a las moças, aunque estèn conocidas de varon; y a este modo pudo ser de Proserpina, que ella era muy moça, y aunque ya fuesse conocida de Pluton, se podia llamar virgen. Pero pocas vezes solemos hablar deste modo, pues no llamamos virgines a las casadas, aunque sean moças, solo estilamos llamar virgines a las mugeres no casadas, que estàn en habito de doncellas, aunque sean de varones conocidas. CERES.

Andando, pues, Proserpina en el Infierno por vnos jardines, ò huertos labrados, cortò vna granada del arbol, y comiò siete granos della; y por esto dixo el Poeta, que no consentian los hados, que Proserpina saliesse, por auer comido, pues era esto contra la ley fatal. Puso aqui vna cosa creible, que andando por los tales jardines, ò huertos Proserpina, comiera aquellos granos de granada, q̃ las mugeres son mas inclinadas a comer fruta que los hombres; y especialmente las que son moças: luego Proserpina siendolo, viendo arboles con fruta, mas se moueria. En el Infierno puso arboles, y huertos labrados, por conuenir esto con los fundamentos de los Poetas, que ellos dizen auer en el Infierno prados, arboles, huertos, y rios; y dizen, que muchos de los grandes rios q̃ ay entre nosotros, que salen de alli; y que primero corren por el Infierno: y que alli veen otro Cielo, y otras Estrellas. Todo esto afirma Virgilio; y assi Ouidio puso aqui arboles en el Infierno, y jardines. *Virg. 6. Æneid.*

Esto lo vio solo Ascalafo, el qual era hijo de la Ninfa Orfe muy conocida entre todas las Ninfas del Infierno, y Acheron era su padre. Esto introduxo Ouidio, porque queria traer, como Proserpina no pudo salir del Infierno, por auer comido en èl; pero aunque huviesse comido, si testigos no huviera dello, no condenaran à Proserpina: luego debio el Poeta introducir alguno, que se hallasse presente, para que fuesse testigo. Lo segundo fue, porque queria Ouidio

traer la fabula de la mutacion de Aſcalafo en Buho, y eſto no podia ſer, CERES. ſino por enojo de algun dios del Infierno, como en èl viuieſſe Aſcalafo; y aſsi fue conueniente dezir, que eſte viò comer a Proſerpina, para que eſte contra ella teſtificaſſe, y ella enojada, en Buho le conuirtieſſe.

CAPITVLO XXXVII.

Cuyo hijo era Aſcalafo, y como las Ninfas concibian de los dioſes: y porquè ſe dize, que nacio Aſcalafo en el Infierno.

Ouid. 1. Meta. DE Aſcalafo el que teſtificò contra Proſerpina dixo Ouidio ſer hijo de la Ninfa Orfe, y del rio Acheron. Lo primero ſeria por la ſignificacion, a la qual conuino dezirlo aſsi, como lo dirèmos abaxo. Lo ſegundo dirèmos, que eſto conuiene a los principios poeticos, pues ponen los Poetas en el Infierno rios, y en ellos Ninfas Nayades, como en los rios de la tierra, y que los rios tienen diuinidad, y aſsimiſmo ſus Ninfas. Algunas vezes las Ninfas Nayades ſon amadas de los dioſes, como Apolo amò a la Ninfa Daphne hija del rio *Virg. 4. Georg.* Peneo. A Cirene tambien amò, y engendrò della a Ariſteo, ſegun Virgilio. Otras vezes los hombres amauan a las Ninfas, y dellas tenian hijos, como Mileto amò a la Ninfa Cianes, hija del rio Meandro de Frigia, y tuvo *Ouid. 10. Meta.* della dos hijos, Biblis, y Camis, como cuenta Ouidio, y aſsimiſmo Orfeo a la Ninfa Euridice, que era de las Driades, ſegun Ouidio, y Virgilio. *Ouid. 3. Meta.* Otras vezes los dioſes de los rios aman las Ninfas, y engendran dellas, como el dios del rio Zefiſo amò à la Ninfa Liriope, y della engendrò al mas hermoſo de todos los moços, que fue Narciſo, ſegun Ouidio, y el dios del rio Acheloo amò a la Ninfa Parimele, que era de las Nayades.

Aſsi aora en el Infierno puſieron los Poetas Ninfas, y rios, y que los dioſes deſtos, amando a ſus Ninfas, engendraſſen dellas. Orfe, pues, era vna *Ouid. 7. Meta.* de las Ninfas del Infierno, y a eſta amando el dios del rio Acheron, engendrò della a eſte Alcalafo, que cõuiene, ſegun los fundamentos poeticos. Lo tercero fue, por moſtrar, que lo que hizo eſte Aſcalafo fue muy proprio, ſegun ſu natural. Si eſte Aſcalafo huviera nacido de algunos de CERES. aquellos que muriendo en la tierra, deſcienden a los Infiernos, no teſtificara contra Proſerpina, para que ella no ſalieſſe de alli, porque no tuviera tanta crueldad, y embidia; pero Aſcalafo, como auia nacido en el Infierno, (a) y alli tambien auia ſido engendrado, y aquel lugar era natural a èl, no tendria amor a los que de la tierra venian; y aſsi teſtificò contra Proſerpina ſu Reyna. (a)

(a) Los que ſon de diferente Patria, embidian mucho el ver a los otros en altura,

Lo quarto, y principal fue, por hazer la fabula creible. Concluye Ouidio, que fue buelto en Buho Aſcalafo, y ſi eſte acuſador fuera alguno de los muertos que auian deſcendido a los Infiernos, no pudiera ſer conuertido en aue, por quanto los Poetas dizen mudarſe los cuerpos en otros cuerpos, y no ponen las almas; pero todos los que baxan a los Infiernos ſon almas ſin cuerpos: y como los cuerpos en la tierra ſe quedan podridos, y corrompidos, y a las tales almas llaman los Poetas ſombras ſin ſangre, que aſsi las llama Virgilio: luego no ſe podian mudar en otras coſas. El fundamento deſto ſe reconoce por todos los quinze libros de Ouidio de ſus Metamorfoſeos, en que pone todas las tranſmutaciones deſde el principio del Mundo haſta ſu tiempo. *O dioſes*, dize, *dad fauor a mis principios, continuando vn cantar deſde el principio del Mundo, haſta mi tiempo.* Y en todas ellas no ſe halla tranſmutacion alguna, ſino del cuerpo en otra coſa.

Virg. 6. Æney. & 4. Georg.

Ouid. 1. Matam.

Aun mas claro ſe verà eſto, por la doctrina del miſmo Ouidio. *Mi coraçon* (dize) *deſea dezir los cuerpos mudados en nueuas formas.* Luego no ſe tranſmuta, ſegun los Poetas, lo q̃ no es cuerpo, y ſegun ellos, no ſe podia mudar algun anima del Infierno en aue, como ella no ſea cuerpo; y por eſſo el Buho en que ſe mudò Aſcalafo es cuerpo, y aquel que fue mudado no era anima ſeparada: y aſsi para no oponerſe a ſus principios, era forçoſo dezir, que algun viuiente ſe mudaſſe en aue, porque èl tuvieſſe cuerpo. De eſto ſe ſigue, que debiò ponerſe, que alguno huvieſſe nacido en los Infiernos, y que alli viuieſſe, para q̃ pudieſſe

Ouid. ibi. pri. Verſ.

ſer

ſer deſta ſuerte mudado en aue; y eſto no podia de otra manera ſer, ſino dando Ninfas a los rios, y que los dioſes de ellos pudieſſen tener hijos de las Ninfas: y por eſta cauſa puſieron, que Aſcalafo, era hijo de la Ninfa Orfe, y del rio Acheron. Algunas condiciones auia de tener el Buho conuenientes para ſer aue, que ſiruieſſe en el Infierno, de las quales hablarèmos abaxo. CERES

CAPITVLO XXXVIII.

Para què dixo Ouidio, que Aſcalafo viò comer los granos de granada a Proſerpina: y porque le puſieron ſolo a èl por teſtigo.

REſpondeſe lo primero à la propueſta, que fue por la ſignificacion, ſegun abaxo dirèmos. Lo ſegundo, por dar a entender la crueldad de Aſcalafo, que ſi fueran muchos los que ſe auian hallado preſentes, y cada vno pudiera teſtificar; èl que auia comido Proſerpina; aunque no lo dixera Aſcalafo, lo auia de dezir, y otro no fuera chiſmoſo tan cruel: pero ſabia el tal Aſcalafo, que èl ſolo lo auia viſto, y ſi callar quiſiera, nadie ſe lo pudiera eſtoruar: Luego moſtroſe la crueldad ſuya en reuelarlo. Lo tercero, por moſtrar la cauſa juſta de la ira de Proſerpina para mudar al dicho Aſcalafo en Buho; y ſi muchos lo huvieran viſto, no faltara quien lo dixera, y no tuviera Proſerpina tanto motiuo para enojarſe, ſabiendo que lo que auian viſto muchos, dificultoſamente ſe podia tener oculto: pero ſabiendolo vno ſolo, y que lo podia encubrir, divulgarlo, eſto fue cauſa muy baſtante para que Proſerpina ſe airaſſe mucho contra èl. Lo quarto fue, por concordar a la concluſion de la fabula, que fue bolverſe en Buho el acuſador, y ſi cada vno de los que lo vieran, y teſtificaran, fuera buelto en Buho por Proſerpina, era preciſo dezir, que todos los acuſadores auian ſido en Buhos buel-tos; eſto no conuenia, que fueſſen muchos bueltos en tales aues: Luego mas conueniente fue poner vno, que muchos.

Alguno dirà, que Ouidio puſo eſto ſin artificio, porque a ſolo vn teſtigo, y mas en cauſa criminal, no ſe le dà credito, y ſe deſeſtima ſu dicho; y eſte fue eſtilo en todas las gentes que vſan de la razon: y pues eſta era cauſa criminal, y de mucho perjuizio contra Proſerpina, como era el perpetuo deſtierro de ſu tierra, y patria, ò perpetua carcel en el Infierno, Luego no deuia poner vn teſtigo ſolo. A eſto reſponderèmos, que Ouidio no erro en eſto coſa alguna, ſino que lo dixo aſsi, porque aunque no valieſſe, y no fueſſe vn teſtigo ſolo baſtante, ſi Proſerpina en eſta cauſa negara el hecho; pero pues habiò contra ella Aſcalafo, y ella no lo negò, teniendo verguença de negar la verdad, pudo ſer juſtamente condenada. De otro modo podemos dezir, que Aſcalafo no fue teſtigo, ſino acuſador, y para acuſador vno baſta; y aſsi baſtò Aſcalafo: y aunque no prueba algo el acuſador, pero pues no negò Proſerpina lo que Aſcalafo le acuſaua, èl ſolo baſtaua para condenarla. CERES

Ouidio dixò, que ſe doliò Proſerpina Reyna del Infierno, al verſe acuſada de Aſcalafo, y no ſufriendo ſu mucha ira, y enojo, tomando agua con ſus manos del rio Flegeton, echòla ſobre la cabeça de Aſcalafo, y luego quedò buelto en Buho. Era creible, que Proſerpina con razon ſe enojaria contra Aſcalafo, por auerle acuſado, y deſeandoſe vengar, le mudaria en aue; que los agraviados, ſi tienen poder, no dàn a ſu vengança dilacion. Y ſi dizen, que porquè aora Ouidio llamò a Proſerpina diofa del Infierno, como no eſtuvieſſe determinado, el que ſe huvieſſe de quedar en èl? A eſto reſponderèmos, que ya eſtaua determinado, porque ya ſe auia alegado contra Proſerpina, que auia comido en el Infierno, y por ella tambien auia ſido confeſſado; y aſsi la determinacion eſtaua hecha, de que no auia de ſalir de alli, porque aſsi lo ordenaua la ley de las diofas Fadales. Demas, que Proſerpina ſentia eſtar la ſentencia contraſi, pues ſe dolia de la acuſacion, y ſe dize en la fabula, que Aſcalafo le impidiò la ſalida.

Quando arguyen, que no eſtaua entòces determinado, como deſpues lo determinaſſe Iupiter, dirèmos, que la deter-

determinacion en rigor ya eſtaua dada, y lo que deſpues hizo Iupiter,
CERES. no fue ſentencia, ſegun rigor de derecho, ſino vn conuenio, o concordia, que hizo èl entre Ceres, y Pluton, rogando a vno, y a otro; en la qual quitò algo de ſu derecho a Pluton, como en rigor pudieſſe tener para ſiẽpre conſigo en el Infierno a Proſerpina, como a muger ſuya propria: pero por conſolar a Ceres, le quito a Pluton algo de ſu derecho: y aſsi ya eſtaua determinado, que Proſerpina eſtuvieſſe en el Infierno, y por conſiguiente era tenida por diosa, y Reyna ſuya. Lo ſegundo ſe puede probar, que aqui ſe llamò diosa del Infierno, porque alli tuvo poder ſobre los naturales dèl, como ſe viò en Aſcalafo, bolviendolo en aue. Eſte era nacido en el Infierno, y de dioſes infernales hijo, que eran la Ninfa Orfe, y Acheron ſus padres; y no tendria poder ſobre el tal, ſino fueſſe algun dios del Infierno: y ſi Proſerpina vsò del poder contra Aſcalafo, bolviendolo en aue, debeſe dezir, que era diosa del Infierno. Lo tercero, por quanto obrò, y vsò de inſtrumentos, que eran coſas infernales, como lo era el agua del rio Flegeton, que echò ſobre Aſcalafo, y con aquella le mudò: y el que no era dios del Infierno, no podia con coſas dèl obrar.

Preguntaràn mas, que porque quiſo Proſerpina bolver a Aſcalafo en aue? Reſpondeſe lo primero, que fue por vengarſe. Auia enojado Aſcalafo a Proſerpina, y deſeaua vengarſe; la vengança ſe toma, bolviendo mal, al que hizo alguna injuria, ò mal: y en el hombre es grande mal el dexar de ſer, porque es el mayor de todos los males, como el ſer ſea el mayor de todos los bienes. Aſcalafo mudandoſe en aue, dexaua de ſer lo que primero, y fue vna pena derechamente de la culpa ſuya, pues auia pecado, hablando lo que no debiò: y aſsi le fue dado en pena, que hablar no pudieſſe; y eſto era bolviendolo en aue, pueſto que las aues hablar no pueden.

CAPITVLO XXXIX.

Porquè Aſcalafo fue buelto en Buho mas que en otra aue. CERES.

LO primero ſe reſponde a lo que pregunta el Capitulo, que como dexamos dicho, Proſerpina queria vengarſe de Aſcalafo, y por hazerle mal, no le boluiò en vn aue buena, y loable; ſino en la peor que huvieſſe, y tal es el Buho. Lo ſegundo, porque las condiciones del Buho le conuienen a Aſcalafo; eſte era infernal, y tenebroſo; pues habitaua en aquel mundo obſcuro, y era de tan mal natural, y genio, que por ſu lengua fue perjudicial, y dañoſo, con que en tal aue debiò ſer buelto; como ſea general fundamento, y como regla de los Poetas, que las coſas mudadas tengan las propriedades de aquellas en que ſon bueltas. El Buho, pues, es tal, que en las tinieblas mora, y de dia no ſale a la luz: y aſsi en Buho debiò ſer de Aſcalafo la mutacion.

Lo tercero Aſcalafo tuvo vn oficio aborrecible, como es el ſer acuſador: y aſsi debiò mudarſe en aue triſte, y aborrecible, y tal es el Buho, que el geſto tiene triſte, y feo, y a quien todas las aues aborrecen, y èl huye de todas. Lo quarto fue, porque Aſcalafo tuvo voz triſte contra Proſerpina, con la qual causò en ella triſteza mucha, y amargura: y aſsi debiò ſer buelto en aue, que tenga la voz triſte, y aſsi la tiene el Buho, cuyo ſonido es aborrecible, ſiendo ſu voz triſte aguero para los hombres, porque dizen dèl, que pronoſtica a los hombres ſus males. Lo quinto, por que a la verdad de la ſignificacion mas conuiene, que fueſſe eſta aue, que otra coſa alguna, como abaxo diremos.

CAPITVLO XXXX.

CERES.

Como ſe mudaron en Sirenas las doncellas de Proſerpina, quando la robò Pluton: y porque el Poeta introduxo aqui eſto.

AQui quiſo introducir Ouidio la fabula de la mutacion de las doncellas compañeras de Proſerpina en Sirenas, y como èl trabaja en continuar todas las fabulas, de ſuerte que parezcan depender vnas de otras, aqui introduxo, el que Aſcalafo mereciò ſer mudado, pero las doncellas de Proſerpina no lo merecieron; porque Aſcalafo por mal hablado debiò ſer buelto en aue mala, pero las compañeras de Proſerpina no pecaron, antes de peſar, y triſteza del robo de ſu ſeñora, no bolvieron a dar tan mala nueua a Ceres ſu madre: y aſsi no debieron ſer mudadas en coſa de menos bondad, que antes ellas tenian. Por dezir, pues, que fueron mudadas en Sirenas, dixeron que tenian vñas, y alas, y los roſtros de doncellas, que de las Sirenas eſta es la figura.

Auiendo dicho Ouidio, que Aſcalafo debia ſer mudado, pero no las hijas de Acheloo por eſto infiere, q̃ la mudãça de las Sirenas fue de ſu volũtad, y no por fuerça, ò por pena alguna: y aſsi concluye, que ellas pidieron eſto a los dioſes. Y por quanto no era creible, que alguno quiſieſſe mudarſe de ſu ſer en otro no tan bueno, debiò dar alguna cauſa creible, para que ellas eſto quiſieſſen. La cauſa pone Ouidio, diziendo, que eſtas doncellas eſtauan con Proſerpina, quando cogia flores, y la robò Pluton, y doliendoſe del robo, la buſcaron por todo el Mundo, y no la hallaron, como ella en el Infierno, ni ſu madre Ceres la huvieſſe hallado tampoco. No ſe dauan por contentas, auiendola buſcado por todas las tierras del Mundo, y deſeando buſcarla en las aguas del Mar, y no pudiendo, pidieron a los dioſes, que ſe les concedieſſe tener alas, que les firuieſſen a manera de remos, para que con ellas nauegaſſen ſobre las aguas. Eſto conſeguido de los dioſes, quedauan hechas Sirenas, como ellas no tengan otra coſa: y aſsi bien ſe introduce el Poeta, afirmando, que las doncellas fueron Sirenas de ſu voluntad. CERES

Por hazer la fabula creible Ouidio, dixo que los dioſes hizieron la mutacion, porque aunque las hijas de Acheloo quiſieran mudarſe en Sirenas, no podian, ſi los dioſes no las mudaran; porque ſegun dotrina de Ouidio, los dioſes hizieron todas las transformaciones, que en ſus libros cuenta. La razon en que ſe funda, es, porque todas eſtas tranſmutaciones exceden las fuerças de la naturaleza, y todo lo que es de eſte modo, no procede de la naturaleza, ſino de otro poder mas alto. Dixo, que auian ſido fauorables los dioſes, porque no gaſtaron las doncellas tiempo en el ruego, ſino que lo que pidieron, luego les fue concedido: y porque eſta trãſmutacion no ſe podia hazer ſin alteracion grande ſe dize, que ſintieron luego mudarſe ſus cuerpos, y nacerles alas, y eſto auian de tener de nuevo para ſer Sirenas. *Ouid. 1. Meram.*

Y para que no perdieſſen aquella dulçura de la voz, y gracia en el cantar que tenian antes, las dexaron los roſtros de doncellas; y aſsimiſmo la voz humana. Eſto dixo Ouidio, para cumplir con toda la diſpoſicion, y figura, que dàn a las Sirenas, pues ellas tienen alas, y vñas como peſcados, y roſtros tienen, y vozes como doncellas. Eſte modo de dezir de el Poeta fue vna como reſpueſta al argumento, que alguno le haria, diziẽdo, que pues las hijas de Acheloo ſe mudaron en pezes, para poder nadar en el Mar, para que les quedo la figura humana de mugeres, no pareciendo para coſa alguna neceſſaria. A eſto reſponde Ouidio, que los dioſes quiſieron darlas alas, para que pudieſſen nadar por el Mar, y para eſto les auia de dar algo, de lo que es proprio de los peſcados del Mar, y conuenia mas, que en todo fueſſen peſcados, que en parte; pero ſi ſe mudaran en peſcados del todo, no les pudiera quedar la voz agraciada, y el canto ſuaue, que tenian ſiendo doncellas: pues para eſto les dexaron roſtros de mugeres, y las vozes que entonces tenian, y ſi los roſ-

roſtros les fueran mudados, no pudieran tener aquellas vozes que primero]; como deſde el vientre arriba todos aquellos lugares, y organos con que ſe forma la voz, debieron permanecer: y aſsi las otras partes del cuerpo que para formar la voz no ſon neceſſarias, pudieron mudarſe. Eſto ſe reconoce por lo que ſe dize de las Sirenas, y porque tienen tan dulce voz, y tal figura, dexarles la voz fue, porque aſsi la tenian primero, y la figura de mugeres les dexaron, porque la voz que tenian primero, no ſe les perdieſſe.

CER ES.

CAPITVLO XXXXI.

Empieça Aretuſa a contar los amores del rio Alfeo.

HEcha por Iupiter la concordia entre Ceres, y Pluton, auiendoſe cõuenido, en que Proſerpina viuieſſe con Pluton ſu marido en el Infierno la mitad del año, y la otra mitad ſobre la tierra en compañia de ſu madre Ceres, celebròſe el concierto por ſer a ſatisfacion de las partes; y quien mas le feſtejò, moſtrando alegria en el roſtro, y regozijo mucho, fue Ceres: pues quando buſcaua anſioſa a ſu hija, la hallò en el eſtado de Reyna, y con eſpoſo igual ſuyo, y ya con las razones de Iupiter, depueſta la quexa con el guſto de tener la mitad del tiempo a Proſerpina en ſu caſa, quedò ſumamente contenta.

Aora ſe ſigue, que como el Poeta introduxo, como vimos a la Ninfa Aretuſa, que hablaſſe a Ceres, quando buſcaua a ſu hija, y ella le diò noticia donde eſtaua, remitiendo el contar ſu hiſtoria, y ſucceſſos, para tiempo en que Ceres eſtuvieſſe alegre, que entonces por el robo de ſu hija eſtaua muy triſte: aora que Ceres con el concierto dicho eſtaua regozijada, para referir a Ceres ſu hiſtoria, hallò ocaſion Aretuſa, y el Poeta la tuvo para introducir la fabula.

Dize, pues, Ouido, que Aretuſa empeçò a contar los amores viejos del rio Alfeo. Eſta fabula ſe compuſo artificioſamente. Quiere Aretuſa concluir como fue mudada en fuente, ſiendo primero Ninfa de los montes; y que fue por cauſa del rio Alfeo que la amò: y porque eſto era ya muy antiguo, dixo que eran viejos los amores del rio Alfeo. Y ſiendo aſsi, que el rio no la amara, ſi ella no fuera hermoſa, primero quiſo referir ſu hermoſura, y luego como fue en fuente mudada.

CERES.

Fue Aretuſa vna de las Ninfas de tierra de Acaya. Eſto dixo, por hazer la coſa creible. Es Acaya vna de las Prouincias de Grecia, cuya cabeça es la Ciudad de Corinto; y por eſta tierra corre el rio Alfeo, como en ella eſtè la Ciudad de Piſa de la Prouincia de Helis, de donde toman ſu apellido Aretuſa, y Alfeo: y ſi Aretuſa fuera de otra tierra, no era creible, que Alfeo la amara, porque no anduviera ella fuera de ſu tierra, ni el dios del rio tuviera ocaſion de ſus amores, ſi la Ninfa no eſtuviera donde corrian ſus aguas. (a) No auia otra que mejor anduvieſſe que Aretuſa por los montes, ni otra auia que para la caza puſieſſe mejor las redes. Eſto ſe dize por dos coſas. La primera por moſtrar ſer creible, pues andando ella por los montes a caza, pudo llegar al rio, como los cazadores ayan de andar por diuerſos lugares. La ſegunda fue por eſcuſarſe, pues podian dezir, que ella auia tenido la culpa en ſu mudança, dando ocaſion para que la amaſſe Alfeo, y fueſſe buelta en fuente: y por eſta razon no parece culpable; pues ella dada a los trabajos, y diverſiones de la caza, no curaria mucho ſi de los hombres era querida. Lo tercero fue, para hazer perſuadible, que Aretuſa fueſſe al rio Alfeo, pues eſtando ella canſada con el exercicio de la caza, a refreſcarſe al rio Alfeo iria.

(a) No ſe conſerua el amor entre algunos, ſi no mientras corré por vna parcialidad, y vãdo.

Aunque Aretuſa era hermoſa, y valiente, dixo que nunca auia deſeado, el ſer de hermoſa alabada, que fue como vna reſpueſta tacita a los argumentos, que la podian hazer. Alguno diria, que como ella ſiendo hermoſa, andaua a caza, pues es exercicio trabajoſo, y cauſa calor, y con èl ſe ſuda, y calores, y ſudores deſtruyen la hermoſura, conſumiendo las tiernas humedades, que ſon las que conſervan la tez del roſtro buena, y liſa. Eſto es verdad, pero ella no curaua

de

de la hermoſura, porque no deſeaua
ſer alabada por ella, y por eſta cauſa
CERES. no rezelaua qualquier trabajo, aunque a la hermoſura contrario. Tambien lo dixo, porque le arguirian, que ſiendo ella hermoſa, y andando por montes, y deſiertos, buſcaua ſu daño proprio, y peligro; y a eſto reſponde, que no ſe tenia ella por hermoſa, ni de ello ſe alabaua, y aſsi no ſe ponia en peligro alguno, ſegun ella entendia. Lo tercero ſe dixo, para moſtrar, ſer ſu hermoſura mayor, pues muger que ſe conſerua hermoſa, ſin cuidar del afeyte, ni el adorno, antes bien los exercicios que tiene, deſtruyen la hermoſura, ſu beldad por grãde debe ſer tenida. En quanto dixo que era hermoſa, dio la cauſa, para ſer de Alfeo amada; pues vn dios de vn rio no ſe mouera con tanto eſfuerço a ſeguir eſta Ninfa, ſi ſu beldad no fuera mucha.

Añadio, que era valiente. Lo primero porque dirian, que como ella, ſiendo doncella, y hermoſa amaua tãto la caza, pues eſta de ſuyo es trabajoſa, y las hermoſas delicadas, y tiernas: y a eſto reſpõde, que aunque era hermoſa, era juntamente valiente: y como conocia ſer ſu complexion robuſta, de los exercicios trabajoſos no ſe deſdeñaua. Lo ſegundo fue, por auer dicho ella, que ninguna otra andaua mas por los montes, ni auia otra que mejor puſieſſe las redes; y eſtas dos coſas de ſuyo ſon trabajoſas, y no las pudiera hazer a no ſer varonil Aretuſa. Lo tercero, por hazer creible, lo que abaxo dize, que corrio por lugares agrios, y llenos de piedras, quando del rio Alfeo fue ſeguida, ſiendo la huida de grande trecho, y larga: y no pudiera ſufrir lo largo de la carrera, ſi ella no fuera valiente, y en la complexion robuſta.

CAPITVLO XXXXII.

Dizeſe la ocaſion de ſer Aretuſa ſeguida de Alfeo, y de la condicion de las aguas de aquel rio.

ERa la ſieſta muy caluroſa, y el trabajo era grande, que ſe auia tenido en la caza. Aqui ya pone Aretuſa el ſuceſſo, de auer ſido buelta en fuente; y eſto ſolo es la hiſtoria, que lo antecedente ſolo ſe ha cõtado cõmo fundamento; para que las partes de la hiſtoria hallen el credito mas llano: y porque quiere dezir, que ſe deſnudò ella para nadar en el rio, puſo las cauſas que la pudieron mouer a tomar el baño. La vna era, el que la ſieſta era ardiente, y mucho, y con el trabajo de la caza el calor era dobiado, baſtando ſolo eſte para que el calor ſe hizieſſe ſenſible: y aſsi ambos juntos el ardor del tiempo, y de la caza el trabajo, cauſarian el que Aretuſa buſcaſſe en las aguas ſu refrigerio. Hallò vn rio, que corria ſin remolino, ni ruido, y eſte era llamado Alfeo. Puſoſe antes la cauſa q̃ a Aretuſa mouiò por parte del tiẽpo, que fue el calor, aqui ſe pone la cauſa de parte del lugar, y era eſte tal, que moueria por ſi miſmo a Aretuſa a deſnudarſe, a entrar en el agua, y nadar en ella. Lo primero dize, que las aguas no hazian remolinos; que no ſolo es peligroſo entrar en ellos, pero aun a las aguas que eſtan cercanas lo es, porque tirã para ſi, y arrebatan los cuerpos, y los meten dentro de ſi los remolinos. Lo ſegundo dixo, que corriã ſin ruido. Lo vno, porque las aguas que corren con ruido, nunca ſon claras, ſino que, ò ſe entran rompiendo la tierra, y cieno, ò ſe hazen eſpumoſas con el golpe del agua: y el agua turbia no es deleytoſa, para entrar en ella antes cauſa temor, y rezelo, como no ſe vè el ſuelo, ni fondo.

El agua eſtaua muy clara haſta el ſuelo, y eſte era arenoſo de limpias guijas, y las aguas corrian tan ſerenas, que aun ſu mouimiento no ſe percibia. Eſtas ſon las coſas, que mouian a deſnudarſe, y nadar à Aretuſa. Lo primero ſer el agua clara haſta el fondo, q̃ de las aguas turbias, y obſcuras, ſe concibe temor, penſando auer peligro, donde muchas vezes no le ay. Lo otro, porque las tales aguas ſon limpias, para que lo quede el cuerpo que ſe laba en ellas, lo qual no tienen las aguas grueſſas, obſcuras, y eſpumoſas. La ſegunda era ſer el ſuelo arenoſo, donde no ay peligro alguno, ni los pies reciben daño tampoco, que ſi el ſuelo tiene algunas

CERES.

cantos, y piedras, no es el andar tan ſeguro. La terceta era, el que las CERES. aguas eran limpias. Eſto haze a la limpieza del agua, porque ſe entienda, que no auia alli cieno, ò tierra que la enſuciaſſe, mayormente que las tales guijas hazen la viſta del agua hermoſa, y alegre.

Auia en la ribera del rio ſuaces, y olmos, que hazian ſombra. Todas eſtas coſas ſe ponen, para que ſe conſidere ſer el ſitio a propoſito para deſnudarſe, y bañarſe; porque aſsi como el agua, por ſer de la manera que dexamos dicho, combidaua para bañarſe alli, los arboles, y la ſombra que hazian en la ribera, mouia a que ſe pudieſſe deſnudar, como en lugar ſecreto, y ocnlto. Llegòſe a las aguas la Ninfa, y tocòlas con el pie, deſpues entrò la pierna haſta la rodilla; y no contenta con eſto ſe deſnudò, dexando la ropa colgada de vn ſuace. Eſtas pruebas hazian, para conocer ſi el agua eſtaua muy fria, o caliente, ò templada, para poderſe deſnudar: que las calidades otras del agua, y ſitio ya las ſabia, y por eſſo entrò la planta del pie primero, y porque le pareciò eſtar el agua a propoſito, ſe deſnudò del todo, dexando de vn ſuace colgada ſu ropa. Eſto era creible, como ſe huvieſſe dicho antes, que en la ribera auia ſuaces, y olmos.

Deſnuda entonces la Ninfa nadaua de vna parte a otra, mouiendo ſus miembros, y rompiendo las aguas. Eſto dixo el Poeta de Aretuſa por dos coſas. Lo primero, porque era creible, que de muchas maneras ſe moviеſſe en el agua, que aſsi lo hazen los que nadan, quando la experimentan templada, y no hallan quien les eſtoruе, ni de quien puedan tener verguença: y aſsi lo haria Aretuſa, conſiderandoſe ſola. Lo ſegundo, y principal fue, por concluir, como el dios del rio Alfeo amò a la Ninfa; porque, ſegun dotrina de los Poetas, las Ninfas, y dioſes de las aguas habitan, y moran debaxo de ellas en lugares ſecretos, y hondos, y ſalen quando quieren por encima de las aguas: y ſi aora Aretuſa blandamente, y ſin ruido ſe mouiera en el agua, no lo oyera Alfeo el dios del rio: Luego para mostrar ſer eſto creible, dixo el Poeta, que Aretuſa ſe mouia de mil maneras, hiriendo las aguas, porque haziendo ella eſte mouimiẽto, lo podria oir el dios del rio, y queriendo ſaber que coſa era, ſaldria, y viendo a la Ninfa, tendria ocaſion para amarla. CERES.

CAPITVLO XXXXIII.

Como Aretuſa ſintiò ruido en el fondo del rio, y huyò, y la cauſa.

SIntiò Aretuſa entonces ruido, y con temor ſe llegò a la orilla. Dixo, que ſintiera ruido. Lo primero, porque era muy creible, que el dios del rio, ſaliendo para coger a la Ninfa, hizieſſe algun ruido. Lo ſegundo, por hazer creible lo ſiguiente, que fue, huir Aretuſa, y perſeguirla Alfeo; porque ſi el dios del rio ſin ruido ſe mouiera, pudiera coger a la Ninfa deſcuidada; y dentro de ſus aguas deſnuda, èl pudiera lograr ſu deſeo, y la Ninfa no pudiendo huir, no puſiera eſtoruo; y fue neceſſario que huyeſſe, y que fueſſe en fuente mudada, que es lo que queria concluir el Poeta, con que fue forçoſo, dezir que Aretuſa auia ſentido ruido.

Oido el ruido, empeçò la Ninfa a huir, aſsi como eſtaua deſnuda, y en la otra ribera del rio donde ſe auia deſnudado, quedauan colgados ſus veſtidos. El dios Alfeo, viendo que huia Aretuſa, diò vozes, y la llamò por ſu nombre dos vezes. Eſto parecia creible, y fue dicho por dos coſas. Lo vno, porque Alfeo queria coger a la Ninfa, y viendo que ſe apartaua huyendo, daria vozes, rogandòla que eſperaſſe. Aſsi lo hizo Apolo, quando dèl huia Daphne la Ninfa. Lo ſegundo ſe puſo, para que pareciеſſe, que Aretuſa conocia aquel ruido, y que ſabia de quien huia. Si no dixera Ouidio, que Alfeo hablara, ocaſion tuviera para temer Aretuſa, pero no la tuviera para huir, ſino ſolo para apartarſe a la orilla del rio, creyendo ſer otra coſa alguna, que en el rio ſe hazia, y entonces pudiera Alfeo cojerla mas a ſu ſaluo: Luego para que pareciеſſe, que ella tenia lugar para

huir

huir, debiòse dezir, que el dios Alfeo
CERES. diò vozes, y entonces su voz conocida, conoceria Aretusa, què podia ser el intento de Alfeo, y ella huiria a ligero passo.

Empeçò a huir Aretusa assi como saliò desnuda del rio, por no auerse podido vestir, estando sus vestidos de la otra parte del rio. Dixose, que estauan sus vestidos de la otra parte del rio a la orilla contraria donde estaua la Ninfa, porque se hazia creible: Aretusa estaua desnuda, sin sospecha alguna, nadando en el rio de vna parte a otra; y assi aconteceria, que quando oyò el ruido de Alfeo, estaria mas cercana de la otra orilla del rio por dondé saliò huyendo.

CAPITVLO XXXXIV.

De la sombra de Alfeo, y del temor de Aretusa.

DOs cosas puso el Poeta del camino, por donde huyò Aretusa de Alfeo; la vna fue los montes, y lugares por donde corria: y la otra fue, que todo estaua por donde huia lleno de piedras, sin camino alguno; para explicar de su fuga la cõgoja, y trabajo. Estas dos cosas se pusieron, para dar la causa de la flaqueza de Aretusa, no pudiendo correr mas; pues en tan largo camino, desmayaria su aliento, en especial siendo el camino tan malo. Dauale el Sol a la Ninfa a las espaldas; y la sombra larga de Alfeo que la seguia, la via delante de si, con que crecia mas su temor, pues el ruido que hazia con los pies la espantaua, y ya el apresurado aliento de Alfeo, soplaua en los cabellos, y tocas.

No faltaua otra cosa, sino poner la mudança de Aretusa, y para esto dixo, que a ella se acercò Alfeo, y porque de aqui se causaria el temor, que este, y tambien el cansancio auian de concurrir, para boluerse Aretusa en fuente; si solo cansancio fuera, acercaraseé a ella Alfeo, y no llamando Aretusa a Diana, cogierala Alfeo, y cumpliera sus deseos: y no fuera menester bolverle en fuente. Teniendo, pues, Aretusa temor, y miedo, llamò a Diana, la qual diosa la cubrio, y luego se siguiò la mudança: y assi debiò ponerse este temor, y q̃ naciò de sentir cerca de si a Alfeo. La Ninfa iva delante, y no podia veer a Alfeo, y por esso se dize, que via su sombra delante de sus pies muy larga, y como esto no podia ser, sino dandola el Sol en las espaldas, pusolo assi el Poeta, Por la tarde, y por la mañana hazen los cuerpos las sombras mas largas, y assi dixo aora, que la sombra de Alfeo larga iva delante de los pies de la Ninfa, y ella viendo esto, se espantaria, pensando que ya estaua Alfeo junto a ella. CERES.

Aqui Ouidio puso que Aretusa estaua tocada, pero no vestida, puesto que corria desnuda. La causa fue, por quanto para nadar era necessario desnudarse; pero el destocarse no; mayormente de las tocas cortas, que a la cabeça se ciñen, y con ellas se cogen los cabellos: y por esso el aliento de Alfeo le pudo dar en las tocas. Y si algun escrupuloso preguntare, que por que Ouidio hizo mencion, que lleuasse Aretusa tocas, pues sin ellas se pudieran dar las dos señales que puso, como fueron el cansancio, y temor de Aretusa. A esto se responde, que fue conueniente, porque si no tuviera Aretusa alguna manera de toca en la cabeça, sus cabellos estuvieran sueltos, y con el mouimiento apresurado que lleuaua huyendo, los cabellos fueran tendidos, y vagando por el ayre, y ellos con el ayre harian tanto ruido, que no se podria percibir el aliento de Alfeo que venia a sus espaldas; y estando atado el pelo con alguna toca, los cabellos no bolarian por el ayre, ni harian sonido: y assi se pudo sentir el aliento de Alfeo.

CAPITVLO XXXXV.

Por que introduce Ouidio, que Aretusa cansada llamasse algun dios: y porque mas a Diana que a otro alguno.

CAnsada con la fatiga del huir Aretusa por tan largo camino, y malo, y con el temor de sentir cerca de si a Alfeo, y viendo que ya no podia escapar de sus mimos, llamò a los dioses, y en particular a Diana la pidiò socor-

ſocorro, y para obligarla mas, le repreſento el que muchas vezes auia
CERES. traido ſus ſaetas, y arco. Mouioſe la
diosa, y tomando vna de las nubes,
echola ſobre Aretuſa, cubriendola de
obſcuridad, para que aſsi cubierta, no
la pudieſſe veer Alfeo.

Preguntarán, por que introduxo Ouidio, que Aretuſa llamaſſe alguno de los dioſes, o dioſas. Reſpuesta, lo primero fue, por quanto Aretuſa ſe veia en grande peligro, del qual deſeaua verſe libre, y aun q̃ hizo quanto pudo, ya no pōdia mas: y aſsi no le faltaua mas, que encomendarſe a los dioſes, que aſsi lo hizo Daphne quando la ſeguia Apolo. Lo ſegundo, y principal fue, por la tranſmutacion que ſe ſiguio de Aretuſa, la qual no ſe podia hazer ſino por los dioſes: luego algun dios ſe auia de introducir aqui. Alguno dirà, que no era neceſſario eſto, pues arriba puſo Ouidio, que la Ninfa Cianes ſe bolvieſſe en aguas, y no puſo algun dios que la mudaſſe: y del miſmo modo Aretuſa podia bolverſe en fuente, ſin introducir dios alguno. Reſpōdeſe, q̃ no ſe introduxo aqui algun dios, para que Aretuſa ſe bolvieſſe en fuente, ſino por dos coſas que interuinieron en la tal tranſmutacion, las quales no ſe podian hazer, ſino por dios alguno. La vna fue, el traer la nube del Cielo, y cubrir con ella a Aretuſa. La otra fue romper la tierra haſta el fondo, por donde pudieſſe Aretuſa entrarſe, y andar debaxo del Mar.

Diràn, que porque llamò mas a Diana, que a otro dios, o dioſa? Reſpondeſe, que con razon Ouidio lo diſpuſo aſsi. Lo primero, porque eſta Aretuſa era ſeruidora de Diana: y aſsi mejor podia acogerſe a ella, que a otra dioſa. Lo ſegundo, por la grande familiaridad que con ella tenia, por lo qual confiaua, que la acudiria en eſte lançe. Eſto ſe verifica, de que Aretuſa dixo, que Diana muchas vezes la concedia el traer ſu arco, y ſaetas: y eſto ſeñal era de la priuança, que con ella tenia. Lo tercero fue, porque no auia otra dioſa, a quien mas conuiniеſſe llamar aora, por ſer Diana virgen, y de la virginidad amadora; como ella varō alguno no huvieſſe tenido, ni amado; Aretuſa al preſente rogaua, y pedia ſer librada del poder de Alfeo, por guardar ſu virginidad: luego a Diana conuenia mas llamar CERES.
en eſta ocaſion, porque ſi llamaſſe a Venus, ò al dios Cupido, mas ayudarian por el contrario, a que Aretuſa entraſſe en poder, y mano de Alfeo ſu amante. Lo quarto fue, por lo que ſe ſiguiò en boluiendoſe Aretuſa fuente, porque fue abierta la tierra para que pudieſſe paſſar Aretuſa deſde Grecia à la Isla Ortigia, y aquella Iſla era de Diana: luego à ella ſe auia de atribuir eſto.

CAPITVLO XXXXVI.

Por què Diana ſe mouiò a librar a Aretuſa.

REſpondeſe, que por tres razones ſe pudo mouer Diana para ſocorrer a Aretuſa. La vna, porque los dioſes ſon piadoſos, y amparan a los que ſe humillan: aſsi aora en Aretuſa, que con el dolor grande del peligro en que eſtaua, la llamò humilde. Lo ſegundo, porque la auia ſeruido, auiendola traido ſus ſaetas, y arco. Lo tercero, porque la rogaua por vna coſa que à Diana mucho la agradaua; pues era para conſeruar Aretuſa ſu virginidad, y eſta era vna virtud que mas amaua Diana, que las otras dioſas.

Preguntaràn, que por què Diana echò vna nube ſobre Aretuſa para cubrirla? Dirà alguno, que fue porque no huvo otro modo mas facil de librarla. Pero noſotros diremos, que no es verdad; pues la pudiera mas facilmente librar, lleuandola deſde alli bolando, y tranſportarla en otra tierra. Aſsi lo eſcriue Ouidio de Efigenia hija de Agamenon Capitan de los Griegos que ivan a Troya. Enojada, pues, contra los Griegos Diana, no auia viento para ſalir ellos del puerto, conſultaron à ſus dioſes, y la reſpueſta que tuvieron, fue, que no avria viento alguno, ſino aplacando la ira de Diana, dando muerte à Efigenia hija de Agamenon. Lloraua el padre, y llorauan los Griegos todos, por la indigna muerte de vna doncella tan hermoſa, y noble, pero por el prouecho comun la lleuaron al altar donde *Ouid. 13 Meta.*

auia

CERES. auia de ser ofrecida por victima de aquel sacrificio. Lloraron allí lastimados los Sacerdotes, y la gẽte toda de vna muerte tan temprana, y no merecida; y mouida Diana a piedad, puso vna nube entre Efigenia, y los Sacerdotes, y arrebantando a Efigenia, puso en su lugar vna cierua, y a Efigenia la trasportò a otra tierra: y assi del mismo modo pudo hazer con Aretusa. Lo segundo, porque de esta manera, echando la nube sobre Aretusa, la dexò en peligro grande, puesto que su enemigo Alfeo se quedaua tan cercano; y assi la hizo estar con tanto temor, y miedo: y en tanto grado, que con el temor se trasmudò: luego otro modo auia mas conueniente que este.

CAPITVLO XXXXVII.

Dizese el sudor de Aretusa, què tal era, donde se causaua: y por què le introduxo Ouidio.

DIxo el Poeta, que vn sudor frio discurrio por todo el cuerpo de Aretusa, porque este sudor era, en el qual ella se resolvia, y de este modo se bolvia en fuente. Tambien Ouidio quiso hazer diferencia entre esta mutacion, y la de Cianes, que ambas se bolvieron en aguas de fuentes; y de Cianes dixo, que se auia mudado, vertiendo por los ojos copia mucha de lagrimas, y assi se deshizo toda: y por no repetir esto mismo, dixo que Aretusa se mudo en fuente sudando.

Preguntarán acaso que de donde procedia este sudor en Aretusa? Alguno dirá, que del trabajo del camino, puesto que auia sido tan largo, y la huida de la Ninfa tan apresurada. Esto no puede ser. Lo primero, porque si del trabajo procediera, este se sintiera mientras que Aretusa corria; aora no fue assi, antes vino el sudor despues del trabajo, quando Aretusa estaua ya en la nube obscura escondida: luego no era del trabajo. Demas que si del trabajo fuera, el tal sudor fuera caliente, pero este era frio, segun la misma Aretusa lo dixo: y assi del trabajo no prouenia. Dirèmos, pues, que vino este sudor del temor grande; y que viendo Aretusa tan cerca de si a su enemigo Alfeo, que ya la parecia, que estaua en su poder, durando este peligro algun espacio de tiempo, tan grande fue el temor que se apodero de ella, que le vinieron vnos trassudores de muerte: y como los tales sudores suelen ser frios, debieron dezir por esto, que era el sudor frio, y parece que del temor procedia. CERES.

Toda via se preguntarà, que por què Ouidio dixo, que este sudor era frio? Respuesta. Lo primero fue, por dar a entender la causa, de donde venia, y que procedia de temor, porque el sudor que viene del trabajo, es caliente, y el causado de temor es frio; y Aretusa auia significado el temor grande que tenia, y luego dixo el sudor que le vino: y assi parece, que el sudor del temor fue originado. Lo segundo fue, por mostrar la condicion de la mutacion de Aretusa, que se auia de mudar en agua, y esta es fria: luego para dar cumplimiento a la trasmutacion, auia de dezir, que era el sudor frio, como indicando ser el mismo sudor agua ya, y que no le faltaua cosa alguna para mudarse: y esta es la razon principal. Lo tercero fue, por hazer la cosa creible, que si el sudor de Aretusa fuera caliente, no era esta disposicion para mudarse en agua, porque el calor consumiera algunas humedades tiernas, y estas menguando, no se conseruara mas el sudor, quedandose en Aretusa el calor, que auia consumido las humedades: y el calor no es disposicion de muerte, antes es principio de vida, y esta trasmutacion de Aretusa en fuente, era a manera de muerte suya: luego en cosa fria se auia de acabar, y no en caliente, siendo assi que a los que se mueren, suelen venirlos trassudores, como queda ponderado, y tal deviò ser el de Aretusa.

Dixo, que de todo el cuerpo venia este sudor. Esto fue por significar vna general resolucion que en Aretusa se hazia por el grande temor, pereciendo la virtud toda, que conserua la vida, y deshaziendose el cuerpo en aguas, y aun esto conuenia para significar, que no venia el sudor de calor alguno, sino de temor; y

y flaqueza, porque los que ſudan por cauſa del calor, mas ſudan en vnas CERES. partes del cuerpo, que en otras.

Dixo tambien, que caian gotas de los cabellos de Aretuſa, y eſto ſe podia entender de dos maneras. La vna era, el que cayeſſen las gotas de los cabellos, porque ellos ſe reſolvian en gotas, ſegun dixo Ouidio de los cabellos de la Ninfa Cianes, que la primera coſa que ſe mudò, fueron los cabellos, y los otros miembros pequeños, y delgados. De otra manera ſe puede entender, y es, que ſudaua Aretuſa, y el ſudor deſtilaua en gotas por los cabellos, y eſte es mejor modo de dezir, por quanto los cabellos de Aretuſa fueron bueltos en agua, como ella aora los tuvieſſe todavia en ſu ſer, y los apartaua de el roſtro, quando hablaua con Ceres.

CAPITVLO XXXXVIII.

Como Aretuſa ſe mudò a toda prieſſa, y porque no ſe mudò en fuente, aſsi como Cianes: y que diferencia aya entre las dos transformaciones.

BVelta, y mudada Aretuſa en fuente, ſe apartò la nube que la cubria, y entonces Alfeo, que mirando, y atendiendolo eſtaua, y viò las aguas, en que ſe auia reſueltoAretuſa, las amò, como antes auia amado a ſu dueño; y porque eſtandoſe èl en aquella forma q̃ entonces tenia de varon, no podia mezclarſe con las aguas de Aretuſa, ſe bolviò en las aguas de ſu rio, para poderſe mezclar, y juntar con las de Aretuſa. Diana entonces abriò la tierra, deſpues que Aretuſa eſtaua buelta en agua, y encerrada por cuevas hondas paſsò Aretuſa a la Isla Ortigia, y alli primero ſacò la cabeça. En eſto ſe ſignifica como Aretuſa paſſa deſde Grecia a la Isla Ortigia llamada Delos.

Alguno preguntarà, como no dixo aqui Ouidio, que ſe mudaron en agua todas las partes del cuerpo de Aretuſa, aſsi pequeñas, como grandes, como lo auia dicho en la mutacion de Cianes en fuente? Reſponderà alguno, que Ouidio no puſo eſto, porque lo ſupuſo aſsi entenderſe, y como lo auia contado en Cianes, por no repetir vna coſa dos vezes, lo callò aqui. Tampoco era neceſſario el dezirlo, pues auiendolo referido en la mutacion de Cianes, de lmiſmo modo ſe debia entender, que ſucedio en Aretuſa. Eſto no es verdad. Lo primero, porque ſi tal mutacion ſe hiziera, ſe tardara mucho en hazerſe, auiẽdo ſe de reſolver en agua todas las partes grueſſas del cuerpo de Aretuſa, ſegun que de Cianes ſe cuenta; pero en bolverſe Aretuſa en agua ſe tardò tiempo muy poco; ſegun ella ſe lo dixo aqui a Ceres, que mas tardo aora ella en contarlo, que la mutacion ſuya en hazerſe. Lo ſegundo, porque no es verdad, el que todas las partes del cuerpo de Aretuſa ſe mudaſſen en agua. Dirèmos, pues, que no ſe mudo Aretuſa como Cianes. Lo primero, porque Cianes ſe mudò de el todo, no quedando en ella coſa alguna, que tocarſe pudiera, y palparſe como antes, como lo dixo Ouidio: y Aretuſa no ſe mudò aſsi, porque le quedaron las partes de ſu cuerpo, cabeça, y cabellos, ſegun aqui parece. Lo ſegundo, porque Cianes por aquella tranſmutacion dexò de ſer, mutiendo. Eſto parece, por lo que Ouidio recuenta, diziendo, que quando paſsò Pluton con Proſerpina cerca de la fuente de Cianes, ella quiſo detener el carro de Pluton, y no pudo, y con triſteza ſe boluiò en agua, reſoluiendoſe toda; y añade, que quando bolviò Ceres a Sicilia, Cianes le contarà toda la verdad del robo de ſu hija, ſino que ya eſtaua muda, por eſtar en agua buelta: y aſsi parece que no eſtaua viua. Aretuſa por eſta mudança no muriò, ni dexò de ſer, puesto que ella hablò aora a Ceres. Luego no fue vno el modo de la tranſmutacion de Cianes, y el de Aretuſa.

Ouid. 5. Metam.

***

CAP.

CAPITVLO XXXXIX.

CERES. *Por que Ouidio puſo diferencia entre la mudança de Cianes, y Aretuſa.*

LA Cauſa por que el Poeta diferenciò eſtas tranſmutaciones, fue lo primero, porque a la ſignificacion de la fabula aſsi conuenia, ſegun tocarèmos deſpues; pero à la verdad, en Aretuſa no conuenia mudança tanta, como en Cianes. Lo ſegundo, porque aun la razon de la fabula de ſi miſma lo requiere. Cianes era Ninfa de fuente; pues para concluir mudança nueua en ella, no ſe auia de quedar Ninfa de fuente, como ella ya lo fueſſe antes, ſino que auia de auer otra tranſmutacion; y eſta ſeria que ſe mudaſſe en aguas de ſu fuente. En Aretuſa no fue aſsi, porque ella antes deſto era Ninfa de los montes, de las que andauan con Diana la cazadora; y el que ella ſe boluieſſe Ninfa de fuente, dexada la primera naturaleza, era grande mudança, y tal, quanto baſtaua para ponerlo el Poeta (a) No ſe podia mudar Aretuſa en Ninfa de otra fuente, como todas las aguas tengan ya ſus proprias Ninfas, y dioſes, ſin que interuinieſſe eſpecial obra del dios grande de las aguas: luego debiò ella miſma hazerſe fuente, de quien ella fueſſe Ninfa.

(a) En lo que es graue, y dañoſo, ſe ha de ir con mucho tiento la mano.

Aſsi ſucediò en el preſente caſo, porque Aretuſa con el temor grande que tuvo, empezò a ſudar, y vn ſudor frio, el qual era agua, y de alli ſe hizo vna fuente: y para hazer eſto ſe auia de reſoluer algo de cada vna de las partes del cuerpo de Aretuſa, lo que baſtaſſe para que ſe hizieſſe fuente: pero no ſe reſoluiò toda, ni algun miembro entero del cuerpo de Aretuſa, ſino que todos los miembros lo quedaron, y quedò ella viua hecha Ninfa de la fuente: y aſsi mucha diferencia ay entre la mudança de Cianes, y Aretuſa. Lo tercero, porque aſsi conuenia à la intencion del Poeta. El queria, que Cianes no contaſſe algo a Ceres de ſu hija, ſino que pareciеſſe ſolo en ſu fuente la cinta de Proſerpina; y ſi Cianes fuera viua, ella le contara a Ceres todo lo que auia paſſado, ſegun dize Ouidio: luego debiò Cianes ſuponerſe muerta, y del todo en aguas mudada, porque algo de lo ſucedido no le contaſſe. De Aretuſa debiò ſer al contrario. Lo vno, porque ſi ella fuera del todo mudada en aguas, como Cianes, aſsi como eſta no podia contar algo a Ceres, tampoco Aretuſa pudiera, ni darſe pudiera concluſion à la fabula del hallazgo de Proſerpina, el qual fue deſcubriendo Aretuſa, como ella paſſaſſe junto al Infierno, y no Cianes: y aſsi Aretuſa debiò quedar viua, para que dixeſſe a Ceres donde Proſerpina eſtaua. Lo otro, porque no pudiera el Poeta cõtar la mudança de Aretuſa, el como ella paſſe deſde la Grecia a la Isla Ortigia, y deſpues a Sicilia, ſino lo contara ella miſma; y ſi viua no quedara, contarlo no pudiera.

CERES.

La razon deſto es, porque aunque el Poeta contò la mudança de Cianes, no podia èl contar la de Aretuſa, porque no huvo otra coſa en Cianes, ſino que llorando ſe boluiò en agua; y eſto ſe pudo ver, con que era creible, que pudieſſe alguno ſaberlo para contarlo; y aſsi lo cuenta el Poeta en nombre ſuyo. En Aretuſa no fue aſsi, porque ella no ſolo fue mudada en fuente, ſino que aun paſſa debaxo de la tierra, por lugares ocultos, y ſecretos; la mudança bien ſe podia ſaber por otros, puesto que ſe hizo ſobre la tierra; y aſsi el Poeta la podia contar, como la de Cianes; pero el paſſar por los lugares ſecretos, no ſe podia ſaber, ſino por la miſma Aretuſa que los paſſaua: luego el Poeta debiò introducir, que Aretuſa refirieſſe eſto, y aſsi lo haze; que la Ninfa es la que cuenta todos eſtos lances, y lo que anda por debaxo de tierra a Ceres, para lo qual fue neceſſario, que deſpues de buelta en fuente quedaſſe viua, para dezir ſu relacion, y que no fueſſe del todo buelta en aguas como Cianes.

CAPITVLO L.

CERES.

Por què buelta Areſtuſa en fuente, ſe quitò la nube, y por què Alfeo ſe mudo en agua para mezclarſe con Aretuſa: y ſi en figura de hombre ſe pudò mezclar con ella.

REſpondeſe a lo primero, que pregunta el Capitulo, que ſe haze creible, el que Diana puſieſſe la nube ſobre Aretuſa, para librarla del poder de Alfeo; pero deſpues que fue buelta en agua, y Ninfa de la fuente, no auia que temer; con que no fue conueniente, el que para cubrirla perſeueraſſe la nube. Demàs, que conuenia para la concluſion de la fabula, que intenta concluir, el que Alfeo ſe juntò con la fuente Aretuſa; y ſi alli perſeuerara la nube, nunca viera Alfeo las aguas de Aretuſa: y aſsi debiò eſcriuirſe, que ſe apartò la nube.

Preguntarán, que porque ſe dixo, el que Alfeo, dexada la figura de hombre, que auia tomado, ſe bolviò en ſus aguas como primero, para mezclarſe con las de Aretuſa. Reſpondeſe, que el Poeta ſupone, que Alfeo no tenia propiamente figura de hombre, ſino otra figura diſtinta, que era de dios del rio; pero podia tomar la figura, que quiſieſſe ſegun lo afirman los Poetas de Iupiter, que ya ſe bolvia en Toro; ya en Aguila, ya en Ciſne, y a eſte modo en otras coſas. Lo miſmo ſe dize de los otros dioſes, ſegun Ouidio cuenta del rio Acheloo, que ſe mudaua en diuerſas figuras, y que la figura de hombre no era en èl natural: Alfeo aora auia tomado la de hombre, para poderſe juntar carnalmente con Aretuſa, la qual era muger, como fueſſe Ninfa de los montes.

Ouid. 9. Metam.

Alguno dirà, que para que Alfeo ſe bolviò en agua, dexada la figura de hombre que auia tomado, para mezclarſe con las ondas de Aretuſa, puesto que el fin primero ſe le quedaua en pie, y por el que auia tomado antes la figura de hombre, pues Aretuſa quedaua viua, y era Ninfa, con quien podia tener junta. Reſponderàn que ya no podia, porque era Ninfa, de fuente, y con las tales Ninfas no era poſsible la junta. Eſto es falſo ſegun los principios poeticos, porque a las Ninfas de todos los linages las ponen los Poetas viuientes, y hembras, y con todas ſeñalan juntas carnales. Eſto ſe conoce en las Ninfas de los arboles, ò prados, que llamauan Driades, pues con vna de eſtas, como fue Euridice, caſò Orfeo el Poeta, ſegun lo dize Virgilio. Aun de las Ninfas de las aguas ſe prueba tambien eſto, pues Cianes Ninfa era de fuente, y amada fue de Anafis, y con el tuvo junta, ſegun Ouidio. Cirene Ninfa de las aguas hijas del rio Peneo fue galanteada de Apolo, y concibiò del, ſegun Virgilio. Muy ſemejante es lo de Iſis, ò Io hija del rio Inaco, que fue amada de Iupiter. La Ninfa Cianes hija del rio Meandro fue pretendida de Mileto. Todas eſtas ſon Ninfas de las aguas, y aſsi Aretuſa pudo ſer amada, aunque fueſſe Ninfa de las aguas, con que por eſta cauſa no debio Alfeo mudar la figura de hombre.

CERES.

Virgi. 4. Georg.

Ouid. 5. Metam.

Ouid. 1. Metam.

Ouid. 6. Metam.

Dirèmos, que podia Alfeo amar, y juntarſe con la Ninfa Aretuſa en figura de hombre, pero aora mudò la figura humana, que tenia. Lo primero, porque èl no viò, ſino agua, y fuente nuevamente hecha, y no viò Ninfa alguna; y penſò que Aretuſa ſe auia buelto en aguas del todo; como en Cianes auia ſucedido: y como no viò otra coſa, no juzgò ſerle neceſſaria la figura humana. (a) Lo ſegundo ſe puede dezir, que Alfeo imaginaſſe, ſer Aretuſa buelta en Ninfa de fuente, y que la pudieſſe èl amar, ſin tener la figura de hombre, porque aſsi como el hombre no viue en las aguas, y que èl auia tomado ſu figura, quando ſaliò del rio para ſeguir por tierra a Aretuſa: pero aora que eſta era ya Ninfa de las aguas, y que viuiria debaxo de ellas, diſcurriò Alfeo, que en figura de hombre no la podria alcançar, y con eſte diſcurſo mudaria la figura. (b) De eſtos dos modos de dezir, dirèmos ſer el primero mas cierto, y a la razon mas conforme, por quanto Alfeo no viò ſino aguas

(a) No ſe ha de mouer el deſeo, ni apetito, ſino de lo que tiene viſto, y experimentado.

(b) No debe obrar el hombre lo que puede, ſino lo que pide la ocaſion.

aguas ; y vna fuente nueua, y no vió a la Ninfa, con que no sabria si allí CERES. estaua Ninfa alguna.

CAPITVLO LI.

Por què Diana rompiò la tierra para que debaxo della corriesse Aretusa.

DIrèmos a la pregunta, que abrir, y romper la tierra Diana, lo hizo por dos cosas. Lo vno, porque ya esto era conueniente: pues Aretusa estaua buelta en agua, y era Ninfa de fuente: y aunque no deseaua esto Diana; pero viòlo en tal estado, que no auia otra cosa que se pudiesse hazer mas conueniente, sino darla origen, y nacimiento en la tierra, y lugar por donde corriesse, y para esto se le dió puerta, y abertura en la tierra.

Lo segundo, y mas principal fue porque Diana queria librar a Aretusa de las manos de Alfeo, la qual se auia encomendado a esta diosa, y ella estaua ya buelta en Ninfa de fuente; y si el curso de las aguas de Aretusa fuera por lo descubierto sobre la tierra, no pudiera la Ninfa que estaua en las aguas estar oculta, y encubierta: y assi pudiera siempre conseguirla Alfeo. Por esta causa rompio Diana la tierra por lugares hondos, y secretos, para que por ellos corriesse Aretusa, y a los quales no llegasse Alfeo; pero tanto fue el amor del galan Alfeo, que no pudiendo de otra manera llegar a Aretusa, se metiò por aquellas honduras de la tierra, que auia rompido Diana.

CAPITVLO LII.

Por què el romper la tierra fue atribuido a dios alguno, y por què mas a Diana que a otro.

LAS Cosas que no caen debaxo de la esfera del poder natural, se han de atribuir a poder diuinal; y como el poder romper la tierra de tal manera, que desde Grecia por debaxo de todos los Mares, la abertura passe a la Isla Ortigia, y de allí otra vez por debaxo de Mares mas dilatados, y largos passe a Sicilia, era vna obra tan grande, y dificil, que no podia ser hecha con poder natural, por esso fue atribuido a diuinal poder. CERES.

Preguntarán, que por que se atribuyò esto mas a Diana, que a otro dios, ò diosa? Respondese, lo primero, porque esta rotura de tierra fue hecha para librar a Aretusa de mano de Alfeo, la qual de otra manera no parecia, que podia ser librada, sino que corriesse por debaxo de tierra, como ya diximos: y pues Diana auia ya empezado à librar à Aretusa, poniendo la nube sobre ella: a Diana pertenecia perficionar la libertad de Aretusa, haziendo aquella rotura por la tierra. (a) Lo segundo, porque esta rotura de tierra hecha desde Grecia hasta la Isla Ortigia, fue de Diana: luego lleuar esta fuente por aquel camino no pertenecia à otro dios alguno, sino à Diana, cuya era la tierra. (a) Continuar el fauor, arguye soberano el poder.

Dirèmos, que aquella Isla Ortigia es nombrada del nombre de Diana, que Ortigia significa en Griego Codorniz, y este nombre tenia antes que alli naciessen Apolo, y Diana, pariendolos juntos su madre Latona, y entonces fue llamada la Isla Delos. Este nombre Delos le toma de Diana, que se llama Della, que significa nacida, ò moradora de la Isla Delos; y assi la Isla se llama del nombre de la diosa, ò la diosa toma el nombre de la Isla. Lo cierto es, que segun la deriuacion, llamarse la diosa Delia, fue del nombre de la Isla Delos; pero segun la causa, la Isla se llama, y toma el nombre de la diosa, porque tomò este nombre por el nacimiento de Diana, segun ya lo declaramos, hablando de Diana, y Apolo.

***

CAPITVLO LIII.

CERES.

Daſe fin à la fabula en lo que toca à Proſerpinà.

AQui ſe acaba todo lo que a Proſerpina pertenece en quanto al intento de la fabula; pero ſigueſe en otra, que es complemento de todo lo que pertenece a Ceres ſu madre. Segun Omero, y Leoncio, Ceres amò a vn hombre llamado Iaſon, ò Iaſonio, y no ſe entiende de aquel Iaſon famoſo hijo de Eſon, que fuè Rey de Teſalia, y el que fue por el Vellocino de oro, y ſe traxo a Medea conſigo. Refieren, que con eſte Iaſon tuvo Ceres amiſtad mucha, y aun dizen, que ſe junto con èl carnalmente; que no era eſto nueuo en los dioſes, y dioſas de los Gentiles, como por el contrario antes fue marauilla, que no ſe embolueran ellos en deshoneſtidades, y adulterios, ſegun lo que ſus Poetas, y ſabios cuentan. Ceres conocida de Iaſon, pariò a Pluton, y no ſe entiende de Pluton el que robò a Proſerpina, que en tal caſo ſeria n ambos hermanos. Demàs que Pluton el que robò a Proſerpina era hermano de Iupiter, y ambos hijos de Saturno, y Opis. Otro Pluton ſeria, como muchos tendrian eſte nombre.

Dizen, que Iupiter entonces teniendo embidia, matò a Iaſon con vn rayo; y eſto era creible, porque Iupiter amaua a Ceres, y en ella tuvo a Proſerpina, ſegun aqui afirma Ouidio; y tanto la amaua, que aunque ſu hermana era, con ella carnalmente ſe juntaua. Por lo qual es cierto que ſentiria fieramente, que Iaſon, y Ceres ſe juntaſſen; que lo tendria por agrauio, y por vengarſe dèl en la mejor forma que pudieſſe, ſe vengaria; pues las armas de Iupiter eran los rayos, como lo dizen todos los Poetas, con rayo mataria Iupiter à Iaſon ſu enemigo.

CAPITVLO LIV.

CERES.

Daſe principio al ſentido verdadero de la fabula de Ceres, y como fueron dos mugeres deſte nombre, y del nacimiento de Acheronte.

DEclaradas ya todas las fabulas que tocan a Ceres, y Proſerpina ſu hija, en quanto al ſentido literal, aora las aplicarèmos a la verdad. Es de conſiderar ante todas las coſas, que aunque ſegun los Poetas no ſe nombra Ceres, ſino es vna muger ſola, muchas tuvieron el miſmo nombre; de las quales hallamos dos, de quien hablaron mas los Autores.

La primera Ceres, ſegun Lactancio, fue hija de Celio, y de Veſta, y conforme a eſto fue hermana de Saturno; pues eſte fue hijo aſsimiſmo de Celio, y Veſta. Eſta Ceres ſegun cuenta el Poeta Pronapides, es madre de Acheronte rio infernal, de lo qual cuenta eſta fabula. Ceres, ſin tener marido concibiò a Acheronte; y creciendole el vientre, tuvo verguença, y eſcondiòſe en vna cueua apartada de la tierra de Candia; y alli pario à Acheronte, el qual de verguença, no atreuiendoſe a parecer en la tierra, ſe entrò a los Infiernos, y alli fue hecho rio infernal. Otra Ceres fue hija de Saturno; y hermana de Iupiter; y deſta afirman Ouidio, y otros Poetas, que fue muy hermoſa, y que Iupiter ſu hermano la galanteò, y amò mucho, y della engendrò a Proſerpina; y eſta dizen ſer aquella que fuè dioſa de las ſimientes, y que las lleuò por las tierras de el Mundo.

Lactan. de diuin. inſt.

Dirèmos no ſer eſto verdad, porque Ceres la madre de Proſerpina, y la dioſa de las ſimientes fuè hermana de Saturno, y no la Ceres hermana de Iupiter; pero los Poetas ſegun acoſtumbran, a todas las nombradas Ceres atribuyen las coſas, y hablan de ſuerte, como ſi no huuiera auido, ſino ſola vna Ceres: y por honrar a Iupiter, ſe lo atribuyen a ſu hermana. De la primera Ceres dizen, auer ſido hija de Celio llamado

mado por otro nombre Vranio, y eſto baſtantemente parece ſer verdadero, por ſer cierto auer ſido todos eſtos verdaderos hombres. Eſte Vranio, ò Celio dizen, que engendrò à Titano, Saturno, Opis, y Ceres, y a otros de ſu muger Veſta. Eſta Ceres fue caſada con Sicano Rey muy antiguo de Sicilia, ſegun lo dize Teodoncio; y como entonces no huvieſſe en Sicilia vſo del pan, porque ni lo comian, ſino que ſe ſuſtentauan de frutas de arboles, y otras coſas: Ceres hallò el vſo de las ſimientes, enſeñando a los Sicilianos a labrar la tierra, y ſembrarla, y deſpues a coger el pan. Eſta pariò muchos hijos de Sicano el Rey, ſegun quiere Teodoncio. CERES.

Cerca de la fabula del nacimiento de Acheronte es eſta la verdad. Ceres era hermana de Saturno, y ſiendo Titano hermano mayor de Saturno, auia de ſuceder en el Reyno a Celio ſu padre: la madre de Saturno, llamada Veſta, y las hermanas de Saturno, Ceres, y Opis aconſejaron à Saturno, que no conſintieſſe el que Titan ſu hermano tomara la poſſeſſion de el Reyno, aunque fueſſe mayor que èl. Titan, o Titano, viſta la voluntad de ſu madre, y hermanas, por no diſguſtarlas, conſintiò, que ſu hermano Saturno poſſeyeſſe el Reyno, con condicion, y pacto que interuino, de que todos los hijos varones, que le nacieſſen a Saturno, los auia de matar. Ceres deſpues de hecho eſte concierto, y pacto, aconſejò à Saturno, que no lo guardaſſe, y a los hijos varones de Saturno los criò ſecretamente, que fueron Iupiter, Pluton, y Neptuno. Eſto ſabido por Titano, ſe enojò tanto, que juntò gente mucha, y prendiò a Saturno, y a ſu muger, y a las otras hermanas. Quando Ceres oyò eſto, temio, y huyò a vna parte de la tierra de Candia, donde eſtuvo eſcondida, y triſte, haſta que ſupo que Iupiter auia librado a ſu padre Saturno, madre, y las otras hermanas del poder de Titano, y entonces ella boluiò a ſalir a lo publico de donde eſtaua eſcondida.

Todo eſto es verdad, y aſsi lo afirma la Sacra Hiſtoria de Enemeſo, y Lactancio; porque eſtos fueron verdaderos hombres, y eſta guerra fue verdadera. Oida eſta priſion de ſus padres, y hermanas, tuvo Ceres cauſa grande para temer, que aſſi como a ſus hermanas auian prendido, a ella tambien la prendieſſen; y mas temiendo Titano mas juſta cauſa para eſtar enojado contra ella, por auer aconſejado a Saturno contra èl, y auer en ſecreto criado a los hijos varones de Saturno. Por eſta cauſa, pues, tuvo tan grande temor, y triſteza, haſta que ſupo, que Iupiter auia librado à Saturno, y demàs hermanos. CERES.

CAPITVLO LV.

Declaracion de la fabula de Ceres, como concibiò à Acheronte, y como eſte deſcendiò al Infierno.

TOmando lo que acabamos de dezir por fundamento, aplicarèmos la fabula arriba pueſta. Ceres cõcibiò a Acheronte: quiere dezir, que Ceres tuvo triſteza grande por la priſion de ſus padres, y hermanas. Eſto ſe ſignifica por Acheronte, porque Acheron es nombre Griego, y ſignifica ſin gozo, y ſin gozo alguno eſtà el q̃ eſtà triſte. Dizeſe, q̃ cõcibio Ceres a Acheronte, porque ſegun el comun modo de hablar, dezimos, que concebimos las paſsiones, como ſon, el gozo, triſteza, eſperança, temor, dolor, y alegria, quando reynan en noſotros eſtas paſsiones, ò alguna de ellas. La razon de la fabula eſtà en que aſsi como la muger tiene dentro de ſi lo que ha concebido, y engendrado, aſsi noſotros tenemos dentro de noſotros miſmos eſtas paſsiones. Eſte modo de hablar tiene la Eſcritura Santa. *Concibiò dolor*, dize, *y pariò maldad.* *Pſalm. 7.*

Dize la fabula, que teniendo Ceres verguença, ſe eſcondiò en tierra de Candia; eſto pertenece à la fabula, y no a la verdad, porque ſegun ella, Ceres no tuvo verguença, ſino temor: pero dezir, que tuvo verguença, fue conueniente a la fabula; y no lo fuera el poner temor, porque no auia de que temer, por auer concebi-

bido; pero auia de que tener verguẽça. La verguença era, por auer con-
CERES. cebido vna coſa monſtruoſa, y no oſaua parecer, haſta que parieſſe. Mejor dirèmos, que Ceres, ſegun los Poetas, auia concebido aora ſin varon, y deſto tendria verguença, como no hallaſſe razon para eſcuſarſe; pues pareciera que auia ſido deshoneſta.

Ceres ſegun la verdad, concibiò temor de Titano ſu hermano, de que la prendieſſe, como a los otros, y por eſſo ſe retirò a vn lugar oculto, y ſeguro en Candia, haſta que parieſſe a Acheronte; y eſto era haſta que fueſſe libre de aquella triſteza, y temor que entonces tenia. Dizen, que alli pariò a Acheronte, y no fue otra coſa, ſino que alli ſe le quitò la triſteza que tenia de la priſion de ſus padres, y hermanas, y el temor que tenia del mal que a ella le podia venir. Eſto ſe dize parir, porque la que concibe, tiene dẽtro de ſi encerrada la criatura, y quãdo pare, la echa fuera, y noſotros en tanto que tenemos dentro de noſotros el temor, ò triſteza, concebimos, y quando ſe echan fuera, ſe pare.

Acheron tuvo verguença de ſalir à la luz, fueſſe a los Infiernos. Eſto conuiene a la fabula, porque dize, que Ceres eſtuvo en vna cueva en tierra de Candia encerrada haſta que pariò: y aſsi quãdo pariò, en lugar tenebroſo fue el parto: y de alli no oſò ſalir à la luz Acheronte, ſino deſde alli ſe fue a los Infiernos. Eſto ſe dize, porque para la triſteza no ay lugar mas conueniente que el Infierno, porque alli ſegun la verdad ay mas triſteza que en otro lugar alguno. Dizeſe que fue hecho rio, porque aſsi como el rio tiene abundancia de agua, aſsi en el Infierno ay grande abundancia de triſteza, la qual es alli perpetua.

CAPITVLO LVI.

De los dos rios llamados Acheronte, por donde corren, y por què los dieron eſte nombre.

DEl nombre de Acheronte ay dos rios verdaderos, y cada vno de ellos ſe llama rio del Infierno, y ſerà bien ſaber la cauſa. El vno deſtos dos rios corre por la tierra de Epiro, ù de Moloſia, que es vna Provincia de Grecia muy cercana a Italia; y Titolibio dize, que eſte rio cae en vnos lagos llamados, Infiernos, y
CERES. de alli ſale, y entra en el Mar. Por dos razones ſe puede llamar eſte rio del Infierno. La vna es, por entrar en los lagos llamados, Infiernos. La otra, y mas principal es, por eſtar eſte rio en aquella tierra, donde en otro tiempo reynaua Pluton; pues ya diximos, que reynaua en tierra de los Moloſos; y como el Reyno de Pluton dezian ſer el Infierno, ſegun dexamos dicho en muchas partes, con mucha razon ſe dize eſte rio del Infierno. La razon de llamarſe Infierno el Reyno de Pluton ya la tocamos arriba, y es, porque la tierra de Oriente ſe llama Cielo, porque de alli viene el Sol, y la tierra de Occidente ſe llama Infierno, por ſer baxa, y eſconderſe por aquella parte el Sol, y luz, y porque eſtaua el Reyno de Pluton a la parte Occidental, ſe llama Infierno, y en èl ſe dezian eſtar todas las coſas que auia en aquel Reyno.

El otro rio llamado Acheronte eſtà en Italia en la Señoria de Luca, y a eſte por ventura le llamaron rio del Infierno, a ſemejança del otro Acheronte; pero bien mirado, cauſa huvo, para que eſte por ſi ſe llamaſſe rio del Infierno, por caer, y entrar en el Mar llamado Infierno. Los Italianos, como dize San Iſidoro, al Mar Tirreno, que corre por toda la Coſta de Italia, le llaman Infierno, por eſtar en parte muy baxa. Eſte Mar le tiene Italia por la parte del Medio dia, y otro tiene a la parte Oriental, como el Mar que viene a Venecia, y ciñe a la Marca de Ancona, y a eſte le llaman los Latinos Mar Adriatico, y el de Mediodia Infierno, por correr baxo: y aſsi al rio Acheronte de la tierra de Luca, por entrar en eſte Mar, le pudieron llamar rio del Infierno.

Preguntaràn, que por que a eſtos dos rios dichos los llamaron con vn miſmo nombre de Acheronte. Dirèmos, que Acheronte, ſegun queda eſcrito ya, es lo miſmo en Griego, que eſtar con triſteza, y ſin gozo, y eſto conuenia a eſtos dos rios, porque cerca de ellos viuian los deſterrados, los quales eſtauan ſin alegria, y con triſ-

teza

teza mucha, por èstar priuados de su tierra, y patria, y de la conuersacion, y CERES. trato de sus amigos. Costumbre fue entre los Antiguos Griegos, a todos los que desterrauan embiarlos a Italia, ò ellos de su voluntad se yuan, despues que se veian echados de su tierra; y porque la tierra de Italia era mas Occidental que Grecia, dezian que los desterrados eran embiados al Infierno, y por estar cerca de aquel rio aquella tierra; el tal rio se llamaua Acheronte, porque sin gozo alguno estauan, los que alli viuian.

Esta misma razon dauan del otro Acheronte; que corre por tierra de Epiro al fin de la Grecia, y los que de la parte Oriental de Grecia eran desterrados, a esta tierra se yuan: y por esto mismo dezian, estar los desterrados en el Infierno; por no tener gozo alguno, los que viuian alli. Otros dizen, que Acheronte no es rio, sino vn lugar en Italia. Assi lo afirma Seruio Poeta, y despues dèl Alberico; y que le conviene este nombre por la causa ya dicha, de viuir en èl sin gozo, ni alegria los desterrados.

CAPITVLO LVII.

Declaracion de la fabula de Acheronte, segun el Poeta Dante.

DAnte Poeta vulgar Florentino dize, que en la parte q̃ se llama el Infierno, en vn monte de Candia està vna estatua grande de vn hombre viejo, y que la cabeça es de oro, los pechos, y braços de plata, y todo lo demas del cuerpo hasta las ingles de cobre; las piernas todas, y el pie izquierdo de muy fino hierro, y el pie derecho de tierra cocida. Esta figura de hombre està buelta contra la Ciudad de Roma, y en todas las partes del cuerpo tiene la estatua roturas, sino en la parte mas alta, que es de oro: y de las roturas del cuerpo de la estatua salen lagrimas, ò se destilan vnas gotas, que cogidas cerca de los pies de la estatua, se entran por las aberturas de la tierra, y passan hasta el Infierno, y alli forman el rio Acheronte.

Aora sabidas estas ficciones, las avrèmos de explicar. Dante quiso mostrar la condicion de todo el linage humano, y muy artificiosamente lo puso. Esta estatua dixo estar en la tierra de Candia, por estar esta Isla en medio de todos los Mares, segun Virgilio; ora q̃ no esta cercada de vn Mar solo, como otras Islas sino en medio de muchos Mares. Por esto entre los Autores ay duda, en que Mar estè la Isla de Candia, y muchos no la resuelven. Solino dize, que de parte de Septentrion, ò Zierço tiene al Mar Egeo, de la del Medio dia el Mar Libico. Otros le nombran mas Mares en torno, porque de parte del Septentrion, ò Zierço le ponen al Mar Egeo, de la de Occidente al Mar Ionio, ò Mitoo, y al Mar Carpatro; de parte del Mediodia tiene al Mar Africano, ò Libico: y assi la Isla de Candia es bañada de los Mares de tres partes del Mundo, y por esso se dize, que mira a todo èl. CERES. *Virgil. 3. Æney. Solin. in Polist. cà. de Cand.*

Aquella imagen, ò estatua tenia figura de todo el humano linage, el qual por todo el Mundo està repartido, y debiò ser puesta en aquella Isla, y en el monte Ida assi llamado, que es vno de los montes de Candia, segun Virgilio. Este nombre Ida es Griego, y significa hermosura, por la qual se entiende la que se halla en las cosas temporales, y la que codician los hombres. Esta hermosura se ha de suponer perecedera, ò que ya ha perecido, por quanto puso esta estatua, ò imagen en vn monte, para que significasse, que si el hombre viuia antes en poblado, aora viue en vn monte, y que los lugares poblados perecieron, y se hizieron desiertos: y tal es la hermosura de las cosas temporales, que assi perece.

La estatua estaua en el monte de Candia, que mira a todo el Mundo, para que entendamos, que todas tres partes dèl concurren en aquel hombre. Quando escriuiò el Tostado, no estaua descubierta la America, quarta parte del Mundo. El qual se resuelve en Acheronte, que es tristeza, porque no ay gentes algunas en el Mundo que no sean de esta condicion. Aquella imagen era de hombre viejo, porque el humano linage no empieza aora de nueuo, sino que ha muchos tiempos que Dios le dió ser, pero esta levantada en pie, y no sentada, ò tendida sobre la tierra, por significar,

que

que aunque es antigno el linage humano, toda via dura, y ſe tiene en
CERES. pie, y conſerua.

CAPITVLO LVIII.

De las partes de la eſtatua del hombre, que pone Dante, como ſignifica las edades, y que la primera es la mejor.

LA eſtatua fue imaginada de diſtintos metales, y ſe parece de el todo a la que viò Nabucodonoſor en ſueños, que aſsi tenia las partes de oro, y de plata, de cobre, y de hierro, y remata en los pies de barro; pero no la puſo aqui Dante con aquella intencion, que la puſo la Eſcritura Santa, porque ſegun el Profeta Daniel interpretò, aquella eſtatua ſignificaua quatro Reynos, que auian de venir por ſucceſsion de tiempo en el Mundo. Deſpues caia vna piedra del monte, y quebrantaua los pies de la eſtatua, que era vn Reyno de Dios, cuyo poder no auia de ceſſar, y es el Reyno de Chriſto en la Igleſia, a la qual obedecen todas las gentes.

Dante entendiò por eſta eſtatua el hombre, ſegun todas las edades, y aunque la ſignificacion parezca diſtante, le conuiene tal cuerpo compueſto de diuerſos metales; y aunque por eſtos diuerſos metales ſe puedan ſignificar en algun modo las edades del Mundo; mejor ſe ſignifican las del hombre; porque eſta diſtincion mejor ſe aplica a vn hombre ſegun las partes diuerſas de ſu edad, que a las edades diſtintas del Mundo. La cabeça es la primera, como principio del cuerpo, y eſta ſignifica la edad de la infancia, ò inocencia. Eſta es de oro, porque aſsi como el oro es el mejor de todos los metales, aſsi en las edades eſta es la mejor, porque en todas las otras haze el hombre algo, de que deſpues ſe arrepienta, y en eſta de la infancia no, como al vſo de la diſcrecion no aya llegado.

La ſegunda parte del cuerpo que ſon pechos, y braços, ſignifica la ſegunda edad, que es la niñez adulta quando mozuelos, y eſta ſe entiende deſde los ſeis, o ſiete años haſta los catorçe, ò quinze: y eſta edad es mas fuerte, que la primera, aunque no tan noble. Eſto ſe prueba, porque eſta edad eſtà ſignificada por los pechos, y braços; en los pechos eſtà lo ancho, y fuerte del cuerpo, y en los braços el poder para obrar: y aſsi en eſta edad ſegunda es el hombre para obrar mas fuerte, que la primera, y algo entiende en ella, que en la primera entendido no auia. Pero es menos noble que la primera, porque en eſta es en la que los hombres empieçan a pecar, y ofender a Dios, y en la primera no podia auer pecado; y ſin comparacion es mas noble delante de Dios, y abſoluramente, aquel que no ha pecado, que el que a Dios con ſus culpas le tiene ofendido. Por eſto la primera edad fue figurada en el oro, que es el mejor, el de mas precio, y valor de todos los metales, y la ſegunda en la plata, que es metal de menos valor. CERES.

CAPITVLO LIX.

Proſiguenſe las otras partes del cuerpo de la eſtatua, como ſignifiquen las edades.

LA tercera parte del cuerpo, que es deſde los pechos haſta los muſlos era de cobre, y por eſta ſe ſignifica la tercera edad, que es la juventud, y conuienele al metal en que fue figurada, que es el cobre, por ſer eſte mas duro que la plata, y del hazen mas obras; pero es de menos valor que la plata: y aſsi la edad tercera que es la juventud, mas dura es que la ſegunda la de los muchachos, o mozuelos, que en Latin ſe llama puericia. En eſta edad empieçan las guerras, y los daños grandes, que vnos hombres ſe hazen à otros; y eſto no tiene lugar en la primera, ni ſegunda edad, y por eſſo eſta edad tercera es peor que la ſegunda, como en eſta ſe ſuelen hazer mayores pecados, y eſtos hazen al hombre de menos valor.

La quarta edad figurada en las piernas, y pie izquierdo, ſon de hierro, y por eſto ſe ſignifica la quarta edad, que ſe dize virilidad, y en la qual eſta el hombre ya varon cumplidamente, aſsi como quando es de trein-

treinta años. Està edad conviene a este metal, por ser èl hierro aplicado, CERES. y que se vsa dèl en mas obras, que el cobre, y es el mas duro de todos los metales, y con èl se quiebran, ò quebrantan todas las cosas, como lo dixo el Profeta Daniel. Esto se halla en la virilidad, porque en esta emprehenden, y executan mayores obras los hombres, assi de fortaleza, como de entendimiento; y es mas cruel esta edad que las otras; porque en ella se muestran los hombres mas duros, y aun crueles que en las antecedentes: y aunque el hierro quiebre, y haga pedaços a todos los metales, èl es el que menos vale de todos. Assi es de esta edad quarta, que aunque sea ella mas valiente que todas las otras edades, es de menos valor, porque en ella se cometen mas pecados, y atrocidades, que es lo que a los hombres les quita su estimacion, y aprecio.

La quinta parte del cuerpo es el pie derecho, y este era en la estatua de tierra cocida. Por esto se significa la postrera edad que es la vejez y con razon se significa por los pies, que son fin del cuerpo, como la vejez lo es de la vida. No puso ambos pies de tierra, sino vno solo, y el derecho, por q̃ el mouimiento del cuerpo mas se haze sobre aquel pie, y sobre èl nos afirmamos mas, que en el otro: y assi la vejez es contra quien carga toda la edad del hombre. (a) Esta parte era de tierra cozida, lo qual a esta edad conuiene. La tierra no es metal, antes es mas flaca que todos los metales, y aun de menos valor: assi esta edad es mas flaca que todas las otras, y ella es, en la que el cuerpo se quiebra; porque aunque en todas las otras edades, pero en esta el morir es necessario, por la disposicion del cuerpo en aquella edad.

(a) El q̃ rue de arrimo, lo suele pa. gar despues odo.

Tambien es de menos valor esta edad, que las otras, porque aquellas segun condicion natural, vanse mejorando siempre desde la primera edad hasta la quarta, esto es, en las fuerças naturales, y segun la virtud empeoran, porque mas pecados se cometen procediendo la edad. De la vejez es al contrario, que por ambas consideraciones es de menos valor, y en quanto al ser natural es manifiesto; porque esta edad es muy flaca, como este a la muerte vezina: ni para obrar, CERES. ni executar de hecho es buena; pero es tomando la vejez quando es mucha que llega a ser decrepitud; que de otra manera, quando no es tanta, antes es para dar consejos buena: y la vejez mucha en buen sentido quita. En quanto al ser de la virtud tambien es peor, en quanto a algunos vicios, que se arraigan mas en la vejez como son embidia, auaricia, odio y otros, y estos, o qualquiera de ellos es mas reprehensible en el viejo, que en el moço.

CAPITVLO LX.

Como se causaua Acheronte rio de las lagrimas de aquella estatua: y quales son los rios del Infierno y como se engendran vnos de otros.

AQuella estatua, ò imagen por todas las partes del cuerpo tenia roturas pequeñas, por las quales corrian lagrimas, sino en la cabeça. Las lagrimas proceden de algun pesar grande, ò tristeza, y apretura de coraçon. Esto en la significacion pertenece a los pecados, y males, que los hombres cometen, por los quales quando buelven sobre si, y estan de mejor acuerdo, piensan en sus pecados, y les pesa de ellos, y entonces se arrepienten, y lloran. Correr gotas de agua por todas las partes del cuerpo, no es otra cosa, sino auer el hombre cometido en todas las edades de su vida algunas culpas, de las quales pueda el hombre tener pesar, y llorar. Por esto la primera parte de la estatua, que era la cabeça de oro no tenia rotura alguna; porque en aquella inocencia no comete el hombre cosa alguna, de la qual se deba despues arrepentir, como en la edad de la inocencia no pueda alguno pecar: y no ay otra edad en que los hombres no pequen, o puedan.

Aquellas lagrimas destiladas, y recogidas a los pies de la estatua, y por las porosidades de la tierra passan al Infierno, y alli forman el rio Acheronte. Esto se puede entender, que las des-

deſtilacion de lagrimas proceda del auerſe recogido el hombre, penſando en ſus obras de los tiempos paſſados, y de eſte recogerſe el penſamiento, ſe ſigue luego el peſar, y triſteza, que es lo que ſignifica Acheronte: y aſsi ſe dize, que ſe forma el tal rio. CERES.

De otra manera ſe puede dezir, que nacen los tres rios del Infierno, que ſon Acheronte, la laguna Eſtigia, y Flegeton, porque de las lagrimas de aquel hombre nace Acheronte, y de Acheronte nace Eſtigia, y de Eſtigia Flegeton. Acheronte, como dexamos dicho, en Griego ſignifica ſin gozo; Eſtigia triſteza, y Flegeton ſignifica ardor: y porque de la conſideracion de los males paſſados ſe pierde el gozo, pues aunque alguno eſtè contento, ſi empieça a penſar, ò le ocurren a la memoria los males paſſados, pierde el gozo, y eſtà ſin èl, eſto es nacer Acheronte. De aqui, pues, ſe ſigue la triſteza; porque aunque no ſea lo miſmo eſtar ſin gozo, que tener poſitiuamẽte triſteza, por lo menos del vno ſe ſigue lo otro; pues el que no tiene coſa alguna de que gozarſe, luego ſe viene a quedar triſte, cauſandoſe eſto de la condicion natural, y eſto es nacer la Eſtigia. De eſta laguna Eſtigia nace Flegeton; que ſignifica ardor, porque de la triſteza nace vn dolor ardiente, que es vn remordimiento grande, ò vaſca del coraçon, y eſta es la paſſion mayor: y aſsi en eſta forma nacen eſtos tres rios vnos de otros, y ſon todos tres rios del Infierno.

Puedenſe llamar eſtos tres rios del Infierno de dos maneras. La vna es, el que eſtas paſſiones eſtèn dentro de noſotros, y aſsi tendrèmos dentro eſtos tres rios; porque lo que eſtà dentro de nueſtro coraçon, eſtà oculto, y eſcondido, y como coſa que eſtà en lugar tenebroſo, como el Infierno ſea lugar tenebroſo, ſe dize, que eſtàn en el Infierno eſtos tres rios, porque eſtas tres paſsiones eſtàn dentro de nueſtro pecho: y entonces verdad es, que ſe cogen eſtos rios de las gotas deſtiladas por las roturas de aquella eſtatua, pues nacen de nueſtra conſideracion de los males paſſados.

De otra manera ſe puede entender, el que eſtos rios lo ſean del Infierno, y no porque lo ſean de agua, porque en el Infierno aya fuego verdadero, y tambien huvieſſe agua verdadera, no ſe diuide, ni ſe parte en los tres rios dichos, como los Poetas dixeron, ſino que lo puſieron ellos, refiriendoſe a las paſſiones del alma: y por quanto eſtas tres coſas que dexamos dichas ſe hallan muy cumplidamente en el Infierno, ſe dize auer eſtos tres rios. Dirèmos, pues, que nacen eſtos tres rios de los malos hechos, que los hombres cometen en todas ſus edades, porque por los males que los hombres hazen en tanto que viuẽ, en el Infierno ſe les ſiguẽ eſtas paſſiones; y no ſe ſiguen aquellos rios en el Infierno de los penſamientos que tenemos de los males paſſados, como por el contrario antes bien la pena, y el dolor que tenemos en eſta vida de nueſtras culpas paſſadas, es para que de Dios ſean perdonadas, y no tener pena en el Infierno: ſino que ſe puede entender, el que eſtos males ſignificados por eſtos tres rios ſean ſolo en la cogitacion interior del hombre, y que ſe digan del Infierno ſegun la explicacion ya pueſta. Los que eſtàn en el Infierno, de ſolos los penſamientos, y males paſſados tienen dolor grande, aunque otro mal no padecieſſen, y eſta pena ſe llama remordimiento, ò guſano de la conciencia; y no es alli, como aqui en eſta vida, porque aqui la cogitacion, y el peſar, que de eſtas coſas tenemos, es para alcançar el perdon de los pecados, y males cometidos: pero en el Infierno no ay lugar de perdon, y el miſmo penſamiento es cauſa de pena, y aun el miſmo es pena dura. CERES.

Dixo Dante, que aquella imagen, ò eſtatua tenia buelto el roſtro àzia la Ciudad de Roma, por quanto eſta eſtatua ſignificaua todos los hombres del Mundo, que ay en diuerſos Reynos, y tierras, y el poſtrero de los Reynos temporales fue el de los Romanos, porque antes dèl fueron otros Reynos, que dominaron el Mundo, ò lo mas dèl, como fueron Caldeos, Aſyrios, Medos, Perſas, Griegos, y a el vltimo fue el Reyno de los Romanos. Eſte acabado, no ay, ni ſe eſpera

que

que vendrà otro Reyno, que domine ſobre todo el Mundo ſegun diuerſas partes, y gẽtes, ſino el Reino de Chriſto q̃ es de la Igleſia, y es ſobre todas las gẽtes; pero no tiene govierno tẽporal, ſino eſpiritual: aſsi miraua la eſtatua a la Ciudad de Roma, porque alli es el fin de los Reynos.

CERES.

Èſto toca a la diosa Ceres, y Acheronte, que por hijo ſuyo le puſieron algunos.

CAPITVLO LXI.

Como Ceres fue la primera que dió leyes, y de las cinco comunicaciones que puſo Ariſtoteles, y que no ay leyes ſino en la vltima, y entre marido, y muger no las ay.

LA ſegunda Ceres dizen ſer hermana de Iupiter, de la qual cuentan todas las coſas que los Poetas atribuyen a Ceres. La verdad es, como ya dexamos dicho, y lo afirma Teodoncio, que Ceres fue muger de Sicano Rey antiguo de Sicilia, y eſta fue la que hallò el vſo de las ſimientes la que enſeñò a labrar la tierra, y ſembrar, y que comieſſen pan, que antes no le comian, como no labraſſen la tierra. Ceres hizo eſtonces juntas de hombres, como no pudieſſen en otra forma labrar la tierra, para que a ſu tiempo ſe cogieſſen los frutos: y por eſta cauſa la tuvieron por diosa, como ella hallaſſe prouecho tanto para la vida de los hombres. Por eſta razon la Muſa Caliope la alabo tanto, diziendo que ella fue, la que primero hizo romper la tierra con arado, la que dio ſimientes a los hombres, y la que para viuir les dio tambien leyes.

Dixo Caliope, que Ceres diò primeramente leyes, y eſto ſe puede entẽder, q̃ las leyes fueſſen vnas reglas, ò doctrinas para labrar la tierra, y vſar de las ſimientes; y eſto cierto era, pues fue ella la que las hallò de nuevo, y daria tambien la inſtruccion de labrar la tierra, para que frutificaſſen las ſimillas. De otra manera ſe puede entender el que dieſſe Ceres primero leyes, que ſon vnas doctrinas, ò eſtatutos, para viuir los hombres juſtamente, conuerſando vnos con otros: y eſto tiene algun fundamento. La ley no ſe dà, ſino para que los hombres entre ſi juſtamente viuan, no haziẽdoſe mal, ni daño vno a otro: y por eſto no ſe dà ley, haſta que aya converſacion de hombres; y antes de Ceres no ſe halla cauſa, para que ſe infiera auer converſacion entre los hombres: luego antes de Ceres no auia cauſa, para que huvieſſe ley.

CERES.

Eſto ſe prueba, porque la ley no ſe dà a qualquiera comunicacion de hombres, ſino ſolo a la poſtrera llamada Politica, porque ſegun Ariſtoteles, cinco modos, ò eſpecies ay de comunicacion, es a ſaber, Natural, Economica, Diſpotica, Omogalatica, y Politica: y no ay ley neceſſaria en ninguna de eſtas, ſino en la vltima. La primera comunicacion, que es la natural, es de ſolo marido, y muger para engendrar, y no para otra coſa. En eſta no es neceſſaria la ley, porque ſon ſolas dos perſonas, que otra converſacion no tienen: y para engendrar no han meneſter ley, pues el amor, ò natural deſeo de ambos los atraerà a eſta comunicacion. Demàs, que eſta comunicacion tambien ſe halla entre los animales, y no ay ley para ellos.

Ariſt. li. 1. Poliſt. cap. 1.

Diſpotica.

Alguno dirà, ſer neceſſaria ley entre dos caſados por quanto la junta carnal de marido, y muger ſe llama matrimonio: y para guardar el matrimonio leyes ſon meneſter. A eſto dirèmos de vna manera, que el matrimonio ha meneſter leyes, para que ſe guarde, y ſe vſe dèl juſtamente; pero la natural junta no es matrimonio, porque eſte añade mas. Lo vno, porque entre algunas gentes ay comunicacion, y generacion natural, y no ay matrimonio, ſegun lo afirma Solino de algunos barbaros, como ſon los Garamantas, y los Troglodytas, y otras algunas gentes de Etiopia, que no vſan de matrimonio, ni a y muger propria, y determinada entre ellos. Lo otro, porque el matrimonio añade mucho ſobre la natural comunicacion, y eſto es, que marido, y muger juntamente viuan, y no ſe aparten; y que las coſas para ſi, y para los hijos neceſſarias procuren; pero eſto no es comunicacion ſolamente na-

natural, ſino la tercera llamada Economica: y aſsi en la natural, que ſolo trae conſigo juntarſe para engendrar, no ſon neceſſarias leyes algunas ſino que baſta la natural inclinacion, ò deſeo. CERES.

De otra manera podemos reſponder a la duda, diziendo, que aunque ſea la natural comunicacion matrimonio, no ha meneſter leyes algunas, porque las que aora ſe ponen entre los caſados, ſe ordenan a que el vn conſorte guarde feè a otro, y para otras ſemejantes; pero eſto ſolamente es por reſpeto de otros: y aſsi, ſi no huvieſſe mas que vn hombre, y vna muger en el Mundo, y que para la generacion ſe juntaſſen, entre aquellos no ſeria meneſter ley alguna. En quanto ſe conſidera, que la muger puede juntarſe con otro, y faltar a ſu marido teniendo comunicacion con otros, aqui ſe dàn muchos, y la tal comunicacion ſe llama Politica, para la qual noſotros dezimos, que ſon meneſter leyes: y aſsi todas las leyes que ſe dieren del caſamiento, y de como ſe han de ver deſpues que caſaren, no ſe dàn en quanto los caſados tienen comunicacion natural, ſino en quanto ſon partes de la comunicacion Politica.

CAPITVLO LXII.

Como en la ſegunda comunicacion llamada Diſpotica de ſeñor, y ſieruo no ay leyes: y que coſa ſea la comunicacion Economica, y que perſonas ſe requieran en ella.

LA ſegunda comunicacion ſe llama Diſpotica, que quiere dezir de ſeñor, y ſieruo, y aſsi ſe halla entre dos perſonas ſolas, que ſon las dichas. Eſta no ha meneſter ley alguna, porque entre ſeñor, y ſiervo no ay juſto, y injuſto ſegun Ariſtoteles, ſino que todo lo que el ſeñor quiere es ley para el ſieruo, por quanto el ſiervo no es ſuyo proprio, ni para ſi, ſino que es vn hombre todo de otro, ſegun el miſmo Ariſtoteles. Para la ley ſe requieren por lo menos tres perſonas; y dos entre las quales aya juſto, ò injuſto, y otra tercera que ſea juez, ò executor de la ley entre aquellas dos perſonas; y a eſta tercera perſona le llama Ariſtoteles, Repartidor de la juſticia: y como en la comunicacion Diſpotica ſon dos perſonas ſolas, que ſon ſeñor, y ſiervo, no ha meneſter ley. CERES. *Ariſt. li. 5. Etim.* *Ariſt. 1. Polit. & 1. Meta.* *Ariſt. 1. Poliſt.*

Alguno dirà, que muchas vezes tendrà vn ſeñor muchos ſieruos: y aſsi podrà en tal caſo auer ley, por ſer muchos. A eſto dirèmos, que eſtos ſieruos, ò ſe conſideran entre ſi vnos reſpeto de otros, ò reſpeto del ſeñor. Si vnos reſpeto de otros, no es comunicacion Diſpotica, ſino que pertenece a la Politica, ò caſi. Si ſe conſideraren todos reſpeto del ſeñor, no es mas poner muchos ſieruos, que poner vno ſolo, porque todos ellos tienen aquel reſpeto ſolo, que tiene vno, y tanto poder tiene el ſeñor ſobre todos juntos, como ſobre vno ſolo: y aſsi como entre el ſeñor, y vn ſieruo ſolo no ay tercera perſona medianera, tampoco la ay entre el ſeñor, y muchos ſieruos juntos, como no ſea alguno de aquellos perſona tercera, ò medianera, que ſi eſta tercera perſona ſe pone, aora ſea el ſeñor, y vn ſolo ſieruo, aora ſean los ſieruos muchos, nunca la comunicacion es Diſpotica, ſino Politica, en la qual ay leyes.

La tercera comunicacion ſe llama Economica, y eſta tiene ſeis extremos que ſon, marido y muger; hijo, y padre; ſeñor, y ſieruo. Eſto requiere eſta comunicacion, por ſer compueſta de las dos primeras, que ſon Natural, y Diſpotica, y cada vna de aquellas tenia dos extremos: y aſsi eſta, compueſta de aquellas, tiene ſeis. La razon es, porque la Natural tiene dos, que ſon marido, y muger, y ſe juntan con fin de engendrar, y ſi engendraren, el que naciere ſe llama hijo, y tiene otra relacion a los dos extremos, que ſon padre, y madre; y por quanto la tercera comunicacion es mas perſeuerante, que la Natural, no ſolo tiene dos que ſe junten en la comunicacion Natural, que ſon marido, y muger, ſino lo que de la tal comunicacion naciere. En la Economica ay quatro extremos, los dos de parte de la Natural, que ſon marido, y muger, hijo, y padre, ò hija, y madre, que todo

todo ſe cuenta en vna relacion. De parte de la comunicacion Diſpotica
CERES. ſe hallan los dos extremos, que ſon, ſeñor, y ſieruo: y aſsi en la Economica ſon ſeis los extremos ya nombrados. Eſta comunicacion es de vna caſa, que contenga lo referido, pues en cada vna ay marido, muger, y todo lo demàs, ò es ordenada para tenerlo, y ſi acaſo no lo tuviere, no ſerà entera Economia.

CAPITVLO LXIII.

Quantos extremos ſean los neceſſarios en la comunicacion Economica.

AVnque ſean ſeis, como dexamos dicho, los extremos en la comunicacion Economica, puedenſe hallar en ſolas quatro perſonas, que ſon marido, y muger, hijo, y ſieruo, porque entre eſtas ſolas ay todas eſtas relaciones; y eſto es, porque vna miſma perſona tiene tres relaciones, como vn hombre que a vn tiempo es marido, es padre, y es ſeñor: marido lo es por la muger, padre por el hijo, y ſeñor por el ſieruo. La Economia mas pobre de todas puede ſer conſtituida de dos perſonas, y vn buey. Aſsi lo
Ariſ. 1. Poliſt. dize Omero, y refiereló Ariſtoteles, poniendo a marido, y muger, y al buey para arar, y la razon la diò Ariſtoteles por Omero, añadiendo que el buey es en lugar de ſieruo. Aſsi ſe podrà entender de qualquiera otro animal, que ſea para ſervicio alguno, como el cauallo, el jumento, &c. pero los que ſon de algun prouecho, pero no de ſeruicio alguno, como las ouejas, cabras, gallinas, y aſsi otros animales, no hazen parte de la Economia, porque no pueden ſubſtituir el lugar del ſieruo, puesto que no ſiruen, aunque aprouechen.

Alguno dirà, que no es Economia eſta, por no hallarſe en ella todas las relaciones, y extremos, pues no ay padre, y hijo, aunque aya marido, y muger, ſeñor, y ſieruos. Dirèmos, que es comunicacion Economica la tal, que aſsi lo afirmaron Omero, y Ariſtoteles; y la razon es, porque la Economia eſtà compueſta de las dos primeras comunicaciones, que ſon la Natural, y Diſpotica, y eſtas dos ſolas no ſon compueſtas, y todas las otras tres lo ſon. En la Economia no CERES. ha de auer mas, que en la Natural, y Diſpotica; en la Diſpotica hallamos ſeñor, y ſieruo, y eſto haze aqui el hombre, y el buey ſuyo: en la Natural ay marido, y muger, y eſto en la Economia ſe halla tambien, y le viene por lo que tiene de la Natural, la qual es para engendrar, y el engendrado es el hijo, pero no es neceſſario que aya hijo para la comunicacion natural. La comunicacion, pues, Economica no puede darſe ſin marido, y muger, pero pueden darſe marido, y muger ſin hijos, los quales ſon el fin de la junta, y aunque no los tengan, ſe juntaron para tenerlos: y eſto baſta, para que de marido, y muger, y buey, ſe componga vna Economia.

CAPITVLO LXIIII.

Si el marido, y muger ſin tener hijos, ſieruo, ni buey hagan Economia.

ALguno dirà a lo que pregunta el Capitulo, que aunque marido, y muger no tengan hijos, que hazen Economia, porque los eſperan tener; y para eſſo ſe juntaron: y aſsi ſera lo miſmo del ſieruo, que aunque no le tengan, eſperaràn tenerle, procurando adquirir caudal para comprarle, que es el fin de la Economia, ſegun Ariſtoteles. Noſotros dirèmos, que no es Economia, por faltarle algo de las partes que ſe requieren para la Economia, pero ſerà ſolo comunicacion Natural. Y quando arguyen del no tener hijos, a la falta del ſieruo, dirèmos, que no corre el ſimil, porque no ſon de vna manera neceſſarios los hijos para la Economica, y el ſieruo. La Economica, como dexamos dicho, es compueſta de la Natural comunicacion, y de la Diſpotica, y los hijos no ſon partes de la Economica, ſino fin: y aſsi aunque no los tengan marido, y muger, ſe queda en comunicacion Natural, como en ellos no ſean partes; y no ſeria comunicacion Natural, ſi faltaſſen marido, y muger. En la comunicacion Diſpotica ſon partes el

ſeñor

ſeñor, y el ſieruo donde faltando alguno de ellos, no es comun cacion
CERES. Diſpotica. Eſto miſmo ſucederia en la Economica, que es compueſta de ambas, que aunque no tengan hijos, no falta algo de la Economia: pero no auiendo ſieruo, falta la Diſpotica, como el ſieruo ſea parte: luego por conſiguiente no puede auer Economia, como ſe componga eſta de la Natural, y Diſpotica.

Alguno dirà, que ſe halla enteramente Economia con todas ſus partes, porque ay marido, y muger, y ay tambien ſieruo, por eſtar la muger en lugar dèl, pueſto que ſirue: y vna miſma perſona puede tener nombre de dos, ò tres extremos, y de facto ſe halla; pues vn miſmo hombre es marido, es padre, y es
Ariſt. 1. Poli. c. 1. ſeñor, como ſe vè en la Economia por reſpetos diuerſos. Reſponderèmos con Ariſtoteles, que mueue eſta queſtion, y dize ſer opinion de algunos, que la muger pueda ſer extremo, ò parte de ambas comunicaciones Natural, y Diſpotica: pero èl no ſigue eſta opinion, antes la tiene por falſa; porque la naturaleza hizo la muger, y la naturaleza no haze como el arte vna coſa para muchos fines. Pone el exemplo en el cuchillo Delfico, que ſeruia a los pobres, el qual era hecho deſuerte, que con èl podian cortar, y aſſerrar: y aſsi aprouechaua para los pobres, ſupliendo por dos inſtrumentos, como ſon ſierra, y cuchillo.

De la muger dize, que no es aſsi, porque la naturaleza la hizo para engendrar, y no para ſeruir; que ſi para ſeruir la hiziera, dierala cuerpo mas valiente, y de otra manera diſpueſto, y figurado, ſegun el miſmo Filoſofo eſcriue de los ſieruos naturales: luego ſi marido, y muger fueren ſolos, no pueden hazer otra comunicacion, ſino Natural, y no Economica.

CAPITVLO LXV.

CERES.

En la comunicacion Economica no ay leyes, y por què.

EN eſta comunicacion Economica no ha meneſter leyes, porque el marido ſe llama Economo, ò Economico, y es el que gouierna la caſa, y lo que èl manda viene a ſer ley. Sacaſe la razon de eſto, de que la Economia es compueſta de ſolas dos comunicaciones, que ſon Natural, y Diſpotica, y en eſtas no ſon meneſter leyes, ſegun ya diximos: luego ni eràn meneſter en la Economia. Eſto parece aun mas claro, porque el hombre tiene tres relaciones en la Economia, es marido, ſeñor, y tàbien padre. En quàto ſeñor, no ay ley alguna entre èl, y el ſieruo, porque el ſiervo no es como hombre, ſino como vn inſtrumento, con que algo ſe haze (ſolo que tiene alma) aſsi como lo es el buey, ò el caualio, &c. ſegun lo dize Ariſtoteles, y *Ariſt. 1. Pol. c. 2.* es cierto que entre el hombre, y buey no ay ley alguna, ſino que el hombre haze lo que quiere: luego del ſieruo al amo aſsi ſerà, que no aurà ley alguna entre los dos, ſino que la voluntad del amo, ſerà ley para el ſieruo.

Entre el padre, y el hijo no ay tampoco ley alguna, juſto, ò injuſto, ſegun Ariſtoteles, ſino que el miſmo padre es ley al hijo, y eſto ſe entiende, quando el hijo es pequeño, y eſtà debaxo de la tutela del padre; que quando ya es grande el hijo, ay entre ſu padre, y èl juſto, ò injuſto, aſsi como entre los eſtraños: pero el hijo no pertenece a la Economia, ſino quando es pequeño, y lo crian ſus padres, no pudiendo èl de otra manera viuir. Quando el hijo es grande, y ſe puede caſar, ò viuir de otra manera, no pertenece a la Economia, ſolo quando es pequeño, y eſtà en guarda de ſu padre: y en eſte tiempo no ay ley entre los dos, ſino que la voluntad del padre es la ley. *Ariſt. 1. Ethim.*

Entre marido, y muger en la Economia tampoco avrà ley alguna, por quanto ſe juntan como dos extremos de la natural comunicacion, en la qual dexamos dicho, no auer ley alguna, ſino ſola la natural inclinacion:

cion; pero en la Economia hallase mas; pues entre marido, y muger permanece mas tiẽpo la viuienda en vna casa, y trabajan ambos, por acrecentar los bienes comunes; y para esto es necessario entre ellos tener algun orden. Considerando esto, dirèmos, que la muger, y el marido en la Economia, en quanto se juntan para engendrar, no han menester ley, ni gouernacion alguna, sino sola la inclinacion, o el deseo: pero en quanto a las otras cosas que tocan a la Economia, no es necessaria ley alguna para ellos dada por otro, sino que el marido es ley para la muger.

CERES.

Esto se prueba con dos razones. La vna es el mandato expresso de Dios, que dixo: *Estaria la muger debaxo del poder, y mando del Varon.* La otra es, por la natural disposicion, pues hizo la naturaleza al hombre de cumplida capacidad, y talento, lo que no hizo con la muger, pues la sugeto a la obediencia, y mando del varon. Assi fue en los señores, y sieruos que pone Aristoteles, diziendo, que los de buen entendimiento natural, son señores, y los de corta capacidad, y talento, que no son habiles para regirse, naturalmente son sieruos; y como todas las mugeres, segun la natural disposicion son de menos capacidad que los hombres, por esso debieron estar a ellos sugetas.

Genes. 3.

Arist. 1. Polit. ca. 3.

CAPITVLO LXVI.

De la quarta, y quinta comunicacion.

LA Quarta comunicacion se llama Emogalatica; que quiere dezir, ser de aquellos que son criados con vna leche, y por esto se entiende los que son parientes cercanos, assi como hermanos, ò primos, padres, y hijos, quando son grandes, y otras semejantes personas. Estos no pertenecen a la comunicacion Economica, porque son, y dizen entre si otra relacion que marido, y muger, hijo, y padre, señor, y sieruo. Ni tampoco forman entre si comunicacion Politica, porque no son tantos, que hagan Policia, ni aun entre si tienen tal orden, como la Policia requiere.

Tienen entre si estos alguna comunicacion distinta de las otras, a la qual les inclina algun deseo: y esto es, que como son de vna sangre, y de vna familia, y parentesco, esta vnidad, ò cercania les inclina à que se amen, y junten, y tambien entre si comuniquen. Esta comunicacion no tiene leyes, ni las ha menester. Lo primero, porque ellos tienen entre si algo, que les pueda regir sin ley alguna, y con amor natural, segun el qual vno guarda al otro lo que conuiene. Lo segundo, porque no ay entre ellos alguno, que pueda ser repartidor del derecho, y para que aya leyes, ha de auer justo, ò injusto entre las personas; y quien pueda repartir entre ellas la justicia, executando la ley: pero entre los que son de vna sangre, todos participan en esto de vn mismo modo, y no ay tercera persona que pueda ser medianera entre ellos. En esta comunicacion se halla alguna manera de la Economia, en la qual no ay leyes, sino el mayor de la casa, que es el marido, es ley a todos; assi en la comunion Emogolatica, que es comunicacion de parientes, el mayor, que es cabeça del linage, es ley a los otros, en quanto al estado de la comunicacion.

CERES.

La quinta, y vltima comunicacion es la Politica, y esta es la mayor de todas, en la qual concurren muchas personas, y todas las otras comunicaciones son como partes desta, y en ella sola son menester leyes para viuir justamente; porque vna multitud junta no puede viuir mucho tiempo sin ley, y sin juez; y assi dixo Aristoteles, que el repartidor de la justicia, que es el Juez, es mas necessario que el pan en vna Ciudad. Quando los hombres hazen vida solitaria, o vnos apartados de otros, no han menester ley, ni la pueden tener, por quanto la ley es para dar doctrina, en la manera, y forma con que han de conuersar, y tratar vnos con otros, y cessando esta comunicacion, no es menester, ni aun aprouecha la ley: las leyes son conuenientes para la multitud junta, y quando viuen muchos en vn lugar. De aqui se infiere, que si Ceres fue la primera que dio el vso del pan, antes de su tiempo no auria comunicacion alguna de gente, con que no auria leyes.

Arist. 3. Polit.

La junta de las gentes en vn lu-

gar para viuir es neceſsidad, porque en cada vno eſtà vna parte del bien del otro, en quanto lo que vno puede ſaber, ò haze, puede aprouechar a otro, ſegun dize Ariſtoteles. La primera de las neceſsidades del hombre es el comer. La ſegunda es el bebet. La tercera es el veſtir, que aſsi lo dixo el Eſpiritu Santo: *El principio de la vida del hombre es el pan, agua, y veſtido.* El beber en cada parte ſe halla, como ſea el agua: el veſtir, aunque con trabajo, con menos ſe halla que el comer, que la comida es la primera, y mayor neceſsidad, como ſea de cada dia; y aſsi el comer fue la neceſsidad que primero obligo a los hombres a que ſe juntaſſen, y quando los hombres eſtauan contentos con vnos manjares aſperos, como ſon las yeruas, y frutas de los arboles, no tenian cauſa alguna, que les mouieſſe a juntarſe, porque eſtando apartados en los campos, y montes, podian tener eſte genero de ſuſtento dicho.

CERES. *Ari. ibi.* *Eccl. 29.*

Quando los hombres, no contentos con los manjares dichos de frutas, y yeruas, quiſieron tener otros mas blandos, y de mejor digeſtion, viendo, que eſto no ſe podia conſeguir ſin trabajo grande de los hombres, fue neceſſario juntarſe muchos en vn lugar, como ninguno baſtaſſe por ſi ſolo para adquirir todo lo neceſſario para comer en la manera que aora ſe come. Iuntos, pues, muchos hombres, y trabajando tendrìa lo ſuficiente de todo lo neceſſario para viuir, porque lo que a vno le falta, del otro lo recibe, y el otro recibe dèl lo que le falta, como en cada vno, ſegun Ariſtoteles ya citado, eſtè vna parte del bien del otro: porque vno puede ſer Zapatero, otro Herrero, Panadero otro, y otro Carnicero, Tabernero otro; y aſsi de todos los demàs oficios, de todos los quales cada hombre ha meneſter algo; y aſsi eſtando muchos juntos, y repartidos entre ſi los oficios, avria abundancia para todos.

Por lo que dizen de Ceres, que fue la primera que hallò ſimientes, y enſeñò a labrar la tierra, era neceſſario, que fueſſe tambien la primera que juntaſſe los hombres, para que viuieſſen juntos, y eſta es comunicacion Politica; y como las Policias no ſe pueden dar ſin leyes, porque ſegun Ariſtoteles, en la Ciudad mas neceſſario es el diſtributor, ò repartidor de la juſticia, que es el luez, que el miſmo pan, que es alimento, y ſuſtento de los hombres: y ſi Ceres fue la primera que juntò los hombres, ella ſeria la primera que daria leyes, y con razon dezia la Muſa Caliope, que Ceres fue la primera que diò leyes. CERES.

Dixo tambien, que todas las coſas ſon dones de Ceres, y con razon eſto ſe dize; pues todos los bienes de los hombres eſtàn en las comunicaciones, y pueſto que Ceres fue la primera que juntò los hombres a vna comunicacion Politica al dar las ſimientes, digaſe della, que diò todos los bienes a los hombres.

CAPITVLO LXVI.

No fue Ceres la primera que diò las ſimientes, ni la que enſeñò à labrar la tierra primero: y dizeſe por què razon lo afirmaron los Poetas.

AOra ditèmos deſpues de todo eſto, que Ceres no diò las ſemillas, ò ſimientes, ni por eſto ſe entiende, que ella las criaſſe de nueuo, ò las engendraſſe, ſegun la Muſa Caliope quiſo dar a entender, ſignificando el que Ceres era diоſa, que las podia criar. Las ſimientes que ay aora, es cierto, que deſde el principio del Mũdo tuvieron ſer, porque Dios las criò todas, como criò los arboles, y a la tierra diò Dios virtud para engendrar eſtas coſas; y aunque la tierra de ſi miſma tenga virtud para engendrar eſtas ſimientes; ſin embargo no ſembramos las ſimientes, ſin que preceda primero el trabajo de labrar, y cultiuar la tierra, y eſto por dos coſas. Lo primero, porque aunque eſta virtud de engendrar eſtas coſas eſtè en la tierra; pero no eſtà en cada parte de tierra, y noſotros queremos, que nazcan eſtos frutos en muchas partes: luego conuiene ſembrarlas noſotros. Lo ſegundo, porque aunque la tierra eſto por ſi miſma lo pudieſſe engendrar mas preſto, en mas cantidad, y mejor lo engendra, quando noſotros lo ſembramos, que quando no ſe ſiembra. Aſsi lo declarò Virgilio hablando de los arboles, que no ſon *Geneſi.* *Virgil. 2. Georgic.*

plan-

plantados de ſimiente; ò ramo, ſino que nacen de ſi miſmos de la virtud que la tierra tiene.

CERES. Los Sabios de los Gentiles, q̃ ſupieron, q̃ Ceres no era diosa, ſino muger como las demàs, entendieron, que ella fue la primera que enſeñò à los hombres a ſembrar la Tierra, labrarla, y coger las mieſſes: y eſto, vſando los Poetas de ſu eſtilo, dixeron ſer el auerlas criado Ceres las ſimientes de nueuo. Pero nosotros, diremos, que aun eſto no es verdad, porque no fue Ceres la primera labradora de la Tierra, ſino que Adam fue el primero de todos los hombres, y el que labrò primero la tierra, por quãto en el miſmo dia que Dios le crio, le puſo en el Paraiſo Terrenal, y le mandò, que lo labraſſe; y quando le deſterrò dèl à Adam, le dixo, que con trabajo comeria el pan, y que la tierra le engendraria cardos, y eſpinas; y aſsi diò à entender, que ſe auia de ſuſtentar de lo que la Tierra engendraſſe, labrandola èl primero con ſu trabajo. Deſpues Cain hijo primogenito de Adam fue labrador de la Tierra, y de las eſpigas que cogia, ofrecia dones a Dios.

Geneſ.2.

Geneſ.3.

Ceres, pues, que fue deſpues de Adam, y de Cain ſu hijo mas de tres mil y ſetecientos años, ſegun la opinion de Euſebio, y ſegun la verdad, ſeria mas de dos mil y quinientos, no ſeria la primera que labrò la Tierra, y diò ſimientes para ſembrarla, ſino que ſolo ſe debe entender eſto, ſegun la opinion de los Gentiles. Eſto es verdad, en quanto a la Isla de Sicilia, porque en dicha Isla antes del tiempo de Ceres no auia labrado alguno la Tierra, ni comido pan, ſino que ſe ſuſtentauan de caſtañas, vellotas, y otras frutas, que por ſi miſmas nacian en los arboles, y ella fue alli la primera que hallò arado, y otros inſtrumentos de labrança; y enſeño à labrar, ſembrar, y coger los frutos; y aunque en otras tierras mucho antes ſe labraſſe, ſembraſſe, y cogieſſe, en Sicilia antes de Ceres no ſe auia hecho nada deſto.

La cauſa, porque los Gentiles creyeron ſer Ceres la primera que hallò eſtas coſas, cómo en Sicilia no las huvieſſe antes, fue, porque los Sabios, y Autores Griegos eſcriuieron eſto. Fueron los Griegos los primeros que eſcriuieron las coſas que paſſauan, para que ſe quedaſſen en la memoria, y porque no ſabian ellos otro que primero huvieſſe hallado eſtas coſas, lo atribuyeron a Ceres. Todos los otros Eſcritores, aſsi Latinos, como de otra qualquiera lengua que deſpues vinieron, dando fee a los eſcritos de los Griegos, aquello miſmo afirmaron de auer ſido Ceres la primera que hallò las ſimientes. CERES.

De aqui ſe ſigue, que eſta Ceres, de quien hablamos, fue la primera, y la que fue hermana de Saturno, no la ſegunda que fue hermana de Iupiter, por quanto Saturno tambien en Italia enſeñò el arte de la labrança a los Italianos, ſegun parece por Virgilio, y Ouidio; y como Saturno fue celebrado entre los Poetas, ſi èl huuiera ſido el primero que en Italia hizieſſe lo miſmo, que Ceres hizo en Sicilia, eſta inuencion à Saturno ſe la atribuyeran, y no a Ceres: luego algun tiempo antes que Saturno fueſſe a Italia, auia Ceres en Sicilia hallado las ſimientes, y enſeñado a labrar la Tierra. Eſto no ſe podia entender, ni verificar de la ſegunda Ceres hermana de Iupiter, como eſta fueſſe hija de Saturno, y por conſiguiente algun tiempo deſpues dèl: luego ſe ha de entender de Ceres la primera, y la hermana de Saturno, y eſta fue primero caſada con Sicano Rey de Sicilia, antes que Saturno fueſſe a Italia.

Virgil.7. Æneid.

Ouid.lib. Faſtor.

Eſto ſe prueba, porque quando Titano prendiò a ſu hermano Saturno, eſtaua Ceres en Sicilia, y de alli huyò a Candia, donde ſe eſcondiò haſta que eſtuvo cierta de la vitoria de Iupiter contra Titano. Deſpues deſto, y algun tiempo paſſado, tuvo ſoſpecha Iupiter de que ſu padre Saturno le queria prender, ò matar, y mouiendole guerra, le obligò a ſu padre Saturno a que huyeſſe a Italia. Allí Saturno enſeñò el arte de labrar, y ſembrar la Tierra a los Italianos, que aun ſe eſtauan groſſeros; y aſsi Ceres primero haria eſto en Sicilia, que Saturno en Italia; y aun quizàs, por auer oido

Saturno lo que Ceres ſu hermana auia hecho en Sicilia, enſeñò èl deſpues la labrança de la tierra en Italia: luego la Ceres que hizo eſto, fue la primera hermana de Saturno, y no la ſegunda ſu hija, y hermana de Iupiter, aunque los Poetas, ſiguiendo ſu coſtumbre, ſe lo atribuyeron a Ceres la hermana de Iupiter, como que ella fueſſe ſola la llamada Ceres. SICILIA.

CAPITVLO LXVIII.

Relacion del aſsiento de Sicilia, y la cauſa de los terremotos, y fuegos de aquella Isla.

SIcilia es vna Isla grande, y afirman ſer la ſegunda del Mundo en la grandeza, porque à Inglaterra la ponen por primera: à Sicilia por ſegunda: y por tercera à Candia, ò Chipre. Sicilia entre los Eſcritores algunas vezes es llamada Sicania de Sicano Rey antiguo de la Isla, y marido que fue de Ceres, como ya dexamos dicho. Tambien ſe llama Trinacria, que ſignifica en Griego, de tres montes, por eſtar Sicilia ſentada en forma de triangulo, con tres angulos, ò puntas, las quales Ouidio llamò tres lenguas, y en fin de cada vna deſtas lenguas eſtà vn monte.

Ouid. 13. Metam.

El triangulo eſtà aſsi diſpueſto, el vn angulo le forma el monte Lilibeo, que cae a la parte de Occidente, y cerca dèl en la Coſta del Mar eſtà vna Ciudad en nueſtro vulgar llamada Trapana, donde fue ſepultado Anchiſes padre de Eneas, ſegun Virgilio. Al fin del otro angulo a la parte del Mediodia eſtà el monte Pachino, y deſta parte eſtà tambien el monte Ericino, donde huvo aquel Templo nombrado de Venus. El angulo tercero mira al Septentrion, ò Cierço, por donde confina con Italia la Isla, y ſe junta con los riſcos de Scyla, y Caribdis, que ſon las corrientes, y en eſte angulo eſtà el monte Peloro; y a eſta parte eſtà la Ciudad de Meſina, y corre muy eſtrecho el Mar que diuide a Italia de Sicilia.

Virgi. 3. Æneid.

Eſta Isla padece muchas vezes terremotos, por los quales ſe caen muchos edificios, y aun Ciudades enteras. Tambien ſalen de algunos montes de la Isla llamas de fuego. Los terremotos ſe cauſan, porque eſta tierra tiene dentro de ſi muchas cuevas, que eſtàn llenas de muchos vapores terreſtres, los quales fuertemente mouidos a vna parte, y otra, haziendo fuerça por ſalir, los montes ſe eſtremecen, y hazen caer los edificios; y algunas vezes ſe hunden debaxo de tierra, porque ſiendo mucha la materia de los vapores, y fuertemente mouida, ſi el lugar no fuere de grande reſiſtencia, forçoſamente ha de romper, y ſalir aquel vapor terreſtre; y entonces abierta la tierra, ſe hunden los edificios, que ſobre ella eſtàn, y ſe deſcubren, y ſalen aguas, como lo dize Seneca. SICILIA.

Seneca de natur. quæſt.

Por eſtas aguas que ſe deſcubren, y ſe vèn ſalir en los terremotos prueba Seneca, que debaxo de la tierra ay grande junta de aguas, a manera de Mares, porque deſpues de los tales terremotos, ſe hazen algunos lagos de tanto fondo, que no ſe les halla ſuelo. Quando la materia de los vapores es poca, y no reciamente mouida, ò que el ſitio donde ſe mueue aquella materia ſea fuerte, cauſaſe temblor de la tierra; pero ni ſe rompen, ni caen ſino aquellos que ſon flacos edificios; y porque eſtas cuevas que eſtàn debaxo de tierra, y la materia de los terremotos, que ſon los vapores, ſe hallan mas en Sicilia, que en otras tierras, ſuele padecer eſta Isla terremotos muchos.

En Sicilia tambien ſalen fuegos de algunos lugares, y eſpecialmente del monte Etna, al modo que en otras Islas, y tierras ſe nota, como ſon las Islas Eolias, ò Vulcanias, que eſtàn vezinas a Sicilia por la parte de Oriente. La cauſa verdadera de eſto es, que en las muchas cuevas que ay en dicha Isla de Sicilia, ſe engendra alli mucha piedra azufre; y como ſea eſta de ſu propria naturaleza caliente, ſe enciende preſto, y moviendola, ò tocandola el viento, que dentro eſtà, que ſon los vapores mouidos, enciendeſe aſsi tocada la piedra azufre, y no ceſſa haſ-

ta

SICILIA.

ta que se acabe de quemar aquella parte de piedra azufre, que se empeçò a encender. Por esto algunas vezes aquellos fuegos duran mucho, otras vezes duran poco, conforme lo poco, ò mucho que desta materia se enciende.

Ser esto verdad, lo experimentamos en los baños naturales de agua caliente, porque corre en ellos caliente el agua, y con algun poco de mal olor; y esto es, porque la tal agua passa por lugares llenos de piedra azufre; y passando, toca, y mueue la tal piedra, y desta fricacion, ò mouimiento se calienta la piedra azufre, y ella calienta tambien al agua, y la hiziera echar llamas, si la materia estuviesse seca, y dispuesta para encenderse; pero por la mucha humedad, frialdad, y raridad del agua no se inflama; mayormente, porque no està queda, sino que siempre corre; estando el agua continuamente fria por la superficie de arriba, la qual modera, y templa la fuerça de la piedra azufre, que no pueda inflamar, ò calentar tanto.

Estas cuevas, y abundancia de piedra azufre se halla en el monte Etna, que es lo mismo que el Mongibelo; y alli se veen muchas vezes llamas, que salen por la boca de aquel monte. Esto mismo se nota en otras tierras, y especialmente en las Islas Vulcanias, que son muy cercanas de Sicilia, y en ellas, y en el Mongibelo es vna la causa, por quanto la naturaleza destos lugares es vna misma. Assi lo dize Solino por estas palabras: *La naturaleza de las Islas Vulcanias es toda fuego, y por secreta, y oculta comunicacion, le prestan, ò ministran incendio al Mongibelo, ò este monte por las mismas cuevas les comunica sus llamas a las Vulcanias.* Esta es la causa verdadera de los terremotos, y de las llamas del Mongibelo en Sicilia.

Solin. ca. de Insul. Vulc.

***

CAPITVLO LXIX.

SICILIA.

Que cosa sean los lagos de los Palisco s, y la fabula que se cuenta dellos.

OVidio dixo, que Pluton passò con su Proserpina robada desde el lago de Perguса a los lagos de los Paliscos; los quales hieruen, y huelen mal, y que llego hasta el lugar donde los Bachiadas, gente natural de Corinto hizieron assiento, edificando Ciudad entre los Puertos desiguales. Lo primero, en quanto a los lagos Paliscos, es de saber, que son dos, al modo de dos bocas, por las quales se toca el agua hirviendo, y esto parece proceder de que venga el agua muy caliente; y esta se caliente tanto con la piedra azufre que ay en las entrañas de la tierra: y por esta causa tienen mal olor aquellas aguas, como se reconoce en todos los baños naturales.

Llamanse de los Paliscos estos lagos, porque fueron dos hermanos, de los quales se nombraron assi. Desto cuenta Macrobio vna fabula en esta forma. Ay en Sicilia vn rio llamado, Simeto, en el qual auia vna Ninfa llamada Talia, de quien enamorado Iupiter, la pretendiò, y auiendo conseguido, ella concibiò, y pariò dos hijos; y temiendo ella la condicion aspera de Iuno muger de Iupiter, pidiò a los dioses, q̃ se abriesse la tierra para recibirla dentro de si. Concedieron los dioses à la Ninfa su peticion, y llegado despues el tiẽpo del parto, se abriò la tierra; nacieron aquellos dos niños, y los llamaron Paliscos, los quales de alli a poco tiempo se bolvieron a la tierra; y alli se hizieron dos lagos, vno cercano del otro, y a estos los llaman, hermanos de los Paliscos.

Macrob. ib. Satu.

Añade Macrobio, que en esta agua auia grande virtud, especialmẽte contra los perjuros, y hurtos, y fee quebrantada. Quando auia en las tales cosas alguna sospecha, ò acusacion contra alguno, si queria alli purgarse, entre los Antiguos era recibida la tal purgaciõ q̃ se hazia deste modo. Auia vn Altar allicerca de aquellos lagos,

ò bocas, y auia tambien Sacerdote, y el que ſe que ia purgar de la ſoſpe-
SICILIA. cha que del tenian, alli juraua; y ſi no recibia mal alguno, era juzgado por inocente; y los que falſo jurauan, morian. Otro ſi, dize Ariſtoteles, que eſtauan eſtos lagos en Sicilia, y que alli ſe probauan las verdades de los juramentos; y ſi el que alli juraua, eſcriuia de ſu mano ſer verdad lo que alli jurado auia; y ſi era aſsi verdad lo que auia jurado, al punto nadaua la tabla en que dexaua eſcrito ſu juramento; y ſi falſo, hundiaſe la tal tabla en el agua; y entonces ſe conocia auer mentido aquel, y de ſu mano no queria el Sacerdote admitir ſacrificio, ni ofrenda alguna, con que el tal hombre perecia.

Por lo que dixeron ſer eſtos dos Paliſcos hijos de Iupiter, y de Talia; dà la razon Teodoncio, diziendo; que en Sicilia auia vna cueua llamada Talia, la qual no eſtà lexos del monte Etna: y en eſta cueua ſe recogia toda el agua lluvia que venia del Mõgibelo, y lugares cercanos; y de alli a poco tiempo ſalia por las fuentes, ò lagos de los Paliſcos; y por quanto el agua que viene del Cielo, ò por virtud ſuya viene del ayre, a quien los Sabios llaman Cielo, y las fuentes de los Paliſcos no tenian otra agua, ſino la llouida: eran ellos hijos de Iupiter, porque el agua que embiaua Iupiter dios ſupremo del Cielo, ſegun los Gentiles, era todo lo que ellos tenian.

Conuiene a la fabula, que ſe digan hijos de Talia, porque eſta era aquella cueua, de la qual iva toda el agua à los Paliſcos; y aſsi ellos nacian de Talia, como no tuvieſſen otra coſa, ſino lo que de la cueua recibian, ò a lo menos recibian todo lo que en la cueua auia.

CAPITVLO LXX.

Declaracion de la fabula de los Paliſcos, y aplicacion de los verſos de Ouidio.

APlicarèmos aora todas las partes de la fabula. En dar el titulo de Ninfa Macrobio a Talia, dirèmos, que Talia no fue Ninfa, ò perſona alguna, ſino que fue vna cueua; pero porque en el modo de hablar poetico la auian de llamar madre, fue bien de-
SICILIA. zir, que fue muger, y que fue Ninfa tambien, porque entre las Ninfas ſon las Nayades, que ſon las de las aguas Ninfas; y eſtas eran las humedades, y en la cueua llamada Talia muchas humedades auia del agua que caia del Cielo: y aſsi de las tales aguas pudo ſer Talia Ninfa.

Dixo, que Iupiter la amò, y que concibiò dèl. Eſto ſe entiende, por quanto Iupiter ſuele ſignificar el Cielo, de cuya virtud vienen a la tierra todas las aguas; y por venir aquellas corriendo del monte Etna, y quando llouia, ſe recogian en aquella cueua Talia, y ella en recibiendolas, ſe inchaua, de Iupiter, q̃ es el Cielo, ſe dixo eſtar preñada. En lo que ſe añade, de que quando ſe viò Talia preñada, pidiò a los dioſes, que ſe abrieſſe la tierra, y la ocultaſſe en ſus ſenos, por el miedo de Iuno, eſta fue hazer la fabula creible ſolamente, porque Iuno era muger de Iupiter, y muy cruel contra todas las amigas de ſu marido; ſegun lo eſcriue Ouidio de lo hija de Inaco, y de Caliſto hija de Licaon: y aſsi Talia, quando no parecia eſtar preñada, no temeria a Iuno, penſando, que no ſe ſabria el delito: deſpues que ſe viò preñada, temeria, penſando, que lo conoceria Iuno; y por eſte temor pediria a los dioſes, que ſe abrieſſe la tierra, y la recibieſſe en ſi, porque Iuno no la deſcubrieſſe. *Ouid. 1. & 2. Metam.*

En quanto a la verdad ſe ſignifica, que aquella cueua, quando no tenia agua, no tenia en ſi mouimiento alguno, y quando ſe llenaua de agua, hundiaſe como ſi eſtuvieſſe debaxo de la tierra, que era lo miſmo que eſtar eſcondida; y como quando recibia el agua llouida, ſe dezia eſtar preñada, por eſſo dize, que ſe eſcondia, abriendoſe la tierra, pues cierto es auer alguna rotura en la tierra, por donde las aguas ſe comunicaſſen. En lo que dize, que por miedo de Iuno ſe hazia, no pertenece a la veadad, ſino ſolamente a la fabula.

Quando ſe llegò el tiempo de parir, ſe dixo abrirſe la tierra, y que ſalieron los dos hermanos Paliſcos. En quanto a la fabula era

creible

creible, porque no podia de otra manera paſſar el agua de la cueua aquellos dos lagos, ò aberturas llamadas Paliſcos, ſi alguna rotura no ſe hiziеſſe deſde la cueua à los lagos; y aſsi para el parir ſe abriria la tierra. Dizeſe, que pariò dos hermanos llamados Paliſcos, porque aquellos dos lagos nacian de la cueua; y por quanto aquellos eſtauan juntos, y ambos de vna cueua recibian el agua, eran como ſi de vna madre naciеſſen, y de vn vientre; y aſsi ſe llamauan hermanos. A eſto aluden las palabras de Ouidio: *Paſsò Pluton* (dize) *por los lagos de los Paliſcos, que hieruen eſtando la tierra rota, y ſon lagos hondos, y de mal olor con piedra azufre.*

SICILIA.

Ouid. 5. Metamo

Llamolos lagos, ò eſtanques, porque ſon dos bocas juntas de vna manera, y por eſto los llamò Paliſcos, ò eſtanques, porque el agua no corria, ſino que ſe eſtaua eſtancada. El que hirulеſſe ſe puede entender de dos maneras. La vna, porque ſeria el agua caliente; pues ay alli piedra azufre en las entrañas de la tierra, y tocando alli el agua, ſe calienta, ſegun ſucede en los baños naturales: y eſto concuerda con las palabras ſiguientes de Ouidio, de que aquellos lagos olian mal, por la piedra azufre que tenian. De otra manera ſe puede entender, que heruia el agua, porque ſe leuantaua en alto, que aſsi lo dize Ariſtoteles, que el agua de los lagos Paliſcos ſe leuantaua dos codos en alto. Heruian ſiendo rota la tierra; y eſta rotura es aquellos manantiales que ay entre la cueua Talia, y los lagos llamados Paliſcos, porque por aquella rotura paſſauan las aguas, con que heruian, y crecian los lagos Paliſcos.

Ariſt li. de mira. audit.

En lo que ſe dize de ſer los lagos hondos, y de que hueien mal, es manifieſto, por lo que dize Ariſtoteles, de que eran muy hondos eſtos lagos, y que olian mal, por auer en ellos piedra azufre, que cauſa mal olor en el agua que la toca. Que alli aya mucha piedra azufre es muy creible, por eſtar cerca del monte Etna, y las aguas del Etna, ò Mongibelo caen en la cueua Talia, y deſpues paſſan por las roturas a los lagos Paliſcos; y el Mongibelo tiene dentro de ſi mucha piedra azufre, que de otra manera no echaria llamas: y aſsi en la tierra cercana es creible auer tambien la dicha piedra, como ſe eſtienda a las Islas cercanas de Sicilia eſta naturaleza de piedra por debaxo de las aguas del Mar. Por eſto dize Solino, que la naturaleza deſta tierra es de fuego, y por ſecretos lugares, ò el Mongibelo recibe fuego de las Islas Vulcanias; ò eſtas le reciben del Mongibelo; y aſsi mucho mejor ſe comunicarà eſta virtud, y naturaleza à los lugares cercanos dentro de Sicilia, como ſon los lagos de los Paliſcos, y por eſtos lagos paſsò Pluton.

SICILIA.

Solin. cà de Inſul Vulcan.

CAPITVLO LXXI.

Proſigueſe mas largamente en los Capitulos ſiguientes la relacion del ſitio, y poblaciones de Sicilia.

TAmbien dixo Ouidio, que Pluton paſsò por vn lugar, donde los Bachiadas nacidos de Corinto el de los dos Mares puſieron ſus fundamentos para poblacion, ò Ciudad entre los Puertos desiguales. Todo eſto dixo el Poeta a manera de circumloquio retorico, entendiendoſe por todo eſto la Ciudad de Zaragoça de Sicilia llamada en Latin, Siracuſa; y aſsi entendio, que Pluton llegò à la Ciudad de Zaragoça, ò cerca della; pero eſcriuiolo en aquel eſtilo, porque quiſo ſignificar brevemente, quien fueſſe el Autor deſta Ciudad, y ſu aſsiento. Dize, que Zaragoça fue fundada por los Corintios; que vinieron de Corinto el de los dos Mares, y aſſentaron en la Coſta del Mar en el Puerto. Pero no fueron eſtos los primeros fundadores de aquella Ciudad, ſino que fueron Siculos; y los que edificaron vna parte de la Ciudad dentro del Mar a manera de Isla, y de alli paſſado mucho tiempo, los de Corinto, que ſon Griegos, acabaron de edificar la Ciudad, aſsi como aora eſtà.

Para declarar mas eſto, dirèmos algo de la poblacion primera de Sicilia, lo qual, no ſolo para lo que es neceſſario aqui de preſente, ſino para lo reſtante deſte Libro, y de los otros

donde ſe hablare de Sicilia, ſerà de prouecho: y para eſto digamos algo
SICILIA. de ſu aſſiento, y diſpoſicion, aunque ya eſtè otras vezes tocado eſte punto. Eſta Isla tiene tres nombres, que ſon, Trinacria, Sicania, y Sicilia, y eſtos le conuienen por diuerſas razones, ò cauſas, y en diuerſos tiempos. El primero, que es Trinacria, conuienele por la figura, q ie ſignifica tres montes en tres angulos. El otro es Sicania por el Rey Sicano, ò por los Sicanos. El tercero es Sicilia por los Siculos; y Sicanos, y Siculos, todos fueron pobladores de ella, pero no en vn tiempo.

El nombre de Trinacria fue primero en tiempo, por conuenirle por la figura, y forma de ſu ſituacion, y eſto fue antes, que poblacion alguna fueſſe en la Isla. Tambien fue algun tiempo poblada, en el qual no tenia el nombre de Sicania, ni el de Sicilia, como no huvieſſen venido a ella los Sicanos, ni los Siculos, y en aquel tiempo eſtauan en la Isla los Ciclopes, y los Leſtrigones, que fueron los primeros Pobladores de la Isla. Entonces no tenia otro nombre, ſino Trinacria, que es nombre Griego, y ſignifica la Isla de los tres montes; deſpues fue llamada Sicania, por los moradores que a ella vinieron llamados Sicanos: paſſado mucho tiempo deſpues, vinieron a ella los Siculos, y llamaronla Sicilia. Todos eſtos nombres ſe hallan entre los Poetas, y todos ellos ſe vſan en la lengua Latina; pero en la vulgar ſolo quedò el vltimo q̃ es el de Sicilia, y por los otros no es conocida, ſino entre los muy leidos.

Aora hablarèmos en quanto al primer nombre, que le cõuiene por la figura, y ſituacion, y dirèmos, que Sicilia eſtà en figura de triangulo, con tres angulos, ò puntas, que entran en el Mar: y aſsi tiene tres lados, y en cada angulo de los tres montes ſe llama Trinacria. Otros montes tiene baſtantemente famoſos, como ſon el Mongibelo, el Erix, Neptunio, y Nebrodes, y el mas alto de todos los montes es el Etna, ò Mongibelo, ſegun Solino, hablando de Sicilia, pero de eſtos no hablarèmos aora, porque no hazen a la figura, y ſituacion de Sicilia.

CAPITVLO LXXII.

SICILIA.

De los tres montes de Sicilia, y que dizen los Autores.

DE los tres montes por los quales Sicilia ſe llama Trinacria, ya diximos, que Pachino eſta en la punta que mira al Mediodia, Peloro al Zierço, y Lilibeo al Occidente. El angulo de Mediodia ſe llama Pachino en Griego, por lo grueſſo del ayre, que corre en aquella parte, y por eſſo el Mar que corre tambien por aquel lado ſe dize Siciliano, y el que toca las otras partes de la Isla no tiene eſte nombre. Eſta razon del nombre de Pachino la dàn algunos Autores antiguos, y la aprueba Leonardo de Arecio en ſu Comentario de la guerra primera de Africa. El monte que eſtà al Zierço, ſe llama Peloro, y eſte ſe acerca mucho a Italia, pues no ay por aquella parte de Sicilia a Italia mas de mil y quinientos paſſos. El angulo, y monte tercero ſe llama Lilibeo, y eſte no eſtà del todo derecho al medio del Occidente, ſino contra el punto del Occidente del Invierno, donde ſe pone el Sol, quando ſon los dias mas pequeños del año: y aſsi parece eſtar entre el Poniente, y Medio dia, pero mas inclina al Poniente. Mira derechamente eſte angulo al Puerto de Cartagena la de Africa, y avrà entre eſte angulo, y Cartago ciento y veinte mil paſſos, ſegun Leonardo de Arecio, y los antiguos Coſmografos.

Are. l. 1. de bello Africa.

Eſtà cercada Sicilia de muchos Mares, de parte del Medio dia, por todo aquel lado, el Mar que eſtà entre el Pachino, y Lilibeo ſe llama Siculo, ò Siciliano; de parte de Oriente, por entre el Pachino, y Peloro corre el Mar Griego llamado, Ionio, y llega cerca de eſte lado el Mar Adriatico, que es el Oriental de Italia: entre el Peloro, y Lilibeo và el Mar Italiano llamado Mar Tuſco, ò Mar Tirreno, a quien llaman los Italianos Infierno, ò Mar baxo. A la punta de Lilibeo toca el Mar Sardo, nombrado de la Isla de Cerdeña, y el dicho angulo (ſegun los Autores afirman) diuide el Mar Sardo del Siciliano, y a eſte

Mar

Mar algunos le llaman Africano, por que mira la parte de Africa, y contra ella se estiende.

SICILIA.

De esta figura, ò assiento hablan los Autores. *Los Troyanos*, dize Ouidio, *entraron en Sicilia, tomando puerto en Zancla. Esta Isla de Sicilia entra en los Mares con tres lenguas, de las quales Paquino contra los Abregos lluviosos. Lilibeo tiene su assiento al Zefiro viento blando del Poniente. Peloro mira al viento Zierço, y a las Osas, y Carros, que en el Mar no entran. La primera cosa*, dize Solino, *que auemos de considerar en Sicilia, es, q̃ esta figurada en tres quadras, ò angulos, saliendo las gargantas de tres montes al Mar. Pachino mira al Peloponeso, y a la parte del Medio dia. Peloro que es otro angulo, y monte, esta buelto a la estrella Espero, y mira a Italia. El Lilibeo, que es otra punta se estiende contra Africa.*

Ouid. 13. Metam.

Solin. in Polist. c. de Sicil.

CAPITVLO LXXIII.

Dizese la causa de los nombres de los montes de Sicilia, de sus Ciudades, y Puertos.

DVdarà alguno de las palabras de Solino, como pueda el Pachino angulo, y monte de Sicilia mirar al Peloponeso, como esta tierra sea parte de la Grecia, la qual con otro nombre se llamò Sicionia; y Grecia sea Oriental a Sicilia, y de esta suerte el Pachino seria angulo de parte de Oriente, siendo assi que dexamos assentado el que sea angulo del Mediodia. Respondese, que Pachino segun el testimonio conforme de todos los Autores mira al Mediodia, ò Abrego, y el mismo Solino assi lo dize: y aunque añade, que mira al Peloponeso, se ha de entender, que Pachino, en quanto es angulo cerrado de los lados con su punta, ò cabo, mira al Mediodia, y no a otra parte: pero si se considera el Pachino, que mire contra èl vn lado que le cierra, mirarà al Oriente, y entonces mirara tambien a la Grecia, y de toda esta tierra no ay cosa que mas mire que al Peloponeso, que se llama Morea, porque està mas dentro del Mar, que las otras partes de la tierra firme de Grecia.

Este mismo inconveniente se seguia en lo que dixo Solino del monte Peloro, que miraua a la estrella Espero, y a Italia; y esto parece oponerse entre si, puesto que mirando a Italia, ha de estar al Zierço, y Septentrion, y mirando a la estrella Espero, ha de mirar al Occidente. Dirèmos, pues, que todos los Autores ponen al monte Peloro de la parte del Zierço, y contra Italia, y assi lo dixo Solino; y assi, si Peloro se toma en quanto es angulo, derechamente mira a Italia, y no a otra tierra: pero puede mirar (digamoslo assi) de lado, y entonces puede mirar al Poniente. Esto se ha de entender contra el verdadero Occidente, que es el medio del Poniente, ò el Poniente mas alto, que es quando el Sol se pone en el Estio, y esto es, porque el Lilibeo que se pone de parte de Occidente, no mira al verdadero Occidente, y mas alto, sino al menor, que es el del Inuierno: y por esso dizen los Autores que mira el Lilibeo al Africa, y Cartago. San Isidoro, hablando de Sicilia dixo: *Sicilia fue primero nombrada Trinacria, por los tres montes, que son, Peloro, Pachino, y Lilibeo. El nombre de Trinacria es Griego, que en Latin se llama de tres quadras, porque es partida por tres quadras, ò angulos. Està diuidida de la Italia con muy estrecho Mar, y mira tambien al Mar Africano.*

SICILIA

S. Isidor. 14. Ethi. c. de insu.

Aora serà bien saber, que de todos estos tres lados de Sicilia, aquel que està entre los montes, Peloro, y Lilibeo, es mas alabado, assi por las Ciudades, y Lugares, como por los puertos del Mar: y por ser la tierra de suyo mas fertil, y fructuosa. En el lado que mira al Oriente, y la Grecia, que està entre Peloro, y Pachino, ay Ciudades muy nombradas, como son Zaragoça, Catania, y Mesina, segun los Autores, y lo toca Leonardo en su Comentario de la guerra Africana primera. Entre todas las Ciudades de Sicilia es muy famosa la de Zaragoça, de donde fue natural Santa Lucia, y alli fue sepultada. De Catania fue natural Santa Agueda, y alli està sepultada, y ambas dos Ciudades referidas estàn bastantemente cercanas al Mongibelo, y de vna a otra Ciudad ay poco mas de vna jornada. Las Ciudades de Tauromenio, y Mesina en

en aquel lado caen, pero mas cercanas a Italia, y la mas vezina de todas
SICILIA. es Meſina, la qual tiene ſu aſſiento en la punta de Peloro, y de parte de Italia eſtà Rijol, ò Regio: y entre vn lugar, y otro es la mayor eſtrechez del Mar, pues no tiene mas de mil y quinientos paſſos de ancho.

En el lado que eſtà entre el Peloro, y el Lilibeo, que eſtà buelto a Italia, ay buenos puertos, y notables Ciudades, como ſon Palermo, y Trapana, y otras. El lado que eſtà entre el Pachino, y Lilibeo es todo caſi ſin puertos, pero ay en aquel lado buenas Ciudades como ſon Heraclea, Camerino, Salinas, y Agrigento. Eſto es en quanto al aſſiento de Sicilia.

CAPITVLO LXXIV.

Hablaſe de la primera poblacion de Sicilia que fue de Ciclopes, y Leſtrigones, y que dizen los Autores de ellos, y de donde tuvieron ſu principio eſtas gentes.

S. Iſidor. 14. Ethi. c. de inſ. DEſpues de auer hablado del aſſiẽto de Sicilia, ſegun el qual tuvo ella el nombre de Trinacria, que fue el primero de todos, ſegun lo afirma San Iſidoro, Solino, y todos los demàs Autores, digamos aora de las poblaciones, y Pobladores de ella. Los primeros de todos los Pobladores de Sicilia fueron los Ciclopes, y Leſtrigones, de los quales el principio no es baſtantemente conocido, por quanto eſte punto, mas es tocado por los Poetas, que por los Hiſtoriadores, como lo dize Leonardo Aretino.

Solin. in Poliſt. c. de Sicilia

Leo. Are. lib. 1. De los Ciclopes afirmaron los Poetas, que fueron vnos hombres de grande cuerpo, y que tenian ſolo vn ojo en la frente, y eſto ſignifica el nombre Griego Ciclope, que quiere dezir, que tiene vna redondez ſola, que es vn ojo, por ſer los ojos redondos. Aſsi lo dixo Ouidio, introduziendo las palabras de Polifemo. *Yo tengo*, dezia el Polifemo, *vn ojo en medio de la frente, como vn broquel, ò redondo eſcudo.* De eſtos Ciclopes ponen los Poetas muchas coſas, y Ouidio habla largamente del Ciclope llamado Polifemo, el qual amaua a la Ninfa Galatea, y ella amaua a vn mancebo hermoſo llamado Acis, a quien Polifemo matò. Eſte Polifemo es el que ſe comio los compañeros de Vliſes. Los Poetas eſcriuen, ſer eſtos Ciclopes vnos Gigantes de muy grandes fuerças, y que aſsi tirauan vnas piedras grandiſsimas, como ſi vinieſſen diſparadas de vn tiro de artilleria. Dizen tambien, que ſu vida, y ocupacion era guardar ganados, y ſuſtentarſe de ellos, y frutas, porque aun entonces no auia el vſo de ſembrar en Sicilia; y eſto ſe colige de las palabras que introduce Ouidio dezirſelas Polifemo a Galatea.

Ouid. 13. Metam. *SICILIA.*

Los Leſtrigones fueron vnas gentes fieras, que viuian en Sicilia, los quales comian carne de hombres, y a los Eſtrangeros que venian a aquella Isla, ſi podian ſe los comian. Aſsi lo cuenta Omero en ſu Odiſea, que es vn Libro en que refiere los hechos, y trabajos de Vliſes, y Ouidio tambien lo refiere. En Sicilia auia vna antigua Ciudad llamada Lamis del ſeñorio de los Leſtrigones, donde a la ſazon era ſeñor Antifates, y paſſando por alli Vliſes, quiſo tomar puerto en aquella Ciudad. Embiò primero para ſaber la condicion de aquellas gentes, a tres de ſus compañeros, y como a la Ciudad llegaſſen, al vno que aſsieron los Leſtrigones, ſe le comieron luego. Eſto viſto, huyeron los otros dos, a los quales con piedras, y palos, y otras armas ſiguiò Antifates ſeñor de todos los Leſtrigones, y los vaſſallos ſuyos hizieron lo miſmo, pero no les pudieron alcançar.

Ome. Od. Ouid. 14. Metam.

Eſtas coſas todas penſarà alguno, que fueron dichas poeticamente, pero no es aſsi, ni eſta es la condicion, y eſtilo de los Poetas; antes preſuponen algunas verdades, que diſfrazan con el color de algunas ficciones: y aſsi al preſente verdad es, que los Ciclopes, y Leſtrigones viuieſſen en Sicilia; aunque no ſean verdaderas todas las coſas, que de ellos ſe cuentan. Diremos, pues, que verdaderamẽte los Ciclopes, y Leſtrigones habitaron en Sicilicia; pero ſu nacimiento, y origen ſe ignora, ni ſe ſabe de donde vinieſſen, para poblar en aquella Isla; poque de todas las tierras

rras no ſabemos los primeros Pobladores, haſta que lo reducimos a las SICILIA. gentes, que vinieron de fuera, quando en las tales tierras aun no huuieſſe habitado alguno. Eſto ſe dize, por quanto las tierras eſtuvieron al principio deſiertas; y ſola vna eſtaua poblada, q̃ fue la de Oriente, donde todos los hõbres del Mundo habitauan juntos, y deſpues del Diluvio, viuiendo Noe, haſta que edificaron la torre de Babylonia, que entonces diuidiò Dios el lenguage, que era vno en muchos: y aſsi los hombres, diſcordando en las lenguas, ſe repartieron por todas las tierras: y aſsi para ſaber el origen de algunas gentes, ſe ha de venir a dar en algunos, que vinieſſen en aquella diuiſion de lenguas, por auer ſido aquella diuiſion al principio para poblar las tierras del Mundo.

En eſta forma, y manera todas las poblaciones de Sicilia las ſabemos ir reduciendo haſta los Ciclopes, y Leſtrigones; pero de eſtos no paſſamos, porque no ſabemos ſu principio, ni de donde vinieron: pero puedeſe dezir, que fue alguna de las gẽtes de Iafet hijo de Noe, por quanto los hijos de Iafet poblaron las Islas. Parece conuenir eſto, por dezir la Eſcritura Santa: *Cethin y Dodanin ſon dos* Gen. 10. *hijos de Iafet, y de eſtos ſe repartieron en las Islas de los Gentiles.* Como ſi dixeſſe, que aquellos las poblaron. Mayormente parece conuenir eſto a los deſcendientes de Cethin, porque Cethin parece ſignificar los Romanos, ò Italianos, ſegun la Letra del Libro de los Numeros, donde dize: *Venaran en grandes fuſtas de Italia.* Nu. 24. En Ebreo dize: *Venarán en grandes fuſtas los de Cethin.* Luego por los Italianos tomo a Cethin. Pero la Letra citada del Geneſis dize, que Dodanim, y Cethin poblaron las Islas de los Gentiles: luego parece, que los de Cethin poblaron las Islas, que eſtàn cerca de Italia, y pueſto que Sicilia es Isla, y vezina de Italia, como ya diximos, dirèmos que los de Cethin la poblaron: y aſsi ſeran los primeros pobladores de Sicilia los hijos de Iafet, que proceden de Cethin, y de eſtos pueden ſer los Ciclopes, y Leſtrigones, aunque ſu origen, y nacimiento no ſea conocido.

Eſta falta de noticia procede de que los Eſcritores no hallaron memoria de coſas tan antiguas, porque entre los Antiguos, quando ſucedian eſtas coſas, no auia quien lo eſcriuieſſe, y por eſto de las coſas antiguas muy poco conocimiento tenemos; y aun el que tenemos es muy dudoſo, porque los Eſcritores no hallaron fundamentos ciertos, de lo que eſcriuieron. Aſsi lo dize Euſebio abaxo, que las coſas que ſucedieron, y fueron eſcritas antes del principio de las Olimpiadas en la hiſtoria de Grecia, todas ſon dudoſas, y cada vno de los Eſcritores contò las coſas del modo, que mejor le eſtauan a cuento. Las coſas que ſe hallan eſcritas en la hiſtoria de Grecia deſpues que empeçaron las Olimpiadas ſon ciertas, y eſto es verdad en quanto a las coſas, que hallamos en la Santa Eſcritura, de que no podemos dudar: y ſolo por ella eſtamos ciertos de las mayores antiguedades de el Mundo. SICILIA.

CAPITVLO LXXV.

Que dixeron los Autores de los Ciclopes, y Leſtrigones que habitaron verdaderamente en Sicilia.

BOlviendo a lo empeçado dirèmos, que los Ciclopes, y Leſtrigones de donde quiera ellos vinieſſen, lo cierto es, que ellos habitaron en Sicilia, y antes de ellos no hallamos pobladores algunos, ni Autor alguno que de ellos haga mencion. Paulo Oroſio no ſolo dize, donde moraron eſtos, ſino aun tambien que fueron los primeros pobladores de Sicilia. *Deſde ſu principio*, dize, *Sicilia fue morada de los Ciclopes, y deſpues fue ſiempre madre de tiranos.* San Iſidoro. *Sicilia*, dize, *fue en otro tiempo tierra de los Ciclopes, y criadora de los tiranos.* Tomo eſtas palabras San Iſidoro de Paulo Oroſio. *Oroſi. li. 2. de Or. Mun.* *S. Iſidor. 14 Ethi. c. de inſ.*

Los Ciclopes habitauan en eſta tierra, eſpecialmente al lado Oriental, que eſtà entre el angulo Peloro, y Pachino, cerca del monte Etna llamado Mongibelo, y eran muchos, ſegun eſcriue Virgilio. Eran aſsimiſmo muy *Virgi. 3. Æneyd.*

muy grandes en los cuerpos, fieros, y muy beſtiales, pues no tenian caſas, SICILIA. ni viuian a manera de hombres, antes habitauan en grandes, y hondas cuevas, y apacentauan ſus ganados. Aſsi lo pone Virgilio, y tambien *Ouid. 13. Metam.* Ouidio.

Los Leſtrigones eran fieros, pero viuian mas a manera de hombres, por que tenian Ciudades, y Pueblos, y ſeñor que los gouernaſſe. Atribuyeſeles la ferocidad de que a los eſtraños que venian a ſu tierra, los matavan, y comian ſus carnes con mas guſto, y deleyte que de otra carne alguna: y aſsi ſe comieron vnos de los compañeros de Vliſes, como ya dexamos dicho con Omero, y Ouidio. Era eſta ferocidad comun a los Ciclopes, y Leſtrigones, de comer carne humana con gran deſeo, y guſto, en lo qual parecian fieras, y no hombres. No ſe comian vnos a otros, que eſta paz tenian entre ſi, mas ſi algun eſtraño aportaua a la Isla, ſi lo podian auer a las manos, ſe lo comian.

Solin. in Poliſt. c. de Sicilia De la morada, y viuienda de eſtos en Sicilia habla Solino, y dize: *El auer viuido en Sicilia la gente de los Ciclopes, lo declaran las grandes cuevas, que alli ay. Los Leſtrigones alli habitaron, y ſus Ciudades aun tienen el nombre miſmo que quando ellos alli viuian.* Aſsi quiſo dezir Solino, que los Ciclopes eran de condicion beſtial, ò muy rudos, que no ſabian edificar caſas, ni hazer otras coſas que pertenecian a viuir como hombres; y que ellos huvieſſen habitado en Sicilia, como los Poetas afirman, para eſto es argumento, las muchas, y grandes cuevas que ſe hallan en aquella Isla: las quales no parece auer ſido otra la cauſa, ſino que los Ciclopes como eran muy grandes en el cuerpo, y muy ruſticos, y beſtiales en la vida, moraſſen en dichas cuevas.

De los Leſtrigones dizen, que tenian Ciudades, y que aquellas perſeuerauan haſta el tiempo de Solino, y con los miſmos nombres que los tales Leſtrigones las puſieron. En eſto ſe ſignifica, que los Leſtrigones tenian comunicacion, y condicion mas humana, que los Ciclopes, pues tenian ſus Ciudades, ſu modo de gouierno, y ſeñorio. En eſto concuerdan los Poetas con los Hiſtoricos, porque eſto que dixo Solino de las cuevas de los Ciclopes, lo dize SICILIA. mas largamente Ouidio, Virgilio, y tambien Boecio, hablando como Poeta del Ciclope Polifemo. De los Leſtrigones, que tuvieſſen Ciudades, eſcriuiòlo Omero, y que la Ciudad, *Ouid. 13. & 14. Metam. Vi. 3. Æn. Boe. 4. de con. met. vltim.* de donde era ſeñor Antifates de los Leſtrigones, ſe llamaua Lamis, y por eſſo nombrando Ouidio aquella Ciudad, dixo ſer antigua, y ſe entendia en comparacion de las otras de Sicilia, que eran en ſu tiempo, como eſta ſe huvieſſe conſeruado deſde el tiempo de los Leſtrigones, que fueron los primeros pobladores de Sicilia, las otras Ciudades fueron hechas por otros, que mucho deſpues vinieron a la Isla. De eſtos Ciclopes, y Leſtrigones algunas coſas afirmaron los Poetas, que ſon verdaderas, como en ellas concuerden con los Autores Hiſtoricos. Otros hablaron como Poetas, encubriendo algunas verdades debaxo de algun diſfraz.

CAPITVLO LXXVI.

Si fue verdad el que los Ciclopes de Sicilia tenian vn ojo ſolo, ò ſi fue fingimiento poetico, y ſi los Ciclopes, y Leſtrigones comian carne humana.

DE eſtas dos coſas, que contiene el titulo del Capitulo, eſpecialmente ſe duda, ſi deban entenderſe ſegun hiſtoria, ò ſegun fingimiento poetico. En quanto a lo primero, de que los Ciclopes tuvieſſen vn ojo ſolo en la frente, parece ſer dicho poeticamente, como ſea natural en los hombres el tener dos ojos; pero por alguna ſignificacion dezian los Poetas, que tenian vno ſolo. Podrèmos dezir, que no es poetico fingimiento, ſino verdad hiſtorial, como ſe afirme auer aora ſemejantes hõbres en el Mũdo: dizelo aſsi S. Iſidoro: *En la India nacen Ciclopes, y llamanlos aſsi, porque afirman tener vn ſolo ojo en la mitad de la frente. Tambien a eſtos los llaman Agrofagitas, que ſignifica comedores, porque ſolo comen las carnes de las fieras.* Si afirma, pues, San Iſidoro auer eſto en la India, y que aora ſe con-

S. Iſidor. 11. Ethi. c. de por.

ſer-

SICILIA.

ſeruà, no ſerà inconueniente conceder, que aya ſido eſto miſmo en Sicilia en algun tiempo, ò que alli empeçaſſen a engendrarſe tales hombres, y que por algun tiempo continuaſſen ſu linage.

S. Aguſt. 18. de Ciu. cap. 8. De ellos haze tambien mencion San Aguſtin, y dize, que las hiſtorias de los Gentiles ponen a eſtas gentes; luego no ſon eſtas coſas poeticas meramente. *Solin. in Poliſt. c. de India.* Solino afirma, nacer en la India hombres con ſolo vn ojo, y eſtos ſon los llamados Ciclopes. Pero la verdad es, q̃ los nuevos Doctores dizẽ, que Polifemo, y los demas Ciclopes no tenian ſolo vn ojo, ſino que declaran eſtas coſas por fingimiento poetico de los Titanes. Aſsi lo declara Iuan Bocacio.

Bocac. li. 11. de gen. deo. capi. de Poli.

La otra condicion de los Ciclopes, y Leſtrigones era el comer carne humana, la qual tambien muchos entienden ſer dicho poeticamente. Pero no conviene negar eſto, como ſea cierto, el que algunos barbaros coman carnes de hombres; y en los tiempos antiguos muchas gentes comian carne humana, y eſte vſo duraua generalmente haſta el tiempo de Saturno, y Iupiter ſu hijo; pues entre otras coſas que Iupiter introduxo, fue, el que los hombres no comieſſen carne humana. Aſsi lo dize Lactancio, y lo toca la Sacra Hiſtoria de Enemero, y que vſaſſen eſto miſmo los Ciclopes, y Leſtrigones como barbaros, no ſeria marauilla.

Aun otra razon ay mas manifieſta; porque parece como natural a eſtas gentes el comer carne humana, y eſpecialmente a los Ciclopes, por quanto San Iſidoro, hablando de los Ciclopes, dixo, que eſtos ſe llaman tambien Agrofagitas, porque comen carnes crudas de fieras: y ſi eſta ferocidad ſe halla en ellos, tambien ſe hallarà la de comer carne humana: y aſsi no contiene dificultad alguna el dezir, que la comieſſen eſtos Ciclopes, y Leſtrigones. Pero dirèmos, que quando Omero primeramente introduxo eſto, y deſpues dèl Virgilio, y Ouidio, no fue por ſentir ellos, que verdaderamente comian carne de hombres los Ciclopes, y Leſtrigones, ſino por ſignificar la condicion fiera de los tiranos, que ſe comen a los hombres, eſto es, tomandoles toda ſu hazienda, y ſuſtancia, y oprimiendoles; eſto mas lo eſcriuieron de la gente de Sicilia, que de la de otra tierra alguna, porque en aquella Isla ſiempre huvo tiranos deſde ſu principio: y fue en ella como naturaleza el criar tiranos. Dizenlo aſsi Paulo Oroſio, y San Iſidoro en los lugares arriba citados, y que no huvo otra tierra tan ſugeta a tiranos continuamente, como eſta de Sicilia.

SICILIA.

Otra coſa huvo, y fue, que aunque eſtas dos gentes Ciclopes, y Leſtrigones no hizieſſen todas las coſas, que de ellos eſcriuen los Poetas: pero fueron ellos tan brutos, y ferozes, que de alli tomarian los Poetas ocaſion para añadir mas. Porque los Ciclopes morauan en Sicilia, tuvieron color para dezir que eran miniſtros de Vulcano en la herreria, y ponen los Poetas, que en las Islas Vulcanias debaxo de la tierra ay grande fuego, y que alli viue el dios Vulcano, y con èl los Ciclopes, los quales labran los rayos para Iupiter, y todas las otras coſas que les manda Vulcano, ſegun lo eſcriue Virgilio; y eſto lo dexamos mas declarado en la Quarta Parte, hablando de Vulcano. *Virg. 8. Æney.*

El primer motiuo para diſcurrir eſto, fue, porque eſtas Islas Vulcanias eſtàn juntas con Sicilia, ſegun San Iſidoro, y Solino y eſtos Ciclopes morauan en Sicilia: y aſsi les era facil a ellos el paſſar a las tales Islas, para ſeruir al dios Vulcano. El otro motiuo fue, porque los Ciclopes eran muy valientes, ſegun ſuponen los Poetas, y era aſsi verdad, aunque no en tanto grado de fortaleza, como ellos ponen; y porque para tanto trabajo como era el hazer, y labrar aquellas coſas debaxo de tierra, eran neceſſarias grandes fuerças, les pareciò a los Poetas, ſer miniſtros conuenientes los Ciclopes. De los Leſtrigones afirman ſer fieros, pues comian la carne de otros de ſu eſpecie, pero no los ponen ſer muy valientes, ni muy grandes de cuerpo, por lo qual no les atribuyeron a ellos, labrar en la fragua de Vulcano, ſino ſolo a los Ciclopes. *S. Iſidor. 14. Eth. c. de inſ. Sol. cap. de inſul. Vulc.*

CAP.

SICILIA

CAPITVLO LXXVII.

De la ſegunda poblacion de Sicilia: y ſi es verdad, que quando Vliſes y Eneas paſſauan por Sicilia, morauan alli los Ciclopes, y Leſtrigones.

ESTos Ciclopes, y Leſtrigones fueron los mas antiguos pobladores de Sicilia, y entre eſtos no hallamos auer empeçado vnos antes de otros. Deſpues de ellos vinieron otros a viuir en la Isla, como ſon los Sicanos, y Siculos; y en eſte tiempo aun los Ciclopes, y Leſtrigones perſeueraua en la Isla, pues en tiempo de la guerra de Troya, alli viuian, y antes de eſta guerra mucho tiempo los Sicanos morauan en Sicilia. El que alli moraſſen a la razon los Ciclopes, y Leſtrigones, pruebaſe por lo que afirman los Poetas, pues acabada ya la guerra Troyana, paſsò Vliſes por Sicilia, ſegun eſcriue Virgilio, y Ouidio; y entonces Vliſes quebrantò el ojo de Polifemo, auiendole hallado dormido. Y aunque eſto no ſea verdad, ſino poetica ficcion, preſupone empero, que al tiempo que paſsò Vliſes por Sicilia, eſtauan alli los Ciclopes.

Virg. 3. Æney. *Ouid. 14. Metam.*

Tambien aquel miſmo Ciclope Polifemo en eſſe tiempo mataria a Aci amante de Galatea ſegun eſcriue Ouidio. De los Leſtrigones parece, que viuieſſen en Sicilia en eſte miſmo tiempo; porque quando paſsò Vliſes por Sicilia, los Leſtrigones comieron vno de ſus compañeros, y otro de aquellos hallò Eneas el Troyano, quando de alli nauegaua para Italia, ſegun lo eſcriue Ouidio: luego aunque eſtas coſas no fueſſen aſsi, ſe preſupone, que los Ciclopes, y Leſtrigones eſtauan en Sicilia.

Ouid. 13. Metam. *Ouid. 14. Metam.*

Si bien es verdad, que ſi ſe quiſiere negar eſta razon, ſe podrà hazer, porq̃ aunque ya Ciclopes, y Leſtrigones no eſtuvieſſen en Sicilia, ſe podria eſto fingir, como ellos en algun tiempo huvieſſen viuido en Sicilia, ò deſpues habitaſſen en ella. A eſte modo eſcriue Virgilio de Eneas, que nauegando para Italia, de vna tormenta fue arrojado a Cartago, donde reynaua Dido, y que con ella ſe juntò carnalmente; y cierto es, el que eſto no pudo ſer verdad, porque Eneas vino a Italia mucho tiempo antes, que Cartago fueſſe fundada, y antes que Dido fueſſe en el Mundo: por quanto Eneas en el año tercero deſpues de la toma de Troya, ò ſegun otros, al octauo ſe vino a Italia, ſegun Euſebio, y Virgilio. Del tiempo de la fundacion de Cartago ſon diuerſas las opiniones, pero los que la ponen primero fundada, es caſi ciento y quarenta y quatro años deſpues de tomada Troya, ſegun abaxo parece por Euſebio: luego no podia Eneas hallar edificada a Cartago, quando de Troya ſe vino a Italia, ni Dido naceria de alli a mucho tiempo. Pero Virgilio quiſo fingir aquello, por alguna coſa que le conuenia, y creyò baſtar el que Dido en algun tiempo huvieſſe eſtado, y viuido en Cartago, aunque no en aquel que vino Eneas.

SICILIA.

Virg. 5. Æney.

Aſsi ſeria al preſente, que los Leſtrigones, y Ciclopes no eſtuvieſſen en Sicilia, quando por alli paſsò Eneas, y Vliſes; pero auian eſtado, y viuido en la Isla mucho tiempo antes, y a los Poetas conuino el dezir, que eſtauan en Sicilia, al tiempo que por alli paſſaron Eneas, y Vliſes, por que Omero que fue el primero que lo dixo, quiſo ſignificar algo, y no podia dezir el auer paſſado por Sicilia Eneas, y Vliſes antes que Troya fueſſe tomada: luego en aquel tiempo debiò dezir que alli eſtauan eſtas gentes de Ciclopes, y Leſtrigones, aunque en la verdad no eſtuvieſſen, porque para el Poeta baſtaua el que en algun tiempo huvieſſen eſtado.

En lo que no ay duda, es, en que mucho tiempo antes que los Griegos deſtruyeſſen a Troya auer ſido, y habitado los Ciclopes, y Leſtrigones en Sicilia, pero ſi perſeueraron haſta el tiempo de la toma de Troya, no es cierto: pero creen algunos, que no, por quanto los lugares en que ellos habitauan, ya los ocupauan otras gentes en el tiempo, que ſe tomò a Troya.

***

CAP.

CAPITVLO LXXVIII.

SICILIA.

En què parte de Sicilia habitaron los Ciclopes y en que parte los Leſtrigones.

Dirèmos, que en qualquier tiempo que eſtas gentes habitaſſen en Sicilia, es cierto, que viuian los Ciclopes a la parte Oriental entre el angulo de Pachino, y Peloro, derecho del Mongibelo. Eſto ſe concluye de las palabras de Virgilio. *Virg. 3. Æney.* De los Leſtrigones tambien es cierto, que morauan en la parte del Mediodia que eſtà entre Pachino, y Lilibeo. Eſto prueban las Ciudades, en que ellos a la ſazon viuian, que deſpues ſe conſeruaron, y vna era Lamis, de la qual haze mencion Ouidio. *Ouid. 14. Metam.* Y aun de eſtos ſe prueba mejor, que de los Ciclopes, porque aunque ellos viuieſſen en la parte Oriental, ò Meridiana, mas en el medio de Sicilia, al Poeta erale neceſſario dezir, que habitauan en la Coſta del Mar, y por alli andauan; por quanto el Ouidio eſcriue, que Polifemo Ciclope amaua a la Ninfa del Mar llamada Galatea, y que nunca la podia ver, ni menos hablarla: luego auia de dezir, que en la Coſta del Mar morauia, y no en otra, ſino en la de Oriente, ò Septentrion, porque por aquella parte andaua Galatea. (a)

(a) No ay que buſcar avn amante, ſi no donde viue la coſa amada.

Virgilio eſcriuiò, que nauegando Vliſes por la Coſta de Sicilia, auerle comido Polifemo dos compañeros, y auer deſpues Vliſes quebrantado, ò ſacado el ojo a Polifemo: luego neceſſario era el dezir, que Polifemo, y los otros Ciclopes auer habitado en la Coſta del Mar, porque de otra manera no pudiera, ò no fuera creible alguna coſa ſeguirſe de eſtas: y aſsimiſmo ſe podria negar el auer los Ciclopes ſegun la verdad, viuido en la parte Oriental àzia el Mongibelo; pero porque no parece razon en contrario, y los Poetas afirman eſto, es mas razonable dezir, que alli habitaron, y no en otra parte.

***

CAPITVLO LXXIX.

SICILIA.

Como Sicilia fue en otro tiempo Vna tierra miſma con Italia, y deſpues el Mar rompiò por medio, y las apartò, y en que tiempo ſucediò.

AOra con ocaſion de lo ya tocado dirèmos, que Sicilia no tuvo ſiempre tres angulos, como aora tiene, porque no ſiempre fue Isla ſino que fue antes tierra firme junta toda con Italia, y por el diſcurſo del tiempo las aguas del Mar de Oriente, y Occidente cauaron la tierra, por donde eſtaua mas blanda, y rompieron por angoſtura, donde aora eſtà la Ciudad de Meſina por la parte de Sicilia, y Rijoles, ò la Ciudad de Regio por la de Italia. Aſsi lo afirma Virgilio, diziendo: *Eſtos Lugares donde eſtàn las corrientes de Scyla, y Caribdis, fueron rotos con grande fuerça, y dieron grande caìda, que tan poderoſo es lo largo del tiempo, y ſe apartaron, como primero fueſſe Vna tierra del todo. Vino el Mar, y con la fuerça de ſus ondas rompio por medio, apartando la Coſta, ò lado de Sicilia de la Coſta ò lado de Italia, con todas ſus Ciudades y campos, paſſando por medio Vn eſtrecho braço de Mar.* *Virgi. 3. Æneyd.*

Eſto miſmo afirman los Autores Hiſtoricos; y aſsi lo dize Saluſtio, y San Iſidoro, ſiguiendo a Saluſtio, por eſtas palabras: *Saluſtio dize auer ſido Sicilia en otro tiempo continuada con Italia, mas con la fuerça de las aguas rompioſe por la angoſtura.* *S. Iſidor. 14. Ethi.* Tambien Solino Autor muy cierto afirma, auerſe diuidido, y apartado Sicilia: *La Isla de Tarachina*, dize, *eſtà en el lado de Italia, la qual en otro tiempo eſtaua cerca del grande Mar, y deſpues paſſadas algunas edades, ò tiempos, dexò de ſer tierra firme Sicilia, à Violencias, y fuerça del Mar, diuidiendo a Sicilia de Tarrachina.* *Sol. in Poca. de Ità.* De Tarrachina cierto es el ſer aora tierra firme, cercana a Gaeta. Otro ſi parece la dicha rotura por el nombre de la Ciudad, ò Lugar de Rijol, ò Rijoles, ò Regio, el qual en Latin, ò Griego ſe llama *Regimen* que quiere dezir rotura, ò apartamiento; para que ſe entienda, que eſta parte de tierra donde eſtà

Rijo-

Rijoles, auerſe apartado del contrario lado, donde eſtà Meſina.

SICILIA. Por el teſtimonio de todos los Autores conſta, auerſe apartado Sicilia de la parte de Italia; pero de el tiempo en que rompiò el Mar la tierra, y ſe hizo la diuiſion, no ay quien dè teſtimonio; con que parece ſer eſta vna coſa muy antigua: y aſsi no ſabrèmos, ſi los Ciclopes, y Leſtrigones morauan ya en Sicilia, ò no. Es cierto, què eſta rotura, y diuiſion era hecha antes de la guerra de Troya, como Omero, los Poetas, y demàs Eſcritores, que por aquel tiempo, ò poco deſpues eſcriuieron, hagan mencion de dicha rotura, ſegun parece en la Odiſea de Omero, donde ſe eſcriuen los trabajos de Vlixes.

Dirèmos, pues, que Italia, y Sicilia ya eran pobladas, quando ſe hizo aquel partimiento, y diuiſion de tierras, y aſsi ſe reconoce en las palabras de Virgilio, que dize auer apartado aquel eſtrecho Mar las Ciudades, y campos de vna parte, y de otra; y aſsi ya auia Ciudades en ambas partes. Confirmaſe eſto, porque ſi no fuera poblada Italia, ni aquella parte que aora es Sicilia; quando ſe hizo aquella rotura, no huviera gente alguna, que lo ſupiera, ni de tal coſa huviera memoria, ſino què penſaran, que ſiempre auia eſtado aquella diuiſion del eſtrecho hecha, como otros eſtrechos que ay en el Mar: y puesto què afirmaron los Autores ſin poner duda alguna, que aquella tierra auia ſido vna: luego tuvieron certeza de algunas gentes, en cuyo tiempo ſe rompieſſe aquella tierra. No eſcriuieron los Autores en quanto al tiempo, en que fue la rotura, como otras què ſucedieron en el tiempo de los muy antiguos, ſino què ſolo lo tenian en la memoria, por la noticia que dauan los deſcendientes. Fue, pues, la rotura hecha en tiempo de tales gentes, en cuya edad no auia quien eſcriuieſſe las coſas que paſſauan; ſolo ſe continuò la memoria, y fama de auer ſucedido la dicha diuiſion de vnos en otros, haſta el tiempo en que huvo Eſcritores, que eſta con otras coſas famoſas eſcriuieſſen, para que ſe conſeruaſſe ſu memoria.

Virgil. 3. Æney.

CAPITVLO LXXX.

La ſegunda Poblacion de Sicilia fue de los Sicanos: y quien fueſſe eſta gente, y porque los llamaron aſsi.

SICILIA.

SEgun dexamos ya dicho, la primera poblacion de Sicilia fue de los Ciclopes, y Leſtrigones, en cuyo tiempo no tuvo otro nombre aquella Isla, ſino el de Trinacria, ſi es què la tal Isla eſtaua ya diuidida de la Italia. Deſpues empeçaron a poblarla los Sicanos, y de eſtos fue llamada aquella tierra Sicania, como antes ſe llamaſſe Trinacria, y eſte nombre ſe halla muchas vezes en los Poetas, y Autores. La duda eſta, què gentes fueſſen eſtos Sicanos. Algunos dizen, que fueron naturales de aquella Isla, y esforçandoſe, y eſtendiendoſe por ella, la puſieron ſu nombre. Otros dizen, que los Sicanos no fueron de aquella Isla, ſino que fueron de Eſpaña, y vinieron a poblar aquella Isla. Eſta opinion tienen por verdad los Autores, y aſsi lo pone Solino.

Solin. in Poliſt. c. de Sicilia

El venir eſtas gentes a Sicilia, fue de eſte modo. Eſtas gentes viuian en Eſpaña, en las Prouincias que aora ſe llaman Aragon, y Cataluña, cerca del rio Segre, que paſſa por Lerida, y de aquel rio tomaron eſte nombre, porque en Latin Segre ſe dize *Sicoris*, y deſte nombre Sicoris ſe derivò Sicano, con que eſtos hombres fueron llamados Sicanos. Eſtos tuvieron contienda con otras gentes, que a la ſazon viuian en Eſpaña, no lexos del rio Segre, llamados Ligas; y animandoſe eſtos mas q̃ los Sicanos, los echaron de la tierra; y ſiendoles a ellos neceſſario el buſcar otro aſsiento, fueron por Mar a la Isla de Sicilia, y alli aſſentaron, y de ſu nombre llamaron a la tierra Sicania. Otros entienden, que fue llamada Sicania del nombre del Rey Sicano, y entienden que era nombre proprio del Rey, y de ſu nombre ſe llamò Sicania la Isla: y dizen, que eſte Rey fue el que casò con Ceres, la que hallò el vſo del pan, y labrança.

Dirèmos, que bien pudo llamarſe del Rey Sicano, pero ſe ha de entender,

SICILIA

der, que este Rey era de las gentes que fueron de España à Sicilia llamadas Sicanas. Concuerda esto con la sentencia de Solino, que dize: *A Sicania dió nombre mucho antes de la guerra Troyana Sicano el Rey que vino a Sicilia con mucha gente de los Españoles.* Sea, pues, Sicano nombre proprio, ora sea comun, cierto es, que era Rey de la gente de España llamada Sicana, porque habitauan cerca del rio Segre, y esto afirma Leonardo Aretino en su Comento de la primera guerra Africana.

Solin. in ca. de Ita.

Del tiempo en que vinieron estos Sicanos a poblar a Sicilia, no se sabe de cierto, solo que fue mucho antes que se destruyesse Troya, por lo que Solino dixo de que este Rey Sicano mucho antes que fuesse la guerra de Troya vino a poblar a Sicania: y segun algunas cuentas que abaxo tocarèmos, constarà, que fueron mas de docientos años.

CAPITVLO LXXXI.

La tercera poblacion de Sicilia fue de los Siculos y que gente fuesse esta, y de donde vino.

VIno pues, la tercera gente, que fueron los Siculos, y estos fueron vna gente poderosa, y de los mas antiguos pobladores de Italia, y de vn Rey que tuvieron ellos llamado Italo, fue nombrada Italia, y passaron en vna multitud grande embarcados por Mar desde Italia à Sicilia por el Estrecho. Estos con su gran poder hizieron guerra a los de aquella Isla, y al fin, vencidos los Sicanos y las otras gentes que allì habitauan primero, tomaron la Isla, y la llamaron Sicilia de su nombre, quitandole el de Sicania. A los Sicanos echaron entonces a la parte del Mediodia, y del Poniente, tomando ellos para sì lo que està al Oriente, y Cierço, donde està lo mejor, y mayores poblaciones de la Isla. Assi lo afirman los Antiguos, y Leonardo Aretino. Verdad es, que esta parte de Sicilia es la mejor, y es la que cae al Cierço, y cercana al Mar q̃ assi assi lo dize Solino en su Polistor, hablando de Sicilia: *Entre todos los tres angulos de Sicilia*, dize, *el Peloro, que mira al Cierço es el mas alabado, por el singular temperamento de la tierra, porque ni por la mucha humedad y agua esta lodosa ni tampoco por la secura mucha se le seca en polvo.* Por esto los Siculos, teniendo la Isla ya en su poder, eligieron la tierra mejor della, y à los llanos del Mediodia, y Poniente echaron a los Sicanos.

Soli. cap. de Sicil.

SICILIA.

Destas gentes dirèmos que aunque se llaman Siculos, no era nombre proprio de gente, sino que tuvieron este nombre de vn Rey suyo llamado Siculo; porque estando estos en Italia, no se llamauan Siculos, sino que assi como de vn Rey suyo llamado Italo, la tierra se nombrò Italia, assi de otro Rey que entre ellos fue nombrado Siculo, se nombraron ellos Siculos, y a la Prouincia la llamaron Sicilia. Esto concuerda con la sentencia de San Isidoro, que dize: *Sicilia fue nombrada Sicania del Rei Sicano; despues de Siculo hermano de Italo fue dicha Sicilia.* Solino en su Polistor dize: *Despues que Siculo poblò a Sicania, vino Siculo hijo de Neptuno, y poblò alli.* San Isidoro parece diferenciarse desta sentencia, poniendo a Sicano por hermano de Italo, diziendo: *Italo, Sabino y Sicano fueron hermanos, de los quales se nombraron gentes, y tierras, porque de Italo se nombrò Italia, de Sabino los Sabinos, y de Sicano los Sicanos, que son los Sicilianos.* Y assi en esto parece, que quiere, que Sicano, y Siculo sean vna misma cosa; pues dize ser Sicano hermano de Italo, y Siculo ser del mismo modo hermano de Italo, y en vno, y en otro lugar Italo es vno mismo.

S. Isidor. 14. Ethi. c de Inf. Solin ca. de Sicil.

S. Isidor. 9. Ethi.

Dirèmos, que San Isidoro dixo esto, contando agenas opiniones, aunque parezca hablar de sì mismo. Semejante a esto lo haze Eusebio en algunas ocasiones, poniendo de vna misma cosa opiniones encontradas, porque las pone segun el sentir de diuersas personas: y si assi no se entendiesse, la Letra de S. Isidoro pareciera oponerse entre sì. En la primera Letra que citamos, dize, que no sea hermano Sicano de Italo, y que Sicano, y Siculo no sean vn mismo hombre, como diga, que de Sicano fue nombrada Sicania, y de Siculo Sicilia. Tampoco pudo ser vn mismo hombre, como afir

me ser en diuerso tiempo, y que primero poblasse en Sicilia Sicano, y despues Siculo: otro si, que desta manera ponia ser Sicano natural de Italia, de la qual era su hermano Italo, y Sabino; y esto no puede ser, porque a Sicano todos le ponen de España: luego aunque algun Sicano fuesse hermano de Siculo, y Sabino, no seria aquel de quien se nombrasse Sicania, sino qualquiera otro que fuesse de otra tierra: y por esto no tenemos por verdadero aquello que dize S. Isidoro en el libro nono de sus Etimologias, como sea segun alguna opinion agena, sino aquello q̃ pone en el libro catorce.

SICILIA

Todos los Autores concuerdan en esto, porque Solino puso a Sicano primero que poblasse a Sicilia, y despues a Siculo. Tambien afirmò ser Sicano de España, y no de Italia. Concuerda tambien esto con Virgilio, que dà a entender, que Sicano vino de fuera de Italia con gentes muchas. *Despues del tiempo de Saturno* (dize) *fueron peores las edades, entonces vinieron las compañias de los Ausonios, y las gentes Sicanias, y muchas vezes perdiò el nombre la tierra llamada Saturnia.* Y si las gentes Sicanias fueron con Sicano; luego Sicano, ò los Sicanos no eran de Italia.

Virgi. 8. Æneid.

Esto mismo mas claramente lo tiene Seruio Poeta, diziendo, que los Sicanos fueron vnas gentes que fueron de España, llamados Sicanos por el rio Sicoris, y llamado Segre en su vulgar, cerca del qual viuian. Estos vinieron a Italia, y ocuparonla por armas, echando de alli a los no conocidos Pueblos, que alli estauan; y estos mismos Pueblos, boluiendo despues, pelearon con los Sicanos, y echandolos de Italia, los obligaron a passar a Sicilia, y fue la tierra llamada Sicania. Esto es de Seruio.

Seruius lib 8. Æneid.

CAPITVLO LXXXII.

Destos Sicanos, y de los Siculos; como concuerdan y discuerdan los Autores, y como se reducen a concordia.

EN Quanto al punto dicho Seruio està conforme con los otros Autores; pero añade otra cosa, en que se aparta dellos. Quiere, que aquellos Sicanos que fueron de España, lleuaron por su Capitan a vno llamado Siculo, y ellos retenian el nombre de su tierra. Estos quando de Italia fueron echados, fue con ellos su Capitan Siculo, y passando a Sicilia, la ocuparon, poniendola por nombre Sicania, del nombre de la gente, y tambien Sicilia del nombre del Capitan. Esto no fue dicho con fundamento. Lo primero, porque pone, que vna tierra tomasse juntamente, y a vn tiempo los nombres, que son el de Sicania, y Sicilia, y esto no se haze creible. Lo segundo, porque afirma ser puesto vn nombre por el Capitan, y otro por su gente, y solamente seria puesto el del Capitan, como lo veamos assi en todas las otras historias, y que los Capitanes eran los que ponian nombre à las Ciudades, ò tierras, y no los Pueblos subditos. Lo tercero, porque discuerda Seruio de todos los demas en este punto; pues todos quieren, que en diuersos tiempos aya sido llamada aquella tierra Sicania, y Sicilia, y que Sicano fue el que la nombrò Sicania, y Solino expressamente afirma, que Sicano fue, y no Siculo el que vino con las gentes de España, y que dèl se llamò Sicania, y assi lo dize tambien San Isidoro.

SICILIA

Concordando, pues, las sentencias de los otros Autores con Virgilio, diremos, q̃ las gentes llamadas Sicanas fueron de España, y ocuparon a Italia, echando desta tierra los primeros moradores, ò fugetandolos. Despues estos fueron echados de Italia, y fueron à la Isla de Sicilia, q̃ estaua cercana, y la ocuparõ; y en esta ocasion iva cõ ellos vn Capitan llamado Sicano, ò porque era este su nombre proprio, ò porq̃ assi se llamaua la gente, cuyo Capitan era, y del nombre deste fue llamada Sicania la Isla, y juntamente de los Sicanos, pues todo era vn nõbre. De otra manera se puede dezir, q̃ los Sicanos echados de su tierra por los Ligas, que eran otros Españoles, y vezinos suyos, se diuidieron en dos partes, ò quadrillas, y como fueron a Italia, y la ocuparon, segun quiere Virgilio, y otros; con su Capitan Sicano nauegaron à Sicilia, y ocupandola, la llamarõ Sicania.

Qualquiera destos modos q̃ tengamos, se dirà, q̃ algun tiẽpo los Sicanos tuvie-

tuvieron aquella Isla antes que los Siculos; y assi huvo su fundamento, para que este nombre por algun tiempo se conseruasse en la Isla, y quedar su nombre de Sicania entre los Autores, y Poetas. Despues passaron a la Isla los Siculos, los quales fueron llamados Siculos por su Rey Siculo, porque de otra manera no pudo ser, por no auer Pueblos assi llamados; y este Siculo seria hermano de Italo: conque estos Pueblos siendo poderosos en Italia, auiendo vno de los hermanos tomado para si el Reyno de Italia, para que el otro hermano no careciesse de Reyno se iria con èl mucha gente, con la qual passasse a la Isla de Sicilia, como cercana estaua, y la ocuparia; y desde alli fue nombrada Sicilia deste Siculo: esto concuerda con la Letra de San Isidoro, que dize ser Italo hermano de Siculo, y concuerda tambien con la sentencia de Leonardo Aretino que dixo ser los Siculos vna gente de Italia, cuyo Rey era Italo; y esto no era, sino porque Italo diò mucha gente de su Reyno a su hermano Siculo, para ir a ocupar a Sicilia; y ellos, no siendo primero llamados Siculos, tuvieron este nombre de su Rey Siculo.

SICILIA.

S. Isidor. 14. Ethi.

Del tiempo en que poblaron a Sicilia estos Siculos, segun Leonardo Aretino en su Comentario de la primera guerra de Africa, fue casi treinta años antes que los Griegos entrassen a poblar en la Isla. Empezaron los Griegos a poblar en Sicilia casi ciento y veinte años despues de la toma de Troya, segun abaxo tocarèmos: y esto es en quanto a la poblacion tercera de Sicilia.

CAPITVLO LXXXIII.

La quarta poblacion de Sicilia fue de diuersas gentes, como Troyanos, Fenices, Argiuos, Corintios, Doricos, Cretenses, Calcidienses, y primero se habla de la poblacion de los Troyanos.

LA Quarta poblacion de Sicilia fue de otras muchas gentes, que despues vinieron a ella en diuersos tiempos; pero la Isla no tomò el nombre de ninguna dellas, aunque se apoderaron sobre los Siculos, sino que permaneciò el nombre que el Rey Siculo auia puesto. Las gentes que vinieron de otras tierras a la Isla de Sicilia fueron muchas, como Troyanos, Argiuos, Corintios, Doricos, Cretenses, ù de Candia; y aun de Fenicia, y otras partes. Habla destos Solino. *A esta tierra de Sicilia* (dize) *vinieron muchas gentes, como Corintios, Argiuos, Troyanos, Doricos, Cretenses; entre los quales vino Dedalo Maestro del Arte de Carpinteria.*

SICILIA.

Solin. in cap. de Sicil.

El orden de venir estas gentes a esta Isla, fue de la manera siguiente. Acabada la guerra Troyana, y destruida ya toda Troya, algunos de los Troyanos huyendo, vinieron a Sicilia por Mar, y habitaron cerca de los Siculos, y edificaron dos Ciudades llamadas, Erice, y Segesta. Assi lo tienen los Antiguos, y Leonardo Aretino. Esto concuerda tambien con la sentencia de Virgilio, que escriue, que en Sicilia moraua Aceste, hijo de Segesta muger Troyana; y que quando vino Eneas a Sicilia, este Aceste morador de aquella Isla lo recibiò bien, y queriendo èl partir de alli para Italia con sus nauios, Aceste le proueyò sus fustas de vino. En esta Isla muriò Anchises padre de Eneas, al qual sepultaron cerca de la Ciudad de Trapana.

Aret lib. 1. Com. Vir. 1 & 5. Æneid.

Virgi. 3. Æneid.

Partiendo de alli Eneas para Italia con los suyos, las tempestades bravas del Mar le echaron a Africa, donde estaua Dido, y edificaua la Ciudad de Cartago, y fue alli bien recibido. Parò cerca de vn año alli, detenido gustosamente por los amores de Dido. Al fin huvo de partir Eneas para Italia, Prouincia que le auian prometido los dioses, y leuantandose vn viento fuerte, bolvieron otra vez a Sicilia, donde los recibiò Aceste su pariente, el que primero lo auia hecho del mismo modo, y el que les auia hecho la prouision de vino antes.

Vir. 1. & 4. Æneid.

Este Aceste era hijo de Segesta hija de Hipotes, varon Troyano, y en el tiempo q̃ las virgines doncellas de Troya por suerte que se echaua, davan de comer a la fiera del Mar, por el pecado del Rey Laomedon, visto q̃ Exiona hija de Laomedon a quien auia caido la suerte, fue atada a vna peña, donde auia de ser comida de la fiera marina, y fuesse alli librada con

trabajo grande por Hercules, quiſo mas ponerla en peligro, con tal que èl no la vieſſe, que verla morir delante de ſus ojos. Para eſto la puſo en SICILIA. vna pequeña fuſta, dexandola a la ventura por el Mar. No fue pequeña la ſuya, pues la fuſta aportò a Sicilia, y alli baxò la virgen Segeſta, o ſegun otros, Egeſta, la qual era hermoſa, y tanto, que el rio Criniſo de Sicilia la amo, y buelto en figura de perro, ù de oſſo, durmio con ella, y de la junta naciò Aceſtes. Eſto toca Virgilio, y *Virgil. 5. Æneid.* Seruio Poeta en el miſmo lugar dize *ser. ibi.* eſta narracion.

Teodoncio dize auer todo ſucedido aſsi, excepto lo que ſe cuenta del rio Criniſo, y de la figura que tomo, y afirma ſer verdad el que algun hombre poderoſo de Sicilia, hallando aquella doncella en aquella fuſta, ya por el miedo de ſus amenazas, ò ya con alhagos, y caricias, la obligò a confeſſar ſu tierra, ſu linage, y la cauſa de ſu venida. Eſto ſabido, la recibiò por muger, y pariò a Aceſtes: y por quanto eſtas coſas auian ſucedido cerca del rio Criniſo de Sicilia, ſe dize, que el rio la amò, y conociò. Tambien ſeria por engrandecer ſu linage, q̃ todos los rios tienẽ diuinidad en ſentir de los Gentiles, y aſsi el dios del rio la amaria. Dixo ſer buelto en figura de oſſo, ò perro, porque eſte ladra, y el oſſo es fiero, y eſpanta, y eſto ſignifica el que eſta doncella, por temor de las vozes, ò por las amenazas confeſsò ſu linage, y tierra, por la qual fue amada, y conocida.

CAPITVLO LXXXIV.

Como los Troyanos hizieron dos Ciudades en Sicilia, Segeſta, y Erice, y la hiſtoria deſta poblacion.

DEſta Segeſta, ò Egeſta fue hijo Aceſtes, y aſsi era èl viuo, quãdo Eneas vino a Sicilia: y aora quando boluiò de Cartago, le recibiò muy guſtoſo, ordenandole juegos, fieſtas, y ſacrificios cerca de la ſepultura de ſu padre Anchiſes. En eſte interin, enojada Iuno de que Eneas fueſſe à Italia, embiando ſu menſagera Iris, que es el arco Celeſtial, a las mugeres Troyanas, las mouiò a poner fuego a las fuſtas, y no reparando en ello Eneas, ni los ſuyos, que eſtauan SICILIA. ocupados en los juegos, ſe quemaron quatro nauios. Turbado deſto Eneas, no ſabia que hazerſe, ſi ſe quedaria en Sicilia, contra la diſpoſicio, y promeſſa hecha a los dioſes, ô ſi iria à Italia. Auiendo tenido, pues, ſu conſejo vltimo, deliberò dexarſe en Sicilia todos los hombres flacos, y temeroſos, que no tenian inclinacion, ni valor para grandes hechos, y a las mas de las mugeres, y con los reſtantes irſe a Italia. Aſsi acordado, hizo Eneas, que Aceſtes quedaſſe por Rey de todos los que èl dexaua en Sicilia, pues eran de ſu *Virgil. 5. Æneid.* linage, y ordenòles ſus leyes, y juntamente ſeñalò ſitio, y lugar para vna Ciudad con vn arado, y a la Ciudad llamò Aceſta del nombre de Aceſtes: pero eſte, atento a la honra de ſu madre, quiſo mas, que ſe llamaſſe Segeſta, nombre que deſpues conſeruò.

Otra Ciudad hizo eſta gente Troyana, la qual llamaron Erice. Ay en Sicilia vn monte llamado Erix, ò Erice a la parte del Mediodia, no lexos del Occidente, y de la Ciudad de Trapana. El monte fue llamado Erix, ò Erice de vn hombre llamado aſsi, y de ſu nombre ſe llamò Erice la Ciudad alli fundada. Cuenta deſte Erix, ò Erice ſer hijo de Venus, y de Butes, y aſsi lo afirma Teodoncio. Seruio dize, que era hijo de Venus, y de Butes, y aſsi lo afirma Teodõcio. Leoncio dize, que era hijo de Venus, y Neptuno, y que andando Venus por la Coſta del Mar, Neptuno la tuvo en ſu poder, y della tuvo a Erix. Eſto fue poeticamẽte dicho, y Teodoncio hablò como Hiſtorico. Los Poetas eſtilan llamar hijo de Neptuno a todos los no conocidos, y a los de grande cuerpo, y tal era Butes, a quien pone Teodoncio por padre de Erix, y por eſſo pudo ſer llamado Neptuno.

Erix, pues, no fue hijo de Neptuno, ni de Venus, ſino de Butes, y Licoſte fue hijo, y el modo le cuentan Teodoncio, y Leoncio deſta ſuerte. Fue Butes hijo de Auico Rey de Bricia, que deſpues fue llamada Bitinia: a eſte Auico mataron los Argonautas, que con Iaſon fueron de Grecia a la tierra de Colcos, y ſu hijo Butes

huyò

huyò entonces del Reyno, y nauegando por diuersos rumbos, lleuado de las tempestades, vino a aportar casualmente a Sicilia. Era entonces a la sazon Licoste muger muy hermosa, y de grande linage, la qual segun la costumbre de aquel tiempo, vsaua el oficio, y trato de ramera, de lo qual muchas riquezas auia adquirido. Estando esta muger rica, recibiò en su poder a Butes; y siendo èl mancebo hermoso, y valiente, y de tales costumbres, que a Licoste agradauan; fue amado della, y juntandose los dos, tuvieron vn hijo, a quien pusieron por nombre Erix. SICILIA.

Esta Licoste fue llamada de los Sicilianos la diosa Venus, tomando la ocasion de su hermosura, y del vso, y trato que tenia de ramera, lo qual todo a Venus atribuyen; y assi Erix hijo de Licoste, y Butes pudo ser dicho hijo de Venus, ù de Neptuno, y Venus, porque por el Mar auia venido Butes a Sicilia.

CAPITVLO LXXXV.

De Venus Ericina, y de su hijo Erice, quienes fueron, y del Señorio que tuvieron en Sicilia.

AVn otra causa para esto pone Teodoncio, y es, que Licostes con las muchas riquezas que auia llegado, vino a ser gran señora en la tierra de Sicilia, en aquel angulo del Occidente cerca del monte Lilibeo, y despues, auiendola recibido por muger Butes, con su poder, y riqueza fue enfalçado el Señorio de Licostes, y assi se le pudo dar el nombre de la diosa Venus, y assi era llamada.

Muerta Licostes, su hijo Erix, ensoberuecièdose con las grãdes riquezas que de su madre auian quedado, y con el linage, y nombre de diosa Venus, que la auian atribuido, se llamò Rey de aquella tierra, y en vn collado cerca de la Ciudad de Trapana, hizo vn Templo sumptuoso, dedicandole a la diosa Venus Ericina, y al monte le hizo llamar Erix, ò Erice de su nombre, y al Templo llamaron de Venus Ericina, porque estaua en el monte Erix, ò Ericino. Alli fue despues hecha vna Ciudad por los Troyanos llamada Erice, por quanto Erix hijo de Venus parecia ser pariente de ellos, como Eneas tambien se llamasse hijo de Venus. SICILIA.

Este Erix, segun dizen los Poetas, fue valiente, y confiando en sus fuerças, ordenò vn juego de combatir dos hombres, y el Erix, por mostrar su valentia, jugaua con los estrangeros, y los vencia, y mataua. Acaeciò, que Hercules, boluiendo de España, vino por Sicilia, y conbidado de Erix a jugar en aquel combate, como fuesse mas valiente que Erix le venciò, y matò, y quedo despues de su muerte este vso de jugar en Sicilia. De aqui fue, q̃ quando Eneas haziendo los juegos solemnes a la sepultura de su padre Anchises, ordenasse entre otros juegos este, jugò vn Troyano llamado Dates con vn Siciliano, cuyo nombre era Entelo, y aunque ya este era viejo, que auia sido del tiempo de Erix, le venciò a Dates, como lo escriue Virgilio, y lo toca Seruio Poeta, y aun Virgilio escriue, que este juego le introduxo Erix. *Virgi. 5. Æneid. Sene. ibi*

Otros quieren, que no aya sido este Erix muerto por Hercules jugando en el dicho juego, sino que como este fuesse muy sobruio, confiando en sus fuerças, y poder, con las quales hazia opresiones à los de la tierra, y no pudiendolo tolerar, y sufrir, le huvieron de matar, y fue enterrado en aquel collado, donde estaua hecho aquel Templo grande que auia edificado èl mismo a su madre Venus, y despues el monte, ò collado fue llamado Erix, y el Templo Ericino.

De aqui se colige, que estas dos Ciudades, Segesta, y Erice, y ambas a la parte del Mediodia, fueron edificadas por los Troyanos en Sicilia; porque los Siculos, siendo entonces poderosos en la Isla, tenian la parte de tierra mejor, y no dexauan habitar a otras gentes en la parte del Cierço, y Oriente, la qual ellos solos tenian: pero a la parte del Mediodia, que no era tan buena, auian echado ellos a los Sicanos, que primero tuvieron aquella Isla, y con ellos vinieron a la parte de el Mediodia estos Troyanos, y otras diuersas

gentes, en tanto que fueron menos poderosos que los Siculos, que despues se apoderaron dellos, y los echaron de la buena tierra, que ellos tenian en otra parte, como luego dirèmos. SICILIA.

CAPITVLO LXXXVI.

Como vinieron los Fenices a poblar en Sicilia, y porquè los Calcidienses fueron los primeros que de los Griegos en Sicilia poblaron.

POblaron despues los Fenices en Sicilia, y estos son de la Prouincia Fenicia, la qual es tierra de Promission, y en ella ay dos Ciudades nombradas, como son, Tyro, y Sidon, y los de aquella tierra se llaman Fenices. La Ciudad de Tyro, que es cabeça de la Prouincia Fenicia, tuvo en otro tiempo la excelencia de tener los naturales muy diestros en el arte de marear; y assi abùndaua de mercadurias sobre las otras tierras, como còsta bien claramente del Profeta Ezechiel: Estos Fenices, por causa de las mercadurias quisieron tener trato, y habitacion en todas las Islas, y tierras, que estàn en la Costa del Mar, como aora lo hazen los Genoueses, y Venecianos; y por esta causa todas las Islas tomaron todas las Islas pequeñas que se hallan entre Africa, y Sicilia cerca de la Costa del Mar, con que tuvieron estos principios para introducirse a viuir en Sicilia. *Ezechi. 27. & 28.*

Destas gentes todas, que son Siculos, Sicanos, Fenices, Troyanos, es morada, y viuienda hasta oy la Isla de Sicilia, que todos los otros moradores por la mayor parte son Griegos, aunque ya todos por la mucha antiguedad, y perseuerancia parecen vna misma gente, y tienen vna misma lẽgua, y en que tiempo viniessen los Griegos a Sicilia, dirèmos luego. Los primeros de todos los Griegos que vinieron a poblar en Sicilia, fueron los Calcidienses, Prouincia que es assi llamada en Grecia; si bien Aristoteles los llama Calcedonios, y escriue de su Policia, y que fueron vna gente famosa en Grecia, y esta tierra Calcidia es vna parte de Boecia, ò Tesalia, que ambas son vna misma cosa. *Arist. li. 2. Politic.*

Esta tierra se llama Euboea, el qual nombre algunas vezes es de Ciudad, y otras de Prouincia, quando significa, y està por toda Calcide, ò Calcidia. Esta Isla en el vulgar se llama Negroponte: es esta tierra muy cercana del Mar Mediterraneo en la Costa de Grecia, y en ella està el Puerto de Aulide afamado mucho, por auerse juntado en èl las mil fustas, ò nauios, donde se juntaron los Griegos todos, quando huvieron de partir juntos a la conquista de los Troyanos. Alli fue el fabuloso sacrificio de la cierua en lugar de la doncella Efigenia, para que se amansasse la ira de Diana, segun lo escriue Ouidio. Esta tierra de Calcidia, ù de Euboea fue antiguamente posseida por los Titanos, los quales pelearon contra Iupiter, y demàs dioses, y alli tenian su Reyno los Titanos. SICILIA. *Ouid. lib 12. Met.*

Esto se prueba por los sacrificios que alli hazian, y los dioses que adorauan; porque ay en Calcidia vna parte de tierra llamada Caristos, en la qual adorauan a Briarco, que fue de los Titanos, y los mas de los Galcidienses adorauan a Egeon, que tambien fue de los Titanos. Esto afirma Solino en su Polistor. *Sol. cap. de Carist.*

Son los Calcidienses Griegos, los quales con vn Capitan suyo llamado Teoclides vinieron à Sicilia, y fundaron vna Ciudad, que llamaron Naxos, à la semejança de vna Isla del Mar Griego, y es de las Ciclades, y consagrada al dios Baco, que despues fue llamada esta Ciudad Tauromenio, nombre que le quedò, assi en Latin, como en el vulgar. Esta Ciudad Tauromenio cae a la parte de Oriente entre Pachino, y Peloro; peto està mas cercana al angulo Septentrional, y al fin del angulo Peloro, y mas cercana à Italia, que todas las otras.



CAP.

CAPITVLO LXXXVII.

SICILIA.

Como los Griegos Corintios poblaron en Sicilia, edificando la Ciudad de Syracusa, y nombrada Zaragoça: y como Corinto sea el de los dos Mares, que dixo Ouidio.

EN el año siguiente, despues que los Calcidienses fundaron a Naxos, ò Tauromenio, vinieron los Corintios, que son gente de Grecia, con su Capitan Archias, y assentaron en Sicilia, tomando la Ciudad de Syracusa, en el vulgar llamada Zaragoça; y aunque ya esta Ciudad estaua hecha, porque los Siculos la auian edificado, echaron de ella a los Siculos, que viuian alli, y pusieron vezinos de su tierra. Aqui empeçaron los Siculos a descaecer en el poder sobre la Isla; los quales hasta aqui la auian dominado casi trecientos años, segun los Antiguos escriuen, y Leonardo Aretino: porque en todo el tiempo antedente mandaron en la Isla, y echaron a los Sicanos a la parte Meridiana, donde ellos, y los Troyanos moraua: pero aora empeçaron los Griegos mas poderosos en la Isla.

Leo. Ar. l. 1. Com.

La Ciudad de Syracusa, que por los Siculos auia sido fundada, no estaua como aora, sino solo vna parte de ella, que està en el Mar, y se llama Isla. Despues que fue tomada por los Corintios, y echados de alli los Siculos, se fue edificãdo, y estendiendo la Ciudad por la tierra en la grandeza, que oy tiene. Assi lo dize Leonardo Aretino en el lugar citado.

Aora se reconocerà lo que Ouidio dixo, por cuya causa hemos introducido todo lo que pertenece a la figura, y Poblacion de Sicilia. Dize, pues, *Que passò Pluton por aquel lugar, donde los Corintios Bachiadas nacidos en la Ciudad de Corintio de los dos Mares fundaron la Ciudad entre los puertos desiguales.* Como si dixesse, que passò Pluton por la Ciudad de Syracusa, la qual fundaron, ò hizieron los Corintios. Ouidio aqui en palabras pocas tocò cosas muchas. Dixo, que los Corintios la hizieron, y esto verdad es, no en quanto a la Ciudad desde sus principios, y fundamentos, sino en quanto a lo que añadieron en la tierra, como antes los Siculos huviessen obrado solo en el Mar. A los Corintios llamò Bachiadas, y algunos piensan venirles este nombre de Bacc porque ellos con especiales ceremonias al dios Baco adorassen. De otra manera piensan otros, que se llamaron Bachiadas porque el Capitan de aquellos Corintios, que vinieron a Sicilia, fue Archias, y de Archias se forma nombre patronimico segun la costumbre de los Griegos, y Latinos, que es Archiades, que significa los compañeros, ò subditos de Archias, y esto es mas aparente. Por lo qual algunos pensaron estar corrompida la Letra que dize Bachiades, y que aya de dezir Archiades; pero sea como quisieren, lo cierto es, que Archias fue el Capitan de los Corintios, que a Sicilia vinieron.

SICILIA.

A Corinto llamò el de los dos Mares, por quanto Corinto es la principal Ciudad de Acaya, segun San Isidoro, porque Corinto hijo de Aretes, y nieto de Agamenon fundò esta Ciudad en Acaya, que es vna de las Provincias de Grecia, y la llamò Corinto de su nombre proprio, segun S. Isidoro. Esta Prouincia de Acaya està de tal modo dispuesta, que casi toda es Isla, sino en la parte del Septentrion, ò Zierço, donde tiene vna poca tierra, que es continente de la tierra firme de Macedonia; y en este estrecho de tierra, ò cerca dèl està la Ciudad de Corinto: y assi todo el Mar Oriẽtal por la disposicion de esta Peninsula, ò tierra, se llama Mirtoo, ò Egeo segun otros; y el Mar Occidental es el Ionio.

S. Isidor. 14. Ethi.

S. Isidor. 15. Ethi.

Esta tierra es estrecha, y alta, con que se vne Acaya con la tierra firme; es llamada Istmo, y llamanle el Promontorio de Istmo: y Promontorio es nombre comun, que significa risco, ò altura, y tal es este. Istmo es nombre proprio, en el qual està la Ciudad de Corintio, y por esta causa los Poetas le llaman al Istmo el de los dos Mares, como lo escriue Ouidio entre las alabanças de Teseo. *Amansò*, dize, *Teseo al Istmo de los dos Mares.* Lo mismo dize Seneca. Otro si llaman a Corinto el de los dos Mares, por es-

Ouid. 7. Metam. Sen. tra. 1. cap. 3.

SICILIA.

tar en el riſco, ò Promontorio del Iſtmo, y aſsi le tocan dos Mares, y por eſta cauſa le llamò Ouidio a Corinto el de los dos Mares. Eſte Promontorio, ò entrada eſtrecha en que eſtà Corinto, llamaſe Iſtmo en Griego, por la eſtrechura; pues no tiene mas de quatro millas de ancho. Habla deſto Solino, y la llama a eſta tierra Peloponeſo, a la qual noſotros llamamos Acaya. Dize, pues: *Que la Prouincia del Peloponeſo aya ſido en poder del Rey Pelope, el nombre miſmo lo eſta moſtrando. Eſta tierra eſtà en figura de vna hoja de platano, con las entradas altas, y por la entrada ſuya a la tierra firme tiene la anchura de quatro millas, y no mas, y aquella entrada eſtà entre los dos Mares, Ionio, y Egeo, por ſer ſu entrada muy angoſta, entre los Griegos ſe llama Iſtmo.*

Solin. ca. de terr. inu. Europ.

Paulo Oroſio pone la entrada, figura, y aſsiento deſta tierra de Acaya, ò Peloponeſo largamente, moſtrando como Corinto eſtà en eſta entrada. Tambien habla San Iſidoro en la miſma conformidad; y aſsi ſe conoce la razon que tuvo Ouidio, para llamarle a Corinto el de los dos Mares.

Paul Or. lib. 1. S. Iſid. 14 Ethimol.

Ouidio dixo, que los Corintios aſſentaron, edificando Ciudades entre los Puertos desiguales. Eſto fue por ſignificar el modo que tuvieron en el edificio deſta Ciudad, porque ſegun diximos, no la fundaron ellos de nueuo, como ya eſtuuieſſe vna parte della edificada en el Mar; y aquella aun aora ſe llama Isla; ſino que eſtendieron el edificio, y poblacion por la tierra haſta el Puerto; y aſsi edificaron entre los Puertos la Ciudad.

CAPITVLO LXXXVIII.

De las fuentes Cianes, y Aretuſa, que eſtan junto à la Ciudad de Zaragoça: y como fue tenida entre los Antiguos eſta Ciudad por la mejor de las Sicilianas.

Ouid. 5. Metam.

DIxo el Poeta Ouidio, que paſſando Pluton por Syracuſa, que es Zaragoça de los Corintios, porque intentaua èl, que vinieſſe a la fuente de Cianes, donde eſtaua la Ninfa que a Pluton le quiſo detener en el camino, donde ſe quedò la cinta de Proſerpina en el lago; y por quanto la fuente de Cianes eſtà cerca de la Ciudad de Zaragoça, y para llegar allì deſde el lago de Perguſa, auia de paſſar por Zaragoça, dixo, que por allì auia paſſado; y porque Cianes eſtà muy cerca de la Ciudad, no puſo otro lugar alguno por donde paſſaſſe, ſino à Zaragoça. El que eſtè cerca de Zaragoça la fuente de Cianes, prueuaſe, por quanto Cianes, y Aretuſa fuentes eſtàn juntas, como dize Ouidio. *Entre las fuentes de Cianes, y Aretuſa* dize, *la de los muchos pezes, no ay otra coſa ſino vna eſtrecha entrada del Mar, a manera de dos puentas, ò cuernos.* Y Aretuſa junta eſtà con la Ciudad de Zaragoça, puesto que ſe dize eſtar en ella, ſegun afirma Solino: luego Cianes tambien eſtarà junta con la Ciudad, y mas àzia el Mediodia, ò angulo de Pachino, que Zaragoça; pues viniendo aora de la floreſta, y lago de Perguſa para Zaragoça, ſe venga del Cierço para el Abrego.

SICILIA.

Syracuſa, ò Zaragoça fue tenida en otro tiempo por la mejor, y mas principal Ciudad de toda Sicilia, que aſsi lo dizen Solino, y San Iſidoro. Eſta Ciudad es de buen ayre, y de buen Cielo, y aſsi por grande particularidad afirmaron los Antiguos, que por obſcuro que fueſſe el tiempo en los otros lugares, no auia dia ninguno en que no ſe vieſſe el Sol en eſta Ciudad. Aſsi lo eſcriue Solino: *En Sicilia la principal de las Ciudades es Zaragoça, en la qual, aun quando en los otros lugares en el tiempo del Inuierno ſe eſconde, y encierra lo ſereno, y claro, no ay dia ninguno en que no ſe vea el Sol en ella.*

Solin. in Poliſt. S. Iſi. 14. Ethimol. Ca. delaſ.

Cerca deſta Ciudad ſale la fuente Aretuſa, y el rio Alfeo, que deſde Grecia juntos vienen debaxo de tierra, y aſsi dixo Solino, que aun para mas excelencia de la Ciudad de Zaragoça, ſe llega el que en ella eſtà la fuente Aretuſa. Y San Iſidoro dize: *La principal de todas las Ciudades de Sicilia es Zaragoça, y ella tiene la fuente Aretuſa, y el rio Alfeo el engendrador de grandes caballos.* Eſte toca à la Ciudad de Zaragoça, de la qual Ouidio hablo.

S. Iſid 14 Ethimol.

CAP.

SICILIA.

CAPITVLO LXXXX.

De la fundacion de las Ciudades Gela, Agrigento o Zancla, y Meſina: y de ſus aſsientos y tiempo en que fueron fundadas.

DOs Capitanes deſpues ſe juntaron, el vno llamado Favio de la Isla, y el otro de la de Rodas por nombre Gelas, y eſtos dos hecha entre ſi confederacion, y amiſtad, cada vno lleuò de ſu tierra gente la mas que pudo, y juntos vinieron a Sicilia, y alli fundaron vna Ciudad, que llamaron Gela; y no ſe le puſo eſte nombre por llamarſe vno de los Capines Gelas, ſino por vn rio que en aquella tierra es llamado Gelas: pero la tierra en que ſe edificò la Ciudad, y los campos ſuyos ſe llaman Lindios.

Eſtos dos Capitanes vinieron a viuir a Sicilia, antes que los Megarenſes fueſſen de ella echados por Gelon tirano, como dexamos dicho, y eſta Ciudad Gela fue aſsimiſmo fundada antes, y quarenta y cinco años deſpues que los Corintios tomaſſen la Ciudad de Zaragoça en Sicilia. Eſtos moradores de Gela ſe eſtendieron mas por la Isla de Sicilia, y edificaron tambien la Ciudad de Agrigento. Eſtà eſta Ciudad a la parte del Mediodia de Sicilia entre Pachino, y Lilibeo, y fue aſsi fundada. Los de Gela embiaron por mas gentes a las Islas de Grecia, de donde eran naturales, y de alli les vino la baſtante para poblar bien a Agrigento. En la fundacion de eſta Ciudad fueron Principes Ariſtono, y Piſtelo, y eſtos traxeron la gente que la poblò; y eſto fue ocho años deſpues que Gela fueſſe fundada: y el nombre de Agrigento fue pueſto a eſta Ciu- por vn rio aſsi llamado, que cerca de ella corre.

Auia en Sicilia vna Ciudad, y muy antigua en el lado Septentrional nombrada Zancla, la qual tenian los Sic[illegible] en el tiempo que Agrigento fue [illegible]dada, vinieron vnos ladrones cofarios de la Ciudad de Cumas, que era en Italia cerca de Napoles, la qual Ciudad era fundada por los Griegos de tierra de Calcidia, y eſtos cofarios tomaron la Ciudad Zancla; y tomada, echaron de alli los Siculos antiguos, que la habitauan: y para poblarla, traxeron gente de ſu Ciudad de Cumas, y eran de los Griegos que la auian fundado. Fueron los dos Capitanes para la poblacion nueua de Zancla Pirieres natural de Cumas, y Cratimones lo era de Calcidia. Eſta Ciudad fue llamada Zancla por la figura de ella, por tener ſu aſsiento a manera de hoz, y en lengua de los Siculos por la hoz dizen Zancla. SICILIA.

Algunos dizen eſtar Zancla en el angulo del Zierço contra el Occidente mas abaxo del eſtrecho de Meſina àzia Trapana. Otros dizen, que eſtaua en la parte Oriental, y lexos de la punta, ò angulo del monte Peloro. Eſto ſegundo concuerda mas con la ſentencia de Virgilio, que hablando de Eneas, y como aportò aſicilia, dize: *Los Troyanos entraron de noche en Sicilia à remos en calma, y tomaron aſsiento en el Puerto de Zancla.* Y ſi fuera Zancla en la parte Occidental abaxo de Meſina àzia Trapana, y Palermo, auian de paſſar los navios, ò fuſtas de los Troyanos por las corrientes rapidas, que ay en el eſtrecho entre Scyla, y Caribdis: y no paſſaron por alli, ſegun ſe colige de la Letra de Ouidio. Aun mas ſe prueba eſto, por lo que dize Virgilio, que introduce a Eleno hijo del Rey Priamo, y que lo era de Epiro Eleno, inſtruyendole a Eneas de los Puertos de que conſta Sicilia, y aconſejandole que huyeſſe de aquellas corrientes: y aſsi pone expreſſamente, que ſe apartaron de ellas: luego ſi Ouidio afirma, que hizieron aſſiento en el Puerto de Zancla, eſta Ciudad no eſtà deſpues de las corrientes àzia el Poniente, ſino en la parte, ò la do Oriental. *Virgi. 3. Æneid.* *Ouid. 13. Meta.*

Dirèmos, pues, que Zancla no es aora Ciudad, aunque lo fue en otro tiempo, y deſpues fue deſtruida, y en lugar de ella ſe fundò, y edificò la Ciudad de Meſina, como coſa de vna jornada apartada del ſitio, donde primero eſtuvo Zancla; y como Meſina eſtè aſſentada en la punta de el mon-

CAPITVLO LXXXIX.

SICILIA.

De Catania, y otras Ciudades Sicilianas, que fundaron los Calcidienſes.

COntinuarèmos lo que falta de la poblacion de Sicilia, aunque aquello, por cuya cauſa fue introducida ſu poblacion, ya lo auiamos acabado. Cinco años deſpues de fundada la Ciudad de Zaragoça por el Capitan Archias, y los Corintios, los Calcidienſes con ſu Capitan Teocles fundaron dos Ciudades en Sicilia, que ſon Leontinos, y Catania. Eſtos Calcidienſes, como ya diximos, vinierõ a Sicilia vn año antes, que los Corintios, y fundaron la Ciudad de Naxo, que deſpues llamaron Tauromenio, en la qual tierra los Siculos morauan. Paſſados deſpues cinco años de fundada la Ciudad de Zaragoça, eſtos esforçandoſe, pelearon contra los Siculos moradores de aquella tierra, y ocuparon vna gran parte de ella, que cae a la parte de Oriente entre Peloro, y Pachino: y en aquella tierra de donde los echaron, hizieron dos Ciudades, llamadas Leontinos, y Catania. Ambas eſtàn en la parte Oriental entre Tauromenio, vulgo, Taormina, y Zaragoça, no lexos del Mongibelo: y aſsi los Griegos aũlan echado a los Siculos, caſi de toda la parte Oriental de Sicilia, porque Tauromenio (oy Taormina) ſegun ya diximos, eſtà cerca de Meſina, y eſta Ciudad eſtà al fin de Sicilia por la parte del Zierço, Zaragoça en la Oriental no lexos del Mediodia de Sicilia: y aſsi en medio de aquel ladó tenian aun la tierra los Siculos, pero los Calcidienſes peleando contra ellos, como fueſſen ſus vezinos, los echaron de aquella tierra, y en ella hizieron eſtas dos Ciudades. Ambas Ciudades eſtañ cerca de el Mongibelo, y tanto, que el fuego que echa de ſi el Etna, algunas vezes llega a Catania, y eſta no eſtà lexos de Zaragoça, pues avrà ſolas quarenta y cinco millas, qus ſeràn poco mas de vna jornada, como ſe dize en la leyenda de Santa Lucia: luego eſtando los Corintios en Zaragoça, y los Calcidienſes en Catania, todo en la parte Oriental de Sicilia, ya tenian los Griegos echados de aquella parte a los Siculos. SICILIA.

En eſte tiempo, en que los Calcidienſes paſſaron a Catania, y Leontinos, vino vn Capitan llamado Lamis, Griego de nacion, y de Megara, el qual traxo conſigo gentes para morar en Sicilia. Eſte aſſentò cerca de vn rio llamado Pantagio, y edificò vna Ciudad llamada Protilo, lugar cercano a la Ciudad de Leontino, y de alli a poco tiempo pelearon contra èl los Leontinos, y le echaron de Protilo. Echado de alli Lamis con ſus Megarenſes, hizo otra Ciudad, ò lugar llamada Tapſo, aunque Tapſo algunas vezes es nombre de Isla cercana a Sicilia ſolo diez eſtados apartada. Eſta es vna Isla llana, y eſtendida, y por eſſo Virgilio la llaman Tapſo la echada. De eſta habla tambien San Iſidoro, diziendo: *Tapſo es vna Isla apartada diez eſtados de Sicilia, es llana, y tendida, de donde Virgilio tomò ocaſion para llamarla poſtrada.* Pero eſte lugar de que hablamos aora, no es Isla, ſino vna poblacion de Sicilia. *S. Iſidor. 14. Eth. c. de inſ.*

Muerto Lamis Capitan de los Megarenſes, eſtos movieronſe de alli, y ocuparon vna tierra donde eſtàn los lugares Hibleos llamados aſsi de los montes Hibleos a ellos cercanos. Hazeſe alli la miel mas famoſa, y la que los Poetas alaban grandemente, y alli hizieron eſtos vna Ciudad, en la qual viuieron docientos y quarenta y cinco años, haſta el tiempo de Gelon tirano de Zaragoça. Eſte peleò contra los Megarenſes, y echãdolos de la Ciudad, y tierra, deſtruyò la Ciudad que ellos auian fundado; pero eſtos Megarentes fundaron otra Ciudad en Sicilia en la parte del Mediodia llamada Selimunta, porque cien años antes que Gelon tirano de los Syracuſanos los echaſſe de la tierra, embiaron ellos a Grecia, y de Megara ſu Ciudad traxeron mucha gente de nueuò, y pelearon contra los Fenices, que habitauan al Medio dia, y alli edificaron [illegible]idad de Selimunta. Hablan [illegible]s Antiguos, y Leonardo Are[illegible] el libro primero de ſus Comentarios.

CAP.

monte Peloro à la parte de Italia: avrèmos de dezir, que Zancla eſtaua
SICILIA. diſtante vna jornada de donde eſtà aora Meſſina en el lado Oriental âzia Zaragoça; y aſsi pudieron tomar Puerto en Zancla las fuſtas de Troya. Haſe de ſaber, que eſtando entera la Ciudad de Zancla, quando la tomaron los Cumanos, fueron ellos, y los Calcidienſes los primeros moradores de ella; pero deſpues vinieron muchas gentes de la Isla de Samo, y de otras tierras, y tomaron la Ciudad, echando de alli a los Cumanos, y Calcidienſes.

No mucho tiempo deſpues de eſto Anaxilas ſeñor de los Reginos, que viuian en la Ciudad de Regio, ò Rijoles, que eſtà junta con el eſtrecho por la parte de Italia, tomò la Ciudad de Zancla, que eſtaua cerca de ſu tierra, y echados los Samios, que alli habitauan; deſtruyò la Ciudad, aſolandola por los cimientos; y entonces hizo de nuevo vna Ciudad, a la qual puſo por nombre Meſſina, y eſta fue edificada vna jornada apartada del puerto que tenia Zancla, haziendola mas cercana de Italia. Puſola en la punta del monte Peloro de Sicilia, no auiendo entre ella, y ſu Ciudad de Rijoles en Italia mas de por medio, que el Mar eſtrecho, que tendrà de ancho mil y quinientos paſſos. Hazia eſto Anaxilas, por ſer ſeñor de aquel eſtrecho, pues teniendo ambas Ciudades, que eſtàn en el eſtrecho, vna en Sicilia, y otra en Italia, no podia paſſar alguno por lugar tan eſtrecho ſin ſu voluntad: y el deſtruir la Ciudad de Zancla, le era a èl prouechoſo, porque no tomaſſen alli puerto los nauios, y porque de alli como fueſſe Puerto tan cercano, no le pudieſſen quitar el ſeñorio del eſtrecho, que intentaua èl mantener.

Eſta Ciudad nueua llamò Meſſina Anaxilas, y en Latin ſe llama *Meſſana*, porque era èl del linage antiguo de Meſsia, que cae en Grecia, y de alli como por deriuacion la nombrò Meſana, y en vulgar corrompiendo el vocablo ſe llama Meſſina. Eſta Ciudad poblò Anaxilas de gentes diuerſas, y aſsi no era ſu lengua vna, y deſpues con el tiempo ſe huvo de mezclar, y componer, y hazer vna lengua de todas ellas, particularmente entre la Dorica, y Ionica, que ſon dos lenguas Griegas. SICILIA.

CAPITVLO LXXXXI.

De las Ciudades Acras Caſmenas, Camerina y otras, en que tiempo fueron fundadas: y que no fueron los primeros Pobladores deſpues de los Siculos, ſino que primero fueron los Griegos y quales. fueron.

CON las gentes que poblaron à Meſſina, ſe llegaron otras gentes de la Ciudad de Zaragoça, los quales auiendo entre ſi algunos vandos, y parcialidades, fueron echados de la Ciudad: y hallando eſtos aora ocaſion conueniente, ſe allegaron à las otras gentes, que poblaron à Meſſina; y eſtos de Zaragoça ſe llamauan Miletidas. Perſeuerò la Ciudad de Meſſina, haſta que los Mamertinos, que eran de Campania de Italia, tomaron la Ciudad, y echaron de ella a los primeros morados; lo qual fue cauſa de la primera guerra de los Romanos con los Africanos: y de la qual no diremos coſa alguna, por no hazer à nueſtro propoſito.

Tambien fueron fundadas por los Syracuſanos dos Ciudades en Sicilia, que ſon Acras, y Caſmenas. La de Acras fue fundada ſetenta años deſpues que llegaron los Corintios à Zaragoça, y la de Caſmenas veinte años deſpues de Acras, que ſon noventa años deſpues de fundada Zaragoça por los Corintios. Otra Ciudad hizieron en Sicilia los de Zaragoça llamada Camerina, y traxeron Pobladores a eſta Ciudad, y los Capitanes que fueron por ellos, y los traxeron, fueron Daſcon, y Menecolos. Fue fundada eſta Ciudad ciento y veinte y cinco años deſpues que los Corintios tomaron a Zaragoça. Los de la Ciudad de Camerina ſe rebelaron deſpues contra ſus ſeñores los Zaragoçanos, y eſtos entonces aſolaron eſta Ciudad, y ſe quedò aſsi haſta el tiempo de Gelas ſeñor de los Siracuſanos, llamado arriba Gelon, el qual la bolvio a edificar, y poner en ella foraſteros, que la habitaſſen: y aun deſ-

pues

pues eſtos rebelandoſe, Camerina fue aſolada por Gelon, y otra vez eſte SICILIA. miſmo Capitan bolvió a reedificar a Camerina, poniendo nueuos moradores, y no dexando alli alguno de los primeros.

Eſtas fueron las Ciudades, que por los Griegos, y otras gentes ſe fundaron, y edificaron en Sicilia haſta el tiempo de la guerra del Peloponeſo, que huvo en Grecia, y fue caſi ciento y treinta años deſpues de la guerra de Troya; y ſegun eſto los Griegos vinieron primero a poblar en Sicilia, que los Troyanos, como corrieſſen mas de ciento y treinta años deſde la toma de Syracuſa por los Corintios haſta aora: y deſde la toma de Troya haſta la guerra del Peloponeſo no fueron mas de ciento y treinta años, ò caſi: luego primero fueron los Griegos, que los Troyanos.

Baſtantemente parece ſer eſto verdad por el orden de las palabras de Solino. *A Sicania* dize, *mucho tiempo antes que ſe perdieſſe Troya, diò nombre el Rey Sicano, viniendo a eſta Isla con mucha gente de los Eſpañoles. Deſpues dèl vino Siculo hijo de Neptuno a eſta Isla con grande multitud de Corintios, Argiuos, y Troyanos, Doricos y Cretenſes: entre los quales vino Dedalo Maeſtro del arte de Carpinteria.* Segun eſto a los Corintios, y Argiuos pone antes de los Troyanos: y aſsi debieron de venir primero. Y aunque digamos, no auer guardado Solino el orden de los tiempos en ſu letra, lo qual es cierto en quanto a los Cretenſes, pues auiẽdo venido primero a Sicilia los Griegos que los Troyanos, por lo menos los Cretenſes como Griegos vendriã primero; por quanto Solino dize, que vinieron muchos Cretenſes, entre los quales fue vno Dedalo: y es cierto, que Dedalo fue antes de la toma de Troya, y no poco tiempo antes: luego primero vinieron los Griegos, que los Troyanos, como de eſtos ninguno vinieſſe antes, que Eneas aportaſſe a Sicilia, y eſte vino deſpues de tomada Troya, y empeçò a poblar alli la Ciudad de Segeſta, dexando gente que la poblaſſen, como ya diximos arriba con Virgilio.

go. in Po. c. de Sic.

Virgil. 5. Æneid.

El que Dedalo aya ſido antes de la guerra de Troya, ſe reconoce por todos los Autores, que eſcriuen el orden de los tiempos. Ouidio eſcriuio las coſas ſegun eſte orden, a Dedalo le pone, y habla dèl en el Libro octauo de ſus Metamorfoſeos, y la guerra de Troya la cuenta en los libros onze, y doze. Tambien ſe prueba, porque Dedalo fue en el tiempo del Rey Minos, pues èl hizo el Laberintio de Candia, y ſegun Euſebio abaxo, pone, Minos reynaua mas de ſetenta años, que fueſſe Troya tomada. SICILIA.

Y ſi alguno quiſiere negar eſto, diziendo ſer poetico el auer concurrido Dedalo con Minos; y aſsi aunque Minos fueſſe antes de la deſtruicion de Troya, diràn que Dedalo fue mucho deſpues; y con eſto no ſe ſeguirà el que los Cretenſes vinieſſen primero a Sicilia. A eſto, pues, dirèmos, que no puede ſer, por quanto Euſebio pone abaxo el tiempo, en que viuia Dedalo en Sicilia, y eſcriue ſer treinta años antes de la toma de Troya, y que Minos fue a Sicilia a pelear contra Dedalo, y aſsi fue muerto: y aſsi mas de treinta años antes de la toma de Troya viuia Dedalo en Sicilia: y pueſto que èl vino con los otros Cretenſes a poblar en Sicilia, parece claro el que muchos de los Griegos vinieron antes que los Troyanos a poblar en Sicilia.

CAPITVLO LXXXXII.

Què modo, y forma tenian entre ſi las gentes diuerſas, que habitauan en la Isla de Sicilia quando ſe echauan vnas a otras de ſus Lugares, y quanto tiempo duro eſto.

EL modo era eſte, que tenian las gentes pobladoras de Sicilia, que dexamos ya dicho haſta la guerra del Peloponeſo. Eſtaua eſta Isla ſiempre en continuos mouimientos, porque viniendo nueuos pobladores continuamente, y echando a los antiguos, aunque aquellos algun tiempo dominauan, en otro tiempo lleuauan lo peor; y por eſto ni los lugares, ni tierras les eran firmes, como los que aora en algun lugar viuian,

viuian, echados dèl por otros que podian mas, mudauan assiento, y vi-
SICILIA. uienda. Para esto de las diuersas gentes que viuian en la Isla, hazian entre si sus confederaciones vnas contra las otras. Los Sicanos, y Troyanos con el poder de los Siculos fueron de sus lugares echados, y estos hizieron entre si vn vando contra los Siculos, y morauan juntos en la parte de Sicilia, que mira a Cartagena de Africa. Tomaron estos vn nombre todos, llamandose Elulos, y tambien hizieron confederacion, y amistad con los Fenices, que morauan en aquella Isla, en la parte que ellos estauan, y en las Islas cercanas a Sicilia.

Los Siculos, que a los Sicanos, y Troyanos apremiauan, fueron vencidos de los Griegos, que auia muchos en aquella Isla, y perdieron sus tierras; y ya no les quedaua otra cosa, sino algunos lugares apartados de los Puertos del Mar, los quales estauan àzia la parte de Italia, porq̃ la de Oriente, y mucha de la del Mediodia, y Occidente, despues de fundada la Ciudad de Cartago, y creciendo su poder grande por el Mar, los Fenices que eran parientes de los Cartagmenses eran ayudados de ellos: y assi bolvianse ellos a señorear sobre todos los Griegos, y Siculos de la Isla: y en este tiempo estauan en grãde pujança los Sicanos, y Troyanos; que eran amigos de los Fenices.

Esto duro hasta que los Mamertinos, que eran de Campania de Italia, tomaron la Ciudad de Mesina, y mataron sus moradores, y esto fue causa de que los Romanos que antes en Sicilia no tenian parte alguna, empeçassen a señorearse de la Isla; porque entraron en ella, y peleando contra los Cartagineuses, que tenian el señorio de la Isla, los echaron de alli; y empeçaron ellos a tener el señorio; y Sicilia quedò hecha Prouincia de Roma.

Las cosas ya dichas de Sicilia, son segun la intencion de los Escritores antiguos, y las toca Leonardo Aretino en su libro primero de los Comentarios de la guerra primera de Africa.

***

CAPITVLO LXXXXIII.

SICILIA.

Del Mongibelo monte de Sicilia, como, y porquè echa fuego de si: y si son bocas del Infierno las suyas.

HEmos hablado ya del assiento, y poblacion de Sicilia, lo qual fue introducido por causa de los versos de Ouidio, y tambien porque muchas vezes se habla en este libro de Sicilia, y fue conueniente dezir de vna vez, lo que a ella convenia lo bastante, y escusarse de no repetirlo mas. Dirèmos aora algo de las calidades, y alabanças de aquella tierra. Tiene Sicilia sin los tres montes, que estàn en los tres angulos suyos, de los quales ya dexamos dicho, otros montes famosos, como el Mongibelo, Erix, ò Erice, Nembrodes, y Neptunio. El mas alto, y mas famoso de todos ellos es el Etna, ò Mongibelo, y entre los Gentiles este estaua consagrado al dios Vulcano, y con razon: por quanto Vulcano es dios del fuego, y este monte echa de si mucho. Està este monte a la parte Oriental de Sicilia, y es marauilla su naturaleza, y disposicion, porque en lo alto, y cabeça del monte, ay dos aberturas, ò bocas a los lados, por los quales sale fuego muchas vezes, precediendo a esto, el oirse gran ruido dentro de las entrañas de aquel monte, que dura mucho: y despues sale el fuego, sin auer cessado del todo aquel grande ruido.

Aun otra cosa parece marauillosa en este monte, y es, el que por las bocas que tiene en lo alto a los lados suyos echa mucho fuego, y en la misma coronacion, ò cabeça del monte ay nieue, y assi se vèn juntos, alli dos extremos opuestos, y contrarios, y el vno no destruye al otro, porque ni el grande calor relaja, ni deshaze las nieues, ni el grande frio de estas apaga el fuego. Todo esto lo escriue Solino, hablando de Sicilia, y S. Isidoro dize: *El monte Etna llamado en el Vulgar Mongibelo es muy nombrado por el fuego, y piedra zufre, y por lo qual se llama Gehenna, que es nombre de Infierno, y cierto es el auer en este mon-* S. Isi. 14. Etym. c. de mont.

te

te cuevas grandes llenas de piedra zufre, y ſe engendra fuego. En quanto San SICILIA. Iſidoro dà la cauſa del nombre, dize la verdad, pues el Etna ſe nombra del fuego, y piedra zufre, que Etna en Griego ſignifica encẽdimiento, y eſte ſe haze, engendrandoſe el fuego de la piedra zufre, aſsi como de ſu materia, y eſto lo prueba por la ſemejança del nombre. Etna llamamos aquel monte, y gehenna dezimos por el Infierno: pero gehenna ſignifica tierra ardiente, ſegun la interpretacion de S. Iſidoro aunque otros dizen, que ſignifica tierra honda: luego Etna, que es el nombre, de que compone gehenna, ſignificarà encendimiento. La cauſa del ardor, y fuego alli engendrado, la dexa expreſſada claramente San Iſidoro, ſi ſe atienden ſus palabras.

Algunos penſauan ſer la cauſa de eſte fuego el Infierno, cuyas bocas parecen ſer los tales montes, como el Bolcan del Mongibelo, y Eſtrangol Isla, y otras que eſtàn à eſta cercanas, de que ſale fuego; y por quanto en el Infierno es cierto auer fuego, ſe perſuaden ſer fuego Infernal el que ſale por aquellas bocas algunas vezes. Ayuda tambien a eſto, lo que el Pueblo vee, ò finge veer, de que cerca del Mongibelo, Eſtrangol, y las demas Islas ardientes veen los Marineros viſiones de demonios, y oyen vozes, y aun los hazen algun eſcarnio los demonios, como deſatarles las cuerdas algunas vezes, que ellos tienen atadas, ſi no hazen ſobre ellas la ſeñal de la Cruz. Las quales coſas ſean, ò no ſean, como el Pueblo ſea ligero, y el penſarlo ſea facil, por no tener ſaber, ni noticias de las coſas de naturaleza, no hallan a que attribuir eſte fuego, ſino a los Infiernos, que por la feè ſaben eſtar debaxo de tierra.

Aun mueue algun poco mas a eſto vna viſion, que refiere San Gregorio el Magno en ſu libro quarto de los Dialogos, de vn hermitaño que viuia en la Isla de Sicilia, y el dia en que muriò el Rey Godo Teodorico, que reynaua en Italia, a la hora en que muriò, vio el dicho hermitaño al Papa Iuan, y al Patricio Simaco, que traian al Rey atado, y que lo echaron en la boca ardiente del Bolcan. Eſto no ſe haria alli, ſi aquel lugar no fuera Infierno, porque allà lleuaron el SICILIA. alma de Teodorico: y aſsi ſerà del Mongibelo, y otras tales aberturas, por donde ſalga fuego. Eſta opinion tuvo Franciſco Mayron, llamãdo a la boca del Mongibelo abertura del Infierno.

S. Greg. Magn.

May. li. 4 Sent.

CAPITVLO LXXXXIV.

Que fue lo que hizo Empedocles Filoſofo, por ſaber la naturaleza del Mongibelo, y lo que dixo dèl el Poeta Oracio.

DExamos dicho auer auido ſu duda entre los Antiguos de la cauſa de donde proceda el fuego del Mongibelo, y el Pueblo ignorante de las coſas de naturaleza tenia por verdad lo que los Poetas fingieron, de que aquellas llamas ſalian de la boca de Tifoco Gigante, el qual eſtaua ſepultado viuo, ſegun afirmauan, debaxo de toda la Isla de Sicilia, como lo eſcriue el Poeta Ouidio. Los Sabios bien claramente reconocen con la razon ſer eſto fingimiento, y aſsi trabajauan aquellos antiguos Filoſofos en inveſtigar la cauſa. Empedocles Poeta, y Filoſofo natural, que eſcriuiò la filoſofia en verſos, ſegun lo dize Ariſtoteles, y fue de los antiguos, y entendidos Filoſofos, y ſiendo natural de Sicilia, quiſo con diligencia, y cuidado ſaber la cauſa; y andando cuidadoſo en eſte punto, con oſſadia grande ſubio a la cabeça de aquel monte Etna, y ſe puſo cercano de las bocas, para inueſtigar, atender, y conſiderar mas de propoſito la cauſa, de que procedia aquel fuego; y aconteciò el que ſaliò tanto fuego, y humo, que le matò, cayendo dentro de las bocas, ò fuera de ellas.

Ouid. 5. Meta.

Arist. l. 1. Metaph.

Oracio Poeta, teniendo mala voluntad a Empedocles, dixo, que ſobervio, y vano auia echo eſto Empedocles, por querer, que el Pueblo le tuvieſſe por dios immortal: y que para dar prueba de eſto, delante de muchos que eſtauan preſentes, ſe deſnudò, y ſaltò en la boca del Mongibelo ardiente, y que alli pereciò.

Las

Las palabras de Oracio son como se siguen: *Yo dire, y contare la muerte del Poeta Siciliano Empedocles, que codiciando ser tenido por dios inmortal, salto desnudo en la boca del Mongibelo ardiente, y pereció: y assi deben dar lugar a todos los falsos Poetas que mueran.*

SICILIA. Horat. l. de post.

Esto muy bien se reconoce ser fingido; y con mal afecto dicho, pues era Empedocles mas que Poeta, gran Filosofo natural en su tiempo, y el tenia verguença de que siendo Filosofo, y de Sicilia, no saber dar la razon de las cosas que obraua la naturaleza en Sicilia: y por esta causa, queriendo con diligencia mucha entenderlo, se llego a la boca del Mongibelo, y le sucedio lo referido.

CAPITVLO LXXXXV.

Danse muchas razones para probar, que las bocas del Mongibelo, no lo sean del Infierno, y que aquel fuego no sale del.

DEspues por la razon, y experiencia fue conocida claramente la causa del fuego del Mongibelo ser por la piedra zufre, que dentro se enciende, y se inflama. Esto se verifica por todos los baños naturales, donde las aguas salen muy calientes, porque vienen por lugares de piedra zufre, y otras venas atramentales, las quales calientan el agua: y si alguno quisiere negar esto, no puede, por quanto el olor mismo del agua muestra passar por la piedra zufre. Aun parece mas claramente esto en otros lugares, donde sale humo grande debaxo de tierra con mucho ardor, y passan por alli aguas muy calientes, y cauando alli en aquellos lugares, sacan mucha piedra zufre, como se haze en el monte cercano a Napoles, que està junto a la Ciudad de Puzol, llamada en latin Puteolos, y donde estàn los baños Virgilianos. Alli corren las aguas muy calientes de la altura del monte por debaxo de tierra cubiertas, pero con grande ruido, que fuera se oye, saliendo de alli mucho humo, y de aquel lugar sacan mucha piedra zufre: y esto mismo es lo que en el Mongibelo se haze, y en el Bolcan de Estrangol, y en todos los otros lugares ardientes, que echan llamas, encendiendose la piedra zufre, que ay en ellos. SICILIA.

Tambien parece prouenir esto de algunas materias esponjosas, que salen inflamadas de los tales lugares, las quales se conoce bien, ser de materia atramental, como de piedra lumbre, ò azufre, ò de otras cosas a este modo: y si del Infierno saliesse el tal fuego, no avria para que saliesse aquella materia inflamada, como no se mengue aquello en que el fuego del Infierno se mantiene, para ser perpetuo. Aun otra causa ay, porque el fuego infernal es perpetuo, y siempre arde de vna manera, segun afirma los Santos Doctores, y es conforme a razon: y en los lugares dichos, si las llamas fuessen del Infierno, siempre parecerian, ò nunca; y pues algunas vezes parecen, y otras no, del Infierno no vienen, sino de alguna causa, que no tiene perpetuo ser: y esto es, el que la causa material que es la piedra zufre se acaba, ò porque el engendrante que es el viento mouido, cessa de mouer, y de inflamar.

Otra razon se colige de la señal, que se reconoce antes que salgan las llamas. Dize Solino, como ya pusimos, que antes que salgan del Mongibelo, se haze vn grande ruido en las entrañas del monte, y nunca salen llamas, sin que preceda aquel ruido. Es grande la anchura de las bocas del Mongibelo, y vn señor de aquella tierra, queriendo saber algo de lo que auia dentro de aquel monte, a vn hombre que estaua condenado a muerte, le hizo entrar alli, prometiendole la vida, si de alli escapaua. Metieronle dentro de vna cesta grande con cierto artificio que no pudiesse llegar a los lados del monte, sino que siempre fuesse a plomo, y derecho; dieronle cordel, ò soga hasta que pudiera llegar a vna increible hondura, lleuando consigo mantenimiento bastante. Durò esto casi todo vn dia, y quando salió el hombre, dixo, que a los lados del monte por dentro auia muchos nidos de aues, y en lo vltimo, y mas hondo del monte, no veia cosa alguna, pero que oia ruido gran-

grande de aguas que corrian por baxo; y eſto era la verdad, y con que SICILIA. ſe declara la cauſa de donde proceda el encendimiento, y fuego en aquel monte.

CAPITVLO LXXXXVI.

Porquè en los Lugares llanos de la tierra donde ay mineral de piedra zufre no ſale fuego, como en el Mongibelo.

CONſta ſer verdadera la cauſa, que dà San Iſidoro del ardor, y encendimiento del Mongibelo, diziendo, que tiene cueuas, ò concabidades llenas de piedra zufre, las quales ſe eſtienden haſta el Mar, y alli entran ſus aguas, y eſtas mouidas, engendran viento, y del viento agitada la piedra zufre, ſe inflama, y enciende, haſta que deſpide llamas. Todas las cauſas parecen concurrir, para engendrarſe el fuego; la vna es, que alli ay piedra zufre, y eſta es la materia que ſe inflama, pero eſta no baſtara, ſi faltaſſe viento que la agitara, y con cuya agitacion ſe encendieſſe.

Pone San Iſidoro, que las cueuas de piedra zufre lleguen haſta el Mar. Eſto fue conuenientemente dicho, por quanto en los otros lugares que no eſtàn cercanos al Mar, aunque ſe puedan engendrar vientos en las concauidades ſecretas; pero mucho mas ſe engendran en los lugares Maritimos, y cercanos al Mar, por entrar ſus aguas en algunas cuevas ſoterraneas, y alli baten, y ſe mueuen, de cuyo mouimento ſe haze reſolucion de vapor, y engendraſe viento por el mouimiento de las aguas: y aſsi mas facilmente ſe puede alli engendrar viento fuerte, que con ſu mouimiento caliente la piedra zufre, que en los lugares apartados de el Mar.

Eſta es la cauſa, por que mas vezes, y mayores terremotos ſe experimenten en los lugares cercanos al Mar, que en los que eſtàn apartados; y es, porque las aguas del Mar entrando por algunas concabidades de la tierra, del mouimiento ſuyo ſe reſuelve alli mucho vapor, el qual mouido de las aguas, hiere la tierra, y la abre, ò mueue, y haze temblar. Dixò San Iſidoro, que eſtas cueuas ſe eſtendian haſta el Mar, porque aunque fueſſen SICILIA. grandes, y llenas de piedra zufre, ſi haſta el Mar no llegaſſen, en ellas no pudieran entrar las aguas del Mar: y por conſiguiente no ſe pudiera engendrar vapor, ò viento, que caſentaſſe la piedra zufre, y llegando las cueuas haſta el Mar, todo eſto ſe haria. Ayuda a eſto la experiencia hecha en el Mongibelo, que ya referimos de aquel hombre condenado a muerte, que entrò dentro, y en lo mas baxo a que pudo llegar, oyo grande ruido de aguas corrientes, y aquellas ſon las que entrando en las ſoterraneas cueuas, engendran con ſu mouimiento el viento, que deſpues caliente la piedra zufre, y eſta ſe enciende. Tambien ayuda para lo miſmo, la ſeñal que dà Solino, que antes que parezcan algunas llamas por la boca del Mongibelo, ſiempre precede vn ruido grande, y ſin que preceda eſte, y que dure mucho, no ſalen llamas: y eſte ruido le cauſa el viento fuerte; que engendrado, es el que caliente la piedra zufre con ſu agitacion.

Aun mas ayuda a lo ſuſodicho, que eſtos lugares donde ſalen llamas, eſtàn cercanos al Mar, y es caſi marauilla, que ſe vean en otros lugares, y es cierto, que otros muchos tienen mineros de piedra zufre, ſegun parece por los baños naturales, que ſon de aguas calientes, que paſſan por las venas de piedra zufre; generalmente donde quiera que aya vena de metal, avrà piedra zufre, como ſea ella materia de los metales: pero no ſalen de alli llamas, porque no ay alli coſa que inflame la piedra zufre, para que ſalgan llamas, y en las tierras cercanas al Mar entran ſus aguas por las ſoterraneas cueuas, y engendran el viento.

Ni vale, ſi arguyen, que en los Lugares apartados del Mar ſe halla coſa, que enciende la piedra zufre, como veamos en los baños naturales, que paſſa agua, y ſe caliente. Para eſto ay dos reſpueſtas. La vna es, que aquella agua no tiene recio mouimento, y ella tambien es poca; y aſsi no ſe haze tan grande mouimiento, que

ſe

SICILIA.

se encienda la piedra azufre, y en los lugares que entra el agua de el Mar, como ella es mucha en cantidad, el mouimiento suyo es mas fuerte, y se calienta, y enciende la piedra azufre. La otra respuesta, y es mejor, que la piedra azufre en los lugares de los baños està debaxo del agua la piedra, y no encima, y assi no se pueden engendrar llamas, sino solo calentarse el agua; pero en los lugares donde se leuantan llamas, la piedra azufre està encima del agua, y se puede inflamar. Esta razon, como diximos, es mejor, porque aunque no sea muy grande el mouimiento del agua, haze calentar la piedra azufre, como el agua no pudiera calentarse, si la piedra azufre, estando ella caliente primero, no calentasse despues el agua; pero por mucho que se caliente, no es possible, que estando debaxo del agua, se inflame, porque para encenderse alguna cosa, es necessario, que se seque primero; pero el agua està humeda: luego aunque se caliente mucho, nunca se inflamarà: y por consiguiente lo que està debaxo del agua, no se podrà encender, porque el agua lo impide: pero lo que estuviere encima del agua podrà ser inflamado.

Assi se ha de entender, que en las cueuas soterraneas, en que entran las aguas del Mar, ay piedra azufre, a la qual no llegan las aguas, porque està en lugar mas alto, y assi la piedra esta seca, y el viento engendrado del mouimiento de las aguas, corriendo por todas las concabidades donde halla la piedra azufre, la seca, la inflama, y la enciende hasta que llega a despedir llamas. La señal desto es, que las tales llamas salen siempre de montes, ò lugares muy altos, los quales en sus concabidades altas tendràn piedra azufre, y por los lugares muy baxos passaràn las aguas que engendran los vientos. La razon de San Isidoro queda aora mas clara, por quanto el Mongibelo està en Sicilia junto con el Mar, y dentro de la Isla no ay otro lugar que eche fuego. Estrangol, y las otras Islas que echan fuego, son Islas pequeñas cercanas a Sicilia, y sus fines, o estremos dellas cercanos al Mar, y en ellas ay montes algunos, de donde salen llamas, por las causas arriba puestas, por entrar el agua en las hondas concabidades suyas, y leuantan viento, que enciende la piedra azufre, que està en lo alto.

SICILIA.

CAPITVLO LXXXXVII.

Ponense las razones, para que no sea el Mongibelo boca de Infierno, y si se oyen en èl vozes, ò llantos de los condenados.

A Los que piensan ser bocas del Infierno las aberturas del Mongibelo, serà mas facil responder aora, por lo que queda dicho. Francisco de Mayron, como dexamos aduertido, afirmo, no solo las bocas del Mongibelo, sino otras muchas, serlo del Infierno. Esto no se ha de conceder, porque no ay boca alguna que lo sea del Infierno, y que salga à la tierra, como no sea menester, para que las animas que vàn à èl, entren por alguna boca de la tierra, ni es necessario camino alguno por donde ellas passen, como ellas sean incorporeas: y ya desta materia hablamos mas largamente en las cinco figuradas Paradoxas: y dado caso, que algunas aberturas huviesse, que passassen hasta el Infierno, no saldria por ellas fuego alguno; porque el Infierno es vna carcel ordenada por Dios para los condenados; y assi el fuego dèl no ha de herir, ni dañar, sino a los que estàn en condenacion, lo qual es despues de la muerte. El fuego que sale de los tales lugares, ò bocas de la tierra, mata a los vivos que halla, y toca, quema la tierra, y la destruye: luego no es aquel fuego del Infierno.

Lo tercero se prueba, porque si del Infierno saliesse fuego, aquel seria obscuro como humo, sin luz alguna, como todos los Doctores Theologos afirmen ser tal aquel fuego, que sea para quemar muy vivo, y que no tenga luz alguna para poder alumbrar: y que los condenados tengan dura pena, sin recreacio alguna en ver la luz, sino que estèn en perpetuo horror de las tinieblas. El fuego que sale del Mongibelo, del Bolcan, y otras Islas es claro: luego no es fuego del Infier-

Lo quarto, porque Dios tiene fuego ſobre noſotros cerca del Cielo, y
SICILIA. fuego debaxo de noſotros en el Infierno, y fuego entre noſotros en la tierra; el fuego que eſtà entre noſotros es para el vſo nueſtro: el del Cielo, y del Infierno tienelo Dios para otros vſos guardado, y apartado de noſotros; pero el fuego del Cielo, no le embia Dios ſin milagro; y eſto es, para manifeſtar ſu honra, y ſu poder. Sobre el Sacrificio de Elias vino fuego del Cielo, y ſobre los dos Capitanes, que lleuaua cincuenta ſoldados cada vno, embiò otra vez fuego del Cielo; pero quando ſucede, viene por la oracion de algunos varones ſantos, y por alguna coſa en que ſe mueſtre la honra de Dios. Eſto ſe viò en Elias, quando quiſo probar, que el Dios de Iſrael era el verdadero, y Baal no lo era de ningun modo, y delante del Rey, y todo el Pueblo hizo baxar fuego del Cielo, y ardieron ſus ſacrificios, lo qual no pudieron hazer los Profetas de Baal. Y lo miſmo ſe viò quando baxò fuego
3. *Re.* 18 del Cielo, para abraſar a los dos Capitanes, y ſus cien ſoldados, que lleuauan entre los dos, que por la oracion de Elias le embiò Dios. Pero quando ſale fuego del Mongibelo, y de las bocas de otros montes, no es milagro, ni pedido por varones Santos para moſtrar el poder, y honra de Dios, luego aquel fuego no viene del Infierno, ſino engendrado naturalmente, como ſe engendra en la tierra el agua, y las otras coſas.

A lo que dezian los vulgares, que oyen vozes de los demonios cerca del Bolcan, y Eſtrangol, y que veen pelear los demonios de vna Iſla con los de otra. A eſto ſe dize, que alli no ſe oyen vozes, ſino que los ignorantes fingen eſto, penſando, que ſea coſa conſiguiente, que ſi alli es boca de Infierno, por donde ſale el fuego, ſigueſe, que aya lloros de los atormentados; aſsi como quando los Poetas ponen vna ficcion, añaden todo aquello, que
Virgil. 8. Æneid. a ella es conſiguiente. En quanto à eſto Virgilio pone, que debaxo de la Iſla Bolcan, y debaxo del Mongibelo, que ay mucho fuego, y que alli eſtàn los Ciclopes oficiales de Vulcano; y dizen, que ſe oyen grandes martilladas debaxo de los lugares dichos; pero eſto ya ſe vee, que es SICILIA.
mera conſequencia, que ſi ſe ha dicho auer alli herreros, el dezir, que ſonaſſen martilladas. Pero con mas razon, y artificio hablò Virgilio, que los vulgares; porque eſtos no tienen razon alguna, para dezir que oyen vozes de las animas, como tal coſa no aya.

Tampoco hazen buen argumento, porque dado caſo, que las tales bocas fueſſen del Infierno, y alli fueſſen atormentadas las animas, no darian ellas vozes, porque no las dan en el Infierno, ſino que eſte modo de hablar procede del poco entendimiento de los vulgares, penſando, q̃ las animas ſeparadas de ſus cuerpos tienen la condicion de los hombres viuos. Pero eſto no es verdad, porque el hombre puede llorar, y dar gritos, y las animas no pueden; como eſtèn ſin cuerpo, y ſin organos vocales. El Poeta hablò con fundamento, porque puesto que debaxo de la tierra aya herreros, neceſſario ſerà el auer martilladas. Tambien tuvo algun color para dezir eſto, por quanto debaxo del Mongibelo dentro de las entrañas del monte ſe oye ruido grande, lo qual pudo el Poeta dezir que eran martilladas. Eſto es aquel ruido grande que dura mucho, y que precede ſiempre a las llamas que ſalen del Mongibelo, ſegun dexamos dicho con Solino.

CAPITVLO LXXXXVIII.

Dizeſe, que no pelean verdaderamente los demonios vnos con otros, y que algunas vezes pelean viſiblemente contra los hombres, y porquè lo hazen.

A Lo que dezian, que ſe veen pelear los demonios de vna Iſla con los de otra, podemos dezir ſer eſto fingimiento de los vulgares, que eſtas, y otras coſas ſemejantes fingen, como no tengamos autoridad cierta, para que debamos creer eſto. De otra manera podemos reſponder, no es marauilla en los demonios el pelear, ni es nueuo, ni prueba eſto

el

SICILIA. el ser alli Infierno; porque los demonios no solo en el Infierno, sino entre nosotros están por causa de las tentaciones, y su morada es en el ayre espeso, y obscuro, que está sobre nosotros, segun lo dixo el Apostol san Pablo, y lo pone el Maestro de las Sentencias; y assi en todo lugar donde ay hombres, están demonios; y assi no se prueba, ni es señal de ser boca de Infierno algun lugar, porque alli se vean muchos demonios.

Ad Eph. 6.
Mag. Sē. lib. 2. di. 6.

De las peleas de los demonios no dudamos, que no sean verdaderas, sino que aparentemẽte dèn ellos muestras de pelear, como si verdadera enemistad tuviessen. Que los demonios no peleen vnos contra otros, ni vno estorue a otro en alguna cosa; dìòlo a entender nuestro Saluador cõ vna razon manifiesta, arguyendo contra los Iudios, que dezian, que Christo echaua los demonios de los cuerpos de los hombres con el poder dè Belzebu: y Christo respondio, que vn demonio no echa a otro, ni le estoruа, porque en tal caso ya estaria partido, y diuidido el Reyno de los demonios sobre los hombres, y se perderia el tal Reyno: y pues no estaua perdido, sino que duraua, señal era, que vn demonio no echa, ni estoruа a otro.

Mat. 12. Luc. 11.

Tienen entre si los demonios en algun modo apafentes batallas, y peleas, que las veen los hombres. Assi lo refiere San Agustin, que en vn campo llano, y grande de Campania oyeron vn dia vn grande estruendo de gentes armadas, que estauan peleando; y que despues por muchos dias cada dia veian dos batallas muy reñidas de gentes armadas de a pie, y de a cauallo, q̃ fieramente combatian en aquel campo llano: y acabadas las batallas, hallaron todo aquel campo lleno de pisadas de hombres, y de caballos, como si alli huviera sido vna verdadera batalla. Segun San Agustin dize, los demonios hizieron esto, por mostrar à los Romanos, que no era pecado, ni malhecho, que vnos Romanos peleassen contra otros, pues ellos, que eran tenidos por sus dioses, peleauan entre si.

S. Aug. lib. 2. de Ciu. Dei, capi. 25.

Añade este Santo Doctor, que fuè la causa especial de lo referido, que hizieron los demonios, que los Romanos aborrecian, y se apartauan de las guerras ciuiles que auia entre ellos, por el mal, y daño que se les seguia a todos. Confirmaronse en este proposito, quando en vna de las guerras ciuiles que tuvieron entre si los Romanos, llegados a lance de pelear, hallaron, que en la batalla vn hermano mató a otro, no conociendole, y que al yrle a despojar, hallando, que era su hermano, con grande dolor, y enojo, que de su desgraciada suerte auia tenido, se mato a si proprio, tendiendose junto con su hermano muerto. Los demonios, pesandoles de que los Romanos se retirassen de las guerras ciuiles, hizieron esta figura aparente de batallas, por mouer los animos de los Romanos; para que no rehusassen el pelear entre si. Lo qual sucedio assi como los demonios pretendian; pues no mucho despues de aquellas fingidas batallas, las tuvieron muy verdaderas los Romanos en aquel campo mismo, donde los demonios auian peleado, segun lo afirma San Agustin.

SICILIA.

Assi a este modo podian los demonios pelear cerca del Mongibelo, y de las otras Islas que echan fuego; pero esto no muestra que moren, y habiten alli ellos, ni que aquellas bocas lo sean del Infierno porque en los llanos de Campania pelearon los demonios, como dexamos dicho con San Agustin; y ninguno afirma ser alli boca de Infierno. Y si los demonios alguna vez peleassen en aquellos lugares, ò en otros, viendolo los hombres, seria para mouerlos o pelear entre si, ò por significar el ser voluntad de Dios, que entre los hombres se auian de seguir algunas guerras. Semẽjante a esto escriue San Gregorio el Grande sobre el Euangelio de San Lucas, que habla de las señales que precederán al dia del Iuizio. Dize, pues, el Santo: *Antes que Dios diesse a Italia para que conguerr as la destruyessen las gentes Barbaras, vimos batallas ordenadas de hombres, y muy reñidas por el ayre, que significauan la sangre humana que por el cuchillo, y armas auia de ser vertida en las guerras.*

S. Greg. homil. in Lucam.

***

CAPITVLO LXXXXIX.

SICILIA.

Si fue verdadero el caſo, de que peleando los demonios de vna Isla con los de otra, hizieſſen los vnos à vn hombre moſtrar la ſeñal de la Cruz contra los otros.

ALgunos añaden, que los demonios de vna Isla peleando con los de otra, tomaron en vna fuſta, ò nauio a vn hombre a quien prometieron muchas riquezas, ſi hizieſſe la ſeñal de la Cruz, y la moſtraſſe contra otros demonios enemigos, que venian en otra fuſta; pero auia de ſer, no viendola aquellos que le dezian eſto. Dizen que lo hizo aſsi el tal hõbre, y que aſsi los otros demonios huyeron, venciendo aquellos que tenian conſigo al hombre.

A eſto muy bien podemos dezir ſer todo fingido, como la ſeñal de la Cruz ſea aborrecible a los demonios: y aſsi no vſarian entre ſi de tal ſeñal, pueſto que las peleas ſuyas, como ya dexamos dicho, no ſean verdaderas, ſino fingidas, como ſi fueſſen enemigos verdaderamente. Otro ſi, que ellos aborrecen a Chriſto, lo qual ellos de grado no harian, como en caſo q̃ vnos ſe aborrecieſſen a otros, aun mas grauemente deſamarian a Chriſto que a ſi miſmos: con que mas querrian ſufrir ſus enemiſtades, que dar eſta hõra a Chriſto. Eſto aun parece creible porque los demonios no huyen de la ſeñal de la Cruz, donde quiera que eſta eſtè, ſino ſolo huyen de aquel que con deuocion la nombra, ò ſe encomienda a ella, porque ſaben, que eſtà en ella todo bien, y toda ſalud a los hombres; pero en aquel caſo que dizen, no era la Cruz por los demonios, ni por aquel hombre inuocada con devocion, ſino ſolo afirman, que puſo èl vn paſſador en vna balleſta, y lo leuantò, y eſto hazia vna ſeñal de Cruz; luego no era creible, que los demonios por eſto huyeſſen; pues en todas las guerras en que ſe vſan balleſtas, y arcos eſto ſe haze, y los demonios no huyen de alli; antes por el contrario eſtàn preſentes, incitando mas à la pelea, y guerra.

Vn ſolo camino auia para ſer eſto creible, que Dios, por manifeſtar ſu gloria à aquel hombre entre los demonios, y a los otros que oyeſſen eſto, quiſieſſe ſu Mageſtad Diuina forçar a los demonios, mouiendolos a q̃ ellos entre ſi mouieſſen guerras fingidas, y la vna parte dellos induxeſſe a aquel hombre a que moſtraſſe la ſeñal de la Gruz, de la qual la otra parte de los demonios ſe apartaſſe, y huyeſſ, porque con eſto ſe confirma, y eſfuerça la Fè, y es Dios mas alabado. Algunas vezes, pues, ſuele Chriſto apremiar a los demonios a que ellos miſmos dèn teſtimonio dèl, ſegun los Euangeliſtas muchas vezes refieren, que los demonios por boca de los endemoniados alaban a Chriſto, manifeſtando ſer Hijo de Dios, y el Meſias de las gentes. SICILIA.

Tambien leemos de algunos Nigromanticos, que conſigo traian demonios por los caminos en figura de hombres, y de otros animales; y que quando paſſauan en el camino cerca de alguna Cruz, ſe apartauan de alli mucho los demonios, dando a entender, que no podian ellos llegarſe a la Cruz. Eſto era obligarles Dios a que le dieſſen eſta alabança delante de los Nigromanticos, para confuſion, y verguença ſuya, y que ſe bolvieſſen ellos a Dios, y dexaſſen ſus embuſtes, y errores, viendo, que honrauan ellos, ò adorauan a los demonios, los quales, no ſolo tenian miedo de Chriſto, ſino tambien de vn palo, que eſtaua pueſto por ſeñal ſuya.

En quanto dizen, que los demonios cerca del Mongibelo, Eſtrangol, y otras Islas hazen muchas burlas a los Marineros, deſatandoles las cuerdas, con que atan los Nauios, ſino las ponen la ſeñal de la Cruz, diremos, que ſi en eſto refieren la verdad, aun es mayor confirmacion de nueſtra Fè, la qual no confieſſan de ſu voluntad los demonios, ſino que Dios les obliga a eſto, por moſtrar, y que reſplandezca mas la virtud de la ſeñal de la Cruz; la qual no ſolo puede librar a los nauios de los peligros del Mar, y que caminen ſeguros, ſino tambien del poder, y maldad de los demonios.

CAP.

CAPITVLO C.

Si fue verdaderamente lleuada el anima del Rey Godo Teodorico a la olla del Bolcan; y reſuelueſe que no.

LA Otra razon ſe fundaua en lo que San Gregorio refiere en ſus Dialogos del Anima del Rey Teodorico, que fue echada en la boca del Bolcan; y no negarèmos lo que dize eſte Santo Doctor, como lo que afirman los vulgares. Puedeſe inferir como probable, que pues Teodorico era muerto, y auia ſido malo, que no lleuarian ſu alma a otra parte, ſino al Infierno, y ſi la echaron en la boca del Bolcan; alli ſeria el Infierno.

A eſto dirèmos, que no prueba ſer alli el Infierno, ni aquella boca ſuya; pero que tenemos por verdadera aquella viſion, ſegun la declara San Gregorio. Eſtaua en aquel dia que murio el Rey Teodorico vno de los Miniſtros mayores, cobrando las rentas Reales del dicho Rey en Sicilia, y dixole aquel Hermitaño, que auia viſto lo que arriba queda referido del anima de Teodorico Rey, y como el dia antes a tal hora al Rey Teodorico le viò echar en la boca del Bolcan, lo qual ſignifica ſer muerto; y aſsi, que no cuidaſſe de proſeguir en la cobrança de los derechos Reales. Embiaron a Italia, y hallaron, que en aquel dia, y en aquella miſma hora, que auia dicho el Hermitaño, auer muerto el Rey Teodorico, de lo qual parecia cierto, ſer aquel a quien echaron en la boca del Bolcan.

Hemos de aſſentar, y ſuponer que lo que viò echar el Hermitaño en la boca del Bolcan, no era el anima del Rey Teodorico, ſino que fue hecha eſta demonſtracion por voluntad diuina, para dar a entender, que el anima de Teodorico era condenada, y por què cauſa. Lo primero parece, por quanto fue viſta aquella anima ſer lleuada, y las animas de los malos, ù de los buenos no ſuelen ſer viſtas quando las lleuan, ſino que inuiſiblemente ſon lleuadas; pero a eſta la lleuauan viſiblemente, puesto que el Hermitaño lo viò: luego no era ella, ſino que ſe hazia eſto por alguna ſignificacion eſpecial. SICILIA.

Lo ſegundo, porque dado que el Bolcan, y el Mongibelo fueſſen bocas de Infierno, no era neceſſario, que por alli, ò por otras ſemejantes bocas entraſſen las animas al Infierno; porque como el anima ſea incorporea, no le eſtorua el paſſar, ò penetrar la tierra, ni qualquiera coſa, aunque mas dura ſea: y aſsi en qualquiera lugar que muera el hombre malo, luego ſu anima es pueſta en el Infierno, no embaraçándole la tierra, que eſta ſolo embaraça a los cuerpos.

Lo tercero, y principal, porque eſta anima de Teodorico era lleuada de dos Varones, que eran el Papa Iuan, y el Patricio Simaco, los quales ya eran muertos; y las animas de los condenados no ſon lleuadas a los Infiernos por las animas de otros difuntos buenos, ò malos, ſino ſolo por los demonios: luego no era eſta el anima del Rey Teodorico, que en tal caſo pareciera, que los demonios la lleuauan, como ellos ſean miniſtros de las tales coſas.

Segun eſto, hemos de reſoluer, que lo que viò el Hermitaño, no era el anima del Rey Teodorico, ſino otra coſa que quiſo Dios moſtrar para ſignificarlo, como ſi fueſſe el anima de Teodorico: porque no es creible, que ſi fueſſe, la lleuaſſen las otras dos animas al Infierno, ſino que ſolo ſe hazia eſta repreſentacion por algun fin particular, y deſpues los demonios la lleuarian, no ſolo por la boca del Bolcan, ſino por qualquier lugar de la tierra.

CAPITVLO CI.

SICILIA.

Danſe cinco cauſas, ò razones para que pareciesſe, que el Papa Iuan y Simaco lleuassen el anima del Rey Teodorico à la boca del Bolcan, como segun la verdad no fuesſe assi.

QViſo Dios hazer la demonſtracio referida, para ſignificar, que Teodorico Rey Godo en Italia era condenado para el Infierno; y eſto ſe pudo hazer por muchos fines. El vno era, por moſtrar ſer grande pecado el que auia cometido, en dar fauor a los Hereges Arrianos en toda Italia, y Oriente, haziendo matar los Varones Santos, en deſtruir la Republica Romana, y hazer opreſsiones muchas en la Italia toda. Eſte fue aquel Rey de quien ſe quexa Boecio, y assi pareciendo tal pena, como le dauan, ileuandole viſiblemente a la boca del Bolcan, ſe daua a entender auer mucho pecado, pues ſe ſignificaua ſu gran caſtigo. Lo ſegundo ſeria, por eſpantar a los ſucceſſores, y que no ſe moſtraſſen tan tyranos como lo auia ſido el Rey Teodorico para que no ſe les diera tan graue pena, como ſe les repreſentaua darſele al Rey. Penando eſtaua en eternas llamas el Rico Auariento, y rogò a Abraham, que embiaſſe a Lazaro criado de ſu padre, para que dieſſe teſtimonio a ſus hermanos de las penas que èl padecia en el Infierno, para que ellos no fueſſen allà.

Boet. lib. de conſol. Proſ. 4.

Lo tercero, por librar Dios a ſu Igleſia, y Pueblo de perſeguidores, porque en tiempo de Teodorico auia ſido por èl muy apremiada la Igleſia de los Fieles, muertos los varones Santos, fauorecidos los Hereges, y ſi no vieran eſta pena de Teodorico, por ventura ſe leuantaran otros tyranos que perſiguieran la Igleſia, como Teodorico lo auia hecho; luego porque no la oſſaſſe por entonces alguno perſeguir en Italia, moſtrò Dios la pena de Teodorico, lo qual era muy en fauor, y ayuda de la Igleſia. Lo quarto fue para conſolacion de los Santos que viuian, los quales auian ſufrido muchos trabajos por el Rey Teodorico cauſados, y viendo ellos la pena que Dios le daua, ſe conſolarian, eſperando ellos por el contrario galardon, y premio de la paciencia en ſus trabajos, y perſecuciones. Lo quinto fue, por moſtrar Dios, que tomaua vengança de las muertes de dos hombres ſantos, como eran el Papa Iuan, y el Patricio Simaco, à los quales contra toda razon, por cauſa de la Fè, y guardar Iuſticia, el Teodorico hizo matar: y aſsi conuenia mucho para la honra de Dios el que ſe ſupieſſe, que en la otra vida lleuaua tal caſtigo, y pena Teodorico.

SICILIA.

Eſto es, porque los Santos parece que piden à Dios vengança de aquellos que los afligieron, y mataron, ſegun ſe eſcriue en el Apocalypſis: *Debaxo del Altar de Dios* (dize el Euangeliſta Iuan) *vi las Animas de los que fueron muertos por la palabra de Dios, y por el teſtimonio que della dieron; y a grandes vozes dezian: Haſta quando Señor Iuſto, y Santo no vengas la ſangre nueſtra de aquellos que la derramaron, y habitan ſobre la tierra?* Y parece, que los Santos reciben gozo, y mueſtran particular alegria, quando Dios toma vengança de los males que les hizieron. *Gozaraſe el Iuſto* (dize el Eſpiritu Santo) *quando viere la vengança, y labarà ſus manos en la ſangre del pecador.* No ſe entiende, pues, que los Iuſtos deſeen la vengança, ni que ſe gozen en ella, en quanto ſe ſigue mal, y le padecen aquellos, que mal les hizieron, ſino por quanto veen ſer voluntad de Dios, y conformarſe con ella, y con ſu juſticia. En lo que dize que labarà ſus manos el Iuſto en la ſangre del pecador, daſe a entender, que ſe goza tanto de la vengança que ſe haze, como ſi ſe labaſſe las manos en vna coſa a èl muy agradable, pero nombrò ſangre, porque en ella ſe toma la vengança.

Apoc. 6

Pſal. 57.

***

CAPITVLO CII.

SICILIA. *Prosigueſe como fue muy conueniente la viſion del anima de Teodorico, y por què razones.*

CONueniente fue eſta viſion, para ſignificar otras coſas. Lo primero, porque ſe hizo en Sicilia, y eſto por muchas cauſas. La vna era, porque alli ſe hallauan perſonas que conocian al Rey Teodorico, y ſabian ſus tyranias, y pecados: y deſta viſion podian ſacar algun fruto para darle alabanças a Dios, lo qual no fuera, ſi el anima de Teodorico fuera viſta en tierras muy diſtantes, como en las Indias, ò en otras partes de Oriente, ò Etiopia, donde no era conocido Teodorico, ni de ſus obras tenian noticia. Lo ſegundo, porque ſe podia ſaber la verdad de la viſion, pues Teodorico murió en Italia, y Sicilia eſtà junta con ella; y aſsi fue, que oida la viſion del Hermitaño, embiaron a Italia al lugar donde auia muerto Teodorico; y hallaron, que en el miſmo dia, y hora que el Hermitaño auia referido, auia muerto Teodorico; y ſi eſto huviera ſido en tierras muy apartadas de Italia, aunque dieramos, que en ellas fuera conocido Teodorico, por la dificultad de embiar a ſaberlo, nunca ſe ſupiera la verdad deſta viſion, y aſsi ſe quedàra ſin fruto alguno.

Lo tercero, por quanto eſta viſion fue hecha para caſtigar los tyranos de Italia, y que no ſe leuantaſſen contra la Igleſia, y tambien para que quedaſſe mas ſegura, y que tuvieſſen ſu conſuelo los buenos, que auian ſufrido tantos males en tiempo de Teodorico; y ſi en tierra lexos de Italia pareciera eſta viſion, los de Italia no lo ſupieran, a los quales todas eſtas coſas tocauan: luego debiò hazerſe en Italia, ò cerca della. Lo quarto, por eſtar en Sicilia el cobrador Miniſtro del Rey Teodorico, donde eſta viſion fue reuelada, y el tal Miniſtro por lo mucho que en ello le iva, embiaria a Italia, para ſaber la verdad: y aſsi ſe reconocieſſe quan verdadera era la viſion, Lo quinto, porque por ventura en eſto ſerian aliuiados los Sicilianos de los tributos impueſtos por Teodorico, que a la ſazon ſe recogian, y ſabida la muerte, ceſſaria la cobrança: y aun eſto pareciò ſer la intencion del Hermitaño, reuelando eſta viſion al Miniſtro cobrador de los derechos Reales. SICILIA.

Tambien era conueniente para la viſion aquel lugar mas que otro alguno. Lo primero, porque no cõuenia ſer hecha en Italia en el miſmo lugar donde murió Teodorico, pues como eſta viſion ſolo al Hermitaño fue reuelada, creyeran no ſer verdad el que Teodorico fueſſe condenado, ſino que por el Hermitaño auia ſido fingido; pero ſabida ſu muerte en Sicilia, no pudo eſto penſarſe, porque èl revelò eſto en tal tiempo, que no podia ſer, que alguno vinieſſe deſde la Ciudad, ò Lugar donde auia muerto Teodorico a publicarlo en Sicilia: y aſsi hallando deſpues, que Teodorico era muerto al miſmo tiempo que auia dicho el Hermitaño, creerian ſer verdad el eſtado, y condenacion de Teodorico. Lo ſegundo, porque en Italia no auia Lugar donde tan conuenientemente pudieſſe ſer viſto Teodorico, como alli queria Dios ſignificar, que el anima de Teodorico eſtaua en el Infierno condenada: y por quanto los vulgares de Sicilia, y de Italia creian ſer el Bolcan, y el Mongibelo bocas del Infierno, alli conuenia mas que en otra parte ſer puеſto Teodorico, como en Italia tales lugares no huvieſſe, que fueſſen tenidos por bocas de Infierno. (4) Lo tercero, porque pareciеſſe la viſion mas creible. Eſte Hermitaño habitaua en eſta Isla, y aſsi podia por ſus ojos veer, como el anima de Teodorico la echauan en la olla del Bolcan; y ſi en otra parte èl viuiera, y eſta viſion le fuera moſtrada, no pareciera ſer verdadera, ſino que èl lo auia imaginado, ò diſcurrido; y mas fee, y credito damos a lo que vemos, que a todas las otros maneras de conocimiento: Luego de eſta manera fue muy conueniente hazerſe la viſion donde eſtaua, y tenia ſu habitacion el Hermitaño,

(4) Quando el error es comun, ò èl ſe puede introducir la verdad.

para que pareciesſe poderlo auer visto èl por sus ojos.

SICILIA. Tambien fue conueniente esta visiõn por la hora en que fue hecha, pues lo fue en la hora misma en que muriò Teodorico. Lo primero, porque los condenados en la hora en que mueren, son lleuadas sus animas al Infierno, y no se espera mas; y si despues de algunos dias de su muerte pareciera su anima metida en la boca del Bolcan, no pareciera razonable la visiõn; pues no se entendiera, como pudiesse auer estado el anima de Teodorico fuera del Infierno, puesto que estaua condenado. Lo segundo, y principal fue, por dar prueba de ser verdadera la visiõn. Si esto fuera visto algunos dias despues de la muerte de Teodorico, pudiera ser publicado por algun mensagero en Sicilia: pero segun el tiempo en que lo vio el Hermitaño, y lo reuelò, era imposible saberse por hõbre alguno q̃ traxesse las nueuas dello: luego sabida despues la hora de la muerte de Teodorico, y hallado ser la misma que auia dicho el Hermitaño, no podia dudarse auer sido verdadera su visiõn.

Fue assimismo conueniente, por venir el anima de Teodorico entre las personas que venia, que eran el Papa Iuan, y el Patricio Simaco. Lo primero, porque estas dos personas eran conocidas, y todos sabian, que eran muertos. Lo segundo, y mas principal, porque creyessen ser verdadero, porque èl auia hecho morir a estos dos Santos varones; y assi era creible, que ellos le diessen el galardon de sus hechos. Lo tercero, por quanto Dios queria mostrar, que Teodorico era condenado, y la causa de su condenacion; y por esto se aparecieron estos dos varones, y que echauan el anima de Teodorico en aquel Bolcan, para que se entendiesse, que por aquel pecado principalmente Teodorico auia sido condenado.

Esta fue la causa de que no pareciesse ser lleuada el anima de Teodorico al Infierno por los demonios, aunque segun la verdad ellos la lleuaron; pero aquello fue inuisiblemente, porque el oficio de los demonios es, llevar las animas de los condenados, y atormentarlas; y si aora los demonios parecieran lleuar la de Teodorico, entendieraſe, que estaua condenado; pero no parecia la causa: luego para que se entendiesse la causa principal de su condenacion, fue conueniente, que pareciesse ser llevado de las dos personas nombradas, y por mano dellas echado en el Bolcan; y assi de lo dicho parece no ser el Mongibelo boca del Infierno, ni el Bolcan, ni el Estrangol, ni las otras Islas que echan fuego; y esto es lo que toca al Mongibelo de Sicilia. SICILIA.

CAPITVLO CIII.

De los montes Erice, Nebrodes, y Neptunio de Sicilia; hablase del Mar Tusco, y Adriatico, del Campo de los Piadosos, y del lago marauilloso de la dicha Isla.

DEl monte Erix, ô Erice de Sicilia, y de que estè consagrado a Venus, assi como el Mongibelo a Vulcano, ya lo dexamos arriba dicho. Ay otros dos montes en Sicilia llamados, Nebrodes, y Neptunio, de los quales habla Solino, diziendo: *Otros dos montes alaban en Sicilia llamados, Neptunio, y Nebrodes: este abunda mucho de machos syluestres, y venados que en èl se crian; y el Neptunio està a la parte del Mar Tusco, y Adriatico.* *Solin. in Polist. c. de Sicil.*

Dizese Mar Tusco aquel que toca en el lado todo de Mediodia de Italia, por llamarse vna parte de Italia Tuscia, y aora se llama Toscana; y aunque se guarde el lenguage Toscano, dà la propriedad de los vocablos, tomando la parte por el todo, y al contrario. Assi Virgilio llama al Tyber rio Tusco, porque es de Tuscia, y desta manera tambien se llama Mar Tusco todo aquel Mar, assi como sube desde Genoua, dõde empieza Italia hasta Rijoles, y en el fin de toda Italia àzia Oriente, donde se junta Sicilia, como dicho queda; y este llama Infierno, ò Mar Baxo, por caer à la parte baxa de Italia. Mar Adriatico es aquel que cerca al talia por la parte de Leuante, boluiendo al Septentrion, y este Mar comiença en Rijoles, ò Regio, y cerca de Sicilia donde se acaba el Mar Tusco, y se estiende por

la

la cabeça de Italia, desde Rijoles hasta Venecia, que es a la parte Septentrio-
SICILIA. nal de Italia.

El monte Neptunio mira ambos estos Mares, por estar cerca del angulo Septentrional de Sicilia llamado Peloro, donde se juntan las puntas, ò cabos de estos dos Mares, y con ellos el Mar Griego Oriental que es el Ionio. Cerca del Mongibelo es la tierra de Sicilia muy deleitosa, y ay y allí Ciudades de mucho nombre; como son Zaragoça, y Catania, de las quales ya diximos; y floreftas tiene muy hermosas donde se experimenta vn perpetuo Verano en flores, y lagos, y fuentes deliciosas: y en este sitio andaua Proserpina diuertida, quando Pluton la llevò robada. Habla de esto
Solin.ca. de Sic. Solino. *Ay en Sicilia*, dize, *el campo del Mongibelo, donde en todo tiempo se goza apacible Primauera, estando siempre lleno de flores, y cerca del qual ay vna boca ò abertura, por la qual es fama, que salió Pluton para robar a Proserpina.*

Tambien està en Sicilia la sepultura de los Piadosos, en vn campo que ay entre la Ciudad de Zaragoça, y la de Catania, segun escriue Solino, y
Solin.ca. de Sicil. nosotros lo tocarèmos despues. Cuenta assimismo Solino vna maravilla de vn lago de Sicilia, en el qual auia vn Altar en el tiempo de los Gentiles, era largo el lago, y hasta llegar al Altar todo el lago era tan baxo, q̃ no cubria la pierna; y luego q̃ se llegaua al Altar, de allí adelante era tanta el agua, y tan hondo el lago, que no podia vn hombre si quiera dar vn passo, ni se hallaua cuerda alguna que bastasse, para saber el fondo que tenia: y si alguno le queria buscar el fondo nadando, ù de otro modo, no escapaua sin pena; pues tanto como de su cuerpo metia en el agua, tanto perdia. Dizen, pues, que vno con el deseo de saber esto, metio vna cuerda muy larga en este lago, y quando la quiso sacar, entrò la mano en el agua para tirar mejor de la cuerda, y tanto quanto del braço entrò en el agua, tanto perdiò, quedando como muerta aquella carne del braço, como si fuera buelta en piedra.

Es Sicilia vna tierra muy gruessa, y fertil, especialmente a la parte del Zierço de la misma Isla, segun dize Solino, y siendo en esto especial, es general en que todas las cosas que nacen en Sicilia son mas alabadas, que las que nacen en otras tierras, y lo dize Solino por estas palabras. *Todo lo que en Sicilia nace, assi de los hombres como de la tierra, es digno de especial alabança.* Soli. ibi.

SICILIA

CAPITVLO CIIII.

Refierense marauillas diuersas de los rios, y aguas de Sicilia.

Tiene Sicilia cosas maravillosas en las aguas, y en la sal. Està alli el lago de los Paliscos no lexos del Mongibelo con sus dos bocas, de quien dexamos hablado largamente, assi de su virtud, como de los juramentos, que en èl se hazian. En Sicilia està la fuente Aretusa, y el rio Alfeo, que ambos vienen juntos desde Grecia, y ambos salen juntos por vna boca. De esto habla Solino, y del Sol. cap. de Sicil. rio Alfeo dize San Isidoro, que cria grandes cauallos, y que procede de S. Isid. 14. la bondad de sus aguas, y del mante- Ethimol. nimiento cercano a este rio: y por esta causa son muy alabados los cauallos Sicilianos. Vn rio ay, que corre cerca de la Ciudad de Camerina, y no lexos de la Ciudad de Zaragoça de Sicilia, de cuya agua, si alguno tomasse alguna, auiendo cometido deshonestidad, no se juntara aquella agua con el vino, y no siendo esto, se junta, y se mezcla. *Si del rio Dianan, que corre àzia la Ciudad de Camerina,* dize Solino *sacare alguno agua, no se juntarà esta con el vino, si el que la sacò, no auia procedido castamente.* Esto Soli. ibi. lo entienden de los hombres, que auian sido conocidos sodomiticamente de otros, lo qual en aquella tierra se vsaua bastantemente, y los tales hombres solos quando tomauan de aquella agua, si sobre ella echauan vino, de ninguna manera se mezclaua, y juntaua con èl: y no es dudable, el parecer esto marauilla, ni tampoco es dudable el auer sido, y continuarse assi hasta el tiempo de Solino, puesto que lo afirma èl por cierto, siendo vn Autor de credito muy seguro.

Otra

Otro rio ay llamado Helbeſo, en el qual ſe halla otra calidad maraviSICILIA. lloſa, del qual dize Solino, *El rio Helbeſo en tierra de los Segeſtanos en la mitad de la madre del rio ſubitamente* Sol. cap. de Sicilia *hierve el agua, y el miſmo rio, aunque venga del monte Etna, no es menos ſu frialdad que la de otro rio alguno.* Eſte rio nace en el Mongibelo; y ſiendo aquel monte tan caliente, pueſto que ſalen dèl llamas, penſarian algunos que las aguas de eſte rio auian de ſer calientes, como lo ſon las aguas de los baños, porque paſſan por lugares, que las calientan: y no ſucede en eſte rio aſsi, ſino que es mas frio que los otros rios. Tiene otra marauilla junta con la referida, que en algunos lugares comiençan ſubitamente a heruir, y eſto no es en todo el rio, ſino ſolo en tierra de la Ciudad de Segeſta, la que edificaron los Troyanos, que dexo Eneas en Sicilia con Aceſtes, como arriba dexamos dicho.

Hyemereo es otro rio, que muSolin. ibi da el ſabor, del qual dize Solino. *El rio Hyemereo de Sicilia muda el ſabor ſegun las plagas, o aſpectos del Cielo, porque quando corre àzia la parte del Zierço tiene el agua amarga, y quando buelve àzia el Mediodia, el agua ſuya es dulce.* En vna Prouincia, ò tierra de Sicilia ay vna fuente que ſe leuanta en alto quando cantan, y dize Solino: *En la tierra de Haleſina ay vna fuente, que eſta manſa, y quieta quando callan, y ſi tañen flautas, o algun inſtrumento, ſe leuanta como ſi ſe marauillaſſe de la dulçura de la voz, ſaliendoſe de ſu lugar.*

Aun otra maravilla ay en Sicilia de dos fuentes cerca de la Ciudad de Gela, y alli vn lago de mal olor. *En tierra de los Gelones*, dize Solino, *ay vn lago, el qual tiene tan mal olor, que no puede alguno acercarſe a èl. Ay tambien dos fuentes, y de vna de ellas bebiendo la muger que es eſteril, queda fecunda, y diſpueſta para parir: y de la otra fuente, ſi bebe la muger que puede concebir, ſe queda eſteril.* De eſta Ciudad Gela ya dexamos dicho, que es aſsi nombrada de vn rio, y que la fundaron los de Candia, y los de Rodas.

Otra agua ay maravilloſa en Sicilia cerca de Lencopetra, de la qual dize Solino: *El lago de la Ciudad de Lencopetra mata, ò daña las ſerpientes, ſi del beben, y es ſano para los hom-* ICILIA. *bres.* Eſta Lencopetra es vn lugar cerca de la Ciudad de Meſina, y del angulo del Zierço, donde ſe juntan las plagas Oriental, y Zierço en el monte llamado Peloro.

CAPITVLO CV.

Si ſon verdaderas las marauillas referidas de Sicilia, y ſi erraron los Autores en eſcriuirlas: y de las Salinas de dicha Isla.

DVras para ſer creidas parecen las coſas referidas en el Capitulo antecedente; pero los Autores que lo afirman ſon ciertos, y muy de la verdad. Y aun añade mas Solino a lo dicho, que en tierra de Agrigento Ciudad de Sicilia ay vn collado, ò monte conſagrado a Vulcano; y los que alli hazen las diuinales ceremonias, ponen ſobre vn Altar manojos de ſarmientos, y ſobre ellos las tripas del animal que ſacrifican: y ſi eſte ſacrificio es del dios aceptado, luego los ſarmientos verdes ſe encienden, ſin que ayude, ni ſople alguno: y aſsi ſe quema el ſacrificio, haziendolo eſto dios. Tambien los que hazen ſacrificios, comen delante del Altar, del qual ſale vna llama al rededor, como jugando, y alagando a los que alli eſtàn comiendo: y eſto es ſeñal de que los ſacrificios eſtauan bien hechos; y aunque tocara el fuego alguno, no le quemaua coſa alguna: y la voluntad, o deſeo del ſacrificante ſe cumple.

De eſto no es dudable, que en aquel tiempo que durauan los ſacrificios de los demonios, ellos hizieſſen las tales coſas, como otras ſemejantes cuente San Aguſtin de vn templo de Venus, en el qual eſtaua vna candela ardiendo, que nunca ſe apagaua: S. Aguſt. 21. de C. y dize, que eſto era poſsible para lo cap. 9. qual pone dos modos. Otras coſas, y aun mayores hazian los demonios, con que atrahian a los hombres, para que los adoraſſen, como eran las reſpueſtas de Apolo en el templo de Delfos. Todas eſtas coſas Dios las per-

permitiò, no eſtoruandolas en aquel tiempo en que a los Gentiles dexò ir
SICILIA. por ſus caminos, como lo dixo el Apoſtol; pero quando Nueſtro Señor tomò carne, todas eſtas coſas ceſſaron: y aſsi algunas marauillas ſe hallauan entre los Antiguos en las
Act.14. aguas, y en otras coſas, las quales los Autores contaron por verdaderas, como en la realidad lo eran. Pero como eſtas fueſſen por obras de los demonios hechas, ceſſaron quando ceſsò la idolatria, como era la del lago de los Paliſcos, en el qual ſe probauan los juramentos, y los perjuros, como ya tocamos.

De las otras coſas, que diximos de
S. Iſidor. 13. & 14 Ethim. Ouid. 15. Metam. las aguas, algunas pone San Iſidoro, y otras pone Ouidio, y de las tales coſas algunas fueron entre los Antiguos, aora no lo ſon: y como las hallemos eſcritas, y afirmadas por varones de grande autoridad, nos marauillamos al oirlas. Pero bien mirado, no deben marauillarnos aora, porque en muchas coſas las tales virtudes ſean comunes de la naturaleza, por lo qual ſe mudaron por el diſcurſo del tiempo, como ſe muda el Mar, y la tierra firme ſe haze Islas, y las Islas ſe jun-
Ouid. 15. Metam. Solin. ca. de Ital. tan en la tierra firme, ſegun pone Ouidio, y Solino: y mudadas aquellas virtudes, no hallamos aora verdadero, lo que afirmaron los Antiguos, aunque quando ellos lo dixeron, era verdadero.

Por eſta cauſa en eſtas coſas no afirmamos mas de lo que hallamos en los Autores ciertos, pero quales de las coſas aora perſeveren, y quales por el curſo del tiempo ayan ceſſado, no parece baſtantemente claro, ni nos atreuemos a diſtinguirlo, porque ni lo probamos con la viſta de nueſtros ojos, ni tenemos ciertos teſtigos de viſta. Semejante modo de hablar
S. Aguſt. 21. de ci. cap. 7. tiene San Aguſtin, el qual pone muchas virtudes eſpeciales de algunas coſas, ſegun que en los Autores ſe hallan, y porque alguno creeria, que firmaua èl todas aquellas coſas como ciertas, mueſtra deſpues, que ſabia de cierto otras, pero que ſolo dize, las que halla eſcritas por los Au-
S. Aguſt. ibi. ca. 7. tores.

Diuerſidad de ſal ſe halla tambien en Sicilia. Vna es roxa, y encendida, como la del monte Etna. Otra es muy clara, que ſe trasluce como la que ſe halla cerca del Pachino. Otra es como piedra marmol, de que ſe puedan formar imagenes de hombres, aſsi como de piedra. Eſto dize Solino por eſtas palabras: *En Sicilia quanta nouedad ay en las aguas, tanta la ay en las Salinas. La ſal de Agrigento ſi la puſieres en el fuego, ſe diſuelue, y ſi la echares en el agua, ſalta, como ſi la aſſaſſen. La ſal del Mongibelo es bermeja. La de tierra del Pachino es clara y ſe trasluce toda. Todas las otras Salinas de Sicilia cercanas à Ceturipias, ò Agrigento, ſon a manera de piedra, y de alli toman para formar figuras de hombres, ò de dioſes.* Eſto ſe ha dicho, en quanto a las condiciones de la tierra de Sicilia, y ſu aſsiento. SICILIA

CAPITVLO CVI.

De la Ninfa Cianes, y quien fu eſſe el mancebo Anafis.

YA dexamos dicho del aſsiento de Sicilia, de ſu figura, y poblaciones diuerſas, lo qual todo introduximos por cauſa de los verſos de Ouidio, que eſcriuiò èl, para hazer que Pluton viniеſſe a la fuente de la Ninfa Cianes: aora dirèmos lo que Cianes afirmò de ſus amores. La Ninfa, pues, Cianes, intentando eſtoruar el robo de Proſerpina por buenas razones, lo primero dixo, que Pluton como buẽ amante, y atendiendo a ſu calidad, y la de Proſerpina, no debia intentar el tenerla por muger, por el medio feo del robo ſino por la voluntad de ſu madre Ceres, pidiendoſela por eſpoſa. Para perſuadirle mas viuamente, le traxo el exemplar de el modo con que con ella auia procedido Anafis, pues ſiendo amante ſuyo la pretendiò, y galanteò, y auiendo primero el conſentimiento de ſu voluntad, ſe casò con ella.

Eſto, aunque ſea fingido, tiene algun color, porque el ſer Cianes amada de Anafis era creible, aſsi de parte de la perſona, como del lugar: de la perſona, por quanto Cianes alabò ſus amores, y los refiriò, no preguntandole nada, y ſi ella fuera amada, y amaria

ra a hombre menos iluſtre, ò excelente, tuviera verguença de contarlos, aunque ſe lo rogaran: por lo qual ſe entiende ſer Anafis varon de excelencia mucha. Eſto verdad fue, porque Anafis fue vn mancebo Siciliano cuya alabança ſe conſerua haſta oy por los eſcritos de los Autores; y por tan excelente fue tenido, que dos Ciudades de Sicilia, Catania, y Zaragoça contienden, de qual dellas aya ſido.

SICILIA.

Solin. in Poli. cap. de Sicil.

Segun cuenta Solino, ay vn campo entre la Ciudad de Catania, y Zaragoça, que ſe llama por antigua memoria el campo de los Piadoſos, por eſtar en aquel campo las ſepulturas de dos mancebos, los quales dieron nombre al campo: y las dos Ciudades dichas compiten entre ſi, pretendiendo cada qual, que ayan ſido ſuyos, y cada vna los pone diuerſos nombres. Los de Zaragoça los llaman Pitamo y Criton, y los de Catania, Anafis, y Anfinomo, pero los de Catania afirman la verdad, ſegun Solino, por pertenecer la cauſa de la alabança de eſtos dos mancebos a Catania. Eran, pues, eſtos dos mancebos hermanos de padre, y madre: acõteciò q̃ vn dia vinieſſe tan gran fuego del Mongibelo, que viſto por eſtos dos hermanos, ſe lãçaron entre el fuego, y tomando el vno a ſu padre, el otro a ſu madre ſobre ſus ombros, que eran viejos, los ſacaron por medio del fuego. Fue caſo marauilloſo y por tal tenido de los que viuian entonces, de que pudieſſen ſacar a ſus padres eſtos mancebos entre las grandes llamas del fuego, y que no ſe quemaron coſa alguna, fauoreciendo la diuina bondad la virtud de los dos hermanos.

Las gentes de aquel tiempo, y los ſuceſſores tuvieron eſte hecho por tan digno de alabança, que a eſtos dos hermanos deſpues de muertos los enterraron en vn campo con honradas ſepulturas: y el campo ſe llamo ſiempre de los Piadoſos. Eſto como dixo Solino, mas toca, y es mas proprio de Catania, que de Zaragoça, porque aunque ambas Ciudades no eſtèn lexos del Mongibelo, mas cercana, y vezina eſtà Catania, a la qual muchas vezes llega el fuego del Mongibelo: y deſpues que en la dicha Catania nacio, murio, y fue ſepultada la Virgen, y Martir Santa Agueda, y por ſu interceſion, y ruego ſe ha librado aquella Ciudad del incendio del fuego, no paſſando eſte mas adelante en ſacando el velo de la Santa. Eſtos dos hermanos, pues, eran de Catania, y los de eſta Ciudad los llaman Anafis, y Anfinomo, y eſtos eran ſus nombres; pero Anafis era el primero, del qual por ſer tan famoſo, quiſo dezir Cianes, que auia ſido amada, y a quien ella auia correſpondido igual en el amor, que de amigo de tanta excelencia, no tendria ella al dezirlo verguença alguna.

SICILIA.

Tambien era eſto creible por el lugar pues era Cianes Ninfa Siciliana de la fuente, y las Ninfas no ſe apartan lexos de los lugares que habitan; y aſsi dixo ſer amada de Anafis varon Siciliano, y cercano de la fuente Cianes, la qual eſtà junto a Zaragoça: y aquel campo donde fueron enterrados los dos hermanos Anafis, y Anfinomo eſtà entre Catania, y Zaragoça, ſegun dize Solino, con que por la vezindad a la fuente muchas vezes paſſaria por alli Anafis, y viendo a la Ninfa, ſe haze creible que la amara.

CAPITVLO CVII.

Como ſe entiende la fabula de Proſerpina: y quando ſe entienda ſer hija de Ceres y quando ſe tome por la Luna.

AOra bolverèmos a declarar la fabula de Proſerpina, tomandola por la Luna. Dezimos, pues, que Proſerpina es hija de Ceres, porque Ceres ſignifica la tierra, y eſte es ſu proprio vocablo, porque Ceres quiere dezir: *Creans res*, la que cria todas las coſas. Aſsi lo dize San Iſidoro, y ſemejante derivacion pone Tulio, diziendo, que Ceres es, *Quaſi gerens, quia omnia gerit.* Llamaſe Ceres, porque todas las coſas lleva, ò las engendra.

S. Iſidor. 8. Etim. c. de diis gen. Tul. lib. 2. de nat. deo.

De Proſerpina, que es la Luna, dizen ſer hija de la tierra, lo qual ſe puede entender de dos maneras. La vna es en la opinion de algunos, que dixeron ſer todas las coſas nacidas de

de la tierra, y aun las Estrellas y Cielo del mismo modo, y que la Luna assimismo entre todas las otras cosas nacería de la tierra. El otro modo es, que los simples, viendo al principio de la noche salir la Luna de la parte del Oriente, les parece salir de las entrañas de la tierra, como ellos no sepan de donde salga: y assi pensauan ser la la Luna hija de la tierra. Y aunque el Sol salga de Oriente como la Luna, por causa de que el Sol embia delante de si el esplendor, que se vee mucho antes que èl se vea, no parece salir de la tierra, como la Luna, que delante de si no echa esplendor alguno.

PROSERPINA.

Esto presupuesto se dize, que robo Pluton a Proserpina. Pluton significa el dios del Infierno, y este Infierno està en lo mas hondo de la tierra, en la qual, quando està la Luna, se dize que està robada del dios del Infierno, que la detiene. Alguno preguntarà, por què pensaron los vulgares el estar robada Proserpina, y que entienden por esto, porque la Luna cada dia parece sobre la tierra poco, ò mucho, sino en los tiempos de la conjuncion, que està oculta, y escondida debaxo de los rayos del sol? Diremos, que la Luna està algun tiempo debaxo de tierra, y otro tiempo arriba. En el tiempo que està debaxo, se dize estar en el Infierno detenida por Pluton dios dèl: pero esto lo declararèmos mas abaxo, quando digamos, como esta Proserpina la mitad del año estè con su madre sobre la tierra, y la otra mitad debaxo en los Infiernos con su marido.

Ya declarado esto, apliquemos las partes de la fabula. Lo primero se dize de Pluton como salió del Infierno, y porquè causa, y por donde anduvo; y todo esto no pertenece a la verdad, sino a la fabula, y mas a la de Proserpina en quanto es doncella, que en quanto es Luna, porq̃ en esto se dà la causa de q̃ la robasse Pluton, q̃ fue por amor, y fue visto, que amasse Pluton a Proserpina, y el lugar en que la robò: y nada de esto pertenece a la significacion de Proserpina, en quanto es Luna. Tampoco los lugares por donde Pluton passò llevando a Proserpina, no pertenecen a esta significacion, sino por auer venido por ellos a la fuente de Cianes, la qual pertenece a esta significion.

LVNA.

Ouidio dixo, que la Ninfa Cianes quiso detener a Pluton, para que no llevasse a Proserpina, y porque no pudo, con el dolor, y lagrimas se bolviò en fuente. En esto se significa vna cosa natural. Ay vna fuente en Sicilia no lexos de la Ciudad de Zaragoça, y es marauillosa, segun dize Plinio, que en el tiempo de la Luna creciente crecen sus aguas, y menguando la Luna, menguan. Por esto le dize, que la Ninfa Cianes ama a Proserpina, por que cada cosa ama a quien le haze crecer en el ser, y desama, y aborrece à quien le haze menguar, y no ser: y por quanto la Luna el ser robada, ò llevada al Infierno, es estar ella debaxo de la tierra, y menguar en su luz, esto aborrece Cianes, porque de aqui se sigue el menguar ella en sus aguas.

Plin lib. de nati. hist.

En quanto dize, que Pluton enojado rompiò por medio de la fuente Cianes, y haziendo por alli abertura, se entrò hasta el Infierno, llevando a Proserpina. Esto dixo. Lo vno por significar el lugar, por el qual los vulgares dizen auer entrado Pluton al Infierno, el qual no està lexos de la fuente Cianes, porque es alli cerca, segun cuenta Solino. Otro modo ay mas verdadero, diziendo, que dentro de la fuente hizo Pluton vna abertura, por donde passò al Infierno, por quanto en el menguante de la Luna mengua el agua de la fuente, ò lago de Cianes, y lo que mengua parece a los vulgares, que se hunde debaxo de la tierra: y por esso ha de auer algun lugar, por donde se entre, y hunda. Esta abertura hizo Pluton, que roba a Proserpina, porque su robo no le haze sino en el menguante de la Luna, en el qual el agua de Cianes parece hundirse debaxo de la tierra: y esta es la propria significacion.

Soli. cap. de Sicil.

En quanto dize Ouidio, que Cianes llorando, assi por el robo de Proserpina, como por el desprecio de su fuente, se bolviò en agua la Ninfa, es fabula, porque Cianes como no fuesse persona, no podia llorar, sino que se significa el daño de Cianes, como su menguante sea su mal, siendo medio,

y

y camino para no ſer: y ſi fuera Cianes, Ninfa, y amara a Proſerpina, llorara con el peſar de ſu robo, y tambien auiendole rompido Pluton ſu fuente, por la injuria, y deshonra ſuya tenia cauſa para llorar. En lo que añadiò, que llorando ſe reſolviò poco a poco en lagrimas, haſta no quedar coſa de ella, entiendeſe de ſu menguante, que ſe haze en el de la Luna; y es, porque el menguante es camino para no ſer: y quanto vna coſa ſe mengua, tanto và perdiẽdo el ſer proprio. Dixo, que poco a poco ſe deshizo, haſta que no quedò coſa de ella, porque en el menguante de la Luna menguan mucho las aguas de eſta fuente Cianes.

PROSERPINA.

Eſto que dixo el Poeta de menguar las aguas de Cianes, verdadero es, y aunque ſea coſa eſpecial, no ſe debe negar, porque es natural; pues todas las coſas humedas en el creciente de la Luna, que es madre de las humedades, crecen; y en el menguante ſuyo deſcrecen, y ſe minoran, y aſsi en las humedades de las otras coſas ſucede. En las aguas del Mar veemos eſto, cuyo crecer, y deſcrecer, es reſpecto de la Luna, ſegun mengua, y crece eſta. En las otras aguas todas ſe haze eſto miſmo, pero en eſtas es tan poca la mudança, que a noſotros es inperceptible: y aſsi en eſta fuente, ò lago de Cianes por alguna eſpecial virtud ſe haze eſte menguante, y creciente, por cuya cauſa fue introducida por los Poetas eſta fabula de Cianes.

CAPITVLO CVIII.

Como ſe entiende la fabula del potage de los hormigos, y del niño buelto en lagarto.

DEſpues de lo ſucedido con Cianes, ſe ſigue como Ceres andaua por Sicilia buſcando de dia, y de noche a Proſerpina ſu hija: y eſto mas pertenece a la fabula tomando a Proſerpina por doncella, que en la acepcion de Luna. Sigueſe, pues, que con el calor, y trabajo encendida Ceres, y congojada tuvo ſed, y que llegò de eſte modo a caſa de vna pobre vieja. Eſto es fabula, pues no podia ſuceder eſto, por dar a entender, que Ceres anduvieſſe ſola, y tan pobre, que ſedienta, no hallaſſe vn poco de agua para beber: ſino que fue conueniente introducir eſto para la fabula del niño mudado en lagarto. Tambien aqui ſe contiene alguna ſignificacion, tomando a Proſerpina por la Luna; y ſe ha de ſaber, que aunque Ouidio no pone el nombre de aquella vieja, que diò los hormigos por bebida a Ceres, los ottos Autores le ponen, y ſe llama Meſia. Entonces tomamos por la tierra a Ceres, por la Luna a Proſerpina, y por la vieja el Otoño, que es el tiempo, que tiene el medio de las complexiones: y el medio es el temperamento, que tal es el Otoño, porq̃ ni es el fin del calor, ni es el Eſtio ni fin del frio, como el Invierno, ſino vn tiẽpo templado entre calor, y frio. El niño ſe dize ſer hijo de la vieja como lo es el fruto que nace en el Otoño, que con el temperamento del tiempo, y con algunas aguas que vienen, buelve la tierra a echar yeruas, y algunos otros frutos, auuque pequeños, y no naturales: y aora ſe aplica la fabula.

LVNA.

Ceres con el calor, y trabajo eſtaua ſedienta, no auiendo coſa alguna bebido; por quanto la tierra con el calor del Eſtio ſe ſeca: y aſsi anda ſeca, y ſedienta haſta que viene a caſa de la vieja, Meſie, ò Meſia. Eſta es el Otoño, y el tiempo antes de èl, que es el Eſtio, eſta la tierra ſeca, haſta que viene el Otoño, porque antes el tiempo era caliente, y ſeco, y en el Otoño empieza a ſer templado, y Ceres no ha venido haſta entonces a la caſa de Meſia, como en el Eſtio no ſuela llouer, ò es accidental, como no ſea aquel tiempo natural para llouer. Dixo ſer Meſia vieja, y ſu caſa ſer pequeña, y cubierta de paja. Eſtas coſas en quanto a la fabula ya quedan aplicadas arriba; en quanto a la ſignificacion ſe dà a entender la pequeñez de la virtud generatiua en el Otoño. Los tiempos ſon en eſta forma. El Verano es como mancebo, el Otoño es como el que empieza a ſer viejo; y como los mancebos tienen virtud para engendrar, y engendran, aſsi el Verano engen-

dra

dra todas las cosas, que de la tierra nacen: pero como el viejo tiene poca virtud para engendrar, y no engendra, ò es poco, y cosas flacas, imperfectas, y desmedradas, assi el Otoño engendra pocas cosas, y aquellas debiles, y de poco prouecho. Por estar la casa cubierta de paja, se significa la pobreza de aquella vieja, y conviene en quanto a la fabula, porque siendo pobre, no podria dar a Ceres el potage, ò bebida que la conuenia; y en el Otoño se significa lo poco de la virtud para engendrar, y la pobreza del humor, por no ser entonces las aguas naturales, especialmente al principio del Otoño, que es templada la complexion del tiempo.

PROSERPINA.

Anda entonces buscando Ceres à su hija Proserpina, quando viene à casa de Mesia. La tierra, que es Ceres, busca, ò necessita de la lluvia, con que se temple, y tenga virtud para engendrar: esta lluvia viene de la Luna, que es la madre de las humedades: y assi la tierra busca la Luna, y entonces viene a casa de Mesia, que es el tiempo del Otoño, quando caen algunas lluvias, aunque cortas sobre la tierra. Dizese, que Mesia dio a Ceres vn potage, que tenia cocido en vna olla, y que estaua mezclado con agua, y arina, pero era ralo, de modo que mas se podia beber, que comer. Por esto se significan las aguas del Otoño, las quales no vienen limpias, como las de Verano, ò fin del Inuierno, ni son conuenientes, para que de ellas algo se engendre, porque no tiene verdadera virtud natural.

Esta vieja Mesia tenia vn niño pequeño por hijo, por el qual se significan los frutos, ò yeruas engendradas en Otoño, porque aunque el humor de las aguas al principio del Otoño no sea conueniente para engendrar buenos frutos, pero algunos se engendran; y estos se entienden por el niño, que son pequeños, y como nacidos contra la condicion de la naturaleza. Dizese, que este niño era mal hablado, falto de educacion, y castigo; y que viendo beber a la diosa Ceres con la olla, se rio, y que la llamo golosa. Esto no pertenece a la significacion, sino a la fabula, para dar la causa de como aquel niño enojò a la diosa, y que fue mudado por ella en lagarto: y esto no auia de ser sin causa. En quanto a la significacion tambien se puede dezir, que los frutos del Otoño son tan pequeños, y fuera de la condicion natural, que parecen escarnecer, y burlar de la tierra, y esto parecia escarnio, pues siendo la tierra tan corpulenta, dilatada, y de virtud tan grande, venga a engendrar cosas tan pequeñas en el Otoño, y de tan poco jugo, y sustancia.

LVNA.

Este niño fue buelto en lagarto. Esto significa no ser aquellos frutos del Otoño de condicion natural, sino que assi como el niño dexò de ser hombre, bolviendose lagarto, y perdiendo su condicion natural: assi los frutos del Otoño salen tan desmedrados, que no parecen de la tierra producidos. Significanse estos frutos con el nombre de niño, por quanto nunca llegan enteros, y cumplidos, antes quedandose pequeños, son como el que muere siendo niño, que no llegò a la edad cumplida. Este niño se bolvio en lagarto. Lo primero, porque es animal manchado, y no de vn color solo; assi los frutos del Otoño, aunque al principio tengan el color natural: despues comiençan a corromperse, y entonces toman diuersos colores, que son como manchas; y por esto se significa ya la corrupcion, que se sigue en los frutos. La otra causa es, porque el lagarto, ò lagartija se mete en las tinieblas debaxo de tierra, y alli està en el Inuierno, y despues parece en el Verano; assi los frutos engendrados en el Otoño luego como empiezan a crecer, les sobreuiene el Inuierno, que no les dexa crecer, antes se buelven a secar abrasados con los yelos, y escarchas, y parece que se encierran en la tierra, y que buelven a parecer otra vez en el Verano.

***

CAP.

CAPITVLO CIX.

PROSERPINA.

Como ſe entiende la fabula de la mudança de Aſcalafo, tomandole por el Acuſador y como ſe bolviò en Buho.

DExamos arriba en la fabula ya dicho, que Aſcalafo fue mudado en Buho; porque acuſada por èl Proſerpina, y condenada por la ley de las Fadas para eſtar en el Infierno, enojada ella, bolviò a Aſcalafo en Buho, mojandole la cabeça con agua de Flegeton. Eſto ſe dize, porque de las acuſaciones ſe ſiguen las condenaciones; y porque no pudo negar Proſerpina aquello de que la acuſaua Aſcalafo, fue condenada, aſsi como lo ſon otros condenados, quando no pudiendo negar los delitos, los confieſſan, ò negandolos, ſe prueban contra ellos. Aſcalafo para ſer mudado, fue mojado con agua de Flegeton, lo qual a la fabula conuiene, y tambien a la ſignificacion: por quanto Flegeton es vn rio del Infierno que lleua ardiente el agua, y con eſta fue mojada la cabeça de Aſcalafo, que es acuſador, porque el ardor de la cabeça ſignifica el penſamiento grande, y a los que tienen penſamientos grandes, ſe ſuele dezir que les arde la cabeça. Eſto es neceſſario en los acuſadores, que tengan grandes penſamientos, ò para fingir grandes delitos contra los acuſados, ò eſtudio grande para probar los verdaderos; por quanto el acuſador que no prueba el crimen delatado, eſtà obligado a la pena de el Talion en el caſtigo.

En quanto acusò Aſcalafo a Proſerpina, que huvieſſe comido ciertos granos de granada, no pertenece a la condicion general de los acuſadores, ſino eſpecialmente a la propueſta contra Proſerpina; ni tampoco pertenece a la ſignificacion en quanto Proſerpina ſe toma por la Luna, ſino en quanto es ſimiente echada en la tierra. Dizeſe, que Aſcalafo fue mudado en Buho mas que en otra aue, porque conuienen mas al acuſador las condiciones del Buho, que de alguna otra aue. Lo vno, por que el Buho es aue en ſi miſma triſte. Lo otro porque es de mal aguero a los hombres. Lo primero conuiene al acuſador, por no eſtar eſte alegre en ſi miſmo, por eſtar ſiempre cauando penſatiuo, y caſilando en ſi miſmo, en lleuar ſu penſamiento adelante, y ſu acuſacion, con que no tiene gozo, ni alegria: y aun para otros es triſte, no teniendo coſa alguna con que alegre a los demàs, y ſi tiene con que los entriſtezca. Lo ſegundo, porque mal aguero es aquello, lo qual viſto, tememos, que venga algun mal ſobre noſotros; y por eſſo la acuſacion es mal aguero contra el acuſado, porque ſi ſe prueba contra èl aquello que fue articulado, padecerà la muerte, ò la pena competente al delito: y aunque no ſe pruebe, por lo menos eſtà con pena el acuſado en tanto que pende el negocio de la acuſacion, y prueba, haſta que por la ſentencia del Iuez ſea abſuelto, lo qual todo es mal.

LVNA.

Tambien conuiene al acuſador el ſer buelto en Buho por la condicion de la voz, por quanto el Buho es aue vocinglera, y tales ſon los acuſadores, que dan grandes vozes, por acuſar mas, y hazer mas perſuadible lo que delatan. El Buho tiene mucha pluma, y para el tamaño de ſu cuerpo la carne es poca; aſsi ſe nota en los acuſadores, que tienen apariencia mucha en las palabras, y a vezes tienen verdad poca en lo que dizen. (a) Tambien el Buho es aue aborrecida de todos los hombres, y eſto conuiene al que toma por oficio ſuyo el ſer acuſador, porque todos le aborrecen, como en eſte exercicio a nadie haga prouecho alguno; y a todos haga daño: y aun por eſſo Dios vedò el tal oficio en la ſagrada Eſcritura, diziendo: *No ſeras acuſador, ni malſin en los Pueblos.* Con eſto concuerda, que el Buho ſea aue del Infierno, y aſsi ſon aborrecibles, y triſtes los que eſte oficio tienen, como ſi viniеſſen del Infierno.

(a) Los murmuradores poca ſuſtancia, y mucha parola.

Leu. 16.

CAPITVLO CX.

PROSERPINA.

Ponese otra declaracion de la fabula de Ascalafo buelto en Buho.

DE otra manera, y mucho mejor se puede entender lo que se dize de Ascalafo: Dirèmos, pues, que Ascalafo fue vn Filosofo de los antiguos, y el que primero hallò la verdad del influxo de la Luna, y la razon dèl. Este fue el que mostrò, que debia estar la Luna en el Infierno; porque mostrò el estar la Luna mas baxa que todos los Planetas; y el como, y quando ella està en el Infierno, que es el estar debaxo de tierra: y quando està en el Cielo, es estar sobre la tierra. Este hizo, que Proserpina estuviesse la mitad del tiempo sobre la tierra, y la otra mitad en el Infierno, por quanto por el artificio, y razon que este dió, se saca quanto tiempo està la Luna sobre la tierra, y quanto tiempo en el Infierno, ù debaxo de la tierra, que es lo mismo: y si este no lo hallara, no lo supiera entonces ninguno: luego a este se debe solo el auer conocido, como Proserpina comiò en el Infierno, y que por esta causa debiò quedarse alli.

Aora segun esto, podrèmos aplicar las partes de la fabula. En lo que dizen, que comiò Proserpina siete granos de granada, ò tres, segun otros, no pertenece a Proserpina, en quanto es Luna, sino en quanto es simiente echada en la tierra; pero dizen, que solo Ascalafo supo esto, y no otro alguno, y entiendese de aquel Filosofo, poniendose este comer por causa de quedarse en el Infierno. Este Filosofo lo supo solo, porque no auia en aquel tiempo otro que lo supiesse; y si este callara, no supieran los otros si auia de estar la Luna debaxo de la tierra, ò encima; y quanto tiempo en vna parte, y otra. Deste dizen, que era hijo del rio Acheronte, y de la Ninfa Infernal Orfe; y esto pertenece en quanto a la fabula, por quanto Proserpina fue acusada en el Infierno, y auia de serlo por alguno, que alli estuviesse, y que alli fuesse engendrado, que de otra manera no estaria viuo. En quanto a la significacion conuiene esto a Ascalafo, por ser el que supo como estaua, y auia de estar Proserpina en el Infierno; y como el Infierno es vn escondimiento debaxo de la tierra: esto conuiene a vn Letrado, y docto, que se haze sabio con el estudio, y estandose retirado. LVNA.

Este dizen, que acusò a Proserpina, que auia comido en el Infierno, para que alli se quedasse; y esto no fue otra cosa, sino que este Filosofo por su ciencia hallò la causa, por que era necessario, que Proserpina, que es la Luna estuviesse en el Infierno, que es lo mas baxo de la tierra; porque aunque el comer de Proserpina pertenece a otra significacion, y que se tomasse por causa de necessidad el estar debaxo de la tierra, y este Ascalafo hallò la causa, la qual se colige de la razon del mouimiento de la Luna. Por esto dizen, que acusò a Proserpina, porque parece auer sido el q̃ mostrò ser necessario que la Luna estè debaxo de tierra, ò que lo parezca.

Proserpina enojada bolviò à Ascalafo en Buho, echandole agua del rio Flegeton sobre la cabeça, y esto pertenece al sabio; mayormente bolviendose Ascalafo en Buho. Lo primero, porque el Buho es aue de noche, y assi Ascalafo pertenece a la noche, por auer hallado el mouimiẽto de la Luna, que es mouimiento nocturno. Lo segundo, porque Ascalafo para hallar el mouimiento de la Luna, era necessario el velar de noche, mirando quando se eleuaua la Luna, y quando se deprimia, ò entraua debaxo del Orizonte. Lo tercero, porque el velar de noche es condicion de los varones estudiosos, y sabios, por ser el mejor tiempo para el estudio, y estar entonces los hombres apartados del embaraço que proviene de la conuersacion de vnos con otros, como sucede en el dia; y este retiro es necessario al estudio, y por esto todos los sabios tienen la condicion del Buho, que es, velar de noche.

Dizese, que Proserpina bolviò a Ascalafo en Buho, y fue, que por causa de la Luna, que es Proserpina, este Filosofo se diò al grande estudio, y por esso fue llamado Buho; y que esto hiziesse Proserpina enojada, pertenece a la fabula, y

no a la ſignificacion, pues bolverſe en Buho, como fueſſe mal, y daño para Aſcalafo, no parece, que lo hatia, ſino enojada: mayormente, que conuiene eſto a la fabula, como ſe diga en ella, que Aſcalafo acuſo a Proſerpina. El dezir que con agua de Flegeton ſe boluiò en Buho, pertenece a la ſignificacion. Flegeton es vn rio ardiente, ſegun lo ponen los Poetas, y eſto pertenece al ardor del eſtudio, porque los que han de aplicar ſu coraçon al eſtudio, deſeo ardiente deben tener de ſaber, que de otra manera no abraçaràn tan grande trabajo. Tambien los que buſcan altas coſas por el ingenio, han de tener penſamientos ardientes: y eſto ſignifica el agua de Flegeton, que fue echada ſobre la cabeça, por quanto el penſamiento, y ardor en la cabeça eſtà, porque en ella eſtàn los ſentidos, que ſiruen al entendimiento.

PROSERPINA.

CAPITVLO CXI.

Acabaſe la declaracion de la fabula de Aſcalafo.

HAllaſe en el Buho el tener mucha pluma, y poca carne. Eſto conuiene a los varones dados al continuo eſtudio, que ſon de poca carne, y ordinariamente flacos, por quanto el ardor del eſtudio los deſeca. Aſsi lo dixo Ariſtoteles: *El mucho penſar ſeca el animal, o el cuerpo ſuyo, corrompiendoſe alguna coſa dentro.* Tambien les prouiene eſte deſecamiento, por eſtar apartados de los placeres, y guſtos de los ſentidos, y eſtar en triſteza, y eſta es la que deſeca mucho, que aſsi lo dixo Salomon en ſus Prouerbios: *El coraçon alegre, y gozoſo haze la edad florida, y el eſpiritu triſte deſeca los hueſſos.* La mucha pluma ſignifica, que aunque a los Sabios ſuceda el tener cuerpos grandes, y que ſegun los cuerpos debian tener mucha carne, en la realidad no la tienen.

Ariſt. li. 1. de ani.

Pron. 42.

Es aue triſte el Buho, y eſto conuiene al Sabio, que paſſa ſu vida en meditaciones, y diſcurſos, en los quales èl ſe retira de todos los gozos, y deleytes ſenſuales, y aſsi ſe le originan triſtezas a los afectos dichos contrarias. Y aun no ſe cauſa ſolo eſta triſteza, por apartarſe de los deleytes corporales, ſino principalmente, porque el ſentido no ſufre el trabajo que tiene el anima en el continuo eſtudio: y aſsi reſiſte mucho al deſeo del anima; y la carne recibe en ſi miſma trabajo, y deſta reſiſtencia, ſe ſigue la triſteza. Eſcrito eſtà eſto en el Libro de la Sabiduria: *El cuerpo corruptible agraua el anima, y la habitacion terrena deprime el ſentido que muchas coſas pienſa, y diſcurre.*

LVNA.

Sapien. 9

Es, otroſi, el Buho abortecido de los hombres, y eſto pertenece a los Sabios, porque aunque los otros hombres reconozcan ſu vida ſer mejor, y mas ajuſtada, no la ſiguen; antes ſe apartan della, porque la vida del Sabio es muy retirada de todos los deleytes corporales, y eſto deſaman todos los hombres. Es aue tambien de mal aguero el Buho, y eſto al Sabio conuiene, porque aſsi como por las vozes, preſencia, y mouimiento del Buho, pienſan los hombres, que les intima, ò ſignifica algun mal venidero: aſsi por ſolo los Sabios eſto ſe ſignifica, y declara. Los Sabios, aſsi por la prudencia, como por la ſabiduria conocen las coſas venideras, en quanto al bien, o mal, y puedenlas dezir con alguna certidumbre, o congetura: y los vulgares, que ſolamente ſe dàn al ſentido, no conocen nada de las coſas, ni por prudencia, ni por ſabiduria, antes que vengan, ſino ſolo las conocen quando las tocan, y experimentan; y por eſta cauſa a los tales los Sabios les pertenecen agoreros.

CAPITVLO CXII.

Què coſa ſea el eſtar Praſerpina que es la Luna ſeis meſes debaxo de tierra, y ſeis meſes ſobre ella.

SEguiaſe luego el hablar de las Sirenas, y de como fueron mudadas, pero concluirèmos lo q̃ toca al robo, y reſtitucio de Proſerpina, y deſpues boluerèmos a dezir algo de las Sirenas, y de la fuente Aretuſa. De lo dicho ſe podia diſcurrir, que Proſerpina por la acuſacion de Aſcalafo auia de permanecer para ſiempre en

en el Infierno, pues alli auia comido; pero Iupiter, viendo la triſteza de Ceres, que era con extremo grande, puſoſe por medianero entre Ceres, y Pluton ſu hermano; y fue acordado, que Proſerpina eſtuvieſſe la mitad del año con ſu marido, y la otra mitad con ſu madre Ceres ſobre la tierra. Eſto ſignifica la verdad del mouimiento de la Luna; porque la mitad del año eſtà debaxo de la tierra; y entonces ſe dize eſtar con ſu marido Pluton el que la robò, porque el eſtar debaxo de tierra, ſe dize eſtar en el Infierno. Ella no eſtaria en el Infierno ſi allà no la lleuaſſen; y aſsi ſe dize auerla lleuado Pluton Rey del Infierno; y en aquel tiempo que ella eſtà ſobre la tierra, ſe dize eſtar con ſu madre Ceres, por quanto Ceres era diosa Celeſtial, y eſtaua ſobre la tierra.

PROSERPINA.

Preguntaràn: Què ſeria lo que penſauan los Gentiles del eſtar la Luna en el Infierno, y en el Cielo, y como dezian eſtar tanto tiempo en vna parte como en otra, y que entendieron por eſto? Alguno dirà, que eſto era, por quanto la Luna entra cada dia debaxo de la tierra, y tambien cada dia ſale; con que tanto tiempo eſtà debaxo, como encima de la tierra, porque tanto tarda en paſſar vno, y otro camino. Pero dirèmos, no ſer eſte el ſentido, porque deſta manera el Sol tambien eſtaria la mitad del año en el Infierno; y no es aſsi, ſino que ſe toma eſto por vn tiempo continuo: y dezimos, que quando ſe pone el Sol, eſtà la Luna ſobre la tierra, y entonces ſe dize eſtar la Luna en el Cielo; y quando ſale el Sol, eſtà la Luna debaxo de la tierra; y ſe dize eſto eſtar en el Infierno.

Deſta manera la mitad del año eſtà ſobre la tierra, y la mitad debaxo en el Infierno; porque en todos los primeros quinze dias, que corren deſde la Conjuncion de la Luna, haſta eſtar llena, la Luna eſtà ſobre la tierra; y quando ſe pone el Sol, en todos los quinze dias que ay deſde que eſtà llena haſta la ſiguiente Conjuncion, eſtà la Luna debaxo de la tierra, porque aunque ſe ponga el Sol, no parece la Luna, ſino que ſale deſpues, y cada dia mas tarde, haſta boluer a la Conjuncion. Los vulgares penſaron que la Luna no puede parecer de dia, aunque eſtè ſobre noſotros, por la preſencia del Sol, y que puesto eſte Planeta, luego la Luna parecerà; con que ſi poniendoſe el Sol, ella parece luego ſobre la tierra, penſan, que todo el dia ſe ha eſtado alli; y aunque deſpues ſe vaya al Poniente, los tales vulgares no reparan en ello; y por quanto ſon quinze los dias que parece eſto, dizen, que eſtos quinze dias eſtà la Luna continuamente en el Cielo, y que no baxa al Infierno, que es debaxo de la tierra. En todos los quinze dias ſiguientes, quando ſe pone el Sol, y no eſtà la Luna ſobre la tierra, como no la veen entonces, aunque ſalga, y ſe vea deſpues, como ellos puesto el Sol ſe recogerian a dormir en ſus caſas, en los quinze dias nunca verian la Luna, y aſsi penſarian, que los quinze dias eſtaua la Luna continuamente debaxo de tierra; con que partian el tiempo de modo, que quinze dias continuos eſtuvieſſe la Luna en el Cielo, y otros quinze del miſmo modo en el Infierno.

LVNA.

Eſto hallò Aſcalafo, porque fue el primero que ſupò el mouimiento de la Luna, y ſegun la razon de ſu mouimiento, que alexandoſe la Luna del Sol, era neceſſario, que pareciesſe ſobre la tierra en poniendoſe el Sol, y que fueſſe tanto el tiempo, quanto huvieſſe eſtado la Luna debaxo de tierra.

CAPITVLO CXIII.

Porquè dixo Ouidio, que ſobre el caſo de Proſerpina ſe hizieſſe la concordia entre Ceres, y Pluton, como parece que la debiera hazer Aſcalafo.

AOra diràn, que por què puſo el Poeta, que Iupiter concordò à Ceres, y Pluton, pues parece eſto ſer hecho por Aſcalafo, y no por Iupiter. La concordia fue, que eſtuvieſſe Proſerpina ſeis meſes ſobre la tierra, y ſeis meſes en el Infierno con Pluton: pero Aſcalafo fue el que por ſus computos, ò cuentas moſtrò ſer tanto eſte tiempo, lo qual alguno antes dèl no lo ſabia, cò que parece auer hecho èl eſta concordia?

Reſpondeſe a eſto, que no ſe debio dezir, que Aſcalafo hiziera eſta concordia, ſino Iupiter. Lo primero, porque Aſcalafo fue pueſto por acuſador: luego no auia de ponerſe por luez arbitro, ò amigable componedor, ſino que otro alguno lo auia de ſer. Lo ſegundo, porque luego que acusò Aſcalafo a Proſerpina, ſe ſupone quedar ella enojada, y auer buelto a Aſcalafo en Buho: luego deſpues de buelto en Buho no podria hazer el oficio de componedor, con que otro le debiò exercer el tal oficio. Lo tercero, porque por la acuſacion de Aſcalafo (ſegun la fabula) parece quedar condenada Proſerpina para ſiempre a quedarſe en el Infierno: y deſpues por eſta concordia aliuiada de aquella pena; luego no ſe auia de atribuir à Aſcalafo. Lo quarto, porque eſta concordia fue agradable a Ceres, y por ella perdiò toda la triſteza que primero tenia, ſegun eſcriue Ouidio: y ſi por Aſcalafo ſe diera a entender, ſer hecha eſta concordia, no ſe boluerìa en Buho Proſerpina, ò deſpues de buelto, le reſtituyeran a ſu primer eſtado, y figura, por el placer que a Ceres hazia; y pueſto que eſto no ſe dize, no debio ſer atribuida eſta concordia à Aſcalafo. Lo quinto, por quanto eſta concordia fue entre dos dioſes, Ceres, y Pluton, y fue hecha a manera de decreto, y mandato, a que ſe debia obedecer: luego auia de atribuirſe à alguno que fueſſe de grande autoridad, y no era tal Aſcalafo, con que auia de ſer algun dios de autoridad ſuprema, como lo era Iupiter; pues era mayor que Ceres, y Pluton, y aun el mayor era de todos los dioſes como Preſidente ſuyo. Otro ſi, que Iupiter era hermano de ambos, de Ceres, y de Pluton, y a los dos amaria como tales, y ſeria mas a propoſito para ſentenciar, arbitrando, ò por lo menos para conuenir a las partes q̃ diſcordauã entonces.

PROSERPINA.

Ouid. 5. Metamo.

Aun eſto conuiene a la ſignificacion, que es eſtar la Luna la mitad del tiempo ſobre la tierra, y la otra mitad debaxo della. Eſto ſe haze por Iupiter, porque los Antiguos ſignificaron por Iupiter a todo el Cielo, ſegun dize Tulio; y por la diferencia del mouimiento del Sol, y de la Luna en el Cielo ſe ſigue; que en empezando la Luna à apartarſe del Sol, tarde, y eſtè quinze dias ſobre la tierra deſpues del Sol pueſto; y otros quinze debaxo de la tierra, como ſe vaya acercando al Sol; y aſsi por eſtas razones debiò atribuirſe mas a Iupiter eſta concordia, que no à Aſcalafo.

Tuli. lib. 2 de nat. deoo.

LVNA.

CAPITVLO CXIV.

Como la Luna, ſegun los Antiguos, ſe llama Proſerpina, Diana, y Luna, y ſi ſon nombres de tres dioſas, ù de vna ſola.

DE lo dicho parece conueniente lo que afirmaron los antiguos, llamando a la Luna por tres nombres, como ſon, Luna Diana, y Proſerpina. Aſsi los pone Virgilio en la conjuracion que hazia la Sacerdotiſa hechizera, llamãdo à los dioſes para encender el amor de Eneas para Dido, porque no ſe partieſſe de Cartago. Invocò, y llamò la Sacerdotiſa a trecientos dioſes al Infierno; y a la de tres veſtidos, ò roſtros de la virgen Diana. Era eſto, porque de tres maneras la pintauan. Vna era como de moça virgen, que con habito corto, y eſtrecho anda a caza, y con arco, y ſaetas por los deſiertos. Otra era, poniendola en habito de ſeñora muy graue, y el veſtido claro, y luziente. Otra, como muger caſada, y Reyna muy ſentada en eſtrado. Eſcriuelo aſsi San Iſidoro. *Ponen*, dize el Santo, *de tres figuras a Diana, que Virgilio llamò las tres fazes de la virgen Diana; y eſto es, porque ella miſma es llamada, Luna, Diana, y Proſerpina; pero ay diferencia en las figuras, y habitos, porque quando la llaman Diana, ò la virgen hija de Latona; pintanla con vn habito eſtrecho, y corto, tirando ſaetas. Quando la llaman Proſerpina muger de Pluton, la ponen ſentada en vn eſtrado, como ſeñora, que eſtà caſada.*

Virgi. 8. Æneid.

S. Iſid. 8. Ethimol. ca. de diſgent.

Alguno dirà, como quiſieron los Poetas, que fueſſe vna ſola muger, las que ſegun la verdad fueron tres; porque Proſerpina la que fue muger de Pluton, ſegun los Poetas, fue hija de Ceres, y eſta fue caſada

da, y le conuiene el estar pintada como tal, y assentada en estrado, ò cama. Diana la que està vestida con habito estrecho, y con saetas pintada, no fue hija de Ceres, sino de Latona, y Iupiter: y esta no fue casada, sino virgen, y fueron dos personas distintas. La Luna tambien es muy diferente de las dos dichas, por ser vn Planeta del Cielo, y no muger alguna. Dirèmos a esta objecion, que segun la verdad, todas estas fueron mugeres, y fueron tres, y no vna; ni todas en vn tiempo, segun la verdad historial: pero se ha de considerar esto, segun las aplicaciones poeticas, y segun las cosas que por estos habitos, y nombres quisieron los Poetas significar. Aunque ayan sido tres las mugeres, los Poetas no cuentan dellas aquellas cosas q̃ fueron segun la verdad, sino que algo dello callan; y algo dizen, añadiendo otras cosas; segun las quales estas tres mugeres conuienen para significar vna misma cosa, que es la Luna: y si no añadieran los Poetas alguna cosa por artificio, no conuinieran para significar la Luna: y en tal caso no dixeran; estas tres mugeres ser vna, sino tres distintas, ni dixeran las tres fazes, ò caras de la virgen Diana, ni tampoco la llamaran Trivia, la de las tres figuras.

PROSERPINA.

Verdad es, que todas estas cosas, y nombres conuienen a la Luna, aunque estas tres fueron mugeres, y no Luna: pero los Poetas quieren, que la Luna misma haga los oficios destas tres. Conuienele primeramente al Planeta de la Luna este mismo nombre, por quanto quisieron los Poetas, que huuo vna muger llamada Luna del linage de los Titanos, hermana del Sol, que despedia grande claridad. Esto conuiene a la Luna Planeta, porque aunque de si no tenga esta claridad, con la que tiene, y recibe del Sol, es mas su claridad, que la de otro qualquiera cuerpo Celestial sacado el Sol; y por esto quando la llamauan Luna, pintauan vna muger con vestido, y ropage luciente, por conuenir a la Luna la luz.

Diana se llama, por quanto ella tiene saetas, y es cazadora, y virgen. Assi es la Luna, que tiene rayos de luz, que son como saetas, y es cazadora, porque parece, y anda de noche, y especialmente a la mañana antes de salir el Sol, en cuyo tiempo es conueniente su luz para los cazadores. Es virgen, porque assi como la virgen no engendra, ni pare, assi la Luna despues de la oposicion, que es quando està llena, no engendra cosa alguna, porque en todo el tiempo de su menguante, no solo no engendra cosas nueuas, sino que aun menguando su luz, mengua la virtud natural en las cosas, como lo dexamos ya declarado, hablando de Apolo, y Diana.

LVNA.

CAPITVLO CXV.

Como pueden estos tres nombres conuenir à la Luna, y que diferencia ay entre ellos.

LLamaron a Proserpina, dando la el nombre de Luna por auer sido robada de Pluton, y auerla tenido por muger suya en los Infiernos: assi la Luna es robada cierto tiempo, y està en el Infierno, por quanto aquel tiempo que no parece la Luna en poniendose el Sol, dizen, que està en el Infierno con su marido Pluton, porque no ay otro alguno que alli la detenga. Deste modo parece, que estas tres cosas pertenecen a la Luna; y porque no se podian todas atribuir, y entender, vn ser diuersas las figuras, pusieron diuersos los habitos, y rostros: y de aqui se reconoce, que no quieren ellos poner la verdad, segun que fueron diuersas las personas, sino en quanto à las propriedades dellas, y que conuienen a vna misma cosa, que es la Luna.

Pruebase esto aun mas, porque si se entendiesse cada cosa de estas ser verdadera, como se pinta, y no por aplicacion, no seria esto possible, como se note la contradicion; pues a Diana se pone como virgen, y assi se nombra, y a Proserpina como muger casada, y assentada en cama, ò estrado; y esto ya se vee, que repugna al estado de virgen el juntarse con su marido, y en fin estar casada. To-

mando eſto ſegun aplicacion, no contiene contrariedad alguna; pues todo ſe aplica a la Luna, la qual tiene algo, para que ſegun ello ſe llame virgen, en quanto no engendra, ni ayuda a las coſas en cierto tiempo de ſu curſo, y mouimiento: y tambien tiene algo para que ſe llame muger caſada, y aſſentada en ſu eſtrado, porque en aquel tiempo que eſtà debaxo de tierra eſcondida, dizen eſtar con ſu marido Pluton en el Infierno. PROSERPINA.

Los nombres aſsimiſmo le conuienen a la Luna, que es Planeta. El de Luna le conuiene por la luz; y por eſto ſe llama Lucina q̃ quiere dezir, Luciente, ò que da luz, como lo dize San Iſidoro; y es cierto hallarſe eſto en la Luna, como ella ſea de la noche la lumbrera. El de Diana le conuiene, porque ſe interpreta Duana, que ſignifica dos, por luzir en dos tiempos; es a ſaber, de dia, y de noche, lo qual no hazen los otros cuerpos Celeſtiales. Dizeſe luzir, ò parecer de dia, quando ſe vee la Luna antes que ſe ponga el Sol, ò luego que ſe pone el Sol ella parece leuantada ſobre la tierra. De noche parece, quando poniendoſe el Sol, aun no parece la Luna, ſino que poco deſpues ſale; ò ſe llama Diana por el dia, y eſto es, quando la luz ſuya llega haſta el dia; y eſto ſucede, quando la Luna ha empezado a menguar, porque como ella ſalga deſpues del Sol puesto, y ya entrada la noche, dura haſta que el Sol ſale, y aun deſpues. En eſte tiempo es la Luna cazadora como Diana la hija de Latona: y es, porque en aquel tiempo ayuda a los cazadores por la mañana para cazar, antes que ſalga el Sol. Otro ſi, es virgen en eſte tiempo, lo qual ſe atribuye a Diana, por quanto en aquel tiempo no engendra coſa alguna, como eſtè en menguante, y ſe minoran las humedades en las coſas. Quando no llega la Luna al dia eſta creciente, y en eſte tiempo no es cazadora, ni es virgen, porque engendra las coſas. *S. Iſid. 8. Ethimol. ca. de dijs gent.*

El nombre de Proſerpina le conuiene, porque aunque ſea eſte nombre proprio, y en los nombres proprios no es meneſter la derivacion, por ſer puestos por voluntad; pero ſu derivacion tiene, en quanto ſe aplica a otras coſas. Fue Proſerpina hija de Ceres, doncella Siciliana, caſada deſpues con Pluton, ò Ageſilao Rey de los Moloſos, ò Epiroſas, ſegun la verdad, y ſegun el fingimiento poetico, Rey llamado de los Infiernos, y en eſta acepcion le fue pueſto a eſta doncella el nombre de Proſerpina, no por alguna razon ſignificada por el nombre, ſino por voluntad, como todos los otros nombres ſe ponen. A la Luna, y a las ſimientes echadas en la tierra, y a las mieſſes que dellas nacen, llaman Proſerpina, y entonces eſte nombre tiene ſu derivacion, y conuiene a eſtas coſas ſignificadas por la Luna. Proſerpina ſe interpreta: *Quaſi prope nos ſerpens.* Que quiere dezir, que anda arraſtrando cerca de noſotros. Eſto ſe conoce en la Luna, porque entre todos los cuerpos Celeſtiales, ninguno ay mas cercano a noſotros que la Luna; y por eſto ſe dize, que anda mas cerca de la tierra, y que anda por los montes; y de como conuenga a las ſimientes, en el Capitulo ſiguiente lo dirèmos. LVNA.

CAPITVLO CXVI.

Como ſe aplica la Fabula de Proſerpina, tomandola por las mieſſes, y como ſe pudo llamar hija de Iupiter, y de Ceres.

APlicada ya la fabula de Proſerpina, tomandola por la Luna, aora la aplicarèmos, tomando a Proſerpina por las ſimientes, ò mieſſes. En eſta acepcion ha de ſer Proſerpina hija de Ceres, y robada por Pluton, y deſta manera Proſerpina es la ſimiente echada en la tierra, y deſpues las mieſſes que della nacen: Ceres ha de ſer la tierra, y Pluton la hondura de la tierra miſma. La razon deſto es, porque Proſerpina, como ya diximos, ſe interpreta, *Quaſi prope nos ſerpens*: que quiere dezir, que anda arraſtrando cerca de noſotros: y eſto conuiene a la ſimiente, porque eſta echandola en la tierra, haze raizes, y de alli co-

comiença a leuantarse yerua sobre la tierra; y este leuãtarse es como arrastrar, porque es cerca de nosotros, y junto a nuestros pies. Ceres se llama entonces la tierra, no toda ella, sino la faz, ò rostro, que es la primera superficie, en la qual està la virtud seminal, porque lo que està debaxo, no tiene virtud alguna. Esto nosotros lo experimentamos, porque quitada aquella superficie, ò costra primera de la tierra, si en lo baxo se siembra, no nace, porque no tiene virtud nutrimental, hasta que estando la tal tierra descubierta al Sol, ayre, y agua, y a todas las influencias del Cielo, reciba virtud, y entonces ya se buelue à hazer aquella primera faz, superficie, ò costra, y en ella se puede sembrar, y nacerà lo sembrado.

PROSERPINA.

Desta Ceres se dize hija Proserpina, y tambien de Iupiter, y Ceres se dize madre por dos cosas. Lo vno, porque la madre dà aquello de que se engendra la criatura. Lo otro, porque ella tiene lugar dentro de su cuerpo, donde se engendra, y donde està hasta que se llegue el tiempo de nacer. Estas dos cosas haze la tierra. Lo primero, ella dà todo el nutrimento, que es la sustancia del humor, de la qual se forma todo el cuerpo de las miesses, y no viene de otra parte. Lo segundo, porque dentro de la tierra se engendran las miesses, arraygandose alli, y despues saliendo fuera. De Iupiter es hija Proserpina, por quanto Iupiter significa todo el Cielo, segun dize Tulio, y es como padre, porque el padre dà la virtud actiua para formarse el cuerpo de la criatura, aunque no dè parte de la materia de que se forma el cuerpo: assi es el Cielo con todas sus Estrellas, respecto de las cosas que se engendran en la tierra, porque aunque el Cielo no dè parte material del cuerpo de la cosa que se engendra, dèl viene toda la virtud para alterarse la materia, de la qual se haze generacion; y aunque esto pertenece especialmente al Sol, por cuyo mouimiento se engendran, y corrompen todas las cosas en la tierra, segun dize Aristoteles; pero mas conuiene a todo el Cielo junto, que al Sol, porque solo el Sol no podria hazer estas cosas; y si Iupiter significa al Cielo, con todos los cuerpos Celestiales que ay en èl, segun Enio Poeta, y Tulio, Proserpina debiò ser dicha, hija de Iupiter.

Tul. lib. 2. de nat. deor.

Arist. li. 1. de gen.

LVNA.

Aun en los ottos dos sentidos, y acepciones dizen ser Proserpina hija de Iupiter; pero en la primera, en quanto Proserpina era vna doncella Siciliana hija de la Reyna Ceres, mas verdadero es dezir, ser hija del Rey Sicano de Sicilia, que de Iupiter, como dexamos declarado; pero por las causas referidas fingieron esto los Poetas: Tomando por la Luna a Proserpina, segun la opinion de los antiguos, se puede dezir hija de Ceres, y de Iupiter: de Ceres, porque es la tierra, y de la tierra dixeron los antiguos ser engendradas todas las cosas, y aun los cuerpos de las Estrellas. Assi declarò Macrobio ser nacidos Apolo, y Diana, que son el Sol, y la Luna, de la tierra, y del Caos: Iupiter es entonces padre, no porque en si contenga las Estrellas; porque esta razon mas conuiene para ser madre, que para ser padre, sino porque èl diò principio a la generacion.

Creyeron los Poetas, segun la sentencia de los Platonicos, que los Cielos eran de sustancia de fuego: y que fuera de los quatro Elementos, y de los formados dellos, no auia otras naturalezas de cuerpos; y en esta suposicion dixeron, que engendrado el Cielo, el qual por su ardor, y encendimiento se apartò luego del Caos, bolando arriba, y que con su ardor calentaua la tierra, aligerando algunos cuerpos, para leuantarlos en alto; y assi se leuantaron de la tierra, ò Caos todos los cuerpos, que aora son Estrellas; y desta manera Proserpina, que es la Luna, seria hija de Iupiter.

Pluton se llama dios del Infierno, y este està en lo muy hondo de la tierra, y assi Pluton se debiò tomar por la hondura de la tierra, mayormente que Pluton significa las riquezas, y estas no estan en la faz, ò superficie primera de la tierra, sino en las entrañas hondas; pues las riquezas son los me-

tales de oro, y plata, de que ſe hazen las monedas, y los metales en la hondura de la tierra eſtàn.

PROSERPINA.

CAPITVLO CXVII.

Porquè de Pluton, y Proſerpina no ponen los Poetas auer nacido algunos hijos.

DExamos dicho, que Iupiter medianero entre ſus hermanos, Ceres, y Pluton, ordenò, que Proſerpina eſtuvieſſe la mitad del año con el marido, y la otra mitad con la madre. Eſto pertenece a la ſignificacion; y entiendeſe, que Proſerpina, que ſon las mieſſes nacidas del grano, eſtàn ſeis meſes debaxo de la tierra, y otros ſeis ſobre ella; y ſi partimos el año en dos mitades, en la vna mitad eſtàn las mieſſes ſobre la tierra, y en la otra eſtàn debaxo; porque conſiderèmos el tiempo deſde que nacen, y empiezan a parecer ſobre la tierra, haſta que ſon ſegadas, paſſan ſeis meſes, ò caſi; y otro tanto tiempo ay deſde que ſe ſiegan, haſta que bueluen a parecer. Todo el tiempo, pues, en que no parecen las mieſſes ſobre la tierra, ſe dize eſtar Proſerpina en el Infierno, que es eſtar la ſimiente ſiempre debaxo de tierra, aunque ſegun la verdad no eſtè alli, y todo el tiempo que eſtàn las mieſſes nacidas ſobre la tierra, ſe dize, que Proſerpina eſtà en el Cielo con ſu madre Ceres.

Haſe de conſiderar, que aunque Pluton robò a Proſerpina, y la tuvo por muger propria, no ſe hallan algunos hijos auer nacido dellos; y eſto mas pertenece a las dos vltimas ſignificaciones que a la primera, porque en quanto a la primera es la hiſtoria del robo de Proſerpina muger que fue de Pluton llamado Ageſilao; y ſi tuvieron hijos, ò no, no lo ſabemos. En la ſegunda acepcion, que es tomando a Proſerpina por la Luna, claro es, que no auia de tener hijos de Pluton, que es dios del Infierno, porque ella es muger de Pluton, y eſtà con èl en el Infierno, quando no parece al ponerſe el Sol, y eſte es el tiempo, como dexamos ya declarado, en que la Luna eſtà en el menguante, y entonces no engendra coſa alguna la Luna; antes por el contrario menguan todas las humedades naturales de las coſas; y aſsi de la junta de la Luna, que es Proſerpina, con Pluton no ſe engendra coſa alguna. Por eſta cauſa a la Luna llaman Diana en el tiempo del menguante, porque auiendo ſido Diana virgen, la Luna lo es entonces. Y aun por eſto dirian los antiguos, que vna miſma coſa era caſada quando Proſerpina, y virgen quando Diana; porque aunque ſea caſada, como de la tal junta no ſe engendra coſa alguna, ni ſe puede engendrar, es aſsi como ſi fueſſe virgen. LVNA.

En la tercera ſignificacion tampoco ſe engendra coſa alguna, y en eſta no tomarèmos a Pluton por la hondura de la tierra, ſino por el rico, que eſto ſignifica Pluton en Griego, y de juntarſe Proſerpina à los ricos no nace fruto alguno, como Proſerpina ſea la abundancia de pan en grano, de lo qual los ricos guardadores, que ſon los auarientos, no dàn prouecho alguno; porque no lo dan, ni lo comen, ſino que lo guardan para el tiempo que valga caro el pan, y hagan dinero mucho; y aſsi, porque no nace de los tales ricos obra alguna buena de virtud, ni para ellos reſulta alabança, ſe dize, que de la junta de Pluton, y Proſerpina no nace coſa alguna.

CAPITVLO CXVIII.

Porquè los Poetas dixeron, que Pluton tuvo vna hija llamada Reverencia, ò Veneracion, à la qual no dàn madre, y què ſignifique eſto.

HAſe de conſiderar, que aunque de Pluton, y Proſerpina no nazcan algunos hijos; pero a Pluton le dàn vna hija, a quien algunos la llamaron Veneracion. El Poeta Seruio la llama Veneracion, y Teodoncio la nombra Reuerencia; y eſto vltimo es lo mas razonable. Dà Teodoncio la cauſa, por que Veneracion ſegun la propie-

PROSERPINA.

piedad del vocablo Latino ſignifica aquella honra, que damos a los dioſes, y Reuerencia es la honra que damos a los hombres; pero Reuerencia la hija de Pluton es la honra que a los hombres damos, y no la que dàn a los dioſes: luego no es Veneracion hija de Pluton, ſino Reuerencia.

Dizen, que no tuvo madre eſta hija, ſino ſolo a Pluton le ſeñalan por padre, y por eſto ſe entiende, que las riquezas engendran la honra. Pluton ſignifica el rico, y no ſolo el rico, ſino el padre de las riquezas. Aſsi lo llaman los Latinos, diziendo Diſpater, que ſignifica padre rico, ò padre de las riquezas, y del nace Reuerencia, por quanto a todos los ricos les dàn honra ſolo por ſerlo. No le puſieron los Poetas, y Autores madre alguna, no porque no la hallaſſen, pues les era facil fingirla, como eſtas coſas no ſean, ni ſe digan ſegun lo natural, ſino por ſignificar la razon, y el ingenio: y no la puſieron madre, porque no conuenia. La cauſa es, para que entendamos, que de ſolo Pluton fue nacida Reuerencia, como de Iupiter ſolo dizen los Poetas, que nacio Minerva, y que no tuvo madre alguna; porque para engendrarſe Minerva, que ſignifica la Sabiduria, no es meneſter junta alguna carnal; ſino ſolo el entendimiento del Sabio, ſignificado por la cabeça de Iupiter, de donde naciò Minerua. Aſsi ſe ha de diſcurrir de Reuerencia, y que nacio de Pluton ſin junta alguna, y eſto es, porque ſi Reuerencia tuviera padre, y madre, ambos fueran cauſa de ſu ſer, y entonces no pertenecieta del todo Reuerencia a Pluton, y porque ſolo Pluton es cauſa de Reuerencia, no la ſeñalaron madre. Eſto ſignifica, que a todos los ricos los honran, y no porque ſean virtuoſos, ſabios, generoſos, ò valientes, ò dignos de alabança alguna, ò bien por ſu naturaleza, ò por ſu trabajo, ò valor adquirida, ſino ſolo porque ſon ricos. De aqui es, que aunque tengan todas las faltas, o tachas a las virtudes dichas contrarias; y aunque ſean torpes, rudos, necios, ruſticos, ſin proeça alguna, ni excelencia, y ſolo porque tengan riquezas, los honrarán los hombres: luego conueniente-mente fue dicho, que ſolo Pluton engendrò a Reuerencia ſin madre. (a)

LVNA. (a) No tiene madre conocida, y en ſu generacion fue baſtardo, quien ſolo es reſpetado por rico.

Entiendeſe lo dicho de la honra que hazen los indiſcretos, y hombres ſin razon, y diſcurſos, porque eſtos honran a los ricos, ſin mas motiuo q̃ ſerlo; pero la honra propriamente, ſegun la ſignificacion de honra, no ſe puede dar a los tales, por quanto ſegun enſeñò Ariſtoteles, la honra es vn rendido ofrecimiento en ſeñal de virtud. Entiendeſe aqui la virtud generalmente, no ſolo por las virtudes morales, que ſon vnos habitos buenos cauſados por el vſo, ſino por todas las proezas, y por qualquiera accion ilu ſtre; pero las riquezas no ſon proeza alguna, pues no eſtàn en el hombre, ſino fuera dèl: luego no ſe debe dar honra à alguno, ſolo por ſer rico, ſi alguna otra coſa buena no tiene en ſi. (b) Los que no conocen las proezas, y virtudes, pienſan, que no ay otra mayor excelencia, que ſer rico, y por eſto honran al que lo es: y en eſte ſentido hablaron los Autores, y Poetas, quando dixeron, Reuerencia ſer hija de Pluton, que es el dios de las riquezas.

Ariſt. li. 1. Ethic.

(b) No debe ſer alabado el ingenio, que ſolo luze cò lo preſtado.

CAPITVLO CXIX.

Principio de la fabula de las Sirenas, y que digan de ellas los Sabios.

DEclarèmos aora las dos fabulas, que Ouidio interpuſo en los hechos de Ceres, y Proſerpina, que ſon de las Sirenas, y Aretuſa, y que ya dexamos arriba tocadas. De las Sirenas introduce Ouidio, que no tuvieron ellas culpa para mudarſe como Aſcalafo, el qual en pena de ſu lengua, y acuſacion quedò buelto en Buho: pero las Sirenas ſin culpa, antes de ſu voluntad, y virtud quiſieron ſer mudadas. Eſto en quanto a la fabula ya queda aplicado arriba: aora, pues, ſolo auemos de buſcar la verdad de lo que ſintieron los Poetas de las Sirenas. Para eſto conſiderarèmos, que es lo que afirman los Poetas, y Autores de las Sirenas, y deſpues trabajarèmos en ſacar la verdad en limpio.

Ouidio no puſo aqui numero cier-

SIRENAS.

to de Sirenas, ſolo dixo, que eran muchas, y que eran compañeras de Proſerpina, ni les diò otro oficio, y ocupacion, mas que el cantar. Otro ponen numero cierto de Sirenas, y tambien les ſeñalan ciertos oficios. Servio Poeta, y Fulgencio en ſus Mitologias dizen, auer ſido las Sirenas tres, y que fueron hijas del rio Achelco, y de la Muſa Caliope, y de todas tres dizen, que cantan: La vna con la voz, la otra con la citara, y la otra con flautas, ò churumbelas, y no les ponen eſtos Autores otros nombres. Otros dixeron ſer quatro las Sirenas, y que tuvieron los nombres ſiguientes: Aglaoſi, Telciopi, Pyſmoy, y Eligi, y dixeron, que fueron hijas de Achelco, y de la Muſa Terſicore, y que cantauan las tres de eſtas, como de las otras tres dixeron Fulgencio, y Seruio, y la otra quarta cantaua con pandero. No ſolo eſtas Sirenas eran tales, como queda dicho, ſino que aun eran ellas, ſegun dizen, vno de los peligros del Mar, porque ellas cantauan tan dulcemente, que los Marineros eſpantados de la melodia ſuaue de la voz, no eſtauan en ſi, haſta que ellas los lleuauan a la muerte. Aſsi lo pone Omero en ſu Odiſea, y San Iſidoro tratando de los portentos.

Homer. S. Iſidor. 11. Etim. c. de port.

Aun otros añaden otra Sirena llamada Partenope. Aſsi lo dize Plinio, y que la Ciudad de Napoles fue llamada primero Partenope por la ſepultura de vna Sirena, que tenia por nombre Partenope, que alli eſtaua enterrada; y aſsi ſeràn ya cinco las Sirenas. Eſta quinta no la ponen los Poetas, ni Autores, y por eſta razon no la ſeñalaron inſtrumentos con que cantaſſe.

La mas comun opinion es, que las Sirenas fueron tres, como lo dixeron San Fulgencio, y Seruio, y que cantauan con los inſtrumentos, que les ſeñalaron, y aſsi lo ſiente San Iſidoro en el lugar citado con eſtas palabras: *Fingen auer ſido*, dize el Santo, *tres Sirenas, que parte eran mugeres doncellas, parte aues, que tenian alas, y vñas corvas, y vna de ellas cantaua en voz, otra con churumbelas, y la tercera con vihuela, ò guitarra. Eſtas con la dulcura de ſu voz ſuſpendian a los nauegantes de tal ſuerte, que los traian a los lugares donde peligrauan.* Los Poetas no ſolo dixeron de las Sirenas, quantas, y de que manera auian ſido, ſino que ſeñalaron lugar cierto donde moraban, y que era cerca del angulo de Sicilia, llamado Peloro, y que de alli ſe fueron a la Isla llamada Capri, ò Caprea, y aſsi lo afirma Seruio Poeta. SIRENAS

Ariſt. li. de mira. auditu.

No ſolo los Poetas, ſino Ariſtoteles pone en el lugar, donde viuian eſtas Sirenas, el numero, y los nombres de ellas, diziendo: *En el cabo de Italia, donde cae el monte Peloro partido por la rotura del monte Apenino dà entrada al Mar Tirreno en el Mar Adriatico eſtan las Islas de las Sirenas. Alli tienen vn templo a ellas conſagrado, en el qual ſon muy honradas de los habitadores de la tierra con ſacrificios; y por quanto ſon tres, no ſera inconueniente eſcriuir los nombres: La vna ſe llamò Partenope, la otra Laucoſa, y la otra Ligia.* Haſta aqui Ariſtoteles, y concuerda con los Poetas, poniendo Sirenas, y que fueſſen tres, como comunmente los Poetas eſcriuen, aunque diſcuerda en los nombres.

CAPITVLO CXX.

Empiezaſe la declaracion de la fabula de las Sirenas, y el porquè ſe llamaſſen hijas de Acheloo y como los rios tenian hijos.

LAs fabulas de eſtas Sirenas aplicarèmos, y deſpues dirèmos la verdad que contienen. San Fulgencio, y Seruio dizen, ſer las Sirenas tres, y todos los que hablan de ellas, ponen comunmente eſte numero; Ouidio no le puſo, mas no negò el numero puesto, ſolo diò a entender, que no ſerian muchas, por quanto èl afirma, que las Sirenas eſtauan en compañia de Proſerpina, quando Pluton la robò: y aſsi no ſerian muchas en el numero, como Proſerpina eſtuvieſſe a la ſazon cogiendo flores en la floreſta de Perguſa, y no tendria compañeras muchas, y entre las que tenia, eſtarian las Sirenas. Los que puſieron tres, concuerdan con la opinion comun, y tantas pone San Iſidoro, y Ariſtoteles en los lugares arriba citados, y ſolo Leoncio parece poner quatro.

San

SIRENAS.

San Fulgencio, y Seruio dizen, que las Sirenas eran hijas del rio Acheloo, y en esto concuerdan todos aquellos que las dan padre. Assi lo dixo Leoncio, y assi lo dixo Ouidio, llamandolas Acheloydas, que significa ser hijas del rio Acheloo. Algunos piensan ser la causa de esto, que las Sirenas son pezes: y assi seran hijas del rio, en el qual se crian. Dirèmos nosotros, no conuenir esto. Lo primero por quanto esto seria en el sentido historial, pero los Poetas no ponen el historico, sino el fabuloso, y fingido, debaxo del qual encubren el verdadero; y dezir, que los pezes son engendrados del rio, al sentido historico pertenece: luego no dixeron por esta razon, que las Sirenas eran hijas del rio Acheloo. Lo segundo, porque los Poetas affirman, auer sido las Sirenas mugeres, y despues bueltas en tales figuras, y assi lo escriue aqui Ouidio, diziendo, que eran primero compañeras de Proserpina, y que despues que la robaron, para buscarla por el Mar, tomaron esta nueua figura: luego antes que la tomassen eran hijas del rio Acheloo, y assi no se llamaran sus hijas, porque fuessen pezes. Lo tercero, por quanto las dieron por madre a Caliope, que fue vna de las Musas, y si ellas fueran pezes, no las dafian madre, que fuesse diosa: luego no fue dicho esto, porque fuessen pezes.

Dirèmos, pues, que los Poetas escriuieron ser mugeres, y aun diosas, pues las dieron actos, y exercicios de mugeres entendidas, como es cantar, y tocar instrumentos de musica: pero a esto añadieron, que eran hijas del rio Acheloo. Lo vno por pertenecer assi a la significacion verdadera, como dirèmos abaxo. Lo otro, porque assi conuiene a la fabula, como estas cosas, y otras semejantes pongan los Poetas; y no quieren ellos, que estas Sirenas sean hijas de las aguas del rio Acheloo, lo qual pertenecería a los pezes, ò pescados; sino lo que dizen, es, que sean hijas del dios del rio Acheloo, el qual no es agua, sino vn dios, q̃ los Poetas fingian, y a los tales dioses les dauan personalidad, y virtud para poder engendrar, y tener hijos. Assi al rio Peneo le dieron hijas dos, y que eran Ninfas ambas, como eran Daphne, y Cirene. De Daphne ya vimos en la Quarta Parte, como se enamorò de ella Apolo, y la tal Daphne fue buelta en laurel. De Cirene escriue Virgilio, que fue amada de Apolo, y que pariò a Aristeo. Tambien el rio Inaco tuvo por hija a Io. Esto escriue Ouidio, como lo dexamos dicho en la Segunda Parte. El rio Meandro de Frigia tuvo por hija a Cirene, que fue amada de Mileto. Mayormente, que el dios del rio amaua las Ninfas, y a las mugeres mortales, y contendia con los otros amantes competidores. Assi lo contaua Ouidio de la Ninfa Perimele buelta en Isla. Tambien amò Acheloo a Deyanira hija del rio Oeneo de Calidonia, la qual fue despues muger de Hercules, y se juntaron muchos a pedirla, y entre ellos fueron Hercules, y Acheloo, dando todos los demàs pretendientes lugar a estos como a los mas hontados. De esto se originò enemistad entre Hercules, y Acheloo, y mudado este vna vez en toro, le assiò Hercules por las puntas, ò cuernos, y le sacò vno, segun refiere Ouidio: luego el tal dios del rio podia tener hijas, puesto que amaua las mugeres, y se juntaua con ellas.

SIRENAS

Virg. lib. 4. Georg.

Ouid. 10. Meta.

Ouid. 8. Meta.

Ouid. 9. Metamo.

Dixeron otro si, que eran hijas de la Musa Caliope, y esto bastantemente se entiende, por quanto los Poetas ponen estas Musas ser diosas hembras, y por esso pueden engendrar, y parir, especialmente esta Musa Caliope, que es vna de las nueue, y no solo pariò a las Acheloydas, sino que aun fue amada de otros, y concibiò de ellos. Assi lo escriue Virgilio, que fue amada Caliope de Apolo, y que dèl pariò a Orfeo; assi tambien podia ser amada del dios Acheloo, y pariria las doncellas nombradas Sirenas. La causa especial, porque dixessen ser las Sirenas hijas de Caliope, es esta. Las Sirenas cantauan muy dulcemente, y tanto, que a los nauegantes los sacauan de sentido, hasta meterlos en el proprio riesgo: y assi para que fuesse creible, poder ellas tener tanta gracia, assi en las vozes, como en el tocar los instrumentos musicos, debiò insinuarse de donde les venian estas gracias. Esto se significa suficientemen-

Virgil in Buc. Egl. 4.

mente, diziendo, que eran hijas de Caliope Muſa, que entre todo el Coro
SIRENAS. de las Muſas le lleuaua la excelencia en el cantar, con que ſe debiò aduertir, que las Sirenas eran hijas de Caliope, antes que de otra madre.

Otros dixeron, que eran hijas de Terſicore Muſa, ſegun afirmò Leoncio, y ya declaratèmos eſte punto en ſu aplicacion. De aqui ſe infiere, que eſtas Sirenas no podian ſer muchas, pues eran hijas de vn padre, y de vna madre, y nunca puedan ſer muchos los hijos, ſino reſpeto de diuerſas mugeres.

CAPITVLO CXXI.

Porquè dixeron, que las Sirenas cantauan, y tañan, y con que inſtrumentos, y quantas eran.

DIxeron, que todas tres Sirenas cantauan, y que vna era con la voz, otra con churumbelas, y con citara otra. Conuieneles eſto por parte de la madre, de quien viene la muſica, y a ella pertenece, no ſolo cãtar en voz, ſino con inſtrumentos, ò en otra qualquiera manera que ſe haga el ſon con alguna conſonancia, que pueda deleitar al oido. No puſieron, que todas las Sirenas cantaſſen de vna manera, como que todas ellas cantaſſen en voz ſolamente, ò con vn inſtrumento ſolo; y la cauſa fue, que los Poetas quiſieron poner toda la dulçura, y deleite de la muſica en las Sirenas, lo qual les conuino, para poder concluir lo que querian, que con la dulçura de ſu canto facauan a los hombres de ſentido haſta lleuarlos a la muerte: y eſto no ſe podia cauſar, ſino ſiendo el deleyte demaſiado, que ſe ſentia en el canto, y muſica; y eſta fuerça devieron a la de las Sirenas: pero eſta eficacia en la ſuauidad, y dulçura de la muſica no ſe puede hallar ſolo en la voz, ni en ſolos los inſtrumentos, ſino parte en vno, y parte en otro, con que a las Sirenas debieron hazer Muſicas en la voz, y en los inſtrumentos.

Por eſta razon, como fueſſen tres las Sirenas, a vna dieron la voz, y a las otras dos dieron los inſtrumentos, y no ſe ha de entender, que vna ſola ſupieſſe cantar en voz, y las otras dos no, ſino que tocauan ſus inſtrumentos, y que vna ſupieſſe tañer las churumbelas, y no otro inſtrumento, ſino que ſe entiende, que cada vna de ellas ſabia cantar dieſtramente con la voz, y cada vna aſsimiſmo ſabia tañer qualquier inſtrumento muſico. Hablaron los Poetas de quando eſtauan actualmente cantando, y entonces vna ſola cantaua, y no tocaua, las otras tañian, y la que eſtà tocando vn inſtrumento, no puede tañer otro. Cantauan las Sirenas, y era para engañar a los nauegantes; y en eſto ſe entiende, que la voz, y los inſtrumentos forman conſonancia, porque de otra manera no ſeria deleite el oir la muſica, antes cauſaria enojo, y ofenſa, aſsi como al guſto los malos ſabores, y amargos manjares, y al olfato los malos olores. SIRENAS.

Leoncio dixo, auer ſido las Sirenas quatro, y en eſto ſe diferenciò de San Fulgencio, y de Seruio Poeta, y no fue fuera de razon, por quanto las Sirenas eran hermanas, hijas de vn padre, y de vna madre, y como eran tres, pudieran ſer quatro; pero Leoncio puſo quatro actos, porque le pareciò tener con eſto mas fuerça el deleite de la muſica, y que llena mas la ſignificacion, como de la interpretacion de las Sirenas ſe ſaque la verdad de ſu ſignificacion, como abaxo dirèmos. Pero comunmente todos los que puſieron numero cierto a las Sirenas, dixeron ſer tres, y aſsi lo afirmò Ariſtoteles, San Iſidoro, San Fulgencio, y Seruio; y la razon para ſer tres, ſe dirà deſpues. Eſcriuiò Leoncio, que eran hijas de Acheloo, en lo qual concuerda con todos los demas, y no ay alguno, que les ponga otro padre, ſino a Acheloo, aunque en la madre ſe diferencian. Dixo que ſu madre fue la Muſa Terſicore, en eſto ſe conforma con los principios poeticos, como Terſicore ſea dioſa muger, y todas las tales pueden engendrar, como dexamos dicho de la Muſa Caliope, de quien dizen ſer madre de Orfeo, y qualquiera de las otras Muſas pudo ſer madre. En que ſe ponga por madre de las Sirenas a Caliope, ò a Terſicore, no ſe halla ſer grande la dificultad, porque ambas fueron Muſas,

y a

y a todas ellas las Musas pertenece el deleite del canto, y destreza de la SIRENAS. musica.

CAPITVLO CXXII.

De los nombres de las Sirenas, y de la razon que tuvieron para su mudança, y figura.

YA hemos hablado del numero, y nombres de las Sirenas, dirèmos aora de sus figuras, y mudanças. Los Poetas todos dàn a entender, que las Sirenas, aora fuessen tres, aora fuessen mas, ellas eran mugeres, y en figura de doncellas, despues fueron mudadas, tomando otra figura. Esta era, en que todo el cuerpo desde el ombligo arriba fuessen de mugeres, y del ombligo abaxo les ponen figura de pezes: pero dànles a los lados alas de aues, y en los pies vñas, porque les hazen los pies de gallos. Assi lo pone Omero en su Odisea, Ouidio, y San Isidoro.

Hom. in Odi. Ouid. 5. Meta. S. Isidor. 11. Ethi. c. de port.

La razon de esta mudança, en quanto a la fabula la dà Ouidio en el libro quinto de los Metamorfoseos, diziendo, que estas eran vnas doncellas, que estauan en compañia de Proserpina, quando fue robada, y ellas entonces deseando hallarla, cuidadosa la buscaron por toda la tierra, y no hallandola, quisieron buscarla por el Mar: y porque no podian hazer esto en la forma que estauan, pidieron a los dioses, que les diessen alas a manera de remos, con que pudiessen mouerse, y nadar sobre las aguas, y fueronselas por los dioses cõcedidas. Esta parece la causa para tener alas; pero para tener pies de gallo, y vñas coruas, no parece causa, ni la toco Ouidio, y por quanto dirian, q̃ para andar por el Mar, fuera mejor bolverse en figura de pescados, que no quedarse con la mayor parte del cuerpo de mugeres, dixo Ouidio, que las Sirenas eran grandes cantoras, y si se mudaran del todo en pescados, no pudieran cantar: luego debiò quedar del pecho arriba la figura, y ser de mugeres como de antes tenian, para que no se perdiesse aquella gracia del cantar.

Dixeron, que tenian el medio cuerpo de doncellas, y el otro medio de pescados, y fue necessario esto para la intencion de los Poetas, porque ellos ponian las Sirenas, para mostrar, que ellas atrahian a los nauegantes, y esto era, estando ellas en el Mar cantando tan dulcemente, que ellos perdiessen el sentido, y q̃ assi cayessen en los lugares peligrosos, y pereciessen. Para esto eran dos cosas necessarias; la vna, que ellas pudiessen cantar: y la otra, que pudiessen estar en el Mar cerca de los navios. Para lo primero fue necessario, que se quedassen cõ los rostros de mugeres, porque los pescados ni pueden, ni saben cantar: y como para cantar son menester los instrumentos, y organos de la voz, los quales estàn desde el ombligo arriba, y en la otra mitad del cuerpo abaxo no ay ninguno de ellos, fue bastante que les quedasse a las Sirenas los rostros, y mitad del cuerpo arriba de mugeres. Para lo segundo era necessario, que ellas tuviessen alguna parte del cuerpo como pescados, para que en el agua pudiessen estar, y allì moverse, y para esto bastaua la otra mitad del cuerpo del ombligo abaxo. Por esta razon les fueron dadas alas, para que tendiendolas sobre el agua a manera de remos, se pudiessen sustentar, y gouernar en las aguas. El que tuviessen los pies de gallo, y las vñas coruas, no haze para ninguna de estas cosas, sino solo pertenece a la significacion, como dirèmos abaxo.

SIRENAS

CAPITVLO CXXIII.

Por què Ouidio, y Omero se diferenciaron en referir la fabula de las Sirenas.

SIguese, como estas Sirenas en el Mar cantauan, y tañian tan dulcemente, que suspendian del todo a los nauegantes, trayendolos a su perdicion. En esto claramente se dà a entender, que su canto era tan dulce, que los nauegantes no atendian a otra cosa, sino al deleite, con que la fusta, ò nauio sin Piloto, ni gouernador que la dirigiesse, venia a dar en algunos lugares asperos, y allì se perdia. Estas Sirenas fueron introducidas por Omero para el fin de perderse los mareantes, y que siendo ellas

Hom. in Ilia.

ellas cauſa para que ſe perdieſſen otros muchos nauegantes, no lo pudieron ſer, para que ſe perdieſſe Vliſes: y porque ellas no podian ſacar de ſentido a los mareantes, ſin el deleite grande cauſado de ſu cantar, ſe pone aqui que cantauan, y tañian los inſtrumentos ya nombrados. SIRENAS.

Ouidio callo algunas coſas de eſtas, porque no puſo que las Sirenas tuvieſſen eſtos inſtrumentos nombrados, y cantaſſen, ni tampoco eſcriuio, que con ſu canto traxeſſen a los nauegantes a perderſe. La razon es, porque no pertenecia eſto a ſu natracion, y aunque Omero eſtas coſas introduxo, no las quiſo poner Ouidio, como las intenciones, y el fin de eſcriuir de las Sirenas no fueſſe vno miſmo, ſino diferente mucho. Omero introduxo las Sirenas ſolo para dezir, que eran vno de los peligros del Mar, y del qual ſe eſcapo Vliſes: Ouidio las pone ſolo, en quanto eran doncellas, que querian buſcar por el Mar a ſu compañera Proſerpina: y por lo dicho Omero auia de poner aquellas coſas, con que pudieſſen hazer peligrar, y era eſto el cantar, y tañer: a Ouidio no le era neceſſario el poner, ſino como pudieſſen andar por el Mar, y para eſto no era neceſſario el cantar, y tañer. (a)

(a) Quando ſe buſca lo q̃ ſe ha perdido, no deleitan nin gũ recreo.

Lo ſegundo porque parecia contrario a la intencion de Ouidio, porque èl ponia, que las Sirenas con el deſeo grande que tenian de buſcar por el Mar a Proſerpina, fueron mudadas; y andando por el Mar, no podian ellas tañer inſtrumentos, como eſto ſe haga quando ſe eſtà en el agua en algun lugar repoſando, y con quietud, y ocioſos, y no a los que nadan por el agua cuidadoſos, y ſolicitos, y aſsi Ouidio no debio poner eſto.

(a) Con los cuidados no ſe auiene̅ los inſtrumentos del recreo, y del ocio.

(b) Lo tercero, por quanto Ouidio alaba a las Sirenas, que con el deſeo de buſcar a Proſerpina quiſieſſen mudarſe; pero el poner que ellas cantauan, y tañian, para que ſe perdieſſen los nauegantes, era vna coſa, que antes a ellas las hazia culpables, que dignas de alabança alguna, y aborrecibles mucho ſe hazian por eſta cauſa: y aſsi ſolo puſo las coſas que hazian a ſu alabança, y callò todo lo que podia hazer en ſu calumnia.

Eſto ſe reconoce, por quanto haziendo diferencia Ouidio entre la mudança de Aſcalafo en Buho, y de las hijas de Acheloo en Sirenas, dixo que Aſcalafo mereciò tal mudança, en pena de ſu mala lengua; pero las hijas de Acheloo no merecian, porque no auian cometido culpa alguna; y todas eſtas coſas referidas de las Sirenas eran vituperables, y malas, y aſsi Ouidio no lo debio dezir de ellas. En Omero corre otra razon, porque èl no introduxo las Sirenas por otro fin, ſino como eran vno de los peligros grandes del Mar: luego no debio cuidar de eſcuſarlas, ſino ſolo de poner aquello, que conuenia para traer ellas a los nauegantes a ſu perdicion. SIRENAS

Otros dizen, que eſtas Sirenas con la dulçura de ſu canto hazian adormecer a los nauegantes, y quando eſtauan ya adormecidos, ellas traſtornauan las fuſtas, ò naues, y las hundian en el Mar, para comerſe deſpues las carnes de los dichos nauegantes. Por eſto los Antiguos pintauan a las Sirenas tendidas en vnos prados verdes entre los hueſſos de muchos hombres muertos; y dizen, que todas eſtas Sirenas murieron de dolor, y peſar de no auer podido traer a ſi a Vliſes para matarle como a los otros. Eſcriuiolo aſsi Omero en la Odiſea. Eſtas coſas parecen conuenientemente dichas; porque ſi las Sirenas hazian peligrar en el Mar, y que con el deleite de ſu canto hazian ſalir a los hombres fuera de ſi, podian del miſmo modo adormecerlos. Tambien era creible, que adormecidos los hombres, ellas traſtornaſſen los naujos, pues ſu intencion era hazer perder a los nauegantes, y para eſto harian todo lo que pudieſſen: y aſsi parece conueniente, que ellas traſtornaſſen las naues, y que deſpues de muertos los nauegantes, ellas deſpues ſus carnes ſe las comieſſen: pues ſiendo las Sirenas de tal figura, y compoſicion, no eran de linage, ò condicion humana, con que no ſeria marauilla el querer ellas comer las carnes de los hombres. En los animales, pues, que naturalmente tienẽ enemiſtad, es como regla general, que vno mate al otro, porque es ſu manjar, y comida, y

no

SIRENAS.

no principalmente por enojo, ò malquerencia que vno tenga con otro; pero las Sirenas, si con tanto estudio traian a los hombres a la muerte, parece que lo hazian para comerse despues sus carnes.

CAPITVLO CXXIV.

De la muerte de las Sirenas, y de los lugares donde vinieron.

EN lo que dizen de que las Sirenas murieron de pesar, porque no pudieron atraer a si a Vlises, algo concordaua con la razon, por quanto afirman auer auido Sirenas en los tiempos passados; pero despues en tiempo de los Poetas, que dezian esto, no se hallauan Sirenas. Pusieron por causa de su muerte vn pesar, que tanto era su deseo de atraer a si los nauegantes, que quando no podian hazerlo, se morian: y assi dixeron, que por causa de Vlises auian muerto. Esto vltimo puso Omero por dos cosas. La primera en alabança de Vlises, y lo era grande, que las que a todos los otros traian a si, a Vlises no huviessen podido, significando en esto, ser mayor su prudencia, o su virtud. Tambien se sigue de aqui la estimacion grande que las Sirenas hazian de Vlises, pues por no poder auerle, se murieron del pesar: y aun desto se recrecia grande alabança en Vlises, para estimarle, y amarle mucho: pues por causa suya tanto mal auia cessado, siendo antes del crueles las Sirenas, matando a los nauegantes, y en el Mar padecian tanto daño los hombres. La segunda fue, por quanto Omero no introduxo las Sirenas, sino por causa de Vlises porque contando los trabajos, y peligros suyos, puso a las Sirenas, y todas las otras cosas, que se contienen en su Libro de Odissea: luego si auia de referir, que auian sido muertas por causa de alguno, no auia a quien se pudiesse aplicar mejor, que a Vlises, a quien ellas no auian podido traer a si.

De las Sirenas escriuen, que moraron cerca del monte Peloro, por donde Sicilia se junta con Italia (excepto poco Mar en medio,) que assi lo afirma Seruio Poeta. La causa segun las fabulas fue, porque las Sirenas eran pocas, como no fuessen mas que tres, y quando mucho, quatro; y assi no podian estenderse por todo el Mar, con que estarian en vn lugar, puesto que todas tres, ò quatro cantauan, y tañian juntamente para adormecer a los nauegantes. La razon porque fuesse mas en este lugar, ò sitio, que en otro, fue, que las Sirenas querian traer a los mareantes a perderse, priuandolos primero de su sentido, con la dulçura de su canto: y assi auian de estar ellas en algun lugar peligroso, en el qual, dexando ya los nauegantes de atenderse a si, por estar enagenados del sentido, peligrassen luego, sin que otra cosa alguna concurriesse de nueuo para causar este daño. Esto no se podia conseguir en qualquiera parte del Mar, porque en muchas del se nauega seguramente, y aunque no cuiden de si los nauegantes, no peligrarán, pues algunas fustas, ò galeras dexadas a su ventura, y sin gouernador, ni Piloto se salvan, ò no peresçen, aunque passen algunos, ò espacios grandes de el Mar.

SIRENAS

Donde morauan, pues, las Sirenas, era vn sitio, en el qual las naues, ò galeras, no se podian salvar sin grande diligencia, y aun con ella era dificultoso mucho, por las grandes corrientes q̃ ay en la boca del Faro, que es el Estrecho de Italia, y de Sicilia, entre la Ciudad de Mesina, y de Rijoles, ò Regio. Alli son los dos peligros por los Poetas llamados Scila, y Caribdis; y assi en este puesto debian estar las Sirenas con mas razon, que en otra parte, puesto que a los nauegantes con la dulçura de su canto adormecian, y ya priuados del sentido, sin atender a peligro alguno, se entrarian las naues en las corrientes del Faro, y Estrecho, arrebatadas de la fuerça de las corrientes, se quebrantarian, hundirian los vasos en que iuan, con que para el fin que pretendian las Sirenas, este puesto seria conueniente.

La segunda causa fue, por conuenir esto a la fabula de su mudança, porque si esta se hizo, por buscar a Proserpina, segun lo dize Ouidio, y Proserpina era de Sicilia, cerca de esta

eſta Isla eſtauan mejor, que en otra parte del Mar: y aſsi lo es cercano el monte Peloro del Eſtrecho, que eſtà entre Italia, y Sicilia. Lo otro fue, por que cerca de alli ſe hallan ſepulturas de algunas de las Sirenas, como la de la Sirena Partenope fue hallada en la Ciudad de Napoles; y por ello entre los Antiguos fue llamada Partenope. Aſsi lo afirma Plinio. Lo quarto fue, por quanto ſe halla, que eſtas Sirenas tuvieron vn Templo famoſo en aquel lado del Mar de Italia, que eſtà cerca de Sicilia, ſegun dize Ariſtoteles, y allì eran muy honradas con divinales ceremonias, y ſacrificios, mas que en otras partes del Mundo: luego parece, que allì morarian ellas algun tiempo, y por eſſo fueron conocidas, mas que en otras partes.

SIRENAS.

Ariſt. li. de mirab.

Seruio Poeta dize, que eſtas Sirenas moraron primero cerca del monte Peloro, y deſpues de eſto ſe fueron à la Isla Capri, o Capra, que eſtà mas al Occidente en el Mar Tuſco, ò Tirreno en el lado de Italia, y eſto parece conuenir, por quanto de vna de ellas ſe halla la ſepultura en Napoles, como ya diximos, y eſta Ciudad cerca eſtà de la Isla Capri, ò Capra.

CAPITVLO CXXV.

Declaracion del ſentido verdadero a la fabula de las Sirenas, y ſi las ay verdaderas, ò no: y de otras maravillo-ſas figuras que ay en el Mar.

DEclarando ya eſto, aora tratarèmos de la verdad, y ſignificacion en el punto de las Sirenas, porque ſe duda ſi las huvo, y que coſas fueſſen, ò ſi ſolo fue fingimiento poetico con algun color de verdad. Algunos dizen, que las Sirenas fueron coſas verdaderas, y lo ſon, porque en el Mar ſe hallan figuras de hombres del todo: y aſsi mucho mejor ſe podràn hallar coſas que tengan en parte figura de peſcado, y en parte la de hombre. Plinio afirma muchas coſas ſemejantes, y dize, que en el Mar de Eſpaña ay hombres que de noche ſalen del agua, y menean, ò mueuen las fuſtas, y ſi mucho tiempo eſtàn ſobre ellas, las hunden. Eſto no ſolo Plinio lo afirma, ſino que muchos viuen oy. Quando eſcriuiò eſto el Toſtado, que vieron eſto, y afirman, que en el Mar Occidental de Galicia auerſe tomado en el agua vn animal, que tenia del todo la figura de hombre, no pareciendoſe en coſa alguna a peſcado. Eſte fue tomado, y ſacado a tierra, y viuiò mas de vn año en caſa de vn ſeñor de aquella tierra que le tenia; comia, y bebia el tal animal de aquello que los otros hombres, y ſe reia, y hàzia lo que le mandauan, entendiendo bien lo que los otros hombres le dezian, ſolo que no hablaua poco, ni mucho: y como mucho tiempo eſtuvieſſe aſsi, vn dia que no cuidaron dèl, ſe bolviò al Mar. Tambien Plinio afirma, que los Poetas ponen, ſer verdaderos animales del Mar, y que tienen la figura de mugeres, y como de las Ninfas hablan, del miſmo modo dizen de las Sirenas, como aun eſto ſea mas facil de creer.

SIRENAS

Plin. lib. de natur. Hiſto.

Algunos afirman auer en el Mar Sirenas de las figuras ya dichas, y de eſtas dizen, que ſe llegan a los nauios, y arrebatan algunos hombres, haziendoles ſeñas, que ſe junten con ellas carnalmente; y ſi conſienten, y pueden hazerlo, no les hazen mal: y ſi no quieren, ò no pueden, los matan. Y añaden que llegarſe las Sirenas a las fuſtas, ò nauios, no es por otra cauſa, ſino por la dicha, y no por hundir los vaſos del Mar, ni a los que en ellos eſtàn.

Dirèmos, pues, que no es dudable, que ſe hallan en el Mar (aunque pocas vezes) algunos peſcados que tengan alguna ſemejança humana en alguna parte; pero que aya animales de tal figura, como de las Sirenas cuentan, haſta aora no ſe ha ſabido, y por mas creible ſe tiene el ſer falſo, porque en algun tiempo ſe auian de auer viſto. De otros animales, que del todo tengan la figura humana, y que eſtèn en el Mar, ſu dificultad tiene; pero no ſe ha de dudar el auer algunos tales, como no ſolo los Autores lo afirmen, ſino que aun muchos de los nauegantes dizen auerlos viſto, a todos los quales no podemos, ni ſerà bien repugnar.

Es de aduertir, que no eſtanto de ma-

mar vill: ren quanto a la figura de dichos animales, como en quanto
SIRENAS a lo que hazen; porque se reconocen en ellos algunas cosas de hombres, como el dar grandes vozes de noche, como si fuessen vozes verdaderas de hombres. Y dize Plinio, que en la Costa del Mar de Lisboa murió vna Ninfa del Mar; cuya voz oyeron muy lexos los moradores de aquella tierra, y sus tristes llantos quando moria. Aun mas prueba aquel exemplo traido del hombre, que sacado del Mar viuió tanto tiempo entre los hombres; comiendo, y bebiendo de lo que los demas hombres comian, y bebiã, y q̃ despues se bolvio al Mar. Por lo qual dirèmos, que si concedemos el auer tal cosa sucedido, que no es facil el negarlo: pues muchos afirman auerlo visto, y en tal caso no podrèmos dezir, que aquel fuesse pescado, sino verdadero hombre de nuestra naturaleza, y del linage de Adam, y de Noè nacido; por quanto en este se hallaua razon, como èl à los otros hombres entendiesse, haziendo lo que le mandauan, y se reia con ellos, solo que no hablaua, y esto seria, porq̃ no estaua vsado en aquella lengua. Otro si, que este era de la complexion de los otros hombres; pues comia, y bebia de lo que los demàs hombres, y no enfermaua estando en tierra, y comiendo destas viandas, como quien era de la misma complexion, y naturaleza, que los demàs hombres.

El que tales hombres aya en el Mar, no es increible, por quanto refiere San Isidoro auer vna gente, que se llaman Ictiofagitas en el Asia, que
S. Isi. li. 11. Ethimol. comen solo pezes crudos, y nadan por el Mar como pescados, y alli toman los pezes de que se alimentan. Quando Alexandro Magno sojuzgò aquella gente, les mandò, que no comiessen pezes crudos, pero en viendose ellos libres del temor, se bolvieron a lo que auian vsado. Assi podia ser de estos hombres, que por vso, ò por natural diferencia en la complexion puedan viuir en el Mar, y a ellos les sea mas deleytoso viuir en las aguas, que en el ayre, ò tierra; porque bien se compadece tanta diuersidad de cõplexiones dentro de la vnidad, y conueniencia en la naturaleza humana. Hase de dezir de estos, que dentro de las aguas moran, y alli SIRENAS engendran, porque assi como a los pezes es natural estar en el agua, y por esso alli engendran, y los que dellos nacen, no perecen con la frialdad del agua, antes alli se conseruan; assi, pues, como aquellos hombres en el agua moren, y no sea esto contra su condicion, sino que sea natural a ellos, assi serà natural el que engendren en el agua, y los que de los tales fueren engendrados, mejor podràn viuir en las aguas, que no en el ayre, ò tierra.

CAPITVLO CXXVI.

Ponense doze razones, para probar que las Syrenas de quien hablaron los Poetas, no son cosa alguna en el Mar.

DExadas estas cosas, dirèmos, quẽ aya, ò no aya en el Mar animales algunos que tengan tal figura, como dizen de las Syrenas, lo cierto es, que los Poetas que de las Syrenas hablaron, y les pusieron tal nombre, no entienden, que sean ellas alguna cosa en el Mar, sino que todo fue mero fingimiento, que fabricaron los Poetas para significar algo.

Esto se prueba, lo primero, porque los Poetas dizen, que las Syrenas son hijas del rio Acheloo; y si alguna cosa verdadera fuessen del Mar, no serian hijas de Acheloo rio, sino del Mar mismo. Lo segundo, por quanto dizen ser hijas de la Musa Caliope, ò Terpsicore; y cierto es el que no aya sido pescado alguno, ni cosa alguna verdaderamente engendrada de la Musa, como esta no fuesse persona, sino vna cosa fingida. Lo tercero, por dezir, que fueron estas Syrenas primero doncellas, y despues mudadas en Syrenas: pero no ay tal mudança, como todas estas cosas sean poeticas, y no possibles segun la naturaleza, ni Dios haze tales cosas, porque no conuienen. Lo quarto, porque se presupone, que no huviera Syrenas algunas, si estas tales doncellas no se transformassen;

y ſi las Syrenas fueran algunas coſas del Mar, deſde el principio del
SIRENAS Mundo ſerian, y no empezarian en algun tiempo de nueuo, por quanto los indiuiduos de las eſpecies, o naturalezas empiezan à ſer de nueuo; pero las naturalezas no comiençan, ſino que qualquiera naturaleza que aora es, atendiendo al modo de hablar de los Filoſofos, auiamos de dezir, que fue ſiempre: pero ſegun la verdad, y nueſtra Santa Fè, dirèmos que fue deſde el principio del Mundo: luego no ay aora Syrenas, ſi deſde el principio del Mundo no fueron, ni tampoco en algun tiempo han podido ſer.

Lo quinto, porque ſi eſtas Syrenas eſtuvieran verdaderamente en el Mar, aora lo eſtarian, como no aya eſpecie, ò naturaleza alguna, q̃ del todo aya
Home. in Odiſ. perecido; pero aora no las ay, como lo afirman los miſmos Poetas; pues dize Omero, que murieron todas las Syrenas con el peſar que recibieron de no auer podido traer a ſi a Vliſes: luego las tales Syrenas no ſon coſa verdadera. Lo ſexto, porque los Poetas eſcriuieron ſer tres las Syrenas, ò quatro a lo mas, y ſi fueran alguna coſa verdadera, fueran muchas, y el numero no fuera cierto, como no aya eſpecie alguna en que de los indiuiduos aya numero cierto, ſino que ſiempre crecen, y menguan, engendrandoſe, y corrompiendoſe: luego coſa fingida eran las tales Syrenas. Lo ſeptimo, por los nombres que las puſieron, como los tengan diuerſos, y al modo que ſi fueran perſonas viuientes: pero los indiuiduos del Mar no tienen nombres proprios. Octauo, porque ponen, que vna cantaua en voz, y las otras con diuerſos inſtrumentos, y eſto no conuiene a los animales que eſtàn en el Mar, como ſolo lo puedan exercer las perſonas humanas, y aſsi no ſon coſa verdadera.

Lo nono, porque dizen, que vna de las Syrenas fue enterrada en la Ciudad que aora ſe llama Napoles, y del nombre de aquella ſe llamaua entonces Partenope; y a los peſcados del Mar no los damos ſepultura, ſino a los hombres ſolos: luego no eran peſcados, ò coſas del Mar. Lo dezimo, por dezir Omero, que las Syrenas murieron del peſar de no auer podido traer a ſi a Vliſes; y ſi fueran coſas del Mar, tal peſar no tuuieran; que eſte procede de conocimiento cabal, y no le podian tener, ſiendo coſas del Mar. Onceno, por quanto Ariſtoteles dize deſtas Syrenas, que tuvieron vn Templo famoſo a lo vltimo de Italia, donde ſe junta eſte Reyno con Sicilia, y que las tales eran adoradas por diоſas; y no fueran adoradas, ſi fueſſen animales del Mar, con que ſolo fueron vna coſa fingida. Lo duodecimo, y vltimo, porque todos los Autores dizen ſer eſto fingido, y ſer el ſentido otro. Aſsi lo ſiente San Iſidoro, y aſsi las pone entre las coſas fingidas, y no entre los animales verdaderos.
Ariſt. li. de mira.

CAPITVLO CXXVII.

La fabula de las Syrenas tiene ſentido hiſtorico, y moral; y porquè ſe ponga primero el hiſtorico.

LA Intencion de los Poetas, y Sabios, que puſieron eſto, fue dar a entender con eſte fingimiento el arte, y mal modo de las mugeres dadas a la deshoneſtidad, y luxuria con los hombres, atrayendolos a ſi, mas por quitarles lo que tienen de ſus haziendas, que por amor alguno que los tengan; y para ſignificar las coſtumbres de las tales mugeres, y el daño que hazen a los hombres, fue fingida eſta fabula de las Syrenas.

Alguno dirà, que eſto no conuiene, como a todas las mugeres de tal trato conuenga generalmente, y ſeria eſto general en todos los tiempos, y lugares; pero aqui ſe tocan algunas coſas que pertenecen a hiſtoria particular de alguna coſa: luego no es eſte el ſentido proprio. Lo primero parece, por quanto ſe dize, que eſtas Syrenas vivieron en la Coſta de Italia cerca del Eſtrecho de Meſina; y de malas mugeres por todo el Mundo ay hartos exẽplare. Lo ſegundo, porque ſe dize de vna deſtas Syrenas, que eſtà enterrada en Napoles, ſegun lo dize Plinio. Lo tercero, por afirmar Ariſtoteles, que las Syrenas tenian vn Templo, en el

el qual eran adoradas como diosas en el fin de Italia: luego alguna cosa cierta, y determinada fue esto, SIRENAS que por aquellas Syrenas se entienda, y no la costumbre de todas las mugeres malas.

Dirèmos, que este fingimiento de las Syrenas fue fabricado, para significar la condicion, y costumbre de las mala mugeres, y esto se entiende de dos maneras, ò segun el sentido historial, ò segun el moral. En quanto al primer sentido dirèmos, que fueron en tiempos antiguos tres mugeres, q̃ en las tierras de Italia empezaron à darse a vida licenciosa, y deshonesta, procurando atraher a si los hòbres, por auer dellos los bienes, ò hazienda que tenian. A esto cõcuerdan algunas partes de la fabula, segun la Letra, y otras segun alegoria. Despues destas a su exemplo otras muchas en el Mundo vsaron publicamente este òficio.

Aora aplicarèmos, segun lo dicho, las partes de la fabula, que pertenecen al sentido historico. Estas mugeres eran tres, y aconteciò el ser ellas las primeras, y mas famosas que en Italia vsaron de aquel trato: Estas se llaman Syrenas, ò Sytenes en Latin, y es vocablo Griego, y significa atraimiento, y segun la razon de la fabula, deben llamarse assi, por quanto traian para si las fustas de los nauegantes, y las anegauan. Segun la historia, y aun segun moralidad, estas se deben llamar Sirenas, porque atraian a si las riquezas de los hombres por engaños alhagueños, y aun a los hombres atraian a su deseo.

Estas mugeres tenian sus nombres, que son, Partenope, Leucota, y Ligia, segun Aristoteles lo dize, y si dixere alguno, que tenian otros nombres, los quales pone Leoncio, que son, Agliosi, Telciopi, y Pysmoi, y que no parece auer razon para que tengan mas vnos que otros. A esto dirèmos, que aquellos nombres primeros que puso Aristoteles, son los verdaderos de aquellas mugeres. Lo primero se colige de que Aristoteles habla destas mugeres segun la historia, Leoncio, y los otros hablan al estilo poetico; y assi estos pusieron nombres fingidos, como conuenian a la moral significacion que intentauan; pero Aristoteles, prosiguiendo la historia, puso aquellos nombres que conuienen à la verdad. *Arist. li. de mira.* SIRENAS

Verificase esto, en que Aristoteles puso el lugar en que morauan, y el Templo que tuvieron, lo qual ni es fingido, ni moral, sino historial solo. Lo segundo, y principalmente, porque vna de aquellas Syrenas muerta fue enterrada en la Ciudad de Napoles, y della se llamò primero Partenope, y es cierto, que aquella Ciudad tal nombre tuvo, y aun le tiene entre los Autores, y Poetas: luego segun la verdad aquella Syrena fue llamada Partenope, y este es el primer nombre que pone Aristoteles, y no se halla entre los que pone Teodoncio, con que los nombres de Aristoteles son los verdaderos, segun la historia.

CAPITVLO CXXVIII.

En què lugares vinieron las tres Syrenas, y còmo de vna della fue nombrada la Ciudad de Nàpoles.

QVedà dicho destas tres Syrenas, que moraron en la Costa del Mar, donde està el Estrecho de Italia, y Sicilia; y esto es, porque las tres nacieron en aquella tierra, ò vinieron de otra a ella; y como quiera que fuesse, hemos de poner el que ellas morassen en la Costa del Mar; porque el oficio que ellas exercian vsase mas en aquellos lugares; a los quales acuden muchos Estrangeros; por ser estos mas facilmente atraidos de las tales mugeres, que no aquellos que son moradores de los mismos lugares que ellas, porque estos tales ya las conocen, y saben su trato, y sus fines. En aquellos tiempos mui frequentados eran de los Estrangeros aquellos Lugares de la Costa de Italia, y Sicilia, y alli aquellas mugeres sentaron su vivienda, porque alli pensauan hazer mayor su ganancia.

Seruio Poeta dize, que de alli se

fueron à viuir a la Isla de Capra, la qual eſtà muy cerca de la Coſta de SIRENAS Italia, no lexos de la Ciudad de Napoles; y eſto fue, porque eſtas mugeres eran ya muy conocidas en aquellos lugares primeros donde viuieron, y aſsi no ganauan tanto ya: por eſta cauſa quiſieron mudarſe a otra tierra donde no fueſſen tan conocidas, y fueſſen mas las ganancias. Aun mas verdaderamente hizieron eſto, porque reconocieron ſer aquella Isla de Capra mas à propoſito para ſu oficio, y que ſeria de mas interès ſu trato, por ſer alli de los Eſtrangeros mas el cometcio. De eſtas Syrenas, la vna fue enterrada, como ya dexamos dicho, en la Ciudad de Napoles, que aſsi lo afirma Plinio, y no era entonces la dicha Ciudad poblacion grande, ſino muy menor que oy es; que auia ſido hecha por los Griegos de Calcidia, a la qual puſieron ſu nombre, que deſpues de enterrada en ella la Syrena Partenope, fue llamado aſsi de ſu nombre el dicho lugar. Seria eſto, porque aquellas mugeres eran ya muy cèlebres, y por las riquezas que auian adquirido, auer llegado a tener grande eſtado; y tanto ſeria el poder, y autoridad de la Syrena Partenope en aquella Ciudad, que ſus moradores, ò por la memoria, ò por el reſpeto mudarian el nombre primero a la Ciudad, tomando el nombre della.

Ariſt. li. de mira. Ariſtoteles, dize, que eſtas tres Syrenas tuvieron algunas Islas, a ellas pertenecientes en la Coſta del Eſtrecho de Italia, y Sicilia, llamadas las Islas de las Syrenas, y que alli tuvieron vn Templo famoſo, en el qual eran tenidas por dioſas, y adoradas de todos los moradores de la tierra, con ſacrificios, y ceremonias de culto diuinal. Eſto verdad fue, aſsi como lo afirma Ariſtoteles; y el fundamento que huvo para eſto, fue, que aquellas mugeres juntaron muchas riquezas, y ſiendo reſpetadas de todos por ricas, llegaron a ſer del todo adoradas por dioſas.

Lo primero era creible, porque aquel trato deshoneſto era en aquel tiempo, mas que en el preſente ganancioſo; y la razon es, porque pocas mugeres ſe dauan à èl: y aunque algunas mugeres ſin el vinculo matrimonial ſe juntaſſen con los hombres, no auia muger alguna, que generalmente à todos los hombres ſe ofrecieſſe, para que vſaſſen de ſu cuerpo, ſolo con la mira de la ganancia en el trato: y aſsi quando empezò eſte modo de viuir, (que es morir mas propriamente para lo de Dios) aquellas primeras mugeres que lo vſaron, pudieron ganar en eſte trato, y enriquezerſe mucho. SIRENAS.

Lo ſegundo, por quanto las gentes en aquellos tiempos eran mas ſencillas, y ſimples, con que los hombres eran mas facilmente atraidos de los alhagueños engaños de las mugeres, y les dauan todo lo que tenian de hazienda; y aſsi era creible, ſegun la condicion de aquel tiempo, que las mugeres de que vamos hablando llegaſſen à ſer muy ricas, y poderoſas.

CAPITVLO CXXIX.

En què modo las très mugeres de que vamos hablando fueron por Syrenas tenidas.

ESTAS Tres mugeres referidas llegaron a ſer muy ricas, y en aquellas Islas de la Coſta de Italia, y Sicilia tenidas en grande veneracion, y fueron aquellas Islas llamadas de las Syrenas, que aſsi las nombra Ariſtoteles. Con la eſtimacion, y el poder grande que llegaron a adquirir, ellas miſmas harian, que en vida las hizieſſen algunas diuinales ceremonias; y aun a ſi miſmas ſe harian algun Templo, que eſtuvieſſe dedicado para ſu adoracion, y culto; y eſte Templo duraria en las ſiguientes generaciones, tanto, que en el tiempo de Ariſtoteles ſe conſeruaua; pueſto que dèl haze mencion, y de que alli eran por dioſas adoradas.

Eſto ſe haze muy creible por otra coſa muy ſemejante à ello; pues en aquella miſma tierra, y con el miſmo trato, y oficio, ſucedió en la Coſta

Coſta de Sicilia cerca de la Ciudad de Trapana, y tambien de las Islas de las Syrenas, en el tiempo antiguo huvo vna muger llamada Licoſte hermoſa, y de buen talle, y tambien entendida en el arte de mal viuir, dandoſe à la deshoneſtidad con todos aquellos con quien hallaua ocaſion; y eſpecialmente con los Eſtrangeros; que por Mar llegauan à aquella tierra. Iuntò eſta muger, como arriba ya dexamos dicho, grandes riquezas, y tomando por amigo à Butes hijo del Rey de Bitinia, con las muchas riquezas, y con el valor de ſu amado Butes, empeçò ella à ſeñorearſe de aquella parte de Sicilia, donde viuia. Tuvo de ſu amante Butes vn hijo llamado Erix, el qual de las riquezas de la madre hizo vn Templo muy honrado en el monte Eticino conſagrado à ſu madre, y llamòla Venus la Ericina, y con eſte nombre, ò titulo fue honrada, y tenida por diosa por muchos años deſpues, que fue el tiempo que durò la Gentilidad, ſegun afirman Leoncio, y Teodoncio, y deſte Templo de Venus hazen mencion los Poetas, y Autores, como Virgilio, Ouidio, y Solino.

SIRENAS

Virgi. 5. Æney. Ouid. 5. Meramo. Soli. cap. de Sicil.

Aſsi, pues, como eſta Licoſte viuio del arte deshoneſto en aquella Isla, y allegò tantas riquezas, que vino à ſer tenida por diosa, pudieron las tres Syrenas, que en el miſmo oficio fueron celebres, llegar à ſer tan ricas, que primero fueſſen tenidas por grandes ſeñoras, y deſpues fueſſen por diosas adoradas: y aſsi ſe ha de tener por verdadera hiſtoria lo que Ariſtoteles contò de las Syrenas.

CAPITVLO CXXX.

Daſe el ſentido moral à la fabula de las Syrenas, y porquè ſe llamen tales, y porque tambien hijas de Acheloo.

DEclarado ya eſte punto en la verdad hiſtorial, declararèmoſle aora en el moral ſentido, como eſta fueſſe la intencion de los Poetas, que lo fingieron, porque aunque la raiz ſuya para fingirlo fueſſe la verdad, que ſe contiene en la hiſtoria de aquellas tres mugeres; pero puſieron, y añadieron otras coſas que conuenian a todas las mugeres que ſe dan al mal trato de la deshoneſtidad; y para ſignificar ſus condiciones, y coſtumbres lo eſcriuieron. Haſe de lleuar entendido, que los Poetas fundaronſe ſobre la verdad, y eſta fue, que las llamadas Syrenas fueron vnas mugeres que viuieron en algunos Puertos del Mar, y que con ſus alhagos deleytoſos atraian a los nauegantes a ſi, haſta que les hazian gaſtar, y perder todos los bienes, y hazienda que tenian.

SIRENAS

El primero que afirmò eſto, fue Palefacto, diziendo, que fueron eſtas tres mugeres vnas rameras, que acoſtumbrauan engañar a los nauegantes. Aſsi lo afirma San Iſidoro, y auiendo pueſto la diſpoſicion, y oficio deſtas mugeres, dize: *Eſtas tres Syrenas, ſegun la verdad, fueron tres rameras, que reducian a pobre eſtado à los nauegantes, que por aquella tierra paſſauan, y fingieron, que los hazian peligrar en el Mar, hundiendo las fuſtas en las aguas.*

Palef. li. increaib.

S. Iſi. 11. Ethimol. c. de Por.

Aora, eſto ſupueſto, boluerèmos à aplicar la fabula deſde el principio. Llamanſe Syrenas eſtas mugeres, aſsi las primeras, como las otras que las imitan en el oficio, porque alhagando, y combidando a los hombres por diuerſos modos, los atrahen à ſu aficion, como eſte vocablo ſignifique en Griego attraccion, ò attraymiento.

Dizeſe, que eſtas Syrenas fueron hijas del rio Acheloo, lo qual ſe puede entender de dos maneras. La vna es, porque ſe ſepa la condicion general de las tales mugeres, porque aſsi como el rio es coſa humeda, aſsi todos los deleytes de las tales ſe reducen a fluxo de humor, que en la ſuſtancia, y ſemejança conuiene mas con el agua, que con otra coſa alguna. Y aunque pudiera darles el nombre de hijas de Neptuno, ù de Oceano, que es à quien atribuyen ſer dios del Mar, que tambien es agua, y humor,

mor, no ſe dixo, por quanto por el agua del rio ſe ſignifica mejor la condicion de los deleytes cauſados por las tales mugeres; porque el agua del rio tiene dos calidades; que es el ſer humeda, y el ſer corriente, porque corre, y paſſa, pero no buelue: el agua del Mar es humeda; pero no es corriente, porque ſe eſtà queda, aſsi como la de vn lago. Para ſignificar, pues, la condicion de los deleytes luxurioſos, eſtas dos coſas conuienen; pues todo ello ſe haze humor, y tambien es corriente, y no permanente, ni eſtante; porque no ay coſa que mas apriesſa paſſe, que los carnales guſtos de los amantes, (a) y ſubitamente ſe halla fuera dellos, como agua de rio, que a toda prieſſa haze ſu curſo. Por eſto no conuenia en quanto a eſta parte, que ſe ſignificaſſe por el agua del Mar, que es eſtante, y no corriente.

(a) No ay deleyte humano, que no ſe deſvanezca mui preſto

Otra razon ay para ſignificar el principio deſte mal arte, y trato, porque aunque por todo el Mundo eſtè ſembrado eſte vicio deshoneſto de las mugeres publicas, no ſe empezò a vn tiempo en todas las tierras, ſino que en algunas dieron principio a ello, y de alli todas las otras tomaron exemplo. Eſto fue ſignificado por el rio Acheloo, diziendo, que fueron hijas del rio las Syrenas; y aunque por otro qualquiera rio ſe pudieſſen ſignificar las condiciones generales arriba pueſtas; pero tuvo principio eſte modo de vivir en Acaya de Grecia, donde el rio Acheloo corre, y cerca de èl morauan las mugeres primeras que tuvieron aquel trato; y por eſta cauſa ſe dixeron las Sirenas hijas del rio Acheloo.

Eſte modo de hablar tiene la Santa Eſcritura, porque llama hijas de
Luc. 23. Ieruſalen a las mugeres que morauan en aquella Ciudad: *O hijas de Ieruſalem, no lloreis por mi, ſino llorad por voſotras miſmas.* Deſta materia dixo Leoncio: *Muy antigua fama es, que en tierra de Etolia fue el vſo primero de las rameras, ò mugeres publicas en Grecia, y auer ſido tan grande el ingenioſo arte de ellas, que a toda Acaya, ò muy poco menos la robaſſen. De aqui creen, que tuvo lugar la fabula de las Syrenas, que dixeron auer ſido hijas de Acheloo rio, que corre por tierra de Etolia.* SIRENAS Haſe de entender, que el rio Acheloo nace del monte Pindo famoſo entre los montes de Teſalia, y paſſa por la Prouincia de Etolia, y la de Acarnania, ſegun dize Solino. Por eſto los Autores hablan diuerſamente, porque Leoncio dize de Acheloo ſer rio de Etolia, y Ouidio dize ſerlo de Acarnania; y no ſon vna miſma tierra, porque el monte Pindo eſtà entre Acarnania, y Etolia, ſegun Solino. *Solin. ca. de terr. fin. Euro.*

Eſtas dos Prouincias, Acarnania, y Etolia ſon pequeñas, y ſe incluyen en Acaya, que eſta es Prouincia grande, y vna de las ocho de Grecia. Por eſta cauſa dixo Leoncio, que eſtas mugeres morauan cerca de Acheloo, y que a toda la tierra de Acaya robauan; y dixo bien, porque alli fueron las primeras mugeres publicas de Grecia, que ſi en las otras tierras auia alguna dellas entonces, no es cierto. Y por quanto los que hizieron la fabula de las Syrenas eran Griegos, dixeron, que el principio del tal trato auia ſido en Grecia, y de alli ſe comunicò a todas las mugeres, que tienen el tal oficio, a las quales todas ſe puede llamar Syrenas; ſi bien con mas propriedad à las primeras conuino, porque mas atraian à ſi aquellas à los hombres, y los deſpojauan de ſus haziendas, como haſta entonces no huvieſſen tratado, ni viſto mugeres que tuvieſſen ſemejante ocupacion, y arte.

***

CAPITVLO CXXXI.

SIRENAS *Porquè las Syrenas se llaman hijas de la Musa Caliope, y porquè tañen diuersos instrumentos; y porquè desde la cabeça hasta la mitad del cuerpo tenian figura de doncellas, y lo restante de pezes.*

TAmbien dixeron los Poetas ser estas Syrenas hijas de Caliope la Musa. Esto fue para significar sus gracias, y costumbres, que *Caliope* significa buen sonido, ò buena palabra, deriuase de *Calon*, y *Phonos* nombres Griegos, que significan lo dicho. Conuiene esto a todas las mugeres que vsan deste arte, porque para atraher a los hombres sus palabras son dulces, y alhagueñas, con que incitados a las torpezas, tus haziendas ellas los roban: y si esto no hizieran, su attraccion no fuera tan eficaz.

Estas Syrenas tenian sus nombres, vnos verdaderos, que son los que puso Aristoteles; y otros fingidos por los Autores, y Poetas, para significar algo, y en vnos, y otros nombres se halla bastante fundamento para significar sus costumbres. La primera se llamò Partenope, segun Aristoteles, y significa virgen en Griego; y esto es, porque las tales mugeres rameras à los que no las conocen fingen serlo, ya en el rostro, y costumbres, afectando las de mugeres honestas, y recatadas, baxando sus ojos a la tierra, y hablando pocas palabras. Estas, y otras cosas semejantes haze su fingida honestidad, y todo lo fingen, por venderse despues mas caras, y con esto tener ellas mas, y ser mas queridas; que vna honestidad, aunque fingida, suele mouer mas a los hombres para ser amada.

La segunda Syrena se llamaua Leucosa, que significa blanco, por quanto en las mugeres se requiere hermoso el color, y el talle del cuerpo bien dispuesto, y proporcionado, y el asseo, y el adorno en el vestido; que sin esto no mouieran tanto las mugeres, no auiendo experimentado su trato falso los hombres. Con estas dos cosas mueuen, atrayendo las mugeres, y en qualquiera dellas que aya falta, no mueue tanto su natural hermosura; pues no valen las galas donde no ay asseo, ni quando el color es malo, puede ser bueno el rostro. SIRENAS

La tercera se llamò Ligia, que significa cerco, y esto toca en el amor de los necios, que a las tales mugeres dàn sus riquezas; porque aunque dellas reciban injurias, y menosprecios, y vean su falso trato, no se apartan dellas; y si tal vez se retiran enojados, luego buelven bobamente rendidos. Esto es, que su necio amor no les dexa apartarse del todo, y con veras, sino que luego buelven, y andan como en torno, y cerco, no teniendo para el retiro resolucion, y animo. A este modo podemos entender los otros nombres, que los Autores dieron a estas mugeres.

En quanto dizen, que tañian estas Syrenas diuersos instrumentos, y cantauan con voz suaue, y dulce, lo podemos entender del deleyte causado por la musica, que alegra, y mueue a disolucion; y esto es lo que conuiene a los actos deshonestos, ò se puede entender la dulçura en las palabras, y razones cariñosas, con que blandamente engañan, y attraben a los hombres que hablan con ellas, assi como la dulçura del canto suele atraher a si las atenciones de los oyentes.

De las Syrenas dixeron, que tenian todo el cuerpo hasta la mitad, como de doncellas muy hermosas, y lo restante abaxo de pescados. Lo primero, para significar la hermosura de sus rostros verdadera, ò fingida, que sin ella a pocos atraxeran: y toda la hermosura en el rostro, y talle se nota, que es lo que està patente a la vista. De otra manera aun se entiende, que se pone con esta diuersidad, para significar, que estas tales mugeres tienen todas las partes humanas, pero en algunas son como bestias. (a)

En la parte mas alta eran como mugeres, porque en ellas parecia tener algun acto de razon, en quanto al modo de hablar, y conuersar; pero de la mitad del cuerpo abaxo son del todo bestias, y no partici-

(a) Poco importa ser de hombre la apariencia, si las costùbres, y condicio son barbaras.

pan de la naturaleza humana, por ſu torpeza, y deſtemplada luxuria. (a) Ya nos dio regla el Eſpiritu Santo para hablar de los ſenſuales, y torpes. *No ſeais*, dize, *como el cauallo y mulo, que no tiene partes algunas de entendimiento.* Puſoſe mas aquella parte de peſcado, que de otra coſa alguna, por quanto los peſcados ſon de la complexion del agua, y el agua conuiene à la luxuria, porque todo ſe reſuelue en humor, que tiene fluxo como el agua.

SIRENAS

(a) Poco importa, que los Superiores ſean entendidos, y cuerdos, ſi los ſubditos obran ſin razon, como barbaros.

Deſde la mitad del cuerpo abaxo ſe dixo ſer aquellas mugeres peſcados, porque en el ombligo, ò cerca dèl eſtà todo el ardor, y deſeo de la luxuria en las mugeres, que aſsi lo declarò San Gregorio el Grande en ſus Morales ſobre las palabras de Dios, hablando de Behemot, y Leuiathan. *Su vigor*, dize, *eſtà en ſus lomos, y ſu fuerça en el ombligo de ſu vientre.* Y declara, y explica San Gregorio, que en dicho Texto ſe pone lomo por fuerça de la luxuria en los hombres, porque alli eſtà en ellos el encendimiento; y el ombligo del vientre dixo por la fuerça de la luxuria de las mugeres, que alli tienen el ardor, y deſeo. Dezir, pues, la fabula que deſde el ombligo abaxo tenian las Sirenas todo el cuerpo de peſcado, quiere dezir, que deſde la mitad del cuerpo abaxo, no ſeruia en ellas, ſino para los beſtiales apetitos, y actos de luxuria ſignificados en el peſcado.

CAPITVLO CXXXII.

Porquè ſe dixo de las Syrenas, que tenian alas, y pies de gallinas.

ALas tenian eſtas Syrenas, para ſignificar la condicion de los deleytes carnales, que no ay coſa tan deſeada entre los beſtiales, y necios, ni que tan apriesſa paſſe ay coſa: y por eſta razon conuenientemente ſe ſignifica en las alas, que ſon para bolar; pues no ay mouimiento mas preſuroſo, que el buelo. Eſta es vna razon que debia mouer grandemente a los hombres, para no dexarſe lleuar de los tales deſeos, y deleytes. Significaſe tambien la inſtabilidad, y poca firmeza de los amantes, y que no ay coſa mas mouible, ni de menos aſsiento, que el amor profano; pues tan preſto ſe ama, tan preſto del amor ſe ceſſa, y tan preſto como los amantes riñen, tan preſto ſe apaciguan, y ſe componen. Eſto aun ſe experimenta mas en el amor de las mugeres, que imitan à las Syrenas, en las quales ſon mas ſubitos los retiros, y repentinos mas los apartamientos, como quiera que ellas no amen a los hombres con quien tratan, ſino que ſolo codician el deſpojarlos de ſus haziendas; con que acabadas ya las haziendas, el amor de las tales ſe retira, y buela como con alas.

SIRENAS

De otra manera aun ſe puede entender, que darles alas, fue, por ſignificar la inconſtancia, y lo mudable de las tales mugeres; que como ellas no amen a ninguno, comunican, y tratan con muchos, por tener, y gozar mas deſpojos; con que paſſan de vno en otro, como aue que và por el ayre bolando. Y aun por eſto, fuera de la razon ya dada, tienen eſtas el medio cuerpo de peſcado, porque eſte es coſa que muy preſtamente paſſa de vna parte a otra, y muda diuerſos lugares en el agua, aſsi las tales mugeres no permanecen con alguno, ſino que de vnos a otros paſſan ſubitamente.

Tienen los pies de gallos, ò gallinas eſtas Syrenas, lo qual no es nada conforme, antes muy diuerſo del tener figura de doncellas, y que por otra parte ſean peſcados, y como coſa que ſe reconoce fingida, que fue para ſignificar algo, ſe infiere ſin duda. Dizen algunos auer ſido para ſignificar el amor, el qual hiere, y abraſa; que por eſſo los Gentiles dieron al dios Cupido alas, y hachas encendidas, y algunos le añadieron vñas, porque el amor quema inflamando, y hiere, y raſga. Eſte ſentido ſigue San Iſidoro, hablando de el dios Cupido, como le pintauan los Gentiles, y de las Sirenas hablando, dize: *Fingen tener alas las Sirenas, y vñas, por-*

S. Iſid. 8. & 11. Ethimol.

porque el amor hiere, y buela.

SIRENAS. No obſtantemente dirèmos, que mejor ſe entiende auer ſido, por ſignificar la condicion de las tales mugeres, y que aſsi como gallinas derraman las riquezas agenas; que las gallinas entre los otros animales, y aues ſon las que mas eſcaruan en la tierra, y eſto lo hazen tan deſtempladamente, que muchas vezes, por eſcaruar, derraman, arrojan, y pierden el grano que auian de comer. Aſsi, pues, ſon eſtas mugeres, que las haziendas agenas derraman, y arrojan con ſus pies, como coſa que nada les auia coſtado; y aſsi nada les duele, quando ellas tienen ganadas las riquezas el gaſtarlas indiſcretamente, porque ſon como las gallinas, que ſin diſcrecion derraman lo miſmo que ellas auian de comer: y por eſta cauſa les dieron a las Sirenas pies de gallinas, mas que de otras aues. (c)

(c) Lo que poco cueſta, facilmente ſe deſperdicia.

Dizen de eſtas Sirenas, que tañen, y cantan muy dulcemente, y que a los nauegantes hazian ſalir de ſentido, y adormeceſſe; y entonces ellas traſtornauan las fuſtas, ò galeras, que caminando eſtas ſin Piloto, y gouernador alguno por lugares aſperos, y malos, era forçoſo ſe hundieſſen. Eſto ſe dize, porque las malas mugeres con ſus alhagueñas palabritas, y deleites engañoſos detienen a los hombres, haſta que los deſpojan, y no les dexan coſa de lo que poſſeian. El hazerlos perecer en el Mar, ſe dixo, porque perder el hombre todo lo que tiene, es como muerte, y nunca eſta muerte ſe ſiente, haſta que paſſa; aſsi como los que ſe dàn a deleites torpes con las tales mugeres, no ſienten ſu mal, ò no le tienen por tal, haſta que ſon deſpojados de ellas, y por ellas dexados.

***

CAPITVLO CXXXIII.

SIRENAS

Porquè pintan a las Sirenas en los prados verdes, y porquè ſon compañeras de Proſerpina: y porquè murieron de enojo, por no poder matar a Vliſes.

DIzeſe tambien, que a eſtas Sirenas pintauan los Antiguos en vnos prados verdes, y entre los hueſſos de los muertos. Por los prados verdes ſe entienden los grandes deleites en el paſto de comer, y beber, que tienen las tales mugeres en los bienes de los mezquinos, a quien engañan; porquè en el prado ay dos coſas; el paſto, porque ay alli yerua; el deleite, por eſtar el prado verde. Eſtas dos coſas tienen eſtas mugeres, porque tienen paſto mucho, comiendo, y con mucha alegria de los bienes, que quitan a los hombres. Dizeſe, que eſtàn entre los hueſſos de los muertos, por quanto aſsi como en los muertos, quando los comen las beſtias, no dexan ſino los hueſſos; aſsi eſtas malditas mugeres a los que ſe llegan a ellas, los deſpojan haſta que no ay coſa, que quitarles puedan: y eſto ſe dize ſer muertos; y eſto ſe dize, no quedar ſino los hueſſos, los que llegan a ſer pobres, auiendoſe viſto ricos.

Tambien dizen, que las Sirenas dichas murieron de peſar, porque no pudieron traer a ſi a Vliſes. Fue con razon eſto dicho, porque toda la ganancia, y alegria de las tales conſiſte en traer a ſi los hombres, para deſpojarlos; y ſi los hombres ſe apartan, y retiran de ellas, deſpreciandolas por torpes, y enemigas de la honra, y virtud, ellas ſe quedan deſpreciadas, y ſin prouecho, con que ellas mueren, no pudiendo auer lo que deſean: y ſi todos los hombres hizieſſen eſto, ellas perecerian del todo, porque no avria ninguna que quiſieſſe eſtar en tal eſtado, y oficio.

Compañeras de Proſerpina dizen que fueron eſtas Sirenas, y eſto conuiene, y pertenece a las tales. Proſerpina ſignifica la abundancia de las coſas para comer, porque ſe toma por las mieſſes nacidas de la tierra, como ya dexamos dicho, y eſta abundancia

es

es compañera de eſtas mugeres; por quanto la vida de ellas no ſe mantiene ſin abundancia de comer, y beber, porque de los bienes de aquellos con quien tratan, largamente gaſtan ellas, lo qual ya queda ſignificado en el Capitulo antecedente, por los pies de gallina, que ſe les atribuyen. Aun ſe puede entender, que la vida de eſtas es en compañia de Proſerpina, por quanto, ni los hombres, ni las mugeres pueden vſar mucho los actos carnales ſin abundancia mucha en el comer, y beber, pues con eſto ſe mueuen los deſeos carnales, y ſin dicha abundancia, ſe quitan, ò ſe enfrian los deſeos. Dixolo aſsi Terencio en la Comedia llamada Eunuco. *Sin la diosa Ceres*, dize, *y el dios Baco, enfriaſe la diosa Venus*. Por la diosa Ceres, ya ſe ſabe, que ſe entiende el comer, por Baco el vino, y por la diosa Venus los actos carnales, los quales ſin comer, y beber ſe enfrian, porque los deſeos ſe eſtàn quietos, y marchitos. A eſte modo habla la Eſcritura Santa contra los de Sodoma, cuyo pecado era torpeza grande en los actos carnales, diziendo: *La ocioſidad y abundancia cauſo el pecado de Sodoma.*

SIRENAS

Ezec. 16.

CAPITVLO CXXXIV.

De las Islas de las Sirenas, y que ſon las que nombro el Profeta Iſaias.

DIzeſe de las mugeres que vamos hablando, que morauan en las Islas llamadas de las Sirenas. Eſtas Islas pone Ariſtoteles, y dize, que eſtas mugeres viuian en ellas, y que eſtàn en aquella parte, por donde Sicilia ſe aparta de Italia cerca del monte Peloro. Alli ay algunas Islas debaxo de la Ciudad de Meſina a la parte del Occidente, y aun aquel nombre les quedò a las Islas deſpues; y aſsi los que nauegan deſde Trapana Ciudad de Sicilia para Occidente, y quieren ir al Puerto de Oſtia, ò a Napoles, paſſan junto a eſtas Islas.

Ariſt. li. de mira. aud.

Virgi. 5. Æney.

Eſto ſe verifica con la relacion, que haze Virgilio de la nauegacion de Eneas, el qual partiò de Sicilia, caminando para Italia, llegò al Puerto de Napoles, ò poco mas abaxo al de Puzol, donde en otro tiempo eſtaua la Ciudad de Euboea de Cumas (de donde fue la Sibila Cumana,) y paſsò por las Islas de las Sirenas, las quales ſon muy pedragoſas, y de grandes riſcos. Dize, pues, el Poeta: *Ya llegaua la fuſta, en que iua Eneas a las rocas de las Sirenas, que blanqueando eſtauan con los hueſſos de cuerpos muertos.* En eſto diò a entender lo que dexamos dicho de las Sirenas, que a los que matauan en el Mar, los ſacauan de alli, y ſe los comian, y alli dexauan los hueſſos blãcos, y mondos. Aſsi no ay duda, que huvieſſe las tales Islas aſsi llamadas, y las pone Solino al cabo de Italia, deſcriuiendo aquella parte del Mediodia, en que toda Italia eſtà bañada del Mar, y empeçando de Oriente deſde las peñas de Rijoles, paſſaſe luego a los valles de Peſto, deſpues a las rocas de las Sirenas: y aſsi parece que caen mas àzia Oriente, que Napoles.

SIRENAS

El que eſtas Islas ſe llamen de las Sirenas, mas pertenece a la hiſtoria, que a la moralidad, por quanto verdaderamente fueron tres mugeres, cuyos nombres ya puſimos, y eſtas morauan en aquellas Islas, y fueron ſeñoras de ellas: y por eſta cauſa fueron llamadas las Islas de las Sirenas. Segun la moralidad puedeſe entender, que comprehenda a todas las tales mugeres, porque ellas mas guſtan de habitar en los Puertos de Mar, que en otros lugares, porque alli es grande el concurſo, y comercio de la gente eſtrangera, y con los tales ellas ganan mas, porque con aquellos que ſus coſtumbres conocen, no ganan tanto.

Seruio Poeta dize, que deſpues eſtas Sirenas ſe partieron de las dichas Islas para la de Capra. Eſto ſe puede entender en quanto a la hiſtoria, ſegun queda ya declarado, que eſtas tres mugeres llamadas Sirenas, auiendo primero habitado en las Islas llamadas Sirenas, ſe partieſſen de alli, y ſe fueſſen a la Isla de Capra, la qual eſtà muy cerca de Napoles. Eſto fue ſegun la verdad, como vna de eſtas tres Sirenas llamada Partenope fueſſe enterrada en la Ciudad de Napoles, ſegun dize Plinio.

De las Sirenas afirmamos arriba,

que

que no eran peſcados del Mar, y que los Poetas no entendieron, que auian ſido pezes, ni otras coſas que aya en el Mar, ſino que fue fingimiento ſuyo, para ſignificar las coſas, que ya dexamos moralizadas. SIRENAS

Alguno dirà, que las Sirenas alguna coſa verdadera fueron, pueſto que Iſaias Profeta hizo mencion de ellas. A eſto dirèmos, que las Sirenas, que Iſaias puſo, ſon alguna coſa verdadera, y aunque los Poetas las puſieron; pero ſegun las pintaron, no ſon aquello que parecen; de las de Iſaias que coſa ſean, en ſu lugar lo declararèmos. Peto por aora hemos de tener por cierto, que las Sirenas que el Profeta Iſaias pone, no ſon peſcados del Mar, ſino que ſeràn vna coſa moralmente entendida, ò animales que viuen en lo ſeco de la tierra, por quanto dize el Profeta Santo, hablando de la maldicion, y deſpoblamiento de Babylonia: *Reſponderàn las aues llamadas Antillos en las caſas de Babylonia, y las Sirenas en los templos, que eran de grande alegria.* Y en las caſas no pueden morar, ſino animales terreſtres, ò aues, y no pezes: luego no llama la Eſcritura Sirenas, a lo que los Poetas fingieron, ò a lo que los Vulgares creen, que ſon peſcados.

CAPITVLO CXXXV.

Principio de la declaracion de la fabula de Aretuſa y como ſon tres fuentes llamadas con eſte nombre.

AViendo tratado lo baſtante en el punto de las Sirenas, reſta aora hablar de la Ninfa Aretuſa cuya fabula ya queda arriba aplicada, y aora dirèmos lo que contiene de verdad. Haſe de ſaber, que Aretuſa es nombre de fuente, y tres fuentes hallamos aſsi llamadas. La vna es en Grecia en tierra de Acaya, otra es en la miſma Grecia cerca de la Ciudad de Tebas, y la tercera en vna Isla llamada Itachia. De eſta tercera poca mencion ſe haze; y Solino, poniendo las fuentes famoſas de Tebas, haze mencion de Aretuſa, aunque de ella no refiere alguna poetica ficcion. *Solin. c. de tert. ſinu. Eu.*

Es Itachia vna Isla de las Cicladas, que eſtàn en el Mar de Grecia, de la qual habla Virgilio, diziendo, que eſta era tierra del Reyno de Vliſes. *Nauegando*, dize, *huimos de las rocas de la Isla Itachia, que es de los Reynos de Laertes, aborreciendo la tierra, en que fue criado el cruel Vliſes.* En eſta tierra de Itachia ay vna piedra llamada Corax, ſegun Omero en ſu Odiſea, y de eſta fuente, y piedra refiere Leoncio, que huvo vn cazador en Itachia por nombre Corax, y que vn dia, arrebatado eſte de ſaña, y locura, ſe deſpeñò al Mar deſde vna peña alta, que auia en eſta Isla de Itachia, y la madre de eſte Corax tenia por nombre Aretuſa; y ſabiendo la muerte de ſu hijo, arrebatada del dolor deſtemplado, ſe echò en vna fuente: y del hijo, y madre la fuente, y piedra tomaron nombre. Aſsi Omero llamò la piedra, ò roca de Corax, que es aquella de donde èl ſe deſpeñò; y la fuente en la que ſu madre ſe ahogò llamò Aretuſa, y advirtiò que la fuente eſtaua cerca de la piedra, ò roca; y es, que la madre, viniendo al lugar, donde ſu hijo ſe auia deſpeñado, no pudiendo ſufrir el dolor, echòſe en el agua, que hallò mas cercana; y eſta es la fuente, que del nombre ſuyo fue llamada Aretuſa; de la qual poca mencion ſe haze entre Autores, y Poetas. SIRENAS *Virgi. 3. Æneid.*

La otra fuente Aretuſa, de la qual habla Ouidio, y comunmente los Autores, eſtà en Grecia, y deſpues aparece en Sicilia; y ſe ha de entender, que Aretuſa algunas vezes es nombre de Ninfa, y otras de fuente, en quanto los Poetas la introducen cazadora, y ſer amada, la ponen por Ninfa, como eſtos ſean actos perſonales; y aſsi la pone Ouidio, quando la introduce reſpondiendo a la diosa Ceres del eſtado de ſu hija Proſerpina: pero en quanto a la verdad, no ay alguna tal Ninfa, ſino que eſtilan los Poetas introducirlas; y por ſer Aretuſa fuente, a ella la dàn vna Ninfa, y de ſu miſmo nombre llamada Aretuſa.

Deſta fuente la verdad, es, que nace en Grecia en la Prouincia de Acaya, donde eſtà tambien el rio Alfeo, y eſta fuente, y rio ſe juntan en Grecia, y deſpues, entrando por debaxo

de

de la tierra, vienen a ſalir en la Ilade Sicilia junto a la Ciudad de Syra-
ARETVSA cuſa, ò Zaragoça, que eſtà en el Puerto del Mar: y como para paſſar de vna tierra a otra, es neceſſario paſſar por debaxo de todo el Mar Mediterraneo, que ay entre Grecia, y Sicilia, es tenido por marauilla. Por eſto no ſe creeria, que eſte rio, y fuente nacidos en Grecia paſſaſſen a Sicilia, ſi algunas ſeñales no dieſſen; pero ſe veen manifieſtas ſeñales, como lo refiere Seneca, diziendo, que algunas fuentes, y rios ay, que en ciertos tiempos hazen ſeñal de purgaciones en otras tierras, como en la fuente Aretuſa, que eſtà en Grecia, y ſe halla en Sicilia, lo que en Grecia echan en ella: y dizen, que eſtas ſeñales, ò coſas que echan en Grecia, deſpues de cinco años las hallã en Sicilia en la dicha fuente Aretuſa. Y pueſto que ſe ha experimentado, que lo que ſe ha echado en la fuente Aretuſa de Acaya, ſe halla paſſados cinco años en Sicilia, bien ſe colige, que Aretuſa, y el rio Alfeo paſſan de Grecia a Sicilia, y que ſalgan junto a la Ciudad de Zaragoça: y eſto tienen por marauilla, que aſsi lo pone Solino.

Senec. li. de quæſti. natu.

Solin. in Poliſt. ca. de Sicil.

CAPITVLO CXXXVI.

De los nombres de la dioſa de la tierra, y la razon de ellos.

HAblando de Ceres, dexamos dicho arriba, como Ceres ſe toma por la tierra, y en que ſentido, remitimos alla al curioſo, para eſcuſarnos aqui de repetirlo. San Iſidoro dize, que a la tierra llamaron Veſta, porque ſe vee veſtida, ò cubierta de yeruas, de flores, y otras coſas muchas. En eſto ſe ha de entender, que ſi alguno dixeſſe, que Ceres es Proſerpina, y eſta Proſerpina es Veſta, ò Opis, y que Ceres es Opis, ò Veſta, todo eſto ſe auia de negar, por ser contra los fundamentos poeticos, y de los Autores tambien: pero puedeſe conceder, que la tierra es Ceres, y la tierra es Proſerpina, y aſsimiſmo es Opis, y es Veſta, porque todos eſtos nombres ſe pueden atribuir a la tierra, por alguna razon, ò ſignificacion. Dizelo aſsi San Iſidoro, y no afirma, que todas eſtas entre los Gentiles fueſſen tenidas por vna miſma dioſa, como ſea cierto, que fueron perſonas diuerſas. Aora hablarèmos de Veſta. ARETVSA

De Veſta afirman los Autores, que fue hija de Saturno, y de Opis, y de eſta dizen, que crió a Iupiter, que aſsi la afirma Alberico, y tambien añaden, que fue virgen. A eſta tenian por grande dioſa los Romanos, y otras Naciones, y para ſu ſeruicio, y culto ponian doncellas, que guardaſſen con diligencia grande virginidad, porque ſi alguna de ellas fueſſe hallada corrupta, la enterrauan viua. La imagen de eſta dioſa nunca era viſta de alguno, ſino que ſiempre eſtaua eſcondida, y ſiempre tenian en ſu templo fuego, el qual nunca auia de apagarſe, que las doncellas le auian de mantener, y conſeruar. Eſte fuego renouauan cada año vna vez los Romanos, y era el dia primero de Março. Eſta ceremonia diuinal de Veſta entre las otras coſas tuvieron los Romanos de los de Troya, porque quando Eneas vino a Italia, ſe traxo los dioſes Troyanos, y las ceremonias de ellos, como lo canta Virgilio, y entre ellas fue en eſpecial eſta dioſa. *Virgi. 3. Æney.*

A eſta dioſa Veſta, aunque virgen, dizen, que amò el torpe dios llamado Priapo, aunque ella era de muy diuerſa condicion, y natural. San Aguſtin dize, que los Antiguos algunas vezes tuvieron a Veſta por Venus, y la llamauan aſsi, lo qual aun era mas contra razon.

CAPITVLO CXXXVII.

Si Veſta fue madre de Saturno, ò hija; y como fueron dos las dioſas llamadas Veſtas: y que la vna ſignifica la tierra, la otra el fuego, y de las cauſas de eſto.

DEclararèmos aora lo que queda dicho de Veſta, y en orden a lo primero que diximos ſer hija de Saturno, ſe ha de entender, que algunos dizen ſer madre del tal Saturno, y otros hija ſuya. El que fueſſe hija de Saturno, lo afirma Ouidio. *De Opis*, dize, *nacieron Iuno, y Ceres de Saturno, y la hija tercera fue Veſta.* Otros afirman, que Veſta fue madre de Saturno, *Ouid. lib. Faſt.*

turno, y muger de Celio; ò Vranio. Assi lo escriue Lactancio, refiriendo lo que dize la Sacra historia, de donde estas cosas se sacan. *Yo leì*, dize Lactancio *en la Sacra historia, que huvo Varon muy poderoso, el qual huvo vna muger llamada Vesta, y de ella engendrò a Saturno, à Opis, y à otros.*

VESTA.

Lac. li. 1 diui. inst.

Todo esto es verdad, segun la historia, que la madre de Saturno fuesse llamada Vesta, y tambien que vna hija de Saturno se llamasse assi, con que abuela, y nieta tuvieron vn mismo nombre de Vesta; y que ambas fueron mugeres verdaderamente: pero quando dizen auer sido Vesta diosa, està la duda, por qual de estas dos lo dizen, y aplican. Algunos aplican la tal deidad a la madre de Saturno, y otros à la hija: pero Ouidio solo a la hija de Saturno llamo Vesta. Pero hase de entender, q̃ ambas estas dos fuerõ tenidas por diosas entre los Gentiles; y como el nõbre es vno, parece poca la diferencia: y assi los q̃ poco entienden, piensan ser vna misma, y las propiedades de ambas, las atribuyen a vna Vesta. Algunas vezes dizen que Vesta es madre de los dioses, ò madre grande la llaman. Otras vezes dizen, que fue virgen; pero quando dizen, que fue virgen lo han de atribuir a Vesta la hija de Saturno, como de esta no leamos, que tuviesse algun marido. Por esta razon Ouidio escriuio de Vesta, que fue vna de las hijas de Saturno, porque èl queria assentar, que fuesse Vesta virgen, y no podia convenir esto a la que era madre: y assi no lo debio dezir de Vesta la madre de Saturno, sino de Vesta su hija. Tambien esto conuiene a la significacion, como digan, que por Vesta se significa la Tierra, y otros dizen, que por Vesta se significa el fuego: pero quando significa la Tierra, se avrà de tomar por Vesta la madre de Saturno.

La razon es, porque la Tierra es, de la qual nacen todas las cosas, y en ella estàn: luego conuiene a la madre de Saturno, que fue assi como principio de los dioses conocidos en el Mundo, y siendo ella madre de Saturno, pareceria ser madre de todos los dioses. Para que a Vesta la hija de Saturno se le atribuya el fuego, es la razon, que a esta Vesta la ponen ser virgen, y tal es el fuego, que assi como la virgen ni concibe, ni pare, assi el fuego no engendra cosa alguna ni dèl sabemos, que alguna cosa nazca. Esta razon puso Ouidio, para que a Vesta la llamasse virgen, diziendo: *Quando se nombra Vesta, tu no entiendas sino el fuego puro, del qual no nace cosa alguna; pues no vees, que nazcan algunos cuerpos de las llamas.* Y aun que Vesta, segun los Autores, signifique tierra, y fuego, mas le conuiene, atendiendo al nombre, significar la Tierra, que el fuego; porque como dize San Isidoro: *Vesta se llama, porque està de varias yervas vestida.* Esto al fuego no le conuiene, porque el fuego no se viste, ò cubre de cosa alguna; antes a todo lo que a èl se llega, lo quema, y abrasa.

VESTA.

Ouid. li. 6 fast.

S. Isidor. 8. Etih. cap. vlt.

Dirèmos, pues, que aunque este nombre Vesta parezca proprio para la Tierra, segun su interpretacion, no es nombre de Tierra, ni significa tierra, sino que fue nombre proprio de muger, a la qual despues le fue puesto el nombre de Tierra, y que la significasse. La razon para esto fue, que Saturno era vn hombre muy poderoso, y celebre en sus tiempos; y por hazer, que la memoria de su linage permaneciesse, mudò los nombres de su padre, y de su madre: y como a su padre antes le llamassen Vranio, èl quiso, q̃ le llamassen Celio, que mudada vna letra es lo mismo que Cielo; y a su madre, q̃ le la llamauan Vesta, quiso que la llamassen Tierra. Estas dos cosas son las mas principales del Mundo, y para dar a entender, ser su linage muy grande, a sus padres mudò los nombres, poniendoles el de Celio, y Tierra.

Assi lo pone la Sacra Historia de Enemero, y lo refiere Lactancio, diziendo: *Yo leì en la Sacra historia, que vn Varon muy poderoso tuvo por muger a vna nombrada Vesta, de la qual engendrò a Saturno, y à Opis, y à otros. Este Saturno a su padre Vranio le llamò Cielo, y a su madre Vesta llamo Tierra; para que mudando estos nombres, alcançasse mayor lustre, y fama para su linage.* Sucediòle muy bien a Saturno, porque estos nombres Vranio, y Vesta, aunque no signifiquen Cielo, y Tierra, pero estan muy cercanos para significarlo; porque Vranio en Griego significa pecho, el qual es redondo, y contiene dentro de si mucho, y tal es el

Lact. lib. 1. diu. in

el Cielo, que es redondo, y dentro de ſi contiene todas las coſas. Veſta tam-
VESTA. bien ſignifica coſa que ſe viſte, ò cubre, y eſto a la Tierra conuiene, la qual eſtà de yeruas, y de todas las otras coſas, que de ella nacen veſtida, y cubierta.

CAPITVLO CXXXVIII.

Què coſa ſea Veſta en quanto fuego, y como le conuenga eſte nombre.

QVando Veſta ſignifica el fuego, pienſan algunos, que no es ſignificado principal, ſino que Veſta propriamente ſignifica la Tierra; y por contenerſe en la Tierra fuego, a eſte ſignifica Veſta menos principal-
S. Iſidor. 8. Ethi. cap. vlti. mente. Aſsi lo dize San Iſidoro: *No ſolo a la Tierra llaman Veſta, mas aun dizen, que Veſta es fuego dentro de la Tierra contenido, como ſe reconoce en el monte Etna llamado Bolcan.* Pero podemos dezir, que Veſta, que principalmente, y con propriedad mucha, aſsi ſignifica el fuego, como la Tierra. Eſto conſta de la ſentencia de Ouidio, el qual todas las coſas dichas de Veſta las apropria al fuego, y no a la Tierra, lo qual no haria, ſi ſu principal ſignificado de Veſta no fueſſe el fuego.

Tambien parece eſto por todas las otras coſas, que dizen de Veſta, aſsi en los ſacrificios, y ceremonias que la hazian, como de las coſas que dizen de ella, ſegun luego aplicarèmos; y aſsi Veſta al fuego ſignifica. Aun
S. Iſidor. 8. Ethi. ſe puede eſto conuenir, ſegun la interpretacion del nombre, porque San Iſidoro, dando la interpretacion de Veſta, dize: *Veſta ſignifica coſa veſtida, por quanto ſe viſte de yeruas, y de otras coſas muchas; y dizeſe Veſta tambien, porque las coſas deſtruye, pues eſte vocablo, Vaſtare en Latin ſignifica deſtruir, y de vaſto ſe deriua Veſta, que es deſtruidora.*

La primera interpretacion deſtas conuiene a Veſta para ſer Tierra; la ſeguada le conuiene para ſer fuego, pues quando eſtà veſtida de yerua, es Tierra; y en quanto deſtruye las coſas, es fuego; y no ay Elemento alguno, que aſsi deſtruya las coſas, como el fuego: y aſsi del miſmo modo puede conuenir eſte nombre Veſta al fuego, como a la Tierra. VESTA.

CAPITVLO CXXXIX.

Como Veſta criò a Iupiter, y como fue del dios Priapo amada: y de las Virgenes Veſtales que coſa eran.

DIzen los Poetas, que Iupiter fue criado por Veſta, lo qual Alberico lo entiende ſegun alegoria, ò naturaleza, tomando por Veſta al fuego, y a Iupiter aſsimiſmo por el fuego; pero que Veſta ſignifica el fuego que eſtà acà entre noſotros en la Tierra, y Iupiter el fuego que eſtà ſobre noſotros: con que viene a dezir, que el fuego Celeſtial es criado por el fuego de la Tierra, que eſtà entre noſotros, y que dèl ſe ſuſtenta, y alimenta. Eſto no es verdad, porque el fuego de arriba no recibe mantenimiento alguno, ni lo ha meneſter, por quanto alli no ſe corrompe, como aqui entre noſotros, por eſtar aqui fuera de ſu lugar: pero los Poetas aſſentaron por verdadero, lo que en la realidad es falſo, como en otras muchas partes lo hazen; y aſsi al preſente quiſieron encubrir la verdad con eſte fingimiento, de que Veſta criaſſe a Iupiter. Noſotros dirèmos de otra manera, que ſe entiende eſto ſegun la hiſtoria, porque Iupiter ſe criò ocultamente por el miedo de ſu padre Saturno, que lo mataria, ſi ſupieſſe auer nacido, como ya dexamos dicho en la Quarta Parte: y aſsi Veſta le pudo criar. En eſte caſo, pues, dirèmos, que ſe puede entender de Veſta la hija de Saturno, y hermana de Iupiter, y tambien, y mejor de Veſta ſu abuela de Iupiter, porque Veſta ſu hermana, ſegun algunos, no era nacida: y aſsi lo parece dezir la Sacra Hiſtoria, y puesto que fueſſe nacida, ſeria tan pequeña, que no podria diſponer el criarlo, y de ſu abuela era mas creible, que lo pudieſſe hazer.

Dizen, que Veſta fue amada de Priapo el dios de los jardines, ò huertos, y eſto fue dicho muy contra razon, porque contiene en ſi coſas muy contrarias, como Veſta fueſſe vna diosa

VESTA. diosa virgen, y muy retirada de todos los deleytes carnales, y Priapo era el dios dado a toda torpeza, y luxuria. Puede ser, que fuesse dicho esto, por significar la condicion torpe de nuestros deseos, que ay hombres inclinados a desear aquellas cosas, q̃ les son mas prohibidas, y vedadas; pues para vn luxurioso no ay cosa mas vedada, que tocar, ò pretender aquellas personas, que tienen proposito firme de guardar perpetua virginidad: y por esta causa desean mucho a las tales personas, procurãdo inquietarlas. Assi era de Vesta, a quien todos ponen virgen, y que la amaua Priapo dios torpe, y luxurioso.

De otra manera se puede entender esto, y es, q̃ segun San Agustin refiere, los Antiguos dixeron de Vesta ser Venus, y como Priapo fuesse vn dios dado a los actos venereos, amaria a Vesta. Aun de otro modo se puede entender esto. Vesta significa el fuego, de quien procede todo el calor, y como los actos de Priapo, que son venereos, no se pueden hazer sin calor que mueua, amaria Priapo a Vesta, porque sin ella no podia obrar.

Otros declaran esto de las virgines Vestales, las quales estauan muy guardadas, porque auian de ser virgines siempre, aquellas que seruian a Vesta; y quanto mas guardadas, y encerradas estauan, tanto mas las codiciauan los luxuriosos: y estos por Priapo eran significados, y ellas las virgines por Vesta: y assi se dize, que Priapo la amaua. Dezian, pues, que Vesta no tenia imagen, que fuesse vista de alguno, sino que estaua siempre guardada de secreto. Esto se entiende de Vesta en quanto es fuego, q̃ no tiene alguna figura cierta, que nosotros veamos, como es en otras cosas, sino que siempre muda su figura. A esto alude lo que dexamos dicho, que San Agustin refiere de los Antiguos, que dixeron de Vesta ser Venus; y aunque parezca cosa torpe, que a vna diosa honesta se le dè nombre de otra muy deshonesta, no fue sin causa dicho, porque el deseo de Venus es ardiente, y por esto todos los que a Venus se acercan, dezimos que entran en el fuego. Dixolo assi Virgilio: *Todos los hombres amantes caen en el fuego, cuyas llamas todas tienen vn mismo ardor.* Quiere dezir, que el ardor del fuego pertenece a Vesta, que es el fuego, y que con razon la llamaron Venus. Para esto ayudò, que Vesta sea hija de Saturno, porque Saturno se dize a *Saturitate*, que es hartura, y de la hartura, y abundancia mas se engendra la luxuria, que deseo de guardar castidad: luego bien se podia tomar a Vesta por Venus, y entonces no la tendrian por virgen, como a Venus repugne la castidad. VESTA.

Virg. 3. Georg.

A esta Vesta ponian virgenes, que la siruiessen, y no auian de entrar hombres algunos, ni mugeres corruptas, que fuessen admitidas para su seruicio. La causa de esto era, que a Vesta la tenian por vna diosa virgen: y assi la auian de seruir doncellas virgenes. Tambien se puso para significar, que del servicio que hazian a Vesta no se engendraua cosa alguna; porque assi como las virgines ni paren, ni engendran, assi de Vesta, y de esta ministracion, ò servicio que le hazian, no se engendraua cosa. Esto lo dixo San Isidoro, por estas palabras: *Las Virgenes siruen a Vesta, porque como de la Virgen no nace cosa alguna, lo mismo es el fuego.*

S. Isidor. 8. Etim. cap. vlt.

Estas virgenes Vestales entre los Romanos estauan muy guardadas, para que no las tocassen los hombres, y tambien el tenerlas muy encerradas era, para que se guardassen ellas mucho, poniendo, y señalando duras penas, como que la despeñassen, ò que fuesse enterrada viua, la que fuesse hallada corrupta. Esto hazian los Romanos con mas diligencia, que otras gentes, por auer poblado los Troyanos a Roma, y aquellos que descendian del linage de Eneas traian consigo de Troya los dioses Troyanos, y las ceremonias de sus sacrificios: y vno de los dioses que traxeron, fue la diosa Vesta, y las ceremonias para su servicio, y culto.

Otros dioses auia, que no eran naturales, sino estrangeros, y recibidos en la Ciudad por voluntad del Pueblo Romano, como era el dios Esculapio, segun refiere Ouidio. Tambien los dioses Isis, y Serapis, y otros semejantes, que de Grecia, y Egypto fueron introducidos en Roma. Esta era

Ouid. 15. Metam.

era la razon, porque los Romanos no moſtrauã tanto cuidado, y diligencia
VESTA. con las ceremonias de los otros dioſes, como con las que tocauan, y pertenecia al culto de los dioſes Troyanos, por tenerlos a eſtos por fundadores del Romano Imperio; y ellos los dioſes auian prometido, que mientras eſtuvieſſen en Roma entre la gente, que de Troya los auia traido, y guardaſſen ſus ceremonias, cõſeruarian, y acrecentarian ſu Imperio. Aſsi lo dize
Virgil. 3. Æney. Virgilio, auer ſido dicho por Apolo, y por los miſmos dioſes Troyanos, y por el Profeta, ò Adiuino Heleno hijo del Rey Priamo. Con eſto los Romanos no permitian, que ſe cometieſſe yerro alguno en la obſeruancia, y ceremonias de los tales dioſes, como eſtuvieſſen perſuadidos, que conſiſtia en aquello la conſervacion, y dilatacion del Imperio Romano.

Veſta, pues, fue vna dioſa, que auia ſido traida de Troya, y las ceremonias de ſu ſeruicio las auian de guardar los Romanos con toda diligencia; y como entre las ceremonias fueſſe vna, que a la dioſa Veſta la ſiruieſſen virgines, puntuales, y cuidadoſos la guardarian los Romanos, como penſaſſen que de no guardar las ceremonias, aquellos ſus dioſes ſe enojarian con ellos, y dexarian ſu proteccion. En Troya, dize Virgi-
Virgil. 2. Æney. lio, todos ſus dioſes ſe fueron, dexando ſus altares, y templos. Eſtos eran los dioſes por cuya preſencia auia perſeverado haſta alli ſu Imperio; y porque no ſucedieſſe aſsi deſpues que eſtauan en Roma, guardauan ſus ceremonias los Romanos muy zeloſos, y puntuales; y vna de ellas era, que Veſta fueſſe ſeruida de doncellas virgines, teniendolas para eſto muy guardadas.

CAPITVLO CXXXX.

Que coſa fueſſe la dioſa Opis, y que coſas la atribuyen.

AOra dirèmos de Opis, que ſegun Lactancio fue hija de Celio, y
Lact. l. 1. de diuin. de Veſta, y hermana de Saturno, y muger ſuya tambien, madre de Iupiter, y Iuno, y de otros dioſes. Eſta Opis entre los Gentiles de todo el Mundo fue tenida en grande veneracion, y honra; porque los hombres
VESTA. Sabios de los Gentiles le atribuyeron tales coſas, y tantas, que la hizieron venerable generalmente: y ayanlo hecho por dar fuerça a ſus errores, ò por encubrir la verdad debaxo de algunos diſfrazes fingidos, ò por honrar a Iupiter, lo qual ſe haze muy creible; lo cierto es, que no tocando en coſa alguna, que perteneciеſſe a hiſtoria, fabricaron de ella grandes fingimientos para ſu mayor honra, y celebracion.

A eſta Opis la dieron Sacerdotes, y ceremonias para ſus ſacrificios por el Mundo. Lo primero dixeron, que fueſſe eſta madre de los dioſes, y la puſieron en vn carro, a quien tirauan leones, y ſobre la cabeça la puſieron vnas torres a modo de Corona, y dieronle tambien Cetro en la mano como a Reyna. A los Sacerdotes de eſta dioſa los llamauan Galos, que ſignifica, capados, ò caſtrados, porque todos los Sacerdotes ſuyos, conforme a la ceremonia debida, lo auian de eſtar. Tañian eſtos Sacerdotes panderos, y por donde ella paſſaua, ponian vnas ſillas vacias, y delante ivan los Coribantes con ſus eſpadas deſnudas, otras muchas ceremonias guardauan; y aſsi como la llamauan madre de los dioſes, aſsimiſmo la llamauan madre ſanta.

Declararèmos aora algo de lo que eſto ſignifica, y puedeſe de dos maneras exponer, conſiderando en dos acepciones a eſta dioſa, porque por ella algunas vezes ſignificamos la madre de Iupiter; y otras vezes la tierra. Si por Opis entendemos la madre de Iupiter, llamaràſe madre primero de los dioſes, por ſerlo de Iupiter, Neptuno, Pluton, Iuno, Ceres, Veſta, y otros, los quales ſon mayores de todos los dioſes, y ſiendo madre de los dichos, con razon ſe llamarà madre de todos; pues de eſtos deſcendieron otros muchos dioſes, de los quales eſta tambien es madre: y aſsi los que fueron antes de Iupiter hijo de eſta Opis, como en comparacion dèl ſon, como ſino huvieran ſido dioſes, no ſe cuentan entre ellos.

Dieronla a Opis Corona en la cabe-

beça, y Cetro en la mano, como insignias de Reyna, y conueniale esto por causa de Iupiter su hijo, y de los demàs que tuvo. Esta Corona la formaron de torres, por significar tener esta diosa en su poder todas las torres, y fortalezas; pues auia tenido tres hijos, como fueron, Iupiter, Neptuno, y Pluton, que fueron Reyes de todo el Mundo, y todo èl entre si por sus suertes los tres le auian partido: y como madre de tales hijos, y de tales Reyes; pues lo eran del Mundo todo, fortalezas, y Reynos estarian a ella sugetos.

OPIS.

Sacerdotes la dauan à esta diosa; que para las diuinales ceremonias deputados auia de tener los Ministros, los quales se castrauan en la fiesta de la madre de los dioses. La causa de esto era, que esta diosa tuvo vn mancebo llamado Atis, à quien ella mucho amaua, y auiendole hallado a este moço ella entretenido con otra muger, tanto pesar, y enojo recibiò deste caso que al dicho Atis le castrò luego, para que no le echasse mas otro dado falso. Otros dizen, que siendo el mancebo reprehendido de Opis, èl enojado contra si mismo, se castro; y en memoria de aquel sugeto a quien la diosa auia amado tanto, ordenò, que todos sus Sacerdotes fuessen castrados.

CAPITVLO CXXXXI.

Continuase, y dase fin à la declaracion de las cosas de Opis, como madre de Iupiter.

ANdaua esta diosa en vn carro por ostentacion de su estado Real, que los Reyes antiguos en carros andauan muy adornados; y esta como madre de los dioses Reyes, por honra de sus hijos era bien, que estuviesse en carro como Reyna. Este carro de la diosa era tirado de Leones à èl vncidos; y esto se hazia en pena de aquellos que auian ofendido a la tal diosa. Esto cuenta Ouidio, y dize, que Ipomenes mancebo gallardo corriò con la doncella Atalanta, y segun la ley puesta, el que corriesse mas que ella, la auia de lleuar por muger; pero el que menos corriesse, y fuesse de Atalanta vencido, auia de morir degollado. Entre otros competidores de la belleza de Atalanta concurriò Ipomenes animoso, aceptando la condicion puesta, y considerandose desigual mucho en la ligereza para poder correr con Atalanta, la diosa Venus compassiua le quiso socorrer à Ipomenes, y dandole tres mançanas de oro, pudo detener à Atalanta en su curso, y èl, quedando victorioso, mereciò darle de esposo à Atalanta la mano.

Ouid. 10. Metam.

OPIS.

Lleuaua Ipomenes para su tierra à su muger Atalanta, y al primer dia de camino, al cerrar la noche, se recogieron para passarla en vn Templo grande de la madre de los dioses, que estaua en vn monte, y no pudiendo el deseo de Ipomenes sufrir dilacion tanta en consumar el matrimonio, dormiò aquella noche con Atalanta en el Templo dicho. Auia muchos dioses alli, que viendo tanta deshonestidad, y sintiendo tal desacato, bolvieron atràs los ojos. La madre de los dioses muy enojada desto, al ver su Templo profanado, determinada estuvo a echarlos en el Infierno viuos; pero pareciendole la pena corta para delito tanto, quiso mas bolverlos en Leones fieros, y que tirassen de su carro vncidos. Esto refiere Ouidio en el lugar citado, y de Ipomenes, y Atalanta su historia, fabula, y declaracion dexamos nosotros largamente dicho en la Tercera Parte.

Los Sacerdotes desta diosa tenian panderos, sonajas de cobre, y castañuelas, y otros instrumentos de cobre, que tañian delante de la diosa. Era esto para significar el como se auia criado Iupiter hijo desta diosa, que segun afirman todos los Poetas, y lo escriue Virgilio, Iupiter por el miedo de su padre Saturno, fue criado ocultamente en el monte Ida de la Isla de Candia, y porque no se oyesse quando lloraua el niño, que le tenian escondido en vna cueua, tañian algunos instrumentos de cobre, y con aquel sonido, y ruido, no se oìa su llanto; y por auer sido la criança de Iupiter esta quando pequeño, se

Virgil. 3. Æuei. & 4. Georg.

ordenaron las tales ceremonias en las fieſtas de ſu madre, que lo era de los dioſes. OPIS.

Los Coribantes ivan delante de la dioſa deſnudas las eſpadas, ceremonia que tambien daua a entender la criança de Iupiter quando niño; pues auiendole guardado los Coribantes quando ſe criaua, y aunque ellos le guardaſſen, haziendo, que no ſe ſupieſſe, que eſtaua alli; pero eſtauan determinados, y preſtos para defenderle por fuerça de armas, ſi alguno intentara quitarles el niño; y eſto ſignifica el tener las eſpadas deſnudas en las manos.

Todas eſtas ceremonias fueron ordenadas en honra de la madre de Iupiter, llamada comunmente, la madre de los dioſes, y empezaronſe en tierra de Candia, donde fue natural Iupiter, y ſu madre. *Eſta tierra de Candia* (dize Virgilio) *es de la qual fue Cibeles la madre de los dioſes, y de aqui fueron los inſtrumento de cobre de los Coribantes; y alli eſtà el monte Ida, y de alli vino el que los Leones anduvieſſen vncidos al carro de la ſeñora dioſa.* Pero todas eſtas coſas no probarian ſer Iupiter de Candia, ſi eſtas ceremonias no fueſſen hechas a la madre de los dioſes, que era de Candia, de donde Iupiter era; porque ſi ſe hizieſſen a la Tierra, ò por otra ſignificacion ſola, no ſe arguyera conuenientemente auer ſido de alli de aquella Isla Iupiter; pues à la madre de los dioſes ſe hazian en otra parte dichas ceremonias.

Virgil. 3. Æneid.

CAPITVLO CXXXXII.

Como ſe entienden las coſas que ſe dizen de Opis, tomandola por la Tierra.

TOdas las coſas dichas ſe pueden entender en ſentido, que Opis ſe tome por la Tierra, lo qual ocultamente quiſieſſen dar a entender los Sabios por la tal ficcion. Dizeſe primeramente madre de los dioſes, porque de la Tierra todas las coſas nacen, y aun los miſmos dioſes; que verdad es eſto, ſiendo los dioſes tales, quales lo eran aquellos que adorauan los Gentiles; pues auian ſido hombres, y deſpues por dioſes los tenian, y todos ellos de la Tierra auian nacido, como noſotros todos de la Tierra nacemos. OPIS.

Dàn Corona à eſta dioſa, lo qual podia conuenirle quanto à la fabula, pueſto que la pintan como Reyna; pero en quanto à la ſignificacion le conuiene, por ſignificar la redondez de la Tierra, porque la Corona es redonda, y tiene ſu cerco, como la Tierra eſtà en cerco formada. Era torreada la Corona, ò tenia ſu circulo de torres formado para ſignificar la condicion de la Tierra, ſobre la qual eſtàn fundados los edificios todos de Ciudades, y torres del Mundo, y en otro ningun Elemento eſto ſe haze. En la veſtidura de eſta dioſa eſtauan a trechos diuerſas yeruas, y flores pintadas, para que mas claramente ſignificaſſe ſer la Tierra madre fecunda de arboles, y plantas, y con la diuerſidad ſuya ſe aduierte luzidamente veſtida. En la mano tenia eſta dioſa Cetro Real, por el qual ſe ſignifica el eſtado Real, y poder con todas las riquezas; y eſtas, y los Reynos eſtàn ſobre la Tierra, que en los otros Elementos no ay coſa alguna deſto.

Eſta dioſa andaua en carro, y eſto à la fabula conuenia, pues eſtaua pintada como Reyna, y por eſta cauſa le pertenecia carro, como ſe diga, que antiguamente los Reyes andauan en carros muy adornados: pero en quanto a la ſignificacion tambien conuiene, y entienden algunos lo referido, por conſiderarſe dos coſas en lo que anda en carro. La vna es, que anda leuantado en el ayre, no tocando a la Tierra: la ſegunda es, que ſe mueue ſobre ruedas, y a la Tierra conuienen ambas coſas. Lo primero la Tierra eſtà como colgada en el ayre, pues no carga, ni ſe ſoſtiene en otra coſa, ſino en ſi miſma; y aſsi como en eſta parte que noſotros habitamos, no tiene la Tierra ninguna coſa en la qual ſe afirme, y ſuſtente, ſino que eſtà tocando el ayre, y agua; aſsi en la parte contraria, la qual correſ-

pon-

ponde a nuestros Antipodas, no tiene cosa en que se sustente, sino que solamente está fundada en sí misma, tocando el ayre; y como por todas partes toca el ayre, no parece estar en algo fundada, sino que está en el ayre suspensa. (a)

OPIS.

(a) El que se considera solamente tierra, esse se conservará firme sin dependencia alguna. S. Isid. 8. Etih. ca. vltim.

Lo segundo era en quanto al mouimiento de todo el Mundo sobre la Tierra, que se mueue con mouimiento circular, assi como las ruedas son circulares. Esto lo dixo San Isidoro: *A esta diosa la traian en carro, por ser ella la Tierra, la qual está colgada en el ayre; y el que ella este fundada sobre ruedas, es, porque el Mundo todo ande, y se mueua en cerco.* Otros le entienden de otra manera, y que la Tierra es sola en todo el Mundo la que no se mueue, como las demas cosas se mueuan; pero en las obras de la Tierra ay vn mouimiento circular perpetuo, y esta es al presente vna conueniente significacion. La Tierra tiene ciertas labores, que nosotros en ella hazemos en diuersos tiempos del año; y no ay parte alguna de tiempo, en que no aya ciertas labores, que se hagan en la Tierra, segun lo pone Virgilio. Estas obras andan en circulo, porque la que aora se haze, se buelue a hazer dentro de vn año, que es el circulo entero; y por quanto las obras, ò labores de la Tierra nunca se acaban, sino que se continuan para siempre, viniendo de vnas en otras, y boluiendo a las mismas que primero auian passado, significase conuenientemente este orden de mudança, y succession, por el mouimiento de las ruedas, que es mouimiento circular.

Virg. 1. & 2. Ge.

CAPITVLO CXXXXIII.

Continuase la declaracion de las cosas que dixeron de la diosa Opis los Poetas, tomandola por la Tierra.

LEran Leones los que tirauan el carro de la diosa, por ser madre de todos los dioses, y por significar la dignidad desta diosa; pero en quanto à la fabula diò la causa Ouidio, y fue, que Iromenes, y Atalanta fueron buelsos en Leones por la madre de los dioses. Esto dirèmos, que es fabuloso, porque los hombres no podian boluerse en Leones. Tampoco esta diosa era cosa alguna, que tuviesse poder para bolver hombres en Leones. Seria el dezir esto, por dar causa creible para los ignorantes, y rudos, que poco entienden, que como las cosas tengan algun poco de color, luego lo abraçan, y assienten a ello con tenaz voluntad; pero desta materia, y como se deba entender el auerse buelto en Leones Ipomenes, y Atalanta, estensamente lo dexamos dicho en la Tercera Parte, hablando de Pelope, y de Ipodamia su muger.

Ouid. 10. Metamo.

OPIS.

Dirèmos, pues, aora, que en quanto a la significacion quisieron dar a entender, que todas las cosas, que ay en la Tierra, por fieras que son, ò sean, todas se doman, y sugetan por alguna manera; y assi los Leones, que son los animales mas fieros entre todos los demàs, pueden tanto amansarse, que se puedan traer vncidos a vn carro. Dixolo San Isidoro assi por estas palabras: *Al carro desta diosa vncieron, ò ataron Leones, por dar a entender que no ay linage alguno de cosas nacidas en la Tierra, que no pueda ser vencido, y sugeto por algun modo.* Otros dizen, que fue para significar la condicion de la labrança de la Tierra, y como sea natural condicion de los Leones; como escriue Solino, que quando andan para encubrir, y ocultar su rastro, deshazen con la cola las señales, que con los pies hizieron, y que assi no se conozca su rastro de los cazadores, ni los puedan buscar para cazarlos: assi los labradores le hazen quando siembran la Tierra, que porque las aues no se lleuen el grano sembrado en ella, luego mueuen la tierra, arandola, con que cubren, y ocultan los granos que estauan encima, para que no se los lleuen las aues.

S. Isid. 8. Ethimol.

Aun por otra razon se dize, que fue por significar la condicion de los que han de labrar la Tierra. Los huessos de los Leones son mas duros, que los de todos los otros animales; y esto significa, que los la-

bradores han de ſer de cuerpos mas robuſtos, y duros, que todos los
OPIS. otros hombres. De otra manera aun ſe puede entender. Los Leones ſon Reyes entre los animales, ſegun dize Salomon: *El Leon es mas eſforçado, y valiente entre los animales,*
Prou.31. *y no ſe eſpantará viendo venir alguno dellos contra ſi.* Eſtos Leones ſe ſugetan al carro de la diosa, que es la Tierra, por dar a entender, que los Reyes, y los Principes de las Tierras, que ſon mayores que todos los otros hombres, ſe han de ſugeter a las leyes de las Tierras donde viuen. (*a*) Eſto ſe dize, porque aunque ſegun rigor no ſea, ni pueda ſer alguno ſugeto de la ley que èl miſmo ordena, ſino que ſolos los ſubditos ſuyos eſtaran ſugetos: pero ſegun la igualdad que pide la buena razon, ſugetarſe debe el que dà la ley a guardarla, ſegun dixo el Sabio: *Sugetate à la ley que tu diſte.* Dixolo aſsi Caton Filoſofo, y lo dize aſsi el Derecho, y dà la razon para eſto, porque de otra manera los Reyes, y Principes no ſerian Gouernadores, ſino tyranos: y aſsi para enſeñarlos eſto, ſugetaron los Leones al carro de la diosa.

(*a*) En guardar la ley debe ſer el primero el Superior.

Extra de conſt. cā. Cū omnes.

En el circuito de la diosa ponian ſillas vacias, y mouido el carro, las mouian, para que ſiempre eſtuvieſſen en cerco; pero no ſe ſentaſſe nadie en ellas. Eſto ſe hazia para ſignificar, que todas las coſas ſe mueuen, y la Tierra ſolo es inmoble: pero cerca de las ſillas ſe han de reparar dos coſas. La vna es, que las ſillas ſe mouian, mouido el carro en que eſtaua la diosa: y la otra es, que aquellas ſillas ſiempre eſtauan vacias. En quanto à lo primero ſe podian dar dos ſignificaciones. La vna es, que ſe mouian las ſillas para ſignificar lo que dexamos dicho, de que todas las coſas ſe mueuen, ſino es la Tierra, y eſto conuiene mucho a la morada, y vuienda de los hōbres, que vn tiempo tienen caſas en vn lugar, y deſpues las deshazen, y ſe mueuen para viuir en otra parte. Por eſta cauſa antiguamente fueron muchas, y grandes poblaciones, en las quales aora no habita nadie, por ſer otras hechas de nueuo. Aſſi ſe muda cada dia la fortuna de los lugares, dize Ouidio, y San Iſidoro ſigue eſta ſentencia, diziendo: *Cerca de la diosa ponian ſillas ſiempre, por dar a entender, que todas las coſas ſe mueuen, y la Tierra ſola permanece fixa.* De otra manera ſe puede entender, que fue, para ſignificar, que los Principes, y ſeñores grandes, à los quales pertenecen las ſillas, ſe han de mouer ſiempre, y andar ſolicitos por el prouecho de las Tierras de que ſon ſeñores, y que no deben eſtar ocioſos.

OPIS. *Ouid. 15. Metamo. S. Iſid. 8 Ethimol.*

Lo ſegundo era, que aquellas ſillas eſtauan vacias. La razon deſto pudo ſer, para ſignificar, que muchas vezes las moradas, y poblaciones de la Tierra ſe deſpueblan por guerras, peſtilencias, y otras cauſas. Lo ſegundo ſe puede entender, que ſignifica, que muchas partes de la Tierra eſtàn vacias, porque aunque algunas eſtèn pobladas, mas ſon las que no lo eſtan. Lo tercero, para ſignificar, que la Tierra guarda ſiempre ſillas vacias, para los que han de nacer, y que aunque ſean muchos los viuos, ſiempre queda lugar para los que han de venir. Lo quarto ſe puede entender, que los labradores, y aun los ſeñores de la Tierra ſiempre deben obrar algo en ella; los labradores en cultiuarla, y los ſeñores en defenderla, y regirla. Eſto ſignificā las ſillas vacias, porq̄ los que eſtan ſentados huelgan, y no trabajan: luego las ſillas debieron eſtar vacias, denotando, que no ha de eſtar en ellas alguno ſentado, ſino todos han de eſtar en pie, para que de ninguno ſe diga eſtar ocioſo. (*b*)

(*b*) Los Superiores, y Principes, no deben eſtar ocioſos.

CAPITVLO CXXXXIV.

Como ſeruian los Coribantes à la diosa Opis, y como eſta amó al mancebo Atis, à quien ella hizo caſtrar, y que ſignifica eſto.

LOS Coribantes eſtauan delante de la diosa con ſus eſpadas deſnudas. Eſto ſignifica, que cada hombre debe tomar ſus armas, y trabajar por mantener el buen eſtado, y la conſeruacion de ſu tierra. Dizelo aſsi San Iſidoro: *Los Coriban-*

Ethimol. S. Iſid. 8.

OPIS

bantes que seruian à la diosa, tenian sus espadas desnudas, significando, que todos los hombres deben guerrear por su tierra. A esta diosa la dieron Sacerdotes castrados, à los quales en Latin llaman Galos por el contrario, que los gallos muy dispuestos estàn para los actos carnales. Diose à entender en esto, que los hombres con la necessidad de simientes labran la tierra; y si todas las cosas necessarias tuviessemos, no se trabajaria en ella, sino que por carecer de las semillas, y granos que della nacen, se labra: y esta necessidad se significò por los castrados, que como estos no tienen poder para engendrar; y seruian à la diosa, que es la Tierra, los hombres que necessitan de semillas, granos, y frutos, deben seguir, y cultiuar la Tierra, que assi lo interpretò esto San Isidoro en el lugar citado.

Dizen desta diosa, que amò al mancebo Atis, y que hallandole con otra, le mandò castrar; y que por memoria deste otdeno, que sus Sacerdotes se castrassen. Esto es fabula mera, porque no es verdad el auer amado la madre de los dioses à Atis, ni el auerle castrado tampoco, sino que por esto quisieron significar otra cosa. Macrobio dize, que significa el Sol, al qual ama la madre de los dioses, que es la Tierra, y esta le castra. Llamase el Sol mancebo, y moço, porque cada dia nace de nueuo, y por esso le pintaron moço, y sin barbas, como lo notò San Isidoro. A este ama la Tierra, porque por la influencia del Cielo, y mayormẽte del Sol, se hazen todas las generaciones de las cosas de la Tierra; y porque en todo el Cielo no ay cuerpo alguno que tanto haga para la generacion, y corrupcion, como el Sol, a èl ama la Tierra mas que a otro alguno. Dizese, que le castra la Tierra, por quanto en cierto tiempo del año los rayos del Sol no engendran cosa alguna; antes consumen, como es en el Otoño, y el Inuierno; y por esto parece estar el Sol castrado, porque no engendra cosa alguna, como si estuviera castrado.

S. Isid. ibi

Lo de Atis castrado por la diosa se puede entender, segun lo declara Porfirio. Atis significa la flor; la Tierra ama à Atis, que es la flor, porque ella engendra las flores, y se viste dellas, quedando con ellas hermosa; pero la Tierra es la que castra las flores, porque en viniendo la fruta, se cae la flor; y si cae antes que venga la fruta, ya no es prouechosa para nada.

OPIS.

Aquellos Sacerdotes de la diosa Opis traian vnos panderos, y vnos instrumentos de cobre en que sonauan, que segun los Poetas, los instrumentos tenian figura de medias pelotas, y quieren significar por ellas las dos fazes, ò rostros de la Tierra, la que està encima, y la que nosotros vemos; y tocamos, y otra abaxo correspondiente de estotra: y estas eran como dos medias esferas, porque ambas estas dos partes son habitadas de hombres, segun algunos Filosofos afirman; y ambas se labran, aunque los mas piensan, que segun la longitud de Oriente a Occidente, solo la mitad de la Tierra es habitada, y que la otra mitad està cubierta de aguas: y este punto no ay aqui lugar para disputarlo.

Los instrumentos eran de cobre, significando en esto, que la Tierra al principio fue labrada con cobre, porque antes que se descubriesse la vena del hierro, fue hallado el cobre, y con èl se labraua la tierra, y tambien hazian armas para pelear, como lo aduierte San Isidoro. Despues fue hallado el hierro, que es mas apropossito para labrar la Tierra con èl. Por significar, pues, el principio de la labrança de la Tierra, hazian los instrumentos de cobre, con que tañessen, y sonassen delante desta diosa. *Los instrumentos llamados Cymbalos,* dize San Isidoro, *que traian los Sacerdotes de la diosa, significan los sonidos que hazen los instrumrntos con que labran la Tierra.*

S. Isid. 16. Ethimol.

***

CAPITVLO CXXXXV.

OPIS.

De los diez y ſeis nombres de la dioſa Opis ſe ponen aqui las razones de los ſeis primeros.

A Eſta dioſa Opis, que ſignifica la Tierra, puſieron los Antiguos muchos nombres, como fueron, *Opis*, *Verecintia*, *Rea*, *Cibeles*, *Alma*, *la gran Palas*, *Tierra*, *Tellus*, *Telumon*, *Bona Dea*, *Magna mater*, *Fauna*, *Fatua*.

Opis es el primero, y eſte parece auer ſido proprio de la dioſa madre de Iupiter; pero en quanto conuiene a la Tierra, ſe llama Opis *ab Ope*, que ſignifica ayuda; y como la Tierra, aunque tenga en ſi las virtudes de las ſimientes, y cõ las labores, tanto es mejor, quanto ſe labra mas. Aſſi lo dixo San Iſidoro: *A la Tierra la llaman Opis, porque ſi la ayudan, ſe haze mejor.* *S. Iſid. 8 Ethimol*

Verecintia es el ſegundo nombre, y eſte le vſa mucho San Aguſtin, y ſegun San Fulgencio en ſus Mytologias, Verecintia ſignifica la ſeñora de los montes; y eſto es, por quanto eſta fue madre de los dioſes, los quales ſe entienden por los montes que ſon altos, y aſsi lo ſon los dioſes, que ſon altos, y poderoſos. Segun otros Autores, llamaronla, Verecintia por vn monte llamado Verecintio, que auia en Frigia, en el qual ella fue muy honrada de los moradores de la tierra. *S. Aug 2. de Ciu. Dei.* *S. Fulg. lib. Mit.*

Rea es el tercero, y eſte no tiene eſpecial ſignificacion, ſino que es Griego, y ſignifica tanto como eſte nombre Opis en Latin; y por eſta razon ſe ha de interpretar del miſmo modo que el de Opis ſe interpreta.

Cibeles es el quarto; y dizen algunos, que aſsi la llamaron por el nombre del Sacerdote primero que tuvo ella, que fue llamado Cibalo. Otros dizen, que tuvo eſte nombre por vn lugar llamado Cibalo, en el qual ſe la hizeron los primeros ſacrificios. Aun otros dizen, que ſe deriua Cibeles de Cibal, que ſignifica en Griego, mouimiento de la cabeça, por quanto eſte mouimiento ſe vſa mucho en las ceremonias de eſta dioſa. Afirman otros, que Cibeles es lo miſmo que Cubeles, mudando vna letra por otra: y Cubeles ſe deriua de Cubon, que ſignifica en Griego, firme, y eſtable; y eſto pertenece à la Tierra, que ſola ella es la eſtable, porque no ſe mueue, mouiendoſe todas las otras coſas; y ella es fundamento de todas las otras. Eſte nombre de Cibeles es muy vſado entre los Autores, y Poetas. OPIS.

Alma es el quinto, que ſignifica, criadora, y eſto conuiene mas a la Tierra, que a otra coſa alguna, porque ella nos cria, y alimenta con ſus frutas, y las demàs coſas que engendra. Dizeſe Alma *ab alendo*, que es, criar, porque cria, y aſsi conuiene a la madre, porque ella cria, y dà mantenimiento al hijo, aſsi en el vientre, como fuera dèl.

Magna Palas es el ſexto nombre; y Palas ſignifica, paſtos, lo qual conuiene a la Tierra, porque ella es la que dà paſtos a todos los animales. Eſta es la dioſa de los paſtores, porque los paſtores no buſcan otra coſa mas que paſtos para los ganados; y aunque ſea eſta la Tierra, no la llaman otro nombre los paſtores, ſino Palas, porque les dà paſtos. Llamaſe Palas la grande, por tener ella grande virtud para dar paſtos por todas las partes del Mundo, y para tantos animales como ſon en èl.

CAPITVLO CXXXXVI.

Poneſe la razon de los diez nombres poſtreros de la Tierra, que ſe llama Opis.

TIERRA Es el nombre ſeptimo, y dize Rabano, que ſe llama Tierra, porque la piſan, y ſe dize *à terendo*, que ſignifica, quebrar, ò quebrantar; y eſte quebrantamiento de la Tierra ſe haze piſandola. *Rab. lib de origi.*

Tellus es el octauo, que ſignifica aſsimiſmo la Tierra, pero nombroſe deſte modo la Tierra, porque della pro-

procedian los frutos. Tellus se dize *à tollendo*, que significa criar, ò tomar, y ambas significaciones cõuienen a la Tierra, pues ella cria todo lo que nace, y de ella tomamos nosotros los frutos, que tenemos. Algunas vezes se truecan estos nombres, y Servio Poeta dize, q̃ de otra manera se llama Tierra la que pisamos, porque Tellus no es Elemento, sino vna diosa, que tiene personalidad, y es diosa de la Tierra, y en otro lugar dize el mismo Autor, que Tierra significa todo este Elemento, y Tellus a la diosa. Pero lo cierto es, que algunas vezes la Tierra se toma en lugar de Tellus, y por el contrario Tellus por la Tierra.

OPIS.

Telumon es el nono, que significa la Tierra muy apartada de nosotros, por lo muy hondo, y esta es aquella, que ni la pisamos, ni de ella se engendran cosas algunas como no lleguen a ella las raizes. Este nombre mas es de diosa, que de Elemento por su retiro, y apartamiento. Llamase Telumon, *quasi Tellus humens*, que quiere dezir Tierra humeda, y esto es, porque las aguas estàn encerradas en las entrañas de la Tierra, y hazen aquella parte humeda.

Humus es el dezimo, y este nombre mas es de Elemento, que de diosa, y llamase assi por ser humeda, y contener dentro de si las aguas, no solo en las entrañas, sino tambien en la faz, ò superficie de afuera.

Arida es el onceno. Este nombre le puso Dios à la Tierra, y es nombre suyo, no por aquella parte que està cubierta de las aguas, sino quando esta seca: y estos dos nombres, que acabamos de dezir, no son de diosa, sino de la Tierra en quanto es Elemento.

Bona Dea es el duodezimo, que significa buena diosa. Esto conuiene mucho a la Tierra, porq̃ no ay alguna entre todas las diosas de las Gentiles de tantos prouechos: y assi le fue dado este nombre, porque es la que dà todos los bienes, como engendre todas las cosas, y ella las conserua. Assi lo siente Macrobio cerca del nombre de Arida arriba puesto.

Magna Mater es el terciodezimo, que significa la grande madre. Assi la llama Ouidio en la fabula de la diosa Temis, que à la Tierra llamò la Grande Madre, y a las piedras llamò sus huessos. Llamase Grande por su dignidad, y virtud que encierra, pues como madre engendra, cria, y mantiene, y es de mayor dignidad, y autoridad, q̃ todas las otras madres, y por esso la llaman Grande. Por la virtud tãbien se dize Grãde, porque otras son madres, q̃ engẽdran pocas cosas, y esta es madre de todas las cosas, y tiene propiamente el oficio de madre; porque de ella nacen, y ella las cria, y mantiene, y ella las recibe en su seno, y regazo quando mueren, en lo qual mas exerce el oficio de madre, que todas las otras madres.

OPIS.

Ouidi. 1. Metam.

Fauna es el catorzeno, y llamase assi *à Fouendo*, que es mantener, y esto le conviene despues de madre, porque assi como por engendrar las cosas, la llaman madre, assi por mantenerlas, y conseruarlas despues de criadas, se llama Fauna. Assi lo dize Macrobio.

Fatua es el nombre quinze, que segun el vso comun, significa loca; pero segun la deriuacion Latina, se dize *à Fando*, que es hablar, y es fatua habladora; y aun por esto à los locos en Latin los llaman Fatuos, que significa habladores, porque hablan mucho, y entienden poco. Macrobio dize, que los Antiguos pusieron este nombre a la Tierra, porque los niños quando nacen, no hablan hasta que tocan la Tierra: y assi la Tierra se llama habladora, por parecer que la Tierra los enseña à hablar.

Macr. 1. Saturn.

Ceres es el dezimosexto nombre. Muchos otros nombres ponen a la Tierra, pero estos conuienen à otras diosas, como son el de Ceres, Proserpina, Vesta, Isis, Iuno, Maia, Medea, de los quales dexamos hecha mencion, hablãdo de las otras diosas, y especialmente auemos dicho del nombre de Ceres, Vesta, y Proserpina. De Isis, ò lo largamente dexamos tratado en la Segunda Parte, y que fue tenida de los Egipcios por diosa, y llamada Isis, que significa Tierra en lengua Egipcia, segun lo toca San Agustin. *Isis en lengua Egipcia*, dize, *significa Tierra. Fue Isis Reyna de los Egipcios, hija del Rey Inaco, que viniendo de Grecia, enseñó a los Egip-*

S. Agust. 18. de ci. capit. 4. & 5.

cios, y los inſtruyò en labrar la tierra, por lo qual llamaron a la Tierra de ſu nombre.

PERSEO.

De Iuno tambien hazen apropiacion a la Tierra, tomandola algunas vezes por ella, y otras por el ayre, y en ambas acepciones queda ya declarado hablando de Iuno. Maia fue vna de las ſiete hijas de Atlante, que aora ſon Eſtrellas Celeſtiales, ſegun los Poetas, y atribuyeronle la Tierra. Eſto miſmo hizieron con Medea, la qual fue hechizera, y muger de Iaſon.

El poner hiſtorias, y aplicaciones de eſtas vltimas, no haze a nueſtro propoſito, con que aqui ſe acaban las coſas pertenecientes a Ceres, Proſerpina, y Pluton.

CAPITVLO CXXXXVII.

Daſe principio a la narracion de la hiſtoria de Perſeo, y en que tiempo ſucedieron ſus hechos.

TEXTO.

Perſeo matò a Gorgon. Eſta Hiſtoria ſe pone en la Linea de los Atenienſes, y en el año catorze del Rey Eritonio quarto Rey de los Atenienſes. Dize la Hiſtoria, que Perſeo matò a Gorgon, y eſta fue vna coſa muy cèlebre, como quiera que ſe entienda, pues por tal la tuvieron los Antiguos: y por eſta razon lo eſcriuio Euſebio entre las coſas famoſas. El poner eſta Hiſtoria en la Linea de los Atenienſes, no es porque a ella pertenezca eſpecialmente; pues mas parecia pertenecer a la de los Argiuos, como Perſeo fueſſe hijo de Danae hija de Acriſio vno de los Reyes Argiuos; pero no cabiendo por ventura en aquella Linea, puſieronla en la de los Atenienſes. El ponerla en el año catorze, ò caſi del Reyno de Eritonio, no es de entender, que ſucedieſſe en aquel año lo que ſe refiere de Perſeo, ſino mucho deſpues; pero puſolo Euſebio en eſte tiempo, para ſatisfacer a diuerſas opiniones. Vnos la ponen en tiempo del Rey Eritonio, lo qual tambien Euſebio lo pone abaxo en aquel año catorze de ſu reynado. Otros cerca del año treinta y quatro de eſte miſmo Rey de Atenas Eritonio, lo qual tambien pone abaxo Euſebio ſobre aquel año. Otros en el año veinte y ſeis de Pandion Rey quinto de Atenas, y aun eſto lo pone Euſebio. En el año quinze de Cecrope Rey ſeptimo de Atenas lo ponen otros, y en el año primero de Pandion Rey octauo de Atenas lo ponen otros: y todas eſtas opiniones pone aqui Euſebio en los lugares pertenecientes a ſu tiempo de los Reyes nombrados. PERSEO.

Eſto no lo hizo Euſebio, porque todas eſtas opiniones ſean verdaderas, ni èl aſsi lo imaginaſſe, como ſea eſto impoſsible, ſino porque diuerſos Autores ponen eſtas opiniones; y como cada vna de ellas de por ſi ſea poſsible, y por ventura no muy apartada de la razon, quiſolas tocar todas Euſebio. Entre las opiniones referidas ay diferencia de tiempo de ciento y ſeſenta y ſiete años, porque la primera, que dize auer ſido la hiſtoria de Perſeo en el año catorze del Rey Eritonio, cae en el año tres mil ſetecientos y veinte y ſiete de la Creacion, y la poſtrera que eſtà en el año primero de Pandion Rey Octavo de Atenas, en el año tres mil ochocientos y nouenta y quatro: y aſsi ay de diferencia de vna a otra opinion en el tiempo ciento y ſeſenta y ſiete años.

Dirèmos noſotros en eſte punto, que las dos vltimas opiniones ſon verdaderas, porque ambas conuienen al tiempo en que fue Perſeo, porque èl no hizo vna coſa ſola, ſino muchas, y de eſtas fueron algunas antes que èl reynaſſe, y otras deſpues que a reynar huvieſſe empezado. De las primeras ſe pone el tiempo en el año quinze de Cecrope Rey ſeptimo de Atenas, donde ſe dizen los hechos de Perſeo, porque en aquel tiempo empeçò èl a obrar las coſas, que dèl ſe cuentan. Otras coſas hizo èl deſpues que empeçò a reynar, y fue ſu Reyno por la muerte de ſu abuelo Acriſio, a quien èl matò, no conociendole, y le tomò el Reyno: y deſde entonces haſta que murio hizo tambien algunas coſas, y al fin con ſu muger Andromeda deſpues de muertos, fueron entre las Eſtrellas del Cielo colocados.

El principio de eſto ſe pone en el año

PERSEO.

año primero de Pandion Rey octauo de los Atenienses, y prueua, que estas dos opiniones postreras sean verdaderas, y no las primeras, por quanto todas las historias, assi de los Autores, como de los Poetas, concuerdan en que Perseo fue hijo de Danae hija de Acrisio Rey de los Argiuos; y assi no podia nacer Perseo, hasta que reynasse Acrisio; puesto que digan, como el Rey Acrisio tenia à su hija encerrada en vna torre, y que alli concibiò de Iupiter: y por esta razon no pudieron empezar los hechos de Perseo antes del Reyno de Acrisio. Acrisio pues, fue Rey catorze de los Argiuos, y empeçò a reynar en el año quinto de Cecrope Rey septimo de Atenas: luego todas las opiniones que refieren algo de los hechos de Perseo, antes del tiempo del Rey septimo de Atenas, son falsas, y las dos vltimas verdaderas.

Alguno dirà, que como pudieron ponerse tan diferentes los años, y tiempos de Perseo, poniendo algunos, en los quales aun su abuelo Acrisio no era nacido; y puesto que algunos, por ignorar los tiempos, pudiessen poner tales opiniones, para que las tocò Eusebio, puesto que sabia ser imposssibles? A esto diremos ser cierto esto, presuponiendo por firme, que Acrisio huviesse sido en el tiempo en que lo puso Eusebio; pero esto no era cierto entre los Autores, y los Historicos, sino que vnos lo ponian mucho tiempo antes que otros, y otros despues: y assi podian causar confusion en el tiempo de Perseo. Lo que necessariamente es verdadero, que Perseo aya sido en tiempo de Acrisio, y por quanto en los tiempos de Acrisio ay duda desde el tiempo de Eritonio Rey quatro de Atenas hasta el tiempo de Pandion Rey octauo, toda la duda del tiempo de Perseo pudo occasionarse de esto, que viene à ser en aquel tiempo intermedio que huvo entre estos dos Reyes de Atenas dichos: y assi en este tiempo pudieronse poner diuersas opiniones de el tiempo de los hechos de Perseo, segun Eusebio las refiere. PERSEO

CAPITVLO CXXXXVIII.

Relacion de las cosas que pertenecen al nacimiento de Perseo.

PRimeramente dirèmos de Perseo, que naciò de Iupiter, y de Danae hija del Rey Acrisio, y este fue Rey de los Argiuos hijo del Rey Abante, y como dize abaxo Eusebio, sucediò en el Reyno à su hermano Prito. Lactancio, y Seruio Poeta afirman, que Acrisio tuvo vna sola hija llamada Danae, y como èl quisiesse saber con certeza lo que auia de suceder al tomar estado su hija, se lo preguntò à sus dioses, y le fue respondido, que el que naciesse de su hija, le auia de matar à èl. Esto sabido, deseando Acrisio escusar esta triste suerte, ò cruel hado, encerrò à su hija Danae en vna fuerte torre, poniendo mucha diligencia, en que ningun hombre la viesse, ni supiesse della; y con esto Danae se viesse obligada à guardar perpetua virginidad, con que Danae no podria parir, ni el Acrisio tendria que temer.

Era Danae muy hermosa, y la fama de su beldad estaua muy estendida, y Iupiter, que era muy amigo de hermosuras, y galanteador mucho de las buenas caras, empeçò à querer en su coraçon à la encerrada Danae, y propuso no desistir de su intento, hasta

que

que à la hermoſa Danae huvieſſe conquiſtado. Impoſsible parecia la
PERSEO. pretenſion de Iupiter, porque era mucha la guarda que Acriſio auia PERSEO.
pueſto à ſu hija: pero en Iupiter ſe juntauan amor, poder, y diſ-
curſo, con que todas eſtas coſas le pudieron facilitar el medio. Tranſ-
formòſe Iupiter en vna lluvia de oro, que ya en marea, ò rocio blan-
do deſtilado por las texas de la quadra, pudo llegar al regaço de
Danae la recogida, y aun de la tal junta pudo quedar la tal Da-
nae preñada.

Si quedaria Acriſio con peſar, y dolor mucho; al reconocer de ſu
hija el preñado, allà para ſi lo puede conſiderar el curioſo, como ſa-
bidor de los dioſes el vaticinio. Lo que ſabemos es, porque lo dize
la hiſtoria, que Acriſio quiſo matar à la hija, porque no naciеſſe
della quien à èl le quitaſſe vida, y Reyno. El medio que eligiò pa-
ra lograr ſu intento Acriſio, fue, mandar que ſe labraſſe vna arca
muy fuerte, y cerrada; y que puſieſſen dentro à Danae ſu hija, y
que echada al Mar, pereciеſſe entre ſus ondas la que auia cauſado ſu
afrenta, y ſus iras, y que tampoco ſalieſſe del vientre materno à la
luz el que auia ſido concebido para ſu perdicion.

Pueſta ya Danae en el arca, la entregaron à las aguas, que
de buen ayre impelida, y de ſuerte mejor governada, aporto a Italia
en tierra de Apulia. Mientras Danae eſtuvo en el arca ſobre las on-
das del Mar ſuſtentada, ſe le llegò el tiempo del parto, y pariò vn
hijo, y llegando deſpues el arca à la Coſta de Apulia, de vn paſtor
que caſualmente andaua por ſus orillas, fue viſta, y de la noue-
dad lleuada aquella ruſticidad; que quando ſe mueſtran piadoſos los
Cielos, ſaben aviuar los genios mas ruſticos, ſacò a tierra èl arca,
que por èl abierta, celebrò à ſu modo aquel rico hallazgo, y ſalie-
ron à ver la luz comun la hermoſa Danae, y ſu hijo Perſeo.

Lleuòlos el paſtor luego al Rey Piluno, que à la ſazon reyna-
ua en Apulia; que ſolo en los Palacios tienen ſu valor entero los te-
ſoros. Conociò el Rey por el habla el eſclarecido linage de Danae, que
Ouid. 14. Metamo. del coraçon a los labios tiene la nobleza para conocerſe abiertos los
caminos. Si quedò el Rey Piluno ſatisfecho, y de auer conocido el al-
to linage de Danae alboroçado, lo moſtrò grato, y aun amante de ſu
hermoſura; pues dandola de eſpoſo la mano, la dexò conſtituida Rei-
na. Tuvo deſpues de Danae Piluno vn hijo, à quien llamò Dauno, y
de quien haze mencion Ouidio.

CAPITVLO CXXXXIX.

PERSEO.

Empiezaſe la declaracion de lo que queda dicho de Perſo: y ſi fue verdad, que Acriſio ſu abuelo tuvo reſpueſta de que por ſu nieto ſeria muerto.

DEclarèmos aora lo que dexamos dicho del nacimiento de Perſeo, que en gran parte contiene poetica ficcion, y en parte verdadera hiſtorial; y vno de otro ſeparado, quedarà deſembarazado el camino. Auer ſido Acriſio Rey de los Argiuos, y hermano de Prito, a quien ſucediò en el Reyno es verdad hiſtorial, aſsi lo afirma Euſebio; y tambien que Danae fueſſe ſu hija de Acriſio, es aſsimiſmo verdad.

El que eſte Acriſio a la conſultà que hizo a ſus dioſes, tuvieſſe por reſpueſta, q̃ lo que naciеſſe de ſu hija, le daria a èl muerte, pudo ſer dicho por el efecto, porque aſsi ſucediò: pero mas cierto, y conueniente a la razon, que Acriſio en la realidad eſta reſpueſta tuvieſſe. La razon es, porque ſi Acriſio no huviera tenido eſto por reſpueſta de los dioſes, no tuviera cauſa para temer de ſu hija, ni la encerrara, como la encerrò en vna torre con tanta cuſtodia, y guarda; ſabemos por verdad eſto: luego algun temor tenia Acriſio, y auia oido algo.

Que pudieſſe Acriſio tener la tal reſpueſta de ſus dioſes, es coſa muy creible, como en el tiempo de los Gentiles muchos demonios auia, que por dioſes eran tenidos; y eſtos reſpõdian a las coſas, de que eran preguntados, y muchas vezes dezian verdad. Aſsi era la diosa Temis, que en el tiempo del Diluvio de Deucalion daua las reſpueſtas en el monte Parnaſo, ſegun lo dize Ouidio. Tambien Apolo, que era el demonio, fue el mas cèlebre de todos los dioſes Gentiles en ſaber, y dar las reſpueſtas, y eſte tenia ſu lugar en el monte Parnaſo en el templo llamado Delfico, al qual de todo el Mundo concurria a conſultar, y pedir ſu reſpueſta ſobre coſas venideras, como lo declara Lucano; y noſotros lo dexamos largamente dicho en la Quarta Parte, hablando de Apolo.

Ouid. 1. Metam.

Luc. l. 5.

PERSEO.

Aun la Santa Eſcritura dà teſtimonio de eſto, pues eſtando el Rey de Iſrael Ocozias enfermo, y deſeando ſaber el ſuceſſo de ſu enfermedad, y ſi de ella auia de morir, embiò menſageros a Belzebu dios de la Ciudad de Acaron de los Filiſteos, a preguntar ſi auia de ſanar de aquella enfermedad: y aſsi parece que aquel demonio reſpondia a lo que le preguntauan, como no ſolo los Gentiles Filiſteos, ſino tambien los Iudios embiauã a ſaber de aquel demonio lo futuro, y venidero. Algunos tales, pues, avria en tiempo de Acriſio, como en todo tiempo de los Gentiles los huvieſſe, y mayormente ſeria Apolo el Delfico, que mucho antes de Acriſio, reſpondia en ſu templo, que tenia en Delfos, y perſeverò dando reſpueſtas haſta el tiempo de Chriſto, que entonces dexò de reſponder, como dexamos dicho en la Segunda Parte. *4. Reg. 1*

El que Acriſio encerraſſe a ſu hija Danae en vna torre, y la puſieſſe guarda competente, y de ſu ſatisfacion, verdad es hiſtorial, porque quiſo, ſi pudieſſe, eſtoruar la fatal deſdicha, haziendo quanto vn hombre podia hazer, para que ſu hija ſe conſeruaſſe ſiempre en el eſtado de virgen, y que ningun hombre la conocieſſe, para que no pudieſſe concebir, ni parir, y Acriſio ſu padre ſe libraſſe de aquel temor.

Si quiſieremos dezir tambien, que verdaderamente fue Iupiter, que ſe juntò carnalmente con Danae, muy bien ſe podrà dezir; pueſto que aſsi lo afirman los Poetas, y Autores, y el tal Iupiter dado fue mucho a mugeres, y oyendo ſer tan grande la hermoſura de Danae, la codiciaria, y pretenderia; porque lo cierto es, que algun hombre de grande eſtado, poder, y riquezas ſeria que ſe juntò con Danae, pues pudo por medio de dadiuas corromper las guardas tantas, que la tenia pueſtas ſu padre Acriſio. Tambien concuerda eſto con el tiempo, porque ſegun la verdad, Iupiter reynò ciento y cinquenta años antes de la toma de Troya, como dexamos dicho en algunas partes; y en el tal tiempo fueron aſsimiſmo, y ſe refieren en èl los he-

hechos de Perſeo, con que pudo ſer engendrado de Iupiter el hijo de Saturno. PERSEO

CAPITVLO CL.

Porquè dizen, que Iupiter ſe juntò con Danae al modo de vna lluvia de oro.

DExamos dicho, como afirman los Poetas, que no pudiendo Iupiter de otra manera el veer, y juntarſe con Danae, a quien èl ya codiciaua con la fama de ſu hermoſura, ſe trasformo en lluvia, ò mateа blanda de oro, y que cayò en el regazo de Danae.

Alguno dirà, que ſi ſe queria dar a entender, que Iupiter ſe auia juntado con Danae, para que fue el dezir, que ſe auia buelto en mateа, ò rocio de oro, pues eſcriviendo ellos los que dizen eſto, que Iupiter era dios, bien podia entrar en figura de hombre, y juntarſe con Danae. Reſpondeſe lo primero, que ſe eſcriuiò aſsi, por guardar los Poetas ſu eſtilo poetico, y en èl no ſe pone la verdad clara, y deſnuda, ſino con algun diſfraz cubierta; y ſi dixeran, que Iupiter en figura de hombre entrara por lo alto de la torre, por ventura dirian la verdad clara: luego no conuino dezir eſto, ſino poner otra coſa que lo ſignificaſſe. Lo ſegundo fue, por eſcuſar a Danae la madre de Perſeo, a la qual quieren moſtrar eſſenta de toda culpa, y ſi Iupiter entrara por la torre en figura de hombre, ſe diera a entender, que con el conſentimiento de Danae ſe auia hecho, lo qual era culpa. Y ſi antes no ſe huvieſſe tratado eſto con ella, aſsi como ſintiò eſtar hombre alguno en la pieza, ò quadra que ella eſtaua, era creible, que auia de dar vozes, y a ellas auian de acudir las guardas, y ſocorrerla, con que Iupiter no tendria lugar de cumplir ſu deſeo; y ſi no diera vozes, era ſeñal que conſentia, con que ya era imputable la culpa.

Lo tercero porque no concordaria eſto con lo que ſe ſupone de la guarda vigilante, que tenia Danae, pues ella eſtaua encerrada en vna torre, por el miedo que ſu padre tenia, de que a ella ſe llegaſſe hombre alguno, y las guardas eſtarian tan cerca de la torre, que aun por encima de ella no avria ventana, ò poſtigo alguno, por donde vn hombre entrar pudieſſe. Lo quarto, porque aunque hombre alguno entraſſe, y aunque Danae lo conſintieſſe, no era creible, que ſe pudieſſe juntar con ella, ſin que las guardas lo vieſſen, que eſtarian a la viſta, y todo eſto ſe eſcuſaua, viniendo en el modo dicho; porque cayendo a manera de lluvia, ò gotas de rocio, podia entrar en la torre, por muy cerrada que eſtuvieſſe, y que aſsi no fueſſe neceſſaria ventana alguna. Tampoco podian ſentir eſto las guardas, y para los que la guardauan, y para la miſma Danae fue eſte vn modo, que a todos los eſcusò de culpa; pues viniendo Iupiter en gotas de rocio de oro, y cayendo en el regazo de Danae, concibiendo de eſta junta, no auiendo otra transformacion, ò mudança, ni las guardas, ni Danae ſentirian, que coſa alguna cerca de ellos eſtuvieſſe. DANAE

CAPITVLO CLI.

Como ſe entienda lo que ſe dize de las gotas de oro, en que ſe bolviò Iupiter: y porquè ſe diga, que cayeron por entre las texas.

EN el punto que ſe pregunta dirèmos, que fue dicho en la fabula, por ſignificar la dignidad, y excelencia de Iupiter, que era tenido por el mayor de los dioſes, en la mejor forma que ſe pudieſſe; y como entre los metales el de mas precio, y valor ſea el oro; en gotas de oro ſe dixo, que Iupiter ſe auia transformado. Lo ſegundo fue por ſignificar la verdad. Eſta doncella Danae fue amada de Iupiter, ò de otro alguno, a quien los Poetas quiſieron llamar Iupiter, y por dadiuas, y preſentes de grande precio, y valor fue inclinada a que conſintieſſe: y por eſta cauſa ſe dixo, que eran gotas de oro; porque de joyas de oro ſeria el regalo. Aſsi lo dize San Aguſtin: *Dizen, que Iupiter eſcriuiò el Santo, ſe juntò con Danae buelto en la figura de gotas de oro, por lo qual ſe entien-* S. Aguſt. 18. de ci. capi. 15.

tiende, que la castidad de esta muger con dadiuas, y regalos auer sido conquistada.

PERSEO.

Podrán preguntar, que porquè se dize, que cayeron las gotas de oro por entre las texas. Respondese lo primero, porque era esto vna cosa creible; pues no auia otro modo mas proprio, estando la casa por todas partes cerrada, que cayesse en forma de rocio por entre las texas, pudiendo por alli passar, como las gotas de la lluvia, ò rocio caigan de lo alto. Lo segundo fue, por significar la verdad, y se entiende, que Iupiter, ò el que se juntò con Danae, no pudiendo entrar por la puerta de la casa, y torre por estoruarlo las guardas, entraria por el texado, descubriendo alguna parte dèl: y assi parece, que entro por entre las texas. Lo tercero fue, por auerse dicho en la fabula, que entrò a manera de gotas del rocio, y estas son blandas, y significa, que alguna de las mugeres que seruian, y guardauan a Danae, fue tercera entre Danae, y Iupiter, y la q̃ inclinò el coraçon de Danae à que consintiesse en la pretension de Iupiter: y porque esta muger ablando el coraçon de Danae, se dize, que vino Iupiter à manera de gotas de rocio, que son blandas.

Lactancio, y otros Autores quieren, que inclinada Danae con los dones, y regalos de joyas de oro, que Iupiter la embiaua, consintiò en que Iupiter se juntasse con ella; y por quanto no podia entrar por la puerta, vinò en q̃ se abriesse el texado, assi se dize, q̃ Iupiter baxò a manera de gotas de oro, significando, que Danae se mouio por las dadiuas, y regalos, y consintiò, que Iupiter se viesse con ella, descubriendo el texado, y entrando por èl, como no pudiesse ser de otro modo.

***

CAPITVLO CLII. DANAE.

Porquè se dize que Danae fue cerrada en vna arca, y que aportò en Apulia: y si fue verdad esto.

DIzen, que Acrisio, sabido que su hija se auia juntado con hombre, y que estaua preñada, mandò hazer vna arca. Todo esto es poetico, porque la verdad es, que Danae, viendose preñada, y considerando, que por mucho tiempo no podia estar esto encubierto a su padre, con el temor de la muerte, cogiendo las riquezas que pudo, con las que le auia dado su amante, se embarco en vn nauio de Grecia, y aportò a Italia, donde Piluno reynaua, y dèl fue gratamente recibida.

Otros cuentan esto de otra manera, y dizen, que Danae, antes que fuesse encerrada en la torre, sabiendo, que su padre la queria encerrar, obligandola a que guardasse virginidad perpetua, y tenerla por toda su vida encerrada, empezò a querer a Iupiter, y este a galantearla, aunq̃ entre ellos no auia entòces sucedido alguna junta. Quando despues fue encerrada, y apremiada en el modo referido, no tantò por deseo de amor carnal, como por verse libre de aquella violenta prision, vinò, y consintiò en lo que deseaua Iupiter, el qual la sacò de la torre, y la puso en vna fusta, y de este modo nauegò a Italia. A esto se inclina Teodoncio, lo qual poco se diferencia de lo arriba puesto.

Lo que se dize de que Acrisio el padre, luego que supo el preñado de su hija Danae, la encerrò en vna arca, y la hizo echar en el Mar, es poetico meramente, como dexamos dicho, sino que la mataria luego, antes que pariesse, para estar del todo seguro, ò esperaria a que pariesse para matar la criatura, y a la madre poner en prisiones, y con mayor guarda. Pero refiriolo assi la fabula, por seguir su estilo los Poetas, y no poner claramente las cosas: sino con algunos colores disfrazadas. Conuino tambien a la razon el dezir, que Danae fue encerrada en arca; porque assi como lo

que

que eſtà encerrado, no ſe veè, aſsi la nauegacion de Danae fue tan oculta, y ſecreta, que ſu padre no lo ſupo. DANAE.

Lo que añaden, de que cerrada como eſtaua en el arca Danae, pariò, y aportò a Italia en la Coſta de Apulia, y que vn paſtor caſualmente la hallò, y que abierta el arca, hallando lo que en ella auia, ſe lo lleuò al Rey, todo es adicion poetica, como ſea lo cierto, auer ido Danae en nauio, y no en arca: y aſsi no ſeria hallada de paſtor alguno, ni al Rey preſentada, ſino que ella, pues venia en nauio, traeria conſigo alguna compañia, que la vinieſſe aſsiſtiendo, y aportando en Apulia, tomò tierra en aquel Reyno con intencion de viuir alli, haſta ſaber lo que la conuenia hazer. No pudo eſto eſtar encubierto al Rey Piluno, que a la ſazon en aquella tierra reynaua, con que mandando traer a Danae a ſu preſencia, y ſabido ſu linage y tierra, y la cauſa de venirſe; eſto ſabido, hallando ſer ſu linage tan alto, guſtò de tomarla por muger ſuya.

CAPITVLO CLIII.

Si naciò Perſeo en Grecia ò en Italia, y que hizo deſpues de partir de Italia.

LO que dizen de Perſeo, auer nacido en el arca, fue por dar a entender, que no naciò en tierra de ſu abuelo Acriſio, eſtando ſu madre en ella; pues en tal caſo matàra Acriſio al niño, por no tener deſpues que rezelar: y pues no le matò, coligeſe, que no naciò en Grecia, ſino en el Mar cerca de Apulia. Y por quanto pareciò mas conueniente, dezir que Danae vinieſſe a Apulia deſpues de auer parido, que no eſtando preñada, fue dicho, que pariò en el arca. La razon fue, porque Danae fue recibida por muger del Rey Piluno, y ſi la viera, eſtando preñada de muchos meſes, no pareciera eſtar diſpueſta, para que al verla el Rey pudiera amarla: luego ſe debiò dezir, que en el arca pariò a Perſeo.

Casòſe, pues, Piluno el Rey con Danae, y tuvo de ella vn hijo llamado Dauno, el qual ſucediò deſpues a Piluno ſu padre en el Reyno de Apulia, llamado Dauno de Iapigia. Eſte Dauno tuvo vna hija, con quien casò Diomedes Capitan Griego, quando deſpues de acabada la guerra Troyana, echado de vn temporal, vino a la Coſta de Apulia, y recibido de Dauno, le diò a ſu hija por muger, y parte del Reyno, ſegun refieren Ouidio, y Virgilio. PERSEO. *Ouid. 14. Metamo. Virgil. 8. Æney.*

En quanto a la verdad, lo cierto es, que Perſeo no naciò en Grecia en tierra de los Argiuos, donde reynaua Acriſio ſu abuelo, porque ſin duda le mataria, ſi le viera nacido, ſino que Danae huyò antes que pariеſſe; pero que pariеſſe antes de partirſe de Grecia, ò deſpues en Apulia, no es cierto. Como quiera que ſea, es cierto, que el Rey Piluno tuvo por muger a Danae, y que naciò de ella Dauno, el qual tomò el nombre ſemejante al de la madre.

Perſeo, aora nacieſſe en el Mar, aora en Apulia, èl fue criado en Apulia, y quando creciò, fue de coraçon grande, y tan ſoberuio, que no le podian ſufrir, ni tolerar las gentes de aquel Reyno. Por lo qual Piluno ſu padraſtro le mandò partir de ſu Reino; y Perſeo entonces ſe vino para ſu abuelo Acriſio a tierra de los Argiuos, y no lo quiſo recibir Acriſio, ò porque no creyò, que era hijo de Danae ſu hija, ò porque aborrecia a ſu hija, ò por el temor que tenia, de que le ſucedieſſe lo que los dioſes le auiã reſpondido: y eſto mas lo podia temer que le ſucedieſſe, viuiendo con èl Perſeo, que no eſtando en otra tierra.

Perſeo, como no le recibieſſe ſu abuelo, ſe fue para el Rey Polideto de Serifo, que es vna Isla del Mar de Grecia, viuiò con èl, y hazia todo lo que le mandaua. Dizen, que por ſu mandado tomò la empreſſa de la conquiſta de Gorgon, y que para eſto llevò al caualllo Pegaſo que tenia alas, y que Mercurio le diò ſus alones dorados para los pies, que eran a modo de alas para bolar. Lleuò tambien el miſmo eſcudo de la dioſa Palas, y aun otros añaden, que lleuò tambien el alfange de Mercurio, que aſsi lo afirma Lactancio ſobre la Tebaida.

Aſsi armado Perſeo ſubiò al monte llamado Atlanſada, que eſtà en Gre-

Grecia, y muy alto; y de allí tomò vn grande buelo para ir contra Gorgon: PERSEO. y dizelo Eſtancio en ſu Tebayda de eſte modo. *Vn monte ay muy alto, y los moradores de Lerno le llaman Aſonſata, que en otro tiempo era tenido por ſagrado a los dioſes entre las gentes del Reyno de Argos; y deſde aquel monte afirman auer empeçado Perſeo a romper las nubes bolando: y quando la madre ſuya le viò bolar, quedò tan aſombrada, que eſtuvo a punto de deſpenarſe deſpues dèl.* Aſsi bolò Perſeo contra la Gorgona, a la qual cortò la cabeça, y con grande honra ſe bolviò a ſu tierra.

CAPITVLO CLIV.

De las tres hermanas Gorgonas, cuyas hijas eran, y quantas monſtruoſidades tenian, y como era, que todas tuvieſſen Vn ojo.

ESta conquiſta de las Gorgonas hecha por Perſeo, para que mejor ſe entienda, dirèmos lo que los Poetas afirman, y juntamente lo declararèmos. En lo qual es de ſaber, que Gorgona no fue vna ſola, ſino tres hermanas llamadas aſsimiſmo Gorgonas, y ſus nombres proprios eran, de la vna fue Meduſa, la otra ſe llamaua Eſtenio, y la otra Curiale. Eſtas tres, ſegun dize Teodoncio, eran hijas de Forco auidas en vna beſtia marina. Eſtas tres hermanas por el nombre comun llamadas Gorgonas tenian todas tres vn ojo ſolo, con el qual todas tres veian. Viuian en el cabo de Africa àzia la parte del Poniente en vnas Islas llamadas Dotcadas, ſegun afirma Pomponio Mela, *Pon. Me. in Coſm.* y eſtas eſtàn en el Mar Occeano de Etiopia, enfrente de las Islas Eſperidas, que aſsi lo afirma Lucano.

Dizeſe de eſtas, que todo lo que veian, lo bolvian en piedra, y aunque afirmen comunmente auer ſido tres, *Ouidi. 1. Metam.* Ouidio eſcriue, que ſolo fueron dos: *A la entrada de la tierra, dize, que eſtà cerca del monte Atlante, viuian dos hermanas hijas del Rey Forco, y tenian ambas Vn ojo ſolo.* Dixeron ſer eſtas hijas de Forco, y dixeron bien, por ſer aſsi verdad, pero quien fueſſe eſte Forco, ay duda. Servio Poeta dize, que Forco fue hijo de Neptuno dios de el Mar, y de la Ninfa Tooſa. La verdad MEDVSA. en eſte punto cuenta Marco Varron, y dize, que fue Rey de Corcega, y Cerdeña, el qual peleando con el Rey Atlante, fue vencido dèl, y con mucha parte de los ſuyos fue ahogado en el Mar.

Los que quedaron viuos de los ſuyos, por conſuelo ſuyo le llamaron dios, adorandole deſpues de la muerte por tal. Dieron a eſto grande calor las fabulas, ſeñalādole luego padre, y madre dioſes, porque eſtos nacen de otros dioſes; y por quanto la muerte que auia tenido en el Mar, auia ſido cauſa para ſer llamado dios, le dieron padre, y madre dioſes de el miſmo Mar, que fueron Neptuno, y la Ninfa Tooſa, aquel el dios mayor del Mar, y eſta otra vna de ſus Ninfas.

Otros dizen, que eſtas tres hermanas no fueron hijas de eſte Forco, ſino de otro, porque Forco fue Rey de Corcega, y Cerdeña, y ellas viuian en el cabo de toda Africa a la parte del Poniente, y muy lexos de Cerdeña. Otro ſi, que eſtas hermanas poſſeian el Reyno de ſu padre, pero Forco el Rey de Cerdeña, y Corcega, aſsi como fue priuado de la vida, quando le venciò Atlante, aſsimiſmo fue priuado del Reyno, por lo qual dizen, que fue otro Forco morador de Africa, cuyas hijas fueron eſtas tres.

Dixeron ſer hijas concebidas de vna beſtia monſtruoſa marina, y con razon les dieron madre del Mar, porque ſu padre Forco era de los dioſes del Mar, aſsi la madre ſeria coſa del Mar del miſmo modo. Que fueſſen hijas de vna beſtia marina, ò coſa monſtruoſa, puedeſe dezir con alguna apariencia, por quanto ellas eran monſtruoſas: y aſsi ſerian hijas de algun mōſtruo. La monſtruoſidad de ellas era, primeramente en tener vn ojo ſolo, ſiendo ellas tres. Lo ſegundo, que vna de ellas, en lugar de cabellos, tenia culebras, y eſta era Meduſa.

Lo tercero era, porque lo que tocauan con ſu viſta, lo bolvian en piedra, y eſto era vna virtud monſtruoſa, haziendo vna coſa tan ho-

frenda

rrenda. Lo quarto, por la ſemejança en la naturaleza a vna beſtia marina, y moſtruoſa, que es la ballena, que por ſu grandeza es monſtruo. De la ballena dizen los naturales, ſer ſu naturaleza tal, que quando abre la boca, todo lo que eſtà cerca de ella, lo llena de vn olor tan ſuaue, que todos los pezes, que lo perciben, ſe acercan a ella, y entōces la ballena come de los pezes lo q̄ ha meneſter: y por quanto eſtas tres hermanas tenian fuerça de atraer a ſi a los que querian, y de hazerlos perder, fueron dichas hijas de coſa monſtruoſa del Mar.

PERSEO.

Pero ſegun la verdad eſtas eran tres doncellas nacidas de vn padre rico, y deſpues de muerto, ellas aumentaron mas ſus riquezas. Fueron llamadas Gorgonas, el qual vocablo es Griego, y ſignifica, labradoras de la tierra, porque ellas la labrauā mucho. Aſsi lo dize Teodoncio, que muerto el padre de eſtas, quedaron ellas muy ricas, y tanta fue la diligencia, y cuidado, que puſieron en ſus haziendas, que vinieron deſpues a ſer mucho mas ricas. Eſto principalmente lo grangearon, cuidando mucho de la labrança de la tierra, y por darſe a eſta labor tanto, fueron llamadas de los moradores de aquella tierra, las labradoras, que en Griego ſe dizen Gorgonas: y de aqui ſe deriua Georgica, que ſignifica labrança de tierra, y por eſta razon ſe llaman las Georgicas de Virgilio, porque tratan de la enſeñança, y arte de labrar la tierra.

En quanto ſe dize, que todas tres hermanas tenian vn ojo ſolo, ſe entiende, que todas tres eran de vna hermoſura, ò iguales en ella, ſegun dixeron Sereno, y Teogaydo Eſcritores de las antiguedades, y los ojos ſon vna parte, en la qual conſiſte mucho la hermoſura de vna perſona. O ſe entiende mejor, que todas tenian vn ojo, con que veian; porque tan igual era ſu hermoſura, que todos los que las mirauan, las juzgauan ſer de vna muy igual hermoſura, aſsi como ſi todas tres tuvieran vn ojo, porque ſi todos los hombres tuvieran vn ojo mismo, era neceſſario, que vnos ſe pareciеſſen a otros.

El ſentir de otros fue, que aqui vn ojo ſolo le toman por vn Reyno, porque a todas tres hermanas les auia quedado el Reyno de ſu padre, que era vno. Pero mas propriamente ſe toma por la hermoſura, porque ſi ſe entendieſſe por el Reyno, no ſe podria bien aplicar lo ſiguiente, que es, el bolver en piedra todo lo que mirauan, y a la hermoſura ſe aplica mejor. Dizen que todo lo que eſtas hermanas veian, lo bolvian en piedra, y eſto no era otra coſa, ſino el aſſombro, y eſpanto que recibian los que las mirauan, por ſer tanta ſu hermoſura, que al verlas todos ſe marauillauan; y el eſpanto dexa al ſugeto inmouible, aſsi como ſi fuera piedra, y caſi ſin ſentido: y porque todos los que mirauan a las tres hermanas, conſiderandolas tan igualmente hermoſas, ſu admiracion, y eſpanto era tal, que ſe tomò fundamento para dezir, que quedauan bueltos en piedras.

MEDVSA

CAPITVLO CLV.

Empiezaſe a declarar la fabula de Meduſa, y porquè ſe dixo, que en el templo de Minerua auia dormido Neptuno con Meduſa.

DE eſtas tres hermanas vna era Meduſa, y muy ſingular entre todas las otras, pues en lugar de cabellos tenia culebras pendientes en torno de ella. La cauſa de eſto pone Ouidio, y dize, que Meduſa fue muy hermoſa, y que la parte mas excelente, y ventajoſa de las que adornauan ſu cuerpo, eran los cabellos, por lo qual de muchos fue amada. Neptuno dios del Mar tambien entrò a la parte de los enamorados de Meduſa, y llegò a juntarſe con ella en el templo de Minerua. Bolviò entonces la diosa Minerua el roſtro, y ſe le cubriò con el eſcudo; y porque tanta injuria como ella auia recibido, cometiendo tal deſacato en ſu templo, y en ſu preſencia, no ſe quedaſſe ſin caſtigo, y pena, bolvio los cabellos de Meduſa en culebras: y de aquella junta de Neptuno, y Meduſa nacio el cauallo Pegaſo con ſus alas. En eſte cauallo ſubio Perſeo, quando fue a conquiſtar las Gorgonas, y matando a Meduſa, la cortò la cabeça; y bolviendoſe Perſeo a ſu

Ouid. 4. Metam.

tierra

tierra, y trayendo consigo la cabeça de Medusa destilando sangre, al caer las gotas de sangre por la tierra de Libia, nacieron allí diuersos linages de serpientes, como cuenta el Poeta citado. PERSEO.

Aora declararèmos esto quanto a la fabula, y despues segun la verdad. Medusa, pues, fue verdaderamente muger, y assi no tenia en la cabeça culebras, sino cabellos como las demàs: pero porque a los Poetas conuino dezir esto, quisieron dar la causa de lo que dezian, y fue esta la causa. De Medusa dizen, que tenia cabellos muy hermosos, a los quales llama Teodoncio cabellos de oro; y siendo ellos tales, creible es, que de Medusa se aficionassen muchos; que en vna muger, y hermosa, el pelo alhaja es, que adorna mucho su perfeccion. Pudose con esto enamorar Neptuno; que como aquellos dioses eran mortales, enamorauanse de mugeres, y sus passiones procurauan cumplir como los demàs hombres. Bien podia Neptuno ser amado tambien de Medusa; que èl era dios, y ella muger, y de las deidades humanas se pueden temer mucho las violencias.

El que Neptuno amasse a Medusa, en quanto a la fabula, no ay mas razon, para que la amasse èl, que otro qualquiera dios; pero en quanto a la significacion algo haze, como abaxo dirèmos. En quanto a la fabula, no haze mas al caso, que fuesse Neptuno, que otro dios alguno, porque de todos aquellos dioses se halla, y se dize, que amaron a mugeres, y en esto no ay diferencia alguna. El que fuesse aquella junta en el templo de Minerua, ponese para dar la causa de la mudança de los cabellos de Medusa, porque si se juntaran en lugar que no fuera sagrado, no tuvieran los dioses causa de enojarse, como de alli no les resultasse ofensa propria alguna: pero siendo en el templo de algun dios tal deshonestidad cometida, ya tenia lugar la ofensa, y tambien para el enojo de los tales dioses auia causa; y assi fue en este caso de Medusa. Aun dizen algunos, que fue especialmente en el templo de Minerua, mas que en el de otro dios, o diosa, por quanto los otros dioses no repararan mucho en el tal hecho, antes procuràran ayudar al desacato, como si por ventura fueran Venus, y el dios Priapo, y aun Cupido tampoco pusiera estoruo: pero Minerua era diosa virgen, y lo tendria por agrauio, y assi mostraria su enojo. MEDVSA.

Dirèmos, que aun no fue esta toda la causa, aunque algo ayude, porque otros dioses, fuera de Minerua, tuvieran por ofensa la accion dicha, y dieran su pena a los complices. Poco ha que hizimos mencion de Ypomenes, y Atalanta, que por Cibeles la diosa fueron conuertidos en Leones, por auerse atreuido en su templo a lograr, y consumar su matrimonio. Lo segundo, porque otras diosas fueron virgenes como Minerua, y lo tendrian el ver tal cosa a injuria. De Diana sabemos, que a Calisto la echò de su compañia, luego que se reconociò estar preñada, como en la Quarta Parte lo dexamos dicho en su historia. Y aun con mas fundamento se puede dezir esto de Diana, y que fuera su enojo grande, si en templo suyo viera hazer tal cosa; pues en el campo estaua en el exercicio de la caza, quando reconociò de Calisto el preñado, y alli dió indicios luego de su indignacion, y enojo. Añade Estacio, hablando de Diana, que estando allà en el Cielo, se pàra vergonçosa, si en el campo se haze alguna cosa deshonesta. Refierelo assi, contando como Aquiles, quando estaua desconocido, por estar en el habito de muger disfrazado, y saliendo vna mañana con Deidana hija del Rey, tuvo con ella junta, y dize, que la Luna tuvo su verguença. *Bolvieronse bermejos*, dize, *los cuernos de la Luna*. Esto significa tener verguença, porque los que la tienen, se ponen roxos, y colorados. *Estaci. in Acheli.*

Dirèmos, pues, que la causa primeramente fue en parte, porque Minerua fue diosa virgen, y que

no naciò de alguna junta de hombre, y muger, ſino de la cabeça de Iupiter. Tambien Minerua guardò ſiempre virginidad, aborreciendo todas las juntas de hombres con mugeres: y aſsi quando Iupiter concediò a Vulcano, que ſe juntaſſe con Minerua, ſi ella lo conſintieſſe, ella defendiendoſe de Vulcano valeroſamente de manera, que no paſsò coſa entre los dos; con que Vulcano no logrò ſu deſeo, ſegun lo eſcriue San Aguſtin: y ſi eſto ſe hiziera aora en ſu templo, ſuponeſe por cierto, que recibiria enojo, y que haria por el delito algun caſtigo.

PERSEO.

S. Aguſt. 18. de ci. cap. 8.

Lo ſegundo fue dicho eſto por la ſignificacion; pues eſto ſignifica coſa perteneciente a la dioſa Minerua, y no a otra alguna, ſegun abaxo dirèmos. Lo tercero, por quanto eſta ſola dioſa trae en ſu eſcudo la cabeça de Meduſa, y los Poetas antiguos pintaron en el eſcudo de Minerua la cabeça de Meduſa con ſus culebras, como lo dize San Iſidoro; y la razon de eſto es la que dà Ouidio, diziendo: *Minerua, por eſpantar los enemigos, y cauſarles grande pauor, trae en el encuentro del pecho las culebras, que ella hizo a Meduſa.*

S. Iſidor. 8. Etim. Ouid. 4. Metam.

CAPITVLO CLVI.

Continuaſe, y daſe fin a la declaracion de eſta fabula, y daſe la razon, de porquè los cabellos de Meduſa ſe mudaron en culebras.

EN lo que dizen, de que Minerva apartò los ojos, y ſe los cubriò con ſu eſcudo, es creible, que lo hizieſſe aſsi, por no veer aquella deshoneſtidad, y que tuvieſſe verguença la que ſiempre ſe auia conſeruado virgen, y caſta. Pintanla ſiempre los Poetas a Minerua con lança, y con eſcudo embraçado, y en eſta ocaſion, por no veer coſa tan torpe, leuantaria el eſcudo del braço a los ojos. Pero ſegun la verdad, Minerua era la dioſa de los ingenios, y no traia eſcudo, ni armas; otra era la dioſa, que eſtaua armada, y la ponian con ſu lança, y eſcudo, y eſta era Palas dioſa de las guerras: pero eſta no fue virgen, y aſsi no aborreceria tanto eſta aquellas juntas de hombres con mugeres. Los Poetas ponen eſta confuſion en ſus relaciones, y pinturas; como a todas las Mineruas por vna, y aunque la Minerua virgen no la pinten armada, y la que ſe pone armada, no fue virgen; juntanlo todo los Poetas en vna, como ſi huviera ſido ſola: y ya de eſta condicion, y eſtilo dexamos hablado en muchas ocaſiones, y particularmente en la Quarta Parte, tratando de Minerva.

MEDVSA

En lo que ſe dize, que Minerua no quiſo paſſar aquel deſacato ſin pena, y caſtigo, y aſsi caſtigò a Meduſa, hazeſe creible, por auer ſido grande la ofenſa; y no pudiendo caſtigar a Neptuno, por ſer vn dios muy poderoſo, y ſegun los Poetas, era ſu tio hermano de Iupiter ſu padre: y aſsi toda la ira, y enojo de Minerua, ſe vino a convertir con Meduſa. El mudarle Minerua los cabellos a Meduſa en culebras, tambien ſe haze creible, porque la quiſo dar grande pena a Meduſa, y no le pareciò ninguna mas graue, y penoſa, que quitarle la cauſa de auerla amado Neptuno, originandoſe de eſto el auerla ofendido a ella en ſu templo: y auiendo ſido ſus dorados cabellos lazos, y redes, para que ſe rindieſſen a Meduſa ſus amantes, quiſolos poner en eſtado, que fueſſen torpes, y aborrecibles, como lo ſon las culebras, y ſerpientes.

CAPITVLO CLVII.

Aplicanſe las partes de la fabula de Meduſa al ſentido verdadero.

QVeda dicho lo que toca a la fabula, aora dirèmos la ſignificacion. Pienſan algunos, que ſegun la verdad eſta Meduſa fue doncella amada, y pretendida de algun excelente varon por la hermoſura grande de ſus cabellos, y que fue conocida carnalmente

mente en el templo de Minerua. Pero eſto no concuerda en algo con otras coſas muchas, que ſe dizen de Meduſa; y mejor ſe puede entender ſegun alegoria: en eſta forma Meduſa tenia los cabellos de oro, porque era rica, y poſſeia oro mucho, por lo qual era tratada con mucha honra, y reſpeto, aſsi como dàn hermoſura los cabellos de oro. PERSEO.

Por eſta riqueza, ſignificada por los cabellos, fue amada de Neptuno dios de el Mar, por el qual ſe ſignifica los Eſtrangeros; porque ſegun dize Seruio, es coſtumbre de los Poetas, a los Eſtrangeros llamarlos hijos de Neptuno. Minerua ſignifica la prudencia en el entender, y hablar, el templo, por ſer lugar ſagrado, ſignifica ſantidad; y entiendeſe, que los Eſtrangeros, figurados en Neptuno, codician, y aman las riquezas, repreſentadas en los cabellos de Meduſa, pretendiendolas adquirir con obras, ò palabras engañoſas, y fingidas, que tengan apariencia de ſantidad: y por eſſo ſe dixo, que Neptuno ſe juntò con Meduſa en el templo de Minerua.

Acabada la junta, mudò Minerua los cabellos de Meduſa en culebras, quitandole las que antes eran hebras de oro, porque quando los que no ſon entendidos, dieren oìdos a las palabras artificioſas, y fingidas, y ſe lleuaren de obras, que tienen algun color de ſantidad, y ſin mas reparo, y examen aſſienten a ello, eſtos tales quedan engañados, y deſpojados de ſus bienes. Bolvieronſe en culebras los cabellos de Meduſa, porque quitada la riqueza, ſignificada en los cabellos de oro, queda el hombre pobre, y deſpreciado, y anda arraſtrado como la culebra. En la culebra ſe hallan dos coſas, como ſon, el ſer fea, y ſucia, y tener veneno. Por la fealdad ſe ſignifica el abatimiento de los pobres, pues los aborrecen los otros hombres, como ſi fueran feos, ò ſucios. Por el veneno que encierra dentro de ſu cuerpo la culebra, y que cauſa la muerte a otros, ſe ſignifica la triſteza, y anſia, que tienen en ſu corazon los que del eſtado de ricos vienen a caer en el de pobres, mayormente quando es por ſu culpa: y aſsi no pareciò coſa mas conveniente, en que ſe mudaſſen los cabellos de Meduſa, que en culebras. MEDVSA

Minerua hizo eſta mudança, porque ſignifica ella la prudencia, y la viueza en el ſentido, con lo qual engañan vnos a otros, y de ricos los hazen pobres. De las otras coſas que pertenecen a Meduſa hablarèmos deſpues, continuando la declaracion de los hechos de Perſeo.

CAPITVLO CLVIII.

Continuanſe los hechos de Perſeo, y que coſa era el cauallo Pegaſo, y ſus acepciones, ò ſignificaciones.

BOlvamos aora à hablar de Perſeo, y dirèmos, que la verdad hiſtorial de todo lo que dizen de Perſeo, y Meduſa, fue, que Meduſa era muy rica, que habitaua, y viuia en tierra de Affrica; y que Polideto Rey de Serifo, con quien viuia Perſeo, oida la fama de ſus grandes riquezas de Meduſa, embiò a Perſeo con gente armada contra ella: y que Meduſa, no ſiendo igual en fuerças, y armas fue vencida de Perſeo, y deſpojada de ſus riquezas, y Reyno.

Otros dizen, que Polideto no embiò a Perſeo, ſino que èl miſmo, oyendo la fama de las riquezas de Meduſa, fue contra ella, y por fuerça ſe las tomò. Aora diremos la aplicacion de la Metafora de lo que ſe dize, que Perſeo fue ſobre el cauallo llamado Pegaſo; por lo qual algunos entienden la breuedad grande, y aceleracion de eſte hecho: y que por eſſo parece, que fue tan apreſurado, que antes fue hecho, que ſabido, y aun por eſſo ſe dize, que montò en el cavallo Pegaſo, que como eſte tenia alas, mas parecia bolar, que andar. Por el Pegaſo entienden otros vna fuſta, en la qual fueſſe pin-

PERSEO. pintada la figura de el cauallo Pegaſo, y ſuelen las fuſtas, ò nauios nombrarſe de aquellas ſeñales, que tienen. De otra manera ſe puede entender, y es, que la fuſta en que iva Perſeo, ſe llamaſſe Pegaſo, que aſsi fue nombrada la naue de los Argonautas, ſegun eſcriue Ouidio. *Ya cortauan*, dize, *el Mar de Minia los Argonautas con la fuſta Pegaſo.* En eſta acepcion con razon ſe auia de llamar entonces de Pegaſo el cauallo, porque todas las galeras, ò fuſtas ſe pueden dezir cauallos, porque ſon para caminar en ellas ſobre las aguas. Por eſta razon en la contienda que tuvieron Neptuno y Minerua, ſobre quien auia de poner el nombre a la Ciudad de Atenas, auiendo ellos ya de hazer ſus ſeñales, Neptuno hizo ſaltar vn cauallo de vnas rocas, hiriendo con ſu Cetro Real de los tres dientes, como cuenta Ouidio; y eſto fue, porque el Mar, y los nauios tienen la condicion de los cauallos: y aun por eſto ſe diria Pegaſo el cauallo de Perſeo, y que tenia alas, porque los nauios paſſan muy ligeramente largos trechos, como ſi bolaſſen.

Ouidi.7. Metam.

Ouidi.6. Metam.

Cerca de eſto ay diuerſidad en la fabula. Algunos dizen, que Perſeo fue contra Meduſa, montando en el cauallo Pegaſo: Otros que no, y eſto conſiſte en las diuerſas opiniones, que ay de el nacimiento del Pegaſo, y la diferencia del nacimiento eſtà en que algunos dizen, que naciò el Pegaſo de la junta de Neptuno, y Meduſa en el templo de Minerva: otros dizen, que naciò de la ſangre, que corriò del cuerpo de Meduſa, quando la cortò Perſeo la cabeça. Aſsi lo afirma Ouidio, y aſsi en eſta opinion no fue Perſeo montando en el Pegaſo contra Meduſa, con que ſe avrà de dezir en eſta opinion, que Perſeo llauaua los alones de Mercurio a los pies, con los quales bolaua: y aſsi no era neceſſario el cauallo Pegaſo para la ida, ni para la buelta.

Ouidi.5. Metam.

Dizeſe, que ſubiò Perſeo al monte llamado Afonſata, que es muy alto. Conuino eſto, para que la fabula ſe hizieſſe creible, porque ſi Perſeo auia de empezar a bolar, bien era, que ſubieſſe en vn lugar alto, para que arrojandoſe deſde alli, tomaſſe ayre mucho, y buelo, con que pudieſſe bolar mejor. Aſsi ſe haze al nadar, teniendo mucha agua debaxo del cuerpo del que nada. Y aunque podia eſto componerſe, montando Perſeo en el cauallo Pegaſo, ò lleuando los alones de Mercurio, eſto vltimo parece mas apropoſito. A eſte monte llamauan Afonſata, ſegun Eſtacio en ſu Tebayda, porque los Antiguos aſsi lo afirmauan en la fabula, y que de alli empezaſſe a bolar Perſeo; y eſto era por ſu grande altura. Por eſta cauſa de Perſeo tenian los Antiguos Gentiles aquel monte por ſagrado, adorandole a Perſeo ya por ſu dios. Eſte monte eſtà en Grecia cerca de Lerna, donde matò Hercules la beſtia, ò ſerpiente llamada Ydra; y aſsi dize Eſtacio, que los moradores de Lerna llamauan a eſte monte Afonſata, y que lo tenian por ſagrado.

MEDVSA

CAPITVLO CLIX.

Perſeò lleuaua los alones de Mercurio, ò alados talares, y el eſcudo de criſtal, ò azero de Palas, y què inſtrumentos eran, y què ſignificauan.

DIzeſe, que Perſeo tomò el eſcudo de Palas llamada Minerua, y el alfange de Mercurio, con que fue a la conquiſta de Meduſa. Eſtas coſas eran creibles, que las avria Perſeo de Minerua, y Mercurio por el parenteſco, que con ellos tenia, pues eran tres hermanos, hijos de vn padre, y como huvieſſe de ir a eſta conquiſta, ſe las preſtarian como hermanos, que lo eran de Perſeo. Ouidio hablando de la contienda, ò pelea, que Perſeo tuvo con Fineo eſpoſo primero de Andromeda, dize aſsi: *Palas la diosa guerrera Vino, y cubriò a ſu hermano con ſu eſcudo.* Luego aſsi como entonces vino ella por ſi miſma a cubrirle con ſu eſcudo, y ampararle, mas creible era, que

Ouidi.5. Metam

le

le preſtaſſe ſus armas. Muy neceſſario era el tal eſcudo a Perſeo, porque èl iva contra Meduſa, cuya viſta boluia en piedras todas las coſas que con ella tocaua, y era bien que fueſſe Perſeo cubierto con el eſcudo, para que no le vieſſe Meduſa. Dixolo aſsi Ouidio: *Afirmò Perſeo auer viſto la figura eſpantoſa de Meduſa a la luz del eſcudo de azero bruñido, que traìa embraçado.*

PERSEO.

Ouidi. 4. Metam.

El alfange de Mercurio era vna eſpada muy cortadora, a la qual en en el cortar no era igual otro inſtrumento alguno, y por eſſo la lleuò Perſeo, aſsi contra Meduſa, como para defender a Andromeda de la beſtia del Mar, y tambien contra Fineo el eſpoſo primero de Andromeda, como dirèmos deſpues. La declaracion de eſto es, que eſtos tales inſtrumentos no fueron en la realidad aſsi llamados, ni figurados, ni Perſeo vsò de ellos; pero como de Perſeo ſe cuenta, que fueſſe a la conquiſta de Meduſa, ponenſe para ſignificar las coſas, que ha de tener el buen guerrero.

El eſcudo de la dioſa Palas dizen, que era de criſtal, por el qual ſe ſignifica la grande diſcrecion del Capitan de la guerra, el qual ha de conſiderar todas las coſas, que a èl pertenecen, y todas las que ſu enemigo pienſa, ò puede penſar. Daſe a entender eſto, por ſer el eſcudo de criſtal, que en èl aſsi como en eſpejo todas las coſas ſe veen: y aſsi el que es ſabio, y diſcreto, y de natural auiſado, ha de veer en la guerra, o batalla todo lo que intenta ſu contrario. Por eſto, aunque ſegun la verdad no ſeria de criſtal el eſcudo; pero para ſignificar la diſcrecion, ſe dixo ſer de criſtal, porque en el criſtal todas las coſas ſe veen: y aunque fueſſe de criſtal, era eſcudo en fin, porque cubria, y guardaua la perſona; y eſto conuiene a la diſcrecion, que con la buena direccion en el arte militar, entendiendo el Capitan los hechos, ò los deſignios de ſus contrarios, ſe preuiene para la defenſa de ellos. Puedeſe tambien entender en quanto a la diſcrecion, que aſsi como el muy diſcreto entiende lo que los otros pienſan, y quieren hazer: aſsi èl ſe ſabe encerrar dentro de ſi, que los otros no entiendan ſus deſignios, y en quanto a eſto es la prudencia eſcudo, y por eſta razon ſe le dieron mas a Palas, que a otro dios, ò dioſa, porque eſta Palas llamada Minerua es la diſcrecion, ò prudencia, y eſta es eſcudo bueno.

MEDVSA.

Llamòſe eſcudo de criſtal, porque el que eſtà juntò con el criſtal, y detràs vee todo lo que tiene delante de ſi, aunque eſtè lexos, y el que eſtà apartado del criſtal, no vee al que eſtà deſtràs dèl. (a) Ouidio dixo, que el eſcudo era de azero, y conuiene a la prudencia; porque el prudente, ò diſcreto conoce lo que los otros quieren, ò hazen, y los otros no conocen lo que el quiere hazer. El ſer de azero, como lo puſo Ouidio, conuenia para la verdad, y para la ſignificacion tambien: para la verdad, porque para la guerra los eſcudos de azero ſon muy apropoſito; y dandoſe a entender, que Perſeo verdaderamente auia de pelear, mas conueniente venia a ſer el eſcudo de azero, que el de criſtal. Conuiene tambien a la ſignificacion de la diſcrecion, ò prudencia, porque en el azero bruñido, y acicalado ſe diuiſan las figuras, aſsi como los eſpejos; por lo qual en el eſcudo de azero ſe puede ſignificar aſsimiſmo la diſcrecion, o prudencia, y por eſta razon el miſmo Poeta dixo, que el eſcudo de azero relucia, y en èl vió Perſeo de Meduſa la eſpantable figura.

(a) El indiſcreto, y necio no ſabe de donde le viene el daño.

Dizeſe tambien, que llevò Perſeo el alfange de Mercurio. Eſte inſtrumento en Latin ſe llama *Arpes*, y ſignifica coſa que atrebata, y ſon los tales vnos cuchillos coruos, que no ſolo cortan, ſino que prenden, tiran, y atraen a ſi: y a eſte inſtrumento le quiſieron llamar alfange en Caſtellano; pero a la verdad no lleua la ſignificacion de el vocablo Latino *Arpes*. Eſte inſtrumento ſe le dieron mas a los guerreros, que

las eſpadas, y la cauſa es notoria, porque la eſpada ſolamente corta, y eſte inſtrumento corta, traua, y atrae: y quanto mas efectos tiene vn inſtrumento, es mejor, y mas alabado: (*b*) y mas facil es lleuar todo eſſo en vn inſtrumento ſolo, que no lleuar muchos cada vno para ſu oficio. (*c*) Alguna ſemejança tenia aquel alfange al cuchillo Delfico, y ſegun Ariſtoteles dixo: *La naturaleza haze vna coſa para vna, y no vna para muchas: pero el arte haze vna coſa para muchas, como el cuchillo Delfico para los pobres.* Llamòſe Delfico, porque eſtaua en el Pueblo de los Delfos, donde eſtà el templo de Apolo llamado Delfico. Eſte cuchillo (como ya dexamos dicho en la Quarta Parte, hablando de Apolo) por vna parte cortaua, por otra tenia dientes, con que aſſerraua, y por la punta barrenaua: y por eſſo dixo Ariſtoteles, que era para los pobres, a los quales mas facil es el comprar vn ſolo inſtrumento, que muchos.

PERSEO.

(*b*) No es bueno para Capitã, y Prelado, el q̃ es para vn oficio ſolo.

(*c*) Si no ſon neceſſarios, no ſe hã de augmentar los Miniſtros. *Ariſt. li. 1. natur.*

En quanto à la ſignificacion fue la cauſa el darle a Perſeo eſte inſtrumento mas que otros, porque en la guerra dos coſas ſon neceſſarias, hazer mal al enemigo es la vna, y eſtoruarles, ò impediſles el bien es la otra; lo primero ſe entiende, porque eſta arma corta, y eſto es hazer mal a los enemigos: lo ſegundo ſe entiende por eſta arma, el que traua, atrae, y arrebata, y eſto es el bien, que ſe les quita a los enemigos.

CAPITVLO CLX.

Declaracion de las coſas que pertenecen al cauallo Pegaſo, como, y de quien fue engendrado.

DEclarèmos aora las coſas dichas del cauallo Pegaſo, y dirèmos, que ſegun los Autores, Pegaſo ſignifica la fama, que ſe eſparce de las coſas que hazemos; y el tener alas le conuiene, por la grande velocidadad, porque muy preſtamente buela la fama de vna parte a otra, y de vn lugar a otro: y aſsi lo eſcriuiò Virgilio, aplicando'lo al cauallo Pegaſo con ſus alas. Es el cauallo animal muy ligero en el correr, y eſto a la fama pertenece, y como las alas ſon para bolar, y eſtas añaden aceleracion; por ſignificar, que no ay coſa, que mas preſurioſa corra, que la fama, ſegun Virgilio. Dixeron, que naciò el cauallo Pegaſo de Meduſa, y Neptuno; lo qual ſignifica nacer la fama de las coſas que ſe hazen en la Tierra, y Mar: y la fama ſolo es de las coſas que los hombres hazen, y eſtas no ſe obran, ſino en la Tierra, ò el Mar, pues los hombres no habitan en el ayre, ni en el fuego, que en la Tierra propriamente moran, y por el Mar nauegan; y en eſtos dos Elementos de Tierra, y Agua ſuceden las coſas grandes, por las quales ſe adquiere fama. Neptuno, pues, ſignifica el Mar, y Meduſa es Gorgona, que es lo mismo que labradora de la Tierra, ſegun ya diximos, y aſsi le conuiene el ſignificarla.

MEDVSA.

Virgi. 4. Æney.

En el templo de Minerua fue concebido el Pegaſo, porque ſi eſte ſignifica la fama, y Minerua la prudencia, no nace la fama, ſino de las coſas hechas con madurez, y cordura. La razon de eſto es, porque la fama no es de todos los hechos, ſino de aquellos que tienen alguna grandeza, y las coſas que ſe hazen ſin deliberacion, no pueden tener mucho de bien, ni mucho de mal: y las coſas penſadas, y diſcurridas pueden ſer grandes; pero ay diferencia, que ſi las obras ſon grandes, y buenas, adquiereſe fama: y ſi malas, lo que ſe adquiere es infamia, y deshonra.

***

CAP.

CAPITVLO CLXI.

PERSEO.

Porquè dixeron èel Pegaſo, que tenia los pies de hierro, y como con ſus pies abriò la fuente Caſtalia donde eſtàn las Muſas.

AL Cauallo Pegaſo dieron los pies de hierro; y aunque ſea eſto contra la condicion del cauallo por ſu ligereza, conuiene a la ſignificacion, que ſi el cauallo es la fama, y los pies ſe los dàn de hierro, fue ſignificar, que no ſe canſa la fama, aunque ande mucho, porque los inſtrumentos con que ſe mueue ſon duros como de hierro. Lo que es de hierro, ni ſe canſa, ni quiebra, y tal es la fama, que andando de vno en otro no ſe canſa; antes crece, tomando ſiempre fuerças nueuas, por quanto cada vno añade a lo que oyò; y aſsi crece ſin medida la fama. Aſsi lo eſcriuiò Virgilio, y Ouidio mas claramente, diziendo: *De los grandes Pueblos, y muchos hombres que eſtan en el Palacio de la fama, y vnos llenan los oidos vacios de otros; y eſtos recuentan lo que oyeron a otros: y aſsi crece la medida del fingimiento, porque cada Autor nueuo a lo que oyò añade algo.*

Virgil. 4 Æney.
Ouid. 12. Metamo.

Dizen, que el cauallo Pegaſo rompiò la tierra con el golpe de ſus pies, haziendo ſalir la fuente Caſtalia. Eſto ſe puede entender de vna manera en orden a la fama, que es de tal naturaleza, que muchos de los hombres no ponen otra mira, ni fin en ſus deſeos, ſino en adquirir fama. Por eſto ſe ſignifica conuenientemente en la fuente, que aſsi como deſta ſalen las aguas con que los hombres apagan la ſed, aſsi la fama es con que muchos hartan ſus anſias, no codiciando otra coſa. De otra manera, y mas conforme a la intencion de los Autores, ſe ſignifica por la fuente la materia para las conuerſaciones, que ſi el Pegaſo abriò la fuente, de la qual ſalen aguas con abundancia, tal es la fama, que dà materia abundantemente, para que los dezidores tengan que hablar; y ſea la fama de grandes coſas, aora ſean buenas, aora malas, como ellas ſean grandes, mucho ay ſiempre que dezir.

MEDVSA.

Eſta fue la intencion propria de aquellos que compuſieron eſta fabula, y por eſta cauſa puſieron cerca deſta fuente a las Muſas, y todos los Poetas, y Autores concuerdan en que las Muſas moraſſen en el monte Elicon, que es vna de las cabeças del monte Parnaſo, cerca de la Ciudad de Tebas; ay alli tambien cerca la fuente Caſtalia, que el cauallo Pegaſo abriò con ſus pies batiendo. Eſto fue, por dar a entender, que los Poetas, y Oradores eloquentes, quando buſcan materias de que hablen, y exerciten ſus ingenios, ſiempre eligen coſas grandes, y famoſas, porque alli tienen campo mucho para engrandecer, y alabar. Las coſas pequeñas no ſon materia que les conuiene. lo vno, porque en lo pequeño no ay que alabar, ſin cometer algun yerro. Lo otro, porque las coſas pequeñas no ſon conocidas, y la relacion ſe tiene por ſoſpechoſa, ſi ſe quiere engrandecer lo que por ſi no merece memoria, ni alabança.

Significaſe eſto por las Muſas, las quales fueron de ingenios diuerſos, y las partes, ò inſtrumentos que ſe les atribuyen del ſaber ſon diſtintos, y por los Autores de diuerſa manera ſignificados. Mayormente ſe ſignifican por ellas las ciencias que pertenecen a la eloquencia, que ſon ciencias de los Oradores, y Poetas, a los quales conuiene el eſcriuir los hechos, ò alabando, ò vituperando, ſegun el merito, ò el demerito de aquellos ſugetos de quien hablan. Eſto es de los Oradores propriamente, como dixo Tullio, que tres linages, ò modos ay de orar, demonſtratiuo, deliberatiuo, y judicial. Al primero, que es demonſtratiuo, tocan aquellos eſcritos, que ſon en alabança, ò vituperio de algunas perſonas, y aſsi las Muſas eſtàn cerca de la fuente Caſtalia, porque los Oradores que quieren eſcriuir algunas coſas ſe ponen cerca de las materias famoſas, de las quales pueden largamente hablar.

Tul. libr. 1. Rhet.

***

CAPITVLO CLXII.

PERSEO.

Porquè los Poetas puſieron mas a las Muſas cerca de la fuente Caſtalia, que de otra fuente alguna.

LAS Cauſas, porque à las Muſas puſieron cerca de la fuente Caſtalia, dizen algunos auer ſido, por ſer el agua ſuya muy clara, y por vna virtud ſecreta, que encierra: leuanta en los hombres penſamientos, y deſeos de hallar nouedades, lo qual es de los Oradores eſtudioſos. Aſsi lo afirma Iuan Bocacio; pero eſto no es ſuficiente cauſa, porque ſer la fuente clara, no ſolo a eſta, ſino a otras muchas conuiene. El que con virtud natural, y ſecreta traxeſſe a los hombres a diſcurrir nouedades, no es cierto, ni aun muy creible; y ſi algo deſto ſe hallaſſe en vna fuente, como ſea condicion de virtud material, no ſolo la tendria vna fuente, ſino que ſucederia el que en otras muchas ſe hallaſſe ſemejante virtud; y aſsi por eſta razon no pondrian alli ſolamente las Muſas.

Boca. lib. 11. de gener. deor.

Dirèmos, que la cauſa verdadera, y tambien hiſtorial de todo eſto fue, por lo que acaeciò cerca deſtas fuentes, porque aunque los Poetas hablan como ſi fuera vna fuente, realmente ſon dos llamadas, Ypocrene, y Aganipe. Eſtas dos fuentes eſtan cerca de la Ciudad de Tebas, la qual fundo Cadmo hijo del Rey Agenor: eſte quando de Fenicia vino a Grecia en buſca de ſu hermana Europa, queriendo fundar en aquella tierra vna nueua Ciudad, andando a cauallo, y buſcando ſitio que pareciеſſe à propoſito, hallò entonces eſtas dos fuentes cercanas entre ſi, que ſon, Ypocrene, y Aganipe. Deſpues quando fundaua la Ciudad, retiroſe cerca deſtas fuentes a penſar el modo, y fabrica de dicha Ciudad, y hallò el principio de las letras Griegas, y de lo referido aqui tomaron fundamento los Poetas, para contar con diſfraz, y cubierta ambas coſas; y porque Cadmo andando a cauallo, hallo de nueuo eſtas fuentes, dizen que ſu cauallo las rompiò, y abriò. Y por quanto cerca de eſtas fuentes ſe aparto Cadmo a penſar, y diſcurrir, y entonces hallò las letras Griegas, dizen, que alli morauan las Muſas, y que los que de aquellas fuentes bebieſſen, luego ſe hazian ſabios.

MEDVSA

Eſto referido lo afirma aſsi Soſino por eſtas palabras: *Cerca de la Ciudad de Tebas* (dize) *eſta el monte llamado Elicon, y la cabeça del monte Cytheron, y alli corre cercano el rio Iſmeno, y las fuentes Aretuſa, Edipodia, Samate, y Dirce; y entre todas ſon las principales fuentes Ypocrene, y Aganipe. Eſtas fuentes hallò andando acauallo Cadmo el primer inuentor de la letras, queriendo ſaber, què Lugares eran aquellos en que eſtaua; en lo qual ſe fundo el ingenio, y diſcurſo de los Poetas para declarar ambas coſas, diziendo, que fueron abiertas eſtas fuentes por el Cauallo Bolador, y que bebiendo de eſtas fuentes, quedauan los hombres ſabios en las letras.*

Solin. in Poliſca. de tert. ſin. Euro.

Baſtante fundamento dauan eſtas coſas al genio de los Poetas para fingir ſus diſfrazes, por quanto Cadmo, no ſabiendo aun la tierra, y andando a cauallo, hallò eſtas fuentes, añadiendo el que ſu cauallo las rompiò, porque rompiendoſe la fuente, empieza a ſer; y aſsi hallandoſe, y deſcubriendoſe, empieza à ſer tenida por fuente, como ſi empezaſſe de nueuo.

En quanto Cadmo ſe apartaua cerca deſtas fuentes a penſar, y diſcurrir, conuino poner alli las Muſas, porque por eſtas ſe entienden las ciencias, ò las coſas que a ellas pertenecen, y eſtas no ſe adquieren ſin penſar, y diſcurrir mucho. Que Cadmo eſtando alli, hallaſſe las Letras Griegas, dixeronlo, porque los que de aquellas fuentes bebieſſen, ſabrian luego, y ſerian entendidos en las Letras; y eſta es la cauſa verdadera deſta poetica ficcion.

***

CAPITVLO CLXIII.

PERSEO.

Porquè se dixo, que Cadmo hallasse las Letras Griegas cerca de las fuentes Ypocrene y Aganipe.

S. Isid. 1. Ethimol. ca. de lit.

SAN Isidoro afirma, que no hallò Cadmo las Letras Griegas allà, sino que las traxo de Fenicia, de donde èl venia a Grecia; y assi dize, que las Letras Griegas son veinte y quatro, las quales hallaron primero los Fenicios; y estos vinieron del Mar Bermejo a Syria, y allì fundaron la Ciudad de Sydon. Esto lo prueba San Isidoro con las palabras de Lucano, que dize: *Los Fenices fueron los primeros, si lo queremos creer, que osaron formar Voz, que permaneciesse con nuevas figuras, o letras.* Voz permaneciente llaman la que se escriue, y figuras nueuas llamaron las letras, quando se empezaron a escriuir. San Isidoro quiere, que de estas letras vsaron primero los Fenicios en su tierra, y despues quando Cadmo vino de Tyro, que es en Fenecia para Grecia traxo diez y siete Letras, no auiendo primero letras algunas en Grecia. Despues Palamides Caualliero Griego en tiempo de la guerra de Troya hallò otras tres letras, con que fueron veinte. Despues Simonides otro Caualliero hallò otras tres, y al fin el Sabio Pitagoras hallò otra letra, que es la Y Griega, y assi cumpliò el numero de veinte y quatro letras, con que Cadmo no hallò Letras algunas en Grecia.

Podrèmos dezir en el punto del hallar las letras Griegas, que ay diuersas opiniones, y segun la que pone ser halladas en Grecia cerca de Tebas, procede esta fabula, y dado caso que no sea verdadera esta opinion, la de San Isidoro no impide, ni embaraza el sentido de la fabula, porque no es necessario, que todo lo q̃ los Poetas creyeron aya sido verdad, pues como ellos tuviessen alguna cosa por verdadera, luego formauã, y escriuian su fabula, para encubrir el sentido de ella, como si fuesse vna verdad pura. Assi dize Aristoteles, que los Poetas pusierõ a Occeano, y Tetis por padres de las cosas, como lo afirma Virgilio; y esto fue, segun dize Aristoteles, por significar, que el agua es el principio primero de las cosas: pero esto no es verdad, porque los principios son materia, y forma, como lo declara el mismo Filosofo en el lugar citado.

Aristot. 1. Meta. c. 2.

Virgi. 4. Aneg.

MEDVSA

De otra manera dirèmos mejor, que no ay diuersas opiniones en el punto de quien hallasse las letras Griegas, sino que todos concuerdan, en que las hallo Cadmo. Ni en el lugar donde las hallasse ay discordia, siendo verdad lo que afirma San Isidoro, que los Fenicios, morando cerca del Mar Bermejo, hallaron las letras Griegas; y aunque quando ellos las hallaron no se podian llamar Griegas, como los que las hallaron, no eran Griegos, sino Fenicios, sino que se auian de llamar Fenicias, ò Fenicianas: pero como Cadmo fue a Grecia en busca de su hermana Europa, y lleuo las diez y siete letras, de que vsavan los Fenicios, las quales enseñò en Grecia, y empeçaron los Griegos a vsar de ellas, como antes no tuviessen letras algunas, dixose, que Cadmo las hallò en Grecia, porque fue el inuentor de ellas en aquella tierra, y las letas se quedaron con el nombre de Griegas.

Cadmo, pues, no hallò las letras pensando, y discurriendo, como dizen los Poetas, cerca de las fuentes Ypocrene, y Aganipe, sino que de Fenicia las traxo a Grecia, y aun Solino no afirma, que cerca de estas fuentes las hallasse, sino solo que fue el primero, que las hallò en Grecia porque se las enseñò a los Griegos, y que hallò tambien estas dos fuentes andando a caualo. En quanto a ser estas fuentes consagradas a las Musas, se podia entender, que Cadmo se apartaua cerca de ellas a pensar en algunas cosas, que perteneciessen a letras, y como entre los Griegos èl fuesse el primero que los enseñò el vso de las letras, fue ocasion para dezir, que andando Cadmo a caualo hallò aquellas dos fuentes, donde estauan las Musas, y que los que de ellas bebian, quedauan muy literarios.

PERSEO.

CAPITVLO CLXIV.

Si fue Belerofon a pelear contra Chimera ſobre el Cauallo Pegaſo.

BOlviendo al cauallo Pegaſo dizen algunos, que montò en èl Belerofon, quando fue a matar la Chimera. De la ſignificacion de Belerofon, y Chimera no hablarèmos aora, porque abaxo lo toca Euſebio, y allì lo declararèmos. La cauſa porque dixeſſen, que Belerofon montò ſobre el Pegaſo, fue por auer muerto èl a Chimera monſtruo eſpantoſo, que echaua llamas de fuego, con que lo quemaua todo; y para vna empreſſa tan grande, y famoſa, mouerſe con deſeo de hazer cèlebre ſu fama: y por eſto dizen, que ſobre el cauallo Pegaſo montaria, para que trabajo tanto le pareciеſſe pequeño. Aſsi ſe dize de Perſeo, que para ir a matar a Meduſa, montò ſobre el Pegaſo, porque el deſeo de la fama, le facilitaria la conquiſta.

CAPITVLO CLXV.

Si pudo Perſeo ir contra Meduſa, montando en el Pegaſo, como aun el tal Cauallo no fueſſe nacido.

AY cerca del nacimiento del Pegaſo dos opiniones, como dexamos tocado; la vna es, que naciò de Meduſa, y de Neptuno de la junta que tuvieron los dos en el templo de Minerua. Otra opinion dize, que naciò el Pegaſo de la ſangre que corriò de Meduſa, quando la mato Perſeo. Lleuando la primera opinion, podemos dezir, que nacido era el Pegaſo, quando Perſeo fue a pelear contra Meduſa; y aſsi no es inconueniente, que dixeſſen, que Perſeo montò ſobre el Pegaſo al ir contra Meduſa. Eſta opinion tienen el Poeta Seruio, y Lactancio. Teniendo la ſegunda opinion, dirèmos, que Perſeo no podìa ir ſobre el Pegaſo, pero pudo bolver en èl deſpues de auer muerto a Meduſa. Eſta opinion tiene Ouidio, afirmando que naciò el Pegaſo de la ſangre de Meduſa, y por eſſo eſte Poeta quando dize, que fue Perſeo a pelear contra Meduſa, no pone, que fueſſe en el Pegaſo, ò en otro cauallo, ſino ſolo que iva bolando por el ayre, llevando a los pies atados los talares alados de Mercurio.

Ou. 4. & 5. Met.

PEGASO.

A la buelta pues, en eſta opinion pudo venir Perſeo ſobre el Pegaſo, pues era nacido; pero aun eſto no lo afirma Ouidio, ſino que dize, que bolaua con los talares de Mercurio, quando bolviendo con la cabeça de Meduſa viò a Andromeda atada a las rocas del Mar. Y aun podemos dezir ſegun la intencion de Ouidio, que Perſeo, muerta Meduſa, montaſſe en el cauallo Pegaſo, porque afirma èl, que rompiò el Pegaſo la fuente Caſtalia; pero no iria ſolo el Pegaſo, ſino que alguna perſona montaria en èl: y aſsi podemos dezir, que no es contra la intencion de Ouidio, que Perſeo montaſſe en el Pegaſo a la buelta; y ſi dixeremos, que no montò en èl, ſino que el miſmo Pegaſo vinieſſe bolando ſolo, y rompieſſe en Grecia la fuente Caſtalia, no es contra la razon de la ficcion poetica.

Si quiſiere dezir alguno, ſi Perſeo montò ſobre el Pegaſo, quando fue contra Meduſa, aunque el tal cauallo no fueſſe nacido entonces, no ſeria inconueniente; por quanto el Pegaſo ſignifica la fama, la qual ſe puede tomar de dos maneras, ò en el ſer, y exiſtencia, ò en el deſeo que tiene vno de alcançarla: y en ambas maneras mueue la fama, para emprehender coſas dificultoſas, y las penalidades grandes por el fin de adquirir fama hazerſe muy lleuaderas. Aſsi podia ſer de Perſeo, que montaſſe en el Pegaſo, aunque no era nacido, porque antes que Perſeo mataſſe a Meduſa, le mouiò el ir a la empreſſa, el hazer cèlebre ſu nombre, y ſu fama: y de eſta manera ſe pudo dezir, que montò ſobre la fama, ſignificada por el Pegaſo, antes que el tal cauallo, ò fama exiſtieſſe realmente. Con todo eſto la reſolucion arriba pueſta parece mas razonable, porque no ſerà bien dezir, ni ſe harà inteligible, que montaſſe alguno ſobre cauallo que no era nacido.

Otros dizen, que Pegaſo ſe dezia el nauio, en que iva Perſeo, ſegun ya to-

tocamos; pero no haze al caso esto, para soltar el inconueniente de que PERSEO. vno montasse sobre el cauallo q̃ no era nacido. Aun otros dizen, que Pegaso fue vna fuente, y a esto se mueuen, por quanto *Pege* en Griego significa Rio; y en esta manera aplican lo que se dize de Pegaso, que fue hijo de Neptuno: y por quanto las fuentes tienen su origen (y lo mismo los rios) del Mar, y estàn encerradas en la tierra, dize se que son hijos de Neptuno, y de Medusa, porque Neptuno significa el Mar, y Medusa, que es lo mismo que Gorgona, significa la Tierra.

CAPITVLO CLXVI.

Porquè el cauallo Pegaso le pusieron en el Cielo.

AL Cauallo Pegaso pusieron en el Cielo, y es vna Costelacion, ò figura de Estrellas, a la qual los Astrologos llaman Cauallo. Esta figura tiene quinze Estrellas, segun dize Ouidio, y ponese en el Cielo al fin del Signo de Piscis, y al principio de Aries, y no es otro algun Cauallo, sino el Pegaso. Lo primero, por quanto Tolomeo en su Almagesto, donde *Thol. in Almag. dict. 7.* pone los nombres de las Estrellas, llama a este Cauallo Pegaso. Lo segundo, porque alli cerca esta la Constelacion de Perseo, y Andromeda su muger, y no pondrian cerca de Perseo algun cauallo, sino el suyo, y este fue Pegaso.

Alguno preguntarà, porquè al cauallo Pegaso le pusieron en el Cielo? Dirèmos, que fue lo primero por su dignidad, pues nunca huvo en el Mũdo cauallo tan celebrado como el Pegaso; y si alguno auia de ser puesto en el Cielo, ninguno como el Pegaso, de tanta grandeza era digno. Lo segundo, porque Perseo, y su muger Andromeda fueron puestos en el Cielo; y esto fue por causa de Perseo: y siendo èl vn sugeto de tanta excelencia, que no solo èl fue puesto entre las Estrellas, sino otras muchas cosas por su causa, como fueron, su muger Andromeda, su suegro Cefeo, y su suegra Casiopea; y aun la cabeça de Medusa, porque la lleuaua èl en la mano, fue puesta tambien, al cauallo Pegaso le pondrian por esta misma razon. Todas estas Costelaciones pusieron los Poetas, y Autores en el Cielo, segun se reconoce en Tolomeo en el lugar citado; y como todas estas cosas, no por si, sino por Perseo, como cosas pertenecientes a èl, pusiessen en el Cielo, razonable era poner al Pegaso, por ser el cauallo suyo. PEGASO.

Lo tercero, y con mas razon fue, porque no era necessario ponerle en el Cielo, puesto que èl por si mismo se ponia, que como era cauallo bolador, porq̃ tenia alas, èl podia bolar hasta el Cielo, y ponerse en èl, con que no era necessario, que alguno alli le pusiesse. Si fuera el Pegaso vn cauallo sin alas, era de preguntar, quien le auia puesto en el Cielo, como, *Ouid. li. fast.* ò por què? pues no podia èl ir allà por si solo. Significa esto Ouidio. *El cauallo Pegaso*, dize, *goza agora del Cielo, para el qual bolaua èl primero con sus alas, y alli està luziendo con quinze Estrellas.*

Lo quarto, y aun mas principalmente se dize esto por la significacion del Pegaso, que significa la fama, y la fama sola es la que lleua los hõbres al Cielo, segun la opinion de los Antiguos: luego Pegaso debiò estar en el Cielo. Los Gentiles no pensauan, que tenian los hombres otro camino para el Cielo, sino por la fama; porque segun la verdad, todos los hombres por la muerte caen en la tierra, y la fama sola a los leuanta para el Cielo. Esto se entiende de dos maneras. La vna es, que qualquiera ensalçamiento de nuestro nombre se llame ir al Cielo; porque tal es la costumbre ya, y el estilo de hablar, que a los que crecen en honra, y en ser conocidos, se dize, que vàn para el Cielo; y qualquiera que sea, de quien no se tenga fama, ni noticia alguna, se dize estar obscuro, y sentado en la tierra; siendo assi, que aquel, cuyo nombre se estiende, y conoce por la fama, hasta las Estrellas buela. El segundo modo con que se puede entender esto es, que algunos estàn leuantados hasta el Cielo, segun dizen de los dioses de los Gentiles, como Iupiter, Marte, Mercurio, Hercules, Perseo, y otros muchos, de los quales algunos simples creìan morar, y viuir verdaderamente en el Cielo; y este lugar no les diò la verdad, sino la fama, puesto que por

la

la muerte todos los hombres caen en la tierra. Pero la fama de los dichos, por ſus obras era tanta, que los Eſcritores no hallaron donde dignamente colocarlos, ſino en el Cielo, y eſto les grangeò la fama: luego Pegaſo que es la fama, con mas razon eſtarà en el Cielo, como ella lleue los hombres al Cielo, que aun por eſſo, no ſolamente al Pegaſo le puſieron en el Cielo, ſino que le dieron vna Coſtelacion grande, que tiene quinze Eſtrellas. PERSEO.

CAPITVLO CLXVII.

Buelveſe a continuar los hechos de Perſeo, y porquè dixeſſe Ouidio, que de las gotas de ſangre, que caìan de la cabeça de Meduſa, ſe llenò la tierra de Libia de ſerpientes.

DEſpues que Perſeo matò a Meduſa, iva bolando por el ayre jugando las alas, y la cabeça de Meduſa deſtilaua gotas de ſangre, las quales cayeron ſobre la tierra de Libia, donde al caer ellas, con la virtud de la tierra, ſe bolvieron en diuerſas maneras de ſerpientes, por lo qual ſe dize, eſtar aquella tierra llena de culebras, y otras ſerpientes. Eſto fue poeticamente fingido, porque lo cierto es, que ni Perſeo bolaua, ni alguno tal cabeça traia en la mano, de la qual pudieſſe caer ſangre, que en culebras ſe conuirtieſſe; pero ſe puſo, y ſe eſcriuiò para ſignificar alguna verdad. *Ouid. 4. Metam.*

Eſta narracion conuiene ſegun la fabula. Perſeo matò a Meduſa, ſegun afirman los Poetas; eſta morauà en el cabo de toda Africa, o Libia, contra el Poniente, ſegun afirma Lucano, y los Autores, y noſotros lo dexamos ya dicho, y aſsi para bolver a la tierra, y Puerto de Iafa, donde hallò a Andromeda atada a vna roca del Mar, neceſſariamente auia de paſſar ſobre toda la Libia, caminando de Poniente para Leuante. Y haſe de entender, que luego como Perſeo matò a Meduſa, en aquel miſmo dia ſucediò eſto, porque de otra manera no quedaria ya ſangre alguna en la cabeça de Meduſa, que pudieſſe deſtilar, y caer en la tierra, pues en poco tiempo ſe deſtilaria toda, ò ſe congelaria: luego en aquella hora en que muriò Meduſa, auia de empezar Perſeo a bolar por el ayre, y deſte modo no era de maranillar, que mucha tierra tranſportaſſe Perſeo, y muy apriella. MEDVSA.

Dixo, que paſsò por tierra de Libia. Eſta es vna tierra de Africa, y aunque por otras tierras pudiera dezir Ouidio, que paſſara Perſeo, ſegun lo hizo deſpues, quando refiere, que Perſeo vino a hoſpedarſe a caſa de Atlante; pero aora no dixo ſino la tierra de Libia, porque hazia eſta a ſu propoſito, por las ſerpientes de que queria hablar. Al caer las gotas de ſangre de la cabeça en la tierra, ſe formauan ſerpientes. Eſto tenia color alguno, aſsi de parte de la ſangre, como de parte de la tierra, donde caìan. En quanto a la ſangre conuenia eſto, porque no lo afirmàra el Poeta de qualquiera ſangre, ſino ſolamente de la que caìa de la cabeça de Meduſa. Tenia Meduſa culebras en lugar de cabellos, como afirman los Poetas, y por quanto aquellas culebras, que eſtauan en lugar de cabellos, nacian de la cabeça, parece que la cabeça ſeria de naturaleza ſerpentina: y aſsi las gotas de ſangre que de ella ſe deſtilaſſen, eſtarian diſpueſtas, para que de ellas ſe engendraſſen culebras, por la ſemejança de naturaleza. De parte de la tierra conuenia eſto tambien, porque la tierra tiene en ſi virtud, como en ſi recibieſſe la ſangre caliente, parece, que podria formar cuerpos de naturaleza tal, qual era la ſangre deſtilada, y que a ella fueſſen ſemejantes. El miſmo Poeta Ouidio, hablando de los Gigantes, ò Titanos, quando peleauan contra los dioſes, poniendo vnos montes ſobre otros, los dioſes derribaron los montes, y cayendo ſobre los Titanos, murieron eſtos; y ſu ſangre derramada, recibida caliente como eſtaua en las entrañas de la tierra, ſe formaron de aquella tierra, y ſangre hombres, que fueron Gigantes llamados: y aſsi de la ſangre caliente de hombres, pueſto que la tierra engendrò hombres, del miſmo modo ſe podrà dezir, que de la ſangre de naturaleza ſerpentina ſe engendrarian ſerpientes. *Ouid. 1. Metam.*

De

PERSEO. De aqui concluye Ouidio, que por esto la tierra de Libia està llena de serpientes, porque muchas entonces se engendraron de las gotas de sangre de Medusa. Cierto es el ser esto fabuloso; pero el Poeta quiso dar la causa poeticamente de algunos efectos marauillosos, que se reconocen en la naturaleza; y assi es este, que aya en tierra de Libia mas serpientes, que en las otras tierras del Mundo. La causa cierta de esto no es la assignada por Ouidio; pero como Poeta, no le conuino dar las causas verdaderas, sino aquellas solas, que nacen de los principios poeticos, como lo es, que de la cabeça de Medusa cayendo gotas de sangre, se engendrassen serpientes.

La causa verdadera, y natural, es el grado cierto de calor, influido del Cielo sobre aquella tierra, el qual la dispone para que alli puedan viuir, como otras tierras aya, en las quales por la condicion, ò qualidad de la tierra, ni se pueden engendrar en ella serpientes, ni pueden alli viuir: y aunq̃ de otras tierras las traigã a ella, no pueden viuir, sino que se mueren presto, como lo es la tierra de Candia, que assi lo dizen Solino, y San Isidoro. Esta qualidad que se reconoce en la Libia, no se halla en otras tierras, assi como en ella, y por esso alli se engendran mas serpientes, y de mas diferentes especies, que en otras tierras algunas. Semejante causa diò Ouidio, de que los Etiopes sean negros, y dize, que procediò esto de que Faeton rigiendo el carro del Sol su padre, se baxò tanto àzia la tierra, que la quemò, y mucho mas la de los Etiopes, sobre la qual passaua, con que el ardor grande de la sangre de aquellos cuerpos saliò hasta el rostro, y demàs partes exteriores del cuerpo, y cociendose, dexò denegridas aquellas gentes, haziendo parecer a los hõbres negros, como primero no lo fuessen.

Soli. cap. de Creta. S. Is. 14. Etim. ca. de Insul.

Tambien es cierto ser esto de los Etiopes fingido al estilo poetico, porque los Etiopes siempre fueron negros, y no les pudo venir de lo dicho de Faeton, ni este tampoco rigiò nunca el carro del Sol, y dado caso que sucediera lo referido, solos aquellos, que viuian entonces, quedaran negros, pero no los sucessores, pues cessaua la causa; y puesto que todos son negros, la causa verdadera es el calor grande de la tierra, y siempre ha sido en ella, y serà para siempre, porque el Sol no muda su carrera, y aspecto; necessario, pues, es, que todos los que alli nacen, sean negros, y aun ellos, si fuera de aquella tierra engendraren, sus hijos serán negros, pero no tanto como ellos, y los nietos lo serán menos, hasta bolver a ser blancos, segun la condicion, y calidad de aquellas gentes, entre las quales se engendran. Esta causa, aunque Ouidio la sabia, no la puso, porque no le conuino, en quanto Poeta, hablar claras las verdades, sino solo encubiertas con disfraces, y rebozos, como fue dezir, que del tiempo de Faeton les auia venido a los Etiopes el ser negros. MEDVSA

CAPITVLO CLXVIII.

Declaracion de las partes de la fabula: què cosa sean las Ossas y los braços de Cancro, y porque bolò Perseo mas a estas partes, que a otras.

ALguno preguntarà, que por què Perseo, como dize el Poeta, boleua muchas vezes para Oriente, y Occidente, y hasta las Ossas, y braços de Cancro, y por què lo escriuiò assi Ouidio? Respondese, que fue principalmente por dar la causa, de que Perseo viniesse a hospedarse en casa del Rey Atlante. El auia venido vna vez desde Occidente para Oriente, quando vino de matar a Medusa, la qual morana en Occidente, y passaua sobre toda la Libia; y si vna vez solà fuesse a Oriente, no tenia color para escriuir, que bolviesse otra vez a Occidente, como alli huviesse vna vez estado: luego para hazer que bolviesse otra vez a Occidente, debiose dezir, que a Oriente fue por lo menos dos vezes; y para poner esto con mas apariencia, dixo el Poeta, que fuera muchas vezes a Oriente, y muchas a Occidente, y hasta las Ossas.

Las Ossas son dos Constelaciones, ò figuras en el Cielo llamadas Ossa Mayor, y Menor, en las quales fueron mudados Calisto, y Arcas su hijo, y

vna eſtà cerca de la otra; y llamanſe entre los vulgares el Carro, y la Bocina, de las quales ya largamente queda declarado en la Quarta Parte, hablando de Arcas, el que puſo nombre a Arcadia. Los braços de Cancro ſon parte de vn Signo del Cielo, de los doze que ponen los Aſtrologos, por los quales paſſa el Sol, y todos los Planetas hazien lo ſu mouimiento, y entre ellos es Cancro el vno, y el Signo quarto, en vulgar llamado Cangrejo, que es vn peſcado: y en el Cielo eſte Signo es figura de vn Cangrejo del Mar, y por eſſo tiene los braços encorvados. En eſte Signo eſta el Sol deſde doze, ò treze dias de Junio, haſta onze, ò doze de Iulio: y eſtando el Sol en los principios deſte Signo, ſon los mayores dias del año. PERSEO.

Aora parecera clara la reſpueſta a lo que pregunta el Capitulo, que por què Ouidio nombrò mas eſtos quatro puntos, ò partes del Cielo? La razon es, porque Ouidio quiſo ſignificar el mayor buelo, que ſe podia hazer, porque ſe entendieſſe, que el buelo de Perſeo fue muy grande. Puede ſer vn buelo grande por dos coſas, ò por longitud, ò por altura, y ambas coſas tuvo el buelo de Perſeo, y lo mas que pudo tener, porque la mayor longitud que los hombres pueden dar, es deſde Oriente haſta Occidente: y aſsi lo entienden los vulgares, y aun la Santa Eſcritura aſsi lo dize: *Quanto diſta*, dixo por Dauid, *el Oriente del Occidente, tanto retirò y aparto Dios los pecados de nosotros.* Pues para ſignificar el buelo largo de Perſeo dixo el Poeta que muchas vezes bolara deſde Oriente haſta Occidente; porque de eſte punto no podia paſſar, ni tampoco del de Oriente. *Pſa.* 102.

Lo alto del buelo es llegar a emparejar con todas las alturas, y que no aya mas donde ſubir, y eſto ſe ſignifica por los braços de Cancro, y por las Oſſas, porq̃ en todo el Cielo no ay coſa mas alta. Y ſi dixere alguno, que para que ſe puſieron los braços de Cancro, y las Oſſas, porque para ſignificar la altura, vno de ellos baſtaua, y no ambos, como no ſean ambos igualmente altos. A eſto reſponderèmos, que ſe puſieron ambos por altura, y fue conueniente; porque cada vna de eſtas partes es lo mas alto del Cielo, tomandolo por diuerſos reſpectos. El Signo del Cancro es lo mas alto del Cielo: eſto ſe mueſtra por el mouimiento del Sol, y de todos los Planetas; porque haſta alli ſuben, y no pueden paſſar de alli; y quando alli llegan, luego buelven a deſcender, y baxar: y quando eſtà el Sol en el principio de Cancro, eſtà en lo mas alto del Cielo, y mas cercano para eſtar ſobre nueſtra cabeça, y entonces es el mayor dia del año. MEDVSA

Las Oſſas dizen tambien eſtar en lo mas alto del Cielo, porque eſtàn cercanas del Polo; y al Polo le llaman cabeça del Cielo. Lo primero, porque ſegun Ouidio pone, las Oſſas eſtàn cerca del cerco poſtrero, y el menor de todos, el qual encierra al clauo del Exe Celeſtial. Lo ſegundo dize Virgilio, llamando al Polo cabeça del Cielo, y que es Septentrional, y ſiempre eſtà ſobre nueſtra cabeça leuantado; y por eſta cauſa haſta llegar al Polo, ſiempre vàn los cercos ſubiendo, y eſtrechandoſe, y todas las partes ſon mouibles: y quando al Polo llegan, no ay que paſſar mas adelante, ſino bolver luego, y aquel ſolo es el punto, que nunca ſe mueue. Para ſignificar, pues, que Perſeo bolò a lo mas alto que podia bolar, dixo el Poeta, que bolò tres vezes, haſta los braços de Cancro, y haſta las Oſſas. *Ouid. 2. Metam. Virgil. 1. Georg.*

CAPITVLO CLXIX.

Ya que Ouidio dixo, que Perſeo bolò haſta las Oſſas, porque no puſo el punto contrario.

ALguno preguntarà, que como Ouidio dixo, que Perſeo bolo haſta las Oſſas, por què no puſo la parte contraria del Cielo, que es el Abrego, ò Mediodia; pues aſsi como por auer puſto a Oriente, puſo luego a Occidente, que es el termino opueſto, aſsi poniendo las Oſſas, parece debiò poner ſu termino opueſto, y ſi las Oſſas eſtàn al Zierço, el punto contrario ſerà el Abrego? A eſto dirèmos, que no lo hizo Ouidio, ni fue conueniente, porque quiſo èl ſignificar la mayor altura del Cielo, nombrando las Oſſas, y para ſignificar eſto,

esto, no aprouechaua cosa alguna su punto contrario: y assi no le debiò nombrar, como el punto contrario no sea el mas alto, sino el mas baxo. PERSEO.

Esto parece ser assi. Lo primero, por quanto el Poeta puso juntamente las Ossas, y los braços de Cancro; y no aprouechauan ambas cosas juntas, sino para significar la mayor de las alturas; pero el punto contrario de las Ossas no es alto, sino baxo: y tanto està aquel punto baxo, respeto de nosotros, quanto el Polo del Zierço està sobre nosotros leuantado. Dizelo assi Virgilio: *Esta cabeça, que es el Polo del Zierço esta sobre nosotros, siempre leuantada; el otro termino contrario està siempre a los pies de las almas hondas del Infierno, y del rio Estige infernal.* Y assi aquel punto no se debiò nombrar aqui, porque no hazia al proposito de Ouidio. Lo segundo, porque Ouidio quiso significar dos cosas en el buelo de Perseo, que son, longitud, y altura, y para significar la longitud, debieron ponerse dos puntos entre si muy distantes; pero para significar la altura, no eran menester dos puntos, sino vno solo, porque vno es el que està mas alto que todos. (a)

Virgi. 1. Georg.

(a) Para q se deba obedecer, vno ha de ser solo el que ha de mádar.

De lo dicho se responde a la razon puesta en contrario. Quando el Poeta puso el Oriente, puso tambien el Occidente su punto contrario, porque quiso significar su longitud, la qual està entre dos puntos muy apartados; pero quando puso las Ossas, quiso significar la altura del buelo, y para esto no fue necessario poner el punto contrario. Si Ouidio, pues, quisiera significar la longitud por las Ossas, pusieralas, y tambien al punto suyo opuesto, porque tanto ay de vn Polo a otro, como de Oriente a Occidente, por ser el Cielo cuerpo esferico; y assi como queriendo significar la mayor longitud que ay en el Mundo, ponemos a Oriente, y a Occidente, del mismo modo podemos poner al Zierço, y Abrego, ò punto del Mediodia, que son contrarios: pero como Ouidio auia significado la longitud por Occidente, y Oriente, no fue menester por otros puntos significarla, y solo para significar la altura del buelo, puso las Ossas, y no su punto contrario, y opuesto que es el Mediodia, por no ser necessario para significar la altura.

(a) Quanto vn sugeto fuere de mas excelècia, tanto menos debe hazer de sus cõtrarios memoria.

MEDVSA

Si replicare alguno, que el no auer puesto Ouidio el punto, ò Polo contrario al de las Ossas, fue, porque bien se podia entender por lo ya dicho, que los Sabios vsan de estilo conciso, y breue, y por vna cosa suelen dar a entender otras muchas, las quales no escriuen. A esto se dize, que los Sabios vsan mucho el estilo breue; pero al presente no se puede assi entender, porque si assi se entendiesse, seria contra la intencion de Ouidio, con que no se debe entender el punto contrario a las Ossas; como si fuesse puesto, sino que con todo rigor no debiò poner para significar la altura, què intentaua Ouidio, como dexamos probado.

CAPITVLO CLXX.

Porquè dixo Ouidio, que quando bolaua Perseo, por la noche se baxò a la tierra, y porquè advirtiò, que Perseo no se fiaua de el ayre.

EN la narracion Ouidiana se sigue, que venida la noche, y no atreuiendose Perseo a confiar en el ayre, se baxò a la tierra por la parte del Poniente. Esto era creible, porque Perseo bien hallado en bolar por el Cielo de vna parte a otra, la noche que sobreuinò, le pudo solo obligar a que se baxasse a la tierra. Pero dudaran, que para què fue necessario descender Perseo a la tierra, y para què Ouidio escriuiò esto? Respondese lo primero, que Ouidio quiso concluir la transmutacion de Atlante en monte, y esto no lo podia hazer, si Perseo no fuesse a su casa a pedirle posada, y que se la negò el tal Atlante; de lo qual enojado Perseo, y mostrandole la cabeça de Medusa, le bolueria en monte. Esto, pues, no sucediera, si a Perseo no le cogiera la noche bolando por el ayre: y assi debiò dezir el Poeta, que venida la noche, Perseo por el temor de ella se abaxò a la tierra.

Lo segundo fue, porque quiso el Poeta contar cosa creible. Puso a Perseo, que bolaua, lo qual era contra la natu-

naturaleza de hombre, y en eſte exercicio menos poderoſo ſeria, que PERSEO los que naturalmente buelan, como ſon las aues; y las aues no ſe quedan de noche en el ayre, ſino que baxan a la tierra: luego en el hombre ſeria eſto mas neceſſario por eſtar menos diestro para bolar, y menos poderoſo en aquel exercicio. (b)

(b) No ha de querer hazer mas, el que es mas nueuo en la ocupacion.

Preguntarán, que por què dixo Ouidio, que Perſeo no ſe atreuiò a fiar en el ayre, y que por eſſo deſcendiò a la tierra? Reſpondeſe, que lo hizo el Poeta, por dar la cauſa de baxar Perſeo a la tierra, y porque no pareciеſſe auerlo dicho ſin cauſa, dixo que Perſeo no ſe fio de bolar en el ayre de noche. El que Perſeo no ſe fiaſſe por la noche del ayre, el dezirlo aſsi eſtaua pueſto en razon. Lo primero porque las aues, cuyo natural es bolar, no permanecen de noche en el ayre, ſino que al venir la noche, ſe vàn recogiendo, y ſe baxan a ſus nidos en la tierra: luego mas podia rezelar vn hombre como Perſeo, que a bolar empeçaua, el permanecer de noche en el ayre, aunque no ſupieſſe cauſa alguna de nuevo, que a rezelar le obligara. (c) Lo ſegũdo podia no fiarſe Perſeo, por mudarſe de noche el ayre, que ſuele enfriar mucho, y aquello podia cauſarle daño. Lo tercero, porque de dia podia èl veer por donde bolaua, y de noche no podria, y podria temer el venir a dar de noche, donde deſpues le peſaſſe. Lo quarto fue, porque prudentemente podia rezelar, que le faltaſſen las fuerças para bolar; que no ſabia, ſi permaneciendo mucho en el ayre, ſe canſaria, y eſtando canſado, no ſabria a que parte auia de baxar, ſiendo de noche para deſcanſar, y tomar algun repoſo, y ſueño. Por todas eſtas razones, pues, ſe pudo mouer a deſcender, y baxar a la tierra, y no permanecer por la noche en el ayre.

(c) El que por induſtria, y maña ſabe al pueſto de la altura, ha de imitar a los que la gozan por naturaleza.

CAPITVLO CLXXI.

MEDVSA.

Como llama el Luzero, y la Aurora a los carros del Sol: y quando viene el Luzero antes de la Aurora, y quando al contrario.

OVidio dixo, que Perſeo al venir la noche, quiſo tener vn poco de repoſo, haſta que el Luzero llamaſſe a la diosa Aurora, y eſta ſacaſſe los carros del dia. En eſto ſignificò, que Perſeo ſola aquella noche queria repoſar, y aun no toda la noche entera, ſino ſolo haſta el Alva, porque entonces queria partir: y eſto todo ſe ſignifica por el Luzero, y Aurora, y los carros del dia.

Habló en eſto Ouidio como los Poetas. El Luzero es vna Eſtrella llamada Venus, y ſegun los Poetas, es vn dios, y eſte ſale antes del dia: y aſsi en aquel tiempo ſe queria leuantar Perſeo para caminar. Puſo eſte orden, que el Luzero llame a la diosa Aurora de el dia: de la Aurora cierto es, que ſiempre llamò a los carros del dia: pero el Luzero no llama ſiempre a la Aurora. Es el Luzero la Eſtrella Venus, la qual algun tiempo anda delante del Sol, y entonces parece, deſpues del Sol pueſto, cerca de Occidente; en otro tiẽpo eſta deſta parte del Sol, y entonces parece por la mañana, antes que ſalga el Sol: pero en otro tiempo tanto ſe acerca al Sol, que no ſale a la mañana, ni a la noche, ſino que eſtà debaxo de los rayos del Sol. En los dos tiempos de eſtos que ſe han referido, que ſon, primero, y tercero, no llama el Luzero a la Aurora, ni parece Luzero alguno entonces; en el ſegundo tiempo parece, y es viſto el Luzero, y aun entonces no llama ſiempre a la Aurora.

El modo, y orden de eſto es, que algun tiempo eſtà mas apartado el Luzero del Sol, que el principio de la Aurora, porque ſale primero que ella; y en otro tiempo eſta el Luzero menos apartado del Sol, que el principio de la Aurora, y entonces no la llama el Luzero. El principio de la Aurora ſiempre es igualmente apartado del Sol, porque es hora quinta, y poco mas,

mas, y es entre quinta, y vna quarta porque no llega a quarta, y es mas de hora quinta: y para esto en el Cielo passan diez y nueue grados, ò casi. El Luzero en algunos tiempos nace antes del Sol tres horas, ò casi, porque el mayor apartamiento suyo del Sol es mas de cinquenta grados; y assi quando estuviere el Luzero apartado del Sol mas de veinte grados de los de la Equinocial, saldrà primero el Luzero que la Aurora, y entonces se puede dezir, que la llama: pero quando estuviere el Luzero menos de diez y nueue grados apartado del Sol, el Alva empezarà primero a salir, y entonces no se verà el Luzero, ni se podrà dezir con propiedad en el tal tiempo, que el Luzero llama a la diosa Aurora. PERSEO.

Llama Ouidio diosa Aurora al Alva, siguiendo la costumbre, y estilo de los Poetas, como el Alva sea tiempo de hora, y casi quarta, que es antes que el Sol salga; pero los Poetas la dieron personalidad, haziendola diosa, y dandole hijos, y marido: y ya esta materia se tocò largamente en la Tercera Parte, hablando de Menon hijo de Aurora.

La diosa Aurora siempre llama los carros del dia, porque los carros del dia son aquellos en que anda el Sol, y porque siempre viene antes el Alva, se dize que llama los carros del dia. De estos carros habla largamente Ouidio, y nosotros lo dexamos declarado bastantemente en la Tercera Parte, hablando de Faeton. En todo esto no quiso significar Ouidio otra cosa, sino que Perseo queria tomar vn breve descanso, y reposo, y no vna noche entera; y esto todo se dirige, para agrauar mas la descortesia, que vsò Atlante con Perseo, porque si este intentara descansar en su casa muchos dias, y para esto le pidiera en su casa posada, Atlante para negarlo tuviera escusa alguna: pero por vna noche, y no entera, no parece que tuvo Atlante escusa, y si parece que hizo mayor su descortesia.

NOTA. *Toda la fabula de Atlante, y de como le mudò Perseo en este viaje en monte llamado de su nombre Atlas, ò Atlante, y esto con la cabeça de Medusa, lo trata en este lugar largamente por algunos Capitulos nuestro Doctor, y Obispo de Auila; pero como esta materia, y todo lo perteneciente à la fabula, y mutacion de Atlante en monte por Perseo, queda con bastante estension tratado en la Tercera Parte, por no repetir lo mismo, se omite al presente, remitiendo al lector al primer Tomo de esta impression desde la pagina 550.* HESPERIDAS.

CAPITVLO CLXXII.

Refieren tres modos con que se pueden concordar las fabulas de Atlante, y la de las doncellas Hesperidas.

LA intencion de Ouidio en dezir, que Perseo, venida la noche, llegò a casa de Atlante a pedir posada, fue porque queria concluir la mutacion de Atlante en monte, y que fuesse mudado por Perseo, mostrandole la cabeça de Medusa; pero esto no lo pudo èl bien concluir sin esta fabula de las mançanas de oro, y quiso aplicarla a Atlante. Fue el modo este, que Perseo bolando como venia por el ayre, baxò a tierra de Atlante, pidiòle posada en su casa; Atlante luego se la diera, si no tuviera ocasion alguna de temer: y la ocasion fue por la fruta de oro, de la qual fruta auia dicho la diosa Temis, que vno de los hijos de Iupiter la robaria; temiendo esto Atlante no quiso acoger a Perseo en su casa, sabido que era hijo de Iupiter, desde que llegò a su casa; y luego que Perseo, mostrandole la cabeça de Medusa a Atlante, le dexò buelto en monte, añadiò el Poeta la fabula de las mançanas de oro, aunque no segun todas las partes de ella, quando la cuentan de Hercules, y de las doncellas Hesperidas.

Lo primero parece, por quanto en aquella fabula se pone, que Hercules tomò las mançanas de oro, y se las llevò al Rey Euristeo, oy en esta no se pone, que Perseo tomasse las mançanas de oro, que tenia en su huerto Atlante, sino solo el que lo mudasse en monte. Lo segundo se prueba, porque en esta fabula de Perseo, y Atlante, se pone que la diosa Temis auia dicho

cho a Atlante que vno de los hijos de Iupiter despojaria los arboles suyos, y esto no se pone en la fabula de las Hesperidas. De aqui se colige, que industriosamente fue hecho esto, para concluir lo que Ouidio queria, y lo que intentaua Ouidio, mediante esta fabula, el concluir que Atlante fuesse mudado en monte; y para esto aprouechaua el que tuviesse Atlante aquel huerto, y en èl tuviesse manças de oro, por el qual tuviesse temor, y no quisiesse acoger en su casa a Perseo: y èl por esta causa en monte le bolviesse. PERSEO

Esto hecho, no puso Ouidio el que Perseo tomasse la fruta del huerto de Atlante, sino que se partio el dia siguiente al reit el Alva, y en esto daua a entender, que concluìda la mutacion de Atlante en monte, no era menester dezir mas de aquella fabula; pero si aquella fabula fuera introducida de la intencion principal de Ouidio, como cosa perteneciente a Perseo, aunque fuera hecha la mutacion de Atlante, concluyera, como Perseo auia tomado aquella fruta: y supuesto que no lo pone, señal es, que si toca, ò introduce aquella fabula no fue con intencion principal de que tocasse a Perseo.

CAPITVLO CLXXIII.

Las manças de oro de las doncellas Hesperidas quien las tomò, Hercules, ò Perseo.

AY dificultad como Perseo tomasse los tesoros de las doncellas Hesperidas, porque se lo atribuyen a Hercules, y que lo hiziesse por mandado de el Rey Euristeo. Puedese dezir, que segun la verdad, esto fue hecho por Perseo, y no por Hercules el Tebano; pero comunmente se atribuye a Hercules, porque muchos fueron llamados con este nombre; pues fueron casi quarenta y tres, segun afirma Marco Varron, y vno de tantos assi llamados, seria Perseo, como hombre que hizo hazañas heroicas. Assimismo algunos hechos de Teseo se los atribuyen a Hercules, llamandole tambien Hercules a Teseo; pero en esto no ay alguna dificultad, porque dizen, que lo hizo Hercules por mandado de Euristeo: y cierto es, que Perseo no viuiò con el Rey Euristeo, sino con el Rey Polideto de Serifo. HESPERIDAS.

Tambien haze dificultad, que quando de Hercules cuenta esto, dize, que tomò las manças de oro de las doncellas Hesperidas; y quando lo dizen de Perseo, refieren que cortò la cabeça de Medusa, y que eran tres hermanas llamadas las Gorgonas. En este punto dirèmos, que no ay cosa que claramente conste ser verdad; pero bastantemente se puede dezir, auer sido esto hecho por Perseo, y que sea vna misma cosa, y no muchas, aunque de ello compusieron dos fabulas, porque los que se lo atribuyen a Perseo, hazen vna, y los que a Hercules forman otra. Quando dizen, que Perseo no lo pudo hazer, porque no viuiò èl con Euristeo, sino con Polideto; pero los que atribuyen esto a Perseo, con el nombre de Hercules lo devieron contar, assi como si a Hercules conviniesse: y aunque Hercules no viuiò con Polideto, sino con Euristeo, se debiò dezir, que mandasse hazer esto.

A la segunda dificultad dirèmos, que aunque Perseo huviesse tomado el tesoro de las tres doncellas Hesperidas, no se auian de contar dèl assi como de Hercules se cuenta; porque vna cosa le conuiene a Perseo en quanto Perseo, y se habla dèl en su propria persona; y otra cosa le ha de conuenir en quanto hablan dèl con el nombre ageno de Hercules. En quanto es Perseo, le conuiene lo que entre èl, y Atlante sucediò; y en quanto le llaman con el nombre de Hercules, no le conuiene algo con Atlante, porque a Hercules el Tebano, y Atlante no los ponen auer sido en vn tiempo; y porque Perseo auia de mudar a Atlante en monte, debiòse poner de èl cosa con que pudiesse hazerlo, que fue la cabeça de Medusa, la qual mudaua en piedras a todos los que la veian: y assi debiòse dezir, que Perseo quando passasse de Atlante, traxesse la ca-

cabeça de Meduſa conſigo ; y para eſto auia de poner, que la vitoria alcançada por èl de las tres hermanas Heſperidas, fueſſe de las tres Gorgonas, no llamandolas Heſperidas, porque quedaſſe lugar al fingimiento, de que todas tres hermanas tenian vn ojo miſmo, y ſolo, y que mirando con èl, bolvian los hombres en piedra, lo qual de las Heſperidas no ſe afirma. PERSEO.

Quando de Hercules ſe cuenta eſto, no fue neceſſario dezir eſtas coſas, porque Hercules no tuvo que hazer con Atlante, y aſsi no auia meneſter la cabeça de Meduſa. Por lo qual pudieron contar, que tomaſſe Hercules los teſoros (que ſe entienden por las mançanas de oro) de las doncellas Heſperidas, no diziendo que peleaſſe contra Meduſa, y le cortaſſe la cabeça. Y aſsi por eſtas razones no ſe puede negar, que Perſeo aya ſido el que tomò los teſoros de las doncellas Heſperidas, y que la fabula de Perſeo las llama tres hermanas Gorgonas, y no doncellas Heſperidas, por las razones tocadas.

CAPITVLO CLXXIV.

Como ſe aplica la fabula de las tres Heſperidas a Perſeo, y como concuerde con lo que pertenece a la de Atlante.

ESto preſupueſto, dirèmos, que Perſeo, por mandato de Polideto Rey de Serifo, fue contra las tres hermanas Heſperidas, y aguardando tiempo oportuno, paſsò al Mar Heſpero, que ciñe en torno aquellas Islas, y tomò los teſoros de aquellas tres doncellas, que no le pudieron reſiſtir: y ellas tenian los teſoros de ſu padre Heſpero, al qual auian ſucedido en el Reyno. Perſeo teniendo ya en ſu poder los teſoros, y bolviendoſe ya para ſu ſeñor Polideto, paſsò por tierra de Atlante, y no conſintiendole eſte que paſſaſſe por ella, le quiſo reſiſtir: y entonces Perſeo prevaleciendo contra èl, y venciendole, le hizo huir, y privòle de ſus teſoros, y Reyno, y ſegun otros, le matò. San Fulgencio en ſus Mitologias quiere, que Atlante, no pudiendo reſiſtir a Perſeo, huyò a vn monte grande aora llamado Atlas, ò Atlante; y que de aquì ſe tomò ocaſion para dezirſe, que auia ſido buelto en monte Atlante, y fue porque al monte ſe fue huyendo. HESPERIDAS.

Aora ſe aplicarà la fabula. Quando ſe dize, que viniendo Perſeo de auer vencido a Meduſa, cuya cabeça traia, y venia bolando ſobre la tierra de Atlante, ſe ſignifica la vezindad de eſtas dos tierras. Era la tierra de las tres hermanas Heſperidas muy cercana de la de Atlante, por quanto Heſpero, ſegun el teſtimonio de los Autores fue hermano de Atlante, y aſsi tendria ſu Reyno cerca del de ſu hermano; y muerto èl, quedaria a ſus hijas, ſi no tenia hijos varones: y llamaronſe eſtas doncellas Heſperidas, por ſer hijas de Heſpero. Tuvieron eſtas vnas Islas en el Mar Occeano Atlantico cerca de Africa, y juntas con la tierra del Rey Atlante ſu tio; pues entre vn Reyno, y otro, no auia mas de vn poco de Mar en medio. Alli tenian eſtas hermanas riquezas grandes de ganados, y por ventura algun teſoro junto, y oyendo eſto Polideto Rey de Serifo, embiò allà a Perſeo, el qual les tomò ſu teſoro.

El dezirſe, que paſſaua bolando, a la fabula pertenece, porque ſe preſupone, que fue, y bolviò bolando, porque fue ſu vitoria, y jornada muy breuemente. Pero la verdad es, que Perſeo venia por tierra, y que traìa conſigo gente mucha de guerra, porque ſolo no podia hazer empreſſa alguna. Perſeo, pues, quiſo tomar las riquezas del Rey Atlante, como auia tomado las de las tres hermanas Heſperidas, y bien pidiendole al Rey Atlante licencia para paſſar por ſu tierra, ò bien ſin pedirſela, Perſeo con ſu gente ſe entrò por ſu Reyno; lo qual viſto por Atlante, le ſaliò al encuentro para reſiſtirle: pero viendo ſer la gente de Perſeo mas poderoſa, cediò al poder, y Atlante ſe huyò al monte.

CAPITVLO CLXXV.

PERSEO.

Continuase esta aplicacion, y si las tres Gorgonas fueron las tres doncellas Hesperidas.

EN lo que cuenta Ouidio, que Perseo tomasse las frutas de oro del huerto de Atlante, se significan en ellas las riquezas suyas, y esto es, porque el Poeta quiso concluir solo, que Atlante fue buelto en monte, y puso cosa que se siguiò despues, porque vencido Atlante, y acogido al monte, no auiendo quien resistir pudiesse a Perseo, tomò muy a su salvo todas las riquezas de Atlante. Los montes enteros, que cercauan el huerto, y el dragon que siempre velaua, no pudieron defender estas frutas, porque los montes significan las grandes fuerças de Atlante, y el dragon la diligencia grande con que guardaua su tesoro, y todo esto faltò, quando Atlante vencido se fue al monte huyendo, no bastando fuerça, ni diligencia para guardarlo.

Ya no resta otra dificultad, despues de lo dicho, sino determinar, si fue Perseo el que hizo lo q̃ se cuenta de las tres hermanas Hesperidas, lo qual atribuyen a Hercules. Dirèmos, que se puede conceder, que hiziesse esso Perseo, y tambien se puede negar, que lo hiziesse, sino que Hercules fue el que lo hizo. Si dixeremos lo primero, darèmos las causas, y razones ya puestas arriba; que debaxo del nombre de Hercules se pueda entender Perseo; y entonces dirèmos, que la cabeça de Medusa, que Perseo traìa, significa las riquezas de las tres hermanas Hesperidas, las quales en la otra fabula se llaman mançanas de oro, y en esta se llaman cabeça de Medusa, porque assi conuenia, segun ya diximos, y las hermanas Hesperidas se llaman Gorgonas. HESPERIDAS.

Si se elige dezir, que Perseo no fue el que despojò de sus riquezas a las doncellas Hesperidas, sino Hercules, en tal caso se dirà, que la fabula de las tres hermanas Hesperidas, y de las tres Gorgonas no es vna misma, sino diuersa: y assi que fue primero la de las Gorgonas, como fuesse antes Perseo, que Hercules el Tebano. Tambien dirèmos, que las tres Hesperidas estauan en las Islas apartadas de tierra de Marruecos, ò Mauritania, de donde era Rey Atlante, y que estàn en el Mar Oceano, y que estas Islas tenian las mançanas de oro, y el dragon que siempre las guardaua, como era el Mar, que por todas partes las ceñia: pero Hercules, no obstante todo esto, les tomo sus mançanas de oro, que fueron sus riquezas, y entendiendo todo lo demàs como lo declaràmos, hablando de Atlante.

CAPITVLO CLXXVII.

Ponese la narracion de Ouidio, desde que partiò Perseo de tierra de Atlante, hasta que matò la bestia del Mar, y librò a Andromeda.

CONtinua Ouidio luego la narracion de Perseo, diziendo, que hecho ya lo que dexamos dicho, se partiò de tierra de Atlante, y auiendo cerrado Eolo hijo de Ypetes todos los vientos en carcel perpetua, el amoneſtador para las obras, que es el Luzero claro del Alua, yv en el Cielo iva muy alto; y Perseo entonces calçò ligero en ambos pies sus alas, y ceñido el Alfange de Mercurio, empezò à bolar por el Cielo, rompiendo el ayre claro à vna parte, y otra; y dexando debaxo de si muchas gentes, y tierras, llegò à los Pueblos Etiopes, y à los Reynos llegò del Rey Cefeo.

En esta Prouincia, ò Reyno el injusto Amon auia mandado, que Andromeda, no merecedora de mal alguno, lleuasse la pena de la que

sus

su madre auia cometido culpa. Injusta ley, y endemoniada ordenança, como contra lo dispuesto por el Autor mismo de la Naturaleza; pues siendo ya los hijos grandes, y emancipados, cada qual paga su delito proprio, porque cada qual tiene distinto su albedrio; y sola aquella debia ser muerta, que auia cometido la culpa. Vió Perseo atada por los braços à vnas peñas muy duras à la inocente, y tierna doncella, y à no mouer sus cabellos el viento manso, por imagen entallada pudo passar el bulto; que quando las penas hazen insensibles, bien se retratan los viuientes en marmoles. Los ojos de la doncella hermosa estarian llorosos, sin que lo dudemos; que de presentes, ò futuras desdichas, para todas son presagio las lagrimas; pero el Poeta nos aduierte, que aquello que en las mexillas de Andromeda era agua elada, para el coraçon de Perseo fue llama encendida, y no ay que admirarlo; que en la fragua de los amantes, de los hielos se engendran chispas ardientes. PERSEO ANDRO-MEDA.

Atonito, y pasmado, dize el Poeta, que se quedò Perseo, viendo en hermosura tanta representacion tan dolorosa; y aunque tenia alas, en calma tenia sentidos, y potencias; y poco importa dar al viento velas, si ay amor, y penas, que corten velas, y xarcias. Todo junto lo sintiò Perseo en vn punto solo; pues para compadecerse, fue el tiempo bastante; y para introducirse el amor, fue tambien lo suficiente; que como solo el ver la miseria agena le es incentiuo al liberal, por la vista assimismo se suele aposentar el amor: y sean amores, ò sean piedades, si son de buena ley, no gastan dilaciones.

Ya, como pudo, batiendo sus alas Perseo, se fue acercando donde estaua Andromeda, y preguntòla por su nombre, y patria, y la causa de estar assi con cadenas presa. Callaua Andromeda, porque era doncella, y vergonçosa, y hombre era el que la hazia la pregunta: y muger, que aun en las penas no repara en los peligros, menos los conocerà en los gustos, y passatiempos. Dize Ouidio, que a no tener Andromeda atados los braços, al hablarla Perseo, de verguença con sus proprias manos se cubriera la cara, para no ver, ni ser vista; y fue importante aduertencia; que en queriendo ser vistas las mugeres, vienen à caer despues en otras liuiandades. Instò, rogò, y porfiò Perseo, que Andromeda no le tuviera confuso, diziendole la causa de hallarla en aquel estado. Queria Perseo socorrer à quien consideraua afligida, con que su instancia no fue meramente curiosa, que de preguntas impertinentes, y ociosas, no suelen salir buenas las consequencias. Ya instada de Perseo Andromeda, en breues razones le dixo, como estaua por Amon à muerte condenada, y que alli auia de

de ſer alimento de vna fiera; y eſta pena le era dada, porque ſu
PERSEO. madre auia oſado dezir, que à las dioſas veneradas no era deſ- MEDVSA
igual. Eran deidades, y eran mugeres, y por vno, y otro titulo ſin-
tirim las comparaciones, porque ninguna admite conſigo las igual-
dades. Pero cauſarà diſſonancia à qualquiera juizio, ver, que el de-
lito auia ſido de la madre; y la hija era la que eſtaua condenada
à muerte: pero tal era el Iuez, como deſpues verèmos; y quando
los Iuezes ſon malos, con la muerte del inocente ſe ſaluan los reos.

No auia aun acabado eſtas palabras Andromeda, quando ſobre las aguas del Mar ſe viò venir vna beſtia fiera, de quien auia de ſer la preſa Andromeda comida: y al ruido de las olas, que al mo-verſe leuantaua, y à los horroroſos ſyluos que deſpedia, empeçò à dar gritos la pobre doncella, que acompañandola con tierno llanto ſus padres, todo fue tribulacion, y horror fue todo à los preſentes. Solo Perſeo con ſu proprio valor animado les dixo à los padres, que dexaſſen por entonces los llantos, y los ſuſpiros; que harto tiempo les quedaua para llorar, y ſentir; que el preſente no era à propoſito para lloros, ſino para preuenirſe à menear las manos. Informòles Perſeo de quien era, y como era hijo de Iupiter, y Danae, como auia vencido a Meduſa, y como avia venido tambien bolando à eſta empreſſa. Moſtròſe cuerdo Perſeo en hazer informe de ſu calidad, para lo que intentaua proponer; que muchas vezes ſe eſtraña vna pretenſion, por ignorarſe los meritos del pretendiente; y aquella eſtrañeza que ſe formò en los principios, ſuele dexar mal impreſſionados los animos. Pidiò, pues, Perſeo, que fueſſe Andromeda eſpoſa ſuya, ſi vencida la fiera, la dexaua en ſu libertad antigua reſtituida. No ay que motejarle por la demanda de intereſſado à Perſeo, que amaua mucho, ſu amor era honeſto, pues ſe dirigia al matrimonio, la empreſſa era dificil, y para la qual era neceſſario grande el valor; y buen color tienen los intereſſes proprios, ſi ſe aſſeguran primero los meritos anticipados. Vinieron los padres de Andromeda en la propueſta, y demanda, prometiendole à Perſeo à ſu hija por eſpoſa, y ratificando el concierto, y promeſſa, añadieron, que ſi veìan à ſu hija de aquel peligro libre, que al caſamiento lleuaria el Reyno ſuyo en dote. Si quedò Perſeo con eſta promeſſa contento, y animado, quedeſe por aora en ſilencio; que para ſi lo puede conſiderar el curioſo; pues nadie ignora, que el incentiuo de los premios haze valientes aun de los mas timidos.

Ligera mucho, y veloz nos dizen, que venia aquella fiera del Mar; pues hazen comparacion della à vna fuſta, ò galera, que ſurca

las

las aguas, ayudada, y mouida de remeros muchos, y dieſtros, y ya
PERSEO con el ſudor, y exercicio trabajados. No diſtaua ya aquella beſtia ANDRO-
horrible de las rocas donde la bella Andromeda eſtaua atada, mas MEDA.
que vn tiro de honda, quando Perſeo, afirmando los pies en la tierra, ſe leuantò en el ayre, y dando ſu ſombra ſobre las aguas, la fiera contra la ſombra acometia; que ſolo de vn bruto pueden ſer los golpes, quando ſe dàn en vacio, y en los aunſentes. No ſuele mas veloz el Aue de Iupiter abatirſe deſde lo alto, quando con los rayos del Sol à la ſerpiente, ò dragon ha deſcubierto, hincandole las vñas en el cuello eſcamado; que Perſeo bolando por el ayre preſuroſo, y tomando ſobre las eſpaldas de la fiera aſsiento, ſubitamente le metiò el alfange por el coſtado, atrauеſandole eſpinaço, tripas, y lo mas del cuerpo. Sangre mucha vomitaua ya la fiera, porque aunque acoſada ſe metia debaxo de las aguas, alli la buſcaua Perſeo repitiendo las heridas. Ya del Mar las hondas ſe mirauan en ſangre teñidas, aquel animal fiero del todo caſi deſangrado, vino à dar à las orillas de vna roca, donde ſaltando Perſeo, y entrandole tres, ò quatro vezes por las bijadas el alfange, ò cuchillo, la fiera quedò finalmente muerta; de todo el Pueblo que eſtaua preſente no ſe oìa mas que vozes, y vitores de alegria. Cefeo, y Caſiopea padres de Andromeda ſaludaron à Perſeo, y dandole el titulo de bijo, èl ſe preſumiò decoroſamente fauorecido, y exceſsiuamente premiado. La doncella Andromeda ſuelta ya de las priſiones, y cadenas, ſe moſtrò con ſu libertador Perſeo agradecida, y aun ſabidora de la promeſſa, y concierto de ſus padres daria mueſtras anticipadas del cariño, à quien miraua como à libertador ſuyo, y eſpoſo.

Salido Perſeo a tierra, y recibidos los parabienes dichos, en las aguas del Mar labò ſus vencedoras manos; y porque la cabeça de Meduſa que traìa conſigo tuvieſſe aſsiento blando, no quiſo ponerla ſobre la arena, ò ſuelo duro, ſino que echadas vnas hojas ſobre la tierra, y ſacando vnas varas tiernas, y blandas debaxo de las ondas, y ſobre ellas pueſta la cabeça ſerpentina, las varas, hojas, y ramas tomaron nueua dureza. Las Ninfas del Mar, viendo eſta mutacion marauilloſa, y que todas las varas eſtauan tan duras, tomaron la ſemilla, y la derramaron por las aguas, cuya naturaleza les quedò à los corales, que ſaliendo al ayre, luego ſe endurecen; y aquello que en el agua era vara, eſtando fuera della ſe haga piedra. Muchas coſas, como ſe avrà notado, ſe tocan en la fabula, con que ſerà bien, que ceſſe la narratiua, y que vamos à la explicacion de la hiſtoria.

CAPITVLO CLXXVII.

PERSEO.

Porquè dixo Ouidio, que por la mañana que auia de partir Perſeo, eſtauan todos los Vientos preſos en carcel.

ESta relacion Ouidiana aplicarèmos primero, ſegun las partes de la fabula, y deſpues dirèmos el ſentido verdadero. Dixo el Poeta, que Eolo hijo de Ypotes auia encerrado los vientos en carcel perpetua, lo qual ſe dizè por dar la cauſa, y diſpoſicion para la partida de Perſeo, para que los vientos no le eſtoruaſſen. Tambien dixo, que el Luzero eſtaua ya muy alto, por ſignificar, que era tiempo de partir. La razon de eſto fue, que Ouidio auia dicho, que Perſeo auia bolado el dia antes a vna parte, y otra del Cielo mientras durò el dia, y que a la noche, no fiandoſe del ayre, deſcendio a la tierra, y pidiendo a Atlante poſada, ſe ſiguiò ſu trãſmutacion. Acabado eſto, queria Ouidio introducir a Perſeo, que de alli ſe partieſſe; pero no ſe partiria, ſi vientos fuertes lo embarazaſſen: y aſsi el dezir fue preciſo, que todos los vientos auian ceſſado, para que ſe entendieſſe que Perſeo auia partido.

Si alguno dixere, que eſto no hazia al propoſito, puesto que Ouidio auia dicho, que Perſeo ſe auia baxado a tierra, no fiandoſe del ayre; pero eſto fue por ſer de noche, como dexamos en la explicacion dicho; para què, pues, fue el dezir aora que los vientos auian ceſſado; pues la cauſa de baxarſe a tierra en caſa de Atlante, no fueron los vientos, ſino la noche? A eſto ſe reſponderà, que al propoſito hazia, ſabiendo que Perſeo el dia antecedente auia bolado por el ayre, en tanto que duraua el Sol, y puesto èl, ſe leuantaron vientos nueuos, y aſsi no ſe atreuiò Perſeo a quedar en el ayre: pero aora todos los ayres auian ceſſado, con que podria bolver a bolar Perſeo. Eſto creible era, porque la mudança de los vientos ſuele ſer naturalmente por la tarde, quando ſe pone el Sol, y a la mañana antes que ſalga; las cauſas de eſto ſon naturales, y algunas de ellas las tocamos arriba en la Quarta Parte, hablando del viento Boreas, y Cefiro: y por eſto leuantandoſe por la noche nueuos vientos, no osò Perſeo quedar en el ayre, y aora ceſſando, fue conueniente, que ſe partieſſe. ANDRO. MEDA.

Lo ſegundo ſe puede entender, que la noche de antes auia Perſeo baxado a la tierra, no fiandoſe del ayre, porque por la noche era frio, y ſi por la mañana corrieſſen vientos, por la miſma cauſa auia de ceſſar de ponerſe en camino, porque èl empeçò a bolar al principio del Alva con el Luzero; y por entonces qualquiera viento que corra ha de ſer frio, y no oſaria por eſta cauſa bolver a bolar Perſeo: luego para auer de empezar bolar Perſeo, debiò poner Ouidio tal hora, en que no corrieſſen vientos.

CAPITVLO CLXXVIII.

Porquè dixo el Poeta, que auia cerrado Eolo todos los Vientos, y que los encerrò en carcel perpetua.

PReguntaràn lo que contiene el titulo del Capitulo, y ſe reſponderà, que Ouidio hablò como Poeta, y eſtos tales dixeron, que Eolo era dios de los vientos, y que los tenian encerrados, y los ſoltaua, y bolvia a prender, quando queria. Era eſte Eolo hijo de Ypotes ſegun algunos, y ſegun otros, fue hijo de Iupiter, como abaxo tocarèmos; y porque eſte era dios de los vientos, podria encerrarlos quando quiſieſſe, y abrir, ò embiar donde guſtaſſe.

En carcel perpetua dixeron eſtar los vientos, y eſto ſe podrà entender de vna manera, que los encerraria para tenerlos ſiempre encerrados, como aora ſolemos dezir, eſtar en carcel perpetua aquellos, que eſtàn condenados a eſtar en ella haſta la muerte. Eſte ſentido dirèmos no ſer el de Ouidio, porque entonces ſignificaria, que Perſeo podia ſeguro bolver a bolar, por quanto los vientos nunca mas auian de bolver a correr: pero deſpues es cierto que ſoplaron, y corren: luego no los auia encerrado Eolo en carcel perpetua.

Lia-

Llamaſſe, pues, carcel perpetua, no porque los vientos para ſiempre huvieſſen de eſtar alli, ſino porque la carcel era tal, que para ſiempre podia durar. Era eſta carcel en las peñas fuertes, y en vnas cueuas ſoterraneas en las Islas Vulcanias, ò Eolias, donde tenia Eolo encerrados los vientos, ſegun lo dize Virgilio; y tan fuerte era eſta carcel, q̃ por ſu firmeza podia durar para ſiempre; y las coſas que aſsi ſon firmes, ſe llaman perpetuas, ò eternas, porque para ſiempre pueden durar.

PERSEO.

Virgil. 1. Æney.

Eſte modo de hablar ſe halla en la Eſcritura Santa, donde ſe llaman eternas las coſas, que pueden durar mucho, y aſsi los montes que ſon firmes, y no pueden caer, ſe llaman eternos: *Tu alumbrarás*, le dezia el Profeta a Dios, *terriblemente deſde los montes eternos*. Y en otro lugar: *Haſta que venga, ò ſe cumpla el deſeo de los montes, ò collados eternos*. Eſto ſe dize por la firmeza de los montes, los quales no ſe pueden caer como los edificios, que ſon hechos por manos de hombres: y tal era la carcel en que Eolo tenia encerrados los vientos, con que ſe podia llamar carcel eterna. O ſe podia llamar carcel perpetua, no porque los vientos para ſiempre huvieſſen de eſtar alli, ſino porque era tal, en la qual podian eſtar para ſiempre por ſu firmeza grande, que no la pudieſſen quebrantar.

Pſal. 75. Deu. 33.

CAPITVLO CLXXIX.

Porque dixo Ouidio, que iva el Luzero alto, quando queria partir Perſeo.

AMoneſtador de las obras llamò el Poeta al Luzero, porque quando èl ſale, han de empeçar los hombres a obrar, y el Luzero es principio del dia, en el qual los hombres trabajã, y de noche deſcãſan, y huelgã: y por eſta razõ llamo amoneſtador de las obras al Luzero, porque parece, q̃ los amoneſta, ò auiſa para que ſe leuanten al trabajo, y ocupaciõ de cada vno. Es el Luzero muy claro, y entre todas las Eſtrellas no ay alguna tã clara, ni tan hermoſa; y aſsi Ariſtoteles, queriendo alabar la virtud de la luſticia, la cõparò al Luzero del Alva, mas que a otra Eſtrella, por ſer mayor ſu luz, y hermoſura. De ſu grande luz es teſtimonio ſu ſombra, pues en todo el Cielo ſolos tres cuerpos ſe hallan, que hagan ſombra, y ſon el Sol, la Luna, y el Luzero. (a) Los otros cuerpos Celeſtiales alguna luz deſpiden de ſi, pero es tan pequeña, que no ſe conocen ſombra alguna en la parte donde ellos no embian ſus rayos: y aſsi deſpues del Sol, y la Luna, la Eſtrella que mayor luz tiene en el Cielo, ò aſsi lo mueſtra, es el Luzero del Alva.

ANDRO-MEDA.

Ariſt. li. 3. Ethi.

(a) Quien ama para, y ſocorre mas, es el que luce como mayor.

Dize que ya iva alto el Luzero, Eſto ſignifica, que ya empezaua a rayar el Alva, y eſtaua el dia cercano. Poco ha que dexamos declarado eſto, quando el Luzero llama al Alva, y como en algunos tiempos naçe antes de ella, y en otros deſpues que empieza el Alva; y la razon de eſto es, porque aquella Eſtrella en vn tiempo ſe llega mucho al Sol, y en otro ſe aparta mucho, y todo eſto queda ya explicado en el Capitulo 171.

Si preguntaren, què motivo tuvo Poeta, para dezir, que el Luzero iva alto, dirèmos, que convenia para introducir, que Perſeo començaſſe a bolar, y eſto por dos razones. La primera es, por dar a entender, que ya era tiempo de partir Perſeo, porque èl auia de holgar quando conviniеſſe, y andar quando importaſſe: pero pareciendo el Luzero, era ya tiempo de trabajar, por ſer el amoneſtador de las obras, como dexamos dicho: y aſsi quando ſalia el Luzero, debia Perſeo bolar, y ſeguir ſu camino. La ſegunda razon fue, por concordar entre ſi las palabras de Perſeo, que auia pedido a Atlante poſada para vna noche, y que a la mañana quando el Luzero llamaſſe a la Aurora, partiria: luego aora auiendo de partir Perſeo debiò moſtrar ſer verdadero lo que auia dicho, y que lo cumpliò al plazo ſeñalado, y por eſſo dixo, que iva alto el Luzero.

***

CAPITVLO CLXXX.

PERSEO.

Como el ayre ſe llame Cielo en la Santa Eſcritura, y porquè ſe llame el ayre claro y porque tierras paſſaua Perſeo.

EMpezò Perſeo a bolar por el Cielo, rompiendo el ayre claro. Llama Cielo al ayre claro, ſegun el modo de hablar de los Vulgares, los quales llaman Cielo a lo que eſtà ſobre noſotros, y aun eſte eſtilo ſe hallarà en el Texto Santo. *Aues del Cielo*, dixo el Pſalmiſta. Y Chriſto por San Lucas: *Las aues del Cielo comieron el grano ſembrado*. Pero cierto es, que las aues no andan por otro Cielo ſino por eſte ayre, que eſtà ſobre noſotros: y aſsi el ayre ſe llama Cielo. Eſto era neceſſario, por quanto los cuerpos mas delgados dàn lugar, y ſe abren, entrando otros cuerpos mas firmes, y ſolidos; y aſsi como nadando la fuſta, ò naue diuide, y aparta el agua, aſsi bolando las aues rompen el ayre, y aun noſotros andando por la tierra tambien le rompemos, por quanto por donde paſſamos, eſtà lleno de ayre, y aſsi le rompemos.

Pſal. 8. *Lucæ. 8.*

Ayre claro le llamò el Poeta, no porque entonces huvieſſe el Sol ſalido ſino que ſe dize claro, porque a èl es natural recibir claridad dentro de ſi, aunque por entonces no la tenga. En eſto conuienen el ayre, y el agua, a los quales los Filoſofos llaman cuerpos diafanos, porque ſe traſlucen, y eſto es, recibiendo dentro de ſi luz, lo qual no hazen los cuerpos grueſſos, y firmes, como ſon la tierra, las piedras, y todas las coſas, que tienen ſu nacimiento, ò compoſicion de tierra: y eſtas coſas que ſe traslucen, ſon cuerpos delgados, y pueden ſer partidos, paſſando por ellos otros cuerpos firmes, y ſolidos, y tal era aora el ayre a quien Perſeo rompia.

Dexando a vna parte, y a otra muchas gentes, y tierras, llegò a los Pueblos de los Etiopes, y a los Reynos de los Cefenos. Eſto era neceſſario; pues bolando Perſeo, veria muchas gentes, y que dexaſſe vnas a vna parte, y otras a otra, porque vnas eſtarian a mano derecha, y otras a la ſiniestra: y debaxo dèl quedarian otras, por quanto èl bolaua por lo alto. Dixo eſto, porque aora Perſeo no bolaua como el dia antecedente, que entonces no iva a lugar cierto, y determinado, ſino que andaua de vna parte a otra, por veer ſolo; pero aora lleuaua ſu camino derecho: y aſsi dexaria gentes muchas a todas partes. Eſto ſe harà mas perſuadible, conſiderando el camino, que aora hazia Perſeo, porque èl iva al Reyno de Cefeo, padre de Andromeda, y partia del Reyno de Atlante; eſte moraua en cabo de Occidente de la tierra de Africa, y el Reyno de Cefeo era cerca de Egypto, y de Iudea: y aſsi para paſſar a èl, auia de ir ſobre toda la tierra de Africa, haſta el principio del Aſia.

ANDRO. MEDA.

Dixo, que viò la tierra de los Etopes, y de los Cefenos. Los Etiopes eſtàn en medio del camino, por donde paſſaua Perſeo, porque ellos eſtàn en tierra de Africa, y Ouidio quiere, que alli fueſſe el Reyno de Cefeo padre de Andromeda, ò muy cerca de ellos; aunque ſegun la verdad no fue Andromeda atada en tierra de Etiopia, ſino en tierra de Iudea, como abaxo tocarèmos.

CAPITVLO CLXXXI.

Quien era Amon y quien Iupiter, y como le pintan en Egypto, y porquè mandò poner a Andromeda en las rocas del Mar.

AVia mandado el injuſto Amon en aquella tierra, que Andromeda, que no auia cometido culpa alguna, ni era de pena alguna merecedora, que fueſſe a muerte condenada, por los pecados que ſu madre auia cometido con ſu lengua. Era la intencion de Ouidio, el atraher a Perſeo a tal lugar, que libraſſe a Andromeda de las priſiones; y dize, que Amon el injuſto auia mandado, que fueſſe atada Andromeda a vnas rocas en la Coſta del Mar, para que vna beſtia marina ſaliera a comerſela.

Eſte Amon es Iupiter, pero no tiene eſte nombre en todas las tierras, ſino en Egypto, y en Libia, que es en Africa. La razon de eſto dà Ouidio, que

Ouid. 5. Metamo.

que quando le llaman Amon, le pintan con cuernos de carnero; y esta figura tuvo èl en Egypto, quando por miedo del Gigante Tifoco, èl, y todos los otros dioses huyeron a aquel Reyno, mudando todas sus figuras, y Iupiter se mudo en carnero; y aunque sea esto poetico, segun lo que dexamos dicho, hablando de Iupiter, y de los Gigantes; pero verdad es, que en Egypto, y la Libia en figura de carnero pintauan a Iupiter, y no como en las otras tierras. A este le llamauan Amon, y dèl dize Ouidio, que era injusto, porque en este hecho procedió injustamente, mandando dar pena a la hija, por la culpa que auia cometido la madre. PERSEO.

El pecado de la madre de Andromeda fue de soberuia; llamauase Casiopea, y era tan hermosa, que se desvanecio destemplada, y que en comparacion suya eran todas las diosas feas. Iuno la muger de Iupiter, y las Ninfas enojadas de tal presumpcion, y soberuia, acusaron a Casiopea delante de Iupiter, el qual mandò poner a Andromeda por el pecado de su madre en la Costa del Mar atada a vnas rocas, para que la fiera del Mar se la comiesse.

CAPITVLO CLXXXII.

Si fueron conuenientes señales las que puso Ouidio, para que Perseo conociesse ser Andromeda muger, que fueron mouerse los cabellos, y destilar lagrimas sus ojos.

ESTas dos señales de que haze mencion el Titulo, fueron conuenientes, porque en el Mar siempre ay algun viento, y mas creible auerle en la Costa, si quiera por el batir alli las ondas; este viento mouería los cabellos de Andromeda, los quales se supone, que estarian sueltos, porque de otra manera no los mouería el ayre.

Alguno dirà, que no puso conuenientes señales el Poeta, y que otra señal auia mejor, por donde se podria conocer, porque cierto es, que Andromeda no estaria desnuda, como esto le seria de mucha verguença; y assi tendria vestidos, por el color de los quales podia conocer Perseo, que era muger la que alli estaua, y no estatua de marmol. A esto podiamos dezir, que vestidos tenia Andromeda; pero de tal color, que no quitaua, que fuesse tenida por alguna estatua de marmol, con que el mouimiento de los cabellos fue señal conueniente, y que no podia ser sino de cosa viua: y assi esta señal mejor se podia diuisar, y conocer desde lexos, que el color de los vestidos. Aun otra razon se puede dar, y es, que aunque estuviessen alli, y se viessen paños de qualquier color que fuessen, no se juzgaria, que alli estuviesse algun hombre, ò muger, sino se via la figura, ò la cara, porque podian estar alli los vestidos, y ropa por otra causa. ANDRO. MEDA.

Satisfecha esta parte, podràn replicar, que no fue conueniente la otra señal de las lagrimas, que por los ojos destilaua Andromeda, como esto no se pudiesse veer, sino desde cerca, y ya Perseo avria conocido, que aquel bulto era muger, aun antes que viesse como ella lloraua. Podemos dezir, que esto no se pone por señal para conocer, que Andromeda fuesse muger, sino por acestorio, lo qual era creible; pues estando con amargura, y congoja tanta, esperando por puntos la muerte, no es dudable, que lloraria, y que destilassen lagrimas sus ojos, sin que ella hablasse algo. De otra manera podemos dezir, que se puso por señal, para conocer que fuesse Andromeda muger, y en tal caso, hemos de dezir, ser cierto que no veria Perseo, como destilauan sus ojos lagrimas, hasta llegar junto a ella; y assi antes no la conoceria, ni tendria por muger; y era esta conueniente señal, y assi lo entendiò Ouidio, y no en la manera arriba puesta.

Si a esto vltimo bolvieren a instar, que como podia ser, el que Perseo no conociesse antes ser aquel bulto muger, como tuviesse muchas señales, para venir en tal conocimiento, como eran los vestidos, y el mouimiento de los cabellos? Dirèmos, que en quanto a los vestidos no podian ser señal por lo alegado. Los cabellos mouidos del ayre eran conueniente señal, porque las piedras no tienen cabe-

cabellos; pero aun eſta ſeñal no concluìa del todo, ſer aquel bulto muger
PERSEO. viua, puesto que algunas imagines de piedra, ò madera, las veemos con agenos cabellos, los quales deſatados pueden mouerſe: y aſsi el mouerſe los cabellos de Andromeda, era fundamento grande para la preſumpcion, de que era muger; pero no era coſa que neceſsitaua a tenerla por tal. Por lo qual aunque Perſeo no creyò ſer muger, haſta que viò deſtilar lagrimas los ojos, eſta le fue concluyente ſeñal, porque coſa que no viue, lagrimas no vierte.

Para hazer, pues, eſta coſa creible, dirèmos, que Andromeda eſtaua atada a las rocas del Mar, y quando a ella ſe llegò Perſeo, ni ſe mouia, ni hablaua, ſino que eſtaua traſpaſſada de anſia, y triſteza, y del fiero temor de la muerte cercana: y Perſeo, viendola en tal lugar, y ſitio, donde nunca ſuelen eſtar mugeres, no creeria ſer muger, ſi no vieſſe ſeñales conuenientes, como el eſtar vertiendo ſus ojos lagrimas: y aſsi entonces Andromeda mas ſemejança tendria de coſa muerta, que de viua, donde aunque Perſeo cerca de ella llegaſſe, y la vieſſe con figura de muger, como eſtaua deſcolorida con el temor de la cercana muerte, podia ſer alguna figura de muger hecha de marmol, porque el marmol tal color tiene. De ſuerte, que la ſeñal de mouerſe los cabellos de Andromeda, fue cauſa impulſiua, que mouiò a Perſeo, para acercarſe al bulto, que ſe diuiſaua, con la preſumpcion de que aquella era alguna muger: y como ya Perſeo quando eſtuvo junto de Andromeda, y vio que deſtilaua lagrimas por los ojos, eſta fue la ſeñal concluyente del todo, para certificarſe de que era muger, que aun eſtaua viua.

***

CAPITVLO CLXXXIII.

ANDROMEDA.

De las ſeñales de los amantes; y como algunos aman, y no ſaben ſi aman.

TOcò aqui Ouidio ſutilmente la condicion del amor, que empieza en los hombres, no ſintiendo ellos tal paſsion, ni conociendola: y aſsi muchos aman, que no ſaben ſi aman, y pienſan que no aman, y ſe engañan a ſi miſmos. Eſto lo dixo Ariſtoteles dando la diferencia entre las dos paſsiones, que ſon ira, y amor. Dize, que la ira es vna paſsiõ manifieſta, ni puede eſtar eſcondida, porque ella miſma ſe deſcubre. El amor, ò concupiſcencia es vna paſsion oculta, y eſcondida, que ſe entra ſecretamente ſin ſentirla, haſta ſer tan grande, que apenas la pueden ſufrir los hombres, aunque ſean virtuoſos. Por eſto aun el hombre en ſi miſmo ha meneſter ſeñales, para ſaber ſi ama; y aſsi Ariſtoteles pone dos ſeñales para conocer, que alguno ama. La vna es, que ſe deleita en veer aquella coſa que ama. La otra es el que ſiente, y le es penoſa la auſencia de quien quiere.

Ariſt. 7. Ethico.

Ariſt. 9. Ethico.

Eſto ſe reconoce mas regularmente en los que comiençan a amar, cuya edad primera no eſtaua diſpueſta ſegun la naturaleza para amar, porque en ellos ſe leuantan algunos ardores, a ellos no conocidos, como no eſtèn acoſtumbrados a tenerlos, con que los eſtrañan, y deſconocen, y pienſan ſer otra coſa. Aſsi ſe viò en aquel Monge llamado Ilarion, cuya vida marauilloſa en glorioſo eſtilo eſcriue San Geronimo. Dize, pues, eſte Santo, que Ilariòn deſde niño ſe fue al deſierto, quando aun en èl no auian tenido principio deſeos algunos; y llegandoſe ya la edad, en la qual ſon como naturales eſtas paſsiones, y que ſentia en ſi miſmo entrañados ardores: pero lo que pedian aquel fuego, y ardor, èl totalmente lo ignoraua. Afligido, pues, con ellos, ſe daua golpes, y ſe heria en los pechos, penſando ſer algun mal, que de aquel modo le pudieſſe echar del cuerpo. Otras vezes penſaua ſer alguna enfermedad, y al fin conocido de

de donde venia el daño, con ſantos exercicios conſiguiò la reſiſtencia, y remedio.

PERSEO.

Ouidio eſta materia la tocò ſabiamente, porque Perſeo eſtando atonito, y marauillado de aquella ventura, y contemplando la belleza de Andromeda, no atendia al amor que en èl empeçaua, ſino en ſaber que coſa era aquella que vela: pero èl no reparando en que era aquello amor, ſintiò de dicha paſſion ſu actiuidad. El exponerſe Perſeo a tã grã peligro por librar a Andromeda, de q̃ habla deſpues el Poeta, por amor fue, y ſe colige del concierto, que con el padre, y madre de Andromeda hizo de que ſe la dieſſen por eſpoſa, ſi la librаſſe de la fiera: y aſsi el ponerſe a tal peligro, de amor fue, que ardia dentro de ſu pecho.

CAPITVLO CLXXXIV.

Como Andromeda en no reſponder a Perſeo, naciò de verguença: y que vna verguença expele a otra, como vna paſſion a otra expele.

INſtò, y porfiò Perſeo, como vimos en la Letra de Ouidio, en que le dixe ta Andromeda ſu nombre, y patria, y la cauſa de hallarla en aquella, al parecer, tan deshecha fortuna. No reſpondiò palabra alguna, y de verguença dize el Poeta, haſta que porfiando Perſeo mucho, porque no pareciеſſe, que el callar era tener verguença, por auer algun pecado feo cometido, para que, perdiendo la vida, no pereciеſſe tambien con ella ſu opinion, y fama, quiſo dezir breuemente a Perſeo la cauſa de hallarla en aquel eſtado.

Era eſto creible, por quanto Andromeda eſtaua aprisionada con cadenas, eſperando la muerte, como muger que auia hecho grandes males, por eſſo quiſo declarar a Perſeo la verdad, para que vna verguença expelieſſe a otra, como vn dolor a otro le ſuele ſacar. Todas las paſsiones, aora ſean de vn linage, aora ſean de diuerſos, tienen eſte modo de obrar, que la mayor echa fuera la menor, y haze que no ſe ſienta. Aſsi dixo Seneca, hablando de Fedra madraſtra de Hipolito, que el amor quita los rencores envejecidos de las aſperas madraſtras, y amanſa todas las otras paſsiones.

ANDROMEDA.

Senec. tr. 4. Car. 3.

Empezò Andromeda a dezir ſu nombre, y la tierra donde auia nacido, y por quitar de ſi la mala ſoſpecha, que pudiera Perſeo auer formado, le reſpondio, como era hija del Rey Cefeo, y de la Reyna Caſiopea, y que la ſoberuia grande de ſu madre, por auerſe querido igualar a las dioſas, a ella la tenia preſa, como vela con cadenas, con que ſignificò, que no por pecados propios, ſino por los de ſu madre eſtaua ella padeciendo. Era muy hermoſa Caſiopea, y de eſte don de naturaleza, ella quedò tan ſoberuia, y altiua, que menoſpreciò a las dioſas, diziendo ſer mas hermoſa que ellas; y eſpecialmente dixo eſto contra las Ninfas Neteydas, que ſon dioſas del Mar. Ellas ſe quexaron a Iupiter, y el ſentenciò lo que dexamos dicho contra Andromeda hija de Caſiopea.

No auia acabado eſtas pocas palabras Andromeda, quando ſonò el ruido de las ondas, que leuantaua la marina beſtia, y venia para comerſe a la deſgraciada Andromeda. Leuantada ſobre todo el Mar venia, y debaxo de ſus pechos tenia las aguas todas. Eſto ſe dixo para ſignificar el tamaño, y grandeza de la fiera maritima, porque no fuera creible ſu grandeza a los que no la vieſſen: y por venir leuantada ſobre las aguas, como ſeñoreandolas, aſsi como las fuſtas, ò nauios que ſobre las aguas mucho ſe leuantan.

CAPITVLO CLXXXV.

Porquè Perſeo, auiendo informado a los padres de Andromeda de ſu nobleza, y hazañas, no contò entre eſtas la de auer vencido y mudado en monte a Atlante.

ANtes de entrar Perſeo a la pelea con la beſtia marina, informò a los padres de ſu nobleza grande, ſiendo hijo de Iupiter, y Danae, y tambien de ſu valor quiſo dar ſeñas, diziendo, que auia vencido a Medu-

la,

PERSEO.

ſa, y que tambien bolando por el ayre auia venido a eſta empreſſa, para que admirados de eſta maravilla, ſu opinion, y fama la tuvieſſen mas en la memoria. Pero dirà alguno, que porquè Perſeo entre eſtas alabanças, no hizo mencion de la vitoria vltima que auia conſeguido, como era el que al Rey Atlante le huvieſſe en monte mudado? A eſto dirèmos, que Perſeo era ſabio, y de grande coraçon, y no ſe alabaria, ſino de coſas grandes, y que enſalçaſſen ſu opinion, y fama, que los pequeños, y de coraçones eſtrechos, de coſas pequeñas hazen aprecio, y eſtima, porque aquella es ſu medida, y ſu taſſa. El auer buelto Perſeo al Rey Atlante en monte, no fue en ſu eſtimacion coſa grande; pues no le auian vencido con el valor, y fuerça, ſino moſtrandole la cabeça de Meduſa: y qualquiera hombre que tuviera aquel inſtrumento, pudiera triunfar del miſmo modo de ſu enemigo. (a)

(a) Con lo q̃ puede hazer otro, no ſe ha de atribuir vno a ſi miſmo el aplauſo.

Podrà replicar alguno, que eſte fue vn grande hecho de Perſeo, y por èl merecedor de mucho aplauſo; pues peleando contra Atlante, le hizo huir al monte, y le deſpojò de ſus teſoros, y Reyno. Dirèmos, que eſto fue la verdad, ſegun dexamos declarado; pero es hiſtorico, y noſotros al preſente vamos declarando el eſtilo poetico, y Ouidio el Poeta no lo introduce a lo hiſtorial, ſino ſolo que le moſtraſſe la cabeça de Meduſa; de donde ſe infiere, que ſegun la intencion del Poeta, no ſe puede traer eſte caſo, ſino como èl le pone: y ſegun ſu relacion, no fue de Perſeo hazaña bolver a Atlante en monte, moſtrandole ſolo la cabeça de Meduſa. Demàs, que no ſolo no era alabança de Perſeo el auer triunfado de Atlante de eſta manera, ſino antes por el contrario parecia mengua, ò del valor parecia falta; pues viendo que no podia contender con Atlante, por ſer eſte mas fuerte que Perſeo, y que le venceria, ſi peleaſſen con las armas, ſe valiò de la cabeça de Meduſa, para dexarle en monte transformado.

Lo tercero fue por la condicion arriba pueſta porque nadie debe alabarſe, ſino de aquello que es manifieſto, ò ſe puede hazer preſto notorio: las otras dos coſas de que ſe alabò Perſeo eran conocidas: pero el auer buelto en monte a Atlante no era ſabido, por auer ſucedido el dia antes, ſegun lo refiere Ouidio, y aora eſtaua Perſeo diſtante de alli mas de quinientas leguas, porque eſtaua en el Puerto de Iafa, donde eſtaua Andromeda: luego ſi entonces no ſe podia ſaber, nò ſolo ſi Perſeo lo auia hecho, pero ni aun ſi tal coſa auia en el Mundo, con que aunque fuera vn hecho que mereciera grande alabança, Perſeo no ſe alabara dèl, porque no ſabrian ſi dezia verdad.

ANDRO. MEDA.

CAPITVLO CLXXXVI.

Como los Padres de Andromeda ſe la prometieron a Perſeo por muger, y el Reyno de ſu padre ſi la libraſſe, y porque ſe dixo eſto.

Pidiò Perſeo a los padres de Andromeda, que ſi la libraſſe de la muerte, auia de ſer ſu eſpoſa. Eſto conuino dezirſe. Lo primero para ſignificar, como Andromeda auia deſpues llegado a ſer muger de Perſeo, y como eſto fue la cauſa deſpues entre Perſeo, y Fineo, al celebrarſe eſtas bodas de contender, y reñir: y ſi Perſeo no hiziera eſte concierto, y pacto, aunque la librara, por ventura no ſe la quiſieran dar por eſpoſa, mayormente por eſtar ella ya deſpoſada con otro antes de eſte peligro.

Acetaron el padre, y madre el pacto, y concierto, no dudando de admitirlo en tiempo tan apretado. Era creible, que ſe la quiſieſſen dar, no ſolo a èl, pero aun a otro qualquiera, que ſe expuſiera a tal peligro, porque, ò ſe la auian de dar, ò perder ſu hija viendola morir. Rogaronle a Perſeo los padres, que puſieſſe en execucion lo dicho, añadiendo que cederian luego ſu proprio Reyno, para que en dote le lleuaſſe ſu hija al matrimonio. Tambien era eſto creible, porque aunque Perſeo huvieſſe dicho lo que queda referido, pudieraſe apartar de hazerlo, no queriendo librar a Andromeda, ni quererſe caſar con ella; y por eſta cauſa para que Perſeo lo cumplieſſe, y con ardor, y eſfuerço lo pro-

procuraſſe, no ſolo aceptaron la condicion, y pacto, que èl pedia, ſino que le rogaron, que la libraſſe del peligro, combatiendo con tan grande fiera, prometiendo dar todo ſu Reyno en dote a ſu hija, para que fueſſe ſu eſpoſa. PERSEO.

Eſto ſeria, por quanto Cefeo, y Caſiopea no tenian otro hijo, ni hija, ſino a Andromeda, y ſerian ya viejos ſin eſperança de tenerlos: y aſsi Andromeda venia a ſer la heredera con que todo el Reyno le prometieron en dote. Eſte ſeria vn grande incentivo para Perſeo, para ponerſe a tal trabajo, y peligro; pues no ſolo ganaua opinion, y fama, ſino vna eſclarecida eſpoſa, y tambien ganaua vn Reyno, para engrandecer ſu eſtado.

CAPITVLO CLXXXVII.

Como pudieron los padres de Andromeda prometerſela por eſpoſa a Perſeo, eſtando ya deſpoſada antes con Fineo: y de las leyes de los caſamientos de aquel tiempo.

POr la duda que ſe podria ofrecer, de que los padres de Andromeda prometieron a Perſeo a ſu hija por muger; pues ſegun Ouidio, eſtaua ya antes deſpoſada con Fineo, hemos excitado eſte Capitulo. Dirèmos, que pudieron ſer eſtos deſpoſorios por palabras de futuro; y la que con vno eſtà deſpoſada, ſi con otro ſe deſpoſa con palabras de preſente, valen los ſegundos deſpoſorios, y deshazen los primeros. De otra manera ſe puede dezir, y mejor, que aquellos eran deſpoſorios por palabras de preſente; pero podianſe anular, y la eſpoſa por ſu voluntad ſe podia apartar del varon, porque eſta duda no procede, ſino ſiendo las leyes del matrimonio tales, quales agora las tenemos: pero en aquellos tiempos antiguos no auia tales leyes; pues los matrimonios ya conſumados por medio de copula carnal, no tenian firmeza, ſino que ſe apartauan quando guſtauan los que auian contrahido, y mas facilmente ſe haria en los deſpoſorios. Y no ſolo ſe podian apartar los varones, ò eſpoſos, ſino que tambien las mugeres, ò eſpoſas: y aſsi Andromeda ſe podria apartar de Fineo, y deſpoſarſe con otro, y aſsi ſucediò al preſente. *Ouidi. 5. Metam.* ANDROMEDA.

Eſto era en tiempo de Perſeo, con que ſe haze creible, que en el caſo preſente ſe obraſſe aſsi; pues no auia ley alguna, que dieſſe a los matrimonios firmeza, que eſto ſolo en la Ley de Chriſto ſe manda. Tampoco es perſuadible, que lo dixera Ouidio eſto, ſi fuera manifieſto que no pudieſſe auer ſido. Aun eſto ſe verifica mas, porque ſiempre en los tiempos mas nueuos, y modernos, las leyes ſe han ajuſtado mas a la razon, y no fueron gentes algunas, entre las quales huvieſſe razonables leyes, como entre los Romanos; y con todo eſſo entre ellos aun haſta el tiempo de Chriſto en tanto que permanecieron en ſu gentilidad, tenian ſus leyes, de que ſe pudieſſen apartar, aſsi los deſpoſados, como los caſados: y que aſsi como el varon podia repudiar la muger, pudieſſe la muger dar libelo de repudio a ſu marido, ſegun que ſe prueba en el Digeſto Viejo: luego mas creible era, que en tiempo de Perſeo, quando aun en el Mundo auia pocas leyes buenas entre los hombres, que huvieſſe apartamiento entre caſados, y deſpoſados. Andromeda, pues, ſe pudo apartar de Fineo ſu eſpoſo, y deſpoſarſe con otro, y eſta es la razon, porque Ouidio ſe atreviò a dezirlo, porque en ſu tiempo, ſegun las leyes Romanas eſto ſe hazia, y mucho mas ſe haria, ſegun las leyes de los muy antiguos. *Dig. Vet. tit. Vlt. c. de din.*

CAPITVLO CLXXXVIII.

Porquè no peleò Perſeo en el caſo preſente contra la fiera, monſtrandole la cabeça de Meduſa, como lo hizo en otras ocaſiones.

ALguno diria, que Perſeo no pudo pelear contra la beſtia marina, moſtrandole la cabeça de Meduſa, porque eſta ſolo tenia virtud contra los hombres, y no contra las otras coſas: y aſsi la fiera del Mar no ſe bolveria piedra, aunque vieſſe la cabeça de Meduſa. Pero dirèmos, no ſer eſto verdad, atendiendo a la Ouidia-

na relacion. Lo primero, porque èl pone, que quando Perſeo entrò a los PERSEO lugares, donde eſtaua Meduſa, viò por los campos muchas ſemejanças de hombres, y de fieras bueltas en piedras, por auer viſto a Meduſa: y aſsi las beſtias ſe bolverian en piedras, viendo a Meduſa, y la fiera del Mar haria lo miſmo, moſtrandole la dicha cabeça. Lo ſegundo, y principalmente, porque Ouidio en eſta miſma ocaſion pone, que la cabeça de Meduſa, pueſta ſobre las yeruas ſacadas del Mar, las bolviò en piedra, y de alli vino la naturaleza de los corales; y coſa mas apartada, y diuerſa ſon las yervas de la naturaleza de los hombres, que los animales, las fieras, y los peſcados: luego ſi pudo a las yeruas, y varas blandas bolverlas en piedras, mas facilmente haria eſto en los peſcados.

A vrèmos de dezir, que con la cabeça de Meduſa, ſegun los principios de Ouidio, podia bolverſe en piedra la beſtia marina; pero Perſeo no la quiſo moſtrar aquella cabeça, ſino entrar con la fiera en lid, ò batalla. Lo primero, por ſer en mayor alabança de Perſeo; pues bolviendo la beſtia en piedra, moſtrandole la cabeça de Meduſa, no moſtraua en ello Perſeo alguna valentia, ni por ello merecia, que le dieſſen alabança: y aſsi menos razon tendrian para darle a Andromeda por eſpoſa. Pero quando vieſſen, que ſe auia expueſto èl a tanto peligro, como era el pelear con vna fiera, y que con ſus propias armas la matara, tendrian todos mas motiuos para alabarle, y menos cauſa tendrian para eſtoruarle ſu deſpoſorio; pues con tanto peligro ſuyo lo auia merecido, y ganado.

Lo ſegundo ſeria, porque Ouidio cerca de los hechos de Perſeo tiene, y guarda eſte eſtilo, que quando Perſeo con las armas, y como Cauallero puede pelear, no le dà, que vſe de la cabeça de Meduſa; pero quando la empreſſa era tan dificultoſa, y dura, que no pudieſſe de otra manera vencer, ò defenderſe, pone que vsò de aquella cabeça: y por quanto con las armas, y el eſfuerço propio podia Perſeo pelear contra la fiera, no eſcriuiò, que le moſtraſſe la cabeça de Meduſa. Lo tercero, y mas principal fue, porque aſsi, y no de otra manera conuenia a la intencion de Ouidio. La cabeça de Meduſa era, para ANDRO. MEDA. bolver las coſas en piedra, y por eſto quando fue conueniente dezir, que alguna coſa ſe bolviò en piedra, eſcriue Ouidio, que Perſeo moſtrò la cabeça de Meduſa, y donde no conviene, nunca pone, que moſtrò la tal cabeça.

En el ſuceſſo de Atlante conevnia eſto, porque de Atlante dixeron, que auia ſido mudado en monte, como primero fueſſe vn Rey, y aora ſea vn grande monte en tierra de Marruecos en Africa a la parte del Poniente; y para dar la raçon, de que el Rey Atlante fueſſe mudado en monte, auia de introducir, que Perſeo le moſtrò la cabeça de Meduſa: y por eſto, aunque Perſeo baſtara para vencer a Atlante (como en la verdad baſtò) no dixera Ouidio, que con las armas auia peleado, ſino que le moſtrò la cabeça de Meduſa, porque no auia otro modo para concluir el ſer Atlante buelto en monte.

De la beſtia del Mar no era aſsi, porque no queda alguna coſa della, por la qual ayamos de dezir, ſer ella buelta en piedra, como permanece el monte Atlas, ò Atlante, por el qual ay cauſa para eſcriuir, que fue el tal Rey buelto en monte.

Lo quarto, porque aſsi conviene a la ſignificacion; pues por eſto ſe entiende vna verdadera pelea, y muerte de la beſtia marina, ſegun abaxo declararèmos; y Ouidio por apartarſe menos de la verdad, eſcriuiò auer ſido muerta aquella fiera del Mar por armas, y no buelta en piedra, por la cabeça de Meduſa.

CAPITVLO CLXXXIX.

Muerta la beſtia marina, como ſe entienda, que con las vozes alegres ſe llenaron las caſas de los dioſes, y que coſa ſean las tales caſas.

LOs Poetas eſcriuen, que los dioſes habitan, y moran en el Cielo, y tener alli ſus caſas diſtintas, y ſeparadas ſegun ſus grados de honra. Aſsi lo afirma Ouidio por eſtas pala-

PERSEO. palabras: *En el Cielo ay vna carrera muy alta, la qual se toca con la vista, quando está el Cielo sereno. Esta se llama la Via lactea, o el camino blanco de leche, y es conocida por su blancura, ò claridad, y por esta ván los dioses à las casas, ò Palacios de Iupiter el poderoso: y à la mano derecha, y siniestra de la dicha carrera estàn los Palacios de los dioses muy nobles, que tienen sus puertas siempre abiertas, y de gente muy pobladas: los dioses populares, y de menor estado moran en lugares de alli apartados, poniendo en el principio, y frente sus casas los dioses mas poderosos, y esclarecidos.*

Ouid. 1. Metam.

Esta carrera, de que habla Ouidio, es blança, y se llama segun los Filisofos, y Astrologos, Galasia, y los vulgares la llaman, *El Camino de Santiago.* Por alli afirman, que vàn los dioses al Palacio de Iupiter el dios grande entre los tales, y a vna parte, y otra de la carrera estàn las casas de los otros dioses: y assi introduxo Ouidio, que Apolo le dixo a su hijo Faeton, que no subiesse muy alto por el Cielo, porque quemaria las casas de los dioses. Aora dize, que estas vozes del gozo, y alegria por la vitoria de Perseo llegaron hasta el Cielo, y llenaron las casas de los dioses. Este es vn modo de hablar por figura llamado hiperbolico, y es, quando manifiestamente encarecemos la verdad, para significar la grandeza de vna cosa. Assi pone exemplo el dotrinal: *Astra ferit clangor.* El sonido de las trompetas heria las estrellas.

De otra manera se podria entender, que las vozes llenassen las casas de los dioses, y que fuessen estas otras vozes, que en el Cielo se diessen, y en esta suposicion, dirèmos, que assi como en la Costa del Mar auia vozes de alegria por la libertad de Andromeda, assi en el Cielo auia festejo grande por la honra, y opinion que auia alcançado Perseo, matando la fiera del Mar: y ganando el Reyno de Cefeo, y a su hija por esposa. Y de el mismo modo que en la Costa de el Mar los parientes de Andromeda dauan vozes de alegria; assi en el Cielo las dauan los parientes de Perseo, por que Perseo era hijo de Iupiter, y tenia en el Cielo muchos dioses hermanos, y primos: y estos darian muchas vozes de alegria, las quales llenarian las casas de los dioses. Esto dicho, el primer modo es mas conueniente a la Letra Ouidiana, la qual vn solo clamor pone, y este llenaua, y sonò en la Costa del Mar, y las casas de los dioses, subiendo hasta el Cielo. ANDROMEDA.

CAPITVLO CLXXXX.

Porquè dixo Ouidio, que muerta la fiera del Mar, Perseo se labò las manos: y tratase de la generacion de los corales.

MVerta la fiera, sonaron las vozes de alegria, y dados los parabienes de los padres de Andromeda, de sus parientes, y de todos vniuersalmente a Perseo por la vitoria alcançada, dize la Letra de Ouidio, que labò sus manos vencedoras Perseo, que las tendria ensangrentadas; pues muchas vezes le entrò el alfange por los costados a la bestia marina, y entonces la sangre, no solo le teñiria las manos, sino aun los braços, y el cuerpo. Esto se dixo por dar ocasion, y principio a la fabula siguiente del engendro de los corales, los quales se engendraron, quando Perseo, ial quererse labar las manos, puso la cabeça de Medusa sobre la arena, poniendo primero debaxo vnas yeruas, y varas blandas, para que la tal cabeça no se maltratasse, que la estimaua mucho Perseo, de lo qual se engendraron ramos de coral, porque aquellas yeruas, y varas de el Mar se endurecieron mucho.

Esta virtud les vino de la cabeça de Medusa, y assi endureciendose, quedaron hechas piedras, y tomaron dureza nueua las hojas, y ramos. Aquellas varas nacen debaxo de las aguas del Mar, tienen hojas, y ramos, y todo es tierno, y en especial las hojas: pero en el caso presente todo recibiò dureza, y esta fue nueuamente, porque antes no la tenian.

Las Niufas del Mar, viendo esta mara-

maraui̇lla, que como ſon dioſas del Mar, y viuen en las aguas, ſegun los PERSEO. Poetas, y haſta entonces nunca tal auian viſto, que las varas tiernas, y blandas ſe boluieſſen piedras, tomaron muchas varas, y viendo no eſtar aſsi como piedras, ſino ſolamente aquellas que Perſeo puſo debaxo de la cabeça; y por ſaber, ſi eſto fue por alguna eſpecial virtud de las yeruas, o ſi procedia de la cabeça, ò de otra alguna coſa; para eſto tomaron muchas varas, y en todas hallaron lo miſmo, porque todas ſe bolvian en piedras. Tomaron las Ninfas las ſemillas de aquellas yeruas, y varas, y derramaronlas por las aguas; que las tales varas tienen hojas, y ſimiente, y queriendo las Ninfas, que las tales varas ſe hallaſſen con abundancia en todas las aguas, por eſſo derramaron ſus ſimientes, para que aſsi ſe poblaſſe el mar deſtas yeruas, ò varas, que ſe bueluen en piedras.

Eſta naturaleza les quedò a los corales, que ſaliendo al ayre, luego ſe endurecen, y eſta es la concluſion de la fabula, inducir la naturaleza de los corales, y de donde tuvo principio. Dize, pues, que los corales eſtan dentro de las aguas, y ſacandolos al ayre, ſe endurecen luego como piedra, y que les vino eſto de la cabeça de Meduſa, y que aquello que en el Mar era vara, ſacado fuera de èl, ſe haga piedra, y no ay mas en el coral; pues quien lo ſacare debaxo las aguas, lo halla vn vimbre tierno con ſus hojas, y ſacado al ayre, ſe buelue piedra verdadera, y en aquella dureza ſe conſerua deſpues ſiempre.

CAPITVLO CLXXXXI.

Porquè Ouidio tratò aqui de la generacion de los corales, como no pertenezca à los hechos de Perſeo.

REſpondeſe lo primero à lo que pregunta el Capitulo, que conuenia eſto à la intencion de Ouidio mucho mas que los hechos de Perſeo. Fue la intencion de Ouidio contar todas las coſas, que por obra de los dioſes ſe boluieron en agenas, y diuerſas figuras, ò naturalezas, como èl lo dize en ſu primer Libro de los Metamorfoſeos en el principio, y eſte es vno de los tales mudamientos, ò tranſformaciones: luego ſu principal intencion de Ouidio fue el contarlo. Y quando ſe dize, que no pertenece a los hechos de Perſeo, digèmos, que no es contra èl, por quanto Ouidio no cuenta los hechos de Perſeo, por ſer eſto ſu principal intencion, ſino ſolo por quanto en ellos ſe hallan algunas tranſmutaciones, y aquellos en que no ay las tales transformaciones, los dexa de contar: y aſsi como aqui interuino tranſmutacion, mas pertenece a la intencion de Ouidio, que contar los hechos de Perſeo. ANDRO. MEDU.

La ſegunda razon es, porque de otra manera no ſe podia introducir la pelea que contò el Poeta de Perſeo, y la fiera; y nunca refiere Ouidio coſa alguna, en que no interuenga, ò ſe concluya mutacion, y en toda aquella pelea no ay mudança alguna: y aſsi Ouidio auia de callar la pelea dicha, ò diziendola, añadir, como Perſeo, muerta ya la fiera, puſo la cabeça de Meduſa en tierra, y ſe ſiguiò la mutacion aſignada.

CAPITVLO CLXXXXII.

Porquè dize Ouidio, que Perſeo echò varas blandas, y verdes hojas debaxo de la cabeça de Meduſa.

LA Cabeça de Meduſa, ſegun los principios poeticos, aunque eſtuvieſſe cortada del cuerpo, pero era de carne blanda, y ſe podia maltratar con las coſas duras. La cauſa porque no queria Perſeo, que ſe dañaſſe la cabeça, era, porque la eſtimaua, y apreciaua en mucho, ſiendole de grande ayuda; pues con ella auia buelto en monte à Atlante; y quando quiera que ſe viera en grande aprieto, tenia en ella vn valiente eſcudo; y por eſta razon, porque no ſe dañaſſe, ò desluziеſſe, pondria debaxo co-

cosas blandas, como son hojas verdes, y varas tiernas.

PERSEO. La segunda, y principal causa fue, porque assi conuenia a la intencion de Ouidio, y de otra manera no aprouechaua cosa alguna; porque si la ponia sobre arena, esta piedra es, y assi no se seguiria lo que intentaua el Poeta: poniendola sobre yeruas, ò varas, bolverianse en piedra, y de alli naceria ocasion, para lo que las Ninfas hizieron, y assi debiò dezirse, que la puso sobre hojas, y varas.

Preguntaràn, que porque Perseo echò debaxo de la cabeça hojas, y varas; pues si procuraua que tuviesse assiento blando, mas blando fuera de yeruas solas, que no juntamente de varas. Respondese, que fue con razon assi puesto. Lo primero, porque Perseo no pretendia otra cosa, sino hazer vn assiento blando para la cabeça de Medusa, y assi le haria de la cosa que hallasse mas a mano; y era creible que mas presto hallasse estas varas, que las yeruas; por quanto Perseo estaua entonces en la Costa de el Mar, donde todo es arena, y no se hallan cerca de alli yeruas, las quales nacen en tierra gruessa, y no salobre, ni arenosa; y estas varas cercanas estauan, porque se hallan luego debaxo de las aguas del Mar: luego fue mas razon dezir de ellas, por estar mas cercanas.

Lo segundo, porque estas son yeruas, como otras yeruas qualesquiera, porque quando estàn debaxo de las aguas estàn muy tiernas: y assi parece que serian sacadas de las aguas. Lo tercero, y principal fue, por concluir la intencion de Ouidio; èl queria concluir, dando la naturaleza de los corales; y si Perseo pusiera yeruas, que no fueran de las varas del Mar, no se siguiera algo de esto, porque aunque aquellas yeruas se mudàran en piedras, no curàran las Ninfas del Mar de esto, por no ser cosas del Mar, por auer sido aquella mudança hecha en cosas no pertenecientes al Mar: y assi no se siguiera lo de los corales.

Lo quarto, porque por ventura Ouidio no confessaria esto, si pusieran debaxo yeruas, que estuviessen al ayre, y no debaxo del agua; porque aunque todas las yeruas sean tiernas; pero especialmente el agua las enternece, y ablanda: y assi vino a parecer, que mejor, y mas recibiria la virtud de la cabeça la vara, luego como sale tierna debaxo del agua, que la yerua que està puesta al Sol, y al ayre: y assi de las varas debiò dezir el Poeta. ANDRO; MEDA;

Lo quinto fue, por concordar, y conformarse segun la verdad, al engendro de los corales, porque ellos se hazen de varas tiernas sacadas del agua, y son primero vimbres tiernos en tanto que estàn debaxo de las aguas, y sacados de alli, se buelven piedras; y despues que algun tiempo han estado fuera, no se hazè alli alteracion alguna, ò transmutacion: luego se debiò significar mas por las varas, que salen debaxo de el agua, que por las yeruas, que nunca estuvieron debaxo de ellas.

CAPITVLO CLXXXXIII.

Meduſa no bolvia en piedras à lo que ella veìa, ſino a los que a ella la miranan.

PReguntaràn, què diferencia haze Ouidio de esta mudança de las varas en piedras, a otras mutaciones de los que se bolvian en piedras en viendo a Meduſa? La respuesta es, que no quieren los Poetas, que Meduſa mudasse todas las cosas en piedras, sino solas aquellas que a la tal Meduſa veian; y de aqui se sigue, que Meduſa no bolvia cosa alguna en piedra, porque si ella las mudasse, fuera esto solamente en tanto que viuia Meduſa; pues entonces ella podia veer: pero despues de muerta no veìa, ni podia, y con todo esso se mudauan los hombres en piedras por virtud de Meduſa, como sucediò quando Perseo mostrò su cabeça a Atlante, y despues a Fineo, y los bolviò en piedras.

Sigueſe tambien, que aunque Meduſa viesse a los hombres, si ellos no la veian, no se bolvian en

piedra, y por eſſo Perſeo quando la moſtraua a otros, bolvia el roſtro por no verla, como lo hizo quando ſe la moſtro a Atlante. Tampoco quando tocauan la cabeça con la mano, no ſe bolvia la mano en piedra, ni el cuerpo a que ella tocaua; porque Perſeo la traìa colgada a vn lado ſuyo, y la tomaua para moſtrarla con la mano a quien queria, y no le hazia daño.

PERSEO.

ANDRO. MEDA.

Tambien ſe ſigue, que la cabeça de Meduſa viuiendo ella, no podia hazer daño a las coſas que no veìa, y por eſſo Ouidio quando cuenta de Perſeo, que entro a matar a Meduſa, dize, que los lugares cercanos eſtauan llenos de figuras de hombres, y animales diuerſos buelтos en piedra viendo a Meduſa; y no dize, que auia en aquel lugar yeruas, maderas, ò arboles buelтos en piedra: y lo cierto es, que Meduſa veìa yeruas, y arboles, aſsi como a los hombres, y animales: luego no bolvia las coſas en piedras, viendolas, ſino que las miſmas coſas la veìan a ellas, y ſe bolvian en piedra; y como las yeruas, y arboles no veen, Meduſa no las podia bolver en piedras.

Ouid. 4. Metam.

De aqui ſe infiere la diferencia, que ay entre la mudança de los hombres en piedras por Meduſa, y de eſtas varas, porque los hombres ſi ſe mudauan, era viendo a Meduſa, y las varas no ſe mudaron ſin tocarlas, porque pueſta la cabeça ſobre ellas fue la mutacion: y eſte tocar no ſe requeria en los hombres, ſino ſolo el veer a Meduſa. Y aun no baſtaua el tocar la cabeça, para que ſe ſiguieſſe la mudança de alguna coſa en piedra, ſino que ſe requeria que fueſſe muy tierna, y blanda, para poder recibir la virtud de la cabeça en ſi, y bolverſe luego. Eſto ſe prueba, porque Perſeo traìa colgada la cabeça de Meduſa de vn lado ſuyo, y tocaua en la ropa, y no ſe bolvia en piedra, porque ſi ſe bolviera, no la oſtara Perſeo llegar a ſi. Y no baſtaua, que vna coſa fueſſe blanda, y tierna como quiera, ſino que auia de ſer muy tierna, porque de otra manera, las manos de Perſeo ſe bolvieran en piedra; pues quando ſe la moſtraua a alguno, tomauala con la mano: luego muy tierna coſa auia de ſer la que ſe mudaſſe; pues la mano de Perſeo tierna era, y tocandola no ſe mudaua.

Por eſto puſo eſpecialmente el Poeta, que ſe mudaſſen las varas, que eſtauan debaxo del agua, que no podia ſer alguna coſa mas tierna; y aſsi quando eſtas fueron ſacadas del agua, y tocaron luego la cabeça de Meduſa, pudieron mudarſe, y aun por eſto dirèmos, que Ouidio por ventura no concederia, que poniendo la cabeça de Meduſa ſobre qualquiera yervas del campo, ſe bolvieſſen en piedras, ſino de aquellas varas, porque ſalian debaxo de el agua, dixo auer ſucedido, por ſer ellas muy tiernas.

CAPITVLO CLXXXXIV.

Porquè dize Ouidio, que las Ninfas del Mar probaron eſto en muchas varas, y hallado ſer aſsi, derramaron las ſimientes por el Mar.

DIrèmos, que con razon fue dicho. Lo primero harian las Ninfas la experiencia con el deſeo de ſaber, el qual es muy grande en todos los que tienen entendimiento. A las Ninfas les auia parecido marauilloſo, el que vna vara tierna ſe bolvieſſe en piedra: y aſsi es creible, que deſearian ſaber de donde procedia eſto: por lo qual en muchas varas probarian, y ſegun lo que en ellas vieſſen, y experimentaſſen, congeturarian, qual era la cauſa; porque ſi otras no ſe mudaran, podrian penſar, que venia de la virtud de Perſeo, que las auia ſacado de el Mar, y fuera dèl pueſto en la tierra, ò de alguna eſpecial influencia de aquel tiempo, ſegun la qual ſe pudo hazer aquella tranſmutacion, y paſſada aquella hora, nunca ſe pudo hazer coſa ſemejante: pero viendo que todas ſe mudaſſen, ſabrian que prouenia de la virtud de la cabeça, y de la condicion de las yeruas.

Lo

PERSEO

Lo ſegundo fue, porque de las coſas que ſon marauillo ſas, no nos certificamos por vna ſola experiencia, que como penſamos, que venga de otra ſecreta virtud, y que obre en vn tiempo, y no en otro: para certificarnos del todo, y que aquello ſea generalmente, muchas pruebas ſon menester. Lo tercero, porque dado caſo, que eſte mudamiento fueſſe general, querian las Ninfas augmentar la eſpecie de los corales, derramando las varas por el Mar: pero eſto no lo oſſarian ellas hazer, ſi primero no ſe aſſeguraſſen, por no emprehẽder vna coſa tan grande vanamente. Lo quarto, y principal fue, por poder tener ſimientes, porque querian las Ninfas derramar la ſemilla de eſtas varas por todo el Mar, para que en todas partes huvieſſe corales; y para eſto era menester mucha ſimiente, la qual no ſe podria conſeguir, ſino de muchas varas, que para ſembrar, ò derramar las ſimientes las Ninfas eran muchas, y andauan por el Mar, como noſotros por la tierra, y lo podrian hazer: y para eſto fue neceſſario, que la experiencia la hizieſſen en muchas varas, y eſta es la cauſa mas verdadera.

Alguno preguntarà, como ſe entienda lo que dize Ouidio, ſi las Ninfas tomaron las ſimientes de aquellas varas, ya bueltas en piedra, ù de otras? Reſpondeſe, que de aquellas miſmas varas ſe deba entender. Lo primero, porque las Ninfas, viendo aquella mutacion maravilloſa, y ſaliendo, y ſabiendo que aquellas varas ſe bolvian en corales, y que eran coſa precioſa, querian que de las tales coſas huvieſſe en el Mar: pero no ſe podia hazer, ſin derramar ſu ſimiente, y aſsi lo harian. Eſto ſeria deſpues que las varas ſe mudaſſen en piedras, porque no aprouecha algo, ſi las tomaſſen primero; pues ellas no tenian virtud alguna para bolverſe en piedra, ſino ſolas aquellas que auia tocado la cabeça de Meduſa, y de las otras lleno eſtaua el Mar, y no conuenia derramar por èl mas ſimientes.

Lo ſegundo fue por lo que Ouidio toca. El queria dar la cauſa de el engendro de los corales, y de que tenian aquella dureza, como primero ſean vnas varas blandas, y no pudo de otra manera concluir, ſino diziendo, que vino de las ſimiente de aquellas varas, que primero fueron en piedras conuertidas tocando la cabeça de Meduſa; y eſtas no podian durar, ſi las ſimientes de ellas por diuerſos lugares no ſe eſtendieſſen: luego debiò concluir aſsi, y que las Ninfas hizieſſen eſta diligencia, como no la pudieſſe hazer otro alguno, pueſto que ellas eſtauan, y viuian en el Mar.

ANDRO-MEDA.

CAPITVLO CLXXXXV.

Declaraſe la narracion de Perſeo, y Andromeda en el ſentido Verdadero, y que coſa ſea el lugar de Iafa, donde ſucedio eſto.

DIrèmos, ya el ſentido verdadero, y hemos de aſſentar, en que lo tocò Ouidio de Perſeo, y Andromeda, no es fingimiento poetico, ſino verdad hiſtorial, cubierta con algunos colores, de que vſan los Poetas: Perſeo venia de tierra de Occidente, donde auia deſpojado de ſus riquezas a la Reyna Meduſa, y tambien auia vencido, y deſpojado de las que tenia Atlante Rey de Marruecos, ò Mauritania. Hallò que Andromeda hija de los Reyes Cefeo, y Caſiopea eſtaua preſa, y atada en vna roca de el Mar con grandes cadenas, y preguntando èl, por què eſtaua aſsi? y ſabido, quando viò, que no auia alguno, que ſe expuſieſſe a librarla, pidiò a ſus padres, que ſi ſe la darian por muger, ſi la libraua èl de la muerte? Prometieronſela por eſpoſa ſus padres, y añadieron, que el Reyno que ellos gozauan lleuaria ſu hija en dote al caſamiento, como ellos no tuvieſſen otros hijos algunos, ni eſperança de tenerlos, por ſer ellos ambos ya viejos. Peleò Perſeo con la fiera del Mar, venciòla, y ella muerta, tomò por muger a Andromeda, dandoſela el padre, y la madre, aunque

al celebrarſe las bodas, ſe leuantò vna grande, de la qual hablarèmos
PERSEO. deſpues.

Eſto que ſe ha dicho, es la ſuſtancia de todo el caſo; y ſe ha de conſiderar, que eſta pelea de Perſeo, y beſtia marina fue en el Mar Mediterraneo en tierra de Iudea cerca de vn lugar llamado Iafa, y por otro nombre Iope, la qual Ciudad eſtà cerca de Ieruſalen, y es el puerto donde comunmente deſembarcan los que deſta tierra de Poniente van à la Tierra Santa. Es vn lugar eſte famoſo, y nombrado muchas vezes en la Eſcritura, como ſe puede ver en los libros de los Macabeos. Tambien fue cèlebre eſte lugar entre los Autores Gentiles, por lo que alli acontecìo de Perſeo, y Andromeda, quedando deſpues las ſeñales de eſte ſuceſſo, las quales hizieron ſu verdad indubitable; y las rocas en que Andromeda fue atada, las llaman las priſiones de Andromeda: y aun los hueſſos de la beſtia del Mar con diligencia grande ſe guardaron por muchos años, y deſpues para que los vieran, fueron a Roma traidos.

Pompon. Mel. lib. de Coſm. De eſta materia habla Pomponio Mela, y tiene eſtas palabras: *La Ciudad de Iafa, en Latin llamada Iope, fue edificada antes del Diluvio, en la qual prueban los moradores auer reynado alli el Rey Cefeo, dando por ſeñal, el que los Viejos de aquella tierra le llaman aquel lugar de Cefeo, y de ſu hermano Fineo con otra mucha Comarca de Lugares. Tambien con fabulas, y cantares han hecho eſclarecida aquella Ciudad, por auer ſido alli librada Andromeda de la muerte por Perſeo, y mueſtran vna ſeñal manifieſta, que ſon los hueſſos grandes de la beſtia marina.*

***

CAPITVLO CLXXXXVI.

ANDRO. MEDA.

Que dizen los Autores de la Ciudad de Iafa, y como alli ſucediò lo de Andromeda.

DE la Ciudad de Iope, ò Iafa, San Geronimo Varon Iluſtre en el Libro que hizo de las diſcordancias de los lugares, dize: *Iope, ò Iafa es vn lugar de la Coſta del Mar en tierra de Paleſtina, o Iudea en la ſuerte del Tribu de Dan, en el qual haſta oy ſe mueſtran las grandes rocas en la Coſta del Mar, las quales llaman priſiones de Andromeda, y que eſtando alli para morir fue librada de la muerte por ſu marido Perſeo.* *S. Hyer. li. de diſ. Locor.* Tambien por los hueſſos de la beſtia con quien peleò Perſeo, fue eſte vencimiento muy afamado, porque los Antiguos de Iafa, y ſu tierra los guardaron con diligencia, y deſpues por maravilla los moſtraron en Roma, y fue cauſa de que los Poetas ſe mouieſſen a engrandecer eſta obra, como aqui lo hizo Ouidio.

Solino Autor muy cierto habla de eſto en ſu Poliſtor, y dize: *Iafa, ò Iope es el lugar mas antiguo de todo el Mundo, el qual fue hecho antes de venir el Diluvio ſobre las tierras; en el qual aun ſe conocen las ſeñales, ò pruebas de las priſiones de Andromeda, de la qual la fama que ay de auer ſido pueſta para que fueſſe tragada de la beſtia marina, no es vana, ni falſa; pues los hueſſos de aquella fiera Marco Scauro entre las otras coſas marauillo-ſas, moſtrò delante del Pueblo Romano, teniendo el oficio de Edil. Eſta es vna coſa tenida por cierta por las Hiſtorias, y Anales, y la medida de los hueſſos aſsi miſmo eſtà eſcrita en los Libros verdadores, y afirman de las coſtillas tener de largo mas de quarenta pies, y ſer mas alta aquella beſtia que vn Elefante de la India; los hueſſos del eſpinazo tenia de grueſſo cada vno mas de medio pie largo.* *Sol. c de reg. vſr.*

Aun San Iſidoro habla tambien de eſta materia en la miſma conformidad: *Iope, ò Iafa, dize, es vn lugar de tierra de Paleſtima, pueſto en la Coſta del Mar, al qual fundaron los Paleſtinos; y alli ay vna grande roca, donde*

donde se reconocen las señales de las cadenas de Andromeda, a quien auia de tragar la bestia marina, y esta era mas alta que los Elefantes.

PERSEO.

CAPITVLO CLXXXXVII.

Como pudo la Ciudad de Iafa ser edificada antes del Diluvio y de qual Diluvio se entienda.

DExamos dicho, que Iafa es vna Ciudad tan antigua, que antes del Diluvio fue fundada; y antes del Diluvio no hallamos fundada mas de vna Ciudad que hizo Caìn llamada Enos: y despues del Diluvio, nunca esta, ni otra Ciudad se nombra fundada; y la mas antigua Ciudad que nosotros conocemos por su fundacion, es Babylonia la de Caldea, la cual despues del Diluvio fue fundada, juntandose para edificarla todo el humano linage, que entonces viuia en el Mundo.

Pau. Oro. lib. 1.

Diremos, que lo que dixeron del Diluvio, que no se debe entender del Diluvio Vniuersal, que es el de Noè, porque de este no haze mencion ninguna de las historias de los Gentiles; porque de lo mas antiguo que hazen memoria, es del tiempo del Rey Nino, segun Eusebio dize en su Prologo, y Paulo Orosio. Hase de entender, pues, que hablan del Diluvio de Ogige ò Deucalion, porque estos son conocidos entre los Gentiles, y son mucho despues del Rey Nino; pues el Diluvio de Deucalion se pone auer sido en tiempo de Cecrope Rey primero de Atenas, y antes de este Diluvio dizen auer sido fundada la Ciudad de Iafa. Esto se haze creible, assi por la autoridad de Pomponio Mela, y Solino Autores verdaderos, que lo afirman, como por concordar bastantemente a la razon, porque nosotros sabemos otros muchos lugares; que fueron antes de aquellos Diluvios edificados, como en aquel tiempo ya huviesse muchos Reynos en el Mundo, y grandes poblaciones, y Ciudades. Aun de aquellos lugares, que haze mencion la sagrada Escritura, muchos auia, como Belèn, Ierusalèm, y Iericò, los quales ya eran, quando vinieron en ellos los Cananeos, estando Abrahan, Isaac, y Iacob en tierra de Canaan, y estas personas mucho tiempo antes fueron, que el Diluvio de Deucalion: y assi Iope, ò Iafa, que es vna Ciudad fundada en aquella tierra de los Palestinos pudo ser antes del Diluvio de Deucalion.

ANDROMEDA.

Tambien esta Ciudad pudo ser edificada, segun dixo San Isidoro, por los Palestinos, que assi se llaman segun los Griegos, y segun todos los Escritores Gentiles, Filisteos, ò Filistinos. Estos son vna gente de las de Canaan, los quales eran en tiempo de Moyses, y fueron luego al principio de la poblacion del Mundo, diuidiendose los hombres por diuersas partes, sucedida la diuision de las lenguas, como se escriue en el Genesis: luego pudieron estos que vinieron con Canaan auer fundado a Iafa antes del Diluvio de Deucalion, el qual fue viniendo Moyses, segun refiere Eusebio.

Gen. 10.

CAPITVLO CLXXXXVIII.

Principio de la aplicacion, segun la narracion que haze Ouidio de Andromeda al sentido verdadero: y qui en sea Eolo el Rey de los Vientos.

LAs partes de la narracion Ouidiana aplicarèmos aora al sentido verdadero. Dixo, que Perseo partiò de tierra de Atlante, y vino a la tierra donde estaua Andromeda atada a las peñas; y para esto quiso dezir, que Eolo hijo de Ypotes auia cerrado los vientos en carcel perpetua. Esto no pertenece a la verdad, sino a la fabula. Queria dezir el Poeta, q̃ auia de venir bolando, y para bolar impedian, y eran contrarios los vientos: luego auia de dezir, que no corrian entonces, lo qual encubriò con otra ficcion Poetica, diziẽdo, que Eolo los auia encerrado. De este Eolo algunas vezes hemos hablado tocando algunos dichos de los Poetas, aora diremos lo que a èl pertenece, porque ya no avrèmos de bolver mas a èl, para su declaracion, aunque tal vez se haga mencion dèl en lo que se fuere contando.

Dizen de Eolo, que fue hijo de Iu-

Iupiter, y de Segeſta, y aſsi fue hermano de Aceſtes el que fue por Rey PERSEO. conſtituido en Sicilia, que aſsi lo afirman Teodoncio, y Paulo Peruſino. Llaman a eſte Eolo Ypotades, que quiere dezir, nieto de Ypotes, y aſsi le nombro aqui Ouidio, y no como otros, q̃ por error afirman ſer hijo de Ypotes, pues todos afirman ſer hijo de Iupiter, y no podia ſer lo de Ypotes, que eſte fue abuelo ſuyo, y padre de Segeſta doncella, que vino de Troya: de la qual como ſu padre Ypotes Troyano la embiò por el Mar en vna fuſta, y aportò a Sicilia; y alli fue conocida carnalmente del dios del rio Criniſo, y concibiò a Aceſtes, ya eſto lo declaramos en eſta Quinta Parte, hablando de las poblaciones de Sicilia, y tambien lo toca Virgilio. *Virgi. 5. Æney.*

De eſta Segeſta naciò Eolo, juntandoſe con ella Iupiter, y aſsi Eolo, y Aceſtes ſerian hermanos de madre, y no de padre. De eſte Eolo afirman, que reynò en las Islas cercanas a Sicilia, a las quales algunos llaman Eolias, otros Vulcanias, y Lipareas otros. Segun la verdad ſe han de llamar Vulcanias, ò Eolias, mas no Lipareas; porque Eolias ſe llaman de vn rio Eolo que corre por ellas: y Vulcanias ſe llaman de Vulcano, de quien algunos dizen, que fue Rey, que algun tiempo reynò alli, y puſo nombre a las Islas. De qualquiera manera que aya ſido eſte, lo cierto es, que ellas ſe llaman Vulcanias de Vulcano, que es dios del fuego. Eſta razon dà Virgilio, y tambien la dà Solino, y es el que todo el ſuelo por debaxo es de naturaleza de fuego. *Virg. 8. Æney. Sol. c. de Inſ. Vul. S. Iſidor. 18. Etr. c. de Inſul.*

Algunos ſintieron, que ſe llamaron Vulcanias por vna de ellas, que ſe llama Bolcan; pero eſto no es verdad, porque ſegun los Autores Antiguos, ninguna tiene tal nombre; pues pone Solino ſiete, y los nombres de ellas. San Iſidoro pone nueue, y ſus nombres, y no ay alguna que ſe llame Bolcan, ſino que todas vulgarmente ſe llaman las Islas de Vulcano, y de aqui tomaron algunos corruptamente, que alguna de ellas ſe llamaſſe Bolcan; pero no es aſsi. Lipareas no ſe llaman por otra coſa, ſino porque vna de ellas ſe dize Lipare, ò Liparia, y es la mayor: pero de aqui quiſieron algunos eſtender eſte nombre a todas, y que ſe llamaſſen Lipareas; pero no ANDRO. MEDA. ſe haze, ni ſe dize comunmente, ſino que vna ſola ſe llame Lipare, tomando el nombre de vn Rey llamado Liparo, el qual reynò en aquellas Islas, antes que el Rey Eolo, ſegun afirman Solino, y San Iſidoro.

CAPITVLO CLXXXXIX.

Què coſa ſean las coſas que Virgilio, y otros Poetas cuentan de Eolo.

AEſte Eolo que reynò en las Islas Eolias dèl nobradas aſsi, le llamaron los Poetas Rey de los vientos. El eſtado, y condicion de Eolo pone Virgilio, diziendo de eſta ſuerte: *La dioſa Iuno, inflamado ſu coraçon en ira, y ſaña, vino a la tierra de las lluvias, donde ay lugares llenos de vientos furioſos, y aqui tiene el Rey Eolo en vna cueua muy ancha los vientos porfiados, y las tempeſtadas ruidoſas, y a ſu imperio obedientes todos los tiene encarcelados, y aprisionados con cadenas, y ellos con fiera rabia hazen ruido grande dentro de la carcel, y al rededor del monte. Eolo eſta ſentado en la torre alta con ſu Cetro Real en la mano, amanſandoles los coraçones, y templandoles aquellas furias ardientes: y ſi eſto no hiziera, lleuaranſe conſigo el Mar, las tierras, y el hondo Cielo, que nadie de ſu furor pudiera eſtar ſeguro. Pero el padre todo poderoſo los eſcondiò en las cuevas obſcuras, y temiendo el mal que podrian hazer, puſoles encima la grandeza, y peſo de la tierra, y montes altos, y diòles Rey, que ſupieſſe darles forma, para que eſtuvieſſen todos ſugetos a ſu obediencia.* *Virgi. 1. Æney.*

Todas eſtas coſas confieſſa el Rey de los vientos Eolo, que las tiene por voluntad de la dioſa Iuno, y aſsi le introduce Virgilio hablando con la Iuno: *O dioſa! tu me dàs eſte mi Reyno, tal qual èl es, tu me dàs el Cetro Real, y tu tambien hazes, que Iupiter me tenga amor. Tu me dàs la preeminencia de ſentarme con los dioſes a la meſa, haziendome poderoſo ſobre las tempeſtades, vientos, y lluvias.* Los Poetas dizen, que quando Eolo quiere embiar algunos vientos ſobre la tierra, ò el Mar, que como èl los tenga encerra- *Virg ibi.*

dos,

dos, con su Real Cetro dà en el monte, y echandolo a vn parte, salen los vientos, que èl quiere. Assi lo dize Virgilio en el lugar citado. PERSEO.

Omero tambien en su Odisea dize, que Eolo tenia seis hijos varones, y seis hijas, y que se casaron los vnos con los otros, y añade, que Vlises viniendo de Troya por Mar, llegò al Rey Eolo, del qual recibiò todos los vientos atados en vn odre, ò piel de buey con vna cadena de plata, sacado el viento Cefiro, el qual no estaua en la tal prision. Los compañeros de Vlises pensaron estar alli algun tesoro grande, y con la codicia, y deseo de veer el tal tesoro, desataron la piel, los vientos salieron con grande fuerça, y turbando el Mar, lançaron a Vlises, y sus compañeros, hasta dar con ellos en lugares peligrosos.

CAPITVLO CC.

Declaranse las cosas, que los Poetas dizen de Eolo, y como tienen los vientos, y donde.

IVntamente aplicarèmos a ota las partes de estas fabulas, y declararèmos la verdad de ellas, como no aya otras cosas, que especialmente pertenezcan a Eolo; por quanto otras que dèl se dizen, tocanle respeto de los vientos, de los quales ya hemos hablado. Lo que dize Virgilio de la diosa Iuno, que su coraçon se encendiò en ira, y que considerava muchas cosas, esto pertenece a la historia, y naufragio de Eneas, de lo qual aqui no hablarèmos, por dexarlo ya dicho en la Quarta Parte. Vino esta diosa a la tierra llamada Eolia, tierra donde llueue mucho, y donde corren furiosos los vientos. Dixo esto con razon Virgilio, por quanto se supone, que ella queria rogar al dios Eolo, que embiasse vientos contra las fustas de Eneas, y esto no lo podia hazer sino el dios de los vientos, el qual es Eolo: y por quanto este habitana en las Islas Eolias, alli fue Iuno, y esta tierra se llama de los vientos, y lluvias, porque se toma por fundamento, que alli moren los vientos, que son los que causan las lluvias.

Dize Virgilio, que alli tiene Eolo vna cueua muy ancha, donde tiene atados los vientos con cadenas, y encerrados en ella como en carcel, y es, que los Poetas dizen, ser los vientos personas, hijos de Astreo, y de Aurora, y como les dàn entendimiento, assimismo les dàn quien los gouierne; y que estèn sugetos a su mandado, y con esto los tenia metidos en las carceles Eolo. Mezcla Virgilio algunas vezes la fabula, que haze de estos vientos, hablando de ellos como de personas, y otras vezes, como que son meramente vientos, que son vna cosa natural: en quanto dixo vientos furiosos, y tempestades ruidosas, ò sonantes, se refiere mas a los vientos muy fuertes que hazen grande movimiento, y vienen con grande ruido, y sonido, y esto es natural en ellos. El que andan debaxo del monte con grande furia, y ruido, es consiguiente a su natural, que si estàn presos como en carcel, y que procuren salir fuera, si pudieren. ANDRO MEDA.

Eolo està sentado en la torre alta con su Cetro Real en la mano templando la furia de los vientos, y siendo èl su Rey, poder auia de tener sobre ellos; y el que estè sentado en alta silla, que llamò el Poeta torre alta, conuiene a la dignidad Regia: pues desde alli los rige, y manda. Tambien tenia el Cetro Real en la mano, lo qual conuiene para mostrar ser Rey, y para hazer que le obedezcan, dando a entender con el Cetro, que los castigarà, sino cumplen sus mandatos.

De esta manera templa Eolo, y amansa los coraçones de los vientos, y aqui ya los vientos se toman por personas que vsan de razon, y que son dioses, ò pertenecientes a su linage, y y les conuiene lo que a los otros dioses, que eran hombres, como es el amar, y engendrar. Assi los introduce Omero, quando dize, que Boreas amò las yeguas del Rey Dardano, y tambien al niño Iacinto, y lo matasse. Ouidio introduce al viento Boreas, que amasse a Oritia hija del Rey Eriteo de Atenas, y la lleuasse en sus alas bolando. Assi Virgilio los pone a los vientos como personas, dandoles bravos corazones, con los quales harian mucho mal: y porque no le causen, les templa, y amansa Eolo. *Ouid. 6. Metam.*

CAP.

PERSEO.

CAPITVLO CCI.

ANDRO. MEDA.

De las tres cosas que hizo Iupiter cerca de los Vientos.

VIrgilio dixo, que si Eolo no amansasse la furia de los vientos, que se leuarian consigo el Mar, las tierras, y el hondo Cielo, significando en esto el grande poder, y furor de estos vientos, a los quales es necessario que Eolo los castigue. Llamase el Cielo profundo porque no ay cosa mas honda, como debaxo de las aguas, y tierra este aun el Cielo, y tan apartado, quanto està de nosotros distante en altura.

Diole Rey a los vientos el padre poderoso, y este es Iupiter, segun Virgilio, y los Poetas, el qual segun significan, tenia poder en todas las cosas; y este, queriendo, que el Mundo no pereciesse con el furor de los vientos, proueyò de forma, que estuviessen encerrados en las cueuas hondas de Eolia, echandoles encima la tierra, y los montes, y dandoles Rey. Estas son las tres cosas, y todas parecian necessarias, para escusar el mal, que los vientos podrian hazer.

La primera era, ponerlos encerrados en cueuas hondas, significando, que si acà fuera sobre la tierra anduviessen, nunca estarian quietos, sino que soplarian, y turbarian: y assi estauan presos, para que no pudiessen salir. La segunda fue, ponerlos encima toda la grandeza de la tierra, porque aunque estuviessen en las cuevas, podian quebrantar las carceles, y rompiendolas salir fuera, como sea grande su fuerça: y por esto se dize, que les puso encima la grandeza de la tierra, esto es la anchura de ella; pues siendo tan ancha, no pudieran ellos estando debaxo, tener sobre si pequeña cubierta. Y no solo esto, sino que dixo que sobre ellos auia echado los montes, porq̃ aunque la tierra fue ancha, podia ser, que no fuesse gruessa; y assi pudieran romperla: y por esta causa se debiò poner encima peso grande, como son los montes, que pesan mucho por la grandeza, y tamaño de su cuerpo, y estos fueron puestos sobre las cueuas de los vientos.

La tercera fue, que les diò Rey, la qual alguno diria ser superflua; porque si tenia tan grandes prisiones, no podrian salir, aunque porfiassen en ello: y assi no conuenia darles Rey, ni otra cosa alguna para detenerlos. A esto dirèmos que fue puesto el Rey con razon, y aunque no para detenerlos por las razones dichas; pero para sacarlos de la carcel, siẽdo necessario: y assi esto fue dicho con grande artificio. Si los vientos, pues, huvieran de estar siempre presos bastara ponerlos en fuertes carceles; en las quales vna vez puestos, nunca pudieran romperlas para salir: pero los vientos auian de salir, como los sentimos que corren por el Mundo; y porque en vn tiempo andan vnos, y en otro tiempo corren otros, parece, que los que andan, estàn por entonces libres, y los otros se quedan presos, como no parezcan: y porque otro tiempo por el contrario los que parecian andar no se sienten correr, y los que estauan escondidos, se percive que soplan, y andan, fue necessario, que les dieran Rey, para que segun buena ordenança, a vnos tuviesse presos en la carcel, y a otros les diesse libertad.

Esto no se podia hazer, ni ordenar, sin dar al que lo gouernasse entendimiento, y que tuviesse poder para, detener a vnos, y sacar de las prisiones, y carcel a otros, y de los que andauan libres, en conuiniendo, prenderlos: y assi por esta causa dieron los Poetas a Eolo puesto por Rey sobre los vientos, y constituido por tal por el poder de Iupiter. Fue tambien conueniente poner este modo los Poetas, porque ellos hazen muchos dioses, y a vno le dan mayor poder que a todos, reduciendo a èl todo el poder de los demas: y como a Iupiter le hagan el todo poderoso; debieron a Eolo sugetarle a Iupiter, para que segun las ordenanças de este, pudiesse Eolo regir los vientos.

***

CAP.

CAPITVLO CCII.

PERSEO

Hablaſe de la fabula de Omero, y como Eolo diò los Vientos atados a Vliſes. y ſu aplicacion.

OMero dixo, que diera Eolo atados los vientos a Vliſes. Esto era coſa conforme a razon, porque Vliſes venia de Troya nauegando, y paſsò por Sicilia, de donde eſtàn cercanas las Islas llamadas Eolias, y tambien lo eſtàn de Italia, y en ellas reynaua Eolo. Pudo eſtar alli Vliſes con el dios, ò Rey Eolo, ò rogarle, que le concedieſſe buen viage por el Mar, ſin correr fortuna, ò tempeſtad: y eſto no podia ſer mejor de otra manera, ſino encerrados los vientos, para que no corrieſſen, ni turbaſſen el Mar; y para eſto ſe los diò atados en vna piel de vaca para que no pudieſſen ſalir ſin voluntad ſuya; con que no podia correr fortuna por los ayres, ò vientos, ſino que por ſu mal govierno èl los deſataſſe.

Diòle atados todos los vientos, excepto el Cefiro. Eſte es vn viento Occidental, que ſegun algunos, corre entre Poniente, y Mediodia, y aſsi le llaman Ouidio, y los Poetas comunmente. Otros dizen ſer el Cefiro vn viento, que viene de vn lado del Poniente, y cercano a èl àzia la parte del Mediodia, con que todos vienen que ſea traueſia entre Mediodia, y Poniente. Tenia la piel en que ivan los vientos vna cadena de plata, con que eſtaua atada, para que los vientos no ſe ſalieſſen, ſino quando Vliſes guſtaſſe. Los compañeros de Vliſes penſaron, que en aquella piel iva vn gran teſoro, y con la codicia deſataron la piel, no ſabiendolo Vliſes. Eſto ſe haze creible, porque viendo atada con cadena rica de plata, con razon ſe movieron, que lo que ſe encerraua dentro ſeria mas precioſo. (a) Abrieron, pues, la piel, y ſalieronſe todos los vientos, y de aqui ſe ſiguiò luego, que Vliſes ſe vieſſe en peligro, (b) porque ſoplando todos los vientos por el Mar, cauſarian tempeſtad, y perecerian las fuſtas, ò ſe verian a pique de perecer.

(a) De vna buena exterioridad ſe infiere vn buè coraçon.

(b) En auiendo codicia, la eſperança ſale vana.

La razon de eſta fabula es, que quiſo Omero concluir la cauſa de los peligros de Vliſes por el Mar, ſufriendo muchas fortunas, y ſiendo arrojado de las tempeſtades a lugares peligroſos; y por quanto todas las coſas atribuyen los Poetas Gentiles a los dioſes, quiſo aduertir Omero, como por la voluntad de Eolo tenia Vliſes buen viage en la nauegacion ſi quiſiera; y que por mal govierno ſuyo cayo en grandes peligros, ſoltandoſe los vientos todos, que tenia èl atados, los quales todos ya ſueltos, y ſiendo entre ſi encontrados, neceſſario era, que hizieſſen tormenta grande en el Mar.

HESPERIDAS.

CAPITVLO CCIII.

Porquè Omero dixo, que diò Eolo todos los Vientos atados a Vliſes.

POdrà dezir alguno, que para què eſcriuiò el Poeta, que todos los vientos ſe los dieſſe atados Eolo a Vliſes, pues ſi queria darle buena nauegacion, y ſin fortuna, podialo hazer, teniendo el miſmo Eolo todos los vientos encerrados en ſu carcel. Reſpondeſe, que no debiò dezir el Poeta, que auia Eolo encerrado en ſu carcel todos los vientos. Lo primero, porque aſsi conuiene a la ſignificacion, que intenta Omero por eſta fabula, la qual abaxo pondrèmos, y ſegun ella no venia bien, que puſieramos, que cerraraEolo todos los vientos, y ſe los tuviera en ſu poder. Lo ſegundo, por dar a entender, que los vientos eſtauan cerrados para el procho, y conueniencia de Vliſes, y no de los otros; y ſi dixera que Eolo los tenia cerrados, dieraſe a entender, que a nadie entonces podian hazer mal en el Mar: peto Omero ſolo queria dar a entender, que a Vliſes en la nauegacion no le ſerian contrarios: luego mas conuino dezir, que ſe los auia entregado, y puſto en ſu poder atados, que dezir, que los tenia Eolo en la carcel preſos. (c)

Lo tercero, por dar mayor ſeguridad a Vliſes, y darle a entender Eolo, que le hazia mayor beneficio; pues por mas ſeguro ſe daria Vliſes, ſe-

(c) Ha de ſer ſingular, para que ſea eſtimable vn fauor.

nien-

niendo èl en ſu poder los vientos, y que no le podian hazer mal alguno, que teniendolos atados otro qualquiera. Lo quarto, por concluir las tempeſtades levantadas contra Vliſes; porque teniendo èl atados los vientos, y ſus compañeros deſatandolos, las tormentas ſe leuantarian contra èl por culpa ſuya, y de los ſuyos: (d) Lo qual no ſeria aſsi, teniendolos encerrados Eolo. Lo quinto, porque aſsi ſe hallaua cauſa clara de la tormenta levantada contra Vliſes, deſatando ſus compañeros los vientos; y ſi dixeramos, que los auia encerrado Eolo a todos, por hazer bien a Vliſes, no ſe pudiera deſpues hallar la cauſa, por que ſoltaſſe Eolo a todos los vientos contra Vliſes, para que padecieſſe tormenta, como los dioſes no ſe mudan aprieſſa, ni ſin grande cauſa. (e) Sino puſieran, que los auia Eolo encerrado, ni ſe los auia dado preſos, y cerrados a Vliſes, era meneſter que dieſſe Omero alguna cauſa, para que ſe huvieſſe mouido Eolo a embiar la tormenta contra Vliſes, como Virgilio la pone de la tormenta, que embiò Eolo contra Eneas, que fue a ruego de la dioſa Iuno; y eſta cauſa por ventura no ſeria facil de hallar: luego muy conveniente fue, dezir que dieſſe a Vliſes Eolo los vientos atados.

PERSEO.

(d) Lo que es culpa del ſubdito, ſe atribuye ſiempre al Prelado.

(e) Entre las perſonas grãdes las palabras han de ſer ſeguras, y firmes.

En vna piel de buey, ò vaca dize, que ſe los diò. Lo primero por cauſa de la ſignificacion, que conuino aſsi, como dirèmos deſpues. Lo ſegundo fue, porque no parecia modo mas conveniente para darlos, pues dentro de vn odre, ò piel mucho viento cabe, y como fueſſe de vaca, cabrian todos. Lo tercero, porque dandolos aſsi atados, era mas facil que los deſataſſen los compañeros de Vliſes, que era lo que Omero queria concluir.

***

CAPITVLO C CIV.

ANDRO. MEDA.

Porquè Omero excluyò al Viento Cefiro, que fueſſe atado con los demàs.

DIzeſe, que todos los vientos diò Eolo atados a Vliſes, excepto el Cefiro. Lo primero fue por la ſignificacion. Lo ſegundo fue ſegun algunos pienſan, porque el Cefiro es vn viento blando, y no haze mal alguno; y pues Eolo encerraua los vientos, porque no hizieſſen mal a Vliſes, no cumplia encerrar al Cefiro. Pero dirèmos, no ſer eſta cauſa verdadera; porque aunque el Cefiro ſea comunmente viento blando, algunas vezes cauſa tormenta en el Mar: y aſsi Virgilio en la tempeſtad que embiò Eolo contra las fuſtas Troyanas, pone que vno de los vientos embiados fue el Cefiro; y Neptuno enojado de eſta tormenta, reprehendiò a los vientos, y ſe eſcriue, que al Cefiro le habiò mal: y aſsi el Cefiro tambien levanta tempeſtades como los demàs vientos.

La tercera, y verdadera cauſa es, porque Vliſes nauegaua, lo qual no lo podia hazer eſtando en calma, ſino teniendo viento: y aſsi auia meneſter aquel viento que corre contra aquella parte, adonde và la fuſta, ò naue: y porque Vliſes contra vna parte nauegana, meneſter auia vn viento, y eſte fue el Cefiro, porque aquel era el viento, que ſoplaua, y corria contra la parte, donde iva Vliſes. Vliſes, pues, venia de Troya para Grecia, lo qual es camino de Leuante contra Poniente, y con vientos fuertes ſe auia hecho, y paſſado mas al Poniente, que lo eſtà ſu tierra de Grecia; pues auia venido a dar a Sicilia, y a las Islas Eolias, donde reynaua Eolo, y alli le diò Eolo los vientos encerrados en la piel: y porque deſde Sicilia para la Isla Itaquia, donde Vliſes era Rey, la nauegacion era deſde Poniente contra Oriente, huvo meneſter viento, que corrieſſe de Poniente a Oriente, y eſte es el Cefiro, y eſta la verdad.

A eſte modo quando los Poetas quieren ſignificar vna buena nauegacion para alguno, dizen que todos los vientos ſean encerrados, ſino vno, y aquel

aquel sea, que impele, y ayuda a correr la fusta. Assi lo hizo Oracio, el qual era amigo de Virgilio, y estando Oracio en Roma, Virgilio estaua en Atenas, y rogaua Oracio a los dioses que traxessen a Virgilio, y conjuraua la fusta en que venia Virgilio, para que le traxesse seguro. Las palabras de Oracio son estas: *Assi te guarde la diosa poderosa de Chipre y los hermanos de Elena, que son dos Estrellas lucientes, y te dirija el padre de los vientos, cerrando todos los otros, salvo el viento Cierço. O naue, que recibiste a Virgilio en la Costa de Atenas, y eres obligada a entregarle, ruegote, que le traigas seguro.* Llamò viento Iapiga Oracio, vn viento, que corre entre Cierço, y Leuante, y aquel es con el que se nauega de Atenas para Roma, ò Italia, y por esto a este solo rogo Oracio, que anduviesse suelto, y todos los otros que estuviessen encerrados. Assi fue aqui, que al Cefiro dexaron suelto, porque este era, con el que auia de nauegar Vlises desde Sicilia a su tierra Itachia.

PERSEO

Ora. car. lib. 2.

En quanto se dize, que los compañeros de Vlises desataron la piel, se dixo con razon, porque a la significacion conuiene. Tambien fue, porque Omero queria concluir, que los vientos corrieron sueltos; pues de otra manera la tormenta no se seguiria, la qual èl queria dar a entender: pero no se podian desatar los vientos, si Vlises no les desatasse, ò sus compañeros, Vlises no los desataria, porque èl sabia lo que traia, y como alli estaua su bien. (a) Los compañeros esto no lo sabian, porque Vlises lo tenia guardado, sin comunicar a otro el secreto: y assi pensando ser tesoro por la cadena de plata con que estaua atada la piel, esta señal que vieron, les mouiò para abrirla, y entonces saliendo los vientos, luego formarian tempestad, y tormenta contra las fustas de Vlises.

(a) Nadie como el interessado, pone cuidado en su negocio propio.

CAPITVLO CCV.

ANDRO-MEDA.

Poneſe el ſentido verdadero de las coſas pertenecientes a Eolo: y porque ſe llaman dios de los vientos.

DEclarèmos aora el sentido verdadero de lo que a Eolo pertenece, y primeramente serà bien saber, quien fuesse este Eolo, si fue hombre verdadero, ò alguna persona fingida, para significar alguna cosa. Dirèmos, que fue hombre verdadero Eolo, el qual reynò en aquellas Islas llamadas Eolias, ò Vulcanias, en las quales huvo muchos Reyes, y vno muy antiguo lo fue llamado Liparo, del qual vna, y la principal de aquellas Islas Vulcanias se nombrò Liparea. Fue Rey este Liparo antes de Eolo, que assi lo afirman San Isidoro, y Solino.

S. Isidor. 18. Etc de Inſ. Sol. in Poliſtor.

Eolo fue Rey en aquellas siete, ò nueue Islas, despues de Liparo; pero fue mas famoso, puesto que no solo puso nombre a vna Isla, como Liparo lo hizo, sino a todas las siete, ò nueue, porque todas se llaman Eolias de Eolo. Este fue llamado dios de los vientos, lo qual se empezò primero a dezir, y creer entre los vulgares, despues los Poetas lo divulgaron mas, y la causa fue esta. Entre las Islas Vulcanias ay vna famosa llamada en el vulgar, Estrangol, y aunque de todas aquellas Islas salgan fuego, de esta salen mas claras las llamas; y como esta sea mas alta que las otras, el humo và alto; y por la parte adonde inclina, se conoce, que viento quiere correr: lo qual se puede conocer tres dias antes, ò mas: y por auer reparado en esto Eolo, fue el primero que empezò a dezir, que vientos avria, antes que viniessen. Dizelo assi Solino: *La tercera de las Islas Vulcanias es Estrangol, y esta fue la morada de Eolo; esta inclinada contra Leuante, es redonda, y se diferencia de las otras Islas, en tener las llamas mas claras: de lo qual procede principalmente, que los moradores de aquella Isla sientan tres dias antes que ayres han do correr, y de aqui procediò tambien, que a Eolo le tuviessen por dios de los vientos.*

Sol. ibi c. de Inſul. Vulc.

Paulo Perusino, dize, que Eolo Rey

Rey de aquellas Islas fue el hombre primero, que en eſto reparò, que los otros, ſegun la condicion de aquel tiempo, por ventura ſerian ignorantes, y ſimples, y no mirauan, ni atendian a las coſas naturales. Eſte principio de reparar en aquellas llamas, y humo, le tuvo Eolo primero que otros hombres; y como fueſſe de buen entẽdimiẽto, conocia por el fuego, y humo que, vientos auian de correr, y ſabialo dezir, antes que aconteciesſe. Los vulgares viendo que eſto dezia Eolo con grande certeza, no entendiendo que por algun ſaber humano eſto alcançaua, ſino por poder que tuvieſſe ſobre los vientos, para embiarlos quando quiſieſſe a la tierra, le hizieron, y llamaron dios de los vientos. A eſto ſe juntò el ingenio de los Poetas, y hallado eſte principio, de que fueſſe tenido Eolo por dios de los vientos, añadieron otras muchas coſas, que con el diſcurſo eran conſiguientes a eſta; aſsi como el tener Eolo Reyno, y carceles, y priſiones, y poder para embiar, y detener los vientos.

PERSEO.

CAPITVLO CCVI.

Si Eolo fue hijo de Iupiter, y de Segeſta.

DIxeron de eſte Eolo ſer hijo de Iupiter, y de Segeſta hija de Ypotes varon Troyano. Lo cierto ſolo es, que fue hombre verdadero, y por conſiguiente, que tendria padre, y madre; pero quien fueſſe ſu padre no es cierto. El que le dèn a Iupiter por padre, mas pertenece a poetico fingimiento, que a la verdad, aunque Iupiter hombre verdadero fue, y tuvo no pocos hijos; pero Eolo no fue en ſu tiempo, como parezca ſer mas antiguo. En eſte punto los Poetas figurieron ſu coſtumbre, y eſtilo, que quando los hombres auian obrado algunos hechos heroycos, ò hallado algunas nouedades de grande prouecho, aunque fueſſen ellos de baxo linage, por engrandecerle, y enſalçarle, los llamauan hijos de algunos dioſes: y del miſmo modo, aunque fueſſen de alto linage, porque no ſe dixeſſe que auian nacido de padres mortales, les dauan por padres dioſes. Aſsi a Dardano, que era hijo de Corito Rey en Italia, por enſalçar ſu linage, dixeron ſer hijo de Iupiter.

EOLO.

Conuenia eſto a Eolo, al qual no ſolo le dauan algunos hechos grandes, ſino que aun le dauan poder diuinal, diziendo, que le tenia ſobre los vientos, para tenerlos preſos, y ſoltarlos. Eſte es vn poder grande, y no le debian dar, ſino al que fueſſe dios, ò hijo de dios alguno, como entre los Gentiles menos fueſſe ſer hijo de algun dios, que el ſer dios: y por quanto Iupiter era el mayor de todos los dioſes, dixeron ſer Eolo hijo ſuyo. *Virgi. 5. Æney.*

Tambien dixeron ſer hijo de Segeſta, y hermano de Aceſtes. Eſto no ſe ſabe, que fueſſe verdad; pero era algun tanto creible, por quanto Segeſta vino doncella de Troya a Sicilia, y de la junta que tuvo con el dios del rio Criniſo, pariò a Aceſtes, ſegun Virgilio: y aſsi podia eſtando alli en Sicilia, ſer amada de Iupiter, y concebir dèl, y parir a Eolo. Y aunque no fueſſe verdaderamente Iupiter, ſino otro qualquier hombre, a quien los Poetas quiſieron llamar Iupiter, aſsi como Segeſta no concibiò del dios del rio Criniſo en Sicilia, ſino que lo cierto es, que le concibiò de auerſe juntado con otro varon, a quien los Poetas quiſieron llamar Criniſo dios del rio: a eſte modo ſe puede diſcurrir de Segeſta, que concibiò de algun hombre Siciliano, y los Poetas por las razones alegadas de ſer Eolo varon excelente, dixeron auer ſido hijo de Iupiter. Y aun eſto es dudoſo, porque no ſabemos, ſi Eolo pudo ſer en tiempo de Segeſta; pero como quiera que ſea, algun tanto parecia creible, por quanto las Islas Eolias eſtàn cercanas de Sicilia, y ſiendo Eolo nacido en ella, pudo reynar, y ſer ſeñor de aquellas Islas: pero en rigor no ſe ſabe en eſte punto la verdad.



CAP.

CAPITVLO CCVII.

PERSEO.

Què significa lo que dixo Iuno à Eolo, que tenia catorce Ninfas, y que la mas hermosa llamada Dejopea le daria por muger.

POne Virgilio de Iuno, que habla con Eolo, y que le dize, que de las catorze Ninfas hermosas q̃ tiene, le daria por muger la mas bella, que era Dejopea. Esto no pertenece a la significacion, ò a la verdad sino a la fabula, porque siendo Iuno Reyna grande, y queriendo mouer a Eolo, para que le cumpliesse su deseo, prometerìale alguna cosa para atraherle. Suelen los hombres mouerse de la hermosura, y belleza de las mugeres, como el amor sea vna passion fuerte; y por esto Iuno prometiò a Eolo la mas hermosa de todas sus Ninfas, para que le incitasse el deseo, a poner en execucion lo que Iuno pretendia.

Algunos reducen esto a significacion en esta forma. Es Eolo dios de los vientos, Iuno significa el ayre, segun los Sabios, las Ninfas estàn sugetas a Iuno, por quanto las Ninfas son las nubes, y es cierto, que todas las nubes estan en el ayre, donde se engendran, y permanecen alli en tanto que duran. Danle, pues, a Eolo las nubes, porque de las nubes viene el agua, y del agua se forma el viento: y assi lo declara el Poeta Seruio.

Buena declaracion es esta, segun la intencion de los Poetas, porque Virgilio dixo de Iuno, que tenia catorce Ninfas, y por estas entendiò todas las otras, ò porque segun algunos, no fueron mas las Ninfas que atribuyeron a Iuno: y estas cuenta por su nombre proprio Virgilio; y entre ellas nombra a Dajopea, la qual dixo aora ser la mas hermosa, y la que Iuno prometiò por muger a Eolo. Entiendese, que se la dà por muger, porque el marido, y muger se juntan, y esto conuiene a las cosas significadas por Eolo, y por las Ninfas, las quales siempre estàn juntas; y por dar a entender mas esto, dixo Iuno a Eolo, que el matrimonio suyo con la Ninfa Duratia por todos sus dias; porque se entienda, que estas dos cosas nunca se apartan.

Virgi. 4. Geor.

ANDRO-MEDA.

Puedese entender esta junta natural de dos maneras. La vna es, que la Ninfa es la nube, la qual se engendra del vapor, y en el vapor, assi como en principio suyo, se juntan la nube, y viento como el marido, y la muger en vna cosa se juntan. Esta junta es perpetua, porque para siempre dura, y siempre assi se vió, que del vapor se engendrassen las nubes, y los vientos. De otra manera se puede entender, que la Ninfa sea la nube, y las nubes son causa de las lluvias; porque la nube, si se resuelve se buelve en agua, y de las aguas mouidas se engendran los vientos: y assi el viento, y la nube se juntan en vna cosa, que nace de la nube, y es engendradora ò madre del viento. Por esto a Eolo dàn la Ninfa, que es la nube, porque siempre tenga, de que se engendren los vientos, cuyo Rey èl es: y este sentido segundo sigue mas el Poeta Servio.

Seruí. in Æney.

CAPITVLO CCVIII.

Declarase la fabula de Eolo, y de los vientos, tomando a Eolo por la razon, y a los Vientos por los deseos.

DEclaran algunos la fabula de Eolo, y los vientos de esta manera.

Por Eolo entienden la razon, y por los vientos los deseos, y passiones del hombre: y segun esto podrèmos aplicar toda la fabula. Dizen que Iupiter diò todos los vientos a Eolo para que èl fuesse Rey de ellos; porque Dios, que es sobre todas las cosas, aunque hizo los deseos nuestros passionales, y segun su naturaleza son fuertes, no quiso con todo èl, que fuessen libres, para que segun ellos huviessemos de obrar, sino que los sugetò a la razon, por la qual quiso que fuessen regidos: y a ella la hizo tan poderosa, que los pudiesse sugetar, mandar, y regir.

Dizese, que los encerrò en vna cueua honda, y obscura, y esta cueva es el cuerpo, porque dentro dèl estàn nuestros deseos, y passiones, y dèl se leuantan: y por esto el Apostol a todas

Ad Gal. 5.

das eſtas paſsiones llama deſeos de la carne. Eſta cueva es honda, y obſcura,
PERSEO. porque lo que eſtà en nueſtro cuerpo, no es conocido, y mucho menos los deſeos, de los quales no puede alguno conocer en noſotros, ſino quando los quiſieremos dar a conocer. Aſsi lo
Ad Cor. 2. dixo el Apoſtol: *No ay alguno, que conozca lo que eſtà en el hombre, ſino ſu eſpiritu, que eſta dentro dèl.*

Sobre eſta cueva eſtà pueſta la grandeza de la tierra de los montes. Eſto ſignifica la fuerça, y poder, que tiene la razon ſobre los deſeos, y la dificultad, ò impoſsibilidad, que ſe halla en los deſeos, para ſalirſe del regimen, y ordenanças de la razon, porq̃ aſsi como pueſta la tierra, y los montes altos ſobre la cueva de los vientos, aunque ellos allà dentro porfien mucho, no podràn ſalir, ſi Eolo no les diere ſalida, por el peſo grande de los montes, el qual no pueden los vientos arrojar de encima de ſi: aſsi los deſeos paſſionales, por muy fuertes, y porfiados que ſean, nunca podràn algo hazer, ſi primero no les diere lugar la razon. Eſto es, por quãto las paſſiones todas obedecen en algun modo a la razon, no aſsi como ſieruos, ſino como libres, los miembros de nueſtro cuerpo, como ſon manos, y ojos obedecen a nueſtra voluntad, y razon como ſieruos, no pudiendo hazer, ſino lo que les mandamos: y hazenlo tan preſto, que aun apenas noſotros que lo mandamos, podemos ſaber, ſi lo mandamos, ò ſi ellos por ſi miſmos lo hizieron. Aſsi lo dize Ariſtoteles. Los
Ariſ li. 1. Polit. deſeos, y paſsiones no obedecen tan preſto lo que les mandamos, como
Ariſt. li. 1. Ethic. antes reſiſtan mucho, y tanto, que tenemos dificultad, y trabajo grande en ſugetarlos a noſotros: pero en fin obedecen a la razon, como rogandoſelo, ò repreſentandoles ſer malo a lo que ellas inclinan. Aſsi tambien eſto lo dize Ariſtoteles.

CAPITVLO IX.

ANDRO. MEDA.

Las paſsiones tienen dos peleas, vna entre ſi, y otra contra las virtudes, y coſas buenas: y como en el hombre pelean las paſsiones entre ſi.

POr eſto ſe dize, que aquellos vientos cerrados en la cueua andan dentro con grande ruido al rededor del monte, por derribarlo, ſi pudieſſen; pero no pueden derribarlo, ni ſalir de alli, haſta que Eolo les dà ſalida. Aſsi ſon los deſeos, y paſsiones dentro del hombre, que andan con grande ruido, y turbacion, y eſta turbacion es de dos maneras, como la de los vientos. Eſtando los vientos juntos, pelean vnos con otros, porque ſon contrarios; y tambien pelean todos contra el monte pueſto ſobre la cueva, para derribarlo, y ſalirſe de la carcel. Eſtas dos peleas ſe hallan en las paſsiones. Primeramente pelean vnas contra otras, porque no ſolo ſon contrarias las virtudes a los vicios ſino los miſmo vicios lo ſon entre ſi, y lo que parece mas dificultoſo de creer, es el que las paſsiones tienen entre ſi contrariedad.

Hablemos, pues, de las paſsiones, ſegun que ſe hallan en diuerſos hombres, y no avrà duda alguna en eſto. Oſadia, y temor, ſon paſsiones, y no vicios, ni virtudes, tomandolos propia, y figuroſamente; pero no ſe hallan en vn miſmo hombre, ſino en diuerſos: y aſsi es de otras paſsiones algunas. Pero lo que parece mas duro, es, que en vn miſmo hombre aya paſsiones contrarias, y eſtas paſsiones no pueden ſer de vn linage, y cerca de vn miſmo objeto, aſsi como temor, y oſadia, y por eſſo no ſerà la contrariedad manifieſta. Pongamos exemplo en vn hõbre, que ſea auarièto, y juntamẽte deſeoſo de honra, y a deleites carnales dado, entonces vna paſsion eſtorua mucho a otra; porque la honra no ſe procura ſin trabajos, y ſuſtos; los carnales deleites no ſe hallan tampoco ſin gaſtos conſiderables; la auaricia no quiere gaſtar algo, ſino guardandolo todo: luego ſe opondràn de tal manera vna a otra, que no

no ſerà poſsible ambas tener lugar, ſino vna dellas, y eſta ſerà aquella que fuere mas fuerte.

PRESEO,

Si la auaricia fuere mayor, aunque ſea muy inclinado el tal hombre à deſeo de honra, dexarà de procurarla, por no gaſtar, ò lo agenciarà remiſo, temiendo la ocaſion, y no rehuſarà el caer en mengua, porque quede guſtoſa ſu auaricia. Eſſe miſmo hombre, aunque à los deleytes carnales ſea inclinado, èl ſe apartarà dellos, porque no ſe pueden procurar ſin gaſtos. Si fuere mayor la paſsion de los deleytes, ò el deſeo de la honra que la auaricia, gaſtarà el tal por procurar eſtas coſas, aunque ſea contra ſu propria codicia. Por eſto vemos algunos hombres, que en algunas coſas ſon mas gaſtadores, que pide la razon, y en otras ſon eſcaſos, no dexando à la razon ſatisfecha; y eſto no procede, ſino de que quando ſon diuerſas las paſsiones en alguno, y vna es de miſeria, y eſcaſez, y otra qualquiera que ſea contraria, ſi fuere mayor, y mas fuerte, neceſſario es, que cerca de aquella coſa eſte ſea gaſtador, aunque en todas las otras coſas a que no fuere inclinado, ſerà miſerable, y para el gaſto tendrà el animo muy eſtrecho.

A eſte modo podemos diſcurrir de todas las demàs paſsiones, que tienen contrariedad en el hombre, y todo nace de que ellas miſmas entre ſi ſon contrarias, y deſiguales, y eſta contrariedad ſe ſignifica por la guerra que tienen los vientos entre ſi miſmos.

CAPITVLO CCX.

Continuaſe eſta aplicacion, y como las paſsiones no pueden quitar ſobre ſi el yugo de la razon; y como Eolo, que es la razon, eſtà en alta ſilla.

LA Carga, y peſo grande del monte, que ſobre ſi tienen los vientos, es la natural ordenacion, que ay entre la razon, y las paſsiones; y eſtas no pueden cumplirſe, haſta que la razon lo mande. Eſta ſugecion nũnca la podràn quitar ſobre ſi, por quanto es natural eſtatuto, aſsi como ni los vientos pueden quitar el monte ſobre la cueua donde eſtàn ellos; y por eſto hazen grande guerra contra la razon, à la qual era impoſsible, que las paſsiones venciеſſen, ſi ella no quiſieſſe; pero al fin ella conſiente: y aſsi ella ſe vence, y no es vencida. Eſto haze la razon, ò entendimiento, teniendo compaſsion de las duras penas, que paſſa el hombre, mientras que no conſiente a ſus deſeos, de aqui empieza la razon à engañarſe, como eligiendo el que le eſta mejor al hombre por entonces conſentir a ſus deſeos, que no el paſſar aquella dureza de penas, y afliccions. Dada, pues, la ſentencia por el entendimiento, condeſcendiendo al deſordenado deſeo, ſe ſigue el pecado, porque luego la voluntad manda a los miembros, que executen lo que los deſeos propuſieron; pues que la razon dixo, que era bien hazerlo.

EOLO.

Dizele, que Eolo eſtà en la torre alta, y tiene el Cetro Real en la mano. Eolo es la razon, y eſtà en ſilla alta, porque la razon, ſegun los Sabios, en el cerebro eſtà; y las paſsiones eſtàn en otros miembros mas baxos, ò ſe ſignifica mejor la natural diferencia de las paſsiones a la razon. Es la razon potencia del anima intelectual, ò intelectiua, que no tiene naturaleza de cuerpo, ſino de ſuſtancia ſeparada, como lo ſon los Angeles: los deſeos, y paſsiones ſon del anima ſenſitiua, la qual es de condicion de cuerpo, y de materia, y no tiene parenteſco con las ſuſtancias ſeparadas, por lo qual aſsi como el hombre es de linage màs alto de ſu naturaleza que el cauallo, ò las plãtas; y el Angel de ſuperior naturaleza que el hombre; aſsi el anima racional es de mas alta naturaleza que la ſenſitiua: y como el hombre donde quiera que eſtè es de mayor dignidad que el cauallo, aſsi el anima racional, donde quiera que eſtè, es de mas dignidad, y poder, que las paſsiones: y por eſſo à los vientos, que ſon las paſsiones, pone

en la cueua obſcura, y à Eolo, que es la razon, puſo en la ſilla alta.

PERSEO. Eolo tiene el Cetro en la mano. Significa el Cetro Real poder, con el qual caſtiga, y govierna a ſus ſubditos. Eſta es la fuerça, y poder de la razon, a quien eſtàn ſugetos los deſeos, y no ſe puede alguno de ellos cumplir, ſin que la razon, ò entendimiento lo mande, como ya dexamos declarado: y porque de eſte poder vſa el entendimiento ſobre los deſeos, ſe dize que tiene el Cetro en la mano. Virgilio dize, que con eſte Cetro ablanda los coraçones de los vientos, que ſon tan fieros, que han meneſter antes que ſalgan eſta moderacion, y templança, porque deſtruyeran el Mundo de otra manera. Eſte amanſar, y corregir conviene a la razon, reſpeto de las paſsiones, y deſeos, porque los amanſa, y eſto haze de dos maneras; la vna es, no dexandolos ſalir de hecho: la otra es dexandolos ſalir en la obra; pero no ſegun todo ſu furor, y arrebatamiento. Eſto es, porque algunos deſeos ſon malos, y del todo contra la razon, y a eſtos no los dexa la razon tener algun cumplimiento ſuyo, ni ſalir de hecho, ſino que ſe eſtèn ſiempre encerrados. Otros ay, que no ſon del todo malos; pero ſegun alguna circunſtancia lo vienen a ſer, ò porque pueden, ò piden mas de lo conueniente, ò porque ſon fuera del lugar, ò tiempo, ò contra algunas perſonas que no conviene, ò porque no es bueno el fin, ò por otras algunas circunſtancias: y a los tales deſeos la razon no conſiente, que llegaſſen a tener cumplimiento, ſegun todo lo que ellos quieren, ſino ſegun aquello que taſſa la medida de la razon.

CAPITVLO CCXI.

Como la razon es Rey, y los deſeos Vaſſallos; pero la razon no es ſeñor, y los deſeos ſiervos: y de la manera deſte govierno.

DIxo Virgilio, que Iupiter les diò Rey a los vientos, que fue Eolo, para que en cierta forma les ſupieſſe apretar, y dar eſtenſion tambien; y como eſto ſe entienda, ya queda declarado: y de las paſsiones, y de la razon ſe debe entender aſsi. Dios puſo a la razon como Rey reſpeto de las paſsiones, y propriamente es Rey; pero no dixo que era ſeñor, porque el ſeñor tiene ſieruos, y con ellos no tiene alguna forma de juſticia, ò razon, ſino que lo que al ſeñor le place, eſſo manda, y a eſſo es juſto que el ſieruo obedezca. Por eſto dixo Ariſtoteles, que entre el ſeñor, y ſieruo no ay juſto politico, que es abſolutamente juſticia, ò juſta ley. El Rey no es aſsi, porque ſu principado le tiene ſobre hombres libres, y no les puede mandar todo lo que èl quiſiere, ſino lo que la razon, y juſta ley ordenare, y eſto ya eſtà determinado por juſtas leyes. Por lo qual la ſugecion al Rey es corta, aunque es alguna; pero la del ſieruo al ſeñor muy grande. EOLO. *Ariſt. li. 5. Ethi.*

Del entendimiento a las paſsiones ay el orden de Rey a vaſſallos, y ſubditos, y no de ſeñor a ſieruos, porque a eſtos les manda el ſeñor como quiere, y no es aſsi de las paſsiones a la razon, porque eſta ha de dar cumplimiento a algunas paſsiones, particularmente las que ſon naturales, y que no ſe apartan de lo juſto: y no querer dar a dichas paſsiones lugar para q̃ ſe cumplan, ſerà contra razon. Aſsi como el que vno ſe niegue a ſi miſmo el deleyte que tiene en comer del todo; pues ſe ſeguiria, que nunca comieſſe; y lo miſmo ſe entiende, ſi ſe negaſſe del todo al repoſo, y deſcanſo, que es el deſeo de dormir, y que nunca durmieſſe: y cierto es, que el que tal hizieſſe, que obraria contra razon. Otros deſeos ay, a los quales no ha de dar lugar para que ſe cumplan la razon, porque ſon contra ella: y aſsi el entendimiento no tiene ſobre los deſeos dominio de ſeñor, ſino de Rey, cuyo gouierno debe ſer por la ley juſta ordenado.

En quanto Virgilio dixo, que eſte Rey auia de ſaber afloxar, y apretar a los vientos conforme a cierta forma, eſto a la fabula conuenia, como ya declaramos, porque los ayres no andan ſiempre todos fuera, ſino que algunos corren, y otros ſe eſtàn quietos, y encerrados: y eſto no ſe haze ſin orden cierta, con que de alguna manera los aprieta, y afloxa Eolo. Eſta cierta forma,

PERSEO. ma es la ley, segun la qual se dirige la vida del hombre, aora sea ley por Dios dada, aora por los hombres puesta; y segun esta, algunos deseos nuestros cumplimos, y a otros no damos lugar: y porque la ley es forma cierta de viuir, rige Eolo, que es la razon, los vientos, que son los deseos en cierta manera, y no con imperio absoluto.

Dixo tambien, que Eolo hazia esto, segun le mandauan, lo qual se entiende del mandato de Iupiter, de cuya mano èl tenia el gouierno de los viẽtos, y a èl obedezia Eolo, quando algo expressamente le mandauan, como era el encerrar los vientos, ò darles libertad. En quanto a este sentido se entiende, que la razon gouierna los deseos segun le mandan; y este mandato ha de ser de Dios, el qual estableciò el orden, sugecion, y mayoria, que ay entre la razon, y los deseos; y diò la ley por si mismo, ò por los hombres, a quien diò poder, y de que forma aya de regir la razon los deseos: y segun esta regla se dize, que haze segun la mandan, lo qual se entiende de el mandato especial, que Dios algunas, y pocas vezes dà a los hombres; porque aunque parezca fuera de las reglas por èl dadas, ò contrario a ellas, hase de entender, que Dios entonces mãda, porque cierto es ser esta su voluntad.

CAPITVLO CCXII.

Declaracion del sentido verdadero de la fabula de Omero de los vientos atados en la piel.

DEclararèmos aora la fabula de Omero, en lo que pertenece a Vlises, y Eolo. Esta no se puede entender, segun la naturaleza de los vientos; porque solo el Poeta intentò con ella dar entrada a la relacion de los hechos de Vlises. Despues que llegò a Sicilia Vlises, donde escriuen estar el dios Eolo en las Islas Eolias, le vino a Vlises contraria fortuna, y la nauegacion muy mala, y llena de peligros; para los quales, y concluir segun alguna razon, formò de Vlises esta fabula Omero: y parecia conueniente, y creible el caer en tales peligros, atendiendo a las cosas, que lleuaua consigo.

EOLO. El sentido proprio que Omero aqui puso, fue la direccion, y gouierno de las obras del hombre, segun la razon, y segun el sentido: y para esto dixo, que Eolo diera a Vlises los vientos encerrados en vna piel de buey: Por los vientos entendemos los deseos; porque assi como los vientos corren a todas partes, assi los deseos mueuen los hombres a todas las cosas: y como los vientos entre si son contrarios, assi son los deseos, segun dexamos dicho. Eolo que dà los vientos, es Dios, porque èl es el formador, y el instituidor de la naturaleza, dandola estos deseos naturales, que segun su natural condicion se han de engendrar, y leuantar en nosotros. Diolos encerrados en vna piel de buey. Esta piel es nuestro cuerpo, dentro del qual estàn todos los deseos nuestros, y llamase la piel mas de buey que de otro animal alguno, por razon de la fabula, y dar a entender, que aquella piel era grande, lo qual no fuera, si de oueja fuera, ò cabra, y esta grandeza se requeria, para que fuesse creible, que todos los vientos estauan dentro dèl.

Lo segundo fue por la firmeza, y ser el pellejo de vaca duro, y no romperse facilmente, y el de oueja, ò cabra apriessa se rompe, y los vientos porfian mucho por salir quando estàn encerrados, como dexa dicho Virgilio: luego si no fuera el pellejo muy recio, rompierase, con que debio dezir, que fue de vaca. Por la significacion tambien conuenia, que fuesse de vaca, porque este es vn animal de mucho fruto, y de mucho trabajo; del fruto es manifiesto en leche, queso, y manteca, y en lo que pàre, y en fin en dar sus mismas carnes para el mantenimiento nuestro: el trabajo no menos es notorio; pues con èl se aran las tierras, y vncido al carro se portean cargas. En lo primero las cabras, y ouejas conuienen con las vacas; en lo segundo solo las vacas esto tienen, tomando el nombre de vacas por la especie, ò naturaleza, como comprehende macho, y hembra, y no por el individuo que es hembra. *Virg. 1. Æney.*

Lo miſmo ſe debe aplicar a los cuerpos de los hombres, que ſon de PARSEO, mucho fruto en buenas obras, lo qual no ſe puede hallar en los ottos animales, en los quales no ay obra buena, ni mala, como carezcan de toda razon. Es tambien el hombre de mucho mas trabajo, que todos los otros animales, conſiderando el tamaño pequeño de ſu cuerpo; y aſſi dixo Ouidio, que deſpues del Diluvio, fueron los cuerpos de los hombres hechos de piedras, y por eſſo ſomos para trabajo mucho. Los vientos fueron dados a Vliſes, que ſignifica el hombre diſcreto, ò prudente, como lo era Vliſes, ſegun dèl refieren todas las hiſtorias; y eſto no ſe dize, porque todos los hombres ſean diſcretos, ſino que a todos manda Dios, que diſcretamente vſen de los deſeos, y para eſto ſe los dà.

Ouid. 1. Metam.

CAPITVLO CCXIII.

Por què ſe dixo, que la cadena era de plata con que yvan atados los vientos; y que los compañeros de Vliſes deſataron la piel.

TOdos los vientos ſe los diò encerrados Eolo a Vliſes, excepto el viento Cefiro. En quanto a la fabula ſe pudo dezir eſto, porque el Cefiro era el viento, que auia meneſter Vliſes para nauegar, bolviendoſe deſde Sicilia a ſu tierra. En quanto a la ſignificacion, ò ſentido moral, por el viento Cefiro ſe entienden los deſeos manſos, y blandos, que el Cefiro es viento ſuaue, y ya dexamos dicho, que viene de parte del Poniente. Eſte es vn viento, que haze mucho bien, y poco mal; los otros que corren recio, hazen daño mucho: y aſsi es de los deſeos, que los que ſon blandos, y manſos, y no hazen daño alguno, ni ſon contra razon, los devemos dexar ſalir: pero a los que ſon aſperos los debemos enfrenar, para que no hagan daño al que los tiene, ni a otro alguno.

Con vna cadena de plata ſe dieron los vientos atados. Eſta ligadura, ò priſion ſignifica la ſugecion, que a la razon tienen los deſeos; y eſta es de plata, para denotar el precio grande, porque de alto precio es el orden, que Dios puſo entre la razon, y los deſeos, ſegun la qual la razon es la ſeñora, a quien ſiruan los deſeos; y no puedan tener execucion alguna, ſin que la razon lo mande. O ſe puede entender de la calidad de la plata, que es luciente, y de buen ſonido; y por eſto ſe entienden aquellas reglas, por las quales la razon rige a los deſeos: y eſtas ſon manifieſtas, y bien ſonantes, porque ſon coſas fundadas en la razon. EOLO

Los compañeros de Vliſes, penſando ſer teſoro eſcondido lo que ſe encerraua en aquella piel, abrieronla, y ſalieronſe los vientos. Por los compañeros de Vliſes ſe entienden los ſentidos naturales, y eſtos ſon compañeros de Vliſes, porque acompañan ſiempre al hombre, como en todos los hombres ſe hallen, y ſiempre ſon compañeros de la razon, porque es neceſſario, ſegun orden natural, donde ay razon, auer ſentido.

Eſtos compañeros penſaron ſer teſoro, lo que ocultaua la piel, y eſta fue la cauſa, por que dixeron, la piel, ò pellejo eſtaua atado con cadena de plata. La piel no es coſa precioſa, ni tampoco los vientos, que dentro eſtauan: pero la cadena de plata, reſpeto de la piel, y vientos era de valor eſtimable: y por eſſo los compañeros de Vliſes en quanto a la fabula ſe pudieron mouer a penſar, que dentro auia algun teſoro. Aſſi ſon las coſas que ſe deſean, que no tienen en ſi algun verdadero valor, ni tienen por que ſer deſeadas; pero tienen por fuera alguna buena mueſtra, ſegun la qual engañan, y hazen mouer, y encenderſe los deſeos, apeteciendo aquellas miſmas coſas: y como la cadena de plata es pequeña, reſpeto de vna piel de vaca llena de viento, aſsi el parecer, ò mueſtra que tienen por fuera las coſas deſeadas, pequeña coſa es reſpeto de tanto mal como dentro tienen guardado.

La cadena de plata por la parte de afuera eſtaua, y dentro de la piel no auia plata alguna, ſino

PERSEO.

(a) Hypocritas que por defuera mueſtrā de virtud el oro, y dentro no queda ſino vanidad, y viento.

ſino ſolo viento auia; aſsi ſon las coſas deſeadas, ſegun los ſentidos exteriores, que por defuera mueſtran el bien, y dentro no ſe halla ſino mal, y daño ſegun la verdad. (a) Luego que los compañeros de Vliſes abrieron el pellejo, en que eſtauan los vientos, ſalieron eſtos fuertes, y furioſos, y puſieron en peligro la fuſta en que nauegaua Vliſes, y ſus compañeros, lleuandolos a lugares muy peligroſos, y apartandolos de ſu tierra. Aſsi quando el hombre, ſiguiendo el juizio de el ſentido dà lugar, y ſoltura a ſus deſeos, eſtos le traen luego al peligro, y tambien dañan a otros; y no puede el hombre bolver a ſu tierra, que ſegun naturaleza es muy natural al hombre gouernarſe por la razon.

CAPITVLO CCXIV.

Que ſignifican los ſeis hijos, y ſeis hijas de Eolo, que ſe caſaron, y aplicaſe la fabula de Eolo, y los Vientos ſegun Iuan Bocacio.

TAmbien ſe dixo, que tenia Eolo ſeis hijos, y otras tantas hijas, y que los ſeis hijos caſaron con ſus hermanas. Algunos entienden eſto de los vientos, aſsi como dizen de Eolo el ſer ſu Rey, y dios de ellos. Otros ponen ſer doze los vientos, y a Eolo por padre de ellos, y en eſte ſentido hablaron los Sabios. El numero de los vientos, Ariſtoteles le pone en los Meteoros. Dixeron, que eran ſeis varones, y ſeis hembras, porque en los vientos vnos tienen condicion, ò calidad de machos, y otros de hembras; los machos tienen virtud actiua, y las hembras paſſiua para recibir, y no para hazer: y aſsi dizen los Sabios, que ſeis de los vientos tienen virtud actiua para engendrar en la tierra las coſas, que en ella nacen, y los otros ſeis tienen virtud para diſponer la tierra, y recibir la tal virtud. Por eſto ſe dize, que los ſeis hijos de Eolo caſaron con otras ſeis hijas hermanas ſuyas, porque el caſamiento es vna junta, que no ſe aparta, y ſe ſignifica por ella el orden que tienen entre ſi eſtos vientos, en el qual eſtàn juntos entre ſi, y nunca ſe apartan; pues los que diſponen la tierra, ſiempre la diſponen, y los que engendren aſsimiſmo en la tierra ſiempre engendran, hecha la diſpoſicion por los otros vientos.

ANDRÒMEDA.

Otros como Iuan Bocacio aplican de otra manera las palabras que dixo Eolo a la diosa Iuno, como el que ella le dàua aquel Reyno tal qual era, y el Real Cetro, y le reconciliaua con Iupiter: y honrandole, haziendo, que a la meſa de los dioſes ſe ſentaſſe. Dize, pues, eſte Autor, que aqui ſe toca la cauſa, ò engendro de los vientos, los quales dize cauſarſe en las cueuas de la tierra por mouimiento de el ayre, y ſaliendo de alli andan por el ayre: y aſsi de Iuno confieſſa Eolo, que tiene el Reyno; porque los vientos por el ayre ſe engendran, y por el ayre ſe leuantan, y corren: y quando ſe leuantan en alto, eſtàn reconciliados con Iupiter, y ſe ſientan a las meſas con los dioſes, y durando la diſpoſicion del ayre para engendrar vientos, perſeuerauan ellos en engendrarſe.

Ioa. Boc. li. 13. de gen. deo.

Tocò bien en eſte punto la intencion de Virgilio, en quanto al engendro, y cauſa de los vientos, ſegun el modo de hablar de Eolo a Iuno. El Reyno de Eolo es el de los vientos, eſte Reyno dà Iuno a Eolo, ſi Iuno que es el ayre, cauſa èl engendro de los vientos. Pienſan algunos engendrarſe el viento por el mouimiento del ayre, y eſto no es verdad, porque el viento es vapor, y no ayre, y engendrarſe el vapor, no es engendarſe el viento; porque para engendrarſe el vapor dà la cauſa el Cielo por ſu mouimiento, y aun el agua mouida la dà. Iuno, pues, que es el ayre dà el Reyno a Eolo, por quanto, aunque el ayre no engendre los vientos, no ſe pueden eſtos engendrar ſin el ayre, y por èl ſe mueuen, como no aya otro elemẽto, ò cuerpo, puedan moverſe, y correr: y el viento no es viento, ſino en quanto ſe mueue.

En lo que dixo de la reconciliacion de Eolo con Iupiter, no quiſo Iuan Bocacio ſignificar otra coſa, ſino que Iupiter es el fuego, y

el Cielo tambien , ſegun los Poe-
PERSEO. tas , y Sabios ; los vientos quando ſe leuantan mucho, ſe acercan al Cielo, ò a la region del Elemento del fuego ; y eſto es reconciliarſe con Iupiter : pero eſto no lo puede el viento hazer , ſino por el ayre , por el qual ſe mueue , y corre , y aſsi el ayre haze al viento , que ſe pueda acercar al Cielo.

El ſentarſe Eolo à la meſa de los dioſes , entendiò Iuan Bocacio, eſtar el viento cercano al Cielo ; pues en èl ay Eſtrellas, a las quales llaman dioſes los Poetas, y hazerſe vno cercano à las Eſtrellas , es ſentarſe à la meſa de los dioſes; y porque los vientos por el ayre , que es Iuno , ſe leuantan , haſta ponerſe cercanos al Cielo , como los vulgares pienſan, dizen , que ſe aſsientan à la meſa de los dioſes. A eſte modo muy ſemejante declaran lo de Tantalo , del qual dize Lactancio, que fue hijo de Iupiter , y ſe ſentò muchas vezes à la
Ouid. 6. Metam. meſa de los dioſes , y eſto tambien lo afirma Ouidio. Los Sabios dizen, que no fue eſto otra coſa , ſino que eſte Tantalo fue Rey de la Ciudad de Corinto, en la qual hizo vna torre tan alta , que parecia llegar al Cielo, y el que eſtaua en lo alto de ella, parecia, que dentro del Cielo eſtaua ; y aſsi los ignorantes del vulgo dezian , que por aquella torre ſubia al Cielo, y que alli ſe ſentaua à comer con los dioſes. Y por quanto no tenia otro Rey alguno tan alta torre, ſe dixo , que eſte ſolo ſe ſentaua à comer a la meſa de los dioſes, porque los otros no tenian por donde al Cielo ſubir pudieſſen.

Aqui ſe acaban las coſas que pertenecen a Eolo Rey , y dios de los vientos , y no boluerèmos ya mas a contar dèl en otros lugares, ſino que donde quiera que ſucediere hablar dèl, nos remitirèmos a eſte lugar.

CAPITVLO CCXV.

EOLO.

Buelvenſe à continuar las coſas , que pertenecen a Perſeo , y como ſea creible , que ataſſen à Andromeda en el Mar , para que ſe la comieſſe la fiera.

BOluamos aora a continuar la aplicacion de las partes de la relacion de la fabula al ſentido verdadero, y en quanto à la duda de ſi fue verdad, y como pudo ſer lo que de Andromeda dizen , teniendolo alguno meramente por fabula de Ouidio fingida: a eſto reſpondemos, que ya dexamos dicho con Solino, Pomponio Mela, y San Iſidoro , ſer verdadera hiſtoria : y preſupueſtos los principios poeticos , eſcriuieron eſto , haziendolo manifieſtamente creible, como digan , que Amon hizo eſto, del qual dixeron ſer dios , y podia hazer venir las beſtias del Mar à comer la doncella Andromeda, que eſtaua atada a las rocas del Mar.

Noſotros , pues , no concedemos por verdad lo que los Poetas , ſegun *Virgi. 5. Æney.* ſu arte , y eſtilo refieren , ſino que lo que afirman en eſte punto, no es increible, pueſto que los Sabios afirman auer ſido hecho muchas vezes. Aſsi lo dizen de Troya , donde ponian cada año en ciertos tiempos vna doncella atada en la ribera del Mar , a la qual ſalia vna beſtia marina , y ſe la comia. Eſtas doncellas eran eſcogidas por ſuertes, y las ponian alli, y por eſta cauſa Ypotes el Troyano, no pudiendo ſufrir , que ſu hija Egeſta por ſuerte fueſſe pueſta en tal trançe , la embarcò en vna fuſta , y por Mar vino a Sicilia , donde ſe juntò con el dios de el rio Criniſo , y pariò dèl vn hijo llamado Aceſtes , como lo dize Virgilio, y noſotros poco ha lo dexamos dicho. Aſsi fue tambien lo de Exiona hija de el Rey Laomedon , que por ſuerte fue pueſta en la Coſta del Mar , para que la fiera ſe la comieſſe , y alcançada la com- *Ouid. 11. Metam.* poſicion entre Laomedon ſu padre, y Hercules el Tebano , la libró Hercules de la muerte , ſegun dize Ouidio, y afirman los Sabios auer ſido eſto ver-

verdad hiſtorica, y no fabula. Tambien en la hiſtoria de San Iorge ſe eſcriue vna coſa ſemejante, de que el Santo libraſſe à vna doncella, à la qual auia de comer vna ſerpiente que ſalia de vn lago. Otras muchas coſas ſe cuentan deſte genero, y aſsi no debemos tener por increible, que con Andromeda lo que vamos contando ſucedieſſe.

PERSEO.

CAPITVLO CCXVI.

Quien fueſſe el que mandò poner à Andromeda atada en las rocas del Mar, y que no fue algun hombre, ſino los demonios.

PReſupueſto por verdad lo que dexamos dicho de Andromeda, de que fue hija del Rey Cefeo, y de la Reyna Caſiopea ſu muger, y que ſiendo doncella, y deſpoſada, fue pueſta en las rocas del Mar, eſperando atada, y preſa, que vinieſſe vna beſtia del Mar, que ſe la auia de comer; y que en eſta ocaſion llegò Perſeo, que la librò, y tomò por muger. Eſto ſupueſto, preguntaràn, què por què puſieron a Andromeda en aquellas rocas, y quien la mandò poner, como ſu padre fueſſe Rey, y de poder grande? A eſto ſe reſponde, que el Poeta afirmò ſer pueſta por mandado, y ſentencia de Amon el injuſto. Eſte Amon era Iupiter, ſolo que en Egypto le pintan con cuernos, ò puntas, y eſte como el mayor de los dioſes pudo mandarlo. Pero eſto parece poeticamente dicho; pues el caſo ſucediò en la realidad, y aſsi avrèmos de dar modo alguno, con que parezca ſer creible.

Algunos dizen, que por eſte Amon ſe entiende algun poderoſo ſeñor, ò Rey en aquellas tierras por entonces, el qual mandaſſe poner à Andromeda, para que padecieſſe tal muerte. Eſto no es muy creible, porque Cefeo era Rey, cuya hija era Andromeda, y en ſu tierra era eſta pena, y no parece, que otro mayor que Cefeo huvieſſe en aquel Reyno, y que pudieſſe dar tal pena en preſencia de ſu padre, y madre. Demàs, que no podia hombre alguno, por poderoſo que fueſſe, hazer, que las beſtias del Mar ſalieſſen à comer las doncellas atadas à las rocas. ANDRÒMEDA.

Dirèmos, pues, que eſto lo hazian los demonios, permitiendolo Dios entre los Antiguos, ſobre los quales tenian grande poder los demonios, porque los hombres dauan en adorarlos; y Dios por eſta cauſa permitia, que por mano de los demonios muchos males, y penas vinieſſen a los hombres. Eſto ſucedia por las reſpueſtas que los demonios dauan en algunos Templos: aſsi como la diosa Temis ſolia reſponder en el Templo del monte Parnaſo; y en èl deſpues daua ſus reſpueſtas Apolo. Tambien reſpondia eſte Apolo en el Templo que tenia en la Isla Ortigia llamada Delos, y quando à los hombres les venian algunas coſas de bien, ò mal, y que ellos juzgauan ſer grandes; luego ivan a conſultar, y pedir conſejo ſobre ellas à los tales Templos donde reſpondian los demonios.

CAPITVLO CCXVII.

Como los demonios mandauan algunas vezes, que les matàſſen algunos hombres, para que hizieſſen bien à otros; y como los Gentiles les ofrecian ſus hijos.

EStos demonios deſeauan mucho la muerte de los hombres, y mas que otras coſas; y aſsi dauan reſpueſtas, en que dezian convenir el que algunos hombres en cierta forma murieſſen, ò por alcançar, y conſeguir algun bien, ò por eſcuſar algun mal; y los hombres engañados con las tales reſpueſtas, lo ponian en execucion. Pues el pretexto del bien los engañauan los demonios, quando les dezian, que les ofrecieſſen ſus hijos en ſacrificio, y les darian muchos bienes, y grandes felicidades. Aſsi ſe hazia entre los Gentiles Cananeos, y deſpues en aquella miſma tierra de Iudea, quando la poſſeian los Ebreos, ofreciendo algunos hombres ſus hijos al Idolo Moloch, lo qual abotreciò grandemente Dios, y prohibiò en el Leuitico, que tal *Levi. 18 & 20.*

coſa hizieſſen. Los Sacerdotes ſe llegauan a eſte Idolo Moloch por
PARSEO. dentro de ſu cuerpo, porque èl eſtaua hueco, por ſer de metal vaciado, y ponianle al niño pequeño en los braços, y alli ardia, y ſe quemaua. Los Sacerdotes en el interin, porque los padres, ò parientes del niño no oyeſſen ſus vozes, cantauan, y tañian inſtrumentos de grande ruido; y como el niño era quemado, no auiẽdolo viſto ſus parientes, afirmauan, que los dioſes lo auian llevado al Cielo: y que de alli en adelante ſu padre tendria ſiempre felicidades, y bienes.

Otros ponen de otra manera eſtos ofrecimientos, pero de qualquiera manera que fueſſen, ellos matauan a los niños ofrecidos en honra de aquellos dioſes. Aſsi los Gentiles a Saturno ofrecian ſus hijos en algunas tierras, penſando que le hazian gran placer, y ſervicio, como Saturno tuvieſſe por coſtumbre de comerſe a ſus miſmos hijos. Deſpues pareciò eſto muy duro a los hombres, y no queriendo ofrecer a ſus hijos, le ofrecian a Saturno los hueſpedes, y Eſtrangeros que por ſu tierra paſſauan. De
S. Iſidor. eſto habla San Iſidoro: *En algunas Ciu-*
S. Etim. *dades de los Gentiles*, dize, *ofrecian*
cap. Vlt. *los hombres ſus hijos a Saturno, porque los Poetas afirman, que Saturno tenia por coſtumbre el comerſe a ſus hijos.*

Eſto miſmo hazian a Diana en tierra de la Taurica, a la qual dioſa ofrecian los Eſtrangeros, haſta que Eſigenia, y Oreſtes ſu hermano hijos de Agamenon hurtaron la imagen de Diana, y la lleuaron de aquella tierra; y entonces ceſsò el cruel ſacrificio de los Eſtrangeros. A eſte modo ſemejante Buſiris tirano de Egypto, vſando de grandes maleficios, y penſando que los dioſes favorecerian mas a ſus deſeos, les ofrecia la ſangre de los hueſpedes ſuyos, matando de noche a los que debaxo de ſeguro auia hoſpedado en ſu caſa. Aſsi lo dize Paulo
Oro. l. 1. Oroſio: *De Buſiris tirano muy ſangriento en Egypto era el hoſpedage cruel; pues a los dioſes fauorecedores de ſus maldades ofrecia la ſangre inocente de ſus hueſpedes.*

CAPITVLO CCXVIII.

ANDRO. MEDA.

Como los demonios mandauan algunas vezes que mataſſen algunos hombres por eſcuſar otros males.

OTras vezes los demonios reſpondian q̃ no ſe podiã eſcuſar algunos males, ſin q̃ los hombres de ſu voluntad ofrecieſſen otros hõbres a los dioſes, ò los mataſſen. Aſsi fue de Eſigenia hija de Agamenon Principe de los Griegos, y juntos todos ellos en tierra de Euboea en el Puerto de Aulide, y ſiendo mil las fuſtas, ò nauios, no podian tener viento alguno para nauegar contra Troya, y conſultando a ſu Oraculo, que era el demonio, reſpondiò, que nunca tendrian viento, haſta que amanſaſſen la ſaña de Diana, ofreciendole en ſacrificio a Eſigenia virgen hija de Agamenon. Los Griegos todos ſintieron mucho eſta reſpueſta, y aun la lloraron; pero Agamenon como noble Capitan, prefiriendo el bien publico de toda Grecia, a ſu honor proprio, a ſu hija, y al amor que la tenia como padre, la mandò ofrecer en ſacrificio a Diana, como cuenta Ouidio. Ouid. 12. Metam.

Tambien quando en Roma ſe abriò vna grande, y honda cueua, que parecia infierno, y temiendo los Ciudadanos, que toda la Ciudad ſe aſſolaria, conſultaron a los dioſes lo que harian, y reſpondieron, que para cerrarſe aquella abertura de la tierra, era neceſſario, que echaſſen alli dentro la coſa mejor, que auia en Roma. Entonces Marco Curcio Gauallero muy noble de Roma, penſando no auer en aquella Ciudad otra coſa tan buena como èl en el eſtado de la caualleria, y teniendoſe èl por mas noble que todos los demàs, ò queriendo èl ganar eſte nombre, pueſto a caualllo, y armado ſaltò dentro de aquella obſcura hondura, la qual fue luego cerrada, ſegun lo afirma Valerio Maximo.

A eſto fue ſemejante, quando enojados los dos dioſes Apolo, y Neptuno con los Troyanos, y haziendo grandes crueldades, y deſtrozos en la Ciudad, fue conſultado con que ſe li-

PERSEO.

ſlibrarian de aquellos rigores, y calamidades, y les fue reſpondido, que dieſſen vna de las doncellas virgines de Troya cada año a la beſtia marina, que ſaldria a tragarſela: y aſsi ceſſaria la peſte, males, y enfermedades. Fue pueſto en execucion, y vna vez le cayò la ſuerte al Rey Laomedon, para que dieſſe a ſu hija Exiona virgen, y la puſieſſe en la Coſta, y orillas del Mar: hizoſe aſsi, y fue por Hercules librada. Aſsi ſeria aora de Andromeda, que los demonios codiciando la muerte de los inocentes, y embiada alguna plaga ſobre aquella tierra del Rey Cefeo, ſerian conſultados los dioſes, como ceſſaria aquel mal, y reſponderian, que no podria de otra manera ceſſar, ſino poniendo a la hija del Rey Andromeda atada en alguna roca del Mar, para que ſe la comieſſe la beſtia marina. Entonces el padre, y la madre por eſcuſar el mayor mal, que tenian, y que por ventura toda la tierra del Reyno pereceria, podrian a ſu hija alli atada, para que fueſſe alimento de la fiera; aunque lo hizieſſen contra ſu voluntad, y con grande dolor ſuyo.

Eſto baſtantemente era creible hazerſe, pues otras coſas ſemejantes, ſabemos ſer hechas, como las dexamos ya dichas, ſiendo cierto, que no amaria menos Agamenon a Efigenia ſu hija, y por apaciguar la ira de Diana, y que tuvieſſen viento las naues, ò fuſtas, la ofreciò para que la degollaſſen; ni menos amaria Laomedon Rey de Troya a ſu hija Exiona, y la puſo en la ribera del Mar, para que ſe la comieſſe la fiera, y con eſſo la peſtilencia ceſſaſſe: y eſto miſmo haria el Rey Cefeo entregando a la muerte a ſu hija, por evitar otro mayor mal.

CAPITVLO CCXIX.

Qual fueſſe la cauſa verdadera, para que Andromeda fueſſe condenada, a ſer comida de la fiera del Mar.

PReguntaràn aora, por què cauſa fue condenada Andromeda a paſſar tal pena? Dirèmos, que Ouidio quiere, que fueſſe por los pecados de la lengua de ſu madre Caſiopea; los pecados ſuyos fueron ſoberuia, y preſumpcion: y de aqui le vino, que oſaſſe hablar injurias contra los dioſes, y ellos enojados condenarian a tal pena a Andromeda. Quiere Ouidio, ſegun las palabras que Andromeda dixo a Perſeo, que Caſiopea preſumida mucho de hermoſa, ſe moſtraſſe ſoberuia, y vana, blaſonando de mas hermoſa que las otras dioſas; injuria, y aun blaſfemia para las tales deidades, y dando contra ella a Iupiter ſus quexas, ella por el injuſto Amon fue a tal muerte condenada, embiando primero alguna plaga, ò peſte contra aquella tierra, y por euitar eſte mal comun, y pena conſultado Amon daria por medio que murieſſe Andromeda. ANDRO. MEDA.

Alguno dirà, no ſer eſto creible, como parezca poetico fingimiento, aunque lo de Andromeda acaeciò, ſegun la verdad: luego no fue eſta la cauſa, ni el modo, ſino que lo fingiò el Poeta. Reſpondeſe, que no es cierto, que fueſſe eſta la cauſa, y el modo, ò ſi fue por el Poeta fingido: pero es cierto pudo ſer eſto vna coſa verdadera, como queda contada, porque aunque no auia dios alguno, que llamaſſen Amon, auia Ninfas, que eran tenidas por dioſas, y hombres auia, que las adorauan por tales. Entonces Caſiopea madre de Andromeda podria preſumir tanto de hermoſa, que afirmaſſe ſerlo mas que las dioſas, y eſpecialmente de las Ninfas del Mar, y penſando ella ſer eſtas algunas dioſas celeſtiales: Las dioſas, pues, y las Ninfas no ſe podian enojar de la ſobervia de Caſiopea, como ellas no fueſſen coſa alguna, pero auia verdaderos demonios, a los quales adorauan los Gentiles en lugar de dioſes; y eſtos por tener ſiempre a los hombres en algun error, querian, que los hombres penſaſſen auer dioſes, dioſas, y Ninfas, a los quales todos adoraſſen.

De eſta manera quando auian de reſponder algo a las conſultas, y queſtiones de los hombres, reſpondian preſuponiendo ſer eſtas coſas verdaderamente; y aſsi el demonio que reſpondieſſe entonces, diria, que las dioſas, y Ninfas del Mar eſtauan enojadas por las palabras, y preſumpcion

cion de Casiopea, y que no cessaria aquel mal, ò plaga, que padecian en aquella tierra, hasta que Andromeda hija de Casiopea fuesse atada a las rocas del Mar, para que la fiera marina se la tragasse. Este demonio diria, que Amon auia sentenciado esto, y que no podia ser de otra manera: y assi Cefeo, y Casiopea, creyendo ser esto verdad, segun las cosas que ellos por verdaderas tenian cerca de estos dioses, consentirian en poner a su hija en las rocas del Mar.

PERSEO.

CAPITVLO CCXX.

Como pudieron los demonios dar estas penas a Andromeda: y dizese, que los demonios no pueden hazer esto, sino que todos los bienes, y penas vienen por la voluntad de Dios y quando los demonios son executores.

Dificultar podia alguno, como pudiesse ser esto, porque ni los demonios podian dar penas a los hombres, sino solo Dios, ni tampoco podian ellos quitarlas, ni mudarlas en otras, como està reseruado solo al poder de Dios, el qual poder no tiene criatura alguna. Dirèmos, que los males, que venian sobre algunas tierras, gentes, ò personas, a las quales dauan, ò parecian dar despues remedio con otros males, ò penas, no era causado por los demonios, sino por Dios, que es el Señor, y Iuez de toda criatura, y no puede venir bien, ò mal a criatura alguna, sino quando, y como èl quisiere: y de otra manera, quitar fuera la providencia de Dios soberana. Pero estos bienes, ò males, que Dios haze a las criaturas, especialmente dando penas a los hombres, executalo por diuersas criaturas, ya por Angeles malos, como demonios, ya por otras causas naturales, ò voluntarias; y entonces Dios consiente a los demonios el hazer contra los hombres aquello, que ellos quieran; pero con tassa, y medida de que no sea mayor la pena, de la que Dios contra el hombre tiene ordenada.

Iob. 1. & 2.

Pruebase esto con las palabras de Dios al demonio, quando le diò poder sobre todas las cosas de Iob; pero mandandole, que en su persona no pusiesse la mano; despues le diò poder sobre Iob solo, pero que no le quitasse la vida: y assi entonces los demonios hazian lo que deseauan, aunque no con aquel modo, y exceso como querian. Aun con mayor razon quando los hombres adorauan a los demonios, daua Dios poder a estos para q̃ hiziessen daño à aquellos, y les diessen pena por el pecado, que auian cometido en adorarlos. Tan grandes eran, pues, los pecados de los hombres, que no solo lleuauan la pena de los tales pecados por mano de los demonios, sino que aun estos permitia Dios, que dixessen, que estas penas tenian los hombres, por no guardar bien las ceremonias de ellos, y no auerles honrado. De esta manera quedauan los hombres castigados, y engañados juntamente; porque la mayor pena era, que Dios permitiesse a los hombres ser engañados por los demonios, y ser atormentados por ellos mismos.

ANDRO. MEDA.

Assi dirèmos, que todas las penas de los hombres cultores de los demonios, aora sufriã pestilencias, hambres, aora guerras, y otros males, assi por los demonios, como por otras qualesquiera causas, todas venian ordenadas de Dios, y por sus mandatos executadas. Por esto dirèmos, que no cessauan, quando los demonios querian, ni durauan lo que ellos deseauan, sino aquello, y quanto a Dios le placia; pero a los aficionados seruidores de los idolos les parecia, que los demonios embiauan estos males, y que durauan lo que ellos querian, porque los demonios por ellos consultados respondian, y ellos los hombres los creìan como a dioses, y los demonios querian mentir por engañarlos: y assimismo mostrar ser dioses.

***

CAPITVLO CCXXI.

PRESEO, *Como podian los demonios dar remedios a los males, que padecian los hombres, diziendoles, que ceſſarian, haziendo tales, y tales coſas.*

DIrèmos a lo que pregunta el Capitulo, que los males que los hombres padecian, algunos eran por los demonios mismos executados, y no por otro alguno, assi como los males que fueron hechos a Iob en su persona, en sus hijos, y bienes. Tambien las plagas de Egypto fueron por los demonios executadas, como lo dixo el Psalmista Rey, que Dios auia embiado su ira sobre los Egypcios por medio de los Angeles malos. Otras vezes eran las penas executadas por otras causas; assi como la peste, y hambre por el Cielo, y causas naturales, como la guerra, y muerte por los hombres. De los primeros males, y penas podian los demonios responder quando ceſſarian, porque ellos los hazian; pero en quanto a los otros males podian responder por algunas congeturas, assi como viendo, que ya ceſſaua la peste, conocidas las causas de ella, y respondieſſe el demonio, que luego ceſſaria: y assi en otras coſas muchos motivos tienen los demonios, para saber por congeturas las coſas, que los hombres no saben.

Iob.1.& 2.

Pſal.75.

De esta manera pareceria, que los demonios adiuinauan algo, y segun la verdad nada pueden ellos adiuinar. De estas respuestas habla San Aguſtin en vn libro pequeño, que escriuiò de la adiuinacion de los demonios. Otras vezes respondian los demonios algunas coſas, penſando ſer verdaderas, y no lo eran, y hallauanſe los hombres engañados; pero eran los demonios tan astutos, y cautelosos, y con tal arte componian sus palabras, que qualquiera coſa que ſucedieſſe, aunque fueſſe contraria, pareciesſe que aquello que auia ſucedido, era lo que el demonio adiuinaua. Esto no era otra coſa, ſi o la ſutileza de su entendimiento del demonio, y vſar de palabras obſcuras; y este modo de responder le tenia ſingularmente el demonio Apolo, que assi lo dize San Aguſtin; pero aquellos a quien los demonios esto respondian, no conociendo otro mejor dios que a este, tenian a los demonios por dios, y por verdaderos en sus dichos, y respuestas, como en otra parte no hallaſſen mayor conocimiento.

S. Aguſ. 2. de ciu. cap. 17.

ANDRO. MEDA.

CAPITVLO CCXXII.

Si la beſtia marina que ſalio contra Andromeda fue verdadera fabricada por el demonio: y reſuelveſe que era verdadera.

YA dexamos dicho, que antes que Andromeda fueſſe atada a las rocas del Mar, algun mal, y daño padecian los de la tierra del Rey Cefeo padre de Andromeda, y era aquel vn mal grande, y por Dios embiado; aquel auia ya ceſſado, ò auia de ceſſar en breve, quando el demonio ſobre esta calamidad que ſe padecia cõſulta do, respondiò, que no ceſſaria aquel mal, ſino ataſſen a Andromeda a las rocas del Mar. Esto era falſo, porque aunque no la ataran, aquel mal ceſſara: pero creyeron a la respuesta de aquel demonio, y ataron a Andromeda en las rocas.

En quanto al ſalir la beſtia de el Mar, dirèmos, que la tal beſtia era verdadera, y natural; pero el ſalir ella para comerſe a Andromeda, fue por obra de los demonios. Lo primero parece ſer, por quanto en el Mar ay beſtias muy grandes, como ballenas, las quales aun ſon muy mayores, que lo que afirman de la fiera, que vamos hablando. Lo ſegundo, porque ſi no fuera natural, ſino por obra de los demonios, ſolo tuviera el parecer, pero el ſer no le tuviera en la realidad, porque los demonios no pueden criar alguna coſa verdadera, y la beſtia marina que Perſeo matò, verdadera fue; pues quedaron sus hueſſos en poder de los Ciudadanos de Iafa, y deſpues parte de ellos fueron traìdos a Roma, ſegun lo afirma Pomponio Mela en su Coſmografia, y Solino en su Poliſtor, como dexamos arriba dicho: luego beſtia verdadera fue, y vn peſcado criado en el Mar.

El

El ſegundo punto era en ſu ſalida, y encaminarſe contra Andromeda, y
PERSEO, eſto dezimos, que fue por obra de el demonio; y aunque bien podia ſer por natural modo, como muchos de los peſcados del Mar deſean comer los hombres viuos, ò muertos, y los comen: y aun quando veen, que algunos andan nadando en el Mar, los arrebatan, y ſe los comen; y ya fue hallado algun peſcado que ſacò a vn hombre de la fuſta, ò nauio, y ſe lo comiò: luego hallando a vn hombre atado en vna roca, que ſe lo comieſſe vn peſcado, no ſeria maravilla, ni obra fuera de la naturaleza. Aſsi pudo ſer en el caſo de Andromeda; pero es mas creible, que fue por obra del demonio.

Lo primero por la grandeza de la beſtia, que ſalio a comerſe a Andromeda; pues eſtaua pueſta en vnas piedras grandes en la Coſta del Mar, y tan grandes peſcados no ſuelen andar en la ribera en poca agua, ſino mas dentro del agua, y que eſtè mas honda: luego el ſalir aquel peſcado a la Coſta del Mar, no parecia venir por coſtumbre, ſino mouido de alguna otra impreſſion. Lo ſegundo fue, por venir luego como fue pueſta Andromeda, y en la Coſta atada; porque aunque en el Mar hu vieſſe tales peſcados, que ſe comieſſen los hombres, podia ſuceder, que ſe paſſaſſen muchos tiempos, ſin que algun tal peſcado acoſtaſſe a aquella ribera, con que Andromeda ſe auia de eſtar alli mucho tiempo atada: y pueſto que vino luego la beſtia marina, parece, que el demonio la mouia a venir de la hondura de las aguas, y la encaminaua àzia la parte donde eſtaua Andromeda, y que viendola, acometieſſe para comerſela. Para eſto vltimo de acometerla para deſpedazarla, y tragarſela, no era meneſter obra del demonio, ſino ſolo ſu deſeo natural, como le tengan muchos de los pezes grandes de tragarſe a vn hombre viuo.

Eſto aun ſe verifica mucho en las doncellas, que ponian en la Coſta del Mar de Troya en tiempo del Rey Laomedon cada año vna para cierto dia; y entonces ſalia vna beſtia marina, y ſe comia a la doncella, que hallaua atada: pero el ſalir cada año, y en dia cierto, y determinado, no parece, que fueſſe impulſo natural de aquel peſcado, ſino mouimiento del demonio, para continuar, y lleuar adelante el engaño, y error, en que tenia a los hombres.
ANDROMEDA.

CAPITVLO CCXXIII.

Por què reſpondieron los demonios, que ataſſen a Andromeda por el pecado de ſu madre: y mueſtraſe, que conuino dezir eſto el Poeta.

AVn preguntarà algun curioſo, que por què los demonios reſpondieron, que puſieſſen atada en las rocas del Mar a Andromeda; pues ella no auia pecado, ſino ſu madre Caſiopea, hablando contra las diоſas, y Ninfas. Alguno reſpondera, que convino a Ouidio dezir eſto, porque èl queria concluir, que Perſeo hallò a Andromeda atada, y en aquel rieſgo, el qual ſe puſo a peligro de muerte por librarla; para eſſo debiò poner algunas razones, por donde fueſſe creible, que a eſto ſe movieſſe, y para eſto que la preguntaſſe a ella, ò a otra alguna perſona de las que eſtauan alli la cauſa de hallarla en aquel eſtado: y ſi hallaſſe, que ella merecia aquella pena por alguna culpa propia, por ventura no quiſiera el ponerſe a tal peligro por ella, ſabiendo que defendia vna cauſa injuſta, y podia èl temer con razon ſu muerte propia: y aſsi debiò dezir el Poeta, que Andromeda eſtaua ſin culpa.

Ouidio ſiguiò en eſto la coſtumbre de los Cavalleros antiguos, y nueuos, que tomaua n por ſu cuenta, y ſalian al campo en deſafio, y contienda por la defenſa de algunas perſonas indefenſas, por no tener fuerças, ni poder para defenderſe. Para eſto recibian de las tales perſonas primero juramento, ſi era verdad aquello, que les auian imputado; y ſabida la verdad, y que no tenian culpa, tomavan ſobre ſi el campo, y deſafio: y ſi eſto no puſiera Ouidio, no fuera creible, que Perſeo acetaſſe la pelea contra la fiera del Mar. Para que pareciеſſe, pues, que Andromeda no tenia culpa, no baſtaua dezir ella no tenerla; y por eſto dixo,

dixo, que la culpa era de Caſiopea madre de Andromeda, por auer ſido tal ſu ſoberuia de auerſe querido igualar, y aun exceder en la hermoſura a las dioſas, y Ninfas: y ſabido eſto Perſeo, moueriaſe facilmente a defender a Andromeda, teniendo de ella grande compaſſion; pues eſtando inocente, eſperaua muerte tan cruel. PERSEO.

Alguno dirà, que no puede eſtar eſto, porque procede ſuponiendo, que Ouidio fingiò eſto, y por eſſo eligiò la cauſa, que le pareciò mas apropoſito; pero el ſuceſſo de Andromeda no fue fingido, ſino verdadero, y que con efecto Andromeda fue atada en las rocas del Mar: luego eſto no ſe puede dezir. Reſponderàſe, que verdadero, y cierto fue, ſer Andromeda atada en las rocas, pero la cauſa no fue ſabida; por lo qual puſo Ouidio por cauſa, lo que le pareciò conuenir mas a ſu propoſito: y aſsi diria, que Andromeda fue condenada a muerte, por el delito de la madre.

CAPITVLO CCXXIV.

Daſe principio al engendro de los corales por la cabeça de Meduſa en el ſentido Verdadero.

MVerta la fiera del Mar por Perſeo, eſte ſe lauò en las aguas ſus manos vencedoras, y todo lo que ſe figue, pertenece a la tranſmutacion de las yervas del Mar en piedra de coral, y aora dirèmos el ſentido verdadero. En eſte punto la verdades, que los corales ſe engendran en el Mar, y no en todo lugar del Mar, ſino en algunos, y particularmente cerca de Marſella. Eſtos eſtan debaxo de las aguas del Mar, y ſon vnas yeruas, ò vimbres, que verdaderamente ſon de linage de plantas, como ellos nazcan, y crezcan, tomando nutrimento, y eſto es obra de coſa viuiente, y que tiene alma; y por quanto eſtas yervas, ò vimbres eſtàn debaxo del agua, y ſean tiernas, y blandas, como otras yeruas, luego que las ſacan del agua, ſe ſecan, y ſe buelven piedras verdaderas, ſin hazer en ellas coſa alguna.

Eſto parece marauilloſo; pues lo que era yerua blanda, y tierna, ella por ſi miſma ſe buelva lue go piedra dura, no obrandoſe en ella otra coſa, ſino ſolo ſacarla de las aguas al ayre: y aſsi por eſto, queriendo Ouidio dar la cauſa de vna coſa tan marauilloſa, no hallò razon mas a propoſito que dezir, ſino que la virtud de la cabeça de Meduſa huvieſſe obrado coſa tal. ANDROMEDA.

CAPITVLO CCXXV.

El engendro de los corales ſe haze por Virtud mineral: y que coſa ſea la virtud ſeminal, y en que lugares ſe halla.

LA verdad es, que eſta mudança ſe haze por naturaleza, y no viene de la virtud de aquellas yeruas del Mar, porque aquellas ſe hallan en otras muchas partes del Mar, en las quales aunque las ſaquen al ayre, no ſe buelven piedras corales; ni tampoco viene del deſecamiento hecho al ayre; pues otros muchos generos de yeruas nacen dentro de las aguas del Mar, y ſacadas al ayre, y ſecas, no ſe buelven piedras: y aſsi eſto procede de la naturaleza de aquel lugar, que tiene vna virtud llamada mineral. Eſta virtud mineral tiene el conuertir las coſas en piedra, aſsi como en otros lugares de la tierra ay virtud mineral para conuertir las coſas en metales, como ſon oro, plata, hierro, y otros: y aſsimiſmo en otras coſas, como en ſalitre, piedra lumbre. No ſe halla en todos los lugares eſta virtud, pero donde ſe hallare, ſe conuertirán en eſtas materias las tales coſas: y donde no eſtuviere, aunque aya materia que ſe pueda conuertir, no ſe harà la tranſmutacion.

La virtud mineral que ay en el Mar cerca de Marſella, es para conuertir en piedras corales, y no ſe conuierten ſino aquellas yeruas, ò vimbres; y eſtas miẽtras eſtàn debaxo del agua, no ſon piedras, porque dexarian de eſtar tiernas, y no crecerian, como ambas eſtas coſas ſean contra la naturaleza de piedras: ni tampoco el ayre de aquella tierra tiene virtud de bolver vna coſa en piedra deſecandola. Pero quando eſtàn eſtas yeruas dentro del agua, la virtud del lugar no

las

las ſeca del todo de ſu naturaleza, haziendo, que dexen de ſer arboles, ò
PER SEQ. yeruas; pero las altera tanto, que las dexa muy diſpueſtas, y cerca de ſer piedras verdaderas: y aſsi no les falta, ſino ſer ſacadas al ayre, porque entonces ya ſecas de la humedad, que las conſeruaua tiernas, y arrancadas, ò cortadas de ſu raiz, por la qual recibian ſu nutrimento, y vida, ſe introduce en ellas la calidad, y condicion de piedra, que es la dureza, y engendraſe la forma ſuſtancial de aquella eſpecie. Para la qual no ay otra influencia, ni obra, ſino la alteracion para introducir las diſpoſiciones accidentales todas, porque eſtas hechas, la forma ſuſtancial en vn inſtante ſin alguna otra operacion, es engendrada, ò introducida. De eſta materia ha-
Al. Ma. l. de min. cap. 7. blan los Filoſofos, y lo dize Alberto Magno.

CAPITVLO CCXXVI.

De la fuerça de la virtud mineral, que buelve las coſas en piedras, aſsi aguas, como arboles, y animales.

ESta virtud, ſegun la qual ſe engendran los corales, ò qualeſquier otras piedras, eſtà en ciertos lugares y no en todos, y ſe conuierten en piedras las aguas, y maderos, y aun las coſas viuientes, y de qualquiera naturaleza: pero ſolo ſe haze en aquel lugar, donde eſtà la tal virtud, y no fuera. Algunas aguas corrientes ay, las quales ſe forman en piedras, quando ſaltan, goteando en ſus riberas, y ſi las ſacaren de aquellos rios, y las echaren en otros lugares, no ſe bolveràn en piedras. Tambien es coſa conocida, y experimentada en los montes Pyrineos, que eſtàn muy a la parte del Zierço, que ay algunos lugares, en los quales las aguas llouedizas, eſtando en aquellos lugares ſe buelven en piedra, y ſi las quitan de alli, antes que ſe buelvan en piedra, y las echaren en otra parte, nunca en piedra ſe bolveràn, ſino que ſe quedaran aſsi, ò ſe ſecaràn.

Alberto Magno dize, que los arboles, y yeruas, que nacen en algunos Mares, y aguas, ſe buelven en piedras; pero que retienen la figura primera de arboles; y algunas vezes las plantas, y arboles, que nacen en
ANDRO. MEDA. los tales lugares, eſtàn tan proximos a la naturaleza de piedras, que ſecandoſe vn poco en el ayre, ſe buelven luego en piedras: y que de eſto es prueba, y ſeñal la piedra coral, la qual ſin duda ſe engendra de las plantas de arboles. Dize tambien, que fue hallado en ſu tiempo en el Mar, y cerca de vna Ciudad vn ramo grande de arbol en el agua, y en aquel ramo auia vn nido de aues, y las aues, y el arbol eſtaua todo buelto en piedras vn poco vermejas, lo qual no pudo ſer de otra manera, ſino que con vientos fuertes, y aguas ſe quebrantò el ramo, ò el arbol fue deſarraigado, y por la virtud de la tierra de aquel lugar en que cayò, y eſtuvo alli algun tiempo, ſe bolviò en piedra.

Vna fuente ay tambien en tierra de Gotia, (de donde fueron los Godos, de cuyo linage deſcendemos los de eſta parte de Eſpaña,) y tiene aquella fuente tal virtud, que todas las coſas que en ella puſieren, ſe buelven en piedras. Por ſaber la verdad de eſto, el Emperador Federico embiò allà vn guante ſuyo ſellado, porque no le pudieſſen falſear, y entraron el tal guante, que era de cordouan en la fuente haſta la mitad del ſello, y eſtuvo en el agua algunos dias, y bolviòſe piedra la mitad del guante, y del ſello, que era lo que eſtaua dentro de el agua, y la otra mitad del guante, y ſello, que fuera del agua eſtaua, ſe quedò del miſmo modo, que eſtaua primero. Dizen tambien de aquella fuente, que corre de vnos montes altos, y las gotas del agua al caer de golpe, ſaltan, y ſe derraman ſobre la tierra, aquellas ſe buelven piedras, y en tanto que corren por el arroyo, nunca ſe buelven piedras.

***

CAP.

CAPITVLO CCXXVII.

PERSEO.

De las diferencias de aguas en que està la virtud mineral: y que cosas parecen en ellas.

PVedense notar aqui dos diferencias de vna misma agua, vna es aquella, que sacada de su lugar, y puesta en otro de alli distante; aora sea el agua poca, aora sea el agua poca, aora mucha, esta nunca se buelve en piedra: y alli en el lugar por donde corre se buelve en piedra. La segunda diferencia es, que el agua que por su caño corre, nunca se buelve en piedra, ni parte alguna de ella; y las gotas que saltan del golpe del agua, y caen sobre la tierra, y cerca del golpe, y corriente del agua, aquellas se buelven en piedras, segun la quantidad, y tamaño de las gotas.

La razon de lo primero es, por quanto esta mudança se haze por la virtud mineral, que està en aquel lugar, donde està el agua, y alli podrà conuertirse en piedra; pero si la sacan de alli, y la ponen en lugar distante, no podra conuertirse: y assi no se harà alguna transmutacion, porque està lexos de aquella virtud mineral. La razon de lo segundo es por dos cosas, que se notan en el agua corriente, para no transmutarse, las quales no concurren en las gotas, que saltan afuera en la ribera. La primera es, que el agua corriente es mucha, y lo mucho no puede alterarse apriessa, como lo poco; porque lo mucho resiste mas a la virtud contraria, que es la que altera; pero lo poco tiene poca virtud para resistir, y assi se altera, y se muda presto: luego las gotas que son pequeñas, respeto del agua de la fuente, o arroyo que corre, al caer sobre la tierra, se alteran luego, y se mudan en piedras iguales a su cantidad, y tamaño: pero todo el golpe del agua, como sea mucha, no se puede alterar, ni conuertirse.

La segunda causa, y principal de esto es el mouimiento, porque el agua que corre, passa sobre aquellos lugares, que tienen la virtud mineral, pero por la priessa con que passa, no tiene la virtud mineral tiempo para poder hazer en ella, como toda natural operacion se haga en succession de tiempo; y assi aunque el agua corriente fuesse muy poca, si corriesse apriessa, no se mudaria en piedra: pero las gotas que caen sobre la ribera, recibense alli, y no corren, con que aquella tierra, y lugar tiene virtud, y poder para alterarlas, y mudarlas en piedras.

ANDRO-MEDA.

Hase de considerar en este punto, que para engendrarse las piedras, concurren tres cosas. La primera es la virtud del motor del Cielo, que es la inteligencia, ò Angel segun nosotros hablamos. La segunda es la virtud del Cielo, como de las Estrellas que ay en èl por si mismas, y por sus aspectos, cõjũciones, oposiciones, y otras figuraciones. La terceta es la virtud mineral del lugar determinado, y el tal lugar recibe estas tres virtudes, y las contiene en si: assi como el vaso de la muger, que llaman la madre, que recibe, y conserua en si la virtud formatiua de hombre, ò muger, deriuada del semen viril: y assi se haze en el tal vaso la formacion del cuerpo de la criatura.

De estas cosas, si quisieramos alargarnos mas, seria necessario hazer especial tratado de la naturaleza, lo qual aqui no entendemos hazer. Esto hemos dicho por causa del engendro de la piedra coral; que de arboles se engendra, bolviendose ellos en disposicion cercana, y proxima a la naturaleza de piedra por la virtud mineral del lugar.

CAPITVLO CCXXVIII.

La cabeça de Medusa era la virtud mineral en el caso de Perseo, y como en el mismo lugar mineral vnas cosas se mudan, y otras no, y la causa.

APlicarèmos aora la fabula al sentido verdadero, y aqui no puede aplicarse cada parte, porque no todas siruen al sentido verdadero, y natural, sino para hazer creible aquella mudança, que fuesse hecha por la virtud de la cabeça de Medusa. Podrèmos entender, pues, por la cabeça de Medusa la virtud mineral, que està en el lugar: y assi lo afirma Alber-

Albetto Magno. Eſta virtud mineral buelve las coſas en piedra, aſsi como
PERSEO. lo dizen de la cabeça de Meduſa, que bolvia en piedra a las coſas q̃ la veìan, porque la virtud mineral a la coſa que ſe llegàre a ella, que es como mineral, la buelve en piedra.

En eſta explicacion es verdad, que poniendo la cabeça de Meduſa ſobre las yeruas del Mar, ſe bolvieron en piedras: y aſsi el poner Perſeo la cabeça de Meduſa ſobre las yeruas, es dar a entender, que la virtud mineral domina, y ſeñorea ſobre las coſas, por que ſino tuviere ſobre ellas ſeñorio, no las podrà alterar, ni tranſmutar: pues toda accion, ſegun naturaleza, ſe haze quando el agente es de mas vigor, y fuerça para hazer, que el paciente para reſiſtir. Por eſto algunas coſas ſe llegan al lugar, donde eſtà la virtud mineral, y no ſe mudan en piedras, y es porque la fuerça mineral no preualece ſobre ellas: aſsi como diximos en el Capitulo paſſado del agua, que corre recio, y và junta por el lugar mineral, y no ſe buelve algo de ella en piedras, y las gotas que ſe derraman, y caen fuera ſobre la tierra mineral ſe buelven en piedras: y es, porque ſobre la poca agua y que no ſe mueue, tiene virtud la fuerça mineral, y ſe ſeñorea de ella, y quando el agua es mucha, y corriente, no puede ſeñorearſe, no preualecer ſobre ella, y aſsi no ſe buelve, ni ſe tranſmuta.

Las piedras, pues, que ſe cauſan, ò engendran en los lugares minerales, no ſon todas de vna manera, como noſotros veamos diferencias muchas de piedras, aſsi de las precioſas, como de las que no lo ſon. Eſto procede de dos cauſas generales. La vna es la diuerſa virtud mineral recibida en el lugar: y la otra es la diſpoſicion diuerſa de la materia. Por eſto las piedras ſon algunas vezes diferentes en la ſuſtancia, ò naturaleza, como ſon Iaſpe, Zafiro, &c. y otras vezes ſon de vna miſma eſpecie, ò ſuſtancia, ſolo con la diferencia de algunos accidentes. Aſsi dirèmos de los corales, y que la virtud mineral que buelve los arboles en piedras corales, no es tal como la virtud de las aguas arriba dichas, que buelven las coſas en piedra, ni de aquellos lugares por donde corren las tales aguas, porque hallamos dos diferencias; la vna es, que en el Mar donde ſe engendran corales, no ANDRO-MEDA. ſe buelve alguna coſa piedra coral, ſino ciertos arboles, y plantas determinadas: y la otra es, que no ſe buelven piedras, quando eſtàn dentro del agua, ſino quando las han ſacado, y eſtàn fuera de ella.

CAPITVLO CCXXIX.

De las dos diferencias de la virtud mineral que engendra los corales, a la que tienen las aguas, que buelven las coſas en piedra: y dizeſe, que es menor virtud, y mas corta la que engendra los corales.

LAs dos condiciones que dexamos puestas en la formacion de los corales, hallamos por el contrario en las aguas puestas arriba. La primera ſe reconoce, porque en el Mar donde ſe engendran las piedras corales, no ay otra coſa que ſe buelva en coral, ſino ciertos arboles, ò yeruas, que eſtàn debaxo del agua; pero el agua nunca ſe buelve en piedra, eſtando en ſu lugar, ni aunque la ſaquen, y derramen fuera, ſea en gotas, en cantidad grande, ò pequeña, ò en otra manera. En las aguas ya dichas ſe haze por el contrario. Lo primero, porque la miſma agua ſe buelue piedra, cayendo ſobre la ribera en gotas. Lo ſegundo, porque alli las aues, y los arboles grandes ſe buelven en piedras, y los pellejos, y cera, y qualquiera otra coſa que dentro ponen, ſegun diximos del guante del Emperador ſellado, y del nido de las aues en el arbol.

De lo qual ſe ſigue, que la generacion de las piedras corales viene de la virtud mineral, y de la diſpoſicion de la materia, que ſe buelve en corales: pero de la diſpoſicion de la materia viene principalmente. Eſto ſe prueba, porque ſi procedieſſe ſolo de la virtud mineral del lugar, ò ſi quiera principalmente de ella, bolverianſe otras muchas coſas en corales, y aun la miſma agua ſe bolveria: y pueſto que no ſe vee hazerſe, ſino en aquellos arboles: ſigueſe, que viene de la gran-

de

de diſpoſicion, que ay en dichos arboles, por la qual ſon poſsibles de la PERSEO. virtud mineral, que eſtà en aquel lugar. Las otras coſas no eſtàn, ni ſon aſsi diſpueſtas; y por eſta cauſa no ſe tranſmutan alli, no pudiendo en ellas alterar algo la virtud mineral del lugar.

Pero no ſe ha de entender, que de ſola la diſpoſicion de aquellos arboles proceda eſto, como para qualquiera produccion de naturaleza ſe requiera determinada virtud agente, ſin la qual no ſe cauſa, ni ſe produce ninguna coſa; y mas es neceſſaria para la accion eſta virtud, que la diſpoſicion de la materia. Lo ſegundo, por quanto eſtos arboles, ò plantas, de que ſe hazen los corales, no ſolo ſe hallan en aquellas partes del Mar, ſino en otras muchas: y aunque los ſaquen de alli al ayre à dichos arboles, ò plantas, no ſe bueluen en piedras corales: luego ſigueſe, que no ſe haze por ſola diſpoſicion de la materia, ſino que es neceſſaria la virtud mineral; pues en otros lugares ſe hallan aquellos arboles, ò yeruas en el Mar, donde no eſtà la virtud mineral, y aſsi no ſe bueluen corales, aunque los pongan al ayre.

En los lugares, y aguas ya nombradas ſe experimenta lo contrario, porque alli eſtà la virtud mineral mui fuerte: y aſsi ſe requiere poca diſpoſicion en la materia. Eſto ſe reconoce, por quanto ſe bueluen alli en piedras las coſas que no ſon de vna naturaleza; y por conſiguiente no tienen vna diſpoſicion, ſino diuerſa, porque alli ſe bueluen piedras las aguas que caen del Cielo, eſtando algun tiempo en aquel lugar, y tambien las aguas de la miſma fuente, que tiene virtud mineral ſe mudan en piedra. Y parece coſa marauilloſa, que las aguas bueluan en piedras las coſas que en ellas fueron pueſtas, y ellas miſmas ſe bueluan piedras, como queda dicho en aquellas aguas, que mientras corren, nò ſe bueluen en piedra; pero las gotas que ſaltan ſobre la tierra, y no corren, en piedra ſe bueluen luego. Aſsi miſmo las otras coſas que ſe bueluen piedra entradas en la miſma agua, como ya diximos del arbol, del nido, y de las aues, que todo ſe boluiò en piedra; y todas eſtas coſas ANDRO- MEDA. ſon de diuerſa naturaleza, de diſtintas complexiones, y mixtiones. Eſto miſmo ſe pondera en el guante ſellado con cera; pues en èl ſe hallaua la cera, y el pellejo del guante, que ſon diuerſas naturalezas, y todo ſe bolviò en piedra, guardando cada coſa ſu figura: luego parece ſer muy diuerſa la virtud mineral, y mucho mas fuerte la què ſe halla en eſtas aguas; que no la que ſe halla en el lugar donde ſe engendran los corales.

CAPITVLO CCXXX.

Por què los corales no ſe acaban de hàzer piedra dentro del agua, y toca ſe la produccion de las formas en la naturaleza, y ſus diſpoſiciones.

PAra que los corales no ſe bueluan en piedra dentro del agua, parece ſer eſta la razon. Es cierto, que aquellos arboles en tanto que eſtàn dentro del agua, tienen la naturaleza de arboles, y que viuen, y crecen, porque no puede crecer coſa que no ſea viuiente, y que tiene anima vegetatiua; pero las piedras no viuen; y los arboles, ò plantas deſpues que las ſacan debaxo de el agua, dexan de viuir, porque las cortan, apartandolas de ſu raiz, y no puede viuir entonces, como vn animal partido por medio no viue; y entonces, quando eſtàn fuera los arboles, y apartados de ſu raiz, ſe bueluen piedras.

No ſerà bien, ni hemos de dezir por eſto, que toda la obra ſe haze fuera por el ayre, porque en el ayre no puede auer virtud mineral, ſino que ſe haze eſto deſta ſuerte; que cada naturaleza, ò eſpecie tiene ſu forma ſuſtancial, la qual haze, y conſtituye las coſas en aquella naturaleza, y no en otra. Eſta forma ſuſtancial requiere ciertas diſpoſiciones en la materia, y quando todas aquellas concurrieren, neceſſario es, que luego eſtè la forma ſuſtancial en la materia, la qual ſe engendra en vn inſtante; y no ſe-

quiere otra coſa, ſino eſto que queda dicho.

PERSEO. Tambien ſe ha de entender, que algun indiuiduo de vna eſpecie ſe puede alterar para paſſar à otra eſpecie, ò naturaleza, y en vn miſmo tiempo tendrà diſpoſiciones conuenientes para formas de dos eſpecies; pero no las tendrà todas, ni eſto es poſsible, porque en tal caſo tendria formas ſuſtanciales de dos eſpecies juntamente, aſsi como ſi vna miſma coſa juntamente fueſſe arbol, y hierro, y todo fueſſe verdadero plomo, y oro, lo qual es impoſsible.

Pero algunas diſpoſiciones de vna forma ſubſtancial bien ſe compadecen con algunas diſpoſiciones de otra forma, y lo que ſe compadece con otro, juntamente pueden eſtar, y lo eſtaràn: y entonces aquella coſa ſerà de vna eſpecie de ellas, y no de ambas, nombrandoſe de aquella eſpecie, cuyas diſpoſiciones todas tuviere; y quando viniere por la continua alteracion à perder las diſpoſiciones de vna, y tener las diſpoſiciones todas de otra, dexarà de ſer de aquella eſpecie en que primero era, y empezarà à ſer de otra. No dura eſto mas de vn inſtante, en el qual ſe acaba de perder la vltima diſpoſicion de la eſpecie primera, y ſe acaba de introducir la vltima diſpoſicion, para otra forma, ò eſpecie, y en aquel inſtante ceſſarà de eſtar alli la forma ſubſtancial de la primera eſpecie, y empieza à ſer la forma de la ſegunda. En eſte inſtante, pues, ſe haze la generacion juntamente, y la corrupcion; generacion ſe dize, y es aquella, en quanto ſe introduce la forma ſubſtancial, que antes no eſtaua alli, y corrupcion es quando dexa de ſer alli la forma que primero eſtaua.

***

CAPITVLO CCXXXI.

ANDRO. MEDA.

Como las diſpoſiciones de dos formas eſtèn en vna materia juntamente; pero no todas, y como la generacion, y corrupcion ſe haze en vn miſmo inſtante.

TOdo eſto ſe haze en vn inſtante, y no en tiempo alguno, por pequeño que ſea, porque de no ſer aſsi, ſe ſeguiria el que acabaria de ſer vna coſa ſegun vna naturaleza, y no ſeria aun en otra; y aſsi ſe daria algun tiempo, en que vn ſugeto no tuvieſſe alguna forma ſubſtancial; pues avria perdido la que tenia, y aun otra no avria alcançado. Seguiriaſe tambien, que la materia primera ſe quedaſſe ſin forma ſubſtancial: lo qual es impoſsible: luego neceſſario es, que en vn miſmo inſtante ſe pierda la forma primera, y ſe introduzga la ſegunda, ſegun principios de buena Filoſofia.

Deſte modo no ſe ſigue inconveniente alguno, porque no darèmos, que vna miſma coſa en vn inſtante tiene dos formas ſubſtanciales de diuerſas eſpecies, porque vn miſmo inſtante es en el qual ſe introduce la vna, y ſe pierde la otra; y aſsi aquel inſtante es el primero, en que la forma nueua eſtà en la materia, pues en todo el tiempo paſſado no eſtuvo en ella, ni en parte alguna de aquel tiempo, ſino en aquel inſtante, que es fin de aquel tiempo, ni es parte ſuya pequeña, ni grande. La forma, que ſe pierde en eſte miſmo inſtante dexa de eſtar alli en la materia, porque en todo el tiempo paſſado, y en cada parte del tiempo eſtaua eſta forma en aquella materia, y en eſte inſtante, que es fin, ò cabo deſte tiempo, y no es parte ſuya, no eſtà ya en la materia: y eſte es el primer inſtante en que no eſtà aquella forma en la materia, y aſsi ceſſa de ſer alli, y aquel miſmo inſtante es en el que primero eſtà la forma nueua en la materia, y aquel es el primero en que no eſtà la forma antigua en la materia.

Deſta manera no ay inſtante alguno

guno; en que ambas formas eſtèn en la materia, porque ſi ſe huvieſſe en aquel inſtante, ya ſe hallarian dos eſpecies, ò formas juntas en vna materia, ſiendo juntamente arbol, y hierro. Ni ſe ſigue tampoco el inconueniente, de que ſe dè algun tiempo, aunque ſea vn inſtante, en el qual el ſugeto eſtè ſin forma ninguna, y que no ſea de alguna naturaleza, y porque eſto ſeria, ſi ſe perdieſſe, ò dexaſſe de ſer la forma primera, y aun no fueſſe introducida la ſegunda. Eſto no ſucede, por quanto en vn miſmo inſtante que la vna ſe pierde, ſe introduce la otra: y aſsi en aquel miſmo inſtante dexa de ſer lo que era, y ya no lo es, ni ſe nombra tal, y en aquel miſmo empieza à ſer lo que no era, y ſe nombra como primero no ſe nombraua; y como el inſtante ſea vno miſmo, no cae en medio tiempo alguno, ni tampoco inſtante, en el qual no ſea vno, ni otro. De eſta manera ſe ſalva la generacion, y corrupcion de las coſas, ſin que aya inconueniente alguno.

PERSEO.

CAPITVLO CCXXXII.

Como los que ſon arboles eſtando debaxo del agua, en ſacandolos fuera, ſe bueluen corales; y como ſe haga eſto, y de donde proceda.

APlicarèmos lo dicho en eſtos Capitulos antecedentes à la generacion de las piedras corales, que los arboles de que ſe hazen eſtas piedras eſtàn debaxo del agua del Mar, y alli eſtà la virtud mineral. Eſtos verdaderamente ſon arboles de alguna eſpecie dellos, y por eſto en aquella ſu materia eſtàn cumplidamente todas las diſpoſiciones, que ſe requieren al arbol en comun, ſegun el genero, y tambien las diſpoſiciones proprias tienen, que ſe requieren ſegun aquella eſpecie, ò naturaleza de tal arbol. Tiene aſsimiſmo aquel lugar, ò ſitio virtud mineral, ſegun la qual ſe alteran aquellos arboles, para paſſar à la naturaleza de piedra; aunque faltan alli algunas de las diſpoſiciones, que ſe requieren para ſer piedra.

Ay algunas diſpoſiciones conuenientes à la forma de piedra, que ſe compadecen con las diſpoſiciones conuenientes à la forma ſubſtancial de arbol, y aſsi eſtàn mucho tiempo eſtas juntas; por las diſpoſiciones todas de la forma de piedra nunca eſtàn en aquella materia, en tanto que el arbol eſtà debaxo de las aguas, ſino que todo aquel tiempo tiene todas las diſpoſiciones de la forma de arbol, y por eſta cauſa todo aquel tiempo es arbol, y le conuienen las condiciones de tal, que ſon el ſer viuiente, recibir nutrimento, y crecer haſta tiempo alguno determinado. ANDRO. MEDV.

Deſpues que aquellos arboles ſalen del agua, perece la vida, ò anima vegetatiua, como no ſea arbol; pues eſtà ya cortado, y deſcontinuado de ſu raiz: pero no ſe conuierte luego en piedra, ſino que paſſa primero por la otra forma ſubſtancial media, y a noſotros no conocida, y en aquel interim ſe continua la alteracion, haſta introducir aquella diſpoſicion, que es la vltima de la piedra, que es dureza.

Eſta vltima diſpoſicion la recibe del ayre, y nunca la pudo tener dentro del agua, y ſolo la conſigue, ſecandoſe aquella humedad, que tenia eſtando en el agua, y no mudada ſu figura, ſe buelue en piedra aquello que primero era arbol. Con eſto eſtà, que las otras diſpoſiciones para forma de piedra ſe cauſaron debaxo del agua en el lugar mineral, y eſtas tales diſpoſiciones, ſi alli no fueran cauſadas, nada aprouechàra el ſacar los tales arboles al ayre.

En eſto ſe conoce manifieſtamente la pequeña virtud mineral que tienen los tales lugares; pues dentro de otras aguas eſta virtud mineral, à las coſas echadas en ellas, luego las buelven en piedra, y recibè alli ſu ſer cūplido de piedra, y toda ſu dureza, como lo dexamos dicho del arbol, aues, y nido, que cayeron en el agua, y lo miſmo de el

guante del Emperador, puesto haſta la mitad dentro del agua; y aquella parte ſe bolviò en piedras: y todo eſto hemos dicho, por dexar mas aclarado el modo, y generacion de los corales. PERSEO.

CAPITVLO CCXXXIII.

Si empeçaron los corales a ſer de nueuo en la ocaſion que refiere Ouidio: reſuelueſe que no ſino que los huvo ſiempre.

EL derramamiento que hizieron las Ninfas de la ſimiente de las varas de los corales en las aguas del Mar, ſegun el Poeta dexa dicho en la fabula, para la ſignificacion, puede entenderſe por el derramamiento la virtud mineral en diuerſos lugares; porque eſta virtud de bolverſe las yeruas en piedras de coral no ſe halla en vn lugar ſolo, ſino en muchos del Mar; aunque mas principalmente ſe halla en el Mar cerca de Marſella, ſegun dexamos dicho con Alberto Magno.

Aora quedò eſta naturaleza a los corales, que ſacando aquellas yeruas al ayre, luego ſe endurecen, y Ouidio quiſo concluir, que no huvieſſen ſido los corales antes de Perſeo, y de la cabeça de Meduſa, ſino que de alli quedaſe eſta naturaleza, derramando aquella ſimiente por el Mar. Eſto no es verdad, porque los corales ſiempre fueron deſde el principio del Mundo, y como las otras coſas naturales, ellos ſe engendran por la virtud mineral, que ay en el lugar: y eſta como ſea natural, ſiempre fue, y no empeçò a ſer de nueuo en algun tiempo deſpues que Dios diò ſer a todas las coſas del Mundo. Aunque puede ſer, que aya empeçado a ſer de nuevo en alguna parte de la tierra, ò Mar, en la qual no eſtaua primero, aſsi como ſe engendran, y nacen fuentes de nuevo en algunos lugares donde primero no las auía: y del miſmo modo ſe engendran de nueuo metales en las cueuas, donde antes no los auia, pero cada coſa de eſtas era ya en algunos lugares deſde el principio del Mundo. ANDROMEDA.

El Poeta que ha de dar la cauſa, no ſegun la verdad, ſino ſegun los principios que le conviénen a èl, ſeñala el principio a las coſas de algunas nueuas obras. Aſsi quiere, que los Etiopes nunca fueron negros, antes del tiempo de Faeton, y que en Libia, ò Africa nunca huvo ſerpientes haſta el tiempo de Perſeo, paſſando por alli con la cabeça de Meduſa: y que no fue el monte Atlante, haſta el tiempo de Perſeo; y que en el Cielo no huvo oſſas haſta el tiempo de Licaon, y ſu hija Caliſto, y ſu nieto Arcas: ni que los cueruos fueron negros haſta el tiempo de Apolo, y Coronis, ò Cotonida, y aſsi de otras muchas coſas; y es cierto, que todas eſtas coſas como vengan de la naturaleza, ſiempre fueron, y no començaron a ſer por algunos nueuos acaecimientos. *Ouid. 2. Metam.* *Ouid. 4. Metam.* *Ouid. 2. Metam.*

CAPITVLO CCXXXIV.

Relacion de Ouidio en las bodas de Perſeo.

CONtinuarèmos aora las otras coſas que pertenecen à Perſeo, ſegun el orden de la narracion Ouidiana. Bueltas las varas en piedras, que fueron corales finos, puſo Perſeo tres Altares dedicados à tres dioſes, que fueron, el de la mano derecha à la dioſa Palas, el de la ſinieſtra à Mercurio, y el que eſtaua enmedio à Iupiter, à quien ſacrificò vn toro, à Palas vna vaca, y à Mercurio vn becerro. Recibiò luego Perſeo por muger à Andromeda, y ſin dote alguno; que al paſſo que los padres auian moſtradoſe liberales en la promeſſa, èl

por

PERSEO. por galardon, y premio de tan grande hazaña, nō quiſo mas que la mano de ſu eſpoſa; que quien ſabe vencer, y tiene amor, nunca dà entrada à lances de interès. Mandato fue, dize el Poeta, del Amor, y del dios Himeneo; y aunque no ſe lo mandàran, Perſeo lo hiziera por ſi miſmo; que no neceſsita de preceptos, ni eſcuela vna voluntad que ſe oſtenta fina. ANDRO. MEDA.

Con ſuaues humos, y perfumes oloroſos alegrauan las piezas los braſeros, y en recreo dulce los ſentidos feſtejauan atentos à los deſpoſados; que agenas dichas con conueniencias proprias, quitan la ocaſion para ſer embidiadas. Colgadas de las caſas pendian Coronas de floras; vihuelas, y guitarras ſe oìan en todas partes; ſeñales todas de que alegres los coraçones, cada vno haziaſuyos los parabienes; que quando ſon merecidas las honras, y premios, el aplauſo, y regocijo es comun para todos. Abrieronſe las puertas de los dorados Palacios, y los nobles, y ricos hombres del Reyno vinieron al combite del Rey Cefeo. Aqui pone el Poeta las preguntas que hizò Perſeo à los nobles Ciudadanos de aquella Corte, y rogado èl a que les dixeſſe las coſtumbres de aquellas gentes por donde auia andado Perſeo, refiriò el vencimiento de Meduſa, y ſus hermanas muy por eſtenſo, que por eſtar ya explicada ſu fabula, no ſerà bien el traerla à la memoria.

CAPITVLO CCXXXV.

Refierenſe las palabras de Ouidio en la guerrilla que huvo en las bodas de Perſeo.

ESTAVA Perſeo en el combite de ſus bodas alegre, y gozoſo, y aun entretenido con preguntas, y reſpueſtas de los combidados, quando ſe leuantò vn eſtruendo grande de vozes, que reſonando en toda la Real Caſa, ya no ſe percibian los inſtrumentos, y canciones, con que ſe feſtejaua la boda, ſino que acudiendo todos a tomar ſus armas, dexaron deſpobladas todas las meſas; y boluiendoſe los cantos en lloros, qual ſuele el Mar manſo embrauecerſe con la furia de los vientos, aſsi Perſeo, y los combidados ſalieron furioſos à los ecos de los gritos.

Era Fineo el Capitan, y primero que auia mouido eſte alboroto, que con la rabia de los zelos, ò por embidia de ver à otro mas dichoſo, en ſon de guerra armado, y acompañado de mucha gente, que para la faccion auia conuocado, en pocas palabras propuſo ſu demanda; que la razon, y retorica ſe atajan con la colera; y en fin la pro-

puesta, y demanda de Fineo fue, que le auian de dar a ſu eſpoſa Andromeda; pues à èl primero que a otro ſe la tenian ſus padres prometida. El que auia viſto à ſu eſpoſa en el rieſgo, ſin auer oſado librarla del peligro, eſte alegaua por primero ſu derecho para gozar las delicias del talamo; pero quando cobardes, y ruines no quiſieron desfrutar el premio de los valientes?

PERSEO. ANDRO-MEDA.

Con vna vara de freſno en la mano Fineo, y arrojandoſela à Perſeo, quiſo vengar el robo de ſu muger Andromeda, y de lo que aun no poſſeìa como dueño, lo calificò de hurto al imaginarlo en poſſeſsion de otro: pero con el dolor de fruſtradas pretenſiones, ſuelen fabricarſe derechos nueuos, y leyes. Al querer Fineo deſpedir la lança contra Perſeo, le detuvo el Rey Cefeo el braço, dexandole por entonces ſuſpenſo el impulſo; que atreuimientos deſcompaſſados hallaron ſiempre oposicion entre los cuerdos. Procurole ſoſſegar el Rey Cefeo al que ſe arrojaua tan precipitado, en breues razones le diò à entender las obligaciones en que le eſtauan todos à Perſeo; pues èl auia librado ſolo de la muerte à ſu hija Andromeda, y que ſolo èl merecia tenerla por eſpoſa; pues auia pueſto por defenderla tan à peligro ſu vida. No te quexes, pues, Fineo hermano, le dize el Rey, ni contra Perſeo mueſtres tu ira, que no es Perſeo el que te ha quitado la que eſtaua para ſer tu eſpoſa; quexate de las dioſas Ninfas del Mar; quexate tambien de Amon, y mejor de ti miſmo te puedes quexar; pues ſiendo tio, y eſpoſo deputado para Andromeda, ella eſtuvo para ſer deſtrozada de vna fiera; y ſin que tu moſtraſſes el menor aliento para librarla. Bien merece, que en ſu cara le digan ſus menguas quien ſolo tiene valor para demaſias, que arrogancias, y ſoberuias parto ſuelen ſer de las cobardias.

No reſpondiò coſa alguna a eſtas palabras Fineo, ſino que atendiendo ſolo clauada la viſta en Perſeo, y en Cefeo el Rey, dudaua contra quien de los dos embiaria ſu lança, porque dudaua de qual de los dos auia recibido mayor la herida. De ambos ſe juzgaua ofendido, Perſeo ſe lleuaua ſu eſpoſa, Cefeo el Rey ſu hermano ſe la quitaua, y diziendole ſu afrenta; pero como para puſilanimes tienen feo el roſtro los pundonores, dexando a parte los reſpetos de ſu honra, ſolo contra Perſeo deſpidiò ſu lança, porque era Perſeo ſolo el que ſe auia de lleuar la joya, y en Andromeda perdia Fineo muger, y Rey no, y donde prevalecen interès, y apetito, facilmente ſe alteran los humos del animo. Tirole, pues, Fineo a Perſeo ſu lança; pero errado el golpe, y dandc en vacio, vino a quedar clauada en vno de los aſsientos de la meſa. Raro viene à ſer el golpe del ſoberuio, que con ſu propria furia

ria no venga a dar en vago; que como el ayre de ſu vanidad corre recio, preciſo es, que ſin tiento ſe mueua ſu pulſo. Preſtamente cogiò la miſma lança Perſeo, y al boluerſela tirada de ſu mano à Fineo, eſte quedàra por los pechos atraueſſado, ſi huyendo el cuerpo, no le fuera vn Altar el ſagrado, donde detràs dèl ſe amparò eſcondido; pero no hizo Perſeo en valde el tiro; pues la lança quedò clauada en la frente de Reto, vno de los compañeros de Fineo.

PERSEO

ANDRO-MEDA.

Fueſſe trauando la pendencia, ò guerrilla de los nobles, y populares, creciò el furor, y ſaña, las vozes eran muchas, el Rey dexò ſu Palacio, proteſtando, y jurando por la fee del hoſpedage de Perſeo, y a quien miraua con el cariño de hijo, que todo aquello ſe hazia contra ſu voluntad, y que ponia por teſtigos à los dioſes, para que caſtigaſſen ſemejantes maldades. Ya empeçada la lid, vino Palas la guerrera, y cubriò à Perſeo ſu hermano con el eſcudo, y en el coraçon le puſo valor, y animo. Al Indiano Atis, ya encogiendo el braço para tirar ſus flechas, con vn tizon ardiendo del Altar le hiriò Perſeo en el roſtro: cayò eſte en tierra, que con ſu ſangre, y la de otros muchos bañada, era horror, y eſpanto para la viſta. Muchos fueron los muertos, y los heridos fueron muchos, los conuertidos en piedra con la cabeça de Meduſa no fueron pocos, cuyos nombres no ſe refieren por aora, porque ſe iràn diziendo en la declaracion deſta hiſtoria, y fabula, por no hazer la relacion muy eſtenſa, y prolija.

CAPITVLO CCXXXVI.

Empieçaſe a declarar la Verdad de la pelea que huvo en las bodas de Perſeo.

DE lo dicho buſcarèmos aora la verdad, y dirèmos, que ſegun ella huvo vna grande, y renida guerra entre Perſeo, y Fineo. Andromeda verdaderamente era hija de el Rey Cefeo, y deſpoſada eſtaua con ſu tio Fineo, lo qual pareceria muy conueniente, por quanto Cefeo no tenia hijo varon, que heredaſſe el Reyno; y porque no paſſaſſe à otros eſtraños, auia dado a ſu hija por eſpoſa à ſu hermano Fineo: y aſsi el Reyno vendria a los deſcendientes del Rey, y de ſu hermano. Conveniente diſpoſicion, y medio era eſte, y aſsi ſe executaria; pero de qualquiera manera que ello fueſſe, lo cierto es, que Andromeda fue verdaderamente atada en las rocas del Mar, para que ſe la comieſſe la beſtia marina, lo qual ſucediò, antes que ella con Fineo caſaſſe.

Eſtando aſsi atada Andromeda, acaeciò el paſſar por alli Perſeo nauegando por el Mar, el qual venia de la guerra, que auia tenido con el Rey Atlante, y con Meduſa, y reconociendo Perſeo deſde ſu nauio, que era bulto de muger el que eſtaua en aquellas piedras, ſe llego, y ſe informò de todo el caſo, como dexamos dicho: y viendo que no auia quien ſe ofrecieſſe a librar a Andromeda, ſe diſpuſo èl a ello.

Era Fineo a quien tocaua mucho librarla; pero no ſintiēdoſe cō valor, y fuerças para entrar en lid con la fiera del Mar, ſe eſtaua callando. Quando Perſeo acetò eſta empreſſa de librar a Andromeda, preſente eſtaua Fineo, y quando ſe la prometieron por muger ſi la libraſſe, y aunque a Fineo le pareciaſer eſto en perjuizio ſuyo, en fin calla-

callaua,porque èl la imaginaua muerta,y por la beſtia del Mar comida: y
PERSEO. èl no ſe quiſo poner a peligro de muerte por ella.Pero quando viò, que Perſeo auia muerto la fiera, y librado a Andromeda, y que celebraua ſus bodas con ella, tuvo tan gran dolor, de que otro en ſu preſencia ſe lleuaſſe a ſu eſpoſa por muger propria,mayormente lleuandoſe en dote el Reyno de Cefeo, que a èl antes ſe le auian prometido, que por eſto mouiò guerra contra Perſeo el dia que las bodas ſe celebrauan, intentando eſtoruar, que Perſeo tuvieſſe en ſu poder a Andromeda.

CAPITVLO CCXXXVII.

Quales coſas ſon verdaderas, y quales fingidas de las que ſe dizen de la pelea que ſe trauo en las bodas de Perſeo, y Andromeda.

ALgo de la relacion dicha pertenece a la fabula,y poetico fingimiento, como el referir, que muchos hombres en la pelea de Fineo, y ſus aliados contra Perſeo, fueron buelтos en piedra, viſta la cabeça de Meduſa,y al fin ſer el miſmo Fineo buelto en piedra;porque cierto es,que la cabeça de Meduſa no fue coſa tal, que pudieſſe mudar a los hombres en piedra: pero puedeſe entender de dos maneras. La vna es,que Fineo, y ſus parciales pelearon contra Perſeo,y fueron vencidos,y muertos por Perſeo,y ſu gente. La otra es,que Fineo, y los ſuyos peleaſſen contra Perſeo,y que ſe ſiguieſſe auer muertes de hombres, y que al fin Perſeo dando muchos, y grandes dones a Fineo,y a los ſuyos, hizieſſe, que ceſſaſſen de la contienda cõtra èl.

Eſtos dos modos dichos conuienen para la fingida virtud que dàn a la cabeça de Meduſa, y ſon baſtantemente creibles. Del primer modo parece, por quanto Fineo viendo, que Perſeo ſe lleuaua ſu eſpoſa, recibiria grande enojo, y querria probar ſus fuerças,peleando contra Perſeo, por ver ſi le podria tomar ſu eſpoſa, ò matarle; y para eſto le pareceria ocaſion conveniente el dia de ſus bodas, quando Perſeo, y los ſuyos no tratarian de guerra, ſino que dados al feſtejo,y contento, ſubitamente dando en ellos, les podia cauſar grande daño.Perſeo tambien traìa conſigo gran
ANDRO. MEDA. pedazo de caualleria,porque con mucha gente auſa peleado contra el Rey Atlante, y Meduſa, y aquella gente, y cauallos ſe tenia conſigo aora;y ſiendo Perſeo de coraçon grande, y muy dieſtro, y practico en la guerra, aunque de eſte lance no eſtuvieſſe preuenido, pelearia por defenderſe:y al fin con la valentia de coraçon, y ayudado con las fuerças de ſu gente,y caualleria, le baſtaua, y ſobraua para vencer,y matar a Fineo, y los ſuyos.

Eſto ſe dize auerlos mudado en piedra,porque la piedra es fria, y no ſe mueue,ni tiene ſentido, y tal queda vn hombre muerto;pues los muertos quedan frios, y fria llamò a la muerte Ouidio. *O linage humano atonito,y elado por la muerte elada, y fria!* Ouid. 5. Metam. Eſto es,porque en la muerte huye todo el calor natural, y queda el frio. Tambien ceſſa el ſentido, y movimiento,que procedian del anima, como en la muerte el anima huya: y aſsi todos los muertos tienen la condicion de piedra en eſtar frios, y ſin ſentido, y mouimiento: luego diziendo, que Perſeo matò a Fineo, y a los ſuyos,ſe puede dezir, que los mudò en piedras.

Dixeron auerſe hecho eſto con la cabeça de Meduſa, y tambien ſe puede aplicar. Por la cabeça de Meduſa ſe entienden las riquezas grandes,que tuvo Perſeo,vencida Meduſa, en las quales conſiſtia todo el poder,y excelencia de Meduſa, como ſi fueſſen ſu cabeça;con eſtas riquezas juntò Perſeo caualleria mucha, la qual aora conſigo traìa, y con las fuerças de ella peleando aora contra Fineo, le deſtruyò,matãdole a èl,y a los ſuyos.

En la ſegunda manera ſe puede entender, que Perſeo empeçaſſe a defenderſe de Fineo, y los ſuyos, y que murieſſen algunos de parte de Fineo, y tambien de la de Perſeo murieſſen; pero ſiendo menores las fuerças por la parte de Perſeo, huvieſſe algun trato, y conuenio de paz de por medio,y que ſe conſiguieſſe dando,y repartiendo Perſeo grandes regalos, y

dadi-

dadiuas: y por esta causa cessasse Fineo de pelear contra èl. Esto se puede dezir, bolver en piedra a Fineo, y a los suyos, porque assi como la piedra no tiene mouimiento; assi Fineo peleaua primero reciamente contra Perseo, y despues cessó, quedando quieto, y pacifico, que fue quedarse como piedra que no se mueve: y esto fue con la cabeça de Medusa, porque en esta cabeça estàn figuradas las riquezas de la misma Medusa, que Perseo le auia tomado, quando la vencio, y las traia consigo. De estas riquezas, pues, hizo Perseo grandes presentes, y dadiuas a Fineo, con las quales cessò Fineo de la contienda, que contra Perseo mouia. PERSEO.

CAPITVLO CCXXXVIII.

De los dos sentidos puestos de la pelea, y guerrilla de las bodas de Perseo qual sea el mas Verdadero.

EL primer sentido, y modo de dezir, puesto en el Capitulo passado parece mas conforme, y verdadero: y assi podemos afirmar, que Fineo, y todos los que le seguian fueron muertos por Perseo, y los suyos a fuerça de armas. Y quando digan, que Ouidio los debiera poner a todos muertos de vna manera, assi como lo fueron, y no a vnos con hierro, y a otros con la cabeça de Medusa: a esto dirèmos, que todos murieron de vna manera; pero que Ouidio no lo debio assi contar.

Lo primero, por quanto Ouidio es Poeta, y no Historico, y a los Historiadores conuiene referir las cosas como fueron, y no a los Poetas, que en estos el estilo suyo es el vsar de colores retoricos, y de fingimiento, ò embozos, con que la verdad quede disfrazada: y assi como Fineo, y los suyos perecieron a cuchillo, si lo escriuiera Ouidio de este modo, la relacion ya no fuera poetica, sino historial. Lo segundo, porque Ouidio tuvo esto especialmente entre todos los Poetas en sus libros de Metamorfoseos, que nunca cuenta cosa, que no acabe en alguna transmutacion: pero si contasse, que Fineo, y todos los suyos murieron a fuerça de armas, no auia en esto alguna transmutacion de las q̃ pertenezcan a los dioses: luego no debiò concluir assi la fabula, sino en alguna mudança, ò conversion, y tal fue dezir, que Fineo, y otros de los suyos auiã quedado buel-tos en piedra, y no que por armas fuessen muertos Fineo, y los suyos. ANDRO: MEDA.

Lo tercero, por ser esto conueniente para significar, que Fineo, y los suyos fuessen muertos a hierro, porque la muerte a qualquiera de los hombres le dexa yerto, y sin mouimiento alguno: y assi los buelve como piedra. Lo mismo dizen de Perseo, que bolvió a su abuelo Acrisio en piedra, y esto no fue, sino que lo matò.

Alguno dirà, que para esto podia escriuir Ouidio de otra manera, como que Perseo bolviesse a Fineo, y a todos los suyos en piedras, mostrandoles la cabeça de Medusa: y assi segũ la verdad, todos serian muertos por armas, y segun la fabula, de todos se diria, que fueron conuertidos en piedras: pero a vnos puso muertos a hierro, a otros en piedras mudados, con que indico significar alguna diferencia. Responderèmos a esto, que Ouidio no debio poner, que todos fuessen buel-tos en piedras, porque los Poetas intentan hazer sus fabulas creibles lo mas que pueden; pero diziendo esto, como la instancia hecha pretende, no quedaua la relacion creible, por quanto Perseo era Caualllero valiente, y muy alabado en el exercicio de las armas: y assi era creible, que con ellas haria quanto pudiesse en defensa suya, y quando esto no bastasse, vsaria de otro qualquiera medio que pudiesse.

A este modo, pues, en todas las otras ocasiones, le introduxo Ouidio, porque quando Perseo peleo con Atlante, no dize, que le mostrò luego la cabeça de Medusa, sino que dèl se defendia parte con palabras corteses, y parte con la fuerça; pero quando su fuerça no bastò a resistir la fuerça de Atlante, le mostrò la cabeça de Medusa, y le bolviò en monte. Perseo nunca mostraua la cabeça de Medusa, quando las fuerças suyas bastauan: y assi fue en la pelea que tuvo con la bestia marina; pues no pone, que le mos-

moſtraſſe la cabeça de Meduſa, ſino que la mataſſe a hierro: y para empeño que baſtaua en parte, y no del todo, ponia que al principio peleaſſe con ſus fuerças, y a lo vltimo con la cabeça de Meduſa, como ſe ha dicho en la contienda con Atlante. Aqui al preſente fue del miſmo modo, que al principio Perſeo podria defenderſe algun tanto de la gente de Fineo, y en fin creciendo, y viniendole ſocorro de nueuo a eſte, no podria ya Perſeo mantenerſe, y ſe valdria de otro remedio, y eſte ſeria el moſtrar la cabeça de Meduſa.

PERSEO.

CAPITVLO CCXXXIX.

Por què Ouidio contò mas la pelea de las bodas en la forma dicha, que en otra: reſuelveſe, que conuino aſsi.

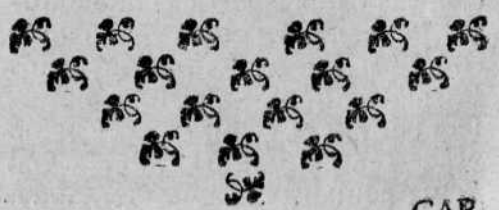
PVede arguir alguno, que no debiò el Poeta eſcriuir eſto de eſte modo, porque Perſeo podia defenderſe aqui de Fineo, pues le matò a èl, y a ſus gentes: luego no debiò introducir algun otro remedio. Dirèmos, que Ouidio introduxo eſto con mucha razon. Lo primero, porque ſino introduxera eſte remedio de la cabeça de Meduſa, no podia concluir alguna tranſmutacion: y Ouidio en eſte libro todas ſus fabulas concluye en tranſmutaciones, con que debiò introducir la cabeça de Meduſa. Lo ſegundo, y principal es, porque aunque ſegun la verdad Perſeo baſtaſſe para defenderſe de Fineo, y aun para venzerlo, no baſtaua ſegun los principios pueſtos por Ouidio en ſu relacion, y la concluſion ha de concordar con los principios: y aſsi Ouidio debiòlo contar aſsi.

La verdad era, que Perſeo venia por Mar, y que traìa conſigo gente mucha: y aſsi podia pelear con Fineo, y vencerlo; pero el Poeta cuenta, que Perſeo vinieſſe bolando por el ayre, y ſolo, ſegun eſto podia empezar a pelear contra Fineo, y no podia continuar, ſi muchos eran contra èl: y por eſſo con mucha razon Ouidio concluyò, que moſtrò a lo vltimo la cabeça de Meduſa, porque ya no podia defenderſe. Semejante fue a eſto lo de Atlante, como poco hà dexamos ponderado, y por eſſo, dado caſo que Ouidio para obſervar el eſtilo poetico, quiſieſſe en eſta guerra de Perſeo, y Fineo, que fue verdadera, dezir que algunos murieron de la parte de Fineo a cuchillo, y otros conuertidos en piedra, debiò poner primero, que algunos murieron a hierro, y deſpues otros en piedra mudados, por dos razones.

ANDRO. MEDA.

La primera, por el eſtilo de eſtos ſus libros de Metamorfoſeos, que todas las coſas que refiere, las concluye en tranſmutaciones: y aſsi debiò interuenir en la pelea de Perſeo, y Fineo. La ſegunda, por hazer la coſa creible, porque ſi primero puſiera, que algunos fueron conuertidos en piedra con la cabeça de Meduſa, no era creible, que deſpues Perſeo peleaſſe con otros, y que los mataſſe a cuchillo. Lo vno, porque auiendo ya Perſeo mudado algunos en piedras con la cabeça de Meduſa, no tenia Perſeo cauſa, para bolver a pelear, dexando aquel primer medio, como aquel fueſſe mas eficaz, y poderoſo que el ſegundo: (a) y no ſe debe dexar vn remedio por otro, quando ſe cree ſer mas ſeguro el primero. Lo otro, porque ſi algunos fueſſen mudados en piedras con la cabeça de Meduſa, no oſarian algunos otros pelear mas contra Perſeo, temiẽdo del miſmo modo ſer en piedras conuertidos, como el miſmo Ouidio refiere, que viendo Fineo a los ſuyos bueltos en piedras, no ſe atreuiò a pelear mas contra Perſeo, ni aun a mirarlo, ſino que buelto el roſtro, le rogaua, que le perdonaſſe. Refiriendo eſto en el modo pueſto, de que Perſeo primero matò algunos, y deſpues moſtrò la cabeça de Meduſa a los otros, era coſa creible; porque aunque Perſeo bien quiſiera pelear con ſus fuerças; pero viendo que contra tantos no baſtaua, recurriò a la cabeça de Meduſa.

(a) En lo importante no ſe debe dexar el medio ſeguro, por el contingente.



CAP.

CAPITVLO CCXXXX.

PERSEO.

Por què dixo Ouidio, que el amor, y el dios Ymeneo mandaron a Perseo tomar por muger a Andromeda sin dote, y que cosa sea Ymeneo.

BOlviendo a declarar algunas cosas, que estàn primero puestas en la fabula, y despues continuarèmos la pelea de las bodas de Perseo, y Andromeda, serà bien saber, por què dixesse Ouidio, que el amor, y dios Ymeneo mandaron a Perseo, que sin dote recibiesse por muger a Andromeda. Respondese, que algunos pensarian, que Perseo no querria recibir esposa sin dote, como hazen otros hombres: y para dar la razon, por que la recibiò sin èl, se dize que fue, porque el amor, y el dios Ymeneo se lo mandaron. Del amor dirèmos, que aqui Ouidio le toma por vn dios, que tiene personalidad, porque de otra manera no pudiera mandarselo a Perseo. Este es el dios, a quien llaman Cupido hijo de Venus, del qual algunas cosas dexamos ya declaradas, y aqui no dirèmos mas por esta causa.

Dirèmos aora, que cosa sea el dios Ymeneo. Alberico, dize, que Ymeneo es hijo de Baco, y de la diosa Venus. Esto mismo afirma Remigio, y a este mismo le ponen por dios de las bodas, y le llaman con cantares, quando las celebran: la causa de esto es, porque Venus, y Baco dàn el fundamento para las bodas. Ymeneo, segun la verdad, no es cosa alguna, que sea dios de las bodas, como no aya tal diuinidad: pero los Gentiles, segun sus principios, para todas las cosas dieron dioses, como no sintiessen, ni lleuassen, que auia vn solo Dios, que bastasse, y fuesse principio, y fin de todas las cosas, y estas diuinidades ellos las fingian, segun les parecia conuenir a las cosas, para las quales dauan la diuinidad.

Las bodas consisten en aquella junta carnal de hombre, y muger: y assi el que mueue a esta junta, le llamarian dios de las bodas, y esto hazen Baco, y Venus. Baco es el dios del vino, y Venus la diosa de los amores, y deleites carnales. Estas dos cosas son las que mueuen a las juntas, y deseo de los deleites significados por Venus, y el ardor interior causado por el vino, el qual es de Baco; porque el vino mueve a luxuria con el ardor que causa en las entrañas; y este ardor causa el deseo, y aun dispone para la destilacion seminal, sin la qual no se consuma la junta. Por esto dixo el Apostol, que no se embriagassen los hombres con el vino, en el qual està la luxuria, como si dixesse, que el vino causa la luxuria, ò dispone para ella. Con razon, pues, dixeron los Autores, ser Ymeneo el dios de las bodas hijo de Venus, y Baco, porque de estos viene a los hombres, el que quieran casarse.

ANDROMEDA.

Ad. Eph. 5.

CAPITVLO CCXXXXI.

Por què le llaman assi al dios Ymeneo, y de sus historias.

ESte nombre Ymeneo parece deriuado de Hymen, y este Hymen es nombre Griego, y significa vn pellejo, o tripa, en què se embuelve la criatura en el vientre, y se llama en vulgar la madre, y en aquella se hazen los concebimientos; y este tal nombre le dieron al dios de las bodas, porque todas ellas se hazen con este fin, de que aya generacion, y parto. Las otras juntas que no son legitimas, por no intervenir contracto matrimonial, se hazen por solo el deleite carnal, y no por tener hijos, ni desean tenerlos, porque no se descubran los amores ilicitos, y porque los hijos que nacen de las tales juntas, son ilegitimos.

Las matrimoniales, y justas juntas, cuyos principios en vulgar llamamos bodas, en las tales juntas se desean los hijos; porque son los hijos la honra, y consuelo de los padres, y porque tienen en ellos a quien dexar por herederos de su vida, y de sus bienes: y assi con mucha razon el dios de las bodas tomò el nombre de aquel lugar, donde los hijos se conciben, por ser esto lo que se desea, y espera de las tales juntas.

Otros dàn la razon, de que Ymeneo se llame hijo de Baco, y de Venus, di-

diziendo, que en las bodas ay dos coſas; la vna es fieſta alegre, como en
PERSEO. ellas aya cantares, bailes, y regozijos: y la otra ſea la carnal junta. La primeta conuiene a Baco, porque a èl puſieron los Poetas por dios de la alegria: y aſsi lo canto el Poeta Oracio: *Aſsiſtanos el dios Baco, que es dador de la alegria.* Por la diosa Venus ſe entiende la carnal junta: y aſsi de eſtos dos dioſes nace Ymeneo, porque no ſe requieren para las bodas, ſino eſtas dos coſas juntas, y llamanſe bodas aquellas primeras fieſtas que preceden a las tales juntas.

CAPITVLO CCXXXXII.

Dizeſe mas del dios Ymeneo, y ſus hiſtorias.

OTros dizen, que Ymeneo fue vn hombre verdadero, y tenido entre los Gentiles por dios de las bodas, y eſtos lo refieren de dos maneras. Vnos dixeron, que Ymeneo fue vn hombre, el qual en la fieſta de vnas bodas fue muerto, cayendoſe ſobre èl la caſa, donde ſe hazian: y que deſpues ſe tomò por coſtumbre, que todos los que caſaſſen, le hizieſſen ſacrificios, y honra por le aplacar, y complacer. Eſta coſtumbre auia entre los Gentiles, que a los dioſes infernales, y animas del Infierno hizieſſen ſacrificios, y otras ceremonias de honra, y reuerencia; y eſto era, no porque eſperaſſen recibir algun bien de ellos, como no ſea de ſu condicion el hazer bien a nadie: Sino por aplacar ſu ſaña, y rigor, y no les hizieſſen algun mal, en lo qual (ſegun los Gentiles creìan) tenian los tales dioſes gran poder. Aſsi era deſte Ymeneo, que en la celebracion de las bodas auia ſido muerto, del qual creìan, que hallandoſe entre las animas infernales, le peſaria de que los otros eſtuvieſſen alegres, y contentos en aquella ocaſion, en que èl auia ſido muerto: y porque èl enojado de eſto no les hizieſſe a ellos ſemejante daño, le llamauan en las bodas, dandole honor diuinal en las ceremonias, y ſacrificios.

De otra manera, y aun mas creible, cuenta eſto Lactancio, Dize, que Ymeneo fue vn nombre moço, natural de Atenas, y de linage mediano, el qual ſiendo moço, y aun no llegado a ANDRO. MEDA. ſer mançebo, era dotado de vna beldad tanta, que podia ſer tenido por doncella. A eſte le empezò a querer, y amar vna doncella de alta ſangre de los Atenienſes, y èl aſsimiſmo amaua ardientemente a ella; pero deſconfiaua mucho de poderla auer, por ſer muy desiguales ſus eſtados: contentandoſe con alegrar ſu coraçon ſolo con verla. Acaeciò, pues, que en Atenas las mugeres nobles, y todas las doncellas ſalieron de la Ciudad, a celebrar la fieſta de la dioſa Ceres Elenſina; concurriò tambien la amada de Ymeneo, con cuya viſta èl ſe alegraua en gran manera, y donde quiera que iva la ſeguia. Los ladrones coſarios del Mar, ſaliendo a la Coſta, y viendo aquellas doncellas ſolas, las cogieron, y con ellas a Ymeneo. Lleuaron eſtos coſarios a las doncellas largo trecho por el Mar, y llegando a vna Isla, ſucediò, que eſtando ellos durmiendo, todos fueron muertos, por aquellos que los ſeguian. Ymeneo dexando las doncellas, ſe vino a Atenas, y tratò con los parientes de la doncella ſu amada, que ſe la dieſſen por muger, y que èl haria, como ſe cobraſſe aquella, y todas las otras. Acetaron eſte concierto los parientes de la doncella, los padres le prometieron ſu hija por muger, Ymeneo traxo todas las doncellas a Atenas, y dieronle por muger a ſu querida, y amada: y porque eſte caſamiento pareciò tan feliz, y extraordinario entre los Atenienſes, y deſpues entre los demàs Gentiles, determinaron, que Ymeneo fueſſe llamado dios de las bodas. Eſto es mas cierto, que lo que arriba ſe ha referido.

CAP.

CAPITVLO CCXXXXIII.

PERSEO.

Si murieron en la pelea de las bodas de Perseo todos los que refiere Ouidio, resuelvese que no y daselarazon de ponerlos por sus nombres.

DIràn algunos, que murieron todos aquellos, puesto que el Poeta los pone por sus nombres, y calidades, lo qual no hiziera, si assi no huviera sucedido, sino que dixera, que auian muerto muchos, y aunque dixera quantos, no aduirtiera quales auian sido. A esto dirèmos, que en la verdad no murieron aquellos mismos nombrados por Ouidio, aunque por ventura murieron mas de los que refiere. Esto se reconoce del modo, con q̃ Ouidio los pone muertos, vnos por parte de Fineo, y de parte de Perseo otros; porque aquellos los pone a casi todos muertos por mano de Perseo, y esto no parece verdad, como de la parte de Perseo fuessen muchos, y matarià de la de Fineo muchos: pero puso Ouidio tales, y tantos ser muertos, quales conuenia poner conforme a la fabula, como declararèmos luego.

Quando arguyen, que Ouidio los puso por sus nombres, respondesse, que no prueba esto cosa alguna entre los Poetas, aunque entre los Historiadores probàra algo, pues a la condicion, y estilo poetico conviene poner las cosas muy por menudo; y quando el Poeta no las hallasse, fabricarlas debia de su ingenio, diziendolas de modo, que se hiziesse creible, y conforme a la razon, segun los principios, y arte del Poeta. Assi parece por el mismo Ouidio, que pone los perros de caza de Acteon, y pone casi quarenta por sus nombres, sus propiedades, y tierras, de donde eran muchos de ellos; y no se haze muy creible, que lleuasse quarenta perros nombrados, y muchos otros, como refiere el Poeta: y puesto que lleuasse tantos perros como aquellos, no avria historia alguna, que con tanta diligencia escriuiesse las cosas de Acteon, que pusiesse los nombres de todos los perros, como sea esto vna cosa de poca importancia; y de las tales cosas no hazen relacion muy cumplida los Historiadores.

ANDROMEDA.

Dirèmos pues, que Ouidio no hallaria historia alguna, que con tanta diligencia escriuiesse las cosas de Acteon, y que los nombres de todos los perros pusiesse, especialmente siendo esto vna cosa tan poco importante; pero èl por mostrar la fabrica, y arte del ingenio poetico los pensaria, y fingiria: y esto era, porque assi conuenia a la significacion de aquella fabula, en la qual queria significar el demasiado cuidado de las cosas de la caza que Acteon tenia; y para esto debieronse poner los mas perros, que nombrar se pudiessen, por quanto Ouidio quiso concluir, que tanta fue la multitud de perros de Acteon, que toda su hazienda, y riquezas le comieron, y gastaron.

Ouid. 3. Metam.

CAPITVLO CCXXXXIV.

Si se contradize aqui Ouidio a si mismo, afirmando que Perseo tuviesse consigo algunos hombres suyos, y dizese, que no lo afirma.

OVidio pone, que Perseo viniesse solo, y bolando por el ayre, y despues en la guerra con Fineo escriue, que algunos de la parte de Perseo muriessen, y esto parece contradezirse. Dirèmos, que no se contradize Ouidio, porque auuque es verdad, que Perseo soldados, y cauallos muchos traìa consigo; pero el Poeta refiere dèl, como si solo viniesse, y por esto no escriue, que alguno de los suyos le ayudasse, sino que los que de su parte peleauan, no los pone Ouidio por suyos, sino por vassallos, y amigos del Rey Cefeo suegro de Perseo.

Fineo se leuantò contra Perseo, y a èl ayudauan los mas de los habitadores de aquella tierra, por ser èl natural de ella, y hermano del Rey: a Perseo ayudauan el Rey, y la Reyna, y algunos seruidores del Rey, que por serlo se mouerian a ponerse de la parte de Perseo, y de estos eran los que morian de su parte, que no pondria

dria el Poeta, que de aquellos que auian venido con Perſeo, huvieſſe muerto alguno en eſta guerra. Y parece ſer eſto, porque poniendo Ouidio algunos, que murieron de la parte de Perſeo, dize, que Odites murió, que era el mayor del Reyno de los Cefenos del Rey: y aſsi parece, que aquel no era de los que vinieron con Perſeo. PERSEO.

Alguno dirá, que puſo algunos de Perſeo, como era Aconteo, diziendo: *Todos los otros tuvieron penas, ſegun ſu merecido: pero Aconteo era vn Cauallero de Perſeo, el qual peleando en ſu fauor vio la cabeça de Gorgona y bolvioſe en piedra.* Reſpondeſe, que eſte Aconteo no le pone Ouidio por hombre que viuieſſe con Perſeo, ſino con el Rey Cefeo; pero llamòle Cauallero de Perſeo, porque en eſta guerra pelleua debaxo de las ordenes de Perſeo, obedeciendole como a Capitan ſuyo.

CAPITVLO CCXXXXV.

Aunque no murieran en aquella guerra los que Ouidio afirma, fue conueniente el eſcriuirlo aſsi el Poeta.

COſtumbre, y eſtilo es entre los Poetas el contar las coſas de modo, que dèn guſto, y el dezirlas con artificioſo ingenio. Moſtrò ſu ingenio el Poeta en eſta relacion en la diuerſidad, poniendo aqui algunos muertos por heridas, otros viendo la cabeça de Meduſa, y en los que murieron de eſta manera mudados en piedras, puſo todos los geſtos, poſturas, y acciones para morir, que eran creibles, y que podian auer acontecido: y en los que murieron de heridas puſo tambien todas las diferencias, que podian conſiderarſe.

Eſta diferencia, ò diuerſidad ſe conſidera primero en las perſonas: y aſsi puſo Ouidio algunos, que auian ſido muertos de grande eſtado, como lo era Odites el mayor del Reyno de los Cefenos deſpues de la perſona del Rey: otros que eran juſtos, como Emation. Otros que eran muy ricos, y de grandes poſſeſsiones, aſsi como Dorilas el Naſamonio; de muy alto linage fingiò a otros, como Nileo, de quien dixo, que era hijo de ſ dios del rio Nilo: a otros que eran muy moços, hermoſos, y agraciados, aſsi como Atis, y otros cuyo oficio no era pelear, como Iapetides el muſico que tocaua en la boda. ANDRO. MEDA.

Eſtas diferencias de perſonas parecen bien, y ſiruen de hermoſura en la fabula, y tambien dàn ocaſion, y motiuan para dezir muchas coſas, que ſe ofrecen al tocarlas, lo qual no ſeria, ſi todas las perſonas fueran de vn eſtado, calidad, y coſtumbres. Tambien ſe tocan diuerſos generos de muertes, y eſto haze por la diuerſidad de los inſtrumentos, por las diferentes heridas, y partes diuerſas en que ſe hizierõ, porque a vnos pone heridos con tizones atdiendo, a otros con los almirezes de la boda, a otros con lanças, y a otros con eſpadas, y otros inſtrumentos: y ſegun eſtas diferencias nacen ocaſiones para dezir chiſtes, y donayres diuerſos a los Poetas, lo qual no ſeria, ſi tanta diferencia no ſe eſcriuieſſe. Por eſtas razones Ouidio con toda ſu induſtria buſcò eſta diferencia, por hazer ſu narracion ingenioſa, aunque ſegun la verdad en eſta batalla no huviera diferencia alguna: y quanto mayor diuerſidad pudiere hazer el Poeta, tanto mayor ingenio mueſtra en ſu obra, y a los oyentes, ò letores mayor deleite cauſa.

CAPITVLO CCXXXXVI.

Porquè Fineo quiſo pelear aora contra Perſeo por Andromeda y no quiſo quando al principio ſe deſposò Perſeo con ella.

REſpondeſe a la duda propueſta en el titulo, que lo primero fue, porque quando puſieron a Andromeda atada a las rocas del Mar, no ſe atreuiò Fineo a defenderla, conſiderando el peligro grande, que le amenazaua, y por eſto conſintiò, en que la ataſſen de aquella manera, como ſi no fuera ſu eſpoſa. Deſpues quando Perſeo por eſpoſa la pidiò, ſi la libraſſe, mas cauſa tenia ya Fineo para mouerſe, pero no ſe atreuiò, porque juzgo, que no era poſsible librar de la muerte a Andromeda, y auiendo ella de perecer neceſſariamente, padeceria

èl

PERSEO

èl el ſentimiẽto de ſu pérdida; pero no verguença alguna, porque ſe la lleuaua la ira de los dioſes, a la qual penſaua ſer impoſſible reſiſtir. Aora quando Perſeo la pidiò por eſpoſa, ſi la ponia en ſu libertad, vencida la fiera, cauſa era para tener verguença Fineo; pues ſe ponia otro hombre Eſtrangero, y no conocido en aquella tierra a hazer por ſu eſpoſa, lo que èl no hazia por ella; y eſto picariale en ſu coraçon a Fineo: pero no ſe opuſo a la defenſa de ella, ni requiriò a Perſeo a que deſiſtieſſe de aquella empreſſa, lo qual èl hazer debia, para no perder el derecho de que Andromeda fueſſe ſu eſpoſa.

Fineo no hizo eſto por algunas razones. Lo primero fue, porque no ſe atreuiò a eſtoruar a Perſeo, que ſe expuſieſſe a libertar a Andromeda, por cauſa de parecer contra toda razon embidioſo, y que deſeaua la muerte de Andromeda; y ſolo podia èl oponerſe a Perſeo, poniendoſe el miſmo Fineo a querer librar a ſu eſpoſa; pero èl no ſe atreuiò a poner en tan gran peligro: y aſsi no ſe puſo a requerir a Perſeo. No haziendo eſto, no tenia cauſa para requerir, ò impedir, que Perſeo ſe deſpoſaſſe con Andromeda, ni al padre, ni a la madre, que la prometieſſen, ò entregaſſen; pues no queriendola èl defender, ya la daua por deſamparada, y muerta: y con eſto renunciaua ſu derecho, ſi alguno tenia, para quien quiſieſſe vſar dèl, ocupando la coſa que èl dexaua. Todo eſto es verdad, ſuponiendo lo que noſotros tenemos por cierto, que los deſpoſorios de preſente en aquellos tiempos en alguna manera ſe podian diſolver, y caſarſe la muger con otro; porque ſi fueſſe como aora el deſpoſorio firme, y no ſe pudieſſe deshazer, aunque el marido, ò eſpoſo no quiſieſſe oponerſe a la defenſa de ſu eſpoſa, no podia ella deſpoſarſe con otro, que la libraſſe: luego ſegun el derecho de aquel tiempo pudo Andromeda con otro deſpoſarſe, viuiendo Fineo ſu eſpoſo, y èl no tuvo cauſa para reclamar, de que ſe hazia agrauio en el tal deſpoſorio.

Lo ſegundo fue, porque aora deſpues de libre Andromeda no corria lo miſmo, penſando Fineo, que la podia ſacar del poder de Perſeo de hecho, aunque no por derecho, moviendo guerra, como la mouiò aora luego la verguença, y la razon propueſta, quiſo mouer eſta guerra, penſando poder auer aſsi a Andromeda. Lo tercero fue, porque mayor dolor de coraçon aora le apretaua, que al principio; pues quando ella fue atada a las rocas del Mar, no poniendoſe alguno a ſu defenſa, no recibia Fineo daño alguno, ni verguença tenia tampoco, quando deſpues Perſeo ſe ofreciò a la defenſa de Andromeda, y con ella ſe deſpoſò, Fineo verguença tenia: pero no ſe opuſo contra Perſeo, porque ni la verguença, ni la oſadia era tal, que le mouieſſe a la oppoſicion, y aora era mayor la verguença, y tambien era mas la oſadia, con que ſe atreviò a mouer la guerra.

ANDRO-MEDA.

Eſto ſe prueba, porque quando Perſeo ſe opuſo para defender a Andromeda, y ſe deſpoſò con ella, penſaua Fineo, que no la podria defender, y que Perſeo moriria en la demanda: y aſsi no llegaria a tener por muger a Andromeda, con que no le peſaua de que otro tomaſſe por muger a ſu eſpoſa. Aora era por el contrario, porque librada Andromeda, y muerta la fiera marina, Perſeo tomaua a ſu eſpoſa por muger, y en aquel dia con ella auia el matrimonio de conſumar: y aſsi el dolor del coraçon ſeria aora mas fiero, y de la dicha de Perſeo eſtaria mas embidioſo. Tambien tenia aora oſadia para oponerſe, la qual no tenia primero, porque quando ſe deſpoſò Perſeo con Andromeda, aunque ſupiera ciertamente, que auia Perſeo de ſalir con la vitoria, y demanda, y llevarſe por muger a Andromeda; no ſe opuſiera contra Perſeo, porque oponiendoſe a èl, auia de tomar èl por ſu quenta la empreſſa, y defenſa de Andromeda, lo qual èl no intentaua, porque no ſe atreuia: aora eſtaua Andromeda libre, y muerta la fiera, con que aunque ſe opuſieſſe a Perſeo, no auia de tomar a ſu cuenta la empreſſa de la beſtia marina, por lo qual ſe atreuiò a mover la guerra.

Lo quarto fue, porque mas perdia Fineo, lleuandola Perſeo a Andromeda por muger, que poniendola en la Coſta del Mar, para que la comieſſe

la

la beſtia fiera, porque ſi eſta la matara, perdia Fineo eſpoſa; pero no perPERSEO. dia el Reyno de ſu hermano; aora lleuandoſe Perſeo a Andromeda, perdia eſpoſa, y el Reyno. Eſto ſe prueba, porque Fineo era hermano de el Rey Cefeo, y eſte no tenia hijo, ni hija, mas que a Andromeda, ni eſperaua tenerlos: y ſi Fineo caſara con Andromeda, tuviera el Reyno por caſamiento, y ſi muriera Andromeda, tuviera el Reyno por herencia, ſucediendo al Rey Cefeo, como no tuvieſſe otro pariente mas cercano: y aſsi muriendo Andromeda a la fiereza de la beſtia marina, perdia Fineo ſolamente eſpoſa, pero librandola Perſeo, y llevandoſela por eſpoſa, perdia Fineo la eſpoſa, y el Reyno; pues le auian prometido a Perſeo el Reyno por dote, ſi libraua a Andromeda.

CAPITVLO CCXXXXVII.

Porquè Ouidio dixo, que fue Fineo el primero, que tirò la lança a Perſeo.

REſpondeſe, que fue el dezirlo aſsi conveniente. Lo primero, porque Fineo era aquel, por cuya cauſa ſe hazia eſta guerra: y aſsi para mouer a los otros, debia èl empeçar el primero. Lo ſegundo, porque no oſaria alguno hazer algun acometimiento, haſta que Fineo empezaſſe; pues eſta guerra parecia hazerſe contra la voluntad del Rey, el qual daua entonces a ſu hija por muger a Perſeo; Fineo auia juntado eſta gente contra Perſeo: y podia ſer, que ſabiendo el Rey eſte mouimiento, hablaſſe a Fineo ſu hermano, y lo apaciguaſſe, y por ſer ſu hermano, no le hizieſſe mal alguno, aunque le huvieſſe deſſervido, y que lleuaſſen la pena los que en eſto le auian ayudado. Por eſto en tanto que las gentes eſperaſſen alguna concordia entre Fineo, y el Rey, no querian moſtrarſe parciales de Fineo, haſta que vieſſen que no auia medios de paz, y concordia entre los dos: entonces viſto eſto, mouerianſe todos con ſus fuerças para ayudar a Fineo; y para eſto debiò Fineo tirar la primera lança, eſtando preſente el Rey; pues eſte hecho era ſeñal de enemiſtad, y guerra, y de que no auia ya que eſperar concordia.

Semejante a eſto fue lo de Abſa- ANDRO: lon, quãdo ſe revelò cõtra ſu padre el MEDA. Rey Dauid, porque el Pueblo que tumultuò con èl, no oſaua claramente moſtrarſe contra Dauid, y para eſto Aquitofel, cuyo conſejo era tenido como de Angel, aconſejò, y perſuadiò a Abſalon, a que delante del Pue- 2. Reg. blo durmieſſe con las mugeres de ſu 16. padre que auia dexado en Ieruſalen, para que viendo el Pueblo eſto, y que auia rompido tan abiertamente con ſu padre Dauid, y que tal enemiſtad no permitia reconciliacion, todos deſpues ſe eſforçatian para le ayudar.

Lo tercero, y principal fue, porque aſsi conuenia a la vengança de Fineo. Penſaua Fineo, que Perſeo, y los combidados eſtuvieſſen en la meſa deſcuidados, y que no auia mas que llegar, y matarle a Perſeo luego, ſin que tuvieſſe defenſa alguna; y porque de vn bote de lança lo podian matar, eſtando èl ſentado a la meſa, y no era vengança tanta, ni tan honrada, ſi otro que Fineo mataſſe a Perſeo, debiò dezir, que Fineo arrojò la primera lança, penſando que con aquella le mataria.

CAPITVLO CCXXXXVIII.

De las palabras, que el Rey Cefeo dixo a Fineo, reprehendiendole, y por què introduxo eſto el Poeta.

DIrèmos, que tuvo juſta cauſa Ouidio para introducir las palabras que pone de Cefeo el Rey a Fineo ſu hermano, reprehendiendole ſu crueldad, y aun locura, y es creible que le diria aquellas ò ſemejantes palabras, como las pone el Poeta, viendo tanta ſinrazon en Fineo. Conuenia, pues, que ſe las dixeſſe, para retraherle de aquel mal propoſito, que tenia, y queria poner por obra; y porque el Rey, y Perſeo eſtauan en la meſa, y no parecia, como ſe pudieſſen defender de Fineo, le propuſo ſu ſinrazon de palabra, afeandole mucho, que moſtraſſe embidia, ò enojo con Perſeo, debiendo eſtarle obligado, y agradecido. Por eſto le acuſò primero

de

de desagradecido, por ver si desistia, siquiera de auergonçado, dando tan mal galardon a quien tanto bien le PERSEO. auia hecho, como librar a su sobrina Andromeda de la muerte, por lo que à èl le tocaua, y en librar a la hija del Rey, por lo que tocaua à Cefeo; y aun tambien desto debia dar las gracias Fineo a Perseo; pues auia de tener la vtilidad, y bien de el Rey su hermano, por vtilidad, y bien suyo proprio.

CAPITVLO CCXLIX.

Porquè Ouidio dixo, que Fineo dudaua, si tiraria à Perseo, ò a Cefeo, y porquè no tiro a Cefeo, puesto que de èl estaua quexoso.

AVnque Fineo no tenia razon para quexarse, pero su quexa comun era, assi contra Perseo, como contra el Rey Cefeo. La quexa de Fineo era, que su esposa dauan a otro; y esto miraua a Perseo, porque la pidiò por esposa, estando èl viuo; y aora en su presencia con ella se casaua. Fineo assimismo tenia quexa de Cefeo, porque se la auia dado èl por esposa, antes que Perseo la librasse, y aora se la entregaua por muger, y celebraua la fiesta de sus bodas, y assi de ambos se queria vengar.

Preguntaràn, que porquè Fineo, estando quexoso de los dos, ANDRO- Perseo, y el Rey; y dudando a MEDA. qual tiraria primero su lança, se determinò a arrojarla contra Perseo? Respondese, que Ouidio puso con razon, que se determinasse a tirar à Perseo. Lo primero, porque aunque de ambos tuviesse quexa, y saña, mayor era la que tenia de Perseo, pues era el que le lleuaua la muger, y por esto a èl tirò. Lo segundo, porque aunque èl tuviesse causa tanta, y mas, para enojarse contra el Rey Cefeo, que contra Perseo, tenia mas causas, y respetos para perdonar à Cefeo, por ser su Rey, y hermano mayor suyo, y en cuyo Reyno esperaua suceder; y assi muchos desaires, ò enojos le podia perdonar: pero de Perseo no tenia causa alguna para desenojarse, como èl huviesse recibido agrauio, y no bien alguno, con que a este tiraria. ANDRO- MEDA.

Lo tercero, y mas razonable, porque aunq̃ Fineo de ambos tenia quexa, y a los dos quisiera matar: pero mejor le estaua el matar luego el primero à Perseo, antes que al Rey, porque si a este le tirára primero, aunque lo matara, en el interin pudiera escaparse Perseo: y si lo hiziera, no tenia hecho nada Fineo, porque Perseo le pudiera tomar a Andromeda, y con ella poseyera el Reyno antes que viuiendo Cefeo: y assi su intencion fue matar luego a Perseo, pues hecho esto, todo despues estaua llano: y si despues desto quisiera matar al Rey, tuviera mas oportunidad, y ocasion mejor, porque no tendria quien le defendiesse con tanto valor, y veras, como lo haria Perseo; y si no quisiera matarle, se podia reconciliar con èl; pues era su hermano, y no avria quien lo estoruasse.

CAPITVLO CCLV.

Porquè no se enojò Fineo contra su esposa Andromeda, ni contra Casiopea su madre, como contra el Rey.

A Esto se responde, que Fineo no se enojò con Andromeda, ni esto puso aqui Ouidio, porque no le conuenia escriuirlo. Lo primero, por quanto Andromeda era dõcella, y estaua en poder de su padre, y èl estaua presente; y assi pues su padre la desposaua, y aora la casaua con Perseo, no tenia ella culpa alguna, ni Fineo tenia causa para enojarse contra ella. Lo segundo, porque el enojarse contra Andromeda, no le conuenia a Fineo, sino tomarla por muger; pues esta heredaua el Reyno de Cefeo; y aunque ella en algo huviesse errado, debia Fineo por entonces dissimular su enojo, y no corria esta razon con Cefeo, y Perseo, y assi contra ellos puso Ouidio, que estaua Fineo enojado.

Alguno preguntarà, por què Ouidio no puso à Fineo enojado contra Casiopea la Reyna, y madre de Andromeda, puesto que auia intervenido

ella en todas eſtas coſas, dando ella, y Cefeo a ſu hija Andromeda por
PERSEO. eſpoſa à Perſeo, ſi la libraſſe, y le añadieron el Reyno por dote, y ambos celebrauan aora las bodas de Perſeo. Podiaſe reſponder a eſto, que no ſe enojò contra la madre, porque a eſta le fue forçoſo hazer, y venir en todo aquello que ſu marido el Rey queria: y que aſsi toda la quexa, y enojo auia de ſer contra èl. Lo ſegundo, y mejor podemos dezir, que no moſtrò enojo alguno contra la madre, aunque tuvieſſe culpa, porque la colera de Fineo no ſe manifeſtò aqui, ſino contra el Rey, ſaluo que dize Ouidio, que Fineo eſtuvo dudando, ſi ſu lança la tiraria contra el Rey, ò contra Perſeo, y eſto no lo podia dezir cerca de la perſona de la Reyna Caſiopea; porque ella ſiendo muger, no eſtaria entonces comiendo donde comian todos los varones combidados, ſegun ſe dixo arriba, por las preguntas que hazian los combidados a Perſeo; y cierto es, que la Reyna con ſu hija Andromeda, y todas las damas comerian a parte: y aſsi Fineo no podia moſtrar aora ſu enojo contra la Reyna, aunque le tuvieſſe, ni contra Andromeda; y por eſto no pudo hablar Fineo, ſino contra Cefeo, y Perſeo, ni el Poeta lo debiò poner de otro modo.

CAPITVLO CCLI.

Como Perſeo tirò contra Fineo, y eſte ſe eſcondiò detràs del Altar, y matò à Reto.

TIrò ſu lança Fineo contra Perſeo, y errado el golpe, la lança quedò clauada en los aſſientos, y eſtos eran en los que comian los hombres, porque ſegun la coſtumbre de los Antiguos, los hombres comian tendidos ſobre las camas, y quando auia muchos en vn combite, tendian muchas camas a lo largo, y ſobre ellas ſe tendian todos a comer. Aſsi lo ſignifica la
1. Re. 9. Eſcritura Santa, quando dize, que el Profeta Samuel puſo a Saul en el aſſiento ſuperior en la cabeçera de todos los combidados, alli dà à entender, que comian tendidos, ò reclinados ſobre las camas. En las bodas de Perſeo lo refiere aſsi Ouidio, ANDRO. las quales fueron en tiempo muy antiguo. MEDA.

Dixo, que aquella lança la tomò Perſeo, y que con ella le atraueſara à Fineo por los pechos, à no eſconderſe detràs de vn altar, y aqui el Altar aprouecho al traidor. Toca el Poeta aqui vna coſa creible, de que Perſeo boluieſſe a tirar la lança de Fineo, porque no tendria otras armas mas a mano: pues eſtaua Perſeo a la meſa, no ſoſpechando mal alguno; y aſsi no tendria otras armas mas promptas; y ſi las tenia conſigo, ſerian cortas, y ligeras. Lança no tendria, que no era como el Rey Saul, el qual tanto quiſo ſu lança, que ſiempre la tenia junta conſigo, quando comia, y quando dormia; y aſsi vna vez eſtaua Saul a la meſa, y Dauid delante dèl tocaua, y arrebatò Saul ſu lança, que conſigo tenia, y quiſo coſer a Dauid con la pared *1. Re. 18* tirandoſela. Aſsi Perſeo, pues, tomò la lança de Fineo, y con ella le tirò, y mejor enderezado iva el tiro, que el de Fineo, pues quedàra por los pechos atraueſſado, ſi detràs del altar no ſe huviera eſcondido.

Eſcriuiò, que Fineo ſe eſcondiò detràs del altar, por poner alguna circunſtancia, que fueſſe de la inuentiua, y juntamente hizieſſe la narracion guſtoſa. Añadiò el que fue coſa indigna, que al traidor malvado el altar le huvieſſe ſido amparo, y refugio. Aun en eſto puſo coſa creible, porque eſta batalla ſe diò dentro de los Reales Palacios, donde ſe celebraua el tal combite, y alli auia altares, porque ſegun la coſtumbre de los Gentiles, altares auia en las caſas, donde pudieſſen hazer ſacrificios à los dioſes, ò ponerles ſiquiera ſahumerios, y perfumes; mayormente en las caſas de los poderoſos, como lo eran los Reales Palacios: luego alli altares avria, y detràs de alguno dellos ſe eſconderia Fineo, y deſto ſe quexa Ouidio, de que à vn maluado traidor le fueſſe ſagrado el altar; que los lugares ſagrados no debian acoger, y amparar a los malos, ſino a los buenos.

CAP.

CAPITVLO CCLII.

PERSEO,

Por què Onidio dixo, que Cefeo ſe ſaliò de ſu Palacio, jurando por la fee del hoſpedage, por el derecho, y los dioſes, y que coſas ſean eſtas.

COnuino a Cefeo al ſalirſe de ſu Palacio, quando viò empezada la guerra, el proteſtar, dezir, y jurar por la fee del hoſpedage, por el derecho, y por los dioſes, que aquella guerra era mouida contra ſu voluntad, porque alguno penſaria, que auia ſido coſa penſada, y por conſejo, y voluntad del Rey Cefeo. Prometiò Cefeo à ſu hija Andromeda por muger a Perſeo, ſi la libraſſe de la muerte; librola Perſeo, y por no parecer el Rey manifieſtamente mentiroſo, y que ſu fee auia quebrantado, preſumirian, que de ſecreto trataria con Fineo ſu hermano, y eſpoſo primero de Andromeda, que quando eſtuvieſſen en la ſolemnidad de las bodas, entraſſe èl con mucha gente armado, y tomaſſe por fuerça à Andromeda, matando à Perſeo. Eſto ſeria gran traicion, y maldad en el Rey Cefeo, y aun mayor que la maldad de Fineo ſu hermano; y por euitar, que no tuvieſſen dèl eſta ſoſpecha, proteſtò, y jurò en la forma dicha.

Eſto ſe podia creer, ò penſar contra el Rey Cefeo, por quanto Fineo era ſu hermano menor, y le ſucedia en el Reyno, y ſe diſcurriria, que no ſe atreueria à enojarle, y como eſto era vna coſa muy graue, no la cometeria, ſin darle a entender, que le peſaua dello, y que ya eſtaua arrepentido. A eſto ayudaua el que Cefeo ſe ſaliò del Palacio, donde eſtaua la guerra, dexando alli à Perſeo, y preſumirian, que por eſſo le dexaua, para que mas à ſu ſaluo le pudieſſen matar, que no eſtando èl preſente: y aſsi por eſcuſar eſtas preſumpciones, ò rezelos, començò el Rey Cefeo à proteſtar, haziendo grandes juramentos ſobre ſi.

Iuraua por la fee del hoſpedage, porque el que recibe à otro en ſu poſada, ò caſa, eſtà obligado à guardarle fielmente, en todo quanto èl pudiere, de que alli no le ſea hecho algun daño, ni mal alguno; y quando lo ſupiere, obligado eſtà a eſcuſarlo; y ſi no lo recibieſſe, ni hoſpedaſſe, ſabiẽdo q̃ algun daño contra èl ſe tratàſſe, aunque fueſſe injuſto, no eſtaua obligado a reuelarlo: y por eſto Cefeo, como huvieſſe recibido à Perſeo en ſu poſada, aunque no huvieſſe de por medio otra deuda para guardarle, ſolo por eſto era obligado, no ſolo a no conſentir en eſte mal que ſe hazia contra Perſeo, ſino aun a reſiſtir en quanto pudieſſe, y por eſta cauſa juro luego por la fee del hoſpedage, porque eſta fee ſe tenia por coſa grande. ANDROMEDA.

Iurò tambien por el derecho, y eſto ſe entendia de dos maneras. La vna es el derecho que manda no hazer mal al inocente; y Perſeo no auia en coſa alguna ofendido al Rey Cefeo: y aſsi no tenia cauſa de hazerle mal. De otra manera ſe llama derecho la deuda, y obligacion que tenia el Rey Cefeo de hazer bien a Perſeo, por auer hecho mucho Perſeo por èl en librar à ſu hija de la muerte, ſacandole à èl de triſteza tanta: luego por el tal derecho no trataria Cefeo contra Perſeo algun mal.

Por los dioſes jurò del miſmo modo, teniendo en eſto la forma de jurar que ſiempre ſe tuvo de jurar entre los hombres; y es de tener, ſegun razon; porque como dize el Apoſtol: *Los hombres juran por aquel a quien tienen por mayor; pero Dios es el mayor de todas las coſas.* Y aſsi no ſe pudo hazer mejor el juramento, que por Dios. Aunque los Gentiles errauan en el punto de la diuinidad, llamando dioſes a muchos, y llamando dios al que no lo es: pero tenian verdadero fundamento, porque no llamauan a nadie dios, ſino por tenerle por el mejor de todas las coſas. Por eſta cauſa por Dios, ò por los dioſes auian de jurar: y aſsi aora el Rey Cefeo, queriendo jurar, jurò por los dioſes, que todo eſto que ſe hazia contra Perſeo, era hecho contra toda ſu voluntad, *Ad. Hebr. 6.*

y que èl no auia interuenido en tal coſa con ſu conſejo.

PERSEO.

CAPITVLO CCLIII.

Porquè Ouidio puſo, que aora vinieſſe la dioſa Palas, y porquè aquella mas que otro dios, ò dioſa.

VIno Palas la guerrera, y cubriò à ſu hermano con el eſcudo. Continuaſe aqui la guerra, en la qual matò Perſeo a muchos, y a otros boluiò en piedras con la cabeça de Meduſa, y para eſto dize el Poeta, que viniera Palas la hermana de Perſeo, y le fauoreciеſſe, dandole ſu eſcudo. Y ſi ſe preguntàre, que para que puſo Ouidio la venida de la dioſa Palas. Dirèmos, que Ouidio lo hizo con mucha razon, que ſegun doctrina de Oracio, los Poetas nunca han de introducir dioſes para nada, ſino en caſo, que la coſa ſea tal, que de otro modo no ſe pueda hazer: y aſsi era al preſente; pues algunas coſas le eran a Perſeo neceſſarias, las quales no le podian ſer dadas por otro alguno que no fueſſe dios, ò dioſa, con que ſe debiò dezir, que algun dios viniera.

Las coſas con que le ſocorriò en eſta ocaſion Palas a Perſeo, fueron eſcudo, y fortaleza en el coraçon. Auia meneſter Perſeo eſcudo, porque eſtaua entre ſus enemigos, que eran muchos, y le tiranan lanças, y piedras, y otras coſas, y èl no tenia con que cubrirſe: y aſsi era neceſſario, que le dieſſen eſcudo, ò que luego le mataſſen; y pueſto que no auia alli quien ſe le dieſſe luego, como no tuvieſſe alli alguno de los ſuyos, neceſſario fue, que algun dios ſe le traxeſſe, y tal fue Palas là dioſa.

Si preguntaren mas, que porquè puſieron mas el que vinieſſe aora la dioſa Palas, que otro algun dios, ò dioſa? Reſpondeſe, que fue por conuenir eſta mas que otra alguna. Lo primero, por la ſignificacion, como ſe declararà deſpues, en la qual à otro ningun dios, ni dioſa conuenia, ſino a Palas. Lo ſegundo, porque eſta dioſa eſtaua mas obligada, y tenia mas razon para venir, que otro dios, ò dioſa. Era Palas hermana de Perſeo, como ambos fueſſen hijos de Iupiter; y viendo aora en tanto aprieto à ſu hermano, ſin ſer mandada, vendria en ſu ayuda. Por eſto dixo Ouidio, que Palas cubriò a ſu hermano con el eſcudo, como ſi dixera, que vino porque era Perſeo ſu hermano. Lo tercero, porque lo que Perſeo auia meneſter aora era el eſcudo, como no tuvieſſe alguno; y el eſcudo entre los dioſes danſele a Palas, a la qual ſiempre figuraua, ò pintauan con vn eſcudo, y con lança, y otras armas, cuya razon ya la dimos, hablando de Minerua.

ANDRO. MEDA.

CAPITVLO CCLIV.

Porquè llamò aqui Ouidio eſpecialmente à Palas hermana de Perſeo, como tuvieſſe otros hermanos; y por què no vino la dioſa Belona, ò Marte.

RESPONDESE A la propueſta, que Ouidio puſo aquel dios, ò dioſa que conuenia, ſegun la ocaſion. Perſeo eſtaua en grande aprieto al preſente con la guerra tan intempeſtiua que le mouian: y aſsi tal dios debiò venir, que en tal guerra le pudieſſe ſocorrer. Apolo, Diana, y Mercurio, y otros ſemejantes, no ſon dioſes de las guerras; con que Palas, que de las guerras es dioſa, conuino, que vinieſſe; y aſsi dixo Ouidio: *Palas la dioſa de la guerra vino, y cubriò à ſu hermano con el eſcudo*: y aſsi el ſer ella dioſa de la guerra, fue la cauſa de que vinieſſe mas que otro dios alguno.

Podràſe inſtar, que para eſto podian venir otros dioſes, ò dioſas tan conuenientemente como Palas, aſsi como la dioſa Belona, ò como el dios Marte; pues ambos ſon los dioſes de las batallas. Dirèmos, que no conuino introducir à alguno de ellos, ſino a la dioſa Palas. De Belona es manifieſto, porque ella no tenia parenteſco alguno con Perſeo: y aſsi, aunque pudiera venir à ayudarle, no cuidaria de ve-

venir à socorrerle. Lo segundo, porque no conuiene a la significacion; pues Belona pertenece a la execucion de la guerra, y no a los consejos, y acuerdos della: aora Perseo auia menester la inteligencia, el arte, y disposicion para la guerra; y por esso Palas debiò venir, que la tenian por la que daua el saber para la guerra. Lo tercero, porque Perseo al presente auia menester escudo, y auiendo de venir algun dios à darsele, fue bien, que la diosa Palas viniesse; pues a ella le atribuyen el escudo de la guerra: y assi se dize, que cubriò con èl a Perseo, y no se debiò dezir de Belona.

PERSEO.

Del dios Marte se pueden alegar las mismas razones, que de Belona dexamos dicho. La primera, por no ser su pariente: pues se ignora de quien fue hijo Marte; aunque algunos dixeron, que fue hijo de Iupiter, y Iuno su muger. Ouidio dixo, que fue hijo solamente de Iuno sin junta de varon, segun el arte, y modo que la diò la diosa Flora: y por esta razon Ouidio escriuiò no ser su pariente, y que le vino à ayudar aora. La segunda razon tambien conuiene a Marte, por ser este el dios de la guerra, para executar, y menear las manos; pero no para aconsejar, ni dar el modo con que se debe emprehender la guerra, ni la ocasion, y tiempo en que se ha de presentar la batalla, lo qual dieron à Palas; y assi ella debiò venir aora. La tercera tambien ayuda, porque a Marte no le dan el escudo de la guerra, sino a Palas; y y assi ella debiò venir con èl para cubrir à Perseo.

Ouid. 2. Fastor.

CAPITVLO CCLV.

Por què no dixo el Poeta, que la diosa Palas no traxesse mas armas à Perseo, sino solo el escudo, y muestrase, que no conuino hazerlo.

OVidio no puso, que le traxesse Palas a Perseo mas que el escudo, por quanto este no le podia tener a la mesa, y tenia las otras armas. Esto se prueba de dos maneras. La vna es, porque es cierto, que estando à la mesa sentado a comer, que no podia tener el escudo embraçado delante de si porque no podria comer. Ni tampoco se puede dezir, que aunque no le tenia embraçado, le podia tener cerca de su persona, porque esto no se haze creible, pues era dar a entender alguna sospecha, y que rezelaua alguna contienda, ò riña; y si alguna tal tuviera, Perseo no se sentàra a comer. (a)

ANDRÓMEDA.

De la cabeça de Medusa se ha de suponer, segun Ouidio, que la traia Perseo colgada de la cinta à las espaldas, porque no la viesse, ò la traia delante de si cubierta con algo, para mostrarla quando quisiesse, descubriendola; pues no era necessario, que alguno se la traxesse, como èl pudiesse traerla consigo. La espada tambien la podia tener ceñida, y no le estoruaria para comer, y estar sentado a la mesa, ò tendido en la cama, si comian en esta forma. Del escudo no es assi, el qual no podia tener consigo en la comida, como dexamos dicho.

(a) El menos sospechoso està mas habil para ser fauorecido.

Lo segundo se prueba, por quanto Ouidio haze mencion de que Perseo traia consigo el alfange, y la cabeça de Medusa, quando vino al Rey Cefeo, y no la haze de que traxesse el escudo. Del alfange se prueba, porque con èl matò a la bestia marina, que venia para comerse à Andromeda. De la cabeça de Medusa tambien parece cierto, porque muerta la fiera, y conseguida la vitoria, para labarse las manos Perseo, puso aquella cabeça en la ribera del Mar sobre las yeruas, y estas quedaron en corales bueltas. Del escudo ciertamente se colige de la narracion de Ouidio, que no le traxesse consigo Perseo; porque èl venia bolando por el ayre, y para bolar no dexaria de hazerle grande embaraço. Tampoco quando partiò Perseo de la tierra de Atlante, haziendo mencion el Poeta de que se ciñò Perseo el alfange, y se puso los alones, ò taloneras de Mercurio à los pies, no la haze del escudo, dando a entender, que no le traia: luego estas cosas que traia consigo Perseo hasta aqui, no di-

ria Ouidio, que le fueron traidas a Perſeo por algun dios, ſino aquellas que no tenia, como era el eſcudo. PERSEO.

Tambien ſe ha de reparar en eſto, que ſi aora dixera Ouidio, que le traxeran à Perſeo el alfange, y la cabeça de Meduſa, como lo dixo del eſcudo, no dixera, que ſe le auia traido Palas, ſino que ſe lo traxo Mercurio, porque cada coſa ſe auia de atribuir al dios cuya era; y ſi el alfange era de Mercurio, como con Ouidio lo dexamos muchas vezes declarado: luego èl lo auia de traer, y no Palas, y èl no faltàra en eſta ocaſion, pues era hermano de Perſeo, antes le ſocorreria tan puntual, como Palas, ſiendo en los dos con Perſeo el parenteſco vno miſmo.

CAPITVLO CCLVI.

Què ſignifica el que Vinieſſe la dioſa Palas, y le dieſſe a Perſeo coraçon, y tambien eſcudo.

HEmos de ſuponer por cierto, no auer ſido eſto verdad, porque no ay alguna dioſa llamada Palas, que pudieſſe traer el eſcudo, ni otra coſa alguna à Perſeo; pero el Poeta quiſo ſignificar otra coſa por eſto. Palas ſignifica la ſabiduria de la guerra, ſegun ya declaramos, hablando de Minerua: y eſta es la que aora ayudò a Perſeo, cubriendole con ſu eſcudo, porque Perſeo era varon ſabio, y dieſtro en el arte militar; y viendoſe al preſente cercado de ſus enemigos, ſe valiò contra ellos de ſu ſaber, con el qual los venciò, y por eſto ſe dize, que le ayudò Palas. Por eſto no puſo Ouidio, que vinieſſe otro dios en ſu ayuda, ſino Palas, por ſignificar eſta la prudencia de la guerra, y deſta fue aora ayudado Perſeo.

Dixo el Poeta, que le traxera eſcudo, y le diera coraçon. Lo que ſe dize del eſcudo es poetico, ſegun conuenia a los principios de Ouidio; porque èl puſo à Perſeo, que antes de aora no tenia eſcudo, pero no ſe podia ſin èl defender, y no auia quien ſe le pudieſſe dar, como ſe preſuponga, que no venia con èl alguno de los ſuyos: luego auiaſele de dar algun dios, y fue Palas por las razones pueſtas. Segun la verdad Perſeo tenia conſigo mucha, y buena Caualleria ſuya, la qual auia traido de la guerra que auia tenido con Meduſa, y con el Rey Atlante, y viendo aora como Fineo ſe leuantò contra Perſeo, eſta ſu Caualleria le ayudò, y èl tuvo las armas que auia meneſter para pelear, y tenia el arte, y prudencia neceſſaria para la guerra, y con eſto venciò a la parte de Fineo: pero Ouidio, ſegun ſus principios, no auia de dezir, que tuvieſſe Perſeo ſoldados conſigo, porque afirma, que vino ſolo, y bolando. ANDRO. MEDA.

Eſcriuiò, que la dioſa Palas le diera coraçon a Perſeo. Eſto conuiene a la fabula, porque era creible, que le diria ella, que no temieſſe, porque ella le ayudaria, y èl venceria. A la verdad tambien conuiene, por quanto la dioſa Palas ſignifica el ſaber de la guerra, y los que ſon practicos, y en ella entendidos, ſon mas eſforçados, que los que no tienen ciencia, ni experiencia della. Ariſtoteles pone quatro modos de fortaleza, y vna dellas ſe llama Militar, que es la que ſe halla en aquellos que han militado en la guerra, y la cauſa del eſfuerço de eſtos es, porque ſaben donde eſtà el peligro, y ſaben del trabajo, y donde no ay vno, ni otro. En la guerra muchas coſas ay, que parecen terribles, y no ay en ellas que temer, y a los no practicos en la guerra, eſtas miſmas coſas les ſon formidables: pero à los verſados en ella no parecen terribles, ſino faciles: y aſsi mueſtran mas eſfuerço eſtos, que aquellos. Aſsi Perſeo, por ſer varon ſabio, y prudente en la guerra, tuvo aora valor, y eſfuerço contra Fineo, y contra los que ſe leuantaron contra Perſeo. *Ariſt. li. 3. Ethic.*

CAP.

CAPITVLO CCLVII.

PERSEO. *Del moço Atis el Indiano quien era, y del rio Ganges, que nace en el Paraiſo, y como los dioſes, y Ninfas de los rios tenian hijos.*

HALlоſe en eſta batalla Atis el Indiano. Aora pone Ouidio otro à quien matò Perſeo, que fue Atis natural de la India Oriental, y aqui empieza à moſtrar ſu ingenio, haziendo eſta relacion guſtoſa con la muerte diuerſa deſte moço, diziendo ſu edad, y tambien ſu adorno. Era eſte de tierra eſtraña; pues era de la India, y moço en la edad, muy hermoſo, y de buen talle, el qual murìò con diſtinto genero de muerte, dandole Perſeo con vn tizon ardiendo, que eſtaua en el Altar. A eſte pariò la Ninfa Linate nacida del rio Ganges, y le pariò debaxo de las ondas vidriadas. Quiſo enſalçar Ouidio el eſtado deſte Atis, diziendo, que fue de linage de dioſes, porque las Ninfas lo ſon, y Linate diola Ninfa era del rio Ganges.

Es el Ganges vn rio principal de los de la India Oriental, y aun de los mayores de todo el Mundo, y es à manera de Mar: hallanſe en èl anguilas de treinta pies, ſegun dize San Iſidoro: y no hallamos en ningunos otros rios anguilas de tal tamaño. Eſte rio ſale del Paraiſo Terrenal, y es el primero de los nombrados en la Eſcritura Santa, donde es llamado con el nombre de Gion. Eſte rio tan famoſo corre por la India; y aſsi dixo el Poeta, que la Ninfa Linate auia ſido engendrada dèl, y eſto ſe entiende del dios de aquel rio, porque aunque las aguas de los rios no tengan actos perſonales, los Poetas ponen dioſes en los rios, y a eſtos dàn perſonalidad, y actos de hombres, y de dioſes, como ſon de amar, y engendrar, como dexamos notado en algunas partes: y aſsi el dios del rio Ganges engendraria Ninfas, que eran ſus hijas, que ſe llamauan Daphne, Cirene, y Linate. El dios del rio Inaco tenia Ninfas de las quales era vna Io.

S. Iſi. 13. Ethimol.

Gene. 2.

Eſtas Ninfas hijas de los dioſes eran deſpues amadas de los dioſes de los rios, que no eran ſus padres, y concebian, y parian. Aſsi ſe dize de la Ninfa Liriope, la qual conocida del dios del rio Siſifo, dentro de ſus ondas pariò al niño Narciſo. La Ninfa Orfe de las de los rios Infernales, conocida del dios del rio Acheron, pariò a Aſcalafo dentro de ſus ondas de Acheron. Eſte Atis naciò de la Ninfa Linate, hija del rio Ganges debaxo de ſus ondas vidriadas, y llamanſe tales, por ſer claras. Eſte modo de hablar vſan los Poetas, llamando vidriadas, ò de marmol las aguas, quando ſon claras, que aſsi lo tiene Boecio, y Ouidio aqui en la Letra, y tambien Virgilio en las Eneidas. Eſtas coſas todas ſon fingimientos Poeticos, porque los rios no tienen dioſes algunos, ni Ninfas que puedan concebir, ni parir, pero los Poetas introduxeron eſto por algunas razones.

ANDRO-MEDA.

Ouid. 1. Metam. Oui. 3 & 5. Meta.

Boet. lib. 1. de cõſol. metr.

Virgil. 6. Æneid.

CAPITVLO CCLVIII.

Del adorno del moço Atis, y de los tintes preciosos de la Ciudad de Tyro.

ERA Muy hermoſo Atis, y acrecentaua ſu buen talle, y diſpoſicion con el rico adorno de ſu cuerpo. Baſtantemente era creible el ſer muy hermoſo, pues era hijo de vna Ninfa, y las Ninfas hermoſas auian de ſer, como hijas de dioſes, y del linage dellos. Aſsi parece del moço Narciſo, que fue el mas hermoſo de los que los Poetas refieren: eſte fue hijo de la Ninfa Liriope, y del dios del rio Siſifo, ſegun Ouidio; y aſsi ſeria Atis hijo de la Ninfa Linate, y ſu natural hermoſura con el adorno, y aſſeo la acrecentaua. Cumplia entonces diez y ſeis años, y no pudiendo aun vſar de armas fuertes para la guerra, ſolo tiraua flechas, ò dardos con deſtreza mucha. Era ſu veſtido vn manto de Tyro, y en eſto pone Ouidio ſu adorno eſpecial de Atis, y todos los Poetas antiguos; quando quieren poner algun paño de muy fino co-

lor, dizen, que eſtaua teñido en Tyro.

PERSEO. Es Tyro vna Ciudad en tierra de Fenicia, que pertenece a la tierra de Promiſsion, ò eſtà en ſus terminos en la Coſta del Mar. Fue Ciudad cèlebre, y famoſa entre los Antiguos, y mas que todas las otras Ciudades en las mercadurias, y en los tratos, y comercios por Mar, ſegun el Profeta Ezequiel eſcriue: y tanta fue la gloria de eſta Ciudad, que el Rey della deſto enſoberuecido, dixo, que eſtaua ſentado en la ſilla de Dios, y en el coraçon del Mar. En eſta Ciudad ſe hazian los mejores tintes, que a la ſazon en todo el Mundo ſe hazian; y aſsi ſus paños teñidos alli eran los mas eſtimados. Boecio para dezir la grãdeza del Emperador Neron en el vſo de los veſtidos, dixo, que aunque ſe viſtieſſe del paño teñido en Tyro, no por eſſo eſtaua mas agraciado, para ſer querido de las gentes.

Ezc.27. & 28.

Boe. lib. 3. de con.

Aſsi aora Ouidio, queriendo dar à eſte Atis muy rico adorno, dixo, que tenia vn manto de paño fino teñido en Tyro, y guarnecido de oro, y lo q̃ en ſi era precioſo en el valor, con la guarnicion rica, la qual era de valor, y aumentaua, y hazia luzir mas el adorno, y ſu natural hermoſura. Al cuello tenia vna cadena de oro, que quanto adorno pudo poner el Poeta, para que pareciesſe bien vn mancebo, tanto tenia Atis, ſegun eſcriue Ouidio, que ya en ſu tiempo debian de ſer galas, las que en eſte ſe tienen por coſtoſas.

CAPITVLO CCLIX.

Como en la tierra de Canaan, ò Iudea todos los hombres vſauan vngirſe los cabellos, los pobres con azeyte, los ricos con vnguentos precioſos, y que Chriſto aſsi los vſaua.

TENIA Vna Corona Atis, con que recogia los cabellos mojados. No ſe ha de entender, que fueſſe la Corona tal, como la que vſauan los Reyes, porque Ouidio no pone a eſte Atis en habito, ni eſtado de Rey, y aſsi no ſeria, ſino vna Corona a manera de las antiguas eſcofietas, ò bonetes con que los varones cogian los cabellos, lo qual ſe vſaua cerca de nueſtros tiempos, y en tiempo de Ouidio ſe vſaria: y eſta Corona dixo tener Atis, y que era muy rica, que tendria ſus hilos, ò trenças de oro. Añadiò, que los cabellos eſtauan mojados, hablando ſegun la coſtumbre de los antiguos, y eſpecialmente en aquellas tierras, de las quales al preſente hablaua Ouidio. Coſtumbre fue, y aun aora ſe vſa en las tierras calidas, que para refrigerio del grande calor vngian las cabeças, los pobres con azeyte, y los ricos con precioſos, y oloroſos vnguentos. ANDRO. MEDA.

Eſta coſtumbre auia en tierra de Canaan, donde viuian los Iudios, y en tiempo de Chriſto Señor nueſtro ſe vſaua mucho, y no ſe tenia eſto por deleyte ſuperfluo, ſino por recreo neceſſario; y por eſto todos los hombres lo vſauan, aſsi los Religioſos, y de aſpera vida, como los que la tenian deleytoſa; pues Chriſto dixo, que quando los hombres ayunaſſen, que labaſſen ſu roſtro, y vngieſſen ſu cabeça. Aun Chriſto Señor nueſtro, ſiendo el mas honeſto de todos los hombres, y la regla de toda honeſtidad, y en quien no podia hallarſe deshoneſtidad alguna, vſaua de la tal vncion de la cabeça con azeyte; y ſufria, ſi ſe la hazian con precioſos vnguentos: y aun quando no le vngian la cabeça, ſe moſtraua en algun modo quexoſo de mal hoſpedado. Aſsi ſe reconoce, quando Maria Magdalena, eſtando Chriſto en caſa de vn Fariſeo comiendo, entrò, y echandoſe à ſus pies, ſe los beſsaua, y lauaua con lagrimas, y enjugandolos con ſus cabellos, y deſpues con vnguento precioſo los vngia. Moſtròſe de eſto eſcandalizado el Fariſeo, y reſpondiendole Chriſto Señor nueſtro, le dixo: *Yo entre en tu caſa, y no diſte agua à mis pies, y eſta muger con lagrimas de ſus ojos me labò, tu no me diſte azeyte para vngir mi cabeça, y eſta con vnguento precioſo vngiò mis pies.* Y no parece, que reprehendiera Chriſto Se-

Matt. 5.

Luc. 7.

Señor nueſtro al Fariſeo de no auerle dado aceite para vngir la cabeça, ſino eſtuviera pueſto en eſtilo el hazerlo cõ todos los que ſe recibian por hueſpedes, ò combidados. PERSEO

Los ricos vngian las cabeças con vnguentos precioſos, y refrigerativos, y algunos deuotos de Chriſto con algunos de eſtos le vngian la cabeça, y aun los pies. De la cabeça ſe prueba; pues quando Chriſto eſtaua en Betania en caſa de Simon Leproſo, Maria Magdalena traìa en vna caxa de alabaſtro vnguento precioſo de nardo, y lo derramò ſobre la cabeça del Señor De los pies parece ſer tal coſtumbre entre los Antiguos, que a no ſer aſsi en aquel tiempo, y gente, Chriſto no lo permitiera: y ſus deuotos que le conocian ſer tan honeſto, no ſe puſieran a hazerle tal ſeruicio, y agaſajo; luego mucho mas ſe vſaria eſto entre aquellos, que guſtauan de paſſar vna vida delicioſa, y tal ſeria eſte Atis, de quien habla Ouidio; pues trataua mucho del aſſeo, y adorno, y vſaria de dicho deleite, ò refrigerio. *Mat. 26. & Marc. 12.*

Sucedio eſto en aquella tierra, en que Chriſto viuiò, porque Andromeda viuiò en aquella tierra, donde los Iudios deſpues viuieron; pues ella fue atada a las rocas del Mar muy cerca de la Ciudad de Iafa, y Iafa Ciudad es de la tierra de los Iudios, y cercana de Ieruſalen: y aſsi eſtando alli Atis el Indiano, vſaria de vncion en los cabellos, y mojados eſtos, los recogeria en el modo dicho. Eſte ſeria dieſtro en tirar con lança, ò dardo, aunque fueſſe de lexos el tiro; pero mas lo era en tirar con valleſta, ò arco, ſegun ſe colige de Ouidio.

CAPITVLO CCLX.

Por què puſo el Poeta, que murieſſe el moço Atis herido con tizon, y de la muerte de Licabas ſu compañero.

EL dezir, que murieſſe Atis de aquella ſuerte, fue porque Ouidio quiſo hazer la narracion guſtoſa, formandoſe eſto con la miſma diferencia, como que murieſſen vnos a hierro, otros con tizones ardiendo heridos, y otros en piedra trasformados. Lo ſegundo por hazer eſto creible. Perſeo auia de matar a eſte con ſu alfange, ò tirandole alguna coſa, con que le hirieſſe; pues no tenia otro modo de herirle con el alfange, no podia Perſeo matarle, porque eſtaua Atis muy apartado de èl, y ſe reconoce, en que era flechero, y aora tiraua flechas, y eſtas no ſe tiran tan de cerca, que ſea donde pueda llegar vna eſpada, ò lança, y otra coſa no tenia que arrojar Perſeo: y como en medio de la caſa eſtaua vn altar, donde algunos maderos ardian, eſte altar eſtaua cerca de Perſeo, y de alli tomò vn tizon, con que dexò a Atis herido. Cierto es, que eſtaria eſte altar en caſa del Rey, donde ſe ofrecieſſen ſacrificios, y como dexamos dicho, detras de eſte altar fue, donde ſe eſcondiò Fineo, quando Perſeo le tiro la lança, que el miſmo Fineo le auia tirado. ANDRO; MEDA,

Violo Licabas el de Aſiria compañero de Atis, de cuya muerte quiſo tomar la vengança, por ſer grande amigo de Atis, y viendole tan triſtemente muerto, procurò vengarlo, como pudo. Tomò el arco con que peleaua, y dixole a Perſeo, que peleaſſe con èl, y que no le duraria mucho el gozo de auer muerto a ſu compañero, y amigo. Aun no auia acabado eſtas, y otras palabras, y todas ateandole a Perſeo la muerte de Atis, quando diſparò vna flecha tan reciamente tirada, que a Perſeo le dexàra atrauеſado, ſi Perſeo, viendole venir, no ſe apartara. Clauò la flecha en la ropa larga, que veſtia Perſeo, que ſolo tenia el eſcudo que le auia traido ſu hermana Palas, con que cubria el cuerpo, y en las faldas de la ropa quedò colgada la flecha.

Con el alfange que auia dado Mercurio a Perſeo bolviò cõtra Licabas, y atraueſoſele por los pechos. Aſsi como el Poeta pone diuerſos inſtrumentos de muerte, aſsi pone diuerſos lugares de las heridas. Ceto fue herido en la frente con la lança; Atis en todo el roſtro con el tizon, Licabas con el alfange por los pechos atraueſado. Ya Licabas viendoſe morir, turbados los ojos, los bolviò como pudo para Atis, diziendo, que llenaua ſolo aquel conſuelo a los Infiernos, de que auian muerto los dos juntos. Eſta es

es la concluſion del fino amor de los dos amigos, Licabas queriendo vengar la muerte de Atis, fue herido de muerte, y ya queriendo cerrarſele los ojos a perpetua obſcuridad, los bolviò como pudo a ſu querido amigo Atis, y no olvidandole en la muerte, ſe recoſtò ſobre Atis muerto, para que los cuerpos de los dos eſtuvieſſen juntos, y eſte era el conſuelo que Licabas lleuaua a los Infiernos.

PERSEO.

CAPITVLO CCLXII.

Por què dixo Ouidio, que Licabas llorò por Atis y deſpues quiſo pelear con Perſeo.

OVidio introduxo primero a Licabas llorando por Atis, y deſpues que peleaſſe con Perſeo, y aqui tocò vna coſa creible. Era Atis moço tierno, tan hermoſo, y de linage tan alto, que viendole Licabas ſu amigo, que lo amaua como a ſu vida, que no pudo detener las lagrimas, ni dexar de llorar por èl, diziendo aquellas coſas, que ya el dolor, y ya ſu verdadera amiſtad le dictauan. No pudo ſufrir vn amigo al ver a otro muerto, dexar de moſtrar ſu dolor con ſu llanto; pues parece, que con eſto ſatisfacia ſu deſeo, y honraua al amigo difunto. A los Antiguos les parecia ſer deſventura grande, que ſin ſer llorados murieſſen los hombres, y no debia permitir eſto la amiſtad tan ſingular que auia entre Licabas, y Atis, que vno dexaſſe al otro ſer deſventurado, y que eſta honra no le hizieſſe.

Ouidio puſo las lagrimas, y llanto de Licabas antes del pelear con Perſeo, por dos razones: la primera es, porque la fuerça del dolor luego haria ſalir las lagrimas, ſiendo muy otras las que ſalen impelidas de vn dolor, y pena, que las que ſon meramente ceremoniales por alguna honra. Las primeras ſalen luego, ſin que ſe puedan reprimir, por el poder grande del dolor: aſsi como ni la riſa ſe puede detener, que no ſalga fuera en aquellos, que con poderoſo motiuo ſon incitados, como lo dize Ariſtoteles; aqui eran las lagrimas verdaderas cauſadas del dolor: luego no podrian detenerſe, ni reprimirſe, ſino que luego en preſencia del mal romperian. Las lagrimas de ceremonia no ſon verdaderas, ſino fingidas, y procuradas, y eſtas ſe pueden retener quanto quiſieren los hombres; como por el contrario las lagrimas verdaderas ſea trabajo mucho el reprimirlas, porque ſon, y las de ceremonia trabajo ſea el procurarlas, porque no ſon: y aſsi Licabas llorò luego, aunque fue ſu llanto breue, por el deſeo que tenia de vengarſe.

Ariſt. li. 7. Ethi.

ANDRO. MEDA.

La ſegunda cauſa es, porque Ouidio queria poner, que murieſſe Licabas, queriendo vengar a Atis, y aſsi no podia llorar deſpues, que empezaſſe a pelear con Perſeo: luego debiò dezir, que primero lloraſſe, y començaſſe a pelear luego.

CAPITVLO CCLXII.

Por què dixo Ouidio, que la ſaeta que diſparò Licabas contra Perſeo, quedò colgada en la falda de Perſeo: y ſi eſto pudo ſer.

PReguntaràn, como pudo ſer, que la flecha, ò ſaeta quedaſſe colgada de la ropa, porque en eſto ſe dà a entender, que ſeria floxa, y debilmente diſparada, lo qual es contra la intencion de Ouidio, que pone el ſer Licabas valiente varon, y que con la flecha que tirò le matàra a Perſeo, ſi èl no ſe apartara con preſteza. Reſpondeſe, no ſer Ouidio a ſi miſmo contrario, porque las ſaetas, aunque vengan muy recias, ſi topan en coſa blanda, y de poca reſiſtencia, no paſſan adelante: y aſsi, ſi dieſſen en la veſtidura, que eſtuvieſſe colgada por ſi miſma no la paſſaria, ſino que ſe quedaria quando mucho clauada, y pendiente de ella. (a) Aſsi la ropa de Perſeo, por eſtar muy ancha, y floxa, y que haria muchos pliegues, pudo dar la flecha en algun lugar de ella, donde no dieſſe ſobre duto, con que no paſſaria, ni quedaria hincada, ſino colgada, y pendiente.

(a) No ay quien modere vna fuerte colera, como vna condiciò apacible, y blanda.

Eſto ſe halla en todas las coſas blandas, que ſufren, y reſiſten mas los golpes de las coſas duras, que aquello que de ſuyo es duro; por lo qual veemos, que los muros de los caſtillos; y

for-

fortalezas, que se quieren defender contra los golpes de piedras, y valas, ANDRO-MEDA. ponen colchones, ò cosas semejantes de ropa blanda, y estos hazen, que los muros no se caygan, ni reciban daño considerable con los golpes grandes, y fuertes: y assi Ouidio en esta parte dixo lo que comunmente sucede.

Ouid. 3. Metam.

CAPITVLO CCLXIII.

Como Perseo traìa ropas tan largas que pudiesse en ellas quedarse la flecha.

POdràse dezir, que si Perseo supiera, que auia de pelear, no tuviera tal ropa, sino que tuviera vna corta, y estrecha; pero èl estaua muy ageno, y descuidado de que se le armaua tal guerra, antes estaua muy quieto, y gozoso sentado a la mesa en dia que celebraua sus bodas: y assi no tendria ropa corta, y estrecha, sino vestido de adorno, y aparato, y este seria largo, y floxo, y que entraisse en èl tela, ò paño mucho. Aun de otra manera podrèmos dezir, que como Perseo no tuviesse armaduras algunas, que cubriessen el cuerpo, serian sus ropas largas; y anchas, y en ellas pudo quedarse la saeta, porque no las cubriria todas el escudo.

Esto es, porque entre los Antiguos todos vsauan ropas largas, y aora trabajassen, aora holgassen, estas ropas, y no otras tenian; pero quando holgauan traìan las ropas rozagantes, y colgando, flojas, y anchas sin ceñirse, como traen las Cogullas los Monges de San Bernardo, y otros Monges: y quando auian de trabajar, ò andar camino, leuantauan la ropa, y ciñendola, con que venia a quedar mas corta, y por la cintura hazian sus pliegues, ò bolsas, con que no estoruauan para obrar, ò andar, lo qual harian, sino las ciñessen.

CAPITVLO CCLXIV.

Como los Antiguos, y aun en tiempo de Christo vsauan las ropas muy anchas, y largas.

TAles ropas como dexamos dicho vsavan los Antiguos, y en tiẽpo de Christo, quando viuia Ouidio vsauan assi mismo estas ropas, y antes del, mas de ochocientos años se vsavan; y por ventura en todos los tiempos passados, aunque de ellos no hallamos tan manifiesta la prueba: y en- ANDRO-MEDA. tonces todos los hombres de qualquier estado, y condicion que fuessen, estas ropas vsavan, assi los señores, como los seruos, y hasta los esclauos.

Del tiempo de Christo se prueba ser assi, porque el mismo Señor pone Luc. 12. la comparacion de aquel què ha ido a vnas bodas, y que ha de venir de noche, y sus seruos, ò criados en casa cerrada la puerta; y porque quando viniere el señor, y dueño de la casa, no se detenga, llamando a la puerta, les dize, que han de estar prevenidos los criados con luzes en las manos, y los lomos tambien ceñidos. Esta preuencion de estar ceñidos, y tener las luzes ardiendo en las manos, denota, que si quando el señor, ò dueño de la casa, empeçasse a llamar, y no estuviesse hecha aquella diligencia, tardarianse los seruos en ceñir las ropas, y en encender las candelas.

Nosotros no tenemos tal costumbre, porque siempre estamos ceñidos, aora holguemos, aora trabajemos; pero los Antiguos nunca se ceñian, sino quando hazian algo, porque sus ropas no eran para estar ceñidas, sino para estar sueltas, pareciendoles, que representauan mayor decencia, y aun mas honestidad: y las cintas no las vsauan, sino en caso de necessidad, para cojer las ropas, que no colgassen, quando huviessen de andar camino, ò hazer algo. No podrian, pues, caminar sin ceñirse primero, porque las ropas tan largas, que era preciso tropezar en ellas, y aun algunas vezes darian de ojos, si andauan de priessa, sin tenerlas ceñidas.

CAPITVLO CCLXV.

Dizese mas de las vestiduras largas de los Antiguos y quando las traian sin cintas, y quando se ceñian.

ERa preciso, que las tales vestiduras de que vsauan los Antiguos, siendo largas, y anchas, que tardassen en ceñirlas, como aora lo hazen los Sacerdotes, quando para dezir Missa, se visten las Alvas, que son largas, y an-

anchas, y han de encogerlas por igual, porque no arraſtren, y porque
PERSEO. no parezcan mal: y en eſto tiempo gaſtarian, mayormente quando cada vno a ſi miſmo ſe ciñeſſe. Aun mas tardarian en las veſtiduras de lana, que hazen mayor bulto, que las de lino.

En el miſmo exemplo, y lugar citado de Chriſto, y referido por San Lucas, ſe prueba eſto. *Bienaventurados*, dize, *ſon aquellos ſieruos, a los quales el Señor hallare velando; porque de verdad os digo, que ſe ceñirá, y hara que ellos ſe aſſienten a comer, y andará delante de ellos ſiruiendoles.* Y aſsi por aver de ſeruir a la meſa, dixo que ſe ceñiria; con que ſe colige, que antes no eſtaua ceñido, ni era coſtumbre el eſtarlo, y entonces ſe ceñiria, porque de otra manera no podria ſeruir a la meſa, por ſer las veſtiduras muy largas, y que eſtoruarian el andar.

Luc. 12.

Semejante a eſto fue, quando Chriſto Señor Nueſtro quiſo lauar los pies a ſus Diſcipulos; y dize San Iuan, que ſe ciñò, y aunque aqui pueden dezir, que no ſe entiende de la cinta con que las veſtiduras ſe ceñian, ſino del paño de lino, ò toalla, con que ſe ciñò, para lauar, y limpiar los pies a los Apoſtoles: pero a todo ſe puede referir, y aplicar. A eſte modo eſtila el Apoſtol hablar, diziendo: *Tened ceñidos los lomos.* En eſto amoneſtaua a los hombres, que eſtuvieſſen aparejados para la guerra, y para eſto dixo que eſtuvieſſen ceñidos por la parte de abaxo, que es por la cintura, porque la ropa ſe cogia por encima de la cinta, y de alli pendia haziendo ſus ſenos, ò modo de bolſas.

Ioan. 13.

Ad. Ep. 6.

Tambien ſe vſaua eſto en los tiempos antiguos mucho antes de Chriſto; pues en tiempo de Eliſeo Profeta, (que fue antes del Nacimiento de Chriſto caſi nouecientos y ſeſenta años) ſe halla, que a ſu ſiervo Giezi le embio, para que puſieſſe ſu baculo ſobre el hijo muerto de ſu hueſpeda, mandandole, que fueſſe aprieſſa, y ſe lo dixo en eſta forma: *Ciñete por la cintura, y toma mi baculo, y camina; y ſi algun hombre hallares en el camino, no le ſaludes, y ſi te ſaludare, no le reſpõdas: y pondras mi baculo ſobre el roſtro de el niño muerto.* Todo eſto ſe puſo para

4. Reg. 4.

ſignificar lo apreſurado que auia de caminar, y por eſto no auia de ſaludar a nadie, ni auia de reſponder, por no detenerſe: y para eſto le aduirtiò primero, que ſe ciñeſſe, por ſer muy neceſſario para poder andar aprieſſa, y de no hazerſe, las ropas, por ſer latgas, embarazarian mucho al caminar. ANDRO. MEDA.

Por eſtas razones puſo Ouidio tal veſtido el de Perſeo, que fueſſe la ropa larga, y aora en el caſo preſente de la pelea la encogeria, y aſsi eſtando pendiente, ò colgado haria ſus ſenos, o bolſas en torno de la cintura, y en alguno de eſtos ſenos, bolſas, ò pliegues prenderia la flecha, y quedaria pendiente de la ropa. Con razon diò Ouidio tal veſtidura a Perſeo, porque en aquel tiempo que Ouidio eſcrivia eſto, las tales veſtiduras ſe vſauan, pues Ouidio eſcriviò en tiempo de Chriſto, y ya dexamos probado, que en el tiempo de nueſtro Salvador tales veſtiduras, ò ropas largas ſe vſauan; y mas de mil años antes de Chriſto hallamos que ſe vſaſſen: y por ventura ſe vſaron en tiempo de todos los Antiguos, deſde que empeçaron a vſar de veſtidos.

CAPITVLO CCLXVI.

Como pudo Perſeo herir a Licabas con el alfange, pueſto que Licabas eſtaua muy lexos dèl.

PVdo herir Perſeo a Licabas con el alfange, porque no eſtaua muy lexos dèl, que Licabas ſe auia acercado a Perſeo: y aſsi lo hallò cerca de ſi. Tambien fue el poner eſta muerte, ò herida en eſta forma, porque Ouidio no quiſo poner dos golpes ſemejantes, y juntos; y como no podia poner, que le tiraſſe la lança, porque no la tenia Perſeo, ni haze mencion, que alguno ſe la huvieſſe tirado a èl, para que la pudieſſe èl auer buelto a tirar, como fue en la primera lança, que Fineo tirò contra Perſeo, la qual tomò Perſeo, y tirandoſela a Fineo, y guardandoſe eſte, matò a Reto. Deſpues haſta aora no ſe lee, que huvieſſen embiado lança alguna contra Perſeo; luego no podia

PERSEO.

dia èl eſcriuir, que arrojaſſe Perſeo alguna lança contra Licabas.

Tampoco le conuenia dezir al Poeta, que le tiraſſe alguna piedra, porque al baxarſe por ella, como ſe deſcubrieſſe del todo, podrian ſus enemigos herirle muy a ſu ſalvo; pues eſtauan cerca dèl. (a) Solo reſtaua el que le arrojaſſe algun tizon ardiendo, tomandole del altar, como lo hizo contra Atis, y eſto no conuenia ponerlo porque repetia vna miſma coſa, y vna de otra muy inmediata, lo qual parecia feo en el Poeta; ſiendo ſu principal intento diſponer vna relacion, que ſiendo ingeniosa, juntamente ſea guſtoſa, y placentera: y eſto conſiſte en contar coſas diferentes ordenadamente puestas.

(a) En los que eſtàn mas defèdidos, qualquier ademà de caida, es peligro de muerte cõtra ſu vida propia.

Lo ſegundo fue, porque aunque no huvieſſe pueſto antes de aora otro tal golpe, no conuenia poner aora, que Perſeo le dieſſe a Licabas con vn tizon ardiendo en el roſtro, ò en otra parte del cuerpo, porque ſi en el roſtro le diera, le quebrantaria los ojos, y el roſtro le allanaria, como hizo cõ Atis; y ſi eſto ſucedieſſe, no veria Licabas a ſu amigo Atis para poderſe echar ſobre ſu cuerpo al tiempo del morir: y vna de las coſas que mas intentaua Ouidio concluir, era, que bolvieſſe Licabas los ojos, ya quando eſtaua para eſpirar para ſu querido Atis: luego no deviò poner, que fueſſe herido con algun tizon en el roſtro.

No convino tampoco dezir, que en otra parte del cuerpo fueſſe herido, porque de tal herida, ò no moriria, ò a lo menos tardaria algun tiempo en morir: y eſto no convenia a Ouidio, ſino dezir que ambos murieron juntos, con que no debiò poner, que murieſſe herido de tizon. Para eſto fue conueniente dezir, que lo hirieſſe Perſeo con el alfange, porque de aqui no ſe ſeguia inconveniente alguno; pues no auia precedido algun tal golpe; porque eſte fue el primero que muriò con alfange.

A lo que dizen, que Licabas eſtava lexos, como èl tiraſſe vn flecha. Dirèmos, que aunque tirò la flecha, ſe acercò a Perſeo por ventura, para no errar el tiro: y aſsi lo hallaria cercano, para dexarle con el alfange herido. Y ſi a eſto replicaren, que Atis quando tirò eſtaua lexos: y aſsi Perſeo no le hiriò con el alfange, ſino con èl tizon: luego lo miſmo ſe podrà dezir de Licabas, pueſto que tiro con flecha. A eſto reſponderèmos, que no ſe ha de diſcurrir lo miſmo de Licabas, que de Atis, porque eſte era muy moço, pues no tenia mas que diez y ſeis años, y eſtaria mas timido, y no ſe atreveria a entrarſe en lo mas vivo de la pelea: y Licabas era ya varon, y valiente, y eſſe ſeria mas atrevido, y oſado. Lo ſegundo, por quanto Licabas tenia mayor deſeo de vengarſe, y matar a Perſeo por la muerte de ſu amigo Atis, y eſte con Perſeo no tenia enemiſtad alguna, ſino que ſolo iva a la pelea por cauſa de Fineo, como los otros lo ivan: y aſsi le tiro a Perſeo ſin procurar acercarſe, porque ya le hirieſſe, ò no, poco le iva en ello. Licabas por la muerte de ſu amigo procuraria lograr el tiro: y aſsi ſe pondria mas cercano de Perſeo, con que pudo eſte con ſu alfange matarlo.

ANDRO-MEDA.

CAPITVLO CCLXVII.

De la muerte de otros muchos que murieron en eſta pelea.

DEſpues matò Perſeo a Polidemon del linage de Semiramis, y a Abaris el del monte Caucaſo. A eſtos puſo luego Ouidio muertos por mano de Perſeo, y como no hallaſſe tanta diferencia cerca de ellos para ponerla, aſsi en ſu muerte, como en los inſtrumentos con que morian, la puſo ſiquiera de parte de perſonas, nombrandolas, y las tierras de donde eran. Era Polidemon de linage de Semiramis vn linage muy antiguo; pues fue Semiramis Reyna de los Aſyrios, y muger del Rey Nino; y que por ſi ſola reynò mucho tiempo; y fue tan famoſa, y cèlebre en los exercicios de las guerra, que pudo ella conquiſtar la gentes, que ſu marido Nino no auia podido, ſegun eſcriue Paulo Oroſio, y lo dexamos noſotros tocado con Euſebio en la Segunda Parte.

Paul. Oroſ. lib. 1.

Abaris era del monte Caucaſo; y eſte es vn monte muy nombrado en los eſcritos de los Autores, y Poetas; es largo mucho, y de ordinario eſtà cubierto de nieue, y por eſſo en lengua

Aſy-

Aſyriana le llaman Caucaſo, por eſtar blanco con las nieues, q̃ aſsi lo dize S. Iſidoro. Matò tambien a Liceto el del rio Eſparcheo, y a Elice el de los largos cabellos, y a Flegia, a Clito, y otros muchos, que fueron tantos, que piſaua ſobre los montones de los muertos.

PERSEO. *S. Iſidor. 14. Ethi.*

Lo miſmo haze en eſtos, que en los antecedentes, no poniendo tantas circunſtancias de ſus muertes, como en los primeros. Dixo, que era Liceto del rio Eſparcheo, rio nombrado entre los que corren por Teſalia, Prouincia de la Grecia, ſegun pone Ouidio; y de alli era eſte Liceto natural, y por eſto conocido. Elice ſe llamaua el de los largos cabellos, porque vſaua el traerlos mas largos que otros, y por eſto conocido. Elice es aqui nombre de hembra, y es tambien nombre de Eſtrella de las Oſſas, como ya declaramos en la Quarta Parte, hablando de la hiſtoria de Caliſto, y Arcas.

Ouidi. 1. Metam.

A Flegia, y a Clito nombrò, ſin dar ſeñal alguna del conocimiento de ellos, y eſto tambien es ſu genero de diuerſidad. Clito nombre propio es, y muy vſado entre los Gentiles. Flegia fue vn varon llamado aſsi, el qual quemò el templo de Apolo, porque Apolo auia muerto a ſu hija Coronida; y por eſta cauſa los dioſes le puſieron en los Infiernos, y ſufre alli duras penas, ſegun Virgilio. No es eſte Flegia de quien habla aqui Ouidio, porque el otro fue mas famoſo que eſte.

Virg. 6. Æney.

Dixo, que Perſeo piſaua ſobre los montones de los muertos, y puedeſe entender de los ya nombrados, los quales tendidos en tierra, y vnos encima de otros formarian montones, ò ſe entiende, que otros muchos mataua fuera de los dichos, y que de vnos, y otros ſe formauan montones.

CAPITVLO CCLXVIII.

Porquè dixo Ouidio, que todos tenian Voluntad de matar a Perſeo, y que Belona mouia nueuas batallas.

MVcho auia Perſeo hecho; pero reſtauale mas por hazer. Puſo el Poeta muchos muertos a manos de Perſeo, y por continuar algunas nouedades, empieça a contar otras coſas del aprieto en que Perſeo ſe vió en eſta batalla; y dize que auia hecho mucho; pero que mucho le reſtaua por hazer, porque muchos mas quedauan viuos, y todos tenian el deſeo de matar a vno ſolo, y eſte era el trabajo grande de Perſeo. Por la parte contraria peleauan las gentes aliadas por la cauſa injuſta contra el merito, y contra la fee, cercando a Perſeo por todas partes, porque todos le deſeauan matar.

ANDRO. MEDA.

La cauſa que les mouia era injuſta, porque era contra el merito, y la fee. Auia merecido Perſeo ſingular alabança, y honra, por auer librado a Andromeda hija del Rey de la muerte, que eſtaua eſperando: y aora en retorno de eſto querian matarlo: y aſsi era contra el merito. Tambien auian recibido de paz a Perſeo en aquella tierra, y caſa; y aora dentro de la caſa miſma eſtando ſeguro, le querian matar: y eſto era contra la fee, que le debian guardar. La fee es la ſeguridad, que ſe le auian de guardar a Perſeo por el hoſpedage; y aunque ſu piadoſo ſuegro, que era el Rey, y la nueva caſada Andromeda, y Caſiopea la Reyna le ayudauan, y dauan fauor, era en valde, porque eran muchos contra Perſeo, y de ſu parte no auia mas que los dichos. Llenauaſe la caſa de llantos, y eſte era el fauor que dauan, con que aprouechaua poco, y aun eſtos no podian percibirſe por el ruido de las armas, y los gemidos de los que morian.

De Balona dize el Poeta, que hinchia la caſa de ſangre, porque en ella ſe hazia la guerra, y en ella morian muchos. Eſto hazia Belona, por ſer la diоſa de la guerra, y la que la executa; y aqui movia, y trataua nueuas peleas; y eſto era, porque acabada vna guerra, luego de nueuo ſe empeçaua otra entre aquellos, que primero no peleauan. Ouidio dixo eſto por añadir nouedad, y porque haſta aqui ponia Ouidio, que Perſeo peleaſſe contra algunos eſpecialmente, y los mataſſe: y aqui dize, que todos juntos cercaron a Perſeo para matarle. La cauſa porque lo dixeſſe Ouidio, fue, porque no hallaua mas nouedades que introducir,

cir: y assi quiso concluir esta pelea, y esto no lo podia hazer, sin que todos juntamente peleassen contra Perseo, y assi lo debiò dezir. PERSEO.

CAPITVLO CCLXIX.

Si es verdad lo que dixo Perseo, de que solos tres le dauan fauor, como eran Cefeo, Andromeda y Casiopea: y si algunos mas le ayudauan.

OVidio dixo, que por parte de Perseo le fauorecian en valde su suegro, y Andromeda, y Casiopea, dando a entender, que no tenia mas que a estos tres en su fauor, y esto padece su dificultad, porque a muchos pone Ouidio de parte de Perseo, que peleauan por èl. y algunos destos pone que fuessen muertos. Dirèmos, que segun la verdad es cierto, que muchos eran de parte de Perseo, como èl consigo traxesse mucha Caualleria; pero Ouidio supone, que viniesse solo, y bolando por los ayres: y segun sus fundamentos aun podrèmos dezir, que ayudauan algunos a Perseo, como aquellos que murieron de su parte, y estos eran aquellos que por causa del Rey Cefeo le ayudauan.

Quando aqui dize Ouidio, que los tres referidos solos le ayudauan, se podria entender de vna manera, y es, que antes de aora tenia Perseo algunos pocos, que le ayudauan, y eran de los del Rey Cefeo; pero estos pocos eran ya muertos, con que venia a quedar solo Perseo. Con esto se puede concordar lo que arriba dexamos dicho, de que las gentes todas cercauan a Perseo, y todos mostrauan deseo de matarle; porque siendo èl solo, no podian cercar a otro fino a èl: y assi entonces solo el Rey, la Reyna, y Andromeda le podrian dar fauor.

Pero diràn contra esto, que aun tenia Perseo despues de esto, otros que le ayudassen; pues quando sacò la cabeça de Medusa, entre los que se bolvieron en piedras, fue buelto vno, que era Caualiero de Perseo, y peleaua por èl, llamado Aconteo: y assi aun despues de esto tenia quien le ayudasse. Podrèmos dezir, que aun segun los principios de Ouidio, tenia Perseo algunos, que le ayudassen; pero eran tan pocos, que parecian ningunos: y assi se dixo, que solos estos tres eran. ANDRO; MEDA.

CAPITVLO CCLXX.

Como dixo Ouidio, que estos tres dauan fauor a Perseo, puesto que auia dicho, que el Rey se auia salido de su Palacio, y casa.

REspondese, que fue dicho con razon, porque la pelea se empeçò estando comiendo; y por quanto el Rey, y los combidados a la boda comian en vn lugar, y la Reyna con su hija, y las d mas comian aparte en otro, no podian estar las damas al principio de la pelea, y el Rey lo estuvo, por quanto èl estaua junto con Perseo, quando Fineo vino armado a matarle: despues de empeçada la batalla vinieron las damas: y assi estauan aora la Reyna, y Andromeda con el Rey.

Preguntaràn, que como el Rey Cefeo estaua aora en la pelea, puesto que èl se auia salido de su Real Palacio al principio de ella, haziendo sus protestas de q̃ aquella guerra era contra su voluntad? Dirèmos, que el Rey saliò de su Palacio, en que se hazia la guerra, rogando primero a Fineo, que cessasse de pelear contra Perseo, el qual no quiso: y viendo el Rey, que no aprouechaua su ruego, se saliò de su Palacio, para llamar algunos, que ayudassen a Perseo; y armarse èl, y estar mas seguro entre los que peleauã. Esto hecho, bolveria al lugar de la batalla por ayudar a Perseo como pudiesse: y assi estauan alli èl, Andromeda, y la Reyna.

A Perseo, dize el Poeta, que le cercaron Fineo, y mas de mil que seguian a este. Aqui se empeçò grande batalla de parte de Fineo contra Perseo; pues venian mas de mil con Fineo, y Perseo estaua casi solo, con que todos le cercaron. Bolauan lanças muchas contra Perseo, mas que suelen caer granizos en el Inuierno. Esto se sigue de lo antecedente porque si eran muchos, y todos tenian a Perseo cercado, necessario era, que muchas lanças, ò dardos arrojassen contra èl: y para significar esta multitud, dixo, que eran mas;

mas, que los granizos quando caen en Inuierno ; y aunque le paſſauan cerca de los coſtados, y cerca tambien de los ojos, no le daua, ni heria alguno, por eſtar con el eſcudo de la dioſa Palas cubierto.

PERSEO

Arrimò ſus eſpaldas Perſeo a vna grande columna de piedra, y teniendo aſsi ſeguras las eſpaldas, peleaua contra los que le acometian cara a cara, no pudiendo de otra manera defenderſe Perſeo. Peleauan contra èl acometiendole por ſu lado izquierdo Molfeo de Caonia, y por el derecho Edemon de Nabatea ; y por auer dicho, que los otros peleauan por delante, puſo, que eſtos dos peleaſſen por los lados: y a eſtos los matò Perſeo antes que a otros algunos, porque eſtauan dèl mas cercanos.

Si preguntaren, que porquè dixo el Poeta, que a Perſeo le cercaron Fineo, y mil que le ſeguian? Reſponderaſſe, que quiſo moſtrar como Perſeo ſe puſo de eſpaldas a vna columna, no auiendo primero hecho eſto: y aſsi fue neceſſario dar nueua cauſa, y eſta era que aora le tenian cercado por todas partes, que primero no lo auian hecho ſus enemigos, y por tener las eſpaldas ſeguras, ſe arrimò a la columna de piedra.

CAPITVLO CCLXXI.

Por què dixo aora, que cercaron muchos a Perſeo, como primero no le cercaſſen: y porque no moſtrò Perſeo la cabeça de Meduſa luego que ſe viò cercado de tanta gente.

RESpondeſe a lo primero, que pudo ſer el que Perſeo tenia al principio algunos que le ayudaſſen, y eſtauan a èl proximos, y cercanos, y en quanto a eſtos tuvo, no pudieron ſus enemigos llegarſe tanto a èl, que le cercaſſen : aora muertos aquellos, pudieron cercarle ſus enemigos. Lo ſegundo fue, porque aora ya en Fineo auia crecido mas la ſaña, y en los ſuyos tambien contra Perſeo, por los grandes daños que les auia hecho, matandoles muchos de ſus compañeros, y aliados : y por eſta cauſa deſeoſos todos de matarlo, le cercaron de ſuerte, que llouian lanças contra Perſeo, como ſuele caer en Invierno el granizo.

ANDRO MEDA.

Al ſegundo punto de la propueſta dirèmos, que ſegun la verdad, Perſeo nunca moſtrò la cabeça de Meduſa, como èl no tuvieſſe alguna tal cabeça, ni en el Mundo la huvieſſe ; pero Ouidio como Poeta quiſo concluir eſto. Lo miſmo es lo de la columna, porque en la verdad Perſeo no ſe llegò a ella, ſino que la fabula ſupone, que Perſeo eſtaua ſolo, y no era aſsi, porque auia traido ſoldados, y cauallos muchos conſigo. Quiſo, pues, Ouidio concluir, que Perſeo tuvieſſe la cabeça de Meduſa conſigo, con la qual podia bolver en piedras a todos ſus enemigos; pero no lo hazia mientras por otra via podia defenderſe de ellos, como lo hizo en la contienda con Atlante. Aſsi aqui al principio no puſo que la moſtraſſe, porque ſe podia defender de ſus enemigos ; deſpues que creciò el numero de ellos, y viendoſe acoſado, y cercado por todas partes, todavia no quiſo moſtrar la cabeça de Meduſa, vſando de otro medio para defenderſe : y por eſſo dixo, que ſe arrimo a vna columna de piedra, dexando para otra ocaſion forçoſa el moſtrar la cabeça de Meduſa.

CAPITVLO CCLXXII.

De la pelea de Molfo, y Edemon, de ſus muertes, y de la comparacion del Tigre.

NOmbrò el Poeta a eſtos dos varones, y dixo ſus tierras. Molfeo era de Caonia, que es vna tierra de Grecia cercana a Italia, la qual tiene muchos nombres, como ſon Caonia, Moloſia, Epiro, ſegun lo pone San Iſidoro, dando las cauſas, ò razones de eſtos nombres. Es eſta la tierra, en que Heleno hijo de Priamo, y Sacerdote reynaua, quando paſsò Eneas de Troya a Italia, y tenia por muger a Andromeda, muger que auia ſido de Hector, ſegun Virgilio. A Edemon le llamò de Nabatea, por ſer de aquella tierra. Es Nabatea vna Provincia Oriental, la qual fue nombrada de vno de los nietos de Abrahàn hijos de Iſmael di-

S. Iſi. li. 4. Ethim.

Virgl. 3. Æney.

dicho Nabaioth : y Ouidio pone a esta tierra muy Oriental, de la qual dize venir el ayre Solano.

PERSEO.

Estaua entonces Perseo, prosigue Ouidio, peleando como vn tigre, quando está entre dos valles, y en ambos oye vozes, y ruido de ganados, no sabiendo a qual de ellos vaya, porque en ambos le parece tener que comer. Assi Perseo por ambos lados tenia con quien pelear, y tan cercano tenia a vno como a otro; y por esta causa dudaua, a qual se inclinaria: hasta que se determinò a Molfeo, que estaua a su lado siniestro. Esta comparacion puso Ouidio. Lo primero, porque es muy semejante al estado en que se hallaua Perseo, la del tigre quando está entre dos valles, y en ambos oye ganados, en que pueda hazer presa. Lo segundo, por magnificar el estilo, porque de verdad las comparaciones le engrandecen, y suben de punto mucho. Lo tercero por mostrar su ingenio; pues los que han de vsar de buenas comparaciones, mucho han de saber, dando a entender sus buenas letras, y erudicion.

Ouid. 1. Metam.

S. Isidor. 12. Ethi.

El tigre es vn animal, y segun San Isidoro le pone entre las serpientes. Es vn animal grande, que tiene muchas manchas, y llamase tigre, que significa saeta, porque los Persas por saeta dizen, tigris. Este vocablo le pusieron, por ser tanta su ligereza, que al correr parece saeta; y por esta razon, a vno de los rios, que salen del Paraiso le llaman Tigris, porque corre apriessa como saeta: y entre los rios no ay alguno que tan apriessa corra, como dize San Isidoro. Son animales muy fuertes, y ligeros los tigres, y para cazarlos han de ir en caualios muy ligeros los cazadores; y aun con esto no pueden escaparse de que no los alcancen, sino es poniendo vnos espejos en el camino, a los quales mirando, y reparando en ellos los tigres, y viendo dentro su figura, piensan, que son sus hijos, y se paran, y detienen, hasta que conocen, que no estàn alli, y con esto pueden escaparse los cazadores. Aristoteles pone al tigre entre las serpientes, dando vna regla, ò diferencia: que las serpientes no engendran, sino que ponen hueuos; el tigre no pone hueuos; pero engendra otros tigres semejantes a èl.

S. Isidor. ibica. de Flum.

ANDRO. MEDA.

A este modo, pues, estando Perseo dudoso como el tigre, si acometeria a la diestra, ò siniestra parte, hirió a Molfeo, passandole la pierna: y luego huyò Molfeo herido, porque no pudo pelear. Edemon no daua lugar a Perseo; antes embraueçido mas, quando viò herido à Molfeo, y que de la batalla se auia retirado, no dexando descansar a Perseo: deseoso grandemente de darle tal cuchillada a Perseo, que le segasse el cuello todo, por estar Perseo escudado, y que no aprouechaua darle en el escudo, quiso darle en lo descubierto del cuello, y alçando para esto la espada, no reparando, ni dirigiendo bien el mouimiento del braço; diò con todas sus fuerças en la columna, y con el golpe quebrandosele la espada, saltò vna pieza de ella, y de resulta se le clauò al mismo Edemon en la garganta.

Pudo ser esta herida, por acomeçerle Edemon por vn lado a Perseo, y pudo por quererle herir a Perseo en la garganta, que con su fuerça toda diesse en la columna: y tambien muy facil que se quebrasse la espada, y que de resulta le hiriesse a Edemon la dicha herida. Estando assi herido Edemon, estendia los braços pidiendo por merced la vida; pero fue en valde, porque no se la concedieron, antes con su alfange le atrauesò Perseo, y Edemon quedò muerto. Aqui puso el Poeta Ouidio diuersidad alguna, porque à Molfeo hirió, y no matò Perseo, y para esto escriuiò que recibiesse vna herida en la pierna que no fuesse mortal; y en Edemon esta vista la diferencia de que se le quebrasse la espada, dando en la columna de piedra, y hasta aora en heridas, y muertes no auia puesto tal cosa.

CAPITVLO CCLXXIII.

PERSEO.

Como Aconteo que era de parte de Perſeo ſe mudò en piedra.

AConteo vno de los Caualleros de Perſeo, y que peleaua de ſu parte, viò la cabeça de Meduſa, y bolvióſe en piedra. Aſtiages penſando, que Aconteo eſtaua viuo, quiſole herir con la eſpada, viendole, que ſe eſtaua quedo, y que le conocia por enemigo; pero al tirar el golpe con la eſpada, el ſonido fue muy agudo, como auia dado en aquel bulto, que era ya de piedra. Maravillado de eſto Aſtiages, y con razon, porque aquello que èl penſaua ſer cuerpo de hombre, era piedra, y ſonaua como tal, y eſtando èl maravillandoſe, viò tambien la cabeça de Meduſa, y bolvióſe del miſmo modo en piedra: y aſsi quedò el toſtro de ſu eſtatua, como de hombre que eſtà admirandoſe de ver alguna coſa.

Preguntaràn, que como pudo ſer, que ſe mudaſſe en piedra alguno de los de Perſeo, como en la Letra ſe diga, que al ſacar Perſeo la cabeça de Meduſa, amoneſtò a los ſuyos, que ſi alguno le queria bien, bolvieſſe los ojos, y no le miraſſe? Dirèmos a eſto, que por ventura alguno de los de Perſeo aun no creìa eſto, como ni lo creìan los de la parte de Fineo, por quanto eſto era vna coſa muy nueua, y marauilloſa: y aſsi no lo creyendo, bolveria los ojos alguno, y bolveriaſe en piedra. Lo ſegundo ſe puede entender, que aunque todos los de ſu parte de Perſeo creyeſſen eſto, y quiſieſſen guardarſe de veer la cabeça de Meduſa, no ſabrian contra que parte la ſacaua Perſeo, y aunque no quiſieſſen, la verian, y quedarian bueltos en piedras.

Bolveràn a preguntar, que como no ſe mudò en piedra mas que vno de los de la parte de Perſeo, porque parece, que muchos debieran mudarſe de el miſmo modo? Reſpondeſe, que los que peleauan por la parte de Fineo, eſtauan mas preſtos para veer eſto, que los de la parte de Perſeo, porque eſtos creerian lo que Perſeo les auia dicho, amoneſtandoles, que no le miraſſen a èl, ſino que bolvieſſen la cabeça: y aſsi no ſe bolveria alguno en piedra, ſino accidentalmente, como fue Aconteo. ANDRO. MEDA.

CAPITVLO CCLXXIV.

Como Aſtiages, eſtando maravillandoſe, ſe bolviò en piedra.

OVidio puſo lo de Aſtiages, porque era coſa creible; pues Aconteo era de los de Perſeo, y no penſaria Aſtiages, que eſtaua buelto en piedra, y acometeria a herirlo, que para ello eſtaua preſto. Alguno penſarà, que Aſtiages imaginaua eſtar viuo Aconteo, y no buelto en piedra, por ſer de la parte de Perſeo, y de aquella en ninguno avria tal mudança. Dirèmos, que no fue eſta la cauſa, porque ſi podia la cabeça de Meduſa boluer a los enemigos en piedra al verla, a todos los otros mudaria de la miſma ſuerte; y por eſta cauſa dixo Perſeo al ſacar la cabeça de Meduſa, que ſi alguno le queria bien, que bolvieſſe los ojos. Lo ſegundo, porque ſi eſto creyera, no eſtuviera marauillandoſe deſpues que lo hallò eſtar mudado en piedra: luego no fue eſta la cauſa. Creia, pues, Aſtiages, que no auia coſa en el Mundo, que a los hombres pudieſſe mudar en piedras, ni tampoco creia, que de ſu parte alguno fueſſe ya mudado en piedra, y por eſto viendo a Aconteo, ſe marauillò tanto.

Diràn, que ya eſtauan otros muchos de los ſuyos bueltos en piedras, y que aſsi no podia dudar de ello. Reſpondeſe, que podia dudar, porque aunque fueſſen mudados, no ſe ſabia, ni conſtaua, que aquello fueſſe verdadero, ò por el arte magica obrado; pues Erix vno de los de Fineo negò ſer mudados en piedras. Tampoco Fineo,

neo, aun despues destos que estauan ya mudados, lo creia, hasta PERSEO. que los tocò con la mano: y assi Astiages pudo dudar del mismo modo. Lo segundo, porque aunque se tuviesen estas cosas por orden, vna despues de otra, todas serian hechas casi juntamente, y no se conocerian vnas despues de otras, y la razon misma lo està mostrando; porque si vno fuera mudado en piedra, y lo supieran esto los otros, conocido esto, todos los demàs huyeran al punto, ò bien boluieran las cabeças, para no ser en piedra mudados: luego necessario es, que no conociessen de cierto algunos, que estauan buelros en piedra sus compañeros.

Dixose, que marauillandose Astiages, se bolviò en piedra, y en forma, y posicion de vn hombre, que se està marauillando. Lo primero, porque esto era cosa nueua; pues no fuera puesto alguno de los que estauan mudados con el rostro de hombre que se para con admiracion. Lo segundo, porque se seguia segun buena razon; pues los que se mudan en piedras, se endurecen, y vna cosa dura no puede mudar figura, tomando nueua postura, o continencia, ni rostro: y assi todos los que fueron buelros en piedra, era necessario, que en aquella postura, y gesto, en que estauan al tiempo de la mudança, que la tuviessen siempre despues.

Toda via quedauan docientos hombres de pelea por la parte de Fineo, y aunque muchos con èl auian venido, solo estos en fin auian quedado: y estos, vista la cabeça de Medusa, en piedra se mudaron, porque a todos se la mostrò Perseo. Largo seria contar los nombres de todos los populares, que alli perecieron; solo puso Ouidio en especial el mudamiento de algunos en piedras, y aora pone el de muchos, que fueron en piedra buelros. Los primeros, y cuyos nombres se refieren, y fueron cinco de parte de Fineo, y vno de la de Perseo. Los de la parte de Fineo fueron Tesalo, Anfix, Nileo, Astiages, y Etix. De parte de Perseo fue solo Atonteo.

ANDRO-MEDA.

CAPITVLO CCLXXV.

Dizese como Fineo fue buelto en piedra.

YA serà bien, que vamos abreuiando la relacion de estas cosas, dexando en silencio las menos necessarias, y veamos el fin, que tuvo Fineo en esta batalla; pues fue el Capitan, y mouedor de esta guerra. Omitidas, pues, por aora las razones de Fineo a Perseo, que viendose solo ya, y destituido de mas socorro, y que todos sus compañeros estauan muertos, y huidos, le pidiò humilde, y rendido le concediesse por merced la vida, omitiendose de el mismo modo las razones con que Perseo reprehendiò, y afeò la accion à Fineo su enemigo: solo se diràn aquellas, que le dixo al tiempo de su mudança.

Aparta de ti todo temor, le dixo Perseo a Fineo, que yo te concedo, el que no recibas herida alguna con hierro; antes te permitirè, y aun darè perpetua memoria de este caso. El temor que tenia Fineo, ya en este tiempo, era tan grande, que no ossaua bolver el rostro, ni mirar a lo alto, baxos tenia los ojos, como vencido, y rendido Dixolo Perseo, que no tuviesse temor alguno, porque no le heriria con hierro, y era verdad, porque no fue con hierro muerto, sino con la cabeça de Medusa en piedra mudado. La memoria perpetua en que auia de quedar Fineo, era, en que siendo buelto en piedra, a todos los que viessen su estatua, les seria recuerdo, y memoria del suceso presente.

Yo te prometo, añade Perseo a Fineo, el que tu seas visto siempre en la casa de mi suegro, y mi muger se consuele con la imagen de su esposo. Esto dezia Perseo, porque alli donde estaua, lo pensaua bolver a Fineo en piedra, y aquella era casa, y Palacio

del Rey Cefeo, y deſpues de buelto en piedra, alli ſe quedaria para ſiempre. Quedando, pues, alli la imagen de Fineo de piedra, la veria Andromeda, qué ya era muger de Perſeo; y dixo, que ſe conſolaria con la imagen de ſu eſpoſo, porque Fineo lo auia ſido primero.

PERSEO

En diziendo eſtas razones Perſeo, bolviò la cabeça de Meduſa contra aquella parte, a la qual ſe auia buelto Fineo, con el temor de no veer a Perſeo ſu enemigo; pero Perſeo ſe la puſo de ſuerte, que le fueſſe preciſo el veer la cabeça de Meduſa. Sintiendo eſto Fineo, y que le queria Perſeo moſtrar la cabeça de Meduſa, para mudarlo en piedra; aunque intentò èl bolverſe a otra parte, por no verla, no le valiò, porque antes que ſe boluieſſe, ſe le endureciò el cuello, y ſe elò el humor de los ojos; pero quedole el roſtro, ò geſto de hombre que eſtà timido, y medroſo, y aſsi le quedò deſpues.

Preguntaràn, para que puſo Ouidio el mudamiento de Fineo en piedra? Reſpondeſe, que fue lo primero para la ſignificacion. Es cierto, q̃ huvò verdadera guerra entre Perſeo, y Fineo, èn la qual Fineo fue vencido, ò ſe retirò; y ceſsò; y eſto ſe debiò ſignificar por eſte mudamiento en piedra, ſegun los principios de la fabula Ouidiana. Lo ſegundo, porque ſegun el artificio de la fabula, auia de acabar en Fineo, pues era de èl toda la narracion, y no pudo concluir mas conueniente-mente el Poeta, que con tal conuerſion, ò mudança. Lo tercero fue, por eſcriuir alguna nouedad, como interuino en eſta mutacion de Fineo, que no ſe auia viſto en otras.

Fue, pues, la primera diferencia deſta mutacion a otras, que los que fueron mudados en piedra, eſtauan peleando, o querian pelear, y Fineo fue mudado, pidiendo por merced humildemente el que no fueſſe en piedra buelto. La ſegunda fue, que los otros todos boluiendo la cara derechamente contra Perſeo fueron mudados; pero Fineo por el contrario las eſpaldas à Perſeo tenia bueltas. Por vltimo los otros deſpues de bueltos, tuvieron diuerſos geſtos, y roſtros, y Fineo quedo con el de vn hombre que eſtà temiendo, y tembiando, el qual no fue dado a alguno de los otros.

ANDRO. MEDA.

CAPITVLO CCLXXVI.

Como Perſeo dixo a Fineo, que le daria memoria perpetua; y como Andromeda ſe auia de conſolar ſolo viendo ſu imagen.

PVdole dezir Perſeo lo que contiene el titulo deſte Capitulo à Fineo, por dos coſas. La primera, porque ſegun los principios poeticos, aſsi era, que Fineo tuvo memoria perpetua, porque quedò mudado en piedra para ſiempre, y viendole ſiempre aſsi en piedra mudado, tendrian memoria de ſus hechos, aſsi como la muger de Loth fue verdaderamente mudada en eſtatua de piedra ſal, y las generaciones futuras, viendo aquella figura, tienen memoria de Loth, y de ſu muger. Gen.

La ſegunda es, porque queria hazer burla de Fineo, introduciendole Ouidio, que pedia ſolamente la vida a Perſeo, y eſte le dize, que no tenga miedo, porque no ſolo no ſerà muerto al golpe del hierro, ò azero, ſino que le darà memoria para ſiempre; y fue, como ſi le dixeſſe, que ſolo le moſtraria la cabeça de Meduſa, con la qual ſe mudaria en piedra, y aſsi tendria perpetua memoria, porque ſiempre duraria aquella piedra.

Dixole tambien, que ſu muger ſe conſolaria con la imagen de ſu eſpoſo. Eſta era Andromeda, cuyo eſpoſo fuera Fineo, el qual eſtaria mudado en piedra, y le veria cada dia. Eſto dezia Perſeo para laſtimar el coraçon de Fineo, dando a entender, que ſu enemigo ſucederia, y gozaria de todo el bien ſuyo, y que èl le auia perdido.

Primero tenia Fineo por ſuegro al Rey Cefeo, y por ſu cobardia, no oſando exponerſe à librar à Androme-

PERSEO. meda de la muerte, dexo de tenerle por ſuegro, y lo era ya de Perſeo: y aſsi èl, como eſpoſo de Andromeda, celebraua oy ſus bodas con ella.

El dezir Perſeo a Fineo, que ſu muger Andromeda ſe conſolaria con la imagen, ò eſtatua de ſu eſpoſo, ſe puede entender eſtas palabras, ò por eſcarnio, ò ſin hazer burla; ſi eſto vltimo, quiſo dezir Perſeo, que Andromeda ſe doleria mucho de la muerte de ſu eſpoſo Fineo, porque le amaua; pero quedandole ſu figura, la qual viesſe cada dia, tendria con ella algun conſuelo; pues de eſta manera empeçò la idolatria en el Mundo, como lo dexamos dicho de Nino, con la imagen de ſu padre Belo.

Peto mas creible ſe haze, que Perſeo lo dixeſſe por el contrario, y como haziendo burla de Fineo, dandole a entender, que Andromeda no le amaua, ſino a èl que la auia librado de la muerte, y cuya muger aora era; y que viendo la eſtatua de Fineo de piedra, no ſolo no ſe conſolaria con ella, antes burlaria dèl, porque tan cobarde ſe auia moſtrado; pues ſiendo ella ſu eſpoſa, y viendola puesta en peligro notorio de muerte, no ſe atrevio, ni tuvo animo para defenderla, ſino que la deſamparo.

CAPITVLO CCLXXVII.

Como Perſeo moſtrò la cabeça de Meduſa a Fineo, y ſe le elaron el cuello, y ojos: y porque dixo eſto Ouidio.

PVedeſe preguntar; porquè dixeſſe Ouidio, que a Fineo ſe le endureciesſen el cuello, y el humor de los ojos, porque parece, que no ſolo eſto ſe le endureciò, ſino todo ſu cuerpo, como Fineo ſe bolviesſe en piedra, y los que ſe mudauan, todos ſus cuerpos ſe endurecian. Dirèmos, que verdad es: y aſsi lo ſignifica el Poeta luego abaxo, de que todo Fineo fueſſe en piedra mudado: pero aora debio hablar mas de eſtos miembros, que de los otros. Lo primero, porque Ouidio queria poner ſiempre alguna nouedad, y como no auia pueſto de alguno haſta aora el que ſe le endureciesſen eſtas partes del cuerpo, ſino algunas otras, quiſo por diferenciar el eſtilo, dezir que ſe mudaſſen eſtas en Fineo. ANDRO MEDA.

Lo ſegundo, y mas principal fue, por quanto eſpecialmente a eſtas partes conuenia poner, que ſe endureciesſen. La razon es, porque Ouidio de todos aquellos, que ſe mudaron en piedra, nombraua en eſpecial aquellas partes, que mouian ellos. Aſsi ſe dize de Teſalo, que mouia contra Perſeo el braço con vna lança; y buelto en piedra ſe quedò en aquella poſtura. Anfix quiſo herir con eſpada a Perſeo, y dize, que no pudo mouer el braço atràs, ni adelante. Nileo hablaua contra Perſeo palabras deſcomedidas, y en la mutacion le quedò la boca abierta, ſin que pudieſſe hablar mas palabra. Erix queria correr contra Perſeo, y ſe le pegaron los pies contra la tierra. Aſsi aora Fineo andaua eſcondiendo los ojos, por no veer la cabeça de Meduſa, y quando Perſeo ſe la queria moſtrar, èl quiſo bolver el cuello, por tener el roſtro àzia otra parte, y cerrar los ojos por no verla: luego debiò dezir, que ſe le endureciò el cuello, y no pudo mouerlo, ni los ojos cerrarlos, por auerſe elado el humor todo. (a)

Lo tercero fue, por poner en eſpecial la condicion de los ojos; pues como dize Ariſtoteles en el Libro de ſus Problemas, todas las partes del cuerpo ſe pueden elar, y enfriar; pero los ojos no ſe yelan, ni ſienten frio, y la razon la toca en la parte citada. Aora por el contrario ſucediò, porque los ojos ſe elaron: y por tocar eſta maravilla, que era contra la miſma naturaleza, dixo que ſe auia elado el humor de los ojos a Fineo,

(a) Mientras mas ſe teme el mal, viene mas preſto a ſuceder. *Ariſt. lib. Probl. pa. 31. queſt. 16.*

CAPITVLO CCLXXVIII.

PERSEO.

Por què Fineo no cerraua los ojos, por no ver la cabeça de Meduſa.

SEgun los principios poeticos, aunque los hombres tocaſſen la cabeça de Meduſa, mientras no la vieſſen, no eran bueltos en piedra: y aſsi Fineo, ſi cerrara los ojos, no pudiera ſer mudado. A eſta duda dirèmos, que ſi Fineo no temiera la muerte mas que por eſte camino de ſer en piedra buelto, fuera buen medio el cerrar los ojos; pero era Perſeo ſu enemigo, el qual tenia por cierto, que le auia de matar como pudieſſe: y aſsi tenia Fineo miedo de la cabeça de Meduſa, y miedo tenia de que ſe acercaſſe a èl Perſeo, y de que le mataſſe con el alfange. (a) Por eſſo auiendoſe de guardar de ambas coſas, no auia ſolamente de cerrar los ojos, ſino tambien apartarſe de Perſeo: y aſsi no cerraua los ojos; pero tenia la cara buelta, para no veer la cabeça de Meduſa, y que vieſſe a que parte le conuenia huir, ſi tenia ocaſion.

(a) Mas ſe teme vn golpe imaginado, que con la experiencia padecido.

Lo ſegundo, porque cerrar los ojos no baſtaua; pues Perſeo ſe llegaria a Fineo, y ſe los abriria, y le obligaria a veer la cabeça de Meduſa, aunque no quiſieſſe: luego para defenderſe no auia de conſentir Fineo, que ſe llegaſſe a èl Perſeo: y aſsi no era medio baſtante el cerrar los ojos.

Dize Ouidio, que a Fineo buelto en piedra le quedò el roſtro temeroſo, como de hombre que tenia miedo, y eſta es la poſtura, que tenia ſu eſtatua. Lo primero, por poner alguna nouedad en ſu muerte no viſta en la de los otros. Lo ſegundo fue, porque eſta poſtura fue conueniente, por ſer Fineo muy cobarde; pues por temor de la muerte, ſe poſtrò, y rindiò a Perſeo muy humilde: Lo tercero, porque ſi la cabeça de Meduſa bolvia las coſas en piedra, y eſta es dura, como ſe ſabe de ſu naturaleza, no podia mudar la figura, ſino en aquella forma, y poſtura, que tenian las coſas, quando ſe hazia la tal mudança: y por quanto Fineo tenia ſus manos levantadas, y cruzadas vna con otra, como quien eſta pidiendo alguna merced, fue bien, que mudado en piedra, dieſſe a entender eſto ſu eſtatua. ANDRO. MEDA.

CAPITVLO CCLXXIX.

Como Perſeo mudò a Prito en piedra, y reſtituyò el Reyno a ſu abuelo Acriſio.

PErſeo vencedor, como hemos viſto en las guerras dichas, ſe bolviò a ſu tierra natural, llevando conſigo a ſu muger. Ouidio puſo arriba el mudamiento de Fineo, y de los ſuyos en piedras, y aora pone el del Rey Prito, a quien tambien Perſeo le mudò en piedra. Dize, que auiendo dado Perſeo fin glorioſo a las guerras pueſtas, y conſeguido en ellas las vitorias, y auiendo recibido por muger a Andromeda, celebrando ſus bodas con ella, ſe vino con ella a ſu tierra de Grecia, de donde era natural: y añade, que fue para vengar a ſu abuelo Acriſio, a quien ſu hermano Prito con las armas auia deſpojado de el Reyno.

Eſto dixo, porque Perſeo deſpues que a Grecia bolviò, a ſu abuelo Acriſio, Prito ſu hermano le auia deſpojado de el Reyno, y quiſo concluir el Poeta, que Perſeo prevaleciò contra Prito, y lo bolviò en piedra, y que no pudo defenderſe de la cabeça de Meduſa; porque ni la fuerça de las armas, ni el auerſe encerrado en altas torres le pudo aprouechar, para que no ſe bolvieſſe en piedra: pues Prito no tuvo razon para tomar el Reyno a Acriſio, antes contra razon, y juſticia le deſpojò èl. Era tal el poder, y fuerça de eſta cabeça, que el que la vieſſe, ſe mudaſſe en piedra, y porque Prito viò eſta cabeça mostrandoſela Perſeo, no pudo eſcapar con arte alguno, que en piedra no ſe bolvieſſe.

La verdad en eſtas coſas no eſtà muy manifieſta; pero algo es conocido, y eſto, el que Acriſio, y

y Prito fueſſen hermanos, y el que eran hijos del Rey Abante de los Ar-
PERSEO. giuos, y ambos fueron Reyes de los Argiuos en diuerſos tiempos, ſegun lo pone Euſebio en la linea de los Reyes Argiuos.

CAPITVLO CCLXXX.

De los tiempos en que reynaron Prito, y Acriſio en el Reyno de los Argiuos: y como ſe concuerden las opiniones en eſte punto.

OVidio y otros Autores dizen, que Acriſio, ſiendo el primogenito, ſucediò a ſu padre en el Reyno, y Prito, que era ſu hermano menor, por fuerça lo deſpojò: deſpues Perſeo deſpojò a Prito, y bolviò el Reyno a ſu abuelo Acriſio. Segun eſto, Acriſio auia de empezar a reynar deſpues de ſu padre Abante, y luego deſpues de auer reynado algun tiempo, lo deſpojò ſu hermano Prito, y ocupò el Reyno. Eſto no concuerda con el orden de reynar, que pone Euſebio; porque èl pone, que Abante reynaſſe veinte y tres años, y luego Prito reynaſſe diez y ſiete años, y deſpues Acriſio treinta y vno, en el qual ſe acaba el Reyno de los Micenas, o Argiuos, porque tienen diuerſos nombres; pero aun haſta Acriſio Reyes de los Argiuos ſe nombrauan.

A eſto podemos dezir, que no ſe contrarìa lo que dize Ouidio a lo que Euſebio dize, y ſe puede eſto entender de dos maneras. La vna es, que Acriſio, y Prito eran hijos del Rey Abante, y ſiendo Acriſio el mayor, a èl era debido el Reyno; pero Prito el menor le ocupò entonces por fuerça, y le tuvo diez y ſiete años, haſta que por mano de Perſeo nieto de Acriſio fue reſtituido eſte en el Reino. De otra manera ſe podia dezir, que Acriſio ſucedieſſe a ſu padre Abante, ſegun era de derecho, y que auiendo reynado algunos años, ſe leuantò contra èl Prito ſu hermano con el fauor, y ayuda de algunos, y le deſpojò del Reyno, el qual tuvo diez y ſiete años, haſta que Perſeo peleò contra èl, y tomandole el Reyno, ſe le bolviò a ſu abuelo Acriſio.

El primer modo de dezir de eſtos ACRISIO
dos conuiene mas al orden, que pone Euſebiò en el reynar, por quanto ſiente, que Prito reynaſſe luego deſpues de Abante; y no pone que Acriſio reynaſſe haſta deſpues de Prito: pero eſto conformaſe menos al orden de la vida de Perſeo, y aun a las palabras de Ouidio. El ſegundo modo de los dichos conviene mas a la intencion de Ouidio, y de los Autores, y ſegun èl, ha de reynar Acriſio luego deſpues de Abante; y entonces dirèmos al orden, que pone Euſebio ſer verdad, que muerto Abante, Acriſio empeçaſſe a reynar algunos años, haſta que ſu hermano Prito leuantandoſe contra èl deſpues, le tomò el Reyno: y deſpues fue reſtituido a èl por mano de Perſeo, y reynò haſta que muriò. El Poeta Ouidio, por ordenar mejor los tiempos de eſtos Reyes, y no poner, que vn Rey reynaſſe dos vezes, puſo luego deſpues de la muerte de Abante, todo el tiempo que Prito tuvo por fuerça el Reyno, que fueron diez y ſiete años; y luego puſo todo el tiempo que reynò Acriſio en dos vezes, que fue todo treinta y vn años, poniendolo todo junto, como ſi de vna vez lo reynara.

Si lleuaſſemos el primer modo, hemos de dezir, que Perſeo hijo de Danae hija de Acriſio naciò en tiempo del Rey Abante ſu viſabuelo, y que no reynaua aun Acriſio, ni Prito, y ſeria entonces ſu madre preñada dèl echada de la tierra de los Argiuos, y vendria a pàrar a Italia; y deſpues quando bolvieſſe ya hecho varon, echaria a Prito hermano de ſu abuelo del Reyno, porque eſtando en Italia, moriria Abante, y empezaria a reynar por fuerça Prito: y quando bolvieſſe Perſeo, cumpliria Prito los diez y ſiete años que reynò, y Perſeo le echaria del Reyno: y en eſte caſo parecia mucho el tiempo, como Acriſio deſpues reynaſſe treinta y vn años, y acabados ellos le mataſſe Perſeo, y le tomò el Reyno, ò ſucediò en èl.

Teniendo el ſegundo modo de dezir, viene a ſer mas conforme, y es, di-

diziendo, que reynando Acriſio, de quien no ſabemos, quantos años reyPERSEO. naſſe eſta vez primera, naceria Perſeo; y deſpues que eſte con ſu madre Danae huyeſſe de Grecia, ò fueſſe echado de ella, ſe levantaria Prito, y le tomaria el Reyno a ſu hermano Acriſio; y aunque no conſta quanto tiempo deſpues de la partida de la madre de Perſeo: pero ſeria cierto, que quando bolviò Perſeo, cumpliria Prito el año diez y ſiete de ſu reynado, y entonces le echaria Perſeo del Reyno, y pondria en èl a ſu abuelo Acriſio, y le tendria haſta que murieſſe. Segun eſta poſicion, ſeria mas facil de poner los treinta y vn años del Reyno de Acriſio, porque por ventura deſpues de reſtituido el Reyno poco tiempo reynaria, auiendo reynado primera vez la mayor parte de los treinta y vn años.

CAPITVLO CCLXXXI.

De la ſignificacion de la fabula de que Perſeo bolvieſſe a Prito en piedra.

EN lo que dizen, de auer buelto Perſeo a Prito en piedra, ſe puede entender eſto de dos maneras. La vna es, que viniendo Perſeo con muchos ſoldados, y Caualleria de las tierras eſtrañas, peleò con Prito, que tenia enronces el Reyno, y lo matò en la batalla, con que bolviò el Reyno a ſu abuelo. La otra es, que Perſeo peleò con el Rey Prito, y tanto era de Perſeo el poder, que Prito no le pudo reſiſtir, y ſe fugetò a èl, con que Perſeo reſtituyò el Reyno a Acriſio.

De ambas maneras dicho eſto, le conuiene a la fabula, la qual dize, que lo bolviò en piedra, moſtrandole la cabeça de Meduſa. Segun la primera, por la cabeça de Meduſa ſe entienden las riquezas, que tuvo Perſeo, aviendo vencido a la Reyna Meduſa; y que con ellas juntò gente, y cavallos muchos para pelear contra el Rey Prito, y no pudiendo reſiſtir a ſu fuerça, y poder, fue vencido, y muerto: y porque la muerte dexa las coſas como ſi fueran piedras frias, ſe dize, que con la cabeça de Meduſa le bolviò en piedra. Lleuando el otro modo, diremos, que Perſeo con la mucha Caualleria que juntò ACRISIO con las riquezas de Meduſa, (y eſtas ſe dizen, y ſe toman por ſu cabeça) peleò contra Prito, y no creyendo Prito, que podria oponerſe a poder tanto, tuvo pauor, y miedo, y ſe fugetò a Perſeo, haziendo lo que èl mandaua, y dexò el Reyno. En eſte caſo Prito fue buelto en piedra por dos propiedades, que en la piedra ſe hallan, como ſon el eſtar fria, y ſin mouimiento. En quanto es fria, ſe ſignifica el temor, el qual haze a los que le tienen eſtar frios, ſegun Ariſtoteles; eſte temor, y frialdad tuvo *Ariſt. li. proble.* Prito por el poder grande de Perſeo, y eſte le tuvo por las riquezas muchas ganadas en el vencimiento de Meduſa: y aſsi con la cabeça de Meduſa ſe pudo dezir, que auia ſido buelto en piedra.

Tomando la otra condicion, que es carecer de mouimiento la piedra, le convino eſto a Prito, porque viendo eſte el grande poder de Perſeo, no ſe atreuiò a mouerſe contra èl, antes hizo lo que èl mandò; y como eſte poder grande le tuviera Perſeo de las riquezas de Meduſa, dixoſe con razon, que con la cabeça de Meduſa le auia buelto Perſeo a Prito en piedra; pues como eſta no ſe mueue, no ſe mouiò èl tampoco. Segun lo dicho ſe puede aplicar en qualquiera de los dos modos, que el Rey Prito, ni por fuerça de armas, ni por la defenſa de las fortalezas, que con mala feè auia vſurpado, y retenido, ſe pudo eſcapar de la cabeça de Meduſa; porque ni el poder de la gente que tenia Prito ſiendo Rey, ni por las plaças fuertes que tenia, donde ampararſe, pudo reſiſtir a Perſeo poderoſo con las riquezas de Meduſa.

CAPITVLO CCLXXXII.

PERSEO.

Como Perſeo mudò en piedra a Polideto Rey de Serifo: y aplicacion de la fabula.

AQui pone Ouidio la vltima mutacion, que hizo Perſeo con la cabeça de Meduſa, y es el que mudo a Polideto Rey de Serifo en piedra; y ſegun ſupone Ouidio, Polideto embiaua a Perſeo a diuerſas empreſſas, y trabajos, el qual no creìa ſer verdadera la fama de la valentia de Perſeo, ni el auer tenido la cabeça de Meduſa; y por querer Perſeo darle a entender la verdad, eſtando en preſencia del Rey Polideto, que los que eſtauan allì bolvieſſen la cabeça a otra parte, y entonces ſacando èl la cabeça de Meduſa, le dexò al Rey Polideto buelto en piedra.

Segun eſto que ſe ha dicho, ſe aplica la fabula en eſta forma. Llamòle Ouidio a Polideto Rey de Serifo la pequeña, por ſer eſta vna Isla de las Cicladas llamada Serifos, Vulgo, Sertone, y es pequeña: en la qual reynaua Polideto; y con eſte viuia Perſeo deſpues que vino de Italia, de donde le auia echado ſu padraſtro el Rey Piluno. Minorando, y deshaziendo ſiempre Polideto los hechos, y hazañas de Perſeo tan alabadas por otros, y todo de embidia que le tenia; y aunque podia ablandarſe ſu coraçon con tanta proeza, y valor como Perſeo moſtraua en todas ocaſiones, con todo eſto le deſamaua, y aborrecia. No vence a la malicia la bondad, y razon, como ni el fuego ſe apaga, antes crece mas, ſi le ceban con leña, ſegun afirma San Iuan Chriſoſtomo; aſsi la malicia, y embidia de Polideto no ſe apagaua con las hazañas, y trabajos que por ſu cauſa auia emprehendido Perſeo, antes crecia en Polideto el deſamor, y embidia.

Como vna de las coſas de mas luſtre, y fama que hizo Perſeo, ſegun los encomios, y ponderaciones de la narracion poetica fueſſe el auer vencido a Meduſa, y cortado, y tomado ſu cabeça, con la qual bolvia los hombres en piedras, negandole Polideto eſto a Perſeo, le negaua ſu mayor alabança, y èl moſtraua ſer para con èl mayor ſu embidia. Para probarle à Polideto lo que tan porfiadamente negaua, les dixo Perſeo a los circunſtantes, que ſe bolvieſſen de eſpaldas, y cerraſſen los ojos, y a ſolo Polideto le moſtro la cabeça de Meduſa, porque ſolo èl negaua el auer ſido por Perſeo muerta. El roſtro del Rey quedo buelto en piedra, porque èl ſolo vio la cabeça de Meduſa: y con eſta experiencia quedo caſtigada ſu embidia, y malicia. POLIDETO.

CAPITVLO CCLXXXIII.

Por què Ouidio eſcriuiò la fabula de Polideto, y empiezaſe a declarar.

DIrèmos, que fue lo primero por la ſignificacion. Lo ſegundo, por quanto con la cabeça de Meduſa quiſo poner Ouidio quantos mudamientos pudo: y aſsi pone otro en el de Polideto de los demàs diſtinto. Eſta diferencia ſe reconocerà lo primero, en quanto a la perſona, porque en todos los paſſados puſo perſonas de diuerſas calidades, y eſtados, y aora pone vna, que lo es de alto eſtado como de Rey. Diran, que por eſta razon ſuperflua viene a ſer eſta fabula; pues ya dexa pueſtos otros dos Reyes mudados en piedra con la cabeça de Meduſa, como ſon al Rey Atlante mudado en el monte, y al Rey Prito mudado en piedra: y aſsi eſcuſado era aora de poner al Rey Polideto. Reſpondeſe, que otros dos Reyes fueron pueſtos mudados en piedra; pero por cauſas muy diſtintas, y aun en el ſer Reyes tenian mucha diferencia. Atlante era eſtraño, y enemigo era, porque no quiſo recibir a Perſeo en ſu poſada vna noche. Prito era pariente de Perſeo; pues era hermano de ſu abuelo Acriſio. Polideto era ſu ſeñor, porque con èl ſolia como tal viuir, y aſsi venian a ſer tres Reyes; pero en todos tres auia ſus tres diferentes conſideraciones.

La ſegunda diferencia de eſte Polideto a los arriba pueſtos es, que los otros fueron mudados peleando contra Perſeo, ò Perſeo peleando contra ellos; y Polideto fue mudado eſtan-

eſtando en paz, y ſin alguna guerra, ò batalla: la tercera diferencia es, por-
PERSEO. que todos los otros fueron mudados por el mal que hazian, ò querian hazer a Perſeo; pero eſte no porque le hizieſſe mal, ſino por la embidia que moſtraua tener a Perſeo.

Ouidio dixo, que Polideto Rey de Serifo, no ablandaua ſu coraçon con el valor, y mucha virtud de Perſeo, y que por ſu cauſa auia paſſado muchos trabajos. En eſto quiſo dar a entender la juſta cauſa del mudamiento de Polideto, porque alguno diria, que para què quiſo bolver a Polideto en piedra, pues no le hazia mal alguno? Reſpondeſe, que para con èl era muy embidioſo, y maldiciente, y mereciò eſte mal. Significòſe en eſto la grande embidia de Polideto, porque los hombres que a otros aborrecen por algun mal que les ayan hecho, ſuelen ceſſar de aquel deſamor, ſi vèn que aquellos que les hizieron mal, ſon de conocidas virtudes. Es la virtud por ſi miſma digna de ſer amada, y atrahe a los hombres, para que la amen: y aſsi ſiendo Perſeo tan virtuoſo, aunque Polideto le aborreciera, auia de ceſſar de ſu aborrecimiento.

Dixo el Poeta ſer la virtud de Perſeo experimentada en muchos trabajos. Puedeſe dezir eſto, lo primero, para confirmar la razon; pues podria dezir Polideto, que Perſeo no era virtuoſo, y que ſi alguna coſa digna de alabança publicauan dèl, auia ſido como caſual, y no por virtud propria del coraçon. A eſto ſe ocurre no ſer aſsi, porque ſi en vna coſa ſola huviera obrado Perſeo algo digno de alabança, pudiera penſarſe, auer ſido accidental: pero Perſeo muchas coſas, y todas trabajoſas auia hecho: y aſsi no ſe podia atribuir ſolamente a fortuna, ſino a la virtud del animo que contenia en ſi.

De otra manera ſe puede entender, que Ouidio diga, ſer las alabanças, y coſas magnificas de Perſeo muy manifieſtas, y eſto es contra la intencion de Polideto, el qual dezia mal de Perſeo, y deshazia ſus hazañas. Aunq̃ alguno ſea verdadᵈ ramente virtuoſo, puede otro dezir mal dèl, quando ſus virtudes no ſon conocidas, porque puede ſer tenido por malo; pero quando ſon conocidos ſus hechos buenos, no puede nadie con color alguno ha- POLIDE-
blar, ni dezir mal dèl: y aſsi era al pre- TO.
ſente de las obras de Perſeo, ſiendo ſu virtud conocida de todos, y no podia Polideto dezir mal de Perſeo.

CAPITVLO CCLXXXIV.

Declaraſe en el ſentido Verdadero la fabula de Polideto Rey de Serifo buelto en piedra.

CErca del mudamiento de Polideto es de conſiderar, que la verdad del caſo no ſe halla, ni es conocida, porque los mas de los Autores lo trahen para la moralidad: pero por cierto tenemos, que Polideto fue Rey de la Isla Serifo, y que con èl viuia Perſeo. Ya dexamos dicho al principio de eſta hiſtoria de Perſeo, como fue criado en caſa de ſu padraſtro Piluno Rey de Apulia en Italia, el qual casò con ſu madre Danae, y deſpues que creciò, fue de coraçon tan grande, y tantos brios moſtraua, que no pudiendole ſufrir Piluno, mandò que de ſu tierra ſalieſſe Perſeo, y bolviò a Grecia, donde eſtaua ſu abuelo Acriſio, el qual ni lo quiſo conocer por ſu nieto, ni aun le quiſo recibir en ſu caſa, con que ſe huvo de partir Perſeo de alli, y ſe fue a viuir con Polideto Rey de la pequeña Serifo, del qual fue recibido.

Era tanto el valor, esfuerço, y animo de Perſeo, que Polideto le embiaua a todas las coſas dificiles, para que las probaſſe, ò venciеſſe, y Perſeo iva, y las hazia todas tan a ſatisfacion, y con tanto acierto, que afirma Lactancio ſobre la Tebayda, que viendole Polideto tan valiente, y animoſo, lo embiò contra la Reyna Meduſa. Semejante a eſte modo que Perſeo tuvo con Polideto Rey de Serifo, le tuvo Hercules el Tebano con Euriſteo, Rey de Micenas; pues iva a todas las empreſſas dificultoſas, que le mandaua Euriſteo. Ya llegò a tanto la voz, y fama de las hañazas, y proezas de Perſeo, que a Polideto le peſaua, y mucho, y aun llegò a eſtar embidioſo; y eſto fue cauſa, que al fin permaneciò

neciò Perſeo con Polideto ; pero hizoſe mucho mayor ſeñor que èl, porque Perſeo tuvo el Reyno de los Argiuos , al qual paſsò èl a Micenas. PERSEO.

Lo que ſe dize de auerſe buelto Polideto en piedra por la cabeça de Meduſa , no fue otra coſa , ſino que tanta fue la embidia de Polideto por los hechos famoſos de Perſeo, que ſe quedaua frio como vna piedra. Aqui concurren dos razones, para dezir , que Polideto ſe bolviò en piedra. La primera es por la embidia , que los Poetas quieren , que eſte vicio haga a los hombres de piedra : y aſsi lo cuenta Ouidio de Aglauros hija de el Rey Cecrope, que fue muy tocada de la embidia, por la proſperidad de ſu hermana Herſe : y aſsi fue buelta en piedra negra , ò algun tanto obſcura. La cauſa de eſto es , por quanto la embidia procede de humor melancolico , el qual es terreſtre , frio , y negro ; y por quanto la piedra es fria, dixeron , que vna embidia grande bolvieſſe a los hombres en piedra. Semejante era la de Polideto ; pues tenia peſar mucho de los hechos heroycos de Perſeo , y tanta ſeria ſu embidia , que ſe pudo dezir auer ſido buelto en piedra.

La ſegunda cauſa es, porque la piedra no ſe mueue : y aſsi Polideto ſe quedaua como inmoble , quando de Perſeo oìa tantas hazañas , y proezas. El no mouerſe ſe puede entender de dos maneras. La vna es el no hablar contra Perſeo : y la otra el no embiarle a otras empreſſas dificiles , ni jamàs mandarle coſa alguna. Ambas eſtas dos ſon verdaderas , y concuerdan a la Letra de Ouidio. De la primera ſe prueba , porque quando al principio Polideto embiaua a Perſeo a algunas coſas dificultoſas , y èl hazia valentias, ò proezas , diſsimulaualas Polideto , ò no las apreciaua , porque no tenia las pruebas tan claras , ò porque ellas en ſi no eran tan grandes : y aſsi ſiempre las murmuraua ſu embidia : pero quando Perſeo bolviò vencedor de Meduſa , y eſto fue tenido por vna coſa tan grande , y tan celebrada que ya Polideto no tuvo mas que hablar contra Perſeo : y aſsi callò como ſi fuera vna piedra , y no fuera hombre. POLIDETO.

La otra manera es , que no ſe mouiò a mandarle otra coſa alguna , porque haſta entonces hecha vna empreſſa , ò hazaña por Perſeo, luego le mandaua Polideto , y le ponia en otro trabajo nueuo , pero ya viſto el vencimiento de Meduſa , no ſe mouio mas que ſi fuera vna piedra , para mandarle a Perſeo otra coſa ; y eſto fue , porque Perſeo quedò hecho mayor ſeñor, y mucho mas poderoſo que Polideto , con que ya no le pudo jamàs mandar a Perſeo.

CAPITVLO CCLXXXV.

Aplicacion de las partes de eſta fàbula de Polideto, ſegun el ſentido verdadero.

SEgun eſto ſe puede aplicar la fabula a la verdad , preguntando, que porquè mas dizen , que Polideto fue mudado en piedra con la cabeça de Meduſa , que con otra coſa , como eſta mutacion no fueſſe mas , que ceſſar de mormutar , y mandar Polideto a Perſeo? Reſpueſta, Eſto fue lo primero por la fabula; pues auiendo de concluir Ouidio ſer mudado Polideto en piedra , auia de afirmar , auer ſido hecho con alguna coſa que tuvieſſe tal virtud, y ninguna venia tan apropoſito como la cabeça de Meduſa , como las fabulas no hagan mencion de otra coſa ninguna, que tuvieſſe la tal virtud. Lo ſegundo fue , porque conviene a la ſignificacion ; pues la coſa ſignificada por la cabeça de Meduſa le hizo enmudecer a Polideto , y dexò de mandarle mas , y eſto fue como ſer mudado en piedra.

Ambas eſtas coſas ſe verifican a la Letra de Polideto. Lo vno en quanto dize , que Polideto dezia mal de las hazañas de Perſeo , como el que fueſſe fingida la muerte de Meduſa , y lo miſmo hazia en las otras coſas , de que reſultauan alabanças para Perſeo : pero quando Polideto ſupo ſer cierta la vitoria

de Perſeo contra Meduſa, y viò la gloria, que de ello para Perſeo reſultaua, y que no podia negarlo; enmudeciò totalmente, ſin poder como antes hablar contra Perſeo, y eſto fue mudarſe en piedra. Lo otro, porque Polideto queria mal a Perſeo, mandandole ſiempre coſas duras, y dificultoſas mucho; y poniendole en grandes peligros, como ſi fuera enemigo ſuyo; y eſto duro, haſta que viò Polideto la cabeça de Meduſa; pero quando vio vn teſtimonio tan claro de ſu valor, y aliento, deſde eſte punto ceſſaron ſus mandatos, con que Polideto quedo como piedra enmudecido. PERSEO.

Conſiguiò Perſeo con el vencimiento de Meduſa muchas coſas, que le engrandecieron, y ſublimaron. La vna fue y la principal, el que Perſeo con eſto quedò muy rico, porque huvo, vencida Meduſa, todas ſus riquezas, y con ellas juntò mucha Caualleria, con lo qual oſtentò grande eſtado, y obrò coſas magnificas. La ſegunda fue, que conſeguida la vitoria de Meduſa, y con ſus riquezas auiendo juntado Perſeo ſoldados, y caualos, peleò contra el Rey Atlante, y le venciò, y le mudò en piedra con la cabeça de Meduſa, y tambien con eſta vitoria de Atlante ganò mucho Perſeo, aſsi de fama, como de riquezas. La tercera, que viniendo de eſta vitoria, paſsò por la tierra del Rey Cefeo, y peleando alli contra la beſtia del Mar, la matò, y librò a Andromeda de la muerte, y tomandola por muger, tuvo el Reyno de Cefeo en dote, todo lo qual engrandeciò mucho a Perſeo.

La quarta fue, que en ſus bodas con Andromeda tuvo la guerra con Fineo, que dexamos dicha, y le venciò a el, y a los ſuyos con la cabeça de Meduſa; y eſto es, porque con ſus riquezas traia Perſeo grande poder, y a tanta grandeza de eſtado llegò Perſeo, que nunca mas fue ſugeto a Polideto; antes fue mucho mas que èl poderoſo. Dizeſe, que fue Polideto buelto en piedra viendo la cabeça de Meduſa, porque la gloria grande que conſiguiò Perſeo de eſta vitoria, y de otras, que ſe ſiguieron a eſtas, que quedan ya referidas, le hizieron callar a Polideto, y le dexaron inmoble, como ſi fueſſe de piedra. POLIDETO.

CAPITVLO CCLXXXVI.

Como Palas la dioſa acompañò a Perſeo, y ſe partiò del, y ſe fue al monte de las Muſas: y porquè ſe pone eſto.

OVidio dixo, que Palas acompañò a ſu hermano Perſeo. Lo primero, porque aſsi conuino dezirlo para la fabula; pues dexaua dicho, que Palas auia cubierto con ſu eſcudo a Perſeo en la batalla que tuvo con Fineo. Lo ſegundo fue por la ſignificacion, por auer ſido Perſeo varon excelente en lo militar de la guerra, ya en lo valiente, y animoſo, ya en lo prudente, y auiſado; y porque los hechos de Perſeo ſe acaban aqui, refiere Ouidio, que haſta aqui le acompañò Palas, que fue como ſi dixeſſe, que en todos ſus hechos moſtrò prudencia mucha en la guerra, encaminando muy bien las coſas, ſegun pide el arte militar, que eſto le conuiene a Palas, conforme a la explicacion que dexamos de Palas arriba dicha.

Añade Ouidio, que paſsò Palas deſde Serifo por la carrera breue a la Ciudad de Tebas, y al monte virginal. Eſto dixo. Lo primero por ſeguir el eſtilo poetico, en el qual conuiene eſcriuir las coſas muy particularmente: y aſsi Ouidio no ſolo quiſo dezir, que Palas vino de la Isla de Serifo al monte Parnaſo, ſino aun dixo el camino por donde fuera. Lo ſegundo fue, por moſtrar ſu ingenio, el qual era de tantas noticias, que no ſolo ſabia las tierras de que hablaua; pero aun los caminos por donde para ellas ſe iva. Lo tercero fue, por dar a entender el poder de la dioſa Palas; pues ſi fuera hombre mortal, no pudiera caminar ſobre el Mar, ſino nauegando; pero Palas era dioſa inmortal, y por eſſo podia bolar por el ayre, y paſſar ſobre el Mar, y por eſſo dixo, que fue el camino

camino breue; y si dixera, que passara por la tierra, ò callara el camino, por donde auia ido, ò no mostrara el diuinal poder de la diosa Palas.

PERSEO.

Al monte virginal dixo, que viniera Palas, porque el monte Parnaso tiene dos cabeças, y la vna es llamada Elicon, y està consagrada al dios Apolo, y a las Musas; y por quanto las Musas todas se llaman virgines; dixo aquel monte ser virginal.

CAPITVLO CCLXXXVII.

En què se acaban todas las cosas que pertenecen à Perseo, y como èl edificò à Persipolis, y sugetò à si la tierra de los Persas.

COn esto acaba el Poeta Ouidio la narracion de Perseo, porque no hallò otras cosas pertenecientes a transmutacion, por ser este su intento; aunque Perseo otras muchas cosas hizo; pues tanta fue su opinion, y fama por sus hechos excelentes, y dignos de alabança, que segun San Agustin, à Perseo le ponen por principio de toda la nobleza de Grecia.

S. Aug 18. de Ciuit. cap. 13.

Este Perseo anduvo por muchas tierras, haziendo grandes conquistas, y ganò grande nombre, y alabança, no solo para si, y para los naturales suyos, sino que tambien illustrò, y engrandeciò a los estrangeros. Estuuo en la tierra de Asia, y sojuzgò alli muchas gentes: à vna Prouincia que ganò, la llamò Persia de su nombre. Assi lo dize San Isidoro, por estas palabras: *Las Persianas gentes fueron assi nombradas del Rey Perseo, el qual passando de Grecia al Asia, sojuzgò alli las gentes barbaras con larga guerra, y muy cruda, y al fin puso su nombre a los vencidos.*

S. Isidor. 14. Ethi.

Tambien en tierra de Persia hizo vna Ciudad muy grande, y famosa, à la qual llamò Persipolis, que quiere dezir, Ciudad de Perseo. Esta Ciudad permaneciò hasta el tiempo de Alexandro Magno, el qual la hizo quemar; y segun algunos dizen, fue por embidia de las alabanças de Perseo; pero segun afirma Quinto Curcio, en el libro que compuso de los hechos de Alexandro, estando este algo turbado del vino, mandò destruyr aquella Ciudad.

ACRISIO.

Tambien dizen de Perseo, que boluiò a su abuelo Acrisio en piedra. Esto fue, segun lo afirma Eusebio el que Perseo matò a su abuelo Acrisio, no conociendole, en vna batalla, peleando Perseo contra èl, auiendo reynado Acrisio treinta y vn años. El auerle muerto, fue boluerle en piedra; pues esta lo es de su naturaleza, y frios quedan los muertos; y assi Ouidio à la muerte la llamò elada: y porque Perseo, matando a su abuelo Acrisio, le dexò para siempre frio, se dize, que Perseo le boluiò en piedra.

Ouid. 15. Metam.

Aun afirman, que Perseo peleò contra Dionysio llamado por otro nombre Baco, y que lo matò, segun refiere San Agustin, de lo qual tocarèmos despues, quando habla Eusebio deste Dionysio.

S. Aug. 43. de Ciuit. capit. 13.

Perseo fue Rey famoso, y muy alabado en su vida, de que resultò, que despues de su muerte lo trasladassen al Cielo con las estrellas, y segun el modo de hablar de los Poetas, viuo passò allà, y no solo à èl pusieron entre las Estrellas, sino tambien por su causa la pusieron a su muger Andromeda, a su suegro el Rey Cefeo, y a su suegra la Reyna Casiopea; y aun al caballo Pegaso, en que algunos afirman auer Perseo montado, le trasladaron al Cielo. De todos estos, pues, se hallan Constelaciones en el Cielo, que hasta oy entre los Latinos tienen estos nombres, y son conocidas de los Astrologos. Destas Estrellas ya dexamos arriba tratado, y con lo dicho se acaba la narracion de los hechos de Perseo.

***

AQVI SE ACABA LA QVINTA Parte del Comento ſobre Euſebio Ceſarienſe por el Iluſtriſsimo Señor D. Alonſo Toſtado Obiſpo de Auila, impreſſa por mandado del Eminentiſsimo ſeñor D. Fray Franciſco Ximenez de Ciſneros, Arçobiſpo de Toledo, Inquiſidor General, y Gouernador de Eſpaña dos vezes. Imprimiòſe en la Noble Ciudad de Salamanca, año de 1507. y aora ſale de nueuo à luz en Madrid, año de 1679.

SEXTA